ANEXO I-14

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE LAS RESPUESTAS DEL BRASIL A LAS PREGUNTASADICIONALES FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIALA LAS PARTES DESPUÉS DE SU SEGUNDA REUNIÓN

(28 de enero de 2004)

A. MANDATO

194. ¿Mantienen los Estados Unidos su posición, expresada en respuesta a la pregunta 67 del Grupo Especial, de que "no sería adecuado que el Grupo Especial examinara los pagos efectuados después de la fecha de su establecimiento"? En caso afirmativo, sírvanse explicar por qué. ¿Desea el Brasil hacer observaciones sobre esa declaración? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

1. La respuesta del Brasil mezcla dos cuestiones: las medidas que ha de examinar un Grupo Especial y las pruebas que puede examinar. Como se indica en la respuesta de los Estados Unidos, el Brasil ha impugnado determinadas medidas legales "en sí mismas"; el Brasil ha impugnado también ciertos "pagos" como medidas. En cuanto a los pagos, son sólo los pagos efectuados hasta el establecimiento del Grupo Especial los que pueden ser "medidas específicas en litigio" entre las partes. Los pagos efectuados después del establecimiento del Grupo Especial necesariamente no se habían efectuado en el momento del establecimiento. Por consiguiente, esas "medidas" no existían y no pueden haber estado comprendidas en el mandato del Grupo Especial establecido por el OSD.

2. La situación en este caso es distinta de la que existía en el asunto *Chile - Bandas de precios*[1], donde la cuestión que se planteaba era si una modificación realizada a una medida que las dos partes convenían en que estaba comprendida en el mandato del Grupo Especial había alterado la "esencia" de la medida de tal manera que ya no estaba comprendida en el mandato del Grupo Especial. En este caso la cuestión se refiere a medidas (pagos) que indudablemente no existían en el momento de establecimiento del Grupo Especial. En consecuencia, en la solicitud de establecimiento de un grupo especial no se pudo "identificar" medidas no existentes, ni el Brasil pudo haber consultado sobre medidas "que afecten" (en presente) al funcionamiento de un acuerdo abarcado. Constatar que esas medidas están comprendidas en el mandato del Grupo Especial contravendría por tanto los artículos 4 y 6 del ESD. Fue el Brasil el que optó por solicitar el establecimiento del Grupo Especial ya iniciada la campaña de comercialización de 2002 y, por consiguiente, el momento elegido por el Brasil fija los parámetros en cuanto a qué pagos se han sometido debidamente al Grupo Especial.[2] En este sentido, observamos que el Brasil ha reconocido finalmente la corrección de la opinión de los Estados Unidos de que el mandato de este Grupo Especial no puede ampliarse más allá de la fecha de su establecimiento. En respuesta a la pregunta 247 del Grupo Especial (párrafo 149) el Brasil dice lo siguiente: "Por consiguiente, el 'asunto' que tiene ante sí el Grupo Especial no ha cambiado (*ni puede cambiar*) desde el establecimiento del Grupo Especial" (sin cursivas en el original). Naturalmente el

[1] WT/DS207/AB/R.

[2] Grupos especiales anteriores han examinado medidas objeto de una diferencia vigentes en la fecha de establecimiento del grupo especial. Véase, por ejemplo, el informe del Grupo Especial, *India - Restricciones cuantitativas a la importación de productos agrícolas, textiles e industriales*, WT/DS90/R, adoptado el 22 de septiembre de 1999, párrafos 5.159-5.163.

Brasil debería haber reconocido también que, a pesar de esta declaración, de hecho ha intentado modificar el asunto sometido al Grupo Especial.

3. Esto no quiere decir que un grupo especial no pueda examinar pruebas obtenidas después de su establecimiento.[3] De hecho, los Estados Unidos estarían en gran medida de acuerdo con la declaración del Brasil de que "en la medida en que los 'pagos' efectuados desde el 18 de marzo de 2003 son pruebas, el Órgano de Apelación y los grupos especiales han llegado repetidamente a la conclusión de que las pruebas obtenidas después del establecimiento del grupo especial pueden ser utilizadas [por los grupos especiales] en su evaluación objetiva de los hechos de conformidad con el artículo 11 del ESD".[4] El Grupo Especial debería considerar detenidamente la importancia de esta declaración del Brasil teniendo en cuenta que existen tres elementos de prueba convincentes que el Brasil no ha tenido en cuenta o ha intentado quitar importancia:

- Primero, el Brasil pasa por alto en gran medida el hecho indiscutible de que no se han realizado pagos por préstamos para la comercialización desde el 19 de septiembre de 2003; por consiguiente, teniendo en cuenta los precios previstos, los desembolsos de los Estados Unidos serán considerablemente inferiores en la campaña de comercialización de 2003.

- Segundo, el Brasil intenta minimizar el hecho de que los precios de futuros indican que el mercado espera que los precios del algodón sigan siendo elevados durante las campañas de comercialización de 2003 y 2004.

- Tercero, y quizás lo más desconcertante, el Brasil no ha informado al Grupo Especial de que, con respecto a su nivel de referencia preferido, el FAPRI ha elaborado un nivel de referencia (preliminar) para noviembre de 2003 que modifica significativamente al alza los precios previstos en comparación con el nivel de referencia desactualizado en que se basa en análisis económico del Sr. Sumner.

4. El primer elemento de prueba demuestra no sólo que los pagos por préstamos para la comercialización serán claramente inferiores en la campaña de comercialización de 2003 que en años anteriores, sino que también socava fatalmente el análisis económico del Brasil. El Grupo Especial recordará que en el análisis económico del Brasil el programa de préstamos para la comercialización representaba por sí solo casi el 43 por ciento de los efectos de la eliminación de todas las subvenciones estadounidenses impugnadas. Teniendo en cuenta que no se están realizando pagos por préstamos para la comercialización y que los precios de futuros y el nivel de referencia del FAPRI de noviembre de 2003 sugieren que no se efectuarán esos pagos durante el resto de la campaña de comercialización de 2003, las pruebas no respaldan el argumento del Brasil de que los préstamos para la comercialización de los Estados Unidos para el algodón americano (upland) crean una amenaza de perjuicio grave.

5. El segundo elemento de prueba es que los precios de futuros indican que el mercado espera que los precios del algodón se mantengan altos durante las campañas de comercialización de 2003 y 2004. El cuadro que figura a continuación muestra los precios de liquidación el 27 de enero de 2004 correspondientes a contratos durante la campaña de comercialización de 2004.

---

[3] Véase, por ejemplo, *Japón - Medidas que afectan a la importación de manzanas*, WT/DS245/R, párrafo 4.15 (15 de julio de 2003) (que rechaza la solicitud de resolución preliminar del Japón de excluir ciertas pruebas afirmativas obtenidas y presentadas después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial pero a más tardar durante la primera reunión de éste).

[4] Respuesta del Brasil a la pregunta 194, párrafo 5.

Bolsa de Algodón de Nueva York, Algodón Nº 2, 27 de enero de 2004[5]	
Contrato	**Liquidación (centavos por libra)**
Marzo de 2004	73,76
Mayo de 2004	75,06
Julio de 2004	75,90
Octubre de 2004	68,25
Diciembre de 2004	69,05
Marzo de 2005	71,05
Mayo de 2005	71,70
Julio de 2005	72,40

6. El cuadro que figura a continuación de los precios de futuros de diciembre de 2004 para los contratos relativos a algodón americano (upland) demuestra además que las expectativas de precios han aumentado a lo largo del tiempo y que los participantes en el mercado esperan que los precios del algodón sigan siendo elevados hasta diciembre de 2004.

Precios de futuros del algodón para diciembre de 2004

El mes termina	Inicial del mes	Máximo del mes	Mínimo del mes	Final del mes	Promedio final del mes
31/12/2002	60,63	62,20	60,49	60,50	61,34
31/1/2003	61,25	62,50	60,50	62,70	61,69
28/2/2003	62,90	63,00	61,30	62,87	62,53
31/3/2003	62,90	63,25	61,70	62,45	62,57
30/4/2003	62,40	64,00	62,00	62,45	62,69
31/5/2003	62,50	64,00	60,58	60,75	62,60
30/6/2003	60,50	64,60	59,00	65,25	62,55
31/7/2003	66,90	66,90	63,32	62,85	65,29
31/8/2003	62,90	63,25	60,70	63,68	61,95
30/9/2003	63,95	66,95	62,20	66,25	64,99
31/10/2003	65,75	71,00	64,80	68,85	67,72
30/11/2003	68,85	70,00	62,50	65,65	67,54
31/12/2003	67,50	68,45	63,25	68,28	65,60
22/1/2004	68,40	69,70	67,62	69,62	68,78

Fuente: *New York Board of Trade* (Bolsa de materias primas de Nueva York), Bolsa de Algodón de Nueva York

7. Tercero, el Brasil no ha facilitado al Grupo Especial ninguna información sobre el nivel de referencia más reciente del FAPRI correspondiente a noviembre de 2003. Este nivel de referencia preliminar socava aún más el análisis económico del Brasil, que se basó en proyecciones de mantenimiento de precios bajos para el algodón. Como se ha señalado con respecto a la terminación de los pagos por préstamos para la comercialización y a los elevados precios de futuros, esa proyección de precios bajos del algodón en que se basa el Sr. Sumner ha resultado ser notablemente errónea. El nivel de referencia de noviembre de 2003 reconoce ahora ese hecho.

- Por ejemplo, el nivel de referencia de noviembre de 2002 del FAPRI que utilizó el Sr. Sumner previó un Índice A de 50,7 centavos por libra para la campaña de comercialización de 2003.

[5] Estados Unidos - Prueba documental 142.

- El Índice A efectivo en 2004 (hasta el 22 de enero) ha variado de un mínimo de 75,45 centavos por libra el 2 de enero hasta un máximo de 76,95 centavos por libra el 22 de enero de 2004, es decir, *aproximadamente un 50 por ciento más alto* que la proyección del FAPRI de noviembre de 2002.

8. La perspectiva de precios del algodón ha mejorado considerablemente desde la publicación del nivel de referencia del FAPRI de noviembre de 2002 que utilizó el Dr. Sumner para calcular los efectos de las subvenciones en la producción de algodón de los Estados Unidos. El cuadro que figura seguidamente muestra que las proyecciones correspondientes al precio mundial ajustado son hasta de un *54,1 por ciento superiores*, o 20 centavos por libra, para la campaña de comercialización de 2003 en el nivel de referencia de noviembre de 2003 que en el correspondiente a noviembre de 2002.

Modificaciones al alza del FAPRI de las proyecciones de referencia del precio mundial ajustado

Año	Precio mundial ajustado (centavos/libra)			
	Noviembre de 2002 (Sumner)	**Enero de 2003**	**Noviembre de 2003 1/**	**Incremento desde el nivel de referencia de Sumner de noviembre de 2002 al nivel de referencia de noviembre de 2003**
2003/04	37,22	44,8	57,36	54,1%
2004/05	39,83	45,4	50,96	27,9%
2005/06	41,94	46	50,82	21,2%
2006/07	43,6	46,7	50,35	15,5%
2007/08	45,48	48	49,24	8,3%
Promedio	41,61	46,18	51,75	24,4%

1/ *Fuente: FAPRI Baseline, November 2003* (Estados Unidos - Prueba documental 132).

El cuadro que figura *infra* expone gráficamente los mismos datos, que demuestran cuánto se han modificado al alza las proyecciones del FAPRI desde el nivel de referencia de noviembre de 2002 en que se basa el análisis del Sr. Sumner.

9. Como consecuencia de esta amplia modificación al alza de la previsión del precio mundial ajustado del FAPRI, se han reducido considerablemente las estimaciones del FAPRI de los beneficios por préstamos para la comercialización.

- Según el nivel de referencia de noviembre de 2003, *el beneficio estimado por préstamos para la comercialización correspondiente a la campaña de comercialización de 2003 es ahora cero*, comparado con casi 15 centavos por libra con arreglo al nivel de referencia de noviembre de 2002 utilizado por el Dr. Sumner.

- Para la campaña de comercialización de 2004, el beneficio estimado por préstamos para la comercialización con arreglo al nivel de referencia de noviembre de 2003 es de 1,04 centavos por libra, *una reducción del 91,5 por ciento* con respecto a los 12,17 centavos por libra de beneficio estimado por préstamos para la comercialización en el nivel de referencia de noviembre de 2002 utilizado por el Dr. Sumner.

- En realidad, a lo largo del período de cinco años comprendido entre la campaña de comercialización de 2003 hasta la de 2007, el promedio de beneficio por préstamos para la comercialización se estima en el nivel de referencia de noviembre de 2003 en 1,32 centavos por libra, *un 87,3 por ciento menor* que el promedio de 10,39 centavos por libra utilizando el nivel de referencia de noviembre de 2002 en que se basó el Dr. Sumner.

Modificaciones a la baja del FAPRI de sus proyecciones de referencia del beneficio por préstamos para la comercialización

Año	Beneficio estimado por préstamos para la comercialización 1/ (centavos/libra)			
	Noviembre de 2002 (Sumner)	Enero de 2003	Noviembre de 2003 2/	Disminución desde el nivel de referencia de Sumner de noviembre de 2002 al de noviembre de 2003
2003/04	14,78	7,2	0	100%
2004/05	12,17	6,6	1,04	91,5%
2005/06	10,06	6	1,18	88,3%
2006/07	8,4	5,3	1,65	80,4%
2007/08	6,52	4	2,76	57,7%
Promedio	10,39	5,82	1,32	87,3%

1/ El beneficio estimado por préstamos para la comercialización es la diferencia, caso de ser positiva, entre la tasa del préstamo (52 centavos por libra) y el precio mundial ajustado.

2/ *Fuente: FAPRI Baseline, November 2003* (Estados Unidos - Prueba documental 132)

10. Recordemos que, en el modelo elaborado por el Dr. Sumner, el programa de préstamos para la comercialización representaba más del 42 por ciento de los efectos estimados en la producción resultantes de la eliminación de todas las subvenciones estadounidenses a lo largo de las campañas de comercialización de 1999 a 2007.[6] Así pues, la actualización del modelo para adaptarlo al nivel de referencia de noviembre de 2003 prácticamente eliminaría los efectos estimados del programa de préstamos para la comercialización y reduciría significativamente los efectos estimados generales en la producción. Cualquier efecto restante se atribuiría principalmente a los pagos directos según el modelo erróneo del Dr. Sumner, con el que estamos totalmente en desacuerdo.

11. Además, el nivel de referencia del FAPRI de noviembre de 2002 previó 50,7 centavos por libra para el Índice A en la campaña de comercialización de 2003 y el nivel de referencia de enero de 2003 previó 58,4 centavos por libra para el Índice A para la campaña de comercialización 2003. La proyección de noviembre de 2003 del FAPRI para el Índice A correspondiente a la campaña de comercialización de 2003 es de 70,9 centavos por libra, *un 40 por ciento superior* a las proyecciones de noviembre de 2002 del FAPRI que utilizó el Dr. Sumner. Incluso esta modificación podría ser baja ya que el Índice A efectivo para enero de 2004 (hasta el 22 de enero) ha variado entre un mínimo de 75,45 centavos por libra el 2 de enero y un máximo de 76,95 centavos por libra el 22 de enero de 2004. También señalamos que las proyecciones de noviembre de 2002 del FAPRI que utilizó el Dr. Sumner no indicaban, hasta la campaña de comercialización de 2012, que el Índice A fuera *nunca* tan elevado como los precios actuales.

Proyecciones de referencia del FAPRI para el Índice A *(centavos por libra)*

Índice A	Noviembre de 2002 (Sumner)	Enero de 2003	Noviembre de 2003 1/	Incremento desde el nivel de referencia de Sumner de noviembre de 2002 al de noviembre de 2003
2003/04	50,7	58,4	70,9	39,8%
2004/05	53,4	58,8	64,5	18,9%
2005/06	55,8	59,4	64,3	15,2%
2006/07	57,6	60,1	63,8	10,8%
2007/08	59,6	61,5	62,7	5,2%

1/ *Fuente: FAPRI Baseline, November 2003* (Estados Unidos - Prueba documental 132).

[6] Véase la comunicación complementaria del Brasil, anexo I, cuadro 1.4.

12. Los elevados precios actuales del algodón y las expectativas que tiene el mercado de que se mantengan precios altos son crucialmente importantes porque, como se ha mencionado, no se efectuarán pagos por préstamos para la comercialización si los precios del algodón están por encima de la tasa de préstamo de 52 centavos por libra y, además, no se realizarán pagos anticíclicos si el precio promedio al agricultor en la campaña es superior a 65,73 centavos por libra (el precio indicativo de 72,5 centavos menos la tasa del pago directo de 6,67 centavos). El promedio ponderado del precio al agricultor correspondiente a agosto-noviembre fue de 62,4 centavos por libra, tal como informó el USDA el 11 de enero de 2004.[7]

13. Sin mencionar siquiera la crítica estadounidense del modelo utilizado por el Brasil con respecto a las medidas estadounidenses impugnadas, estas pruebas relativas a los precios indican que el análisis económico del Brasil se basa en proyecciones de precios que son casi un 40 por ciento inferiores a los precios reales. Por consiguiente, el análisis económico que ha presentado el Brasil no apoya una constatación de amenaza de perjuicio grave. Además, recordamos que el Brasil ha sostenido que la Ley de 2002 incrementó la ayuda concedida a los productores de algodón americano (upland), lo que amenazaba mantener elevados niveles de producción, exportación y contención de la subida de los precios. Y aun así, la superficie cultivada de los Estados Unidos disminuyó en las campañas de comercialización de 2002 y 2003 y los precios se han recuperado firmemente desde sus niveles en las campañas de comercialización de 2001 y 2002 hasta máximos de cinco años. Los participantes en el mercado esperan que se mantengan esos precios elevados. Por consiguiente, las pruebas no respaldan el argumento de que los efectos de las subvenciones estadounidenses impugnadas sean una contención significativa de la subida de los precios.

B. DATOS ECONÓMICOS

196. Sírvanse facilitar los datos más recientes para la campaña de comercialización de 2002 sobre los pagos de préstamos para la comercialización, los pagos directos, los pagos anticíclicos, los programas (Fase 2) de certificados de comercialización de usuario y los programas de garantías de créditos a la exportación. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

14. En su respuesta, el Brasil formula varias acusaciones infundadas y tergiversaciones de hechos. En estas observaciones los Estados Unidos intentan separar los hechos de la ficción para el Grupo Especial.

15. El Brasil afirma que mediante su carta de 18 de diciembre de 2003, "los Estados Unidos confirmaron por fin -después de afirmar lo contrario reiteradamente al Brasil y luego al Grupo Especial- que han recopilado datos completos sobre la superficie plantada, la superficie de base objeto de contrato, los rendimientos contractuales e incluso datos referentes a los pagos, que les permitirán calcular con relativa precisión la cuantía de los pagos directos y los pagos anticíclicos a los productores actuales de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002." Hay varios errores en este pasaje. En primer lugar, los Estados Unidos recuerdan que fueron ellos mismos los que, en la segunda sesión de la primera reunión del Grupo Especial, señalaron a la atención del Grupo Especial y del Brasil la obligación de presentar informes sobre plantación que fue introducida por el artículo 1105 de la Ley de 2002 (7 USC 7915). Por consiguiente, los Estados Unidos no "confirmaron por fin" el mantenimiento de datos sobre siembra el 18 de diciembre.

16. En segundo lugar, los Estados Unidos nunca afirmaron que no disponían de información sobre la superficie de base objeto de contrato ni sobre los rendimientos de los contratos. Los Estados Unidos explicaron que no hacían un seguimiento de los pagos desconectados por la producción de los receptores y por tanto no mantenían información sobre los pagos realizados a los productores de algodón por las superficies de base de algodón americano (upland). Esta declaración sigue siendo

[7] *World Agricultural Suppiy and Demand Estimates* (Estimaciones de la oferta y demanda agrícola mundial), USDA, WAOB, WASDE-406, 11 de enero de 2004.

cierta en la actualidad. De hecho, aunque el Brasil afirma que los "datos … sobre la superficie plantada, la superficie de base objeto de contrato, los rendimientos contractuales … datos referentes a los pagos" se pueden utilizar para calcular la cuantía de los pagos desconectados realizados "a los productores actuales de algodón americano (upland)", esta información permitiría calcular los pagos desconectados efectuados a explotaciones agrícolas que notificaron haber *plantado* algodón americano (upland). Como se ha indicado, los Estados Unidos no recopilan información acerca de si una explotación *produce* algodón americano (upland). Por consiguiente, los datos mencionados por el Brasil permitirían calcular los pagos realizados a "plantadores" de algodón americano (upland) y de hecho los Estados Unidos presentaron los días 18 y 19 de diciembre de 2003 los datos sobre los contratos para efectuar este cálculo.

17. El Brasil alega que "no puede calcular los pagos directos y los pagos anticíclicos" porque no se le facilitaron (haciendo caso omiso de que incumbe al Brasil la carga de la prueba en la presente diferencia) "los números específicos de identificación de las explotaciones agrícolas, imposibilitando así confrontar la información sobre pagos por contratos en las explotaciones con la información sobre las plantaciones específicas a cada explotación". Los Estados Unidos consideraron indescifrable esta declaración hasta que el Grupo Especial insistió en la pregunta 258 en que el Brasil explicara la metodología que proponía para calcular esos pagos. Los Estados Unidos se refieren a esta metodología propuesta, que no tiene ninguna base en el Acuerdo sobre Subvenciones, en ningún acuerdo de la OMC y ni en la lógica económica, en su observación sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 258.

18. Sin duda resulta irónico leer la sugerencia del Brasil de que solamente ese "número agrícola único (o un número sustitutivo, que protegiera la presunta confidencialidad de los agricultores) permitiría confrontar", puesto que *los Estados Unidos pidieron expresamente al Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial si podían tomar medidas para proteger los intereses de confidencialidad de los productores de algodón de los Estados Unidos*, tal vez ocultando los números de las explotaciones. El Presidente del Grupo Especial también preguntó al Brasil si sería aceptable ocultar los números de las explotaciones, *pero el Brasil se negó a aceptar tal medida e insistió en que se facilitara toda la información, incluidos los números de las explotaciones, que se expone en Brasil - Prueba documental 369*. Por consiguiente, es el Brasil el que se negó a permitir que se utilizara un "número sustitutivo, que protegiera … la confidencialidad de los agricultores" o cualquier otra medida para mantener dicha confidencialidad. Los Estados Unidos observan otra vez la referencia del Brasil a "un ciudadano estadounidense que efectuaba una simple solicitud con arreglo a la Ley Federal de Libertad de Información (FOIA)", que en realidad era un miembro de la delegación del Brasil, y recuerda al Brasil por tercera vez la solicitud de ayuda de los Estados Unidos para subsanar la infracción de confidencialidad que se produjo como consecuencia de haber facilitado esa información sobre la siembra.

19. También señalamos que en la respuesta del Brasil éste se refiere a varios pagos que no estaban incluidos en la pregunta del Grupo Especial, a saber, los pagos para seguros de cosechas, pagos por semillas de algodón y "otros pagos". El Brasil no indica a qué año son aplicables estos pagos.

20. En cuanto a los pagos para seguros de cosechas[8], señalamos que son incorrectos[9] los datos facilitados por el Brasil para las indemnizaciones netas por seguros de cosechas con respecto al algodón americano (upland) en 2002. No obstante, los únicos pagos de seguros de cosechas incluidos en la solicitud del Brasil de establecimiento del Grupo Especial son los pagos a los "productores, usuarios y exportadores de algodón americano (upland)".[10] Por consiguiente, el Brasil intenta nuevamente ampliar el ámbito de esta diferencia para incluir medidas que no están comprendidas en su solicitud de establecimiento y el Grupo Especial debería rechazar dicho esfuerzo.

[8] También señalamos que el Brasil ha insistido en que los pagos de primas de seguros de cosechas son subvenciones "específicas" en el sentido del artículo 2 del Acuerdo sobre Subvenciones porque la disposición

21. Con respecto a los pagos por semillas de algodón, los Estados Unidos recuerdan la comunicación del Grupo Especial de 8 de diciembre de 2003 en la que indicaba que "el Grupo Especial se propone resolver que los pagos por semillas de algodón realizados en virtud de la Ley de Asistencia a la Agricultura de 2003 no están comprendidos en su mandato". Así pues, la mención que hace el Brasil de la cuantía de los pagos por semillas de algodón efectuados en virtud de esta Ley no sólo están fuera del alcance de la pregunta sino también fuera del alcance de la presente diferencia. En cuanto a los "otros pagos", los Estados Unidos recuerdan la solicitud de resolución preliminar que presentaron de que estos pagos no están comprendidos en el mandato del Grupo Especial.[11]

22. Con respecto a los pagos directos y anticíclicos, el Brasil sigue presentando al Grupo Especial cifras erróneas. El Brasil no realiza ningún ajuste a la cuantía de los pagos para reflejar la proporción de la superficie cultivada de algodón que se encuentra arrendada o en propiedad. No obstante, esas "subvenciones" a los productores de algodón que son el objeto de la solicitud de establecimiento de un grupo especial presentada por el Brasil deben "beneficiar" a los productores.[12] El propio Brasil ha reconocido que las tasas de arrendamiento de las tierras a partir de la campaña de comercialización de 1997 -es decir, un año después de la introducción de los pagos desconectados por contratos de producción flexible- reflejan que los propietarios de la tierra obtuvieron más de una tercera parte de las subvenciones. Por último, el Brasil no ha asignado estos pagos desconectados que no están vinculados con la producción, uso o venta de cualquier producto al valor total de la producción del

---

legal sobre los seguros de cosechas prohíbe la cobertura de la ganadería. Véase, por ejemplo, la réplica complementaria del Brasil, párrafo 163. Hubo una época en que existía tal exclusión pero como hemos señalado anteriormente, se eliminó. De hecho, el Brasil simplemente cita errónea y reiteradamente su propia prueba documental, que no contiene el texto de la antigua disposición legal sobre la "exclusión de la ganadería". Véase Brasil - Prueba documental 30, 1-44 a 1-45 (que amplía la cobertura a los productos enumerados y "a cualquier otros producto agropecuario, con exclusión de los cereales almacenados, que determine la Junta, o a uno o más de dichos productos básicos, según indique el contexto".)

[9] Los pagos totales por indemnizaciones pagados a los productores de algodón americano (upland) en 2002 fueron de 400.686.555 dólares. Las primas totales al algodón americano (upland) fueron de 317.610.012, de las cuales el gobierno concedió subvenciones de 194.111.641 dólares y 123.498.371 dólares los pagaron los productores. Por consiguiente, las indemnizaciones netas (es decir, las indemnizaciones menos las primas pagadas por los productores) pagadas a los productores de algodón americano (upland) en 2002 fueron 277.188.184 dólares (400.686.555 - 123.498.371), no 298,3 millones de dólares, como ha informado el Brasil.

[10] Véase el documento WT/DS267/7, página 1 ("Las medidas objeto de la presente solicitud son subvenciones proh*Ibid*as y recurribles concedidas a productores, usuarios y/o exportadores estadounidenses de algodón americano (upland).")

[11] Comunicación escrita complementaria de los Estados Unidos, sección II. Los Estados Unidos recuerdan además el punto que han señalado *supra*, a saber, que el Brasil ha reconocido la corrección de la opinión de los Estados Unidos de que el mandato del Grupo Especial no puede ir más allá de su alcance en la fecha de establecimiento del Grupo Especial. En su respuesta a la pregunta 247 del Grupo Especial el Brasil afirma que "Por consiguiente, el 'asunto' que tiene ante sí el Grupo Especial no ha cambiado (*ni puede cambiar*) desde el establecimiento del Grupo Especial." El Brasil también debería haber reconocido que, a pesar de esta aseveración, en realidad ha intentado modificar el asunto sometido al Grupo Especial.

[12] Véase el informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Establecimiento de derechos compensatorios sobre determinados productos de acero al carbono aleado con plomo y bismuto y laminado en caliente originarios del Reino Unido*, WT/DS138/R, adoptado el 7 de junio de 2000, párrafos 6.65 y 6.66 (en los que se cita y se conviene con el Grupo Especial encargado del asunto *Canadá - Aeronaves*: "Un "beneficio" no existe en abstracto, sino que debe ser rec*Ibid*o por un beneficiario o un receptor, que disfruta de él. Lógicamente, sólo puede decirse que existe un "beneficio" si una persona … ha rec*Ibid*o de hecho algo.")

receptor, la única metodología de asignación establecida en el Acuerdo sobre Subvenciones y que de hecho aplica el propio Brasil a efectos de establecimiento de derechos compensatorios.[13]

23. En cuanto a los programas de garantías de créditos a la exportación, el Brasil "calcula la cuantía de los pagos utilizando la estimación sobre 'subvenciones en forma de préstamos garantizados' para el ejercicio fiscal de 2003".[14] Naturalmente esta cifra no es un pago sino simplemente una *estimación* presupuestaria prospectiva calculada con arreglo a la Ley Federal de Reforma del Crédito de 1990. Como señalaron los Estados Unidos en su respuesta, para todo el algodón correspondiente al ejercicio fiscal de 2003 (octubre de 2002-septiembre de 2003), los créditos pendientes son de 280.898 dólares, menos de una décima parte del uno por ciento del valor de los registros, una prueba más, en particular respecto a las garantías de créditos a la exportación de algodón, de que las primas son más que suficientes para cubrir las pérdidas y costes de funcionamiento.

199. ¿Cuál es la composición del Índice A? Tomamos nota de la nota 19 y, entre otras cosas, por ejemplo, de Brasil - Prueba documental 11, pero sírvanse explicar con más detalle cómo se calcula este índice. BRASIL

24. Con respecto a las explicaciones que da el Brasil del Índice A, señalamos que este Índice no es un precio del "mercado mundial" a efectos del párrafo 3 c) del artículo 6. Como se indica en la respuesta del Brasil, el Índice A es un "precio medio", que está "compuesto por las cotizaciones de las principales regiones de producción del mundo, como si se tratara de una cesta" (párrafo 11). El Índice A tampoco es un "precio" en un "mercado mundial": es una cotización de los precios de entrega en Europa del Norte. Mencionamos la declaración que figura en el párrafo 16 de la respuesta del Brasil de que "precio medio del Índice A" en la semana de exportación "no se trataría más que de una estimación y no reflejaría necesariamente el precio recibido por los productores estadounidenses o los precios recibidos por los exportadores". Por último, señalamos que hay 16 cotizaciones distintas y que el Índice A está constituido por la media de las 5 cotizaciones más bajas. El hecho de que los precios difieran indica también que no existe un precio del "mercado mundial". También existe un Índice B constituido por las cotizaciones de los precios del algodón americano (upland) de menor calidad, lo que sugiere una vez más que el Índice A no es un "precio del mercado mundial".

200. Con respecto al gráfico que figura en la página 37 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil, ¿por qué utilizó el Brasil un precio de futuros en las fechas de plantación? ¿Es esta medida pertinente para evaluar la respuesta de la superficie de cultivo? BRASIL

25. El Brasil afirma que los productores estadounidenses son en gran medida insensibles a las oscilaciones de los precios del mercado y cita un gráfico que presentó en su declaración oral de 2 de diciembre que mostraba los precios de futuros del algodón y la superficie cultivada de algodón. Sin embargo, la utilización de un solo precio del algodón es inadecuada para medir la sensibilidad a los precios. Los precios de cultivos alternativos al algodón también cayeron de 1999 a 2002. Un agricultor no puede tener en cuenta únicamente los precios del algodón sino que también debe tomar en consideración el costo de oportunidad en el momento de la siembra. Una vez cubiertos los costos de funcionamiento (como los Estados Unidos han demostrado ya que los agricultores esperan hacer cada año), debe decidir qué cultivo va a plantar y esto exige examinar el precio del algodón en

[13] Véase la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 258 del Grupo Especial.

[14] Respuesta del Brasil a la pregunta 196 del Grupo Especial, párrafo 9.

comparación con el precio de cultivos alternativos. De hecho, éste el criterio adoptado por el FAPRI y el Dr. Sumner al considerar los ingresos netos del algodón frente a otros cultivos.[15]

26. Cuando se examinan las oscilaciones de los precios de futuros del algodón frente al precio de un producto sustitutivo como las habas de soja, surge un panorama muy distinto al defendido por el Brasil en su respuesta a la pregunta 200. En el gráfico que figura a continuación se utilizan las mismas cantidades de superficie plantada y plazo que utiliza el Brasil. Indica que la superficie plantada es sensible al precio cuando se compara con la proporción más adecuada de los precios de futuros de la campaña de algodón y habas de soja en la época de plantación.[16]

27. En las *Observaciones de los Estados Unidos sobre el modelo econométrico del Brasil* señalamos que la correlación entre la superficie plantada y la proporción de los futuros del algodón y los futuros de las habas de soja es de 0,69 a lo largo del período comprendido entre 1996 y 2002. Esto se compara con una correlación de 0,40 para los precios escalonados y la superficie plantada, y una *correlación negativa* cuando se utiliza el cálculo estimado de ingresos netos y superficie plantada del Dr. Sumner. Así pues, en contraste con las declaraciones del Brasil de que los precios de futuros son indicadores deficientes de la superficie plantada, los datos sobre correlación sugieren que las proporciones de los precios de futuros son mejores indicadores de la superficie plantada que los cálculos arbitrarios de ingresos netos analizados por el Dr. Sumner.

28. En conclusión, los Estados Unidos han demostrado que como los precios de futuros del algodón de la temporada de recolección en el momento de plantación eran superiores a la tasa de los préstamos para la comercialización (en las campañas de comercialización de 1999 a 2001), los agricultores plantaban para el mercado y no para obtener la tasa de préstamo. No obstante, resulta simplista que el Brasil compare las plantaciones y los precios de futuros del algodón y considere que los agricultores estadounidenses no responden a los precios. Los Estados Unidos no han alegado nunca (ni lo harán) que los precios de futuros del algodón sean la única variable que importa para tomar decisiones en materia de siembra. Los datos sobre la correlación entre las superficies plantadas de algodón y la proporción de los precios de futuros del algodón/habas de soja indican que los cultivos competidores han de tenerse en cuenta en cualquier análisis de la superficie plantada. Por consiguiente, si el Brasil hubiera estado interesado en presentar al Grupo Especial un análisis exacto, podría haber presentado esos datos, o incluso haber incorporado otros cultivos además de la soja procedentes de cada región productora. El Brasil ha preferido presentar un análisis que sólo sirve para confundir la cuestión.

201. ¿Disponen de datos que indiquen la proporción de producción estadounidense de algodón americano (upland) vendida en el marco de contratos de futuros, y los precios previstos en esos contratos, en distintos momentos de la campaña de comercialización? En caso afirmativo, sírvanse proporcionar al Grupo Especial versiones resumidas. ¿Cómo repercute una venta de futuros en el acceso del productor a los pagos del programa de préstamos para la comercialización? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

29. Como se señaló en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 201, la utilización que hacen los productores de algodón de los mercados de futuros y opciones es elevada en relación con otros cultivos. Según datos de una encuesta del *Agricultural Resource Management Study* de 1996 del USDA, se calcula que entre el 35 y el 57 por ciento de los agricultores de algodón utilizaron un instrumento de cobertura en 1996. (Las variaciones reflejan un intervalo de confianza del 95 por

[15] Efectivamente, nuestras objeciones a su criterio se centran en la utilización de precios escalonados en lugar de precios de futuros como sustitutivo de las expectativas de precios de los productores.

[16] La proporción de precios de futuros algodón-habas de soja se obtiene de la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 175 del Grupo Especial, párrafo 118.

ciento). Además, aproximadamente del 63 al 89 por ciento de las explotaciones de algodón utilizaron contratos a término en 1996.[17] Los resultados de este estudio sugieren que incluso hace siete años una gran proporción de agricultores de algodón fijaban directa o indirectamente el precio del algodón según los mercados organizados de futuros y opciones.

30. Además, los mercados de futuros ofrecen a los productores información sobre las perspectivas de los precios futuros aunque ellos no realicen directamente operaciones de cobertura en la bolsa. Por ejemplo, en el boletín informativo del 16 de enero de 2004 del analista del mercado del algodón O.A. Cleveland se indica lo siguiente:

> Al mostrar [el precio de contratos de futuros de] diciembre señales de desviación de los precios de la antigua cosecha, han aumentado las operaciones de cobertura de la nueva cosecha. Al encontrarse ahora por encima de 69 centavos, [el precio de] diciembre tendrá que aumentar más para evitar la pérdida de superficie de cultivo a favor de las habas de soja y el maíz. Una proporción de habas de soja/algodón de 9,5 a 1 es suficiente para que empiece a transferirse parte de la superficie dedicada al algodón a las habas de soja (habas de soja de noviembre a algodón de diciembre). Una proporción de 10 a 1 acelera la transferencia. Una proporción de 4 a 1 del maíz de septiembre respecto al algodón de diciembre absorbe más superficie de algodón. Al reducirse considerablemente el riesgo de gestión y capital de estos dos cultivos, en relación con el algodón, puede perderse una parte importante de la superficie dedicada al algodón si éste resulta menos favorable. Al encontrarse las existencias mundiales de algodón en su nivel más bajo en un decenio, la nueva cosecha de diciembre debe mantener su vinculación con el complejo de cereales/semillas oleaginosas en lugar de los contratos de algodón de la antigua cosecha."[18]

Téngase en cuenta que el Dr. Cleveland se refiere no sólo a los futuros de algodón sino también a la proporción de algodón y habas de soja y a la proporción entre los futuros de algodón y los de maíz. El Dr. Cleveland confirma no sólo la importancia de los precios de futuros del algodón para orientar las decisiones sobre la superficie plantada de algodón sino también, lo que es más importante, la relación de los precios de futuros del algodón y los precios de futuros de cultivos competidores como las habas de soja y el maíz.

31. El Brasil no ha presentado ninguna prueba de que algún agricultor haya plantado nunca basándose en "precios escalonados" (o su "precio mundial ajustado estimado"). A pesar de que el Brasil critica que se examinen los precios de futuros de diciembre para obtener las expectativas de precios de los productores, las publicaciones agrícolas están llenas de referencias (como la de O.A. Cleveland mencionada *supra*) a la utilización de los futuros de diciembre en lo que respecta a las decisiones de plantación y operaciones de cobertura relativas al algodón americano (upland). Consideremos el "*Weekly Cotton Market Review*" del USDA de 9 de enero de 2004[19], en el que se informaba de lo siguiente:

---

[17] Un contrato a término se define como una operación al contado en la que dos partes acuerdan comprar o vender un producto básico o un activo con arreglo a condiciones convenidas. Por ejemplo, un agricultor acuerda vender, y una desmotadora o un almacén acuerdan comprar algodón en un plazo específico a cambio de un precio convenido o sobre la base de un mecanismo de fijación de precios convenido (por ejemplo el mercado de futuros u opciones). Véase Estados Unidos - Prueba documental 121, página 22.

[18] O.A. Cleveland Newsletter, 16 de enero de 2 004. Estados Unidos - Prueba documental 133.

[19] USDA, *Weekly Cotton Market Review*, 1-2 (January 9, 2004), (Estados Unidos - Prueba documental 139).

- "La mayoría de los productores [de los mercados sudorientales] han empezado a centrarse en comercializar el resto de la cosecha de 2003 y a *hacer preparativos iniciales para plantar la cosecha de 2004*. *Algunos productores preguntaron sobre contratos a término respecto a la cosecha de algodón de 2004.* Estas preguntas fueron preliminares y no se contrató algodón. Los comerciantes ofrecieron contratos en Georgia de *350 a 400 puntos por debajo de los futuros de diciembre de Nueva York."* (Sin cursivas en el original)

Dos semanas después se informaba de lo siguiente en el último "*Weekly Cotton Market Review*":[20]

- "Los productores de Georgia contrataron un volumen muy reducido de la cosecha de algodón de 2004 de 275 a 300 puntos por debajo de los futuros de diciembre de Nueva York."

- "Los comerciantes siguieron ofreciendo contratos en Georgia de 300 a 375 puntos por debajo de los futuros de diciembre de Nueva York."

- "En Carolina del Norte se ofrecieron contratos de 450 a 475 puntos por debajo de los futuros de diciembre de Nueva York."

- "Los comerciantes ofrecieron contratos a término a 350 puntos por debajo de los futuros de diciembre de Nueva York [en los mercados del centro meridional]."

Es decir, como han explicado los Estados Unidos, los productores están empezando a tomar decisiones en materia de siembra para la campaña de comercialización de 2004 y utilizan los precios de futuros de diciembre como orientación sobre los ingresos previstos derivados de la siembra de algodón. Un agricultor de Georgia puede asegurarse actualmente un precio para la cosecha de 2004 de aproximadamente 65-66 centavos por libra (el precio de futuros de diciembre de 69,05 centavos por libra al 27 de enero de 2004 menos de 300 a 375 puntos) y los agricultores han empezado a hacer exactamente eso. Así pues, el Brasil afirma que la metodología de los Estados Unidos de recurrir a los precios de futuros de diciembre para obtener las expectativas de los productores es menos válida que utilizar el nivel de referencia del FAPRI (el correspondiente a noviembre de 2002 que está desactualizado), pero los productores de algodón no están de acuerdo. En última instancia, son las decisiones de los productores, y no la decisión del FAPRI ni la del Dr. Sumner de utilizar "precios escalonados", las que deben orientar al análisis del Grupo Especial de los efectos de la eliminación de los pagos por préstamos para la comercialización.[21]

203. Sírvanse facilitar información sobre la organización, el mandato, las credenciales y el estatuto del FAPRI. BRASIL

---

[20] USDA, *Weekly Cotton Market Review*, 1-2 (January 23, 2004), (Estados Unidos - Prueba documental 140).

[21] También mencionamos un argumento que presenta el Brasil en el párrafo 19 en el sentido de que los agricultores obtienen una combinación de ingresos del mercado y del programa de préstamos para la comercialización que excede de 52 centavos por libra. El análisis del Brasil es también en este caso parcial. La premisa es que los agricultores pueden vender cuando los precios han *aumentado* en comparación con el precio vigente en la fecha en que reclamaron el beneficio del préstamo de comercialización. Sin embargo, en realidad no hay garantías de que los precios hayan aumentado. Es igualmente posible que los precios caigan *por debajo* del precio vigente en la fecha en que se hizo la reclamación. Como se demuestra en Estados Unidos - Prueba documental 126, el margen fluctúa de un mes a otro, y durante varios meses el valor es incluso negativo, de donde se deduce que el agricultor que no vendió su cosecha en el momento en que recibió el pago por préstamo de comercialización ganó *menos que* la tasa del préstamo.

32. Los Estados Unidos están de acuerdo con la caracterización general que hace el Brasil del FAPRI como una destacada institución de investigación centrada en proporcionar análisis completos del sistema alimentario y agrícola. Como señala el Brasil en su respuesta, los Estados Unidos discrepan de las modificaciones realizadas por el Dr. Sumner al modelo del FAPRI. Estas diferencias se explican detalladamente en las *Observaciones de los Estados Unidos sobre el modelo econométrico del Brasil*, de 22 de diciembre de 2003. Entre estas diferencias destaca la manera en que el Dr. Sumner modeló los efectos de los pagos directos y anticíclicos. El FAPRI calcula efectos moderados de los pagos directos en toda la superficie de cultivo. Su resultado es coherente con los estudios sobre los pagos desconectados, que muestran efectos mínimos o nulos en la producción.[22] En cambio, el Dr. Sumner ha incluido una formulación arbitraria y completamente *ad hoc* que exagera los efectos de estos pagos en las decisiones relativas a la superficie cultivada. En comparación con el modelo del FAPRI, el Dr. Sumner presupone y constata efectos que son aproximadamente 50 veces mayores.[23]

33. Las diferencias entre el modelo de referencia del FAPRI y el modelo del Dr. Sumner también fueron subrayadas por el Dr. Bruce Babcock, el economista que ayudó al Dr. Sumner a preparar los resultados del anexo I. En una carta dirigida al Dr. Glauber, el Dr. Babcock afirma que el análisis del Dr. Sumner "de ninguna manera era una análisis oficial del FAPRI y que si éste lo hubiera hecho habría obtenido estimaciones diferentes de los efectos de las subvenciones al algodón de los Estados Unidos en los precios mundiales". Por consiguiente, disfrazar el análisis del Dr. Sumner bajo la reputación del "premiado modelo del FAPRI" es excesivamente engañoso. Las diferencias entre el análisis del FAPRI y el del Brasil que se recogen en el anexo I son importantes y, como se explica detalladamente en las observaciones de los Estados Unidos de 22 de diciembre, conducen a los resultados sesgados que ha presentado el Brasil.

204. ¿Qué ayuda al algodón americano (upland) no está incluida en los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente a que se hace referencia en el comunicación de réplica complementaria de l Brasil de 18 de noviembre? BRASIL

34. En esta respuesta sobre la "ayuda al algodón americano (upland)", el Brasil se refiere a "pagos por contratos derivados de la superficie de base dedicada a cultivos distintos del algodón americano (upland)" y a la "asignación de estos pagos".[24] Esta respuesta establece claramente que el Brasil propone que dichos pagos respecto a superficies de base dedicadas a cultivos distintos del algodón americano (upland) pueden ser "ayuda al algodón americano (upland)". Los Estados Unidos se refieren a la metodología propuesta por el Brasil para asignar dichos pagos, que carece de todo apoyo en el Acuerdo sobre Subvenciones, los acuerdos de la OMC o la lógica económica, en sus observaciones sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 258. En esta ocasión discrepamos del intento del Brasil de modificar el mandato del Grupo Especial para incluir esos pagos y hacerlo en una fase tan avanzada del procedimiento.[25]

---

[22] Véase la Réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 81-82 (en los que se hace un repaso de los estudios, que constata efectos de menos de un 1 por ciento en la producción, incluso haciendo suposiciones poco realistas sobre efectos en la riqueza).

[23] Véanse las Observaciones de los Estados Unidos sobre el modelo econométrico del Brasil, párrafo 20.

[24] Respuesta del Brasil a la pregunta 204, párrafo 27.

[25] Como se ha indicado previamente, las respuestas del Brasil a las preguntas del Grupo Especial contienen un reconocimiento importante: en su respuesta a la pregunta 247 del Grupo Especial el Brasil afirma lo siguiente: "Por consiguiente, el 'asunto' que tiene ante sí el Grupo Especial no ha cambiado (ni puede cambiar) desde el establecimiento del Grupo Especial."

35. En ninguna parte de la solicitud de celebración de consultas ni de establecimiento del Grupo Especial presentadas por el Brasil se refiere éste a estos pagos previstos en programas no relacionados con el algodón americano (upland). En consecuencia, estos pagos no están comprendidos en el mandato del Grupo Especial. Además, el intento del Brasil de plantear estos pagos al final de este procedimiento priva a los Estados Unidos de derechos fundamentales de debido proceso. Los Estados Unidos, al igual que todos los Miembros de la OMC, tenían derecho, a partir de la fecha de la solicitud de establecimiento del Grupo Especial presentada por el Brasil, a conocer las medidas "*concretas*" en litigio en la presente diferencia.[26] El Brasil no puede presentar alegaciones vagas de "ayuda" y después modificar caprichosamente las medidas que impugna a medida que cambia su propia posición y según le convenga.

36. Las propias comunicaciones presentadas por el Brasil al Grupo Especial demuestran que el Brasil no consideraba que estos pagos fueran medidas incluidas en el mandato del Grupo Especial. En particular, las medidas que el Brasil ha alegado que constituyen "ayuda al algodón americano (upland)" rigen tanto las alegaciones del Brasil relativas al perjuicio grave como a su análisis de la Cláusula de Paz. Es decir, las mismas medidas que constituyen "ayuda al algodón americano (upland)" de conformidad con las alegaciones del Brasil relativas a las subvenciones han de ser las medidas que el Brasil alega que son "ayuda a un producto básico específico" a los efectos del análisis previsto en el apartado b) ii) del artículo 13 de la ayuda que las medidas actuales otorgan frente a la decidida durante la campaña de comercialización de 1992. Sin embargo, al intentar asignar al algodón americano (upland) "pagos por contratos derivados de la superficie de base dedicada a cultivos distintos del algodón americano (upland)", el Brasil contradice directamente los argumentos que expuso en la etapa de la presente diferencia relativa a la Cláusula de Paz. Por ejemplo, en respuesta a la pregunta 41 del Grupo Especial, el Brasil escribió lo siguiente:

> Las *únicas medidas estadounidenses de ayuda interna que el Brasil sepa que pueden satisfacer la prueba de ser 'ayuda al algodón americano (upland)' son las que* en su Primera comunicación escrita *enumeró a efectos de calcular el nivel de ayuda basada en la Cláusula de Paz*. A juicio del Brasil, esas medidas de ayuda interna no pertenecientes al compartimento verde son las medidas que constituyen 'ayuda al' algodón americano (upland) a los efectos del apartado b) del artículo 13.[27]

En la nota de la primera oración citada se mencionaban los párrafos 144, 148 y 149 de la Primera comunicación escrita del Brasil. Estos párrafos, a su vez, contienen los cuadros en los que calculó que los desembolsos presupuestarios que alegaba constituían ayuda al algodón americano (upland); resulta crucial que estos cuadros enumeren los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercado, los pagos directos y los pagos anticíclicos *correspondientes únicamente a superficies de base de algodón americano (upland)*.[28]

37. Del mismo modo, en respuesta a la pregunta 19, en la cual el Grupo Especial pidió al Brasil que identificara "las medidas … con respecto a las cuales el Brasil busca reparación", el Brasil escribió lo que sigue:

> El primer tipo de "medida" de ayuda interna es el pago de subvenciones para la producción y el uso de algodón americano (upland). … El Brasil ha presentado

[26] Véase el párrafo 2 del artículo 6 del ESD.

[27] Respuesta del Brasil a la pregunta 41 del Grupo Especial, párrafo 58. (No se reproduce la nota; sin cursivas en el original.)

[28] Véase la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafos 144, 148 y 149.

> cuadros de los distintos tipos de pagos (es decir, las medidas) efectuados en virtud de esos instrumentos jurídicos en los párrafos 146 a 149 de su primera comunicación.[29]

También en este caso los párrafos mencionados enumeran los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercado, los pagos directos y los pagos anticíclicos *correspondientes únicamente a superficies de base de algodón americano (upland).*[30]

38. Además, al explicar al Grupo Especial por qué no asignó una parte de otros pagos derivados de medidas notificadas por los Estados Unidos a la OMC como no referidas a productos específicos, "algunas de las cuales" (según palabras del Grupo Especial) "cabe presumir que otorgan ayuda al algodón americano (upland) (por ejemplo, programas estatales de crédito, subvenciones para riego, etc.), el Brasil explicó lo siguiente:

> Ninguna de esas otras medidas notificadas por los Estados Unidos como ayuda no referida a productos específicos tenía *un vínculo específico con el algodón americano (upland)* en términos de superficie histórica, actualizada o presente de cultivo de algodón americano (upland), producción o precios actuales del algodón americano (upland) o grupos de pólizas de seguros para el algodón americano (upland) o *cualesquiera otras disposiciones específicas sobre el algodón americano (upland).*[31]

Naturalmente el mismo análisis es aplicable a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada realizados con respecto a superficies de base correspondientes al trigo, el maíz, la soja, la avena, el sorgo, la cebada, el lino, el girasol, el cártamo, el arroz, la nabina, la mostaza, la canola, el crambe y el sésamo. *Ninguno* de estos pagos tiene un vínculo "específico con el algodón americano (upland)" desde el punto de vista de la superficie histórica, la producción o los precios del algodón americano (upland), o "cualesquiera otras disposiciones específicas sobre el algodón americano (upland)". En realidad, estos otros pagos están relacionados con superficie dedicada históricamente a estos otros cultivos y pueden estar relacionados (en el caso de los pagos anticíclicos) con los precios actuales de estos otros cultivos, *no del algodón americano (upland).* Presumiblemente por esa razón el Brasil no identificó ninguno de estos pagos entre las medidas que impugnaba.

39. Ciertamente un elemento importante en el argumento del Brasil de que las medidas de ayuda a los ingresos desconectada que impugnaba *no* eran no referidas a productos específicos -y por tanto constituían "ayuda a un producto básico específico"- era que las medidas impugnadas contenían parámetros específicos del algodón americano (upland). Por ejemplo, el Brasil escribió lo siguiente respecto a los pagos anticíclicos:

> A efectos del cálculo de la MGA, los pagos anticíclicos son ayuda 'a productos específicos' por dos razones principales: i) no son "ayuda otorgada a los productores agrícolas en general", y ii) están directamente vinculados con *parámetros específicos del algodón americano (upland)* (precios actuales y rendimiento y superficie históricos).[32]

---

[29] Respuesta del Brasil a la pregunta 19 del Grupo Especial, párrafo 15.

[30] Véase la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafos 146-149.

[31] Respuesta del Brasil a la pregunta 41 del Grupo Especial, párrafo 57. (Sin cursivas en el original.)

[32] Respuesta del Brasil a la pregunta 44 del Grupo Especial, párrafo 61. (Sin cursivas en el original)

El Brasil adujo igualmente que otras medidas de ayuda a los ingresos desconectada eran ayuda referida a productos específicos otorgada al algodón americano (upland) porque supuestamente contienen parámetros específicos del algodón americano (upland).[33]

40. También hacemos notar que en la solicitud del Brasil al Grupo Especial para que formule resoluciones y recomendaciones no se mencionan los pagos desconectados efectuados con respecto a superficies de base destinadas a cultivos distintos del algodón americano (upland). De hecho, el Brasil declaró específicamente que su impugnación "en sí mismos" de "los artículos de la Ley FSRI de 2002 y los reglamentos correspondientes que han sido citados", incluidas disposiciones relativas a los pagos anticíclicos y directos, sólo se hacía "en la medida en que se relacionen con el algodón americano (upland)".[34]

41. En resumen, los argumentos del Brasil sobre la Cláusula de Paz limitaban expresamente sus alegaciones respecto a las medidas de ayuda a los ingresos desconectada a los pagos efectuados con respecto a las superficies de base de algodón americano (upland). De hecho, el Brasil se basó en la idea de que tales medidas contenían parámetros "específicos del algodón americano (upland)" para apoyar su argumento de que esas medidas eran "ayuda al algodón americano (upland)" en lugar de ayuda no referida a productos específicos.

42. No obstante, en el marco de sus alegaciones de perjuicio grave, el Brasil intenta ahora ampliar las medidas impugnadas para incluir medidas de ayuda a los ingresos desconectada con respecto a superficies de base no destinadas al algodón americano (upland)[35], a pesar de haber sostenido reiteradamente que las subvenciones estadounidenses impugnadas otorgaron 12.900 millones de dólares de ayuda a lo largo de las campañas de comercialización de 1999 a 2002, cifra basada en pagos realizados en el marco de programas específicos, *incluida la ayuda a los ingresos desconectada únicamente con respecto a las superficies de base del algodón americano (upland)*.[36] Los pagos desconectados efectuados con respecto a superficies de base no destinadas al algodón americano (upland) no estarían comprendidos en el mandato de la presente diferencia. El Brasil, como parte reclamante, no puede ampliar unilateralmente el mandato al finalizar una diferencia y alegar que programas adicionales, distintos de los que están en litigio a lo largo de la diferencia, son ahora también medidas impugnadas que otorgan "subvenciones al algodón americano (upland)".[37]

---

[33] Véase, por ejemplo, la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 60 ("Entre las campañas de comercialización de 1998 a 2001 los productores de algodón americano (upland) recibieron de ese modo una cantidad de dinero adicional, que se calculó multiplicando la parte respectiva de la base total de algodón americano (upland) por la cuantía de los desembolsos presupuestarios asignados al algodón americano (upland)").

[34] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 471 vii).

[35] Los Estados Unidos hacen notar que el Brasil no parece creer seriamente que estas medidas estén comprendidas en el mandato del Grupo Especial puesto que no ha presentado los niveles de ayuda de 1992 que incluirían estos pagos adicionales, lo que tendría que haber hecho para realizar la comparación establecida en la Cláusula de Paz.

[36] Señalamos que el Brasil intenta presentar argumentos contradictorios. Es decir, ahora aduce que los pagos desconectados realizados con respecto a superficies de base distintas de las del algodón americano (upland) se pueden asignar al algodón americano (upland) y convertirse en ayuda a este producto, y sin embargo al mismo tiempo, cuando le conviene, sigue aduciendo que los pagos desconectados son ayuda al algodón americano (upland) debido a sus supuestos parámetros específicos del algodón americano (upland). Véase, por ejemplo, la declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 60 ("El precio indicativo de 72,4 centavos activa los pagos anticíclicos cuando los precios del *algodón* son menores -no los precios del maíz ni las habas de soja- sino los del *algodón*.")

[37] En realidad, aunque el Brasil intentó aducir en la segunda reunión del Grupo Especial que recababa información sobre pagos realizados con respecto a *superficies de base no correspondientes al algodón*

209. Se da por sentado que los datos del gráfico que figura en el párrafo 5 de la declaración oral de los Estados Unidos se refieren al tiempo de cosecha, mientras que los datos del gráfico que figura en el párrafo 39 de la declaración oral del Brasil se refieren al tiempo de plantación. Sírvanse explicar por qué motivo la tendencia del aumento/disminución de la superficie de cultivo en los Estados Unidos difiere en esos dos gráficos. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

43. Señalamos que el Brasil reconoce que sería mejor comparar las cifras sobre superficie plantada. La superficie cosechada sólo se puede utilizar como sustitutivo de la superficie plantada y, como indican los datos de los Estados Unidos que figuran en la declaración inicial de 2 de diciembre de 2003, las dos medidas pueden diferir considerablemente. Es especialmente importante destacar esta divergencia teniendo en cuenta la respuesta del Brasil a la pregunta 210 del Grupo Especial.

210. ¿Se dispone de cifras mundiales de superficie cultivada? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

44. Después de indicar en su respuesta que no se dispone de datos mundiales sobre superficie plantada de algodón americano (upland), el Brasil sigue insistiendo en que los datos mundiales sobre superficie cosechada son una medida sustitutiva razonable para la superficie plantada. El Brasil ofrece una justificación teórica para utilizar la superficie cosechada como sustitutivo de la superficie plantada (la tasa de abandono anual se compensará entre todos los países productores de algodón y permanecerá relativamente estable a lo largo del tiempo). Sin embargo el Brasil no cuenta con datos empíricos para respaldar dicha teoría y sigue mezclando "manzanas y naranjas" en sus gráficos. Por ejemplo, observamos que el gráfico del párrafo 33 de las respuestas del Brasil induce a confusión: no es un gráfico del "Cambio porcentual de las superficies plantadas" como lleva por título. En vez de ello compara los cambios en la superficie *plantada* de algodón americano (upland) de los Estados Unidos con los cambios en la superficie *cosechada* del resto del mundo. Esta comparación no es adecuada.

45. Como se indica en las respuestas de los Estados Unidos a la pregunta 209 del Grupo Especial, la superficie plantada y cosechada de los Estados Unidos en general se mueven en la misma dirección pero ocasionalmente lo hacen en sentido contrario. Señalamos que, una vez más, el Brasil se ha basado en un período que comienza con la campaña de comercialización de 1998 para presentar un análisis sesgado. El período comprendido entre 1998 y 2000 en el que se centra el Brasil en el párrafo 33 fue un período inusual para el algodón de los Estados Unidos debido al clima. Como se indica en la declaración inicial de los Estados Unidos de 2 de diciembre (párrafo 6), el abandono fue especialmente elevado en 1998 y la superficie se recuperó acusadamente en 1999. En el año 2000 las superficies plantada y cosechada de los Estados Unidos siguieron direcciones distintas.

Acres de algodón americano (upland) de los Estados Unidos plantados y cosechados (1.000 acres)

Campaña agrícola	Acres plantados	Acres cosechados
1998	13.064	10.449
1999	14.584	13.138
2000	15.347	12.884

Fuente: USDA, National Agricultural Statistics Service, Acreage, various issues, que se presentó en la declaración inicial de los Estados Unidos de 2 de diciembre (párrafo 6).

---

americano (upland) mediante el procedimiento establecido en el Anexo V que el OSD no acordó iniciar, el propio Brasil manifestó en su Primera comunicación escrita que su solicitud relativa al Anexo V estaba *limitada a las superficies de base de algodón americano (upland)*: "El Brasil pidió a los Estados Unidos durante el procedimiento establecido en el Anexo V que facilitaran información sobre la cantidad de la *superficie total de base de algodón americano (upland) y los rendimientos en el marco del programa de pagos anticíclicos (y pagos directos)."* Si es así, ello sería compatible con los argumentos del Brasil sobre la Cláusula de Paz en la presente diferencia en el sentido de que sólo los pagos efectuados respecto a superficies de base de algodón americano (upland) podrían ser ayuda específica al algodón americano (upland).

46. Como no se dispone de datos sobre la superficie plantada del resto del mundo, no es posible observar si la superficie plantada y cosechada del resto del mundo difirieron de la misma manera durante estos años. Por lo tanto, utilizar la superficie plantada de los Estados Unidos y la superficie cosechada del resto del mundo es una comparación engañosa. El Brasil utiliza su gráfico mal titulado para llegar de manera simplista a la conclusión de que siempre que la superficie plantada de los Estados Unidos sigue una dirección diferente a la de la superficie cosechada del resto del mundo la única razón debe ser porque las subvenciones de los Estados Unidos aíslan a los productores de algodón americano (upland) de ese país. Esa conclusión hace caso omiso de otros posibles factores que pueden influir en la superficie plantada, por ejemplo el clima o los precios de cultivos competidores, y no está avalada por los datos.

47. El Brasil se lamenta nuevamente en el párrafo 34 de que el gráfico de los Estados Unidos que figura en la declaración inicial de 2 de diciembre (párrafo 6) es inadecuado. El Brasil invierte completamente la cuestión. El gráfico de los Estados Unidos es la única comparación adecuada. Estamos de acuerdo en que el mejor método sería una comparación de datos sobre la superficie plantada, pero no están disponibles. Por consiguiente, las conclusiones del Brasil basadas en una comparación de superficie plantada y cosechada no son válidas.

48. Presentamos de nuevo una comparación de los cambios en la superficie cosechada de algodón americano (upland) de los Estados Unidos con los cambios en la superficie cosechada del resto del mundo. (Estos datos figuran en Estados Unidos - Prueba documental 63, pero los datos de 2002 están actualizados y se incluyen datos estimados para el período 2003-2004). Ponemos de relieve una vez más los años anómalos de 1998 y 1999 para los Estados Unidos, cuando la superficie cosechada fue claramente menor que la superficie plantada en 1998 debido a las malas condiciones climatológicas, pero posteriormente la superficie plantada (y cosechada) aumentó de manera pronunciada en 1999 como reacción tanto a la elevada tasa de abandono del año anterior como a la existencia de precios favorables en relación con cultivos competidores. Durante los años 2000 a 2002 la superficie cosechada de los Estados Unidos y del resto del mundo siguió la misma dirección: disminuyó en 2000, aumentó en 2001 y volvió a disminuir en 2002. La alegación del Brasil de "reacciones manifiestamente diferentes"[38] no está respaldada por los datos.

49. El Brasil alega además que la superficie de los Estados Unidos debería haber disminuido durante el período comprendido entre 1999 y 2002. En realidad, resulta difícil discernir alguna tendencia en la superficie cosechada de los Estados Unidos (o del resto del mundo) durante este período. No obstante, desde 1999, un año reconocidamente excelente debido a factores climatológicos excepcionales y a precios favorables para el algodón en relación con cultivos competidores, la superficie de algodón americano (upland) de los Estados Unidos en general disminuyó. Los nuevos datos facilitados para 2003 refuerzan esta conclusión: la superficie de los Estados Unidos disminuyó mientras que la del resto del mundo, incluido el Brasil, aumentó.

[38] Respuesta del Brasil a la pregunta 210 del Grupo Especial, párrafo 35.

Superficie cosechada de algodón americano (upland) *(1.000 hectáreas y cambio porcentual respecto al año anterior)*

Campaña agrícola	1998	1999	2000	2001	2002	2003(p)
Superficie de los Estados Unidos	4.324	5.433	5.282	5.596	5.030	4.881
Superficie del resto del mundo	28.559	26.955	26.904	28.308	25.470	28.090
Superficie del Brasil	685	752	853	748	735	940
Estados Unidos (cambio %)	-20,3	25,6	-2,8	5,9	-10,1	-3,0
Resto del mundo (cambio %)	0,5	-5,6	-0,2	5,2	-9,9	10,3
Brasil (cambio %)	-10,5	9,8	13,4	-12,3	-1,7	27,9

Fuentes: USDA, *Foreign Agricultural Service, Production, Supply, and Distribution Database; World Agricultural Supply and Demand Estimates, World Agricultural Outlook Board*, USDA, 11 January 2004. Estados Unidos - Prueba documental 63, con la adición de los datos correspondientes a 2003.

50. Los datos indican que la superficie cosechada de algodón de los Estados Unidos evoluciona de manera coherente con el resto del mundo cuando no hay sucesos climatológicos anormales. El Brasil reconoció (en el párrafo 36) que la evolución de la superficie de los Estados Unidos fue relativamente coherente con el resto del mundo. ¿Cómo podía ser así si los productores estadounidenses están aislados de las oscilaciones de los precios como consecuencia de las subvenciones? En la campaña de comercialización de 2003 la superficie de algodón de los Estados Unidos disminuyó un 3 por ciento mientras que la del resto del mundo aumentó un 10 por ciento. Estos resultados divergentes sugieren de nuevo de que la superficie de algodón en todo el mundo se ve afectada por distintos factores y que es necesario tenerlos cuidadosamente en cuenta. No obstante, una *disminución* de la superficie cosechada de los Estados Unidos en la campaña de comercialización de 2003, después de una disminución en la campaña de comercialización de 2002, indudablemente no es compatible con la teoría del Brasil de que los Estados Unidos incrementaron la ayuda en la Ley de 2002 y que estos pagos "superiores" darán lugar a un exceso de producción de algodón de los Estados Unidos que amenaza causar perjuicio grave.

51. Al analizar cómo reaccionan los productores a las señales de los precios, desearíamos señalar las tendencias recientes en la superficie de algodón del Brasil. En la campaña de comercialización de 2002 la superficie cosechada del Brasil disminuyó aproximadamente un 2 por ciento mientras que la superficie de algodón de los Estados Unidos y del resto del mundo disminuyó un 10 por ciento. En la campaña de comercialización de 2003 se calcula que la superficie de algodón del Brasil ha aumentado un *28 por ciento* mientras que la de los Estados Unidos disminuyó un 3 por ciento. De hecho, desde la drástica caída de la superficie de algodón del Brasil en 1996, su superficie ha mostrado una tendencia mucho más constante al alza que la superficie de algodón de los Estados Unidos o del resto del mundo. También señalamos que en las campañas de comercialización de 1998, 1999 y 2001 la superficie cosechada del Brasil evolucionó en *sentido contrario* a la superficie de algodón del resto del mundo. Esas respuestas diferentes, en valores absolutos, oscilaron desde el 11 por ciento en la campaña de comercialización de 1998 hasta el 17,5 por ciento en la campaña de comercialización de 2001. En la campaña de comercialización de 2002 la superficie cosechada del Brasil disminuyó mucho menos que la del resto del mundo (la que no corresponde a los Estados Unidos) (un 1,7 por ciento frente a un 9,9 por ciento), y en la campaña de comercialización de 2003 se prevé que la superficie cosechada del Brasil aumente mucho más que la del resto del mundo (la que no corresponde a los Estados Unidos) (el 27,9 por ciento frente a un 10,3 por ciento). Por consiguiente, parece que, desde el punto de vista de los cambios en los acres cosechados, el Brasil se aparta mucho más de la superficie del resto del mundo que los Estados Unidos.

52. Por último, en el párrafo 35, incluso cuando los datos engañosos del Brasil muestran una disminución constante entre la superficie plantada de los Estados Unidos y la superficie cosechada del resto del mundo, el Brasil no acepta que los productores estadounidenses estuvieran respondiendo a señales del mercado. El Brasil simplemente alega que la superficie de algodón de los Estados Unidos debería haber disminuido más de lo que lo hizo.[39]

53. El Brasil ha intentado disculpar las similitudes que existen en la evolución de la superficie afirmando que el análisis del Dr. Sumner sugiere que la superficie de algodón de los Estados Unidos debería haber sido incluso menor. No sólo discrepamos de ese análisis sino que ponemos de relieve que no explica por qué la superficie cosechada de los Estados Unidos y del resto del mundo evoluciona de manera proporcionada desde 1997 a 2002. Si los productores estadounidenses estaban aislados de las oscilaciones de los precios, como alega el Brasil, no cabría esperar que la superficie de los Estados Unidos estuviera tan relacionada con la evolución de la superficie en el resto del mundo. De hecho, los datos sugieren lo contrario, es decir, que los productores estadounidenses responden de la misma manera que los productores de algodón de todo del mundo.

213. ¿Qué diferencias, si las hubiera, pueden observarse en los resultados de los modelos econométricos de las publicaciones en los que se usan precios escalonados y en los que se usan precios de futuros para analizar el efecto de los precios en las decisiones sobre plantación? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

54. El Brasil señala que la bibliografía sobre cálculos estadísticos en economía agrícola ha utilizado varios elementos sustitutivos para prever los precios e ingresos de la temporada siguiente. Entre ellos figuran las expectativas racionales, en las que se combinan muchas de las fuentes de información a las que tienen acceso los responsables de la toma de decisiones, y las expectativas son coherentes con las previsiones condicionales del modelo. Estos modelos tienen un sólido fundamento teórico, pero han resultado poco prácticos en la mayoría de las situaciones en que se realizan estimaciones.

55. Modelos como los utilizados por el FAPRI, el USDA y la Oficina de Presupuesto del Congreso se han elaborado para realizar análisis *prospectivos* y no retrospectivos. Si se quiere hacer una proyección respecto a un período para el que no se dispone de precios de futuros, tiene sentido basarse en precios escalonados puesto que los modelos darán precios para un año determinado que pueden utilizarse posteriormente como la expectativa de precio del año siguiente.

56. No obstante, el empleo de precios escalonados puede dar lugar a resultados sesgados. A largo plazo, cuando existe una estabilidad razonable en el mercado, los precios escalonados funcionan adecuadamente como sustitutivos de las expectativas de precios. Sin embargo, en aquellos años,

[39] En el párrafo 35 el Brasil trata nuevamente de apoyar sus alegaciones sosteniendo que las exportaciones de los Estados Unidos aumentaron durante un período en que el valor del dólar se estaba apreciando. El análisis relativo al tipo de cambio presentado por el Brasil es incompleto e inadecuado. El Brasil ha pasado por alto el hecho de que el algodón es una materia prima para las prendas de vestir y los productos textiles. El incremento de la demanda exterior de algodón en rama hizo aumentar las exportaciones de los Estados Unidos. Por ejemplo, con un dólar fuerte, los textiles y las prendas de vestir de algodón importados pasaron a ser relativamente más baratos, aumentando así la demanda de tales productos. La mayor demanda de textiles y prendas de vestir en los Estados Unidos como consecuencia de un dólar más alto dio como resultado una demanda mayor de algodón en rama por los fabricantes extranjeros de textiles y prendas de vestir. La utilización extranjera de algodón aumentó de 80,8 millones de fardos en la campaña de comercialización de 1999 hasta 91 millones de fardos en la campaña de comercialización de 2002. No obstante, la producción extranjera siguió siendo prácticamente la misma, de 70,5 millones de fardos en la campaña de comercialización de 1999 hasta 70,8 millones de fardos en la de 2002. Por consiguiente, las exportaciones de los Estados Unidos respondían a una demanda que no estaba siendo atendida por la producción extranjera. Fuente: *Cotton and Wool Situation and Outlook Yearbook, Economic Research Service, USDA, November 2003, pg.32.*

como el período que el Brasil ha señalado en este caso, en los que se dan perturbaciones exógenas como el dumping de existencias de China (a finales del decenio de 1990) y rendimientos inesperados en todo el mundo debido a las buenas condiciones climatológicas como en 2001, los precios escalonados son indicadores deficientes de los precios previstos. En cambio, los precios de futuros son más eficientes porque se basan en información más actualizada. Además, como hemos sostenido en otra parte (véanse las observaciones sobre las preguntas 200 y 201 *supra*), los productores basan las decisiones sobre la superficie en los mercados de futuros. Cuando los precios de futuros difieren de los precios escalonados hay motivos para pensar que las decisiones sobre la superficie plantada serán distintas de la previsión de superficie derivada de modelos basados en precios escalonados.

57. Por ejemplo, durante las campañas de comercialización de 2000, 2001, 2002 y 2003, los precios escalonados subestiman significativamente los precios de la temporada de cosecha previstos por los productores, como se observa en los precios de futuros en la época de plantación. La utilización de precios escalonados exagera de ese modo el efecto de la tasa de los préstamos para la comercialización. De hecho, esos precios escalonados habría que incrementarlos de un 8 a un 25 por ciento, según el año, para igualar el precio de la temporada de cosecha que realmente esperan los productores como indican los precios de futuros.[40]

- Para el período de las campañas de comercialización de 1999 a 2003, cuando los precios de futuros se utilizan para obtener las expectativas de precios de los productores, sólo en la campaña de comercialización de 2002 fueron los precios al contado previstos inferiores a la tasa de los préstamos para la comercialización.

- Sin embargo, durante ese mismo período, cuando se utilizan precios escalonados como precios previstos, la tasa de préstamo es superior al precio previsto *durante todos los años de este período* excepto en la campaña de comercialización de 1999.

Por lo tanto, es un error importante que el Brasil y el Dr. Sumner utilicen precios escalonados en lugar de los precios de futuros que el propio experto del Brasil explicó que son la medida más exacta de las expectativas de precios de los agricultores. De hecho, a pesar de los centenares de pruebas documentales que ha presentado, el Brasil no ha aportado ni una sola prueba de que los agricultores utilicen o hayan utilizado jamás precios escalonados para tomar decisiones en materia de cultivos.

58. Aunque los Estados Unidos estarían de acuerdo con el Brasil en que es imposible conocer con exactitud cuáles son las expectativas de precios de los distintos agricultores, los Estados Unidos (y el experto del Brasil, el Sr. McDonald) consideran que los precios de futuros ofrecen las expectativas más actualizadas de los participantes en el mercado. En cuanto tales, los precios de futuros incorporan los puntos de vista de numerosos participantes en el mercado, incluidos los productores, acerca de las expectativas de las futuras condiciones del mercado. Los Estados Unidos no están de acuerdo con el enfoque utilizado por el Brasil en su análisis de basarse únicamente en precios escalonados y hacer caso omiso de la información que proporcionan los precios de futuros. Aunque puede resultar poco práctico incluir precios de futuros en algunos modelos, la comodidad en la formulación del modelo no es justificación para pasar por alto estas expectativas de precios objetivas y basadas en el mercado. El Grupo Especial no puede confiar en el modelo económico del Brasil que utiliza un sustitutivo para los precios previstos que habría que incrementar hasta en un 25 por ciento para reflejar con precisión los precios de futuros, los únicos datos objetivos que obran en el expediente que reflejan las expectativas de precios reales de los participantes en el mercado. Los resultados sesgados que se derivan de la utilización de precios escalonados no ayudan al Grupo Especial a hacer una evaluación objetiva de cuál es el efecto del programa de préstamos para la comercialización de los Estados Unidos.

[40] Réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 164-165.

59. El Brasil pasa por alto el hecho de que los precios al contado previstos basados en los precios de futuros fueron superiores a la tasa de préstamo desde la campaña de comercialización de 1999 hasta la de 2001, mientras que el precio escalonado fue inferior a la tasa de préstamo en el período comprendido entre 2000 y 2002. Es decir, el retiro de los préstamos para la comercialización no tendría mayores repercusiones en la superficie porque los productores plantan en función de los precios de mercado, no de la tasa de préstamo.

215. Sírvanse ampliar o comentar la declaración que figura en el párrafo 91 de la comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos de que el precio indicativo anticíclico deja de pagarse cuando el precio en la explotación agrícola sobrepasa los 65,73 centavos por libra. ¿Debe en ese caso el Grupo Especial descartar los pagos directos? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

60. En la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 211 b) demostramos que los ingresos provenientes del mercado han superado los costos variables de los productores de algodón todos los años a lo largo del período de investigación salvo en uno (2001). El Brasil sigue aduciendo que los productores necesitan pagos directos para cubrir los costos totales de producción, pero esto pasa por alto las pruebas de que productores que no tienen superficie de base de algodón, y que por ende no pueden recibir pagos directos por el algodón, dedican una superficie considerable a este cultivo.

61. El Brasil alega que los productores estadounidenses seguirán plantando algodón americano (upland) porque no se enfrentan al riesgo de pérdida de ingresos, pero este argumento hace caso omiso de las importantes pruebas que obran en el expediente de enormes desplazamientos en la superficie, tanto a nivel de estados como dentro de tres clases de explotaciones agrícolas (es decir, las que plantan algodón y tienen base de algodón; las que no plantan algodón pero tienen base de algodón; y las explotaciones que plantaron algodón pero no tienen base de algodón). Además, el Brasil no tiene en cuenta la disminución de las plantaciones a lo largo de los dos últimos años ya que otros productos básicos han pasado a ser más atractivos y los precios previstos del algodón menos. Por último, la alegación de que los pagos directos y anticíclicos eliminan el riesgo de pérdida de ingresos es contraria a la teoría sobre los pagos desconectados. Los agricultores plantarán el cultivo que aumente al máximo sus ingresos previstos puesto que los pagos desconectados se harán con independencia de que planten o no.

62. El argumento del Brasil de que los pagos directos tienen efectos significativos en la producción es contrario a los estudios empíricos y a los efectos estimados derivados del modelo del FAPRI que supuestamente utiliza el Brasil. Como se indica en la reseña del Dr. Glauber[41] y en el análisis que realizan los Estados Unidos en su comunicación complementaria y en su réplica complementaria, los estudios empíricos sugieren que los pagos directos sólo tienen efectos mínimos en la producción. En realidad, como se indica en las Observaciones de los Estados Unidos sobre el modelo econométrico del Brasil, de 22 de diciembre, el modelo de referencia del FAPRI (es decir, el modelo original del FAPRI, distinto del modelo modificado por el Dr. Sumner) sugiere que el efecto de los pagos directos en la superficie de algodón es inferior a un uno por ciento.

63. Sólo cuando el Dr. Sumner modifica explícitamente el modelo del FAPRI para *incluir* una especificación *ad hoc* por producción para los pagos directos obtiene el Brasil el resultado tautológico de que los pagos directos tienen un efecto importante en la producción de algodón.

216. ¿Cuántas veces han podido los productores de algodón americano (upland) actualizar sus superficies de base desde 1984? ¿Cómo llegan los productores de algodón americano (upland) a tener conocimiento de la posibilidad de actualización en el futuro? Sírvanse facilitar ejemplos de material pertinente. BRASIL, ESTADOS UNIDOS

[41] Estados Unidos - Prueba documental 23.

64. En esta respuesta el tema tiene que ver con cuestiones de base y con el hecho de si los agricultores podían o no actualizar sus bases en el período posterior a 1985. El 22 de diciembre respondimos de manera completa a este tema. Deseamos señalar que en la respuesta de los Estados Unidos se indica que en virtud de la Ley de 1990 las disposiciones relativas a la base computable exigían un promedio quinquenal. Fue un error. El período era de cinco años para otros cultivos incluidos en el programa, pero en el caso del algodón y el arroz se utilizó un período de tres años.

65. El argumento del Brasil de que los Estados Unidos tienen una política de incremento de la base queda desmentido por la propia afirmación del Brasil de que sólo ha habido una oportunidad para añadir base gratuitamente (es decir, sin pérdida de beneficios): fue en la Ley de 2002, en la que se añadieron nuevos cultivos a la combinación del programa, lo que exigía un nuevo cálculo. No hay garantías ni ninguna razón para pensar que esto vuelva a suceder otra vez. El Brasil simplemente especula sobre la probabilidad de que se produzca la actualización. Lo que podría suceder en algunos casos es que se ponga fin a los programas, como cuando se eliminaron los contingentes de cacahuates en la Ley de 2002.

66. El Brasil especula además que el nuevo programa podría perturbar a algunos agricultores porque no plantaron tanto como podrían haberlo hecho en el período 1998-2001 y que esos agricultores plantarán ahora más de lo que habrían plantado en caso contrario. La especulación del Brasil es totalmente infundada. De hecho, los Estados Unidos han señalado datos sobre plantación (por ejemplo, los presentados los días 18 y 19 de diciembre de 2003) que demuestran precisamente lo contrario, es decir, que las plantaciones de algodón están disminuyendo. Además, la propia hipótesis del Brasil sugiere que no había tal política sobreentendida de incremento de la base pues, en caso contrario, ¿por qué habría de sorprenderse cualquier agricultor? Los agricultores siempre especularán sobre la configuración del futuro pero estas especulaciones (para las que el Brasil no ha presentado ninguna prueba) no pueden orientar las determinaciones de compatibilidad o incompatibilidad de las medidas con obligaciones contraídas en el marco de la OMC.

67. Por último, en la medida en que los Miembros desearan limitar la capacidad de los Miembros para elegir un nuevo "período de base definido y establecido" a efectos del párrafo 6 a) del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura, podrán hacerlo como resultado de las actuales negociaciones de Doha. No obstante, en el texto no figura actualmente tal limitación y el Brasil actúa en contravención del párrafo 2 del artículo 3 del ESD al intentar que un grupo especial "aumente o reduzca" los derechos y obligaciones de los Miembros a través del sistema de solución de diferencias. Los Estados Unidos señalarían también que la respuesta del Brasil a esta pregunta parece dar por sentado que los Miembros no aceptarán la propuesta de los Estados Unidos de reducciones importantes de la ayuda interna en el marco de las negociaciones de Doha. El compromiso de reducción general de la MGA sería pertinente para la cuantía de la ayuda, incluida la superficie de base, que un Miembro otorgaría.

D. GARANTÍAS DE CRÉDITOS A LA EXPORTACIÓN

220. ¿Cuál será la pertinencia del artículo 9 y el párrafo 1 del artículo 10 del *Acuerdo sobre la Agricultura* por lo que respecta a las garantías de créditos a la exportación cuando se acuerden disciplinas internacionalmente? BRASIL

68. La respuesta del Brasil a esta pregunta demuestra que sigue haciendo caso omiso del texto del propio párrafo 2 del artículo 10. Este párrafo establece claramente que una vez que haya disciplinas internacionalmente convenidas, los Miembros se comprometen a "otorgar los créditos a la exportación, garantías de créditos a la exportación o programas de seguro únicamente de conformidad con las mismas". No haría falta ninguna "enmienda" de los artículos 9 o 10. El párrafo 2 del artículo 10 ya ha concretado las obligaciones una vez que hayan finalizado las negociaciones. En este sentido, el párrafo 2 del artículo 10 va más allá que, por ejemplo, el párrafo 2 del artículo XIII y el

párrafo 1 del artículo XV del AGCS, en los que también se requieren negociaciones para elaborar disciplinas adicionales pero, según sus términos, no obligan ya a los Miembros a actuar de conformidad con los resultados de esas negociaciones.

69. El Brasil caracteriza erróneamente las opiniones de los Estados Unidos con respecto a la función de la OCDE y la interpretación del párrafo 2 del artículo 10 del *Acuerdo sobre la Agricultura*. El Brasil declaró que "algunos participantes [en las negociaciones de la Ronda Uruguay] podrían haber buscado obligaciones adicionales sobre notificación, consultas e intercambio de información, como las incluidas en el Acuerdo de la OCDE relativo a las directrices para los créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial a los productos industriales".[42] El Brasil no aludió a otras posibles disciplinas disponibles en el marco del Acuerdo de la OCDE. En su declaración final de 3 de diciembre de 2003, los Estados Unidos respondieron que el Brasil reduce al mínimo la importancia del párrafo 2 del artículo 10 que a su juicio refleja:

> simplemente un compromiso banal para dar cabida a posibles "obligaciones adicionales relativas a notificación, consultas e intercambio de información". El Brasil afirma de manera no plausible que la transición obvia entre la redacción del Proyecto de Acta Final que habría impuesto importantes disciplinas sustantivas a las garantías de créditos a la exportación y la ausencia de tal redacción en el párrafo 2 del artículo 10 que se adoptó finalmente puede explicarse plenamente en el sentido de que se limita a reflejar un acuerdo para trabajar sobre disciplinas tan pedestres como el intercambio de información."[43]

70. Sin embargo, el Brasil caracteriza erróneamente la declaración de los Estados Unidos como si descartara otras disciplinas que el propio Brasil nunca mencionó: "las excepciones autorizadas, la igualación de las derogaciones, la no conformidad de las condiciones no notificadas, y las condiciones ofrecidas por países que no son partes en el Acuerdo de la OCDE".[44]

71. Paradójicamente, son los Estados Unidos, no el Brasil, los que han destacado la importancia de la OCDE en la interpretación del párrafo 2 del artículo 10. Durante la Ronda Uruguay los Miembros de la OMC no se pusieron de acuerdo sobre disciplinas que fueran aplicables a los programas de garantías de créditos a la exportación y, por lo tanto, optaron por "esforzarse en elaborar disciplinas internacionalmente convenidas", como se contempla en el texto del párrafo 2 del artículo 10, en el foro apropiado de la OCDE para lograr dichas disciplinas. Como han señalado los Estados Unidos, la OCDE era el foro lógico para celebrar dichas negociaciones debido a la experiencia institucional de esa organización en la elaboración de disciplinas sobre créditos a la exportación concedidos con apoyo oficial en el sector industrial.[45] Las negociaciones continuaron allí durante seis años, hasta el año 2001.

221. En relación con el cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (concerniente al trato específico de las cohortes para las garantías de créditos a la exportación), el Grupo Especial observa que posteriormente los Estados Unidos se han mostrado de acuerdo (notas 82 y 96 del escrito ulterior de 30 de septiembre de 2003 de los Estados Unidos; nota 160 de la comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de los Estados Unidos) con la aseveración del Brasil (nota 67 de las observaciones de 27 de agosto del Brasil sobre la comunicación de réplica de los

[42] Declaración inicial del Brasil, 2 de diciembre de 2003, párrafo 74.

[43] Declaración final de los Estados Unidos, 3 de diciembre de 2003, párrafo 3.

[44] Respuestas del Brasil (22 de diciembre de 2003), pregunta 220, párrafo 54.

[45] Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), párrafos 155-160.

Estados Unidos) de que la cifra neta total de reestimaciones debería ser 230.127.023 dólares en lugar de la cifra que figuraba originalmente (381.345.059 dólares).

c) El Grupo Especial observa que los estados financieros de 2002 de la CCC que figuran en Brasil - Prueba documental 158 hacen referencia a gastos "administrativos" anuales de 4 millones de dólares, y que los Estados Unidos también han hecho referencia a esta cifra en sus comunicaciones (por ejemplo, Primera comunicación escrita de los Estados Unidos, párrafo 175). Sírvanse confirmar si las cifras del cuadro que figura en el párrafo 161 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de los Estados Unidos (o una versión corregida de ese cuadro) incluyen "gastos administrativos" por una cuantía aproximada de 4 millones de dólares anuales en el período 1992-2002, y explicar por qué (o por qué no) esto afecta al resultado sustantivo.

72. El Brasil cita selectivamente pasajes de la declaración formulada en 1998 por el entonces Gerente General de Ventas, el Sr. Christopher Goldthwait, pero los interpreta erróneamente para obtener la absurda idea de que las primas de los créditos a la exportación cubren únicamente los gastos administrativos del programa. Según los términos en que están redactados estos pasajes, no sólo no dicen lo que el Brasil alega, sino que contradicen la alegación del Brasil. Tanto el Brasil como los Estados Unidos han indicado que los gastos administrativos del programa son de 3 a 4 millones de dólares al año.[46] Naturalmente las primas recaudadas exceden con creces constantemente de esa cuantía.[47]

73. Además, la declaración del Sr. Goldthwait no dice que las primas cubran *únicamente* los gastos administrativos (incluso en el pasaje citado por el Brasil dice en dos ocasiones que el dinero recaudado es "superior" a la cuantía de los gastos administrativos), y las cifras reales de las primas ponen de manifiesto la inexactitud de la alegación del Brasil.

74. La declaración que figura en Brasil - Prueba documental 87 en realidad avala el argumento de los Estados Unidos de que administran con mucha discrecionalidad el programa y que contrariamente a las reiteradas caracterizaciones erróneas del Brasil, la CCC puede "detener, o de otro modo, controlar el flujo de" sus garantías de créditos a la exportación".[48]

75. El entonces Subsecretario August Schumacher declaró lo siguiente:

> "En cuanto a los programas GSM, estamos revisando constantemente la modificación de la solvencia de estos compradores del extranjero. Somos sumamente prudentes en la utilización. Hacemos un seguimiento muy muy minucioso. Sin el [Fondo Monetario Internacional], estaríamos muy poco dispuestos a operar y a asignar estos programas GSM como lo exige la Ley de Comercio Agrícola de 1978.
>
> El conjunto de créditos efectivos está sujeto a examen entre organismos. En general seguiremos logrando el equilibrio entre nuestro doble objetivo de fomentar las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos y administrar programas federales

[46] Véase, por ejemplo, la declaración oral del Brasil (22 de julio de 2003), párrafo 132.

[47] Estados Unidos - Prueba documental 128.

[48] La invocación más reciente del mantra mal aplicado del Brasil figura en la respuesta del Brasil a la pregunta adicional 257 c) (20 de enero de 2004), párrafo 38.

como el GSM con responsabilidad fiduciaria respecto a los contribuyentes y a ustedes en el Congreso."[49]

76. En la parte de la declaración no citada por el Brasil figura lo siguiente:

Congresista Minge:

"Desearía preguntarle si puede explicarnos por qué considera que este programa no expondrá a pérdidas a los contribuyentes estadounidenses o al Tesoro, especialmente si los prestamistas del sector privado compiten con el Gobierno Federal para el reembolso de sus préstamos y estos países del Asia sudoriental comprueban que su situación financiera se sigue deteriorando. ¿Se trata de un riesgo que estamos creando para el Tesorero de los Estados Unidos, o es algo para lo que a su juicio estamos suficientemente protegidos?

Sr. Goldthwait:

"Formulamos las asignaciones del programa comenzando con un análisis del riesgo por país. Es prácticamente el mismo tipo de análisis que haría un banco privado al establecer su … línea de confirmación para transacciones con un determinado país extranjero.

Evaluamos muy minuciosamente la situación financiera del país y de los bancos que intervienen, así como las cartas de crédito que finalmente garantizaremos para determinar exactamente hasta dónde podemos llegar y seguir siendo prudentes con el dinero de los contribuyentes."

Congresista Minge:

¿Así pues, no esperan que haya una mayor exposición a pérdidas de la que históricamente ha habido en el funcionamiento del programa?

Sr. Goldthwait: "No lo esperamos."[50]

223. ¿Están los tipos de las primas aplicables a los programas GSM 102, 103 y SCGP sujetos a exámenes periódicos por lo que respecta a su idoneidad para cubrir las pérdidas y costes de funcionamiento asociados a esos programas? En caso afirmativo, ¿qué criterios o puntos de referencia se tienen en cuenta a esos efectos? En segundo lugar, ¿qué resultado arroja la comparación de los tipos de las primas aplicados con el coste implícito de las transacciones de forfetización y con las pólizas de los seguros de crédito a la exportación? ESTADOS UNIDOS

77. El Brasil afirma que "los tipos de las primas para los tres programas de garantía de la CCC no están sujetos a un examen periódico".[51] Esta afirmación es incorrecta. Como observaron los Estados Unidos en su respuesta a esta pregunta, los tipos de las primas se revisan anualmente. Pueden o no incrementarse en un año determinado como consecuencia de esa revisión anual.

[49] Brasil - Prueba documental 87, página 10.

[50] *Id*., página 12.

[51] Respuestas del Brasil a la pregunta 223 del Grupo Especial (22 de diciembre de 2003), párrafo 63.

78. Para evitar todo posible malentendido, los Estados Unidos desean señalar también que el límite máximo legal del uno por ciento impuesto a las primas se aplica únicamente al programa GSM 102. El Brasil señala esto correctamente en el párrafo 66 de sus respuestas de 22 de diciembre, pero podría interpretarse que del párrafo 64 se desprende implícitamente que el límite máximo se aplica igualmente al programa GMS-103 y no es así.

227. Los Estados Unidos han indicado que el Brasil, en los párrafos 18 y 19 de Brasil - Prueba documental 158, sigue "caracterizando indebidamente" la cuantía de 411 millones de dólares en los estados financieros de 2002 de la CCC. ¿Pueden los Estados Unidos indicar cómo creen que esa cuantía -a la que se hace referencia en la página 19 de la Prueba documental como "pasivo de la garantía de crédito-final del ejercicio fiscal"- debe caracterizarse debidamente? ¿En qué modo representa, en su caso, las pérdidas o costes de explotación de la CCC? ESTADOS UNIDOS

79. Además de su propia respuesta a esta pregunta del Grupo Especial, los Estados Unidos desean reiterar que la cifra de 411 millones de dólares es una *estimación* y los "resultados del proceso de reestimación".[52] Además, los 770 millones de dólares que figuran en la columna "*subsidy allowance*"(asignación por subvenciones) no es una cantidad incobrable. Se trata simplemente de una asignación por pérdida de préstamos basada en reestimaciones anuales que se recogen en el presupuesto. Evidentemente no se trata de una cantidad que se considere incobrable porque desde 2001 a 2002, como se refleja en la línea inmediatamente siguiente de los estados financieros, la propia cifra *disminuyó* de 1.043 millones de dólares a 770 millones.[53] Del mismo modo, la cifra aplicable a las garantías de créditos anteriores a 1992 que figura en la columna "*allowance for uncollectible accounts*" (asignación por cantidades incobrables) es en sí misma sólo una asignación prospectiva, que finalmente podrá o no coincidir con la cifra incobrable real. Como con la asignación por subvenciones mencionada *supra*, también en este caso la asignación disminuyó desde 2002 a 2003 en 389 millones de dólares.[54]

80. La Circular A-11 de la Oficina de Gestión y Presupuesto define "*allowance*" (asignación) de la siguiente manera:

> "Se entiende por *allowance* (asignación) una suma total incluida en el presupuesto para representar ciertas transacciones que es previsible que aumenten o disminuyan las facultades, los desembolsos o los ingresos presupuestarios pero que, por diversas razones, no se reflejan en los detalles del programa. Por ejemplo, el presupuesto puede incluir una asignación para mostrar el efecto en los totales del presupuesto de una propuesta que afectaría a múltiples cuentas en cantidades relativamente pequeñas con el fin de evitar detalles innecesarios en las presentaciones de las distintas cuentas. El Presidente no propone que el Congreso apruebe una asignación en sí misma, sino más bien que modifique medidas legislativas específicas que son necesarias para producir los incrementos o disminuciones que representa la asignación."[55]

---

[52] Réplica del Brasil (22 de agosto de 2003), párrafo 109; comunicación complementaria de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), nota 94; véase Brasil - Prueba documental 158, *Notes to Financial Statement* (Notas a los estados financieros), página 19.

[53] Véase Brasil - Prueba documental 158, *Notes to Financial Statement* (Notas a los estados financieros), página 14.

[54] Véase Estados Unidos - Prueba documental 129, *Notes to 2003 Financial Statement* (Notas a los estados financieros de 2003), página 15.

[55] OMB Circular A-11 (2003), Section 20.3, p. 20-22. http://www.whitehouse.gov/omb/circulars/a11/current_year/s20.pdf.

228. ¿Qué principios contables debe aplicar el Grupo Especial para evaluar los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de estos tres programas? Por ejemplo, si los reglamentos internos del Gobierno de los Estados Unidos requieren que los gastos se traten en forma distinta a la derivada de los principios contables generalmente aceptados, ¿procede que el Grupo Especial realice su análisis de conformidad con ese trato? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

81. El Brasil afirma incorrectamente que "los propios principios contables del Gobierno de los EE.UU. llev[a]n a la conclusión de que los tipos de las primas son inadecuados para cubrir los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de garantía de la CCC".[56] Por el contrario, de conformidad con los principios de contabilidad generalmente aceptados vigentes para las entidades federales, incluida la aplicación de esos principios en relación con la Ley Federal de Reforma del Crédito de 1990, el programa refleja rentabilidad para las cinco primeras cohortes (1992 1996). Además, la cohorte de 1999 ya está mostrando rentabilidad.[57] En la prueba documental Brasil - 128 también se refleja la rentabilidad a largo plazo de los programas.

82. Los Estados Unidos tienen todos los motivos para pensar que esta tendencia se mantendrá respecto a cohortes más recientes. En contra de lo que afirma el Brasil, los Estados Unidos no están "seleccionando cuidadosamente" ni "eligiendo" años que "no supusieron una pérdida de dinero".[58] Por las razones que se exponen en las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 221 f), g), h) e i)[59], los años cronológicamente más recientes -no "cuidadosamente seleccionados"- se reflejan innecesariamente de manera negativa en el presupuesto de los Estados Unidos.

E. PERJUICIO GRAVE

229. ¿Qué sentido tienen las palabras "en cualquier caso en que se den *una o varias* de las siguientes circunstancias" (sin cursivas en el original) en el párrafo 3 del artículo 6 del *Acuerdo SMC*? Sírvanse comentar la posibilidad de que esas palabras indiquen que uno de los apartados del artículo 6 puede no ser suficiente para establecer la existencia de perjuicio grave y que debe considerarse que el perjuicio grave es un criterio adicional o que se superpone a los factores especificados en los apartados. BRASIL

83. El Brasil dice que "[l]a expresión 'una o varias' debe interpretarse conforme a su sentido corriente" e interpreta que la expresión significa "al menos una". El Brasil afirma seguidamente que "discrepa de la posibilidad de que las palabras *una o varias* indiquen la posibilidad de que uno de los apartados del párrafo 3 del artículo 6 no sea suficiente para establecer la existencia de un perjuicio grave."[60] Sin embargo, la respuesta del Brasil simplemente no interpreta conforme a su sentido corriente *todas* "las palabras" que se citan en la pregunta del Grupo Especial (obtenidas de la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6): "¿Qué sentido tienen las palabras 'en cualquier caso en que se den *una o varias* de las siguientes circunstancias' (sin cursivas en el original) en el párrafo 3 del artículo 6 del *Acuerdo SMC?*" De manera crucial, el Brasil simplemente no interpreta las palabras

[56] Respuestas del Brasil a la pregunta 228 del Grupo Especial (22 de diciembre de 2003), párrafo 68.

[57] Véanse Brasil - Prueba documental 182 y las respuestas de los Estados Unidos a la pregunta 221 b) del Grupo Especial (22 de diciembre de 2003), párrafos 83-86.

[58] Véase, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 228 del Grupo Especial (22 de diciembre de 2003), párrafo 73.

[59] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial (22 de diciembre de 2003), párrafos 91-104.

[60] Respuesta del Brasil a la pregunta 229 del Grupo Especial, párrafos 76 y 77.

"puede haber" de acuerdo con su sentido corriente.[61] El sentido corriente de "*may*" (puede) es "*have ability or power to; can*"[62] (tener capacidad o poder para; poder) y "*to express possibility, opportunity, or permission*"[63] (expresar posibilidad, oportunidad o autorización). Por consiguiente, el sentido corriente de la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6 (es decir, que incluya la expresión "puede haber", así como "una o varias") sería que existe una "posibilidad" u "oportunidad" de que haya perjuicio grave en el sentido del apartado c) del párrafo 5 cuando se constate la existencia de uno o más de los efectos enumerados en el párrafo 3 del artículo 6.[64]

84. Por consiguiente, cuando el Brasil "discrepa de la posibilidad de que las palabras *una o varias* indiquen la posibilidad de que uno de los apartados del párrafo 3 del artículo 6 no sea suficiente para establecer la existencia de un perjuicio grave", no está interpretando la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6 de acuerdo con el sentido corriente de todas las palabras que figuran en la disposición. Ese enfoque selectivo no interpreta el texto del tratado de conformidad con las normas usuales de interpretación del derecho internacional público. Efectivamente, si se hubiera pretendido que el párrafo 3 del artículo 6 significara que cualquiera de los apartados bastaría *necesariamente* para demostrar la existencia de perjuicio grave, el texto se habría redactado de manera obligatoria en favor de una constatación de existencia de perjuicio grave (por ejemplo, "habrá perjuicio grave … en cualquier caso en que se dé al menos una de las siguientes circunstancias").[65]

85. Es inadecuado el análisis que hace el Brasil de distintas disposiciones del Acuerdo Antidumping y el Acuerdo sobre Subvenciones que contienen expresiones de que ningún factor bastará necesariamente "para obtener una orientación decisiva" respecto a una constatación pertinente. Es decir, simplemente porque la expresión "puede haber" que figura en la parte introductoria del párrafo 3 del artículo 6 no *prohíba* necesariamente una constatación de existencia de perjuicio grave cuando se ha demostrado que se ha producido el efecto enumerado sólo en uno de los apartados no convierte la "posibilidad" u "oportunidad" de que pueda haber perjuicio grave en una *obligación* de constatar la existencia de perjuicio grave. Antes bien, "puede haber" o no perjuicio grave, por ejemplo, cuando un grupo especial llega a la conclusión de se ha cumplido técnicamente lo previsto en uno o más de los apartados pero el efecto no basta para causar perjuicio grave.

86. Por último, mencionamos el nuevo argumento del Brasil de que la expresión "puede haber" "es necesaria porque, aunque los hechos pueden demostrar que los efectos de las subvenciones *pueden* tener por efecto uno, dos, tres o los cuatro tipos enumerados de perjuicios graves, estos efectos pueden ser no *recurribles*".[66] El argumento del Brasil interpreta erróneamente la naturaleza del análisis relativo al perjuicio grave. Como se ha indicado *supra*, la clara redacción del párrafo 3 del artículo 6 establece que la demostración de uno o varios de los efectos previstos en los apartados no basta *necesariamente* para demostrar la existencia de perjuicio grave. Por consiguiente, no es que haya

---

[61] Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 229 del Grupo Especial, párrafos 79 y 80 (en los que no se expone una interpretación de las palabras "puede haber" de acuerdo con su sentido corriente).

[62] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 1, página 1721 (1993 ed.).

[63] *The Random House Dictionary of the English Language, Unabridged Edition*, 886 (1983).

[64] Véase la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 149 del Grupo Especial, párrafos 71-75.

[65] Efectivamente, el párrafo 1 del artículo 6 demuestra que los Miembros sabían cómo crear una presunción de existencia de perjuicio grave y lo hicieron manifestando explícitamente que, en determinados casos "Se *considerará* que existe perjuicio grave". (sin cursivas en el original) El párrafo 2 del artículo 6, si bien ofrece un medio para refutar esa presunción, no establece según sus términos que "se considerará que existe" perjuicio grave si se ha producido alguno de los efectos enumerados en el párrafo 3 del artículo 6.

[66] Respuesta del Brasil a la pregunta 229, párrafo 80.

"perjuicio grave" cuando se demuestra la existencia de uno de los efectos sino que se aplica una "exención" (en palabras del Brasil) en el marco del artículo 6. Antes bien, las "exenciones" mencionadas por el Brasil prohíben la constatación misma de la existencia de "perjuicio grave".

- Por ejemplo, el Brasil aduce que se puede demostrar el efecto previsto en el párrafo 3 d) del artículo 6 (un aumento de la participación en el mercado mundial) pero puede "no ser recurrible" porque existan normas convenidas multilateralmente en el sentido de lo dispuesto en la nota 17. Sin embargo, el efecto de la nota 17 es excluir por completo determinados productos primarios o básicos sujetos a esas normas del análisis previsto en el párrafo 3 d) del artículo 6.[67] Por consiguiente, no sería posible constatar la existencia de "perjuicio grave" para tal producto.

- El párrafo 7 del artículo 6 tampoco respalda la conclusión de que "puede haber" perjuicio grave pero puede no ser recurrible. En vez de eso, esa disposición establece que "[n]o se considerará que hay un desplazamiento u obstáculo que ha producido un perjuicio grave en el sentido del párrafo 3 cuando se dé alguna de las siguientes circunstancias", es decir, incluso cuando se demuestra el efecto de desplazamiento u obstáculo de conformidad con el párrafo 3 del artículo 6, se prohíbe constatar la existencia de perjuicio grave ("no se considerará").

- Por último, el Brasil menciona el párrafo 9 del artículo 6 y alega que esta disposición "[e]xime el perjuicio grave que existe, incluso cuando se cumplen los requisitos establecidos en el párrafo 3 del artículo 6, porque las subvenciones están exentas de medidas en virtud de la Cláusula de Paz" Sin embargo, el párrafo 9 del artículo 6 no "exime el perjuicio grave que existe". El texto dice así: "*El presente artículo no es aplicable* a las subvenciones mantenidas con respecto a los productos agropecuarios según lo dispuesto en el artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura" (sin cursivas en el original). Dado que la totalidad del "artículo no es aplicable", no es posible una constatación de "perjuicio grave".[68]

87. Por último, señalamos que el argumento del Brasil de que la expresión "puede haber" es "necesaria" porque pueden existir ciertas circunstancias en las que se prohíba una constatación de perjuicio grave sugeriría que siempre que exista una excepción a una obligación redactada imperativamente (*shall* en inglés), dicha obligación debería expresarse utilizando la palabra "*may*" (puede). Por ejemplo, puesto que en el párrafo 1 del artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones existe una excepción a la prohibición de otorgar subvenciones a la exportación, presumiblemente el Brasil consideraría que la disposición debería haberse redactado así: "A reserva de lo dispuesto en el Acuerdo sobre la Agricultura, las siguientes subvenciones, en el sentido del artículo 1, se [podrán]

[67] La nota 17 del párrafo 3 d) del artículo 6 va a continuación de la frase "que la subvención tenga por efecto el aumento de la participación en el mercado mundial del Miembro que la otorga con respecto a un determinado producto primario o básico subvencionado" y reza así: "A menos que se apliquen al comercio del producto primario o básico de que se trate otras normas específicas convenidas multilateralmente."

[68] El argumento del Brasil reproduce su interpretación errónea de la expresión "exentas de medidas" de la Cláusula de Paz. En efecto, como han señalado los Estados Unidos, el Brasil no ha explicado nunca cómo es que el Grupo Especial, si finalmente determina que las medidas de los Estados Unidos están "exentas de medidas" basadas en los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones, puede no obstante formular constataciones sobre esas alegaciones sin que el OSD formule resoluciones y recomendaciones con respecto a esas alegaciones y medidas. Dado el carácter automático de la adopción de los informes de los grupos especiales y el Órgano de Apelación, la única manera de que las medidas estadounidenses que están en conformidad con la Cláusula de Paz puedan estar "exentas de medidas" consiste en que el Grupo Especial se abstenga de examinar las alegaciones del Brasil basadas en esas disposiciones especificadas en la Cláusula de Paz.

considerar prohibidas". Sin embargo, la utilización de la palabra "*may*" (podrán) en lugar de "*shall*" (en la versión en español "se considerarán") cambia el sentido de esa disposición de una norma imperativa a una permisiva. De manera similar, el empleo de la palabra "*may*" ("puede" en la versión en español) en lugar de "*shall*" en el párrafo 3 del artículo 6 significa que existe una "posibilidad" u "oportunidad" de que haya perjuicio grave cuando se constata la existencia de uno o más de los efectos previstos en dicho párrafo, y no una certeza o necesidad de que haya habido perjuicio grave.

232. ¿En qué modo debe el Grupo Especial tener en cuenta, si procede, los efectos de otros factores en su análisis de los efectos de las subvenciones estadounidenses en el marco del párrafo 3 del artículo 6? Si el Grupo Especial comparara los efectos de otros factores para establecer la importancia relativa de uno en comparación con los otros, ¿cómo podría esto hacerse? ¿Cuáles serían los "factores" pertinentes a estos efectos? BRASIL

88. La relación de causalidad es una cuestión clave en la presente diferencia y el Brasil le sigue quitando importancia. A los Estados Unidos les resulta interesante observar que el Brasil aduce que un análisis econométrico satisface por definición las prescripciones de causalidad en el marco de la OMC.[69] La posición del Brasil en la presente diferencia contradice la que ha mantenido en otras diferencias, como la del *Acero*. El Brasil parece cambiar su punto de vista sobre el planteamiento correcto respecto a la relación de causalidad según le incumba o no la carga de la prueba. Por ejemplo, el Brasil aduce ahora lo siguiente en su respuesta a esta pregunta: "Pero el expediente demuestra que no hay ningún fundamento legítimo para concluir que 'otros' factores de la oferta y la demanda en conjunto: a) explicaran todas las disminuciones de los precios durante el período de investigación, o b) hicieran subir los precios hasta un nivel tan elevado como el que habrían alcanzado incluso si no se hubieran concedido las subvenciones estadounidenses." Dicho de otra manera, el Brasil parece sostener que tiene derecho a una constatación a su favor en lo que concierne a la relación de causalidad a menos que otro (no el Brasil) demuestre que otros factores explicaban todos los efectos, y no que el Brasil deba demostrar que no atribuye a las medidas estadounidenses efectos que se deben a otros factores. Esto es un error.

89. El Brasil debe demostrar que el efecto de las subvenciones impugnadas fue una "contención significativa de la subida de los precios" o un aumento de la participación en el mercado mundial. El Brasil no ha demostrado que haya tenido en cuenta "el efecto de" otros factores en juego, aunque reconoce que "[e]sta participación es resultado de varios factores clave, *incluyendo las subvenciones de los EE.UU.*, la influencia del clima en muchos países y los efectos ligados al tipo de cambio" (sin cursivas en el original). ¿Cómo puede entonces el Brasil alegar que el efecto de las subvenciones es "significativo"? Es decir, si el propio Brasil aduce que las subvenciones estadounidenses eran sólo uno de "varios factores clave", su análisis debe permitir al Grupo Especial distinguir los efectos de estos otros factores. El Brasil ni siquiera ha intentado explicar cuáles fueron esos efectos, ni ha demostrado que su modelo económico los tuviera en cuenta.

90. El Brasil no respondió a la pregunta del Grupo Especial acerca de qué factores pertinentes deberían tenerse en cuenta ni tampoco a cómo podría hacerse esto. El Brasil simplemente alega, mediante el análisis del Dr. Sumner, que ha tenido en cuenta otros factores. Hasta que se vio obligado a responder a la comunicación complementaria de los Estados Unidos de 30 de septiembre, el Brasil no había reconocido que algún factor además de las subvenciones estadounidenses hubieran tenido algún efecto en los mercados mundiales de algodón.

[69] El enfoque del Brasil indudablemente simplificaría el análisis de la relación de causalidad en otras muchas diferencias.

91. Nos resulta curioso comprobar que en el párrafo 82 el Brasil se refiere a las pruebas sobre otros factores que han presentado los Estados Unidos[70] como que abarcan "sólo" la atonía de la demanda de algodón y del consumo minorista, la reducción de los ingresos mundiales, el incremento de las importaciones estadounidenses de textiles, y la liberación de existencias por China. El Brasil también incurre en error al referirse a estos factores como "relacionados con la demanda". Por ejemplo, la liberación de existencias por parte de China afecta a la oferta de algodón. (En la comunicación complementaria de los Estados Unidos también se incluía un análisis de los efectos de la fortaleza del dólar en los precios del algodón). Estos seis factores fueron los "únicos" que presentamos porque, de hecho, ofrecen una explicación convincente de los factores que empujaron a la baja los precios del algodón en aquella época y estimularon el desplazamiento de la utilización de algodón en los Estados Unidos de las actividades de elaboración interna a los mercados de exportación.

92. El Grupo Especial pregunta cómo debe tener en cuenta los efectos de otros factores. En el párrafo 85 el Brasil aduce que *de no haber sido* por las subvenciones de los Estados Unidos, los precios mundiales del algodón habrían sido significativamente superiores. Con la misma facilidad se podría analizar y alegar que *de no haber sido* porque China liberó 11,6 millones de fardos de algodón subvencionado en los mercados mundiales en el período comprendido entre 1999 y 2001, los precios mundiales habrían sido significativamente superiores. Dicho con otras palabras, el Dr. Sumner puede afirmar que su análisis tiene en cuenta varios factores porque adaptó su modelo a datos reales correspondientes al pasado reciente, pero el análisis del Brasil no ha dado una explicación de los distintos acontecimientos y medidas en juego que permitirían al Grupo Especial formarse una conclusión motivada de que los efectos de las subvenciones estadounidenses no son en realidad los efectos de esos otros factores.

93. Por último, en el párrafo 87 el Brasil repite argumentos esgrimidos frecuentemente acerca de la supuesta diferencia entre ingresos y costos que afrontan los productores de algodón estadounidenses utilizando los costos totales de producción. El Brasil no ha respondido a los argumentos contrarios de los Estados Unidos de que la utilización de los *costos medios totales* es engañosa e inadecuada. Remitimos al Grupo Especial a la réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 116-141, y a la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 211 b). En cuanto al argumento del Brasil relativo al tipo de cambio, remitimos al Grupo Especial a la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 210 *supra*.

233. A juicio del Brasil, ¿cuál o cuáles son el "mismo mercado" o los "mismos mercados" a los efectos del párrafo 3 c) del artículo 6? ¿Implica la opinión del Brasil sobre el "mercado mundial" que con independencia del "mercado" nacional (u otro) que se examine, la contención de la subida de los precios será identificable? BRASIL

94. En esta respuesta el Brasil sigue cometiendo graves errores de interpretación con respecto al párrafo 3 c) del artículo 6. Además, las pruebas y los argumentos presentados por el Brasil con respecto a cada uno de los "mercados" que identifica no cumplen los requisitos del párrafo 3 c) del artículo 6. Los Estados Unidos se ocupan a su vez de cada una de estas cuestiones.

El Brasil interpreta erróneamente el párrafo 3 c) del artículo 6 y no presenta pruebas ni argumentos para demostrar sus alegaciones

95. A los Estados Unidos les complace que en esta respuesta el Brasil parece finalmente reconocer que la expresión "en el mismo mercado" del párrafo 3 c) del artículo 6 exige que el Brasil formule alegaciones con respecto a los mercados en los que existe algodón americano (upland) tanto

[70] Comunicación complementaria de los Estados Unidos, párrafos 22-44.

de los Estados Unidos como del Brasil.[71] Esto se deduce del empleo de las palabras "mismo" y "mercado". Se entiende por "*market*" (mercado) "[*a*] *place or group with a demand for a commodity or service*"[72] (un lugar o grupo que tiene una demanda de un producto o servicio). La palabra "*same*" (mismo) significa "[*i*]*dentical with what has been indicated in the preceding context*" (idéntico a lo que se ha indicado en el contexto precedente) y "*previously alluded to, just mentioned, aforesaid*"[73] (previamente aludido, que se acaba de mencionar, antedicho). En el contexto del párrafo 3 c) del artículo 6, el mercado que es "idéntico al que se ha indicado en el contexto precedente) sería aquel mercado en el que exista una "significativa subvaloración de precios del producto subvencionado en comparación con el precio de un producto similar de otro Miembro" (la frase que precede inmediatamente a la frase sobre el efecto significativo de contención de la subida de los precios, reducción de los precios o pérdida de ventas). Por consiguiente, el Brasil sólo puede presentar alegaciones con respecto a aquellos mercados en los que haya algodón americano (upland) de los Estados Unidos y del Brasil.

96. El Brasil sigue sosteniendo que existe un "mercado mundial" para el algodón americano (upland) en el que puede demostrar un efecto significativo de contención de la subida de los precios, reducción de los precios o pérdida de ventas. Sin embargo, el texto y el contexto del párrafo 3 c) del artículo 6 no apoyan la tesis de que el Brasil pueda afirmar un efecto generalizado en el precio "mundial". En primer lugar, el efecto significativo de contención o reducción de los precios o pérdida de ventas debe producirse "en el mismo mercado". Como se explica *supra*, este "mismo mercado" sería el mercado en el que haya algodón brasileño y estadounidense y exista una significativa subvaloración de precios. Al afirmar que un mercado "mundial" puede ser este "mismo" mercado, el Brasil quita toda utilidad a la frase el "mismo mercado" puesto que los productos de la parte reclamante y la demandada siempre estarán en el mercado "mundial". Téngase en cuenta que uno de los efectos previstos en el párrafo 3 c) del artículo 6 es la "pérdida de ventas en el mismo mercado". Según la interpretación del Brasil la parte reclamante podría presentar una alegación con respecto a una pérdida de ventas en cualquier parte del "mundo", aunque la parte demandada no hubiera exportado al mercado en el que produjo la pérdida de ventas. Una vez más, tal resultado dejaría sin sentido la expresión "en el mismo mercado".

97. La interpretación del Brasil tampoco explica un importante contexto del párrafo 3 c) del artículo 6. El párrafo 6 del artículo 6 establece que "[c]uando se alegue que *en el mercado* de un Miembro se ha producido un perjuicio grave, dicho Miembro … facilitará … toda la información pertinente … en cuanto a las variaciones de la cuota de mercado de las partes en la diferencia y sobre *los precios de los productos de que se trate*" (sin cursivas en el original). Si el "mundo" pudiera ser un "mercado" a los efectos del párrafo 3 del artículo 6, ¿qué Miembros de la OMC deberían facilitar datos sobre el mercado? Interpretado literalmente el párrafo 6 del artículo 6 aparentemente obligaría a *todos* los Miembros de la OMC a facilitar datos sobre la cuota de mercado y los precios puesto que cada Miembro sería un "Miembro en el mercado en el que se alega que se ha producido un perjuicio grave". El Anexo V sugiere igualmente que el "mismo mercado" debe ser un mercado real, ya sea el del Miembro que concede la subvención o el de un tercer país. Por ejemplo, en cuanto se haya recurrido a las disposiciones del párrafo 4 del artículo 7, "todo tercer país Miembro interesado" -por ejemplo, todo Miembro en cuyo mercado se alegue que se ha producido una contención significativa de la subida de los precios- "notificará al OSD" el nombre de la organización encargada de atender las

[71] Véase, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 233 del Grupo Especial, párrafo 113 ("[E]stos índices son los puntos de referencia de los precios *en los 'mismos mercados' a los que se ha exportado el algodón americano (upland) de los EE.UU. y el Brasil* ...") (sin cursivas en el original)

[72] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 1, página 1699 (1993 ed.).

[73] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 2, página 2678 (1993 ed.).

peticiones de información y el procedimiento que se seguirá para dar cumplimiento a las peticiones.[74] Además, la información obtenida durante el proceso de acopio de información "deberá incluir, entre otras cosas, datos relativos a la cuantía de la subvención de que se trate (y, cuando proceda, el valor de las ventas totales de las empresas subvencionadas), *los precios del producto subvencionado, los precios del producto no subvencionado, los precios de otros proveedores del mercado*, las variaciones de la oferta del producto subvencionado *en el mercado de que se trate* y las variaciones de las participaciones en el mercado".[75] También en este caso estas disposiciones sugieren (como lo hace el párrafo 6 del artículo 6) que el párrafo 3 c) del artículo 6 está dirigido a mercado concretos en los que exista competencia entre el algodón americano (upland) del Brasil y los Estados Unidos.

98. Dado que el Brasil tiene que demostrar que las importaciones estadounidenses han contenido la subida de los precios de las importaciones brasileñas en el mismo mercado, debe presentar pruebas y argumentos sobre los volúmenes y precios de importación. En numerosas ocasiones el Brasil simplemente no ha presentado precios correspondientes al algodón brasileño y estadounidense en el mercado identificado, y mucho menos volúmenes de importación en relación con las partes u otros proveedores. La falta de presentación de, entre otros, datos sobre los precios de cada mercado que basten para demostrar una contención de la subida de los precios es fatal para la alegación del Brasil respecto a cada uno de esos mercados. La obligación de presentar información sobre los precios para cada mercado viene sugerida por el hecho de que cada "mismo mercado" en el que se alega que se ha producido una contención significativa de la subida de los precios es un mercado en el que existe una significativa subvaloración de precios. El párrafo 6 del artículo 6 establece que "cuando se alegue que en el mercado de un Miembro se ha producido un perjuicio grave" dicho Miembro facilitará los "precios de los productos de que se trate", lo que también sugiere que han de examinarse los precios del algodón brasileño y estadounidense. Además, el párrafo 5 del Anexo V dispone que el grupo especial deberá examinar "los precios del producto subvencionado, los precios del producto no subvencionado, [y] los precios de otros proveedores *del mercado*".

No existe un "precio del mercado mundial" para el algodón americano (upland) cuya subida pueda contenerse significativamente

99. La interpretación jurídica anterior según la cual se entiende por el "mismo mercado" un mercado concreto en el que existe competencia entre las importaciones de algodón del Brasil y los Estados Unidos queda confirmada cuando se examina la naturaleza del "precio mundial" cuya subida según sostiene el Brasil ha sido contenida significativamente. Este "precio del mercado mundial" resulta que no es un precio en absoluto sino varios "puntos de referencia" o índices de precios. Como dice el Brasil: "El expediente establece que hay un 'mercado mundial' del algodón americano (upland) y que los precios de ese mercado se *reflejan* en los *precios de futuros de Nueva York* y en los *precios del Índice A*".[76] Es decir, este supuesto "mercado" *no* tiene ni fija ningún precio para el algodón americano (upland) de los Estados Unidos y el Brasil. Antes bien, este "precio" se "refleja" no en uno sino en dos índices de precios, los precios de futuros de Nueva York y los precios del Índice A.

100. El Brasil tiene que aducir que el "precio del mercado mundial" se "refleja" en los futuros de Nueva York y en el Índice A porque *ninguno* de estos se refiere a un "mercado mundial" abstracto.

- Los precios de futuros de Nueva York se refieren más bien a operaciones bursátiles con base en Nueva York relativas a contratos de entrega futura que tienen diversos puntos de

[74] Acuerdo sobre Subvenciones, Anexo V, párrafo 1.

[75] Acuerdo sobre Subvenciones, Anexo V, párrafo 5.

[76] Respuesta del Brasil a la pregunta 233 del Grupo Especial, párrafo 91.

entrega efectiva en los Estados Unidos: Galveston, Houston, Nueva Orleans, Memphis o Greenville/Spartenburg (Carolina del Sur).[77]

En efecto, el Brasil reconoce que "[a]unque los precios de futuros de Nueva York *influyen* en gran medida *en los mercados*, la volatilidad a corto plazo del mercado de futuros dificulta aún más la comparación con los precios de exportación mensuales o anuales."[78]

- El "precio" del Índice A refleja el precio de entrega en Europa septentrional de algodón americano (upland) de ciertas especificaciones de calidad (Middling, de 1-1/32 pulgadas de longitud de la fibra cortada). Además, el Índice A no es un "precio" sino una media de las 5 *cotizaciones de precios* más bajas que obtiene Cotlook, una organización privada con sede en Londres, de distintos comerciantes de 15 variedades de algodón.

101. En consecuencia, el Índice A refleja ofertas de precios pero no precios reales en Europa septentrional del algodón americano (upland) del Brasil o los Estados Unidos (o de cualquier otro origen). El Índice A se refiere al mercado de Europa septentrional, no al mercado "mundial". De hecho, el Índice A, que tiene cotizaciones distintas procedentes de todo el mundo, demuestra que los precios difieren en todo el mundo, no que exista un precio del mercado "mundial" uniforme y armónico. El hecho de que el Brasil señale *dos* índices de precios distintos, que difieren significativamente[79], también demuestra que no hay un "precio del mercado mundial" para el algodón americano (upland). Por consiguiente, ni los precios de futuros de Nueva York ni el Índice A son un "precio del mercado mundial" para el algodón americano (upland).

El Brasil no puede demostrar una contención significativa de la subida de los precios en los Estados Unidos porque no hubo importaciones brasileñas

102. El Brasil también identifica el mercado estadounidense como un "mismo mercado". Sin embargo, el Brasil no presenta argumentos ni pruebas que demuestren que hubo *algunas* importaciones brasileñas a los Estados Unidos en las campañas de comercialización de 1999 a 2002. De hecho, nuestra información es que no ha habido ninguna importación de algodón brasileño a los Estados Unidos desde la campaña de comercialización de 1996.[80] El Brasil tampoco presenta (y tal vez sea por esa razón) argumentos ni pruebas sobre los precios del algodón brasileño en los Estados Unidos. En consecuencia, el Brasil no ha demostrado que los Estados Unidos sean el "mismo mercado" a efectos del párrafo 3 c) del artículo 6.

El esfuerzo del Brasil para ampliar el alcance de sus alegaciones y argumentos a mercados de 40 terceros países es inoportuno

103. El Brasil intenta tardíamente aducir que está alegando una "contención significativa de la subida de los precios" en los mercados de 40 terceros países; el Brasil intentó previamente defender este argumento únicamente respecto a siete de estos países. El Brasil no ha intentado justificar la presentación de esta nueva prueba positiva en esta etapa avanzada del procedimiento, contrariamente

[77] Véase, www.nybot.com (*search No.2 Cotton Futures Contract Specifications*)

[78] Respuesta del Brasil a la pregunta 233 del Grupo Especial, párrafo 93. (sin cursivas en el original)

[79] Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 233 del Grupo Especial, párrafo 93 ("[L]as oscilaciones de los precios del Índice A y B son mucho menos acusadas que las del mercado de futuros, pero a largo plazo acompañan a las señales y tendencias que surgen del mercado de futuros.")

[80] Véanse las estadísticas comerciales del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos en www.fas.usda.gov/ustrade (buscar en Imports/HS-4 para el Brasil).

a lo establecido en el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial. Esto perjudica a los Estados Unidos, que han participado necesariamente en la presente diferencia tomando como base las alegaciones y los argumentos expuestos previamente por el Brasil, y eludiría las obligaciones de notificación de la parte reclamante. Por ejemplo, observamos que en la solicitud presentada al OSD para que iniciara el proceso de acopio de información previsto en el Anexo V, que el OSD no pudo acordar habida cuenta de la cuestión relativa a la Cláusula de Paz, el Brasil no notificó a estos 40 Miembros de la OMC que eran mercados en los que se alegaba que se había producido perjuicio grave. Al no mencionar estos mercados al comienzo de la diferencia, sino intentar hacerlo ahora, el Brasil impediría a estos Miembros cumplir las obligaciones de notificación establecidas en el párrafo 1 del Anexo V.

104. También mencionamos que ninguno de estos 40 mercados figura en la solicitud presentada por el Brasil para que el Grupo Especial formule resoluciones y recomendaciones. La solicitud dice lo siguiente en la parte pertinente: "Las subvenciones estadounidenses concedidas durante las campañas de comercialización 1999-2002 causaron y siguen causando perjuicio grave a los intereses del Brasil *al contener la subida de los precios del algodón americano (upland) en los mercados estadounidense, mundial y brasileño* en violación del apartado c) del artículo 5 y el párrafo 3 c) del artículo 6 del Acuerdo SMC."[81] Los Estados Unidos tienen derecho a basarse en las representaciones del Brasil con respecto al alcance de sus alegaciones y argumentos.

105. Incluso en los mercados que el Brasil ha mencionado oportunamente existen otros proveedores de dichos mercados y no ha explicado por qué razón cualquier contención de la subida de los precios debería atribuirse a las ventas estadounidenses y no a las de otros países. No es posible presumir que las ventas de los Estados Unidos sean el único factor que podría causar una contención de la subida de los precios. Por consiguiente, con respecto a estos mercados, el Brasil no ha acreditado *prima facie* sus alegaciones.

El Brasil sostiene incorrectamente que se puede demostrar una contención significativa de la subida de los precios en todos los mercados mediante la contención de la subida de los "precios del mercado mundial"

106. Las consideraciones anteriores son decisivas respecto a las alegaciones del Brasil relativas a la contención significativa de la subida de los precios en el mismo mercado. En esta parte de sus observaciones los Estados Unidos examinan más detenidamente las pruebas y los argumentos que ha presentado el Brasil e indican que no establecen los elementos necesarios para demostrar una alegación fundada en el párrafo 3 c) del artículo 6.

107. El Brasil aduce que la contención estadounidenses de la subida de los "precios del mercado mundial" se transmite a todos los mercados, como lo demuestra el hecho de que la evolución de los precios en los distintos mercados es similar a las tendencias generales del Índice A. El Brasil sostiene que la prueba de la contención estadounidense del Índice A es el resultado del análisis del Dr. Sumner y de estudios de economistas del USDA. Los Estados Unidos ya han explicado con mucho detalle al Grupo Especial las deficiencias conceptuales del análisis del Dr. Sumner y no las repetirán aquí. Además, en los estudios del USDA que el Brasil ha presentado al Grupo Especial no se analizaban las repercusiones en los precios del Índice A ni de futuros sino la repercusión de los programas estadounidenses en los precios de ese país. Si bien se trata de estudios teóricos interesantes, no analizan la cuestión sometida al Grupo Especial.[82]

[81] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 471 i).

[82] Véase la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 212 del Grupo Especial, párrafos 48-55.

108. Como cuestión de hecho, los Estados Unidos han aportado pruebas que refutan la alegación del Brasil de que los Estados Unidos contienen la subida del Índice A. La prueba documental Estados Unidos - 46 demuestra que la baja cotización estadounidense (Memphis o California) para el Índice A raramente ha sido una de las 5 cotizaciones más bajas. Si ambas cotizaciones de los Estados Unidos siempre son superiores (excepto en un mes) a las 5 cotizaciones más bajas utilizadas en el Índice A, los Estados Unidos no pueden estar conteniendo la subida de dicho Índice. No obstante, aunque se siguiera el enfoque del Brasil, los datos presentados por el Brasil no aportan pruebas de contención de la subida de los precios por los Estados Unidos.

109. Como se explica *supra*, el párrafo 3 c) del artículo 6 no contempla una alegación generalizada de contención de la subida de los precios. Esta disposición exige que la contención se produzca "en el mismo mercado", es decir, aquel mercado en el que exista "una significativa subvaloración de precios del producto subvencionado en comparación con el precio de un producto similar de otro Miembro". Por consiguiente, pasamos a examinar las pruebas del Brasil con respecto a esos "mismos mercados" identificados en su respuesta.

Comparación basada en los valores unitarios de las exportaciones

110. El Brasil comienza su análisis comparando los valores unitarios de las exportaciones estadounidenses y brasileñas en varios mercados con el Índice A. Conviene señalar que el análisis adecuado serían los *precios* del mercado estadounidenses y brasileño en el mercado en cuestión. El precio de exportación no representa el precio de venta final en el mercado en cuestión. Dado el poco tiempo que han tenido los Estados Unidos para revisar todos estos nuevos datos, el análisis se centrará en aquellos países incluidos en el texto principal de la respuesta del Brasil. En la medida en que el Brasil ha presentado en sus pruebas documentales datos sobre distintos mercados que no examina ni explica, no consideramos que haya presentado argumentos respecto a tales mercados que basten para cumplir la carga de establecer una presunción *prima facie*, y pedimos al Grupo Especial que así lo constate.

111. El hecho de que los precios de exportación de los Estados Unidos o el Brasil a los siete mercados -la Argentina, China, la India, Indonesia, Filipinas, Portugal y Corea del Sur- en general hayan podido tener una evolución similar al Índice A no demuestra que los Estados Unidos hayan contenido la subida de los precios. De hecho, el Brasil no muestra en su texto principal comparaciones de los valores unitarios de las exportaciones estadounidenses y brasileñas en cada mercado (esto sólo se presenta en Brasil - Prueba documental 386), y mucho menos otra información importante sobre el mercado, como los precios de importación de otros proveedores o los volúmenes de importación. Esta falta de argumentos pertinentes demuestra por sí sola que el Brasil no ha satisfecho la carga de demostrar sus alegaciones relativas a la contención de precios. No obstante, los Estados Unidos han actualizado los gráficos de los valores unitarios de las exportaciones brasileñas para incluir datos hasta noviembre de 2003 con el fin de realizar para el Grupo Especial un análisis sumario de cada "mismo mercado".[83] En general observamos que es el precio brasileño el que subvalora el precio de los Estados Unidos a estos mercados.

112. El Brasil alega contención de la subida de los precios en el mercado argentino como consecuencia de los Estados Unidos. Sin embargo, los datos no confirman dicha alegación. Como puede observarse en el gráfico, los Estados Unidos son proveedores ocasionales del mercado argentino. En los períodos en que no se observaron importaciones estadounidenses en la Argentina, no podía haber contención de la subida de los precios del producto estadounidense subvencionado de los precios del algodón brasileño "en el mismo mercado". De los 15 períodos en que ambos están en el mercado, el precio de exportación de los Estados Unidos fue superior al precio de exportación del Brasil en 8 ocasiones, inferior en 6 e igual en una ocasión.

[83] Estados Unidos - Prueba documental 134.

113. La comparación de los valores unitarios de las exportaciones estadounidenses y brasileñas a China no demuestra contención de la subida de los precios por los Estados Unidos. El Brasil no participa frecuentemente en el mercado chino. En aquellos períodos en los que no se observaron importaciones brasileñas en China, no podía haber contención de la subida de los precios del producto estadounidense subvencionado de los precios del algodón brasileño "en el mismo mercado". Desde agosto de 1999 a junio de 2003, el Brasil sólo exportó a China en 13 meses. De estos 13 meses, el valor unitario de las exportaciones del Brasil fue inferior al valor unitario de las exportaciones de los Estados Unidos en 8 ocasiones, superior al precio de los Estados Unidos en 4 ocasiones e igual en una ocasión. Las pruebas de que el precio brasileño subvalora el precio estadounidenses son incompatibles con el argumento de que los Estados Unidos contienen la subida de los precios brasileños al mercado de China.

114. La India fue uno de los pocos mercados examinados por el Brasil en los que hubo bastantes meses en que ambas partes suministraron algodón. De los 25 meses en que ambos suministraron algodón, el precio estadounidense fue ligeramente inferior al precio del Brasil durante 12 meses, superior al del Brasil 12 meses y se mantuvo al mismo nivel 1 mes. La época en que el precio estadounidense fue inferior al del Brasil fue durante el período comprendido entre abril y diciembre de 2001, en el que influyeron los altos rendimientos de la campaña de comercialización de 2001. Sin embargo, durante el período comprendido entre agosto de 2000 y enero de 2001, los valores unitarios de los Estados Unidos eran altos y fueron subvalorados constantemente por el Brasil por un amplio margen. Esta subvaloración brasileña dio como resultado una caída de los valores unitarios de los Estados Unidos. También señalamos que los valores unitarios estadounidenses parecen aumentar cuando no hay algodón brasileño en el mercado. Por otra parte, los valores unitarios brasileños muestran una variación muy pequeña: esta falta de oscilación de los precios no es congruente con una contención de la subida de los precios puesto que el precio brasileño no es sensible. Como muestra el gráfico, no hay una relación sistémica entre los valores unitarios estadounidenses y brasileños que indique que los Estados Unidos estén conteniendo la subida de los precios brasileños a este mercado.

115. Indonesia también fue otro país en el que intervinieron activamente los Estados Unidos y el Brasil y cada uno de ellos tuvo el precio menor aproximadamente el mismo número de veces. No obstante, la mayoría de las veces que los Estados Unidos tuvieron un precio menor fue durante la campaña de comercialización de 2001, período en el que los Estados Unidos obtuvieron rendimientos mayores de los previstos que redujeron los valores unitarios estadounidenses, mientras que el Brasil obtuvo rendimientos menores de los normales, lo que hizo aumentar el precio del algodón brasileño. En la campaña de comercialización de 2002 el Brasil volvió en general a subvalorar los valores unitarios estadounidenses al no seguir los incrementos de precios estadounidenses a principios de 2003. No parece haber ninguna ayuda a la contención de la subida de los precios en este mercado puesto que las oscilaciones entre los valores unitarios de las exportaciones estadounidenses y brasileñas no son las mismas. Por ejemplo, durante el período comprendido entre octubre de 2000 y enero de 2001 aumentaron los valores unitarios de las exportaciones estadounidenses, mientras que los del Brasil disminuyeron. Nuevamente en el período comprendido entre diciembre de 2001 y junio de 2002 las grandes oscilaciones del precio brasileño en relación con las oscilaciones uniformes de los Estados Unidos demuestran que los precios estadounidenses no están conteniendo la subida de los precios del Brasil.

116. Filipinas es un mercado al que el Brasil hizo envíos esporádicos a lo largo del período. En los períodos en que no hubo importaciones brasileñas a Filipinas, no podía haber contención de la subida de los precios del producto estadounidense subvencionado de los precios del algodón brasileño "en el mismo mercado". Hubo 19 meses en que las dos partes suministraron a Filipinas. Parte de la diferencia de precio se debe probablemente a las cuantías de los envíos. Como se indica en la prueba documental Brasil - 383, las cantidades enviadas son muy distintas entre el Brasil y los Estados Unidos. Los envíos menores normalmente tienen costos unitarios superiores. Muchos de los meses en que los valores unitarios de las exportaciones brasileñas a Filipinas fueron superiores fue durante la campaña de comercialización de 2001, año en que los Estados Unidos tuvieron

rendimientos superiores a los previstos, lo que impulsó su precio a la baja, mientras que el Brasil tuvo rendimientos menores a los previstos que incrementaron su precio.

117. El Brasil y los Estados Unidos coincidieron en el mercado portugués durante 27 meses un buen número de ocasiones. En todos los casos, excepto noviembre de 2003, el valor unitario de los Estados Unidos fue superior al del Brasil, en general por un amplio margen. El hecho de que el valor unitario de los Estados Unidos fuera superior al brasileño no es compatible con una contención de la subida de los precios por los Estados Unidos. Aunque hubiera una diferencia de calidad entre los dos, el margen de diferencia entre los dos debería ser relativamente constante. No obstante, las oscilaciones de los valores unitarios sí difieren. Cuando los Estados Unidos tuvieron grandes oscilaciones a finales de 2000 y 2001 y comienzos de 2002, el Brasil registró sólo cambios moderados en los valores unitarios. Desde la campaña de comercialización de 2003 los precios estadounidenses aumentaron primero y después disminuyeron ligeramente, mientras que los precios brasileños primero disminuyeron y han venido aumentando ligeramente. El hecho de que las oscilaciones de los precios no sean constantes debilitaría los argumentos de que los Estados Unidos están causando o amenazan causar contención de la subida de los precios al Brasil.

118. El último mercado analizado directamente en la respuesta del Brasil fue el de Corea del Sur. Como describe el gráfico, el Brasil sólo suministró algodón a este mercado un mes. Puesto que no se observaron importaciones brasileñas en Corea del Sur durante el período objeto de reclamación, durante ese período no podía haber contención de la subida de los precios del producto estadounidense subvencionado de los precios del algodón brasileño "en el mismo mercado".

Comparación de los valores de importación ("precios de importación") con el Índice A

119. El Brasil continúa su análisis comparando los precios medios de importación a determinados mercados con el Índice A. Como ocurre con los "precios de exportación", estos precios de importación no son los precios a los que se vendió el producto sino su valor en la frontera del país importador. También en este caso un análisis adecuado no utilizaría la valoración en frontera del producto sin los precios reales de mercado a los que se vendió el producto. Tampoco está claro cómo la promediación de los precios de importación de distintas fuentes ofrecería pruebas de que los Estados Unidos han causado una contención de la subida de los precios. En realidad los distintos gráficos que ha presentado el Brasil ponen en duda su teoría de la transmisión del precio mundial.

120. Los datos anuales sobre los precios de importación que figuran en los párrafos 106-108 son demasiado generales para que resulten útiles. El examen de los distintos gráficos de precios mensuales de importación de distintos países comparados con el Índice A (párrafos 106-108) también muestra discrepancias entre los mercados. Por ejemplo, si se observa el gráfico de los precios del Japón comparados con el Índice A resulta notable que sus precios de importación nunca fueron inferiores a 48 centavos, aunque el Índice A llegó a un mínimo de 38 centavos y la diferencia entre los precios de importación y el Índice A fue bastante grande cuando los precios bajaban pero mínima cuando subían. Una pauta similar parece haber existido en el Ecuador. Teniendo esto en cuenta, estos gráficos parecen dan a entender que había algún mecanismo en marcha para impedir la transmisión de la caída de los "precios del mercado mundial". Esto socava la afirmación del Brasil de que se puede demostrar la contención de la subida de los precios en todos los mercados de los terceros países a través de los supuestos efectos en un "precio del mercado mundial". El gráfico correspondiente a Hong Kong es totalmente distinto en este sentido a los del Japón y el Ecuador. Esto podría significar que Hong Kong está menos protegido de los precios mundiales, pero la gran incongruencia que existe en todos estos gráficos y entre ellos indica la incertidumbre que rodea a las alegaciones del Brasil de que "todos los mercados de estos terceros países están muy influidos por los precios del Índice A y los precios de futuros de Nueva York."

Comparación de los precios internos y el Índice A

121. El Brasil compara después, en el caso de algunos países en los que pudo obtener los precios internos, estos precios con el Índice A. Una vez más su análisis llega a la conclusión de que el Índice A influye en los precios internos de esos mercados y, por lo tanto, los Estados Unidos son culpables de la contención de la subida de los precios. Hemos explicado que una alegación de contención significativa de la subida de los precios exige que haya algodón estadounidense y brasileño "en el mismo mercado". Además, hay problemas con el vínculo entre los precios del Índice A y los precios internos tal como lo presenta el Brasil. Para demostrar los problemas que plantea el análisis del Brasil, los Estados Unidos examinarán el análisis relativo a China.

122. Estamos de acuerdo en que los precios internos de China siempre han estado significativamente por encima del Índice A y lo han seguido bastante bien. De hecho incluimos *infra* una serie completa de comprende todos los dados de que disponemos actualmente. La serie empieza en septiembre de 1999 y se extiende hasta abril de 2003 (los precios del sur de China proceden de *East-West Inc.*, un grupo de asesoría agrícola de Beijing). La serie es coherente con los datos del Brasil, aunque éste sólo comienza en enero de 2001. Estos datos revelan que los precios internos de China no son coherentes con sus precios de exportación e importación.

123. Como puede comprobarse en Estados Unidos - Prueba documental 141, los precios de exportación de China son muy inferiores al Índice A durante la mayor parte del tiempo que China exportó masivamente (la campaña de comercialización de 1999 hasta el primer semestre de la campaña de comercialización de 2001, y el último trimestre de la campaña de comercialización de 2001 hasta el tercer trimestre de la correspondiente a 2002). En contra de lo que afirma el Brasil en el párrafo 113 en el sentido de que los precios de exportación de todos los proveedores evolucionan con el Índice A, en la mayoría de los casos los precios de exportación de China no lo hicieron y permanecieron relativamente estables durante los períodos comprendidos entre agosto de 1999 y enero de 2001 y desde febrero de 2002 hasta julio de 2003. Es más, como puede observarse en el gráfico de precios de China que figura en Estados Unidos - Prueba documental 141, los precios de exportación de China fueron considerablemente menores que sus precios internos cuando el país estaba exportando masivamente.

124. Las importaciones son diferentes pero siguen siendo problemáticas. En los períodos en que China importaba mucho, desde comienzos de la campaña de comercialización de 2002 hasta la actualidad, los precios han seguido bastante los precios del Índice A.

125. Estos datos, que el Brasil no ha presentado ni explicado, demuestran que los precios internos de China guardan cierta relación con el Índice A, pero difícilmente la relación de "fuerte influencia" y "coherencia" que el Brasil afirma. Como se indica en la comunicación complementaria de los Estados Unidos, en aquella época el objetivo del Gobierno chino era reducir sus existencias masivas y no reveladas de algodón de manera que se aislara a sus productores y elaboradores de algodón de los cambios de los precios. El objetivo era aumentar al máximo los precios del algodón que recibieran los agricultores chinos, asegurando al mismo tiempo que sus exportaciones de productos textiles de algodón siguieran siendo competitivas en los mercados mundiales de exportación. China vendió todo lo que pudo en el mercado mundial mientras el Índice A era igual o superior a un precio de activación de aproximadamente 50 centavos por libra, de ahí la línea recta de los precios de exportación hasta que finalmente se resolvió la situación de las existencias a finales de la campaña de comercialización de 2002.

Conclusión

126. El Brasil no ha hecho un análisis adecuado para justificar sus alegaciones de contención de la subida de los precios. Para demostrar una contención significativa de la subida de los precios que da como resultado un perjuicio grave, el Brasil debe aportar pruebas que demuestren que los precios de

los Estados Unidos en un determinado mercado están conteniendo la subida de los precios brasileños en ese mercado. El Brasil no ha presentado ni explicado pruebas sobre precios reales de mercado del algodón estadounidense y brasileño en los mercados de terceros países. Por consiguiente, el Brasil no ha acreditado *prima facie* sus alegaciones relativas a la contención de la subida de los precios. De hecho, los datos sobre los distintos mercados presentados *supra* no avalan una constatación de contención significativa de la subida de los precios debida al algodón estadounidense.

234. ¿Cabe entender que la contención "significativa" de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 equivale necesariamente a un perjuicio "grave" en el sentido del apartado c) del artículo 5? ¿Podría el nivel de "significación" de cualquier contención de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6 determinar si un perjuicio con arreglo al apartado c) del artículo 5 alcanza el nivel de "perjuicio grave"? ESTADOS UNIDOS, BRASIL

127. La interpretación del Brasil según la cual la cuestión de si la contención de la subida de los precios es "significativa" sólo puede "evaluarse en referencia a la calidad de las repercusiones de cualquier nivel de contención de la subida de los precios para los productores del producto similar" plantea algunas preocupaciones. El Brasil presenta el ejemplo de que incluso cuando se ha demostrado "un nivel muy elevado de contención de la subida de los precios", esto podría no ser "significativo" si los productores de la parte reclamante "tenían una producción *de minimis*, o no exportaban, y/o cuando el valor total de los ingresos perdidos como consecuencia de la contención de la subida de los precios fue mínimo".[84] Los Estados Unidos consideran que las condiciones de los productores de la parte reclamante no entrarían en el análisis de si un determinado nivel de contención de la subida de los precios es "significativo". La interpretación del Brasil crearía de una norma jurídica ("contención significativa de la subida de los precios") distintos umbrales aplicables a los diferentes Miembros según su situación financiera. Por ejemplo, un Miembro que tuviera una posición fuerte en el mercado de un tercer país no podría utilizar el párrafo 3 c) del artículo 6 (en lo que respecta a la subvaloración significativa de los precios, contención de la subida de los precios o reducción de precios) simplemente sobre la base de que "el valor total de los ingresos perdidos como consecuencia de la contención de la subida de los precios fue mínimo" aunque el nivel de la contención de la subida de los precios fue grande. Al contrario, un Miembro con una industria exportadora incipiente no podría utilizar el párrafo 3 c) del artículo 6 si "tenía una producción *de minimis*, o no exportaba", a pesar del deseo de aumentar tanto la producción como las exportaciones. Ninguna hipótesis parece tener cabida en el texto del párrafo 3 c) del artículo 6.

128. Además, el Brasil no explica de qué manera los dos términos diferentes del texto del artículo 6 ("perjuicio grave" y "contención de la subida de los precios") dan lugar a que exista sólo una y la misma prueba para ambos. Esto parecería hacer redundante uno de los términos, en contra de las reglas usuales de interpretación de los tratados.

129. Por último, observamos la referencia del Brasil a las repercusiones en los "productores del producto similar de la parte reclamante". A nuestro modo de ver esto significa que, en contra de su posición anterior, el Brasil ha reconocido ahora que los "efectos desfavorables" causados a otros Miembros no tienen pertinencia para las alegaciones del Brasil. Esto se deduce del texto del Acuerdo sobre Subvenciones. Según el apartado c) del artículo 5, ningún Miembro deberá causar "perjuicio grave *a los intereses de otro Miembro*" y en toda solicitud de celebración de consultas al amparo del párrafo 2 del artículo 7 "figurará una relación de las pruebas de que se disponga respecto … el perjuicio grave *causado a los intereses del Miembro que pida la celebración de consultas*".

[84] Respuesta del Brasil a la pregunta 234 del Grupo Especial, párrafo 114.

235. Sírvanse comentar los párrafos 8, 9 y 10 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos, y en particular por qué se indica que el precio brasileño medio es inferior al precio estadounidense medio. BRASIL

130. La respuesta del Brasil a la pregunta 235 no refuta las pruebas de los Estados Unidos de que los precios brasileños del algodón subvaloraron los precios estadounidenses desde 1999 a 2002. El Brasil no se atreve a alegar que los Estados Unidos subvaloraran los precios del Brasil, salvo en el mercado brasileño, argumento que se basa en precios que no son directamente comparables como se examinará posteriormente. En vez de ello el Brasil aduce que los precios estadounidenses y brasileños mostraron una "proximidad absoluta" y que los precios de exportación del Brasil fueron en unas ocasiones superiores y en otras inferiores a los precios de los Estados Unidos.

131. Excepto para su propio mercado, el Brasil no presenta datos ni análisis sobre mercados de otros países. En lugar de ello examina datos acumulados correspondientes a 40 mercados a los que los Estados Unidos y el Brasil exportaron en las campañas de comercialización de 1999 a 2002. Como han explicado los Estados Unidos en sus observaciones sobre la pregunta 233, este criterio no es el método de análisis adecuado en lo que respecta a las alegaciones de contención de la subida de los precios con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 6. No obstante, incluso si aceptamos el enfoque del Brasil, un análisis minucioso de los datos acumulados presentados en la respuesta del Brasil confirma aún más la alegación de los Estados Unidos de subvaloración brasileña al mostrar que de manera constante y por término medio los precios brasileños (valores unitarios) fueron inferiores a los de los Estados Unidos, aunque hubo períodos en los cuales factores no relacionados con las subvenciones estadounidenses hicieron que los valores unitarios de los Estados Unidos fueran inferiores.

Comparación del valor unitario medio

132. En primer lugar, en el gráfico que figura a continuación del párrafo 121, el Brasil compara los valores unitarios medios de las exportaciones brasileñas y estadounidenses. Este es el gráfico que utiliza el Brasil para justificar su alegación de "proximidad absoluta" entre los precios de exportación de los dos países y la falta de subvaloración de precios del Brasil, pero sencillamente no hace esto. De los 45 meses en que los Estados Unidos y el Brasil estaban exportando, los precios del Brasil fueron menores 25 meses frente a los 20 de los Estados Unidos. Otros 8 meses de precios inferiores de los Estados Unidos lo fueron en la campaña de comercialización de 2001, cuando las buenas condiciones climáticas permitieron a los Estados Unidos obtener rendimientos récord en comparación con rendimientos inferiores del Brasil. El rendimiento estadounidense de 790 kg/hectárea fue un 6 por ciento superior al promedio de cinco años correspondientes a las campañas de comercialización de 1999 a 2003.[85] El rendimiento del Brasil de 1.073 kg/hectárea de la campaña de comercialización de 2001 fue un 5 por ciento menor que su promedio de 1999 a 20001.[86] Asimismo, al ser la época de siembra del Brasil medio año después que en los Estados Unidos, la señal de los precios era muy distinta ya que los precios del algodón disminuyeron acusadamente y los precios de las habas de soja, el principal cultivo alternativo para ambos países, aumentaron ligeramente desde febrero hasta agosto de 2002.[87] Los Estados Unidos aumentaron la superficie cultivada un 6 por ciento, pero el Brasil la redujo un 12 por ciento. En consecuencia, la producción estadounidense aumentó un 18 por ciento

[85] Estados Unidos - Prueba documental 135.

[86] Estados Unidos - Prueba documental 135.

[87] La correspondiente proporción de los precios de futuros del algodón y las habas de soja para el Brasil en agosto de 2001 fue el algodón de mayo de 2002 y la soja de mayo de 2002, que era de 8,63. La proporción correspondiente para los agricultores estadounidenses en febrero de 2001 fue el algodón de diciembre de 2001 con las habas de soja de noviembre de 2001, que fue de 12,55 (*New York Board of Trade* y *Chicago Board of Trade*).

hasta 20,3 millones de fardos en la campaña de comercialización de 2001, mientras que la del Brasil disminuyó un 18 por ciento hasta 3,5 millones de fardos. Esto redujo lógicamente los precios de exportación de los Estados Unidos en comparación con los del Brasil. Los precios brasileños siguieron la caída de los precios de los Estados Unidos en el último semestre de la campaña de comercialización de 2001 y desde entonces han sido iguales o inferiores a los de los Estados Unidos.

133. Dejando aparte de momento las campañas de comercialización de 1999 y 2001, que no son representativas de condiciones normales, los precios del Brasil subvaloran los precios estadounidenses en 18 de los 24 meses en las campañas de comercialización de 2000 y 2002.[88] Esto es coherente con los cambios en la producción del Brasil en los dos años. En la campaña de comercialización de 2000 la producción del Brasil aumentó un 34 por ciento, mientras que la de los Estados Unidos lo hizo escasamente un 1 por ciento respecto al año anterior. En la campaña de comercialización de 2002 la producción del Brasil cayó un 2 por ciento, mientras que la de los Estados Unidos cayó un 15 por ciento.[89] Por consiguiente, incluso utilizando los propios métodos del Brasil, podemos comprobar que el Brasil subvaloró los precios de los Estados Unidos en 2 de las 3 campañas de comercialización pertinentes y en esa tercera campaña los precios menores de los Estados Unidos están claramente relacionados con rendimientos y señales normales de los precios de mercado.

134. Las mismas conclusiones son evidentes cuando se examina el gráfico que figura a continuación del párrafo 118, en el cual el Brasil examina los promedios ponderados acumulados de los 8 países que analizaron inicialmente los Estados Unidos. Según los datos disponibles en este gráfico para las campañas de comercialización de 1999 a 2002, en 16 de los 37 meses en que ambos países exportaron a esos países, el precio de los Estados Unidos fue superior en 21 ocasiones frente a sólo 16 en el caso del Brasil. Seis de los 16 períodos en los que los precios del Brasil fueron superiores lo fueron en la campaña de comercialización de 2001, de acuerdo con el análisis anterior, y 6 se produjeron en la campaña de comercialización de 1999, cuando los resultados estaban distorsionados debido a que el volumen total de las exportaciones del Brasil fue sumamente reducido.

Examen de todas las exportaciones de los Estados Unidos y el Brasil

135. Para examinar mejor la cuestión de la subvaloración de los precios de los Estados Unidos por parte del Brasil, resulta adecuado ampliar el análisis del Brasil. Aunque el Brasil hace hincapié en la estrecha relación del mercado mundial, como se ha indicado previamente, su análisis sólo examina datos de países a los que exportaron el Brasil y los Estados Unidos. El gráfico que figura *infra* muestra examina los valores unitarios correspondientes a todas las exportaciones estadounidenses y brasileñas durante este período, que según aduce el Brasil resulta adecuado si efectivamente existe un "precio mundial" que se transmite con poca interferencia a todos los mercados de algodón. El gráfico presenta datos obtenidos directamente del sitio Web[90] del Servicio Exterior de Agricultura del USDA y datos de aduanas del Brasil obtenidos a través de *World Trade Atlas*, un servicio remunerado que recopila e incorpora en una base de datos que es fácilmente accesible datos oficiales del Brasil y de otros muchos países (producido por *Global Trade Information Service Inc.*) que indican el valor, el

[88] En la campaña de comercialización de 1999 el Brasil sólo exportó 12.000 fardos de algodón en comparación con un promedio de 438.000 fardos en las campañas de comercialización de 2000, 2001 y 2002 (véase Estados Unidos - Prueba documental 135). Como se analiza en el párrafo anterior, la campaña de comercialización de 2001 fue de rendimientos atípicos tanto para el Brasil como para los Estados Unidos.

[89] Estados Unidos - Prueba documental 135 (Datos sobre la producción).

[90] Estados Unidos - Prueba documental 136 (FAS *US trade data*) (Datos del comercio de los Estados Unidos).

volumen y los valores unitarios.[91] También amplía los datos del Brasil al incorporar datos hasta noviembre de 2003.

136. Este gráfico refuerza lo analizado *supra* sobre los datos del Brasil correspondientes a los 40 mismos mercados. No obstante, en este caso los valores unitarios de las exportaciones del Brasil son menores que los de los Estados Unidos en todos los meses excepto uno de los 24 meses de las campañas de comercialización de 2000 y 2002. Aunque muy similar al gráfico del Brasil, resulta incluso más evidente aquí que los precios de exportación del Brasil fueron constantemente y a menudo inferiores a los de los Estados Unidos. Como indica el gráfico, el Brasil subvaloró los precios de los Estados Unidos durante la campaña de comercialización de 2000, lo que motivó una disminución de los valores unitarios de los Estados Unidos. En la campaña de comercialización de 2001 los valores unitarios de los dos países siguieron disminuyendo debido a rendimientos récord y la floja demanda. No obstante, a comienzos de la campaña de comercialización de 2002 los valores de las exportaciones de los Estados Unidos repuntaron mientras que los del Brasil siguieron siendo bajos, subvalorando los valores de las exportaciones de los Estados Unidos. A comienzos de la campaña de comercialización de 2003 los precios de los Estados Unidos comenzaron a subir intensamente mientras que los precios del Brasil disminuyeron ligeramente antes de volver a subir ligeramente, lo que aumentó la diferencia entre los Estados Unidos y el Brasil.

Valores medios acumulados utilizando todos los datos

137. Si vamos más lejos y analizamos el precio ponderado acumulado como hizo el Brasil en el párrafo 120, pero utilizamos también en este caso todas las exportaciones estadounidenses y brasileñas, el precio medio estadounidense en las campañas de comercialización 1999-2002 fue de 47,59 centavos por libra en comparación con un precio medio para el Brasil de 44,70 centavos (el cálculo del Brasil fue prácticamente el mismo, 44,65 centavos). Esto significa que el valor medio de las exportaciones de los Estados Unidos durante el período fue 2,89 centavos por libra (6 por ciento) superior que el del Brasil. Examinando precisamente los 40 mercados, el Brasil comprobó que los precios estadounidenses fueron superiores pero sólo 0,68 centavos. Este es un aspecto importante en sí mismo cuando se examina la subvaloración de precios del Brasil. Significa que la mayor diferencia entre los precios medios de los Estados Unidos y el Brasil cuando se examinan todas las exportaciones -en comparación con sólo los 40 países identificados por el Brasil- se debió prácticamente en su totalidad a que los exportadores estadounidenses pudieron cobrar precios superiores en los mercados en los que el Brasil no competía. Esto es claramente compatible con la subvaloración de precios del Brasil.

138. Si examinamos los promedios acumulados correspondientes a la campaña de comercialización atípica de 2001, en la cual había razones relacionados con el clima para los bajos precios de los Estados Unidos, el método del Brasil indicaba un precio medio de exportación de los Estados Unidos inferior al del Brasil en 5,22 centavos (44,05 para el Brasil y 38,83 para los Estados Unidos). Si se analizan todas las exportaciones la diferencia fue sólo de 3,65 centavos (44,14 para el Brasil y 40,49 para los Estados Unidos). Además, una distorsión en el análisis acumulativo del Brasil magnifica la importancia de la campaña de comercialización de 2001. Casi el 45 por ciento de las exportaciones del Brasil durante este período de 4 años se efectuaron en la campaña de comercialización de 2001.[92] En contraste, los Estados Unidos sólo exportaron el 30 por ciento del total de las exportaciones de los cuatro años en la campaña de comercialización de 2001.[93]

[91] Estados Unidos - Prueba documental 137 (WTA Brazilian trade data) (Datos del comercio del Brasil).

[92] Estados Unidos - Prueba documental 135.

[93] Estados Unidos - Prueba documental 135.

Esto significa que la diferencia entre los valores unitarios medios es incluso más asimétrica. Si analizamos la diferencia de los valores unitarios medios correspondientes a años distintos de la campaña de comercialización de 2001 (es decir, las campañas de comercialización de 1999, 2000 y 2002 combinadas), el valor unitarios medio para los Estados Unidos es de 50,83. En el caso del Brasil es de 45,15. *Los precios estadounidenses son 5,68 centavos superiores o casi un 12 por ciento.*

Precios en el mercado brasileño

139. También es engañoso que el Brasil alegue, como hace en el párrafo 130, que el algodón estadounidense importado en el Brasil subvaloró los precios internos del algodón brasileño. Esta alegación se basa en una comparación de los precios FOB de exportación de los Estados Unidos con los precios internos del Brasil. Es decir, no tiene en cuenta el arancel del Brasil aplicable a las importaciones de algodón, así como los costos de transporte y de otra índole incurridos en el envío de algodón al Brasil, que aumentaría significativamente el precio de los Estados Unidos. El arancel brasileño fue del 8 por ciento en 1999 y 2000, del 8,5 por ciento en 2001, del 10 por ciento en 2002 y del 9,5 por ciento en 2003.[94] En todos los años excepto en 1999, la diferencia entre los precios del Brasil y los precios de exportación de los Estados Unidos quedó por debajo de la cantidad necesaria para cubrir el arancel. En 1999 la diferencia de 10,27 por ciento sólo superó el arancel en un 2,27 por ciento. Recientes cotizaciones para el transporte destinado al Brasil superan los 10 centavos por libra, que compensa con creces la diferencia. En resumen, la utilización por el Brasil de precios no comparables no puede respaldar una constatación de contención de la subida de los precios y mucho menos de subvaloración significativa de precios.

Contención de la subida de los precios

140. Incluso utilizando el método del Brasil que consiste en examinar el valor unitario medio de las exportaciones en lugar de los precios internos reales de terceros países, existen pruebas convincentes de que el Brasil ha subvalorado los precios, en contra de lo que alega. El segundo argumento del Brasil es que la subvaloración de precios no tiene pertinencia, y aduce que no es una cuestión de subvaloración de precios sino de contención de la subida de los precios y que el mercado mundial traduce instantáneamente los precios menores de los Estados Unidos inducidos por las subvenciones a precios menores en todo el mundo. El Brasil sostiene además que "la subida de los precios en cada uno de los mercados de esos 40 países -así como en los mercados brasileño y estadounidense- ya estaba contenida antes de que los exportadores estadounidenses o brasileños les enviaran algodón" (párrafo 121).

141. El mecanismo de precios del algodón es relativamente sofisticado, pero la explicación del Brasil es poco realista. Dice esencialmente que todos los que participan en el mercado lo conocen perfectamente y pueden adaptarse de manera instantánea. Si durante el período en que aumentaron las subvenciones de los Estados Unidos hubieran tenido un efecto significativo de contención de la subida de los precios en los mercados mundiales, esto se habría manifestado en que los Estados Unidos habrían reducido constantemente los precios para absorber una parte mayor del mercado y los demás proveedores se habrían visto obligados a hacer lo mismo. No es plausible suponer que esto se habría producido sin alguna diferencia de tiempo entre los precios estadounidense y brasileño que habría resultado evidente en los datos mensuales sobre exportaciones y, sin embargo, en los datos sobre precios no se observa tal dinámica.[95]

---

[94] Fuente: Distintos informes adjuntos del USDA/FAS (disponibles en: www.fas.usda.gov (buscar en *Attache Reports, Brazil, Cotton*, 1999-2003).

[95] Los precios necesitan tiempo para adaptarse. Los proveedores se muestran poco dispuestos a bajar los precios especialmente cuando no se ha producido una reducción de los costos y no pueden estar seguros de que los precios seguirán siendo reducidos. Estarán dispuestos a acumular existencias hasta que sea inevitable reducir los precios. Del mismo modo, los clientes no cambiarán rápidamente de proveedor puesto que el cambio

142. El hecho de que, salvo en la campaña de comercialización de 2001, los precios de los Estados Unidos generalmente fueron superiores a los precios brasileños indica que no fueron las subvenciones estadounidenses sino otros factores los que impulsaron los precios a la baja. El mercado de textiles fue muy competitivo durante este período. La industria de China, que operaba en un mercado muy controlado y con acceso a reservas públicas baratas, empujaba los precios a la baja. Asimismo, el estancamiento de la economía mundial mantuvo el crecimiento del consumo en el margen del 1,5 al 1,75 por ciento que había registrado los cuatro años anteriores, a pesar de la existencia de precios mucho menores del algodón. Los elaboradores de algodón en rama, excepto los de China, exigieron precios menores a los proveedores para poder seguir siendo competitivos con China. Al mismo tiempo, la industria textil y del vestido de los Estados Unidos se enfrentó a un aumento de las importaciones de textiles y prendas de vestir, la utilización interna de algodón en rama disminuyó mucho y los cultivadores y elaboradores estadounidenses de algodón tuvieron que dedicarse a exportar. El hecho de que las reservas de los Estados Unidos aumentaran significativamente durante este período indica también que los proveedores de los Estados Unidos aceptaban los precios en este mercado y no los fijaban.[96] Además, el desplazamiento del consumo de algodón en rama de los Estados Unidos a otros países (gran parte del cual revierte a los Estados Unidos en forma de prendas de vestir de algodón) explica por qué aumentaron las exportaciones de los Estados Unidos mientras que su participación en el mercado mundial no cambió.

143. El argumento resulta reforzado si se observa el Índice A y las cotizaciones correspondientes a los Estados Unidos y el Brasil. También en este caso cabría esperar que una industria estadounidense del algodón que concedía subvenciones al exceso de producción para disponer de él en los mercados de exportación habría estado fijando constantemente los precios por debajo del precio medio que representa el Índice A (las 5 cotizaciones más bajas obtenidas por Cotlook CIF en Europa septentrional). Sin embargo, no sucede así, como puede verse en el gráfico que figura debajo del Índice A y las cotizaciones del Índice A de Memphis y California/Arizona.

- En ningún momento en el período comprendido entre las campañas de comercialización de 1999 y 2003 hasta la fecha la cotización de California/Arizona fue inferior al Índice A.

- Sólo en una ocasión durante el período comprendido entre las campañas de comercialización de 1999 a 2003 hasta la fecha, el mes de septiembre de 2002, fue la cotización de Memphis inferior al Índice A.

144. De manera coherente con lo analizado *supra*, en la campaña de comercialización de 2001 resulta evidente una reducción de la diferencia entre el Índice A y las cotizaciones de los Estados Unidos. Sin embargo, aparte del Brasil, varios países tuvieron buen clima y aumentaron considerablemente la superficie ese año de manera que los precios de los Estados Unidos seguían estando por encima de la media conforme se mide en el Índice A.

145. Se puede realizar un análisis paralelo comparando las cotizaciones del Índice A de los Estados Unidos y el Brasil (datos de Brasil - Prueba documental 242). Este gráfico es el mismo que utiliza el Brasil en el párrafo 128 (aunque los 3 últimos datos no figuran en la prueba documental).

---

a un nuevo proveedor no conocido conlleva gastos, especialmente si no se mantienen los precios bajos. Además, como ha explicado el Brasil en la respuesta a la pregunta 233 (párrafo 104), aunque los proveedores brasileños y sus clientes conocieran perfectamente, mediante el sistema de fijación de precios mundiales, los precios estadounidenses y su orientación futura, seguirían teniendo obligaciones contractuales a precios superiores que tendría que cumplir y de ese modo se retrasaría la transmisión de las disminuciones en las oscilaciones de los precios. Sin embargo, el Brasil pasó por alto en su análisis que esta transmisión retrasada debido a la existencia de contratos podría obligar a un proveedor a mantener un precio menor aunque los precios al contado estén aumentado.

[96] Estados Unidos - Prueba documental 135.

Una vez más, los precios de los Estados Unidos están muy por encima de los del Brasil en las campañas de comercialización de 1999, 2000, 2002 y 2003 hasta la fecha. En la campaña de comercialización de 2001 los precios se aproximaron y durante algunos meses la cotización de Memphis fue inferior a la del Brasil.

- En todas las demás ocasiones las pruebas demuestran que los exportadores brasileños ofrecían algodón a precios muy inferiores al precio del Índice A de los Estados Unidos.

146. En efecto, si se examina el gráfico inferior para comparar el Índice A con el precio brasileño de dicho Índice, hay muchos períodos, especialmente en la campaña de comercialización de 2000, en que el Brasil estuvo fijando sistemáticamente un precio por debajo del Índice A. Esta prueba de la existencia de precios bajos de los exportadores brasileños es congruente con la tesis de que la subvaloración de precios del Brasil presionó los precios a la baja.

237. ¿Podría considerarse que un fenómeno que se mantiene a un nivel aproximadamente igual a lo largo de un período de tiempo dado es una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6? ¿Desean las partes hacer alguna sugerencia sobre la manera en que ha de determinarse una "tendencia constante", desde una perspectiva estadística o en otro sentido? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

147. Aunque no resulta totalmente claro de la respuesta del Brasil, éste parece afirmar que mientras exista un aumento de la participación de un Miembro en el mercado mundial con respecto a su participación medida en el período de tres años inmediatamente anterior, el hecho de que la participación de ese Miembros en el mercado mundial se mantenga aproximadamente al mismo nivel podría ser compatible con una constatación de un "aumento" después de una "tendencia constante" en el sentido del párrafo 3 d) del artículo 6. No estamos de acuerdo. Una participación uniforme en el mercado mundial a lo largo de un período de tres años seguida de un aumento en un año no demostraría que el aumento del último año "haya seguido una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones" (según el texto del párrafo 3 d) del artículo 6). Una "tendencia constante" uniforme no bastaría puesto que un "aumento" no podría "seguir una tendencia constante (uniforme)". En esta situación el "aumento se estaría desviando de la "tendencia constante" uniforme, no siguiéndola.

148. Desde un punto de vista estadístico, coincidimos con la observación que formula el Brasil en el párrafo 137 en el sentido de que debido al número limitado de observaciones resulta difícil calcular una tendencia que sea estadísticamente válida. No obstante, los Estados Unidos discrepan firmemente del análisis que presenta el Brasil en los gráficos anexos al párrafo 139. Obsérvese que si la línea de la tendencia se calculara entre 1986 y 2000, o entre 1996 y 2000, la línea de la tendencia sería uniforme o ligeramente negativa. Como sostuvimos en la segunda comunicación al Grupo Especial, la variación en la cuota de exportación se debe principalmente a la reducción de la industria textil de los Estados Unidos, que dio lugar a que se exportaran casi dos tercios de algodón de los Estados Unidos en 2002, en comparación con casi dos tercios que fueron hilados en el país en 1998.

149. En realidad, si observamos la tendencia de la participación de los Estados Unidos en el mercado que presentamos al Grupo Especial en nuestra segunda comunicación y en las observaciones finales formuladas el 8 de octubre, la parte del mercado mundial de algodón americano (upland) abastecida por el algodón de los Estados Unidos ha sido uniforme durante el período comprendido entre las campañas de comercialización de 1999 y 2002, y sin duda el párrafo 3 d) del artículo 6 habla de que la "subvención tenga por efecto", lo que exige que sea la misma subvención en cuestión para cada año de la "tendencia constante".

244. ¿Qué proporción de los pagos por semillas de algodón en 2000 benefició a los productores de algodón americano (upland), dado que los pagos se hicieron a los primeros manipuladores, que sólo estaban obligados a compartirlos con el productor en la medida en que los ingresos derivados de la venta de las semillas de algodón se compartían con el productor? (Véase 7 CFR § 1427.1104(c) en EE.UU. - Prueba documental 15). BRASIL

150. El USDA no obligaba a los manipuladores de semillas de algodón a comunicar sus pagos al productor sino que los pagos se hicieron a los primeros manipuladores. Los manipuladores podían saldar cuentas con sus productores como consideraran conveniente. No obstante, el programa daba automáticamente a los productores una base para posibles reclamaciones contra los manipuladores que había repercutido efectivamente los bajos precios de las semillas a sus productores. En ese caso, la medida correctiva eran los recursos civiles disponibles en las distintas jurisdicciones.

151. Parece que en la medida en que el costo de los bajos precios de las semillas de algodón se cobraba al productor de manera que imponía al manipulador la obligación de repercutir el pago al productor, el cobro por el productor habría sido simplemente por costos mayores del desmotado pagados por el productor. Es decir, el productor habría sufrido la pérdida en la medida en que el desmotador cobraba más por el desmotado debido a que el ingreso que obtenía de las semillas era demasiado bajo.

152. En este caso los pagos son parecidos a los pagos en caso de desastres porque el costo sufrido y repercutido a los productores, en la medida en que se repercutía, era posterior a los hechos. La temporada había terminado hacía tiempo y por tanto los pagos no podían haber inducido a la siembra del cultivo. En resumen, si había una repercusión, se trataba de algo ficticio para reflejar los mayores costos del desmotado. Esos costos no estaban relacionados con la comercialización del algodón americano (upland) sino de las semillas de algodón.

245. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones del compartimento verde al considerar los efectos de las subvenciones que no son del compartimento verde en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

153. El Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en que las subvenciones del compartimento verde no se pueden tener en cuenta al considerar los efectos de subvenciones que no son del compartimento verde en una acción basada en los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones. El apartado a) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura establece que las medidas del compartimento verde "estarán exentas de medidas basadas en el artículo XVI del GATT de 1994 y en la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones". Recordamos que el Brasil afirmó previamente en la presente diferencia que la frase "exentas de medidas" no impedía al Grupo Especial examinar las alegaciones del Brasil relativas al perjuicio grave sino únicamente imponer medidas correctivas.[97] No obstante, el Brasil parece haber interpretado en su respuesta que la frase "exentas de medidas" significa que "prohíbe que … se incluyan los efectos de estas subvenciones con los efectos de subvenciones no pertenecientes al compartimento verde *al evaluar las alegaciones del Brasil sobre subvenciones recurribles*".[98] Así pues, en este caso el Brasil parece interpretar esta frase de acuerdo con su sentido corriente, es decir, "no expuesta o sujeta a" un "proceso o demanda legal" o la

[97] Escrito del Brasil sobre la cuestión preliminar relativa a la "Cláusula de Paz" del Acuerdo sobre la Agricultura, párrafo 2 (5 de junio de 2003) (en el que se interpreta que la frase "exentas de medidas" significa que "el Miembro reclamante no puede recibir autorización del OSD *para obtener una reparación* por medidas de ayuda interna y a la exportación de otro Miembro que, de otra forma, hubiesen estado sujetas a las disciplinas de ciertas disposiciones del Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias … o del artículo XVI del GATT de 1994". (sin cursivas en el original)

[98] Respuesta del Brasil a la pregunta 245 del Grupo Especial, párrafo 145.

"adopción de medidas legales para establecer una alegación u obtener una reparación".[99] Esta es la definición que los Estados Unidos han propugnado en la presente diferencia y el Grupo Especial debería considerar que la respuesta del Brasil a esta pregunta es una confirmación de esa definición.

246. ¿Puede un grupo especial tener en cuenta las subvenciones prohibidas al considerar los efectos de las subvenciones en una acción basada en los artículos 5 y 6 del *Acuerdo SMC*? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

154. El Brasil incurre en error cuando sostiene en su respuesta a esta pregunta que "el Grupo Especial debe tomar en consideración todas las subvenciones que no son del compartimento verde, incluidas las subvenciones prohibidas, al evaluar las alegaciones del Brasil basadas en los artículos 5 y 6 del Acuerdo SMC". El Grupo Especial tiene facultades discrecionales para evaluar las alegaciones del Brasil. Los Estados Unidos desean señalar, por ejemplo, que los párrafos 3 c) y d) del artículo 6 se refieren a "que la subvención tenga por efecto", lo que evidentemente permite al Grupo Especial examinar individualmente el efecto de cada subvención.

247. ¿Puede el Grupo Especial tener en cuenta las tendencias y la volatilidad del mercado y los precios de futuros del algodón americano (upland) después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿en qué modo afectan al análisis de la alegación de existencia de una amenaza de perjuicio grave formulada por el Brasil? BRASIL, ESTADOS UNIDOS

155. Los Estados Unidos no discrepan de que los hechos surgidos después de la fecha de establecimiento del Grupo Especial puedan ser tenidos en cuenta, por ejemplo, al analizar la alegación de existencia de perjuicio grave formulada por el Brasil. Como hemos explicado, como los precios de mercado se han recuperado firmemente a lo largo de la campaña de comercialización de 2003 (continuando su tendencia al alza desde la depresión alcanzada en la campaña de comercialización de 2001), el Brasil ha desechado el criterio legal que proponía de que el Grupo Especial examinara si existe una probabilidad claramente prevista e inminente de perjuicio grave futuro. Se podría especular que lo ha hecho porque los hechos ya no son favorables, es decir, los altos precios del algodón darán lugar a desembolsos presupuestarios considerablemente menores en el caso de dos medidas que están basadas en los precios (pagos por préstamos para la comercialización y pagos anticíclicos) en la campaña de comercialización de 2003 que en años anteriores.

156. El Brasil dice que la tarea del Grupo Especial "en una alegación basada en los artículos 5 y 6" consiste en "evaluar la existencia de efectos actuales o la amenaza de dichos efectos".[100] Estamos de acuerdo, pero señalamos que el Brasil no ha dado razones para concluir que subvenciones anteriores, como los pagos realizados para las campañas de comercialización de 1999 a 2001, que se atribuyeron plenamente en años anteriores pudiera tener "efectos que existen actualmente". Por el contrario, en la medida en que estas subvenciones no se asignan a la producción futura -y el Grupo Especial recordará que el propio Brasil ha asignado estos pagos a los efectos del cálculo relativo a la Cláusula de Paz y ha reconocido que estos pagos por subvenciones recurrentes serían asignados a efectos de derechos compensatorios- no pueden existir efectos prolongados porque se considera que las propias subvenciones se han consumido. Por consiguiente, la pregunta que se plantea al Grupo Especial es si las subvenciones actuales -es decir, las concedidas para las campañas de comercialización de 2002 hasta la fecha de establecimiento del Grupo Especial- estaban causando ciertos efectos desfavorables que todavía subsisten y si las leyes y reglamentos de los Estados Unidos vigentes en la fecha de

[99] Véanse, por ejemplo, las observaciones de los Estados Unidos de América acerca de las observaciones del Brasil y los terceros sobre la pregunta formulada por el Grupo Especial, párrafos 8-10 (13 de junio de 2003).

[100] Respuesta del Brasil a la pregunta 247 del Grupo Especial, párrafo 150.

establecimiento del Grupo Especial amenazan causar perjuicio grave. Los pagos que no existían en la fecha de establecimiento no son medidas incluidas en el mandato del Grupo Especial.[101]

157. También observamos que el Brasil cita dos informes para justificar sus argumentos: los relativos a los asuntos *Argentina - Calzado* y *Argentina - Duraznos*. Esas citas están fuera de lugar por varias razones. En primer lugar, el Brasil pasa totalmente por alto que en ambos informes se interpretaba el *Acuerdo sobre Salvaguardias*, no el Acuerdo sobre Subvenciones, y que los Acuerdos tienen textos diferentes. El Brasil agrava el problema al no mencionar que los párrafos que cita de ambos informes no tratan de la cuestión de la amenaza de daño sino la cuestión de si las importaciones han "aumentado" (en el sentido del Acuerdo sobre Salvaguardias). Por último, aunque el Brasil reconoce la existencia del informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Estados Unidos - Cordero*, no señala que, en el contexto de un examen de la existencia de perjuicio grave de conformidad con el Acuerdo sobre Salvaguardias, el Órgano de Apelación formuló en dicho informe una constatación que socava radicalmente la posición del Brasil:

> Del mismo modo que hizo el Grupo Especial, observamos que en el Acuerdo sobre Salvaguardias no se establece ningún método especial que pueda aplicarse para determinar la existencia de un daño grave o una amenaza de daño grave. Sin embargo, cualquiera sea el método escogido, consideramos que los datos relativos al pasado más reciente proporcionarán a las autoridades competentes una base esencial y, por lo general, más fiable para llevar a cabo una determinación de la existencia de una amenaza de daño grave. Para evaluar la situación probable de la rama de producción nacional en un futuro muy próximo lo mejor es utilizar los datos correspondientes al pasado más reciente. Por lo tanto, coincidimos con el Grupo Especial en que, en principio, dentro del período objeto de investigación en su conjunto, las pruebas correspondientes al pasado más reciente proporcionarán los indicios más sólidos sobre la probable situación futura de la rama de producción nacional.[102]

158. La sólida recuperación de los precios de mercado y de futuros demuestra que no existe una probabilidad claramente prevista e inminente de perjuicio grave futuro. Como hemos visto previamente con respecto a los contratos de futuros de diciembre de 2004, la recuperación de precios ha sido sostenida y constante. El precio medio mensual de cierre fue de 61,34 centavos por libra en diciembre de 2002 y el actual (al 22 de enero de 2004) es de 68,78 centavos por libra. Como consecuencia de la existencia de precios más elevados, los desembolsos de los Estados Unidos se han reducido mucho y no se realizan pagos por préstamos para la comercialización. Además, la previsión de que se mantengan precios elevados que está implícita en el actual precio de futuros sugiere que no se realizarán nuevos pagos por préstamos para la comercialización en esta campaña de comercialización y que los pagos anticíclicos serán considerablemente menores.

159. Para evaluar la credibilidad del argumento del Brasil de que las proyecciones de referencia del FAPRI tienen más valor probatorio que los precios de futuros, el Grupo Especial debería recordar la "declaración" del propio experto económico del Brasil, el Sr. MacDonald. El Brasil no ha presentado pruebas ni análisis que sugieran que las referencias del FAPRI sean proyecciones de precios más exactas que las que indican los precios de futuros de Nueva York. En realidad, los

---

[101] Recordamos de nuevo que el Brasil reconoce ahora que el asunto sometido al Grupo Especial no puede cambiar después de su establecimiento. Respuesta a la pregunta 247 del Grupo Especial.

[102] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Medidas de salvaguardia respecto de las importaciones de carne de cordero fresca, refrigerada o congelada procedentes de Nueva Zelandia y Australia*, WT/DS177/AB/R, WT/DS178/AB/R, adoptado el 16 de mayo de 2001, párrafo 137 (no se reproduce la nota).

Estados Unidos han presentado al Grupo Especial pruebas que demuestran que las proyecciones de referencia del FAPRI han sido muy erradas.

160. Para corroborarlo, el Grupo Especial sólo tiene que examinar las proyecciones de referencia de las campañas de comercialización de 2003 a 2008 realizadas por el FAPRI en noviembre de 2002, enero de 2003 y noviembre de 2003. Las perspectivas de precios del algodón han mejorado considerablemente desde la publicación del modelo de referencia del FAPRI de noviembre de 2002 que utilizó el Dr. Sumner en la estimación que figura en el anexo I de los efectos de las subvenciones de los Estados Unidos en la producción de algodón estadounidense.

- El cuadro que figura a continuación muestra que las proyecciones del FAPRI del precio mundial ajustado para la campaña de comercialización de 2003 (que se utiliza para calcular los pagos por préstamos para la comercialización) son hasta *20 centavos por libra, o un 54 por ciento, superiores* en el nivel de referencia de 2003 que en el de noviembre de 2002.

- Aun así, el precio mundial ajustado previsto por el FAPRI para noviembre de 2003 sigue siendo casi 6 centavos por libra menor que el precio mundial ajustado actual.[103]

161. Como consecuencia de estas revisiones, se reducen considerablemente los beneficios estimados por el FAPRI de los préstamos para la comercialización (la diferencia entre la del préstamo para la comercialización y el precio mundial ajustado estimado).

- Según el nivel de referencia de noviembre de 2003, el beneficio estimado de los préstamos para la comercialización para 2003/04 es *nulo*, en comparación con *casi 15 centavos por libra* con arreglo al nivel de referencia de noviembre de 2002 que utilizó el Dr. Sumner.

- A lo largo del período de cinco años, 2003/04 a 2007/08, el beneficio medio de los préstamos para la comercialización según el nivel de referencia de noviembre de 2003 se calcula sólo en *1,32 centavos por libra*, en comparación con *10,39 centavos por libra* si se utiliza el nivel de referencia de noviembre de 2002 que empleó el Dr. Sumner.

Proyecciones de referencia revisadas del FAPRI de los precios y beneficios de los préstamos para la comercialización

Año	Precio mundial ajustado (centavos/libra)			Beneficio estimado de los préstamos para la comercialización 1/ (centavos/libra)		
	Noviembre de 2002	Enero de 2003	Noviembre de 2003 2/	Noviembre de 2002	Enero de 2003	Noviembre de 2003 2/
2003/04	37,22	44,8	57,36	14,78	7,2	0
2004/05	39,83	45,4	50,96	12,17	6,6	1,04
2005/06	41,94	46	50,82	10,06	6	1,18
2006/07	43,6	46,7	50,35	8,4	5,3	1,65
2007/08	45,48	48	49,24	6,52	4	2,76
Promedio	41,61	46,18	51,75	10,39	5,82	1,32

1/ El beneficio estimado de los préstamos para la comercialización es la diferencia, caso de ser positiva, entre la tasa del préstamo (52 centavos por libra) y el precio mundial ajustado.

2/ *Fuente: FAPRI Baseline, November 2003* (Estados Unidos - Prueba documental 132).

[103] El precio mundial ajustado del 23 al 29 de enero de 2004 es de 63,25 centavos por libra.

162. También señalamos que los precios de cierre de la Bolsa de Algodón de Nueva York correspondientes al 23 de enero de 2004 mostraban los contratos de marzo de 2004 a 75,94 centavos, los de mayo de 2004 a 77,02 centavos y los de julio de 2004 a 77,90 centavos. Tomando como base estos precios de futuros, las últimas proyecciones del FAPRI (aunque son preliminares) todavía parecen haber previsto precios demasiado bajos para los contratos de futuros cercanos.

163. Según el modelo elaborado por el Dr. Sumner, el programa de préstamos para la comercialización representa más del 42 por ciento de los efectos estimados de la supresión de las subvenciones a la producción.[104] Como las proyecciones de referencia de noviembre de 2002 preveían cuantiosos pagos por préstamos para la comercialización hasta 2008, mientras que las proyecciones de noviembre de 2003 prevén pagos nulos o mínimos por préstamos para la comercialización, la actualización del modelo del Dr. Sumner de acuerdo con el nivel de referencia de 2003 reduciría notablemente los efectos generales estimados de los pagos estadounidenses en la producción. Cualesquiera efectos restantes serían en gran medida los atribuidos incorrectamente a pagos de ayuda a los ingresos desconectada conforme al modelo erróneo del Dr. Sumner.

164. Por último, en el párrafo 154 de su respuesta el Brasil intenta nuevamente enturbiar la cuestión al referirse al "precio mundial ajustado previsto", totalmente arbitrario, que mencionó por primera vez en la declaración inicial formulada en la segunda reunión sustantiva del Grupo Especial con las partes. En aquella ocasión el Brasil intentó ofrecer una alternativa al análisis de futuros de los Estados Unidos. La alternativa del Brasil era que los agricultores recurren a un "precio mundial ajustado previsto" cuando toman decisiones en materia de siembra puesto que los beneficios del programa de préstamos para la comercialización están determinados en última instancia por el precio mundial ajustado. Mientras que los Estados Unidos han facilitado referencias de numerosas fuentes que demuestran que los agricultores recurren a los precios de futuros al adoptar decisiones sobre plantación[105], el Brasil no ha aportado ninguna prueba para justificar su aseveración de que los agricultores recurren a un "precio mundial ajustado previsto" al tomar las decisiones en materia de plantación.

165. Sin contar con ninguna fuente para respaldar su afirmación, el Brasil expresaba implícitamente que los agricultores podían calcular fácilmente un "precio mundial ajustado previsto" al tomar las decisiones sobre plantación.[106] Según el Brasil, en la época de plantación para la campaña de comercialización de 1999 los agricultores tomarían los precios de futuros de diciembre de 1999 y restarían 18,5 centavos para obtener el "precio mundial ajustado previsto" (que posteriormente se compararía con la tasa de los préstamos para la comercialización). ¿Por qué 18,5 centavos? Para cada campaña de comercialización de 1996 a 2002 el Brasil calculó la diferencia entre el precio de futuros de diciembre y el promedio del precio mundial ajustado correspondiente a esa campaña de comercialización. El Brasil calculó seguidamente que el promedio de las diferencias correspondientes a esos 7 años era de 18,5 centavos.

166. Sin embargo, al igual que con el cálculo de los precios escalonados del Brasil, esta fórmula no la ha aplicado nunca en la vida real ningún agricultor ni podrá aplicarse nunca. En primer lugar, para calcular el "promedio del precio mundial ajustado" correspondiente a un año determinado -digamos la campaña de comercialización de 1999- es necesario conocer los precios mundiales ajustados que ha habido realmente ese año. Por consiguiente, un agricultor que toma decisiones en materia de plantación para la campaña de comercialización de 1999 (es decir, entre enero y marzo de 1999) no

[104] Véase la comunicación complementaria del Brasil, anexo I, cuadro 1.4.

[105] Véanse las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 200 y 201.

[106] La metodología se expone en la declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial y en Brasil - Pruebas documentales 356 y 357.

tiene manera de calcular el "promedio del precio mundial ajustado" de la campaña de comercialización de 1999 (desde el 1º de agosto de 1999 hasta el 31 de julio de 2000). Además, el mismo agricultor que tome una decisión sobre plantación para la campaña de comercialización de 1999 es imposible que conozca los precios de futuros de diciembre correspondientes a las campañas de comercialización de 2000 a 2002, como tampoco podría conocer el "promedio del precio mundial ajustado" de las campañas de comercialización de 2000 a 2002. Por consiguiente, dicho agricultor no podría haber calculado el promedio de 18,5 centavos por libra para el "promedio del precio mundial ajustado", ni podría haber calculado el "precio mundial ajustado previsto"[107] tal y como lo explica el Brasil.[108] Por consiguiente, la crítica que hace el Brasil del método de los precios de futuros de los Estados Unidos en cuanto a las decisiones sobre plantación no sólo es incorrecta sino excesivamente engañosa.

167. Las afirmaciones del Brasil relativas a los "precios escalonados", los "precios mundiales ajustados medios" y los "precios mundiales ajustados previstos" son completamente irrelevantes para un análisis de los efectos del programa de préstamos para la comercialización porque sencillamente el agricultor no puede conocerlos cuando adopta las decisiones sobre plantación. De hecho, los *únicos* elementos de la falsa metodología del Brasil que se pueden conocer objetivamente en la época de plantación -y los hechos no controvertidos que obran en el expediente de esta diferencia- son: 1) el precio de futuros de diciembre en la época de plantación; y 2) la tasa de los préstamos para la comercialización. Estos son precisamente los elementos que configuran el análisis de los Estados Unidos de los efectos del programa de préstamos para la comercialización.

249. El Grupo Especial observa que la definición de "exportador" elegible en 7 CFR 1427.104(a)(2) incluye "un productor":

> **a) ¿cómo se concilia esto con el argumento del Brasil de que los "pagos para exportación" de la Fase 2 no benefician directamente al productor? ¿En qué modo sería esto pertinente, si lo fuera, para un análisis de la cuestión de la supeditación a la exportación en el marco del *Acuerdo sobre la Agricultura* o el *Acuerdo SMC*? BRASIL**

168. En respuesta a la afirmación del Brasil de que "los pagos [de la Fase 2] están supeditados a la presentación de pruebas de exportación"[109], los Estados Unidos desean simplemente recordar al Grupo Especial que tales pagos se realizan a los usuarios de algodón americano (upland) previa demostración de que lo han utilizado. Esa utilización puede ser manifiesta, ya sea mediante la apertura del fardo de algodón o mediante la exportación. A los efectos del programa es indiferente que los receptores del beneficio de esta subvención sean exportadores o partes que abren los fardos para transformar el algodón en rama en productos de algodón. De hecho, en la medida en que un consumidor que tenía intención de exportar abre el fardo de algodón, dicho consumidor todavía puede obtener el pago previa presentación de la documentación requerida. Por consiguiente, estas subvenciones no están supeditadas a los resultados de exportación y no constituyen subvenciones a la exportación.[110] La situación que se plantea en este caso es análoga a la prevista en la Nota al artículo III del GATT de 1994 que establece claramente que simplemente porque una medida que

---

[107] Futuros de diciembre - la media de 7 años del "promedio del precio mundial ajustado".

[108] Véanse la declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafos 44-47; Brasil - Pruebas documentales 356, 357, 358; respuesta del Brasil a la pregunta 247, párrafo 154.

[109] Respuestas del Brasil a la pregunta 249 a) (22 de diciembre de 2003), párrafo 163.

[110] Véase, por ejemplo, la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), párrafos 127-135.

abarca uniformemente todos los productos se aplique en el caso de las importaciones en la frontera (en este caso exportaciones) no la transforma en una medida en frontera.

169. Como se indicó en la *Declaración inicial de los Estados Unidos de América en la segunda sesión de la primera reunión del Grupo Especial con las partes*, el análisis del Brasil de los pagos de la Fase 2 exagera los efectos de dichos pagos en los precios mundiales. Dado que la demanda de algodón es más sensible a los precios que la oferta, la incidencia de subvenciones concedidas a los elaboradores, como los pagos de la Fase 2, aumentan la oferta y no la demanda. Es decir, los productores se benefician mediante los precios más altos pagados a los productores mientras que los precios mundiales no se ven afectados relativamente. Esto es coherente con un análisis previo de los programas de la Fase 2 realizado por el FAPRI en 1999 (Estados Unidos - Prueba documental 61). En ese estudio el FAPRI calculó un pago medio de la Fase 2 de 5,3 centavos por libra. (En cambio, la tasa de pago de la Fase 2 en vigor para 23-29 de enero de 2004 es de 1,62 centavos por libra). Estos pagos dieron lugar a un aumento del precio de contado del algodón estadounidense de 4 centavos y a una caída del precio mundial del algodón de menos de 0,5 centavos.

170. Aunque es cierto, como señala el Brasil, que el margen de diferencia exigido entre el correspondiente precio estadounidense de entrega y el Índice A se ha ajustado ligeramente mediante el proyecto de ley agrícola de 2002, la respuesta del Brasil falsea varios aspectos del mantenimiento de limitaciones respecto a los pagos de la Fase 2. La disposición legal sigue permitiendo que se realicen pagos sólo cuando el precio de entrega estadounidense en Europa septentrional es mayor que el precio local vigente en Europa septentrional, y sólo cuando esa diferencia haya existido durante cuatro semanas consecutivas, y únicamente cuando el precio local vigente en Europa septentrional (ajustado en función del precio y la ubicación) no sea superior al 134 por ciento de la tasa de préstamo de los Estados Unidos de 52 centavos por libra. Esa cifra, 134 por ciento de la tasa de préstamo, sería aproximadamente 69,6 centavos, y el ajuste actual por ubicación y calidad es aproximadamente de 13 centavos por libra. Esto supone que cuando el precio local vigente en Europa septentrional era aproximadamente de más de 82 centavos, no habría pagos de la Fase 2 con independencia de la cuantía de la diferencia entre los dos precios que en otro caso se comparan para determinar si se efectúan pagos de la Fase 2. En la respuesta del Brasil también falta una referencia para reflejar que la exención del diferencial adicional de 1,25 centavos es provisional ya que conforme a la legislación vigente esos 1,25 centavos volverán a estar en vigor el 1º de agosto de 2006.[111]

G. MEDIDAS CORRECTIVAS

250. ¿Trata el Brasil de beneficiarse de medidas correctivas adoptadas en virtud del artículo XVI del GATT de 1994 por lo que respecta a medidas que han expirado? ¿Qué tipo de recomendación podría legítimamente hacer el Grupo Especial? (Comunicación ulterior del Brasil, párrafo 471 iii)). BRASIL

171. El Brasil manifiesta en su respuesta que no trata de beneficiarse de medidas correctivas "adoptadas en virtud del artículo XVI del GATT de 1994" por lo que respecta a "los instrumentos jurídicos constituidos por la Ley de Agricultura estadounidense de 1996, que establece entre otras cosas los pagos por contratos de producción flexible, así como por las diversas leyes de asignación

[111] Hemos recabado información adicional acerca de si los productores, en calidad de fabricantes o exportadores, reciben alguna vez pagos de la Fase 2. Como hemos indicado esto sólo ocurriría, si acaso, con productores muy importantes, Hemos examinado listas recientes de pagos de la Fase 2 que indican que en el mejor de los casos tales pagos serían muy aislados. Las cooperativas no serían consideradas en este sentido "productores" puesto que una cooperativa, en cuanto tal, no tiene un riesgo en la cosecha durante la temporada de cultivo . Los pagos de la Fase 2 no se pagan nunca más de una vez por el mismo algodón y en caso de que no se exporte sólo se pagan en relación con el proceso de manufactura al abrir los fardos. Un productor que hiciera un fardo de algodón simplemente para abrirlo no tendría derecho al pago.

urgente del período 1998-2001, que establecen entre otras cosas los pagos de asistencia por pérdida de mercados". Sin embargo, el Brasil también aclara que "[e]ntre las alegaciones del Brasil con arreglo al apartado a) del artículo 5 y el apartado c) del artículo 6 del Acuerdo SMC figura la persistencia actual y futura de los efectos desfavorables de las subvenciones *otorgadas* con arreglo a estas disposiciones jurídicas que han expirado".[112] La respuesta del Brasil pone de manifiesto la dificultad de su enfoque respecto a las subvenciones recurribles.

172. Como el Brasil reconoce, un grupo especial *no* puede formular al OSD la recomendación de que un Miembro ponga una medida en conformidad con sus obligaciones dimanantes de la OMC si esa medida ya no está vigente. Dicho de manera sencilla, si una medida no existe en la fecha de establecimiento del grupo especial, entonces esa "medida" no forma parte del "asunto" sometido al grupo especial y no puede estar incluida en su mandato. Además, no hay nada que haya que poner en conformidad. En la presente diferencia las subvenciones recurrentes "otorgadas" (según el Brasil) con respecto a años anteriores y atribuidas íntegramente a esos años ya no existen cuando comienza una nueva campaña de comercialización por la que se pagan nuevas subvenciones recurrentes. Por consiguiente, esas medidas (subvenciones) correspondientes a campañas de comercialización anteriores (1999 a 2001) no sólo no existían cuando el Brasil presentó la solicitud de establecimiento de un grupo especial y en la fecha en que se estableció éste (durante la campaña de comercialización de 2002), sino que no existen en la actualidad (a mediados de la campaña de comercialización de 2003) y no pueden ser objeto de ninguna recomendación para que se pongan en conformidad.[113]

173. Por esta razón resulta inquietante la insistencia del Brasil en que entre las alegaciones relativas a la existencia de perjuicio grave "figura la persistencia actual y futura de los efectos desfavorables de las subvenciones otorgadas con arreglo a estas disposiciones jurídicas que han expirado". En caso de que el Grupo Especial considere que las subvenciones expiradas mantienen algunos efectos (y ponemos de relieve que el Brasil nunca ha explicado cuánto tiempo se puede considerar que duran esos efectos ni cómo se diferenciarían de los efectos presente de subvenciones actuales), las "incluya" como parte de su análisis de las alegaciones del Brasil relativas a la existencia de perjuicio grave y formule una constatación de existencia de perjuicio grave actual, el Grupo Especial no podría recomendar que esas medidas expiradas se pusieran en conformidad. Por otra parte, la recomendación de que se eliminaran los efectos desfavorables sería cuestionable puesto que esos "efectos" habrían incluido los efectos de medidas ya expiradas. Por consiguiente, las alegaciones del Brasil de existencia de perjuicio grave actual deberían limitarse a aquellas medidas que existían en la fecha de solicitud y establecimiento del grupo especial.

251. A la luz, entre otras cosas, del párrafo 8 del artículo 7 del *Acuerdo SMC*, si el Grupo Especial constata que cualesquiera subvenciones han producido efectos desfavorables para los intereses de otro Miembro en el sentido del artículo 5 del *Acuerdo SMC*, ¿debe el Grupo Especial hacer alguna recomendación que no sea la establecida en la primera frase del párrafo 1 del artículo 19 del ESD? BRASIL

174. Los Estados Unidos discrepan de la respuesta del Brasil. No existe recomendación formulada "de conformidad con el párrafo 8 del artículo 7 del Acuerdo SMC". Antes bien, el párrafo 8 del artículo 7 impone al Miembro que otorgue o mantenga una subvención de manera incompatible con el artículo 5 la obligación de adoptar las medidas apropiadas "para eliminar los efectos desfavorables o retirar la subvención" después de la adopción del informe pertinente "en el que se determina que cualquier subvención ha tenido efectos desfavorables para los intereses de otro Miembro".

[112] Respuesta del Brasil a la pregunta 250 del Grupo Especial, párrafo 164. (sin cursivas en el original)

[113] Esto es así por todas las razones que hemos dado con anterioridad en la presente diferencia, así como por la razón que da el Brasil: el asunto sometido a un grupo especial "no puede" cambiar después del establecimiento. Respuesta del Brasil a la pregunta 247.

El párrafo 1 del artículo 19 del ESD se ocupa de la cuestión completamente distinta de qué recomendaciones deben figurar *en el informe*.[114] También hacemos notar la diferencia que existe entre el párrafo 7 del artículo 4 y el párrafo 8 del artículo 7 del Acuerdo sobre Subvenciones en el sentido de que el primero autoriza específicamente al Grupo Especial a adoptar una medida ("recomendará que el Miembro que concede esa subvención la retire sin demora") mientras que el párrafo 8 del artículo 7 no lo hace.

252. Sin perjuicio de cualesquiera constataciones del Grupo Especial, si éste constata que cualquiera de las medidas impugnadas es una subvención prohibida en el sentido del artículo 3 del *Acuerdo SMC*, ¿qué consideraciones deben orientar al Grupo Especial al formular una recomendación con arreglo al párrafo 7 del artículo 4 del *Acuerdo SMC* por lo que respecta al plazo "dentro del cual debe retirarse la medida"? ¿Cuál debe ser ese plazo? BRASIL

175. El Brasil no expone en su respuesta consideraciones que pudieran orientar al Grupo Especial al formular una recomendación con arreglo al párrafo 7 del artículo 4 en lo que respecta al plazo pertinente, salvo decir que el plazo debe ser de 90 días. Los Estados Unidos tienen entendido que los grupos especiales que han formulado constataciones sobre subvenciones prohibidas han fijado plazos diferentes teniendo en cuenta la naturaleza de la medida en cuestión. Por ejemplo, en varias diferencias en las que parece que bastaría simplemente con una medida administrativa para retirar la medida parece que los grupos especiales han fijado plazos de 90 días. En la diferencia *Estados Unidos - EVE*, el Grupo Especial constató que para retirar la medida harían falta medidas legislativas y concedió un plazo adecuado. Una consideración pertinente sería también el plazo de apelación y adopción. Los Estados Unidos han explicado en varias ocasiones las complejidades del procedimiento legislativo de los Estados Unidos y el tiempo necesario para promulgar legislación, y lo han hecho incluso en comunicaciones presentadas a árbitros que actuaban en virtud del párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD. Ninguno de esos árbitros ha llegado nunca a la conclusión de que un plazo tan breve como son 90 días sea un plazo prudencial para que los Estados Unidos completen la aplicación de las resoluciones y recomendaciones del OSD cuando se necesitan medidas legislativas.[115]

176. El Brasil ha impugnado como subvenciones prohibidas los pagos de la Fase 2, los programas de garantías de créditos a la exportación y los beneficios de las EVE al algodón americano (upland). El Brasil también ha afirmado que estas medidas son "imperativas", de tal manera que los funcionarios no tienen facultades discrecionales para aplicarlas de manera compatible con las normas de la OMC. Aunque los Estados Unidos no aceptan la afirmación del Brasil, desean sugerir que no sería apropiado el plazo de 90 días concedido con respecto a medidas que requieren únicamente ajustes administrativos.

177. En cuanto a la legislación relativa a las EVE, si el Grupo Especial constata que es incompatible con las obligaciones que impone a los Estados Unidos el párrafo 2 del artículo 3 del Acuerdo SMC, es imposible desde el punto de vista práctico que los Estados Unidos pudieran retirar la subvención en el plazo de 90 días puesto que sería necesario adoptar medidas legislativas. No obstante, los Estados Unidos señalan que ya se han presentado a las dos cámaras del Congreso

[114] Párrafo 1 del artículo 19 del ESD: ("Cuando un grupo especial o el Órgano de Apelación lleguen a la conclusión de que una medida es incompatible con un acuerdo abarcado, *recomendarán que el Miembro afectado la ponga en conformidad con ese acuerdo*.") (sin cursivas en el original; no se reproducen las notas).

[115] El Grupo Especial quizás desee remitirse, entre otros, a los arbitrajes previstos en el párrafo 3 c) del artículo 21 que se llevaron a cabo en la diferencia *Estados Unidos - Ley de compensación por continuación del dumping o mantenimiento de las subvenciones de 2000* (WT/DS217/14, WT/DS234/22, el laudo se distribuyó el 13 de junio de 2003), en la que el Brasil fue parte. Entre otros arbitrajes figuran los relativos a los asuntos *Estados Unidos - Medidas antidumping sobre determinados productos de acero laminado en caliente procedentes del Japón* y *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*.

proyectos legislativos que derogarían la legislación relativa a las EVE y que ya se les ha dado curso en los respectivos comités. En caso de que se constate la existencia de una subvención prohibida, debería darse a los Estados Unidos un plazo hasta fin del año en curso para completar el procedimiento legislativo y sancionar esta legislación como ley.

H. CUESTIONES DIVERSAS

255. ¿Cómo responde el Brasil a las alegaciones de los Estados Unidos concernientes a la disposición disyuntor? (véase el párrafo 82 de la declaración oral de 2 de diciembre de los Estados Unidos). ¿Significa esto que las subvenciones estadounidenses no pueden ser "obligatorias" a efectos de la solución de diferencias en el marco de la OMC? BRASIL

178. Los Estados Unidos presentan observaciones sobre el análisis relativo a las disposiciones imperativas y discrecionales en sus comentarios sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 257.

257. El Grupo Especial toma nota del informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón* (DS244), que se distribuyó a los Miembros de la OMC el 15 de diciembre de 2003. El Grupo Especial está informado de que este informe todavía tiene que ser adoptado por el Órgano de Solución de Diferencias. No obstante, el Grupo Especial pide a las partes que respondan a las siguientes preguntas conexas.

a) En ese informe el Órgano de Apelación previno contra la aplicación "mecánica" de la denominada "distinción entre legislación imperativa y discrecional" y dijo que la importancia de esta distinción puede variar de un caso a otro (párrafo 93). Según el Órgano de Apelación, la cuestión de si una medida es imperativa o no es pertinente, "si es que lo es", únicamente como parte de la evaluación del grupo especial de si la medida, en sí misma, es incompatible con obligaciones concretas. De qué manera son pertinentes, si es que lo son, estas declaraciones y las constataciones conexas relativas a la distinción entre imperativo y discrecional que figuran en ese informe del Órgano de Apelación, para las siguientes cuestiones:

179. La respuesta del Brasil a la pregunta 257 comienza con un análisis general del informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - Examen por extinción*.[116] Como se refleja en la respuesta de los Estados Unidos a la misma pregunta, los Estados Unidos comparten las opiniones expresadas en los párrafos 1 y 2 de la respuesta del Brasil en el sentido de que el mencionado informe no influye de manera significativa en esta diferencia y que en ese asunto el Órgano de Apelación en realidad analizó si la medida en litigio en esa diferencia era imperativa basándose en un análisis tradicional de la distinción entre legislación imperativa y discrecional. El texto que se cita en la pregunta del Grupo Especial se obtuvo de una sección separada de dicho informe en la que se examinaba la cuestión preliminar de competencia de qué es una medida, una pregunta que no se plantea en este caso.

180. Aunque los Estados Unidos están de acuerdo en que el informe *Estados Unidos - Examen por extinción* no es pertinente para el análisis de la presente diferencia, discrepan sin embargo de las demás caracterizaciones que hace el Brasil de dicho informe.

[116] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón*, WT/DS244/AB/R (adoptado el 9 de enero de 2004) (*"Estados Unidos - Examen por extinción"*)

181. Por ejemplo, en el párrafo 3 de la respuesta del Brasil, éste se refiere al examen del Órgano de Apelación sobre la interpretación de la legislación interna de un Miembro. En la declaración que formularon en la reunión del OSD de 9 de enero de 2004, en la cual se adoptó el informe (que se adjunta como Estados Unidos - Prueba documental 138), los Estados Unidos situaron en su debido contexto la declaración del Órgano de Apelación que cita el Brasil, que consiste en que el sentido de la legislación interna debe determinarse tomando como base los principios de interpretación jurídica *internos* aplicables. Es un sencillo error llegar a la conclusión de que una medida impone un comportamiento a los funcionarios públicos de un Miembro si, conforme a la legislación de ese Miembro, el comportamiento no se impone. Por consiguiente, las especulaciones del Brasil en el párrafo 4 de su respuesta en el sentido de que es posible examinar si "la aplicación de una medida" crea prescripciones para que los funcionarios actúen de manera incompatible con las normas de la OMC, son infundadas y sin sentido. Los funcionarios estadounidenses están obligados a hacer lo que exigen las leyes del país y no hay ningún principio de la legislación estadounidense que indique que la "aplicación" de una ley exija nada.

182. El Brasil se explaya sobre su examen de la "aplicación de una medida" con una referencia al análisis del Órgano de Apelación de las prescripciones "normativas". No obstante, los Estados Unidos señalan, como hicieron al responder a la pregunta 257 d), que el examen del Órgano de Apelación del carácter "normativo" de un instrumento se produjo en el contexto de su análisis de si un instrumento puede ser una medida, y no de la cuestión diferente de si una medida impone el incumplimiento de alguna obligación contraída en el marco de la OMC. Sólo esta última cuestión es la que se ha sometido al Grupo Especial.

183. Igualmente, la declaración del Órgano de Apelación sobre la protección del comercio futuro que el Brasil cita en el párrafo 5 de su respuesta y que analiza en el párrafo 6, se produjo al examinar el Órgano de Apelación por qué ciertos instrumentos deben ser considerados medidas, y no en el contexto del análisis separado del Órgano de Apelación de si la medida impone una infracción de las normas de la OMC. Es necesario repetir que no se discute que las medidas en litigio en este caso *son* "medidas". Por consiguiente, como señala el propio Brasil, el Grupo Especial "no necesita examinar, como cuestión preliminar de competencia, si las medidas sobre subvenciones que el Brasil ha impugnado son imperativas", sino que debería hacerlo únicamente en el contexto de determinar si las medidas incumplen obligaciones de los Estados Unidos.[117]

i) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones relativas a subvenciones prohibidas a la exportación de conformidad con las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura y los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC en relación con: BRASIL

- Los pagos de la Fase 2 (véanse, por ejemplo, los párrafos 244-245 y 250 de la Primera comunicación escrita del Brasil; la pregunta 109 del Grupo Especial y las respuestas y observaciones de las partes a dicha pregunta); y

184. El Brasil ha impugnado el artículo 1207(a) de la Ley de 2002, que establece los pagos de la Fase 2, como una subvención prohibida a la exportación en virtud del párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones y como una subvención a la sustitución de importaciones de conformidad con el párrafo 1 b) del artículo 3 del mismo Acuerdo.[118] El Brasil aduce que la Ley

[117] Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 257 del Grupo Especial, párrafo 2.

[118] Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 235 ("La medida que el Brasil impugna como una violación *per se* del Acuerdo sobre la Agricultura y el Acuerdo SMC es el programa de pagos a la exportación de la Fase 2 establecido en el artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002."); *id*., párrafo 331 ("La medida que el Brasil impugna es por tanto el artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002, que impone el pago de los pagos internos de la Fase 2".)

impone pagos que son incompatibles con obligaciones contraídas en el marco de la OMC y que por consiguiente es incompatible *per se* con las normas de la OMC.[119]

185. El informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Estados Unidos - Examen por extinción* no analizó ni modificó el análisis sobre la distinción entre legislación imperativa y discrecional que se había utilizando en diferencias anteriores sustanciadas en el marco de la OMC. Por lo tanto, a efectos de la impugnación *per se* del Brasil del artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002, la cuestión pertinente es si la medida impone una violación del Acuerdo sobre la OMC.[120] No lo hace y, por consiguiente, no debe prosperar la alegación *per se* del Brasil.

186. Los Estados Unidos han explicado que "con sujeción a la disponibilidad de fondos (es decir, la posibilidad de obtener empréstitos de la CCC), deben efectuarse pagos de la Fase 2 a todos los que satisfacen las condiciones de admisibilidad."[121] Es decir, los Estados Unidos no pueden negar arbitrariamente el pago a los receptores que reúnan los requisitos cuando se hayan cumplido las condiciones de precio para recibirlo. No obstante, la falta de facultades discrecionales cuando se cumplen las condiciones no significa que la medida imponga una violación de los párrafos 1 a), 1 b) y 2 del artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones.

187. El Brasil afirma que "a los funcionarios estadounidenses no se les concede ninguna flexibilidad para efectuar los pagos por subvenciones de la Fase 2 establecidos en el artículo 1207(a) de la Ley FSRI" y por consiguiente "la Ley infringe el párrafo 3 del artículo 3 y el artículo 8 del Acuerdo sobre la Agricultura, así como los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC."[122] Con independencia de que los funcionarios estadounidenses tengan o no flexibilidad para administrar el programa de la Fase 2, las subvenciones de la Fase 2 sólo pueden violar el párrafo 3 del artículo 3 y el artículo 8 del Acuerdo sobre la Agricultura si son subvenciones a la exportación. Por las razones resumidas en las observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 249 del Grupo Especial, las subvenciones de la Fase 2 no son subvenciones a la exportación.

188. Los pagos de la Fase 2 están incluidos en la Medida Global de la Ayuda Total notificada por los Estados Unidos. Los Estados Unidos también se han mantenido dentro de sus compromisos de reducción de la ayuda interna enunciados en la Parte IV de su Lista. De conformidad con el párrafo 3 del artículo 6 de la Acuerdo sobre la Agricultura y el párrafo 7 del Anexo 3 de dicho Acuerdo, se considerará por tanto que los Estados Unidos "han cumplido sus compromisos de reducción de la ayuda interna". Conforme al párrafo 3 del artículo 6, un Miembro puede optar por conceder ayuda del "compartimento ámbar" de cualquier manera directa o indirecta siempre que su "MGA Total Corriente no exceda del correspondiente nivel de compromiso anual o final consolidado especificado en la Parte IV de su Lista". Además, las primeras palabras del artículo 3 del Acuerdo SMC someten dicho artículo a las condiciones del Acuerdo sobre la Agricultura. Las condiciones de los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo SMC son aplicables "[a] reserva de lo dispuesto en el

---

[119] Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 250 ("El artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002 impone los pagos a la exportación de la Fase 2 que son subvenciones a la exportación prohIbidas en el sentido del párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC."); *id.*, párrafo 341 ("El programa también constituye una violación *per se* de los párrafos 1 b) y 2 del artículo 3 del Acuerdo SMC porque los pagos son obligatorios según el derecho estadounidense. El artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002 no da facultades discrecionales al Secretario de Agricultura de los Estados Unidos para aplicar la medida de una manera compatible con las normas de la OMC.").

[120] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/AB/R, párrafo 88 (adoptado el 26 de septiembre de 2000).

[121] Respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 109 del Grupo Especial.

[122] Respuestas del Brasil a la pregunta 257 a) ii) (20 de enero de 2004), párrafo 8.

Acuerdo sobre la Agricultura".[123] Por consiguiente, sin tener en cuenta la flexibilidad en la aplicación del programa de la Fase 2, en la medida en que los Estados Unidos no hayan excedido sus compromisos de reducción de la ayuda interna, el programa de la Fase 2 y la legislación que lo autoriza no constituyen una violación *per se* de los párrafos 1 a) y b) del artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones.[124]

- **Los programas de garantías de créditos a la exportación: GSM-102, GSM-103 y SCG (véase, por ejemplo, el párrafo 90 de la declaración oral del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial).**

189. En cuanto a los programas de garantías de créditos a la exportación, los Estados Unidos no repetirán sus múltiples argumentos sobre el tratamiento separado que confiere el párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura y los datos que indican que, en todo caso, las primas son suficientes para cubrir a largo plazo los costes y pérdidas de funcionamiento.[125] Señalamos que, como reconoce el Brasil, los programas se encuentran actualmente por debajo del límite máximo del 1 por ciento respecto a las primas. Puesto que los Estados Unidos pueden aumentar las comisiones aplicables al límite, junto con otros elementos de discrecionalidad respecto a la concesión de garantías efectivas, esto crea un aspecto de "discrecionalidad" respecto al programa que no "impone" medidas incompatibles con las normas de la OMC.

190. No obstante, los Estados Unidos observan la solapada respuesta del Brasil en el párrafo 16 de su respuesta a la pregunta 257 a) i). Por una parte el Brasil sostiene que "ha examinado datos históricos sobre las primas percibidas y los costes y pérdidas incurridos" para supuestamente justificar sus argumentos en virtud del punto j), pero en el mismo párrafo afirma que "el Brasil no está de acuerdo con los Estados Unidos en que el punto j) necesariamente 'exige cierta retrospección'". El Brasil utiliza literalmente la retrospección en un esfuerzo por demostrar sus argumentos sobre este mismo punto: "el Brasil ha demostrado que, *retrospectivamente* [sin cursivas en el original], los costes y pérdidas incurridos por los programas excedieron de las primas percibidas durante un período de 10 años".[126] Como es lógico, los Estados Unidos discrepan de la premisa fáctica de la afirmación, pero el Brasil no puede disentir de manera creíble de que es necesaria "cierta retrospección" para realizar un análisis adecuado con arreglo al punto j).

ii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de perjuicio grave y "amenaza de perjuicio grave" y, en particular, su designación como "imperativos" de los préstamos para la comercialización, seguros de cosechas, pagos anticíclicos, pagos directos y pagos de la Fase 2. BRASIL

---

[123] Véase la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos (11 de julio de 2003), párrafos 138-145. Véanse asimismo las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 111-116 del Grupo Especial (22 de agosto de 2003), párrafos 222-226; comunicación complementaria de los Estados Unidos (30 de septiembre de 2003), párrafos 165-176.

[124] Los pagos de la Fase 2 están a disposición de todos los usuarios de algodón americano (upland) del país dentro de los Estados Unidos, ya se trate de usuarios o exportadores nacionales. Por lo tanto, el pago no está supeditado a los resultados de exportación y el artículo 1207(a) no impone la concesión o el mantenimiento de una subvención a la exportación proh*Ibid*a en el sentido del párrafo 1 a) del artículo 3.

[125] A juicio de los Estados Unidos, el análisis apropiado establecido en Acuerdo sobre Subvenciones para determinar si las garantías de créditos a la exportación son subvenciones a la exportación sólo puede ser el enfoque del costo que suponen para el Gobierno enunciado en el punto j) de la Lista ilustrativa de subvenciones a la exportación.

[126] Respuesta del Brasil a la pregunta 257 c) (20 de enero de 2004), párrafo 40.

191. La respuesta del Brasil no explica la importancia de caracterizar de "imperativas" las medidas impugnadas a efectos de su alegación relativa al perjuicio grave. El Brasil ha impugnado ciertas disposiciones legales y reglamentarias como incompatibles *per se* con el apartado c) del artículo 5, los párrafos 3 c) y d) del artículo 6 del Acuerdo sobre Subvenciones y los párrafos 1 y 3 del artículo XVI del GATT de 1994.[127] El Brasil impugna estas medidas "en sí mismas".[128] Como se ha explicado *supra* respecto al artículo 1207(a) de la Ley de 2002, en el marco de la impugnación *per se* del Brasil, la cuestión pertinente es si las medidas impugnadas imponen una violación del Acuerdo sobre la OMC.[129] No lo hacen.

192. Tanto el Brasil como los Estados Unidos coinciden en que, dadas ciertas condiciones como los niveles de precios, estas medidas impugnadas serían "imperativas" en el sentido de que los Estados Unidos no podrían abstenerse arbitrariamente de concederlas. No obstante, a efectos de un análisis de la distinción entre disposiciones imperativas y discrecionales, esas medidas no imponen una actuación incompatible con las normas de la OMC puesto que no se produce necesariamente perjuicio grave, incluso cuando no existe libertad para efectuar los pagos.

- Por ejemplo, una constatación de existencia de perjuicio grave basada en el párrafo 3 d) del artículo 6 exige que exista un aumento de la participación en el mercado mundial del Miembro que otorga la subvención con respecto a un producto primario subvencionado y que ese aumento haya seguido una tendencia constante durante un período en el que se hayan concedido subvenciones. Esta constatación no se puede hacer en abstracto sino que depende de las condiciones que existan en la realidad, como las participaciones actuales y recientes que tengan los Estados Unidos del mercado mundial de algodón americano (upland).

- De la misma manera, una constatación de existencia de perjuicio grave basada en el párrafo 3 c) del artículo 6 exige que se haya producido un efecto "significativo de contención de la subida de los precios" en el "mismo mercado" en el que existen importaciones de la parte reclamante y demandada. Tampoco esta constatación puede hacerse en abstracto, sino que requiere un examen los precios reales y los niveles de las importaciones y un análisis de los efectos de las subvenciones impugnadas.

Por lo tanto, que ciertas medidas estadounidenses "impongan" pagos cuando se dan ciertas condiciones (como los niveles de precios) no demuestra que estas medidas impongan una incompatibilidad con las normas de la OMC con arreglo a un análisis de la distinción entre disposiciones imperativas y discrecionales de la alegación *per se* del Brasil de existencia de perjuicio grave.

---

[127] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 413 ("El Brasil impugna como violaciones *per se* del apartado c) del artículo 5, los párrafos 3 c) y d) del artículo 6 del Acuerdo SMC y los párrafos 1 y 3 del artículo XVI del GATT de 1994 determinadas disposiciones imperativas de la Ley FSRI de 2002 y la Ley ARP de 2000 puesto que causan una amenaza de perjuicio grave en el sentido de esas disposiciones.").

[128] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 471 vii) ("Los siguientes artículos de la Ley FSRI de 2002 y los reglamentos correspondientes que han sido citados violan, en sí mismos, el apartado c) del artículo 5, los párrafos 3 c) y d) del artículo 6 del Acuerdo SMC y los párrafos 1 y 3 del artículo XVI del GATT de 1994 en la medida en que se refieren al algodón americano (upland).").

[129] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/AB/R, párrafo 88 (adoptado el 26 de septiembre de 2000).

193. En cuanto a las alegaciones del Brasil de amenaza de perjuicio grave "que no conllevan alegaciones relativas a la validez de las disposiciones legales '*per se*'", el Brasil describe coloquialmente como "imperativas" las 5 subvenciones de los Estados Unidos que se mencionan en la pregunta del Grupo Especial, pero el análisis discrecional/imperativo no es aplicable a esta alegación de amenaza. En este sentido, es significativo que no se impongan algunos de los pagos impugnados si no se cumplen las condiciones relativas a los precios. Por consiguiente, para evaluar la amenaza de perjuicio grave derivada de estas medidas, debe tenerse en cuenta la *probabilidad* de que se cumplan las condiciones relativas a los precios. (Por ejemplo, las condiciones relativas a los precios no se han cumplido desde septiembre de 2003 respecto a los pagos por préstamos para la comercialización y actualmente no se realiza ningún pago. Además, los precios al agricultor han aumentado hasta el punto que se ha previsto que los pagos anticíclicos para la campaña de comercialización de 2003 sean una tercera parte o menos del máximo permitido legalmente).

194. El Brasil sostiene que "habrá más posibilidades de que exista una amenaza de perjuicio grave con arreglo al párrafo 3 del artículo 6 y el apartado c) del artículo 5 si las subvenciones son obligatorias" y que "no existen disposiciones en la legislación estadounidense que limiten los pagos y, por lo tanto, que limiten la amenaza de perjuicio grave". Dejando al margen el hecho de que la disposición relativa al "interruptor automático" podría servir para "limit[ar] los pagos"[130], el argumento del Brasil se basa en la idea errónea de que la inexistencia de un 'mecanismo legal para limitar la cuantía de las posibles subvenciones que se podrían pagar" crea necesariamente una amenaza de perjuicio grave. El criterio propuesto no resiste un análisis minucioso.

195. Como han señalado los Estados Unidos[131], el Brasil recurre al informe del Órgano de Apelación en el asunto *Estados Unidos - EVE*, pero dicho informe se refería a la norma del párrafo 1 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura sobre la "amenaza de elusión" de los compromisos en materia de subvenciones a la exportación. Puesto que las subvenciones a la exportación de productos agropecuarios *están* sometidas a límites de volumen y valor, en ese caso concreto podría ser apropiado llegar a la conclusión de que la falta de un mecanismo para controlar la corriente de subvenciones podría constituir una amenaza de elusión de esos niveles de compromisos absolutos. No obstante, en el caso del apartado c) del artículo 5 y el párrafo 3 del artículo 6 el compromiso consiste en no amenazar causar perjuicio grave, es decir, no amenazar causar una determinada forma de *efecto* desfavorable. Que un determinado tipo y nivel de subvenciones pueda amenazar ese efecto depende necesariamente de un examen amplio de, entre otros aspectos, la subvención, el mercado o mercados pertinentes, factores relacionados con la oferta y la demanda, etc. Por consiguiente, la norma relativa a las EVE para alegaciones de "amenaza de elusión" de los compromisos en materia de subvenciones a la exportación no resulta procedente en este ámbito.

196. El recurso constante del Brasil al informe sobre el asunto *Comunidades Europeas - Exportaciones de azúcar* resulta fuera de lugar. En esa diferencia el Grupo Especial constató que como no había un mecanismo legal para controlar las subvenciones de las CE a las exportaciones de azúcar, la subvención constituía una amenaza permanente de inestabilidad. No obstante, el Grupo Especial no ofreció ningún fundamento para elegir esa norma, que no está recogida en el texto del

[130] Aunque el mecanismo que activa la disposición relativa al interruptor automático es el cumplimiento de los compromisos de la MGA de los Estados Unidos, al parecer el Secretario tiene facultades discrecionales en cuanto a qué "ajustes se harían en la cuantía de tales gastos". Es decir, el Secretario podría decidir que se realicen ajustes en los gastos correspondientes a un producto, múltiples productos o ayuda a los ingresos desconectada.

[131] Véase, por ejemplo, la declaración inicial de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafos 83-85.

Acuerdo sobre Subvenciones ni en el párrafo 1 del artículo XVI del GATT de 1994.[132] Señalamos además que el propio Brasil, cuando presentó por primera vez este informe al Grupo Especial, comentó que "la conclusión del Grupo Especial se basó en varias constataciones fácticas clave".[133] Por consiguiente, incluso la conclusión de la existencia de amenaza que figura en ese informe del Grupo Especial del GATT se basó en circunstancias fácticas concretas que el Grupo había examinado, y dicho informe no apoyaría una norma abstracta en el sentido de que la falta de un mecanismo legal para controlar la corriente de subvenciones baste para crear una amenaza de perjuicio grave.

iii) El criterio jurídico y los elementos que el Brasil expone para demostrar sus alegaciones de "perjuicio grave" *"per se"* (por ejemplo, párrafo 417 ff. de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre, párrafo 86 ff. de la declaración oral de los Estados Unidos en la segunda reunión del Grupo Especial). BRASIL

197. Teniendo en cuenta cómo ha estructurado el Brasil su respuesta, los Estados Unidos señalan a la atención del Grupo Especial sus observaciones sobre la repuesta del Brasil a la pregunta 257 a) ii). No obstante, señalamos que el Brasil no se ha referido ni refutado la parte de la declaración oral de los Estados Unidos mencionada en la pregunta del Grupo Especial. En aquella ocasión indicamos que el Brasil había afirmado que en cualquiera de las dos circunstancias relativas a los precios, los Estados Unidos están obligados a actuar de manera incompatible con sus obligaciones en el marco de la OMC. La primera circunstancia relativa a los precios es que "tanto la referencia del FAPRI como el del USDA prevén que se realicen pagos por préstamos para la comercialización y pagos anticíclicos durante la vigencia de la Ley FSRI de 2002, es decir, hasta la campaña de comercialización de 2007. Por consiguiente, las circunstancias que existirán durante la vigencia de la Ley FSRI de 2002 son tales que las cinco subvenciones obligatorias se pagarán hasta la campaña de comercialización de 2007 y amenazarán causar perjuicio grave".[134] El Brasil evita comentar el hecho de que la evolución de los precios del mercado durante la campaña de comercialización de 2003 ha invalidado este análisis del Brasil.

198. La segunda circunstancia relativa a los precios que afirma el Brasil se produce cuando los precios son suficientemente altos de manera que sólo se realizan pagos directos y por seguro de cosechas. El Brasil no ha facilitado un análisis de los efectos estimados de los pagos directos y por seguro de cosechas a niveles tan elevados de precios de mercado, es decir su análisis económico se realiza utilizando precios indicativos que *no* son suficientemente elevados de manera que sólo se efectúen pagos directos y por seguro de cosechas. El Brasil tampoco ha respondido a esta crítica.

b) ¿Cómo y en qué medida son las disposiciones legales y reglamentarias citadas en los párrafos 415 y 423 de la comunicación complementaria del Brasil de 9 de septiembre de carácter "normativo" y consideradas como vinculantes en el sistema legal estadounidense? (véase, por ejemplo, el párrafo 99 del informe del Órgano de Apelación) ¿Es distinta su respuesta según los pagos dependan de condiciones de los precios de mercado? BRASIL

---

[132] En realidad, la conclusión del Grupo Especial del GATT de que "el régimen comunitario y su aplicación constituían una fuente permanente de incertidumbre en los mercados mundiales del azúcar y por consiguiente una amenaza de perjuicio grave en el sentido del párrafo 1 del artículo XVI" no aclara ninguna norma para distinguir las subvenciones que amenazan causar perjuicio grave de las que no lo hacen puesto que toda subvención que tenga algún efecto en la producción se podría considerar que "constituy[e] una fuente permanente de incertidumbre". Véase el informe del Grupo Especial del GATT, *CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)*, L/5011, S27/71, parte V g).

[133] Comunicación complementaria del Brasil, párrafos 296-297.

[134] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 430.

199. Como se explica en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 257 d), el análisis del Órgano de Apelación del "carácter y la aplicación normativos" de un instrumento se produjo al explicar cómo determinar si un instrumento es una "medida" sujeta a impugnación en el procedimiento de solución de diferencias. El Órgano de Apelación distinguió esta cuestión de la cuestión diferente de si el instrumento, en caso de ser una medida, impone el incumplimiento de una obligación contraída en el marco de la OMC con arreglo a un análisis de la distinción entre legislación "imperativa y discrecional". Puesto que no se discute que las disposiciones legales y reglamentarias citadas sean "medidas", el carácter "normativo" de esas medidas no es un problema. De hecho, el Brasil reconoce esto al afirmar que "[c]omo lo emplea el Órgano de Apelación, el término "normativo" incluye como subcategoría el grupo de medidas que son imperativas en el sentido de la distinción tradicional entre imperativo y discrecional."[135] Dicho con otras palabras, las medidas "normativas" pueden o no imponer una infracción de las normas de la OMC, como se ha analizado sobre la base de la distinción tradicional entre legislación imperativa y discrecional.

200. El Brasil indica además correctamente que "[e]l elemento fundamental para decidir si una medida es imperativa o discrecional consiste en determinar si ofrece a los funcionarios facultades discrecionales para aplicar la medida de una manera compatible con las normas de la OMC."[136] Sin embargo, la discrecionalidad es únicamente una razón por la que se puede constatar que una medida no impone el incumplimiento de una obligación contraída en el marco de la OMC. En este caso la impugnación del Brasil depende de los hechos. No hay ninguna base para presumir la existencia de una serie concreta de hechos y por tanto no hay base para presumir que las medidas imponen el incumplimiento de obligaciones en el marco de la OMC. El Brasil niega erróneamente la pertinencia de las condiciones impuestas a los pagos.[137] Por ejemplo, si cuando se cumplen esas condiciones sólo se ha demostrado que existen *algunos* de los elementos que establecen una infracción, en tal caso no existe infracción.

201. Los Estados Unidos han explicado que, dada la existencia de ciertas condiciones (por ejemplo, en el caso de los pagos por préstamos para la comercialización, un precio mundial ajustado inferior a 52 centavos por libra), las cinco medidas que el Brasil impugna en sí mismas obligarían a realizar los pagos. No obstante, como se expone en la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) ii), estas medidas no imponen ninguna incompatibilidad con la obligación de no causar perjuicio grave porque el pago por sí solo no basta para demostrar el incumplimiento de la obligación. Aunque se hayan cumplido todas las condiciones que imponen los pagos, sencillamente no se puede presumir que se producirá un perjuicio grave; también debe demostrarse que el efecto de la subvención es uno o más de los efectos enumerados en el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo sobre Subvenciones y que de esos efectos se deriva un perjuicio grave. Además, no se puede pasar por alto que cuando no se han cumplido esas condiciones, *no* se realizarán pagos y por tanto no se puede causar perjuicio grave.

c) ¿Impugna el Brasil como "imperativos" las "subvenciones" en sí mismas, los programas de subvenciones o las disposiciones legales/reglamentarias para la concesión o el mantenimiento de esas subvenciones o algo diferente? BRASIL

202. Con respecto a los argumentos del Brasil relativos a sus alegaciones de amenaza de perjuicio grave, los Estados Unidos remiten al Grupo Especial a sus observaciones sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) ii). Nos resulta revelador que, como en su comunicación de réplica complementaria y en sus declaraciones en la segunda reunión del Grupo Especial, el Brasil no se

[135] Respuesta del Brasil a la pregunta 257 b), párrafo 24.

[136] Respuesta del Brasil a la pregunta 257 b), párrafo 27.

[137] Respuesta del Brasil a la pregunta 257 b), párrafo 29.

refiera al criterio de la probabilidad "claramente prevista e inminente" que expuso en su comunicación complementaria.[138] La omisión resulta incluso más sorprendente cuando se considera el argumento del Brasil de que "una vez demostrada la existencia de perjuicio grave actual derivado de las subvenciones recurribles, no resulta difícil demostrar que tal perjuicio es 'claramente previsto e inminente' a partir de los efectos de las mismas subvenciones o incluso mayores".[139]

203. Consideramos que al Brasil le resultó mucho más difícil aducir que "tal perjuicio es 'claramente previsto e inminente'" a medida que los precios del algodón americano (upland) se recuperaron durante la campaña de comercialización de 2003. Es decir, el aumento de los precios produjo el efecto simultáneo de reducir los desembolsos actuales (por ejemplo, no se han hecho pagos por préstamos para la comercialización desde septiembre y los pagos anticíclicos previstos se han reducido en dos tercios) y de invalidar el análisis económico (defectuoso) del Brasil para las campañas de comercialización de 2003 a 2007, que se basó en una proyección de referencia del FAPRI desactualizada que subestima en un 54 por ciento el precio mundial ajustado de la campaña de comercialización de 2003 y exagera el beneficio estimado de los préstamos para la comercialización en casi 15 centavos por libra (o el 100 por ciento). Los precios máximos en 5 años alcanzados en la campaña de comercialización de 2003, y los elevados precios de futuros correspondientes al resto de la campaña de comercialización de 2003 y la de 2004 también socavan severamente el vínculo retórico que establece el Brasil entre los cuantiosos desembolsos en campañas de comercialización anteriores y los precios sumamente bajos registrados.

- Es decir, si las subvenciones estadounidenses causaron "una contención significativa de la subida de los precios" en las campañas de comercialización de 1999 a 2001, y el Brasil alega que la ayuda prevista en la Ley de 2002 ha "*aumentado considerablemente*" a partir de esos niveles[140], ¿cómo es posible que los precios hayan alcanzado máximos en cinco años?

Por consiguiente, el Brasil tiene buenos motivos para no centrar la atención del Grupo Especial en la evolución real del mercado[141], que demuestra que no existe una probabilidad "claramente prevista e inminente" de perjuicio grave futuro. Al contrario, existe una probabilidad claramente prevista e

---

[138] Véase, por ejemplo, la comunicación complementaria del Brasil, párrafo 292 ("Antes de examinar los detalles de estas tres alegaciones, el Brasil expone dos criterios jurídicos que podrían utilizarse para analizar la amenaza de perjuicio grave. El primero es el criterio establecido por los Grupos Especiales del GATT en los asuntos *CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)* y *CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)* de "una fuente permanente de incertidumbre" que exige una demostración de que las subvenciones garantizadas de un gran exportador no tienen límites efectivos a la producción o exportación. El segundo criterio incluye los mismos elementos necesarios para demostrar la existencia de perjuicio grave actual centrándose en los efectos probables de las subvenciones para contener la subida de los precios mundiales y aumentar y mantener un elevado nivel de participación en el mercado mundial de exportación.").

[139] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 308.

[140] Véase la comunicación complementaria del Brasil, párrafo 309 ("La Ley FSRI de 2002, junto con la Ley ARP de 2000, crean una estructura legal que garantiza e impone el pago de *niveles de gastos significativamente mayores* para la producción, uso y exportación de algodón americano (upland) más allá de la Ley FAIR de 1996 y las leyes especiales de asignaciones en 1998-2001.") (sin cursivas en el original)

[141] Véase la comunicación complementaria del Brasil, párrafo 308 ("Las pruebas que el Brasil presenta a continuación se basan en hechos relacionados con el carácter impuesto e ilimitado de las subvenciones estadounidenses, así como en condiciones reales del mercado que demuestran los efectos actuales y probablemente futuros de las subvenciones de los Estados Unidos.") Como habrá observado el Grupo Especial, después de la comunicación complementaria del Brasil, el Brasil se centró en la primera parte de este pasaje y trató de quitar importancia a la última.

inminente de plantaciones de algodón sin precedentes en el Brasil[142] y de que se mantengan precios elevados para el algodón en la campaña de comercialización de 2004.

204. Con respecto a los argumentos del Brasil relativos a los programas de garantías de créditos a la exportación, los Estados Unidos remiten al Grupo Especial a sus observaciones sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 257 a) i). Además de esas observaciones, los Estados Unidos señalan además que el Brasil no ha explicado por qué los tipos de las primas a un determinado nivel, y mucho menos si fueran incrementadas considerablemente hasta el tipo del 1 por ciento del programa GSM-102, no serán *necesariamente* suficientes para cubrir a largo plazo los costes y pérdidas de funcionamiento. Los Estados Unidos cuentan con numerosos mecanismos, como la evaluación de la solvencia de países concretos y el establecimiento de límites bancarios individuales, para protegerse de los "riesgos crediticios y cubrir los costes".[143] El Brasil no sugiere un tipo "milagroso" que cubriría necesariamente en *todas* las circunstancias los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo porque no puede hacerlo, ni explica por qué la flexibilidad intrínseca en el funcionamiento del programa de garantías de créditos a la exportación es necesariamente menos eficaz que un tipo desconocido.

205. Con respecto a la alegación de amenaza de elusión formulada por el Brasil contra los programas de la CCC en sí mismos, no se puede sostener. Suponiendo a efectos de argumentación que el párrafo 2 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura, en contra de sus términos, no obligara a los Miembros a esforzarse en elaborar disciplinas internacionalmente convenidas sobre garantías de créditos a la exportación y después a otorgar los créditos a la exportación únicamente de conformidad con tales disciplinas, la única manera de juzgar si los programas de garantías de créditos a la exportación otorgan subvenciones a la exportación -y por tanto eluden los compromisos de reducción de los Estados Unidos en materia de subvenciones a la exportación o amenazan hacerlo- es recurrir al punto j) de la Lista ilustrativa. De conformidad con el punto j), la investigación pertinente examina si las primas son suficientes para cubrir a largo plazo los costes y pérdidas de *funcionamiento*. Es decir, lo que importaría sería la experiencia de funcionamiento de los programas. Por consiguiente, los programas "en sí mismos" no podrían amenazar elusión.

206. El Brasil aduce en el párrafo 39 que los programas de garantías de créditos a la exportación "confieren *per se* beneficios". Los Estados Unidos han indicado previamente que el párrafo 2 del artículo 10 establece el análisis adecuado cuando se trata de alegaciones contra programas de garantías de créditos a la exportación para los productos agropecuarios. Si el Acuerdo sobre Subvenciones fuera aplicable a esos programas, el criterio pertinente sería el del punto j) de la Lista Ilustrativa de subvenciones a la exportación. Los Estados Unidos han demostrado que dichos programas satisfacen ese criterio. Además, señalamos que el Brasil no ha demostrado que estos programas confieran ningún beneficio. De hecho, el Brasil ha reconocido que "no está en condiciones de cuantificar el beneficio obtenido por los receptores derivado de la aplicación del programa de garantías de crédito a la exportación GSM 102 otorgado a las exportaciones estadounidenses de algodón americano (upland) entre las campañas de comercialización de 1999 y 2002."[144] El Brasil tampoco ha intentado cuantificar cualquier supuesto beneficio obtenido por los receptores de garantías de créditos a la exportación en el caso de cualesquiera otros productos agrícolas. Por consiguiente, el Brasil no puede obtener constataciones al amparo del párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del

[142] Estados Unidos - Prueba documental 131 "*Brazil's Mato Grosso to triple winter cotton area*" (La región del Mato Grosso del Brasil triplicará la superficie de invierno de algodón) , Reuters, 2004-01-20 ("*Increased winter cotton planting will result in a record overall area*." (El incremento de la plantación de algodón de invierno dará como resultado una superficie global sin precedentes).

[143] Respuesta del Brasil a la pregunta 257 c) (20 de enero de 2004), párrafo 40.

[144] Respuesta del Brasil a la pregunta 140 del Grupo Especial, párrafo 82.

artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones en virtud del párrafo 2 del artículo 10 y el párrafo 2 del artículo 21 del Acuerdo sobre la Agricultura, ni ha demostrado ninguna incompatibilidad *per se* con el párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3.

258. Sírvanse facilitar una explicación detallada del método mediante el cual se podrían calcular los gastos totales destinados a los productores de algodón americano (*upland*) en el marco de los cuatro programas pertinentes tomando como base los datos que solicita. BRASIL

207. La pregunta del Grupo Especial pone de relieve que el Brasil no ha facilitado su método antes de esta etapa avanzada del procedimiento. Los Estados Unidos se alegran de que la pregunta del Grupo Especial haya obligado finalmente al Brasil a presentar y explicar su metodología para asignar los pagos de ayuda a los ingresos desconectada. El Brasil dice que "agradece la oportunidad de explicar al Grupo Especial" esta metodología, pero no necesitaba una invitación para hacerlo. De hecho, al ser la parte reclamante que alega que ciertos pagos de ayuda a los ingresos desconectada son ayuda al algodón americano (upland) a los efectos del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura y subvenciones recurribles a efectos del artículo 1, el apartado c) del artículo 5, el párrafo 3 del artículo 6 y el artículo 7 del Acuerdo sobre Subvenciones, siempre ha recaído en el Brasil la obligación de presentar alegaciones y argumentos con respecto a estas medidas. Por el contrario, la respuesta del Brasil demuestra que la metodología que propone carece de toda base en el Acuerdo sobre Subvenciones, cualquier Acuerdo de la OMC o en la lógica económica. Por consiguiente, el Grupo Especial debería constatar que el Brasil no ha acreditado *prima facie* la incompatibilidad de estas medidas con las normas de la OMC.

208. Además, la respuesta del Brasil demuestra que está intentando añadir nuevas medidas a sus alegaciones en el presente procedimiento, intento que es incompatible con el mandato del Grupo Especial. Los pagos para programas no destinados al algodón americano (upland) no están comprendidos en el mandato y deben ser excluidos de las alegaciones del Brasil. El Brasil no puede modificar el mandato para añadir programas relativos a superficie de base correspondiente a otros cultivos. Como el propio Brasil ha reconocido (en su respuesta a la pregunta 247): "Por consiguiente, el 'asunto' que tiene ante sí el Grupo Especial no ha cambiado (*ni puede cambiar*) desde el establecimiento del Grupo Especial" (sin cursivas en el original).

La metodología propuesta por el Brasil no se basa en ningún texto ni aborda suficientemente cuestiones fundamentales relativas a las subvenciones

209. A modo de introducción, recordamos el método adecuado para atribuir una subvención no vinculada (o desconectada) a productos concretos. Los Estados Unidos han explicado que la parte reclamante en una diferencia que verse sobre un perjuicio grave debe demostrar qué producto o productos se benefician de la subvención impugnada.[145] Esta prescripción de deduce de diversas fuentes. En primer lugar, el párrafo 3 del artículo 6 y las disposiciones que lo explican identifican específicamente ciertos efectos -por ejemplo, desplazamiento u obstaculización, subvaloración, contención o reducción significativas de precios y aumento de la participación en el mercado mundial- causados por el "producto subvencionado".[146] Por consiguiente, para determinar si "el

[145] Véase, por ejemplo, la réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 6-17.

[146] Por ejemplo, a efectos de una alegación basada en el párrafo 3 c) del artículo 6 del Acuerdo sobre Subvenciones, el efecto de la subvención debe ser "una significativa subvaloración de precios" o "un efecto significativo de contención de la subida de los precios, reducción de los precios o pérdida de ventas" causados por el "*producto subvencionado*". El párrafo 5 del artículo 6 confirma que la subvaloración de precios incluye "todos los casos en que se haya demostrado esa subvaloración de precios mediante una comparación de los precios del *producto subvencionado* con los precios de un producto similar no subvencionado suministrado al mismo mercado". Igualmente, de conformidad con el párrafo 3 d) del artículo 6, el efecto de la subvención ha de ser un aumento de la participación en el mercado mundial "con respecto a un determinado *producto primario o básico subvencionado*". Por último, en virtud de los párrafos 4 y 3 b) del artículo 6, en los que no se basa el

efecto de la subvención" es uno de los enumerados en el párrafo 3 del artículo 6 se necesita una constatación de que el algodón americano (upland) es un "producto subvencionado" con respecto a esa subvención.

210. En segundo lugar, una "subvención" no existe en el sentido del artículo 1 del Acuerdo sobre Subvenciones si no se confiere un "beneficio".[147] Puesto que el Brasil afirma la existencia de perjuicio grave respecto al algodón americano (upland), la subvención impugnada debe realmente "beneficiar" al algodón y no a cualquier otro cultivo.

211. Con respecto a la ayuda a los ingresos desconectada, el receptor no necesita producir algodón americano (upland) para recibir el pago. De hecho, el receptor no tiene que producir nada en absoluto, y por lo tanto la ayuda está "desconectada" de requisitos de producción. Puesto que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada a primera vista no confieren un "beneficio" al algodón americano (upland), se plantea la pregunta de qué productos se benefician de la subvención.

212. El Brasil responde ahora a esta pregunta inventado una metodología conforme a la cual el "exceso" de las superficies de base -es decir, las superficies de base de un cultivo producido tradicionalmente en la explotación que exceden de las superficies plantadas con ese cultivo en un año determinado- se asigna a otros cultivos que tienen "exceso" de superficies plantadas (pero sólo si son "cultivos incluidos en el programa"), es decir, superficies plantadas en exceso de las superficies de base de ese cultivo producido tradicionalmente en la explotación. Resulta paradójico recordar que el Brasil criticó el planteamiento de los Estados Unidos respecto a esta cuestión al escribir que el "supuesto requisito" de asignar subvenciones no vinculadas al valor total de la producción de la explotación del receptor "carece de toda base en los textos".[148]

- De hecho, el Grupo Especial buscará en vano en la respuesta del Brasil a la pregunta 258 *una sola cita* de una disposición de la OMC que establezca o incluso apoye indirectamente la metodología de asignación que propone.

213. Por otra parte, la metodología explicada por los Estados Unidos se basa en el texto y el contexto del Acuerdo sobre Subvenciones. Como se explica *supra*, para demostrar que el efecto de una subvención es un perjuicio grave con respecto al algodón americano (upland), el Brasil ha de identificar los productos subvencionados, esto es, los productos que se benefician del pago y la parte de esos pagos que benefician al algodón americano (upland). El Anexo IV proporciona un contexto útil en su metodología para calcular una tasa de subvención *ad valorem*. La tasa de subvención *ad valorem* es el cociente de un numerador (cuantía de la subvención) y un denominador (valor del producto subvencionado). Por consiguiente, para realizar el cálculo es necesario conocer cuál es el producto subvencionado.

Brasil para alegar perjuicio grave, la "variación de las cuotas de mercado relativas" entraña el examen de las "cuotas de mercado relativas" del producto similar no subvencionado y "*el producto subvencionado*".

[147] Véase el informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Establecimiento de derechos compensatorios sobre determinados productos de acero al carbono aleado con plomo y bismuto y laminado en caliente originarios del Reino Unido*, WT/DS138/R, adoptado el 7 de junio de 2000, párrafos 6.65 y 6.66 (en los que se cita y se muestra conforme con la siguiente declaración del Grupo Especial encargado del asunto *Canadá - Aeronaves*: "Un 'beneficio' no existe en abstracto sino que debe ser rec*ibid*o por un beneficiario o un receptor, que disfruta de él. Lógicamente, sólo puede decirse que existe un 'beneficio' si una persona … ha rec*ibid*o de hecho algo.")

[148] Réplica complementaria del Brasil, párrafo 103.

- El párrafo 2 del Anexo IV dispone que "se estimará que *el valor del producto* es el *valor total de las ventas de la empresa receptora* en el último período de 12 meses respecto del que se disponga de datos anterior a aquel en que se haya concedido la subvención" (no se reproducen las notas; sin cursivas en el original)

- El párrafo 3 del Anexo IV modifica el principio general del párrafo 2 al disponer que "[c]uando la subvención esté *vinculada a la producción o venta de un producto dado*, se estimará que el valor del producto es el *valor total de las ventas de ese producto efectuadas por la empresa receptora* en el último período de 12 meses respecto del que se disponga de datos sobre las ventas anterior a aquel en que se haya concedido la subvención" (sin cursivas en el original).

Por consiguiente, "[c]uando la subvención [no]esté vinculada a la producción o venta de un producto dado" se aplica la metodología general del párrafo 2. Como el "valor del producto [subvencionado]" es el "valor total de las ventas de la empresa receptora", se deduce que el producto subvencionado es la totalidad de lo que el receptor vende. Para determinar la parte de la subvención que se puede atribuir al algodón americano (upland), se multiplicaría el valor del pago por la proporción del valor total de la producción que representa el algodón americano (upland). El Brasil no niega que tanto las CE como el Brasil aplican esta misma metodología en sus procedimientos internos de establecimiento de derechos compensatorios[149], ni que el Brasil ha propuesto que los Miembros adopten precisamente esta metodología como "orientación" para calcular la cuantía de la subvención.[150]

214. El Brasil sólo puede afirmar que la metodología de asignación establecida en el Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones y aplicada por el propio Brasil y las CE a efectos de sus procedimientos de establecimiento de derechos compensatorios "no resulta pertinente para las alegaciones fundadas en el párrafo 3 del artículo 6".[151] Y aun así es necesaria *alguna* metodología de asignación a los efectos del párrafo 3 del artículo 6 para ocuparse de los pagos no vinculados (desconectados). Afirmar lo contrario es negar la pertinencia de la definición de "subvención" del artículo 1 y de aquellas disposiciones del artículo 6 que están supeditadas a la existencia de un "producto subvencionado". Sin embargo, la metodología que propone el Brasil ni siquiera se basa en el texto del Acuerdo sobre Subvenciones ni en *sus propios* procedimientos para determinar el producto subvencionado que se beneficia de un pago no vinculado (desconectado). Sería razonable preguntar cómo los propios procedimientos del Brasil en materia de derechos compensatorios tratan la cuestión de las subvenciones no vinculadas de una manera mientras que el Brasil propone un método contradictorio a los efectos de sus alegaciones de perjuicio grave, puesto que ambas situaciones se enfrentan al mismo problema de si una subvención beneficia a un producto determinado.

215. Para juzgar la credibilidad de la metodología que propone el Brasil en comparación con la explicada por los Estados Unidos, el Grupo Especial quizás desee comparar las fuentes que han utilizado respectivamente el Brasil y los Estados Unidos:

---

[149] Véase la declaración oral inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 4.

[150] Documento presentado por el Brasil, Medidas compensatorias: Lista ilustrativa de cuestiones importantes, TN/RL/W/19, páginas 6-7 (7 de octubre de 2002) ("Si el beneficio de una subvención se limita a un producto concreto, el denominador debería reflejar únicamente las ventas [la producción/las exportaciones] de ese producto. De no ser así, debería tomarse por denominador las ventas totales del receptor.").

[151] Declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 4.

Comparación de las metodologías de asignación de los pagos no vinculados (desconectados)		
Parte	**Metodología**	**Fuentes de interpretación y otras fuentes**
Brasil	Los pagos correspondientes a superficies de base de un cultivo tradicionalmente producido se asignan a las plantaciones actuales de ese cultivo, si las hubiera; los pagos correspondientes a las superficies de base que excedan de las plantaciones se asignan a todos los cultivos plantados en exceso de las superficies de base correspondientes a ese cultivo producido tradicionalmente en la proporción del exceso de superficies plantadas de un cultivo respecto al total del exceso de superficies plantadas	Ninguna[152]
Estados Unidos	Los pagos que no están vinculados a la producción o venta de un producto dado se asignan a todos los productos que produce el receptor; la subvención beneficia a un producto determinado en proporción a la parte que representa del valor total de la producción	Párrafo 1 a) del artículo 1; párrafos 3, 4 y 5 del artículo 6 del Acuerdo SMC; párrafos 2 y 3 del Anexo IV Práctica del Brasil y las CE en materia de derechos compensatorios Propuesta del Brasil sobre derechos compensatorios[153]

Dicho sencillamente, el Brasil no ha señalado ninguna disposición de los Acuerdos de la OMC que respalde su método para la asignación de los pagos no vinculados (desconectados).

216. Por último, el argumento del Brasil de que la metodología del Anexo IV *no* se puede aplicar a alegaciones de perjuicio grave no resiste un examen detenido. Aunque la disposición a que se refiere el Anexo IV -el párrafo 1 a) del artículo 6- ya no está vigente, todavía puede resultar adecuada para interpretar el Acuerdo sobre Subvenciones. Por ejemplo, en el asunto *Estados Unidos - Medidas compensatorias (CE)*, el Órgano de Apelación recurrió al Anexo IV como contexto para interpretar otra disposición del Acuerdo sobre Subvenciones.[154] Igualmente, en el asunto *Estados Unidos - EVE (párrafo 6 del artículo 22)*, el Árbitro citó los artículos 8 y 9 ya *expirados* como "útiles para entender la arquitectura general del Acuerdo con respecto a los diferentes tipos de subvenciones que pretende y procura abordar".[155]

217. Existe una diferencia entre recurrir a las disposiciones ya expiradas del párrafo 1 del artículo 6 para una obligación legal (por ejemplo, la presunción creada por una tasa del 5 por ciento de una subvención *ad valorem*) y recurrir a las disposiciones del Anexo IV para una metodología o un enfoque lógico para identificar el producto subvencionado. En el primer caso es precisamente la expiración de la disposición la que indica que la presunción creada por esa norma ya no está vigente. En el último caso, salvo que haya alguna base para deducir una consecuencia negativa de la expiración de la norma del párrafo 1 del artículo 6, se puede examinar la metodología en lo que respecta a la lógica que la explica. Si la metodología encaja con los pertinentes conceptos de subvenciones, puede ofrecer una orientación útil para determinar el producto que se beneficia de la subvención. En este sentido, señalamos la afirmación del Brasil de que la metodología del Anexo IV simplemente existía porque "los negociadores querían estar seguros de que si [en virtud del párrafo 1 a) del artículo 6] se creaba esa presunción [de perjuicio grave] se calculara meticulosamente

[152] Véase la respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafos 43-45.

[153] Réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 9-13.

[154] WT/DS212/AB/R, párrafo 112.

[155] WT/DS108/ARB, nota 56.

el *nivel* exacto de la subvención".[156] En la medida que el Grupo Especial esté de acuerdo en que ha de "estar seguro" de que las subvenciones no vinculadas de que se trata benefician al algodón americano (upland) y que "se debe calcular meticulosamente el nivel exacto de la subvención", consideramos que el Anexo IV ofrece la metodología adecuada.

La metodología de asignación del Brasil no tiene sentido desde el punto de vista económico

218. La exposición anterior basta para demostrar que la metodología de asignación del Brasil no tiene apoyo alguno en el Acuerdo sobre Subvenciones. Puesto que el Brasil no ha demostrado, para cada pago desconectado impugnado (pagos por contratos de producción flexible, por pérdida de mercado, pagos directos y anticíclicos), cuál es el producto subvencionado ni cuál es el beneficio conferido al algodón americano (upland), el Brasil no puede establecer ni ha establecido una presunción *prima facie* respecto a estos pagos. Es decir, el Brasil no puede empezar a demostrar "el efecto de la subvención" si no ha demostrado el beneficio de la subvención y el producto subvencionado.

219. No obstante, al Grupo Especial le puede resultar de interés que la metodología de asignación del Brasil no tiene sentido desde el punto de vista económico. Esencialmente, el método del Brasil asigna arbitrariamente pagos correspondientes a superficie de base a determinadas superficies plantadas, como si el cultivo actual estuviera "plantado en" superficie de base, aunque las "superficies de base" no se correspondan con acres físicos de la explotación; son un simple concepto contable. Sin embargo, al mismo tiempo todo "exceso" de las superficies de base se asignan a cultivos que tienen "exceso" de superficies plantadas. Esta metodología da origen a situaciones en las que un determinado cultivo podría ser subvencionado a tasas diferentes, según esté plantado en el "exceso" de superficie o en la superficie de base. Conduce a situaciones a las que un determinado cultivo podría recibir una subvención mayor que otro cultivo que representa más superficie en la explotación. También asigna pagos sólo a ciertos cultivos incluidos en el "programa" y pasa por alto el hecho de que el receptor de la subvención puede producir cultivos para los que no existe superficie de base y puede llevar a cabo otros tipos de producción. Ninguna de estas situaciones tiene sentido desde el punto de vista económico ni es resultado de la metodología correcta (la del Anexo IV) explicada *supra*.

220. La primera situación es aquella en la que un determinado cultivo, por ejemplo el algodón americano (upland), podría ser subvencionado a distintas tasas, según en qué tipo de superficie esté "plantado". Por ejemplo, consideremos una explotación con 200 superficies de base, 100 de algodón y 100 de habas de soja, y 200 superficies plantadas, 150 de algodón y 50 de habas de soja. Con arreglo a la metodología propuesta por el Brasil, 100 superficies de base de algodón se asignan a 100 superficies de algodón plantado, y se dejan 50 superficies plantadas de algodón; análogamente, 50 de las 100 superficies de base de habas de soja se asignan a los 50 superficies de base de soja, con lo que queda un "exceso" de 50 superficies de base de soja que se pueden asignar a las 50 superficies de "exceso" de superficies plantadas de algodón. No obstante, esta metodología de asignación da lugar a dos tasas distintas de subvención para la superficie de algodón. Los 100 superficies de algodón que se consideran "plantados en" superficie de base de algodón se subvencionan a la tasa correspondiente a los pagos desconectados para las superficies de base de algodón americano (upland) mientras que las 50 superficies de algodón que se consideran "plantados en" la superficie de la soja se subvencionan a la tasa correspondiente a los pagos desconectados para las superficies de base de soja.[157] No hay ninguna justificación para considerar que un acre de algodón reciba una subvención y

[156] Réplica complementaria del Brasil, párrafo 103.

[157] Véase, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafo 48 (Modelo de explotación 4: 160 superficies plantadas de algodón se asignan a 100 superficies de base de algodón y 60 superficies de base de arroz).

otro acre de algodón reciba una subvención totalmente distinta. Estos pagos desconectados no están vinculados a la producción de un determinado producto básico; de hecho, la superficie de base del "algodón americano (upland)" podría dedicarse ahora a las habas de soja o a ningún cultivo. Desde el punto de vista económico el dinero es fungible y se considera que los pagos recibidos mediante pagos desconectados subvencionan aquello que el receptor opte por producir. Como toda la producción del receptor es el "producto subvencionado", la subvención deberían asignarse de manera neutral a todos esos productos.

221. La segunda situación es aquella en la que un determinado cultivo que tiene "exceso" de plantaciones podría recibir una subvención mayor que otro cultivo que representa más superficie de la explotación. Por ejemplo, consideremos una explotación con 200 superficies de base de habas de soja y ningún acre de algodón, que tiene 75 superficies plantadas de algodón y 50 superficies plantadas de habas de soja. Las 75 superficies de base de habas de soja se asignan a las 75 superficies plantadas con ese cultivo y "los pagos relativos a cualquier otra superficie de base correspondientes a esos cultivos comprendidos en el programa se asignan a los cultivos cuyas superficies plantadas exceden de las superficies de base."[158] Dado que el algodón es el único cultivo para el que las superficies plantadas exceden de las superficies de base, los pagos correspondientes a 125 superficies de base de habas de soja se asignan a los 50 acres de algodón.[159] Esto produce el resultado anómalo de que el cultivo con menor plantación (el algodón americano (upland), con 50 superficies plantadas) recibiría una subvención mayor que el cultivo con mayor superficie plantada (habas de soja, con 75 superficies plantadas). Si la misma explotación decidiera plantar 75 acres de soja y sólo *un* acre de algodón, también en este caso todo el "exceso" de superficies de base se asignaría a la superficie de algodón. Cabe repetir que este resultado no tiene sentido desde el punto de vista económico puesto que la explotación "asignó" sus plantaciones 75 a 1, soja respecto al algodón. La asignación de pagos no vinculados a la producción de un determinado producto básico debería reflejar las decisiones del receptor sobre qué producción lleva a cabo.

222. La errónea metodología del Brasil también asigna pagos sólo a ciertos cultivos incluidos en el "programa" para los que existe superficie de base.[160] Esto no tiene en cuenta que el receptor de la subvención puede producir cultivos para los que no existe superficie de base y puede dedicarse a otros tipos de producción. Las actividades y plantaciones de un agricultor no se limitan a los cultivos del "programa". En la época de los contratos de producción flexible los agricultores que plantaban algodón no plantaban simplemente trigo, avena, arroz, maíz, sorgo y cebada. También plantaban otros cultivos, como cacahuates, azúcar, habas de soja, y quizás tabaco. También podían haber plantado frutas y hortalizas en toda la superficie que excediera de su superficie de base. Podían haber producido heno o haber realizado actividades ganaderas en la explotación. Las posibilidades son numerosas. Dada la multitud de actividades de producción que podía elegir (y eligió) el receptor de un pago, no hay base para asignar los pagos no vinculados (desconectados) exclusivamente a los cultivos incluidos en el programa y no a la totalidad de la producción de una explotación.

223. En resumen, estos resultados ilógicos se derivan de una metodología en la que los pagos relativos al "exceso" de la superficie de base se asignan sólo a aquellos cultivos para los cuales las plantaciones "exceden" de su base. Si el Brasil considera que un pago desconectado es susceptible de

---

[158] Respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafo 48.

[159] Véase, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafo 51 (Modelo de explotación 5: a 140 superficies plantadas de algodón se le asignan pagos correspondientes a 160 superficies de base (100 de algodón, 40 de trigo, 20 de arroz).

[160] Véase, por ejemplo, la respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafo 50 ("En la metodología del Brasil los pagos disponibles para asignación - es decir, no asignados al propio cultivo del programa - se agrupan y se asignan proporcionalmente al resto de la superficie de cultivo del programa.")

asignación cuando la superficie de base "excede" de la superficie plantada, ha de reconocer que el pago no está vinculado a la producción, uso o venta de un determinado producto básico. No obstante, la misma consideración debe aplicarse a aquellos pagos con respecto a superficie de base para la que existe una cantidad igual de superficies plantadas, es decir, esos pagos no diferenciados legalmente relativos a superficies de base que "no son en exceso" tampoco están vinculados a la producción, uso o venta de un determinado producto básico. Por consiguiente, ha de aplicarse a la totalidad de los pagos desconectados del receptor una metodología de asignación coherente. La errónea metodología de asignación del Brasil no estipula eso. La que sí lo hace es la metodología establecida en el Anexo IV y que también aplica el Brasil a efectos de sus procedimientos en materia de derechos compensatorios de conformidad con la Parte V del Acuerdo sobre Subvenciones.

Consecuencias de la metodología errónea del Brasil en lo que respecta a las alegaciones relativas a las subvenciones y la Cláusula de Paz

224. Como deja perfectamente claro la respuesta del Brasil, y como ha manifestado previamente[161], el Brasil rechaza la metodología de asignación para los pagos no vinculados (desconectados) propuesta, entre otros, en el Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones. Es decir, el Brasil se ha negado a reconocer que esos pagos deben asignarse al valor total de la producción del receptor. Por consiguiente, como sugirieron los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 256, el Brasil no ha presentado alegaciones ni argumentos que permitan al Grupo Especial determinar el beneficio que confiere la subvención al algodón americano (upland). De ello se deduce que el Brasil no ha acreditado *prima facie* que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada causen o amenacen causar perjuicio grave.

225. La negativa del Brasil a adoptar una metodología adecuada para determinar el beneficio de la subvención y el producto subvencionado también tiene importantes repercusiones para sus argumentos relativos a la Cláusula de Paz. El Grupo Especial recordará que el Brasil adujo que la "ayuda a un producto básico específico" que figura en la condición de la Cláusula de Paz sólo se podía medir utilizando desembolsos presupuestarios. No obstante, es indispensable calcular el beneficio de la subvención al algodón americano (upland) -en el método del Brasil- para determinar la "ayuda al" algodón americano (upland). En la medida en que el Brasil no ha utilizado la metodología correcta, el cálculo que realiza en el contexto de la Cláusula de Paz de la ayuda al algodón americano (upland) que se deriva de los pagos desconectados es erróneo.

226. Además, el hecho de que el Brasil trate de asignar los pagos desconectados al algodón americano (upland) realizados para el "exceso" de las superficies de base es una cuestión importante. El Brasil reconoce que estos pagos desconectados no están vinculados a la producción y por lo tanto se pueden asignar a la producción. El problema que nos plantea el enfoque del Brasil es que alega que la asignación se hace únicamente a cultivos que tienen "exceso" de superficie. Como se ha explicado *supra*, no existe ningún fundamento para atribuir parte de un pago únicamente a algunos cultivos de la explotación en lugar de hacerlo a toda la producción. Por consiguiente, el Brasil no ha demostrado que las medidas de ayuda interna de los Estados Unidos infrinjan la Cláusula de Paz y dichas medidas tienen derecho a la protección de la Cláusula de Paz.

227. La respuesta del Brasil también pone de relieve que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada no otorgan "ayuda a un producto básico específico" en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13. El Brasil ha afirmado que esa ayuda puede ser cualquier ayuda que beneficie al algodón americano (upland). Por consiguiente, el Brasil tratará de asignar los pagos desconectados a los productos producidos en la explotación como se expone en su metodología. Sin embargo, el enfoque del Brasil es incompatible con conceptos importantes del Acuerdo sobre la Agricultura. Como resulta

[161] Réplica complementaria del Brasil, párrafos 103-05; Declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 4.

evidente de la respuesta del Brasil, un pago realizado con respecto a superficie de base plantada tradicionalmente con un cultivo puede ser al mismo tiempo ayuda a ese cultivo y ayuda a cualquier otro cultivo del "programa". Ese resultado es incompatible a primera vista con el sentido corriente de la expresión "ayuda a un producto básico específico" puesto que dicho pago sería de hecho "ayuda a múltiples productos básicos".

228. Además, el enfoque del Brasil haría inútil la ayuda no referida a productos específicos a efectos de la Cláusula de Paz. El Brasil ha sostenido que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada que impugna no son ayuda no referida a productos específicos porque no son ayuda a los productores "en general". Y sin embargo, los receptores de pagos desconectados *son* productores "en general" porque, con contadas excepciones, tienen libertad para plantar cualquier producto y, sin excepciones, emprender otras actividades agrícolas. Por consiguiente, son productores en general de los productos que elijan producir. Al afirmar que la asignación de esa ayuda no referida a productos específicos a los productos que produce un receptor convierte esos pagos en "ayuda a un producto básico específico", el Brasil excluye la ayuda no referida a productos específicos del ámbito de la Cláusula de Paz. Si la ayuda no referida a productos específicos se pudiera simplemente asignar a la producción de un receptor y de ese modo convertirla en ayuda a cada producto básico específico producido, sencillamente no habría razón alguna para contar con una categoría de ayuda no referida a productos específicos en el Acuerdo sobre la Agricultura.

229. En realidad, el Acuerdo sobre la Agricultura no permite una interpretación que asigne toda la ayuda no referida a productos específicos a productos básicos específicos. En primer lugar, la definición precisa de ayuda a productos específicos que figura en el apartado a) del artículo 1 asegura que la ayuda que *no* es "otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base" sea clasificada como ayuda no referida a productos específicos ("otorgada a los productores agrícolas en general"). En segundo lugar, el párrafo 1 del Anexo 3 establece que la ayuda no referida a productos específicos ha de mantenerse separada de la ayuda por productos específicos a efectos del cálculo de la MGA.[162] El Brasil ha declarado que la "ayuda a un producto básico específico" de conformidad con la Cláusula de Paz se puede medir utilizando los desembolsos presupuestarios o una "metodología similar a la MGA que utilice las normas del Anexo 3".[163] Por consiguiente, puesto que el Anexo 3 dispone específicamente que la ayuda no referida a productos específicos ha de mantenerse separada de la ayuda por productos específicos, la ayuda no referida a productos específicos también debe mantenerse separada de la "ayuda a un producto básico específico" a efectos del análisis previsto en la Cláusula de Paz. El Brasil no puede asignar los pagos desconectados no referidos a productos específicos a ciertos productos a los efectos del Acuerdo sobre Subvenciones y después, sobre esa base, afirmar que esos pagos asignados son "ayuda a un producto básico específico" a los efectos de la Cláusula de Paz. Las categorías por productos específicos y no referido a productos específicos que contiene el Acuerdo sobre la Agricultura son *sui generis* y no pueden dejarse sin efecto por la aplicación de conceptos del Acuerdo sobre Subvenciones (subvención, beneficio, producto subvencionado) que no se utilizan en la Cláusula de Paz ni son directamente aplicables a ella.

[162] Acuerdo sobre la Agricultura, Anexo 3, párrafo 1 ("La ayuda no referida a productos específicos se totalizará en una MGA no referida a productos específicos expresada en valor monetario total.")

[163] Réplica del Brasil, párrafo 87.

Lista de pruebas documentales

Estados Unidos - 131	*Brazil's Mato Grosso to triple winter cotton area* (La región del Mato Grosso del Brasil triplicará la superficie de algodón de invierno) 2004-01-20, 20:10:01 GMT (Reuters), By Inae Riveras
Estados Unidos - 132	*Chart, US Crops Cotton supply and utilization, and Baseline* (Gráfico, Oferta y utilización de los cultivos de algodón de los Estados Unidos, y punto de referencia)
Estados Unidos - 133	*Statement By O A Cleveland,* 1/16/04 (Declaración del Sr. O.A Cleveland)
Estados Unidos - 134	*Charts of US and Brazilian Export Unit Values to 7 Destinations* (Gráficos de los valores unitarios de las exportaciones brasileñas y estadounidenses a siete destinos)
Estados Unidos - 135	*Production, Yield, Trade, and Stocks Data, MY99-02* (Datos sobre producción, rendimientos, comercio y existencias, campañas de comercialización 99-02)
Estados Unidos - 136	*USDA/FAS US trade data, MY99-03* (Datos del USDA/FAS sobre el comercio de los Estados Unidos, campañas de comercialización 99-03)
Estados Unidos - 137	*World Trade Atlas official Brazilian trade data, MY99-03* (Datos oficiales del *World Trade Atlas* sobre el comercio del Brasil, campañas de comercialización 99-03)
Estados Unidos - 138	Declaración de los Estados Unidos en el OSD (9 de enero de 2004) en relación con la adopción de los informes sobre la diferencia *Examen por extinción de los derechos antidumping sobre los productos planos de acero al carbono resistentes a la corrosión procedentes del Japón*
Estados Unidos - 139	*USDA Weekly Cotton Market Review* 1/9/04
Estados Unidos - 140	*USDA Weekly Cotton Market Review* 1/23/04
Estados Unidos - 141	*Charts of Chinese (Domestic, Import, Export) Prices vs. A-Index* (Gráficos de los precios chinos (internos, de importación y exportación) en comparación con el Índice A)
Estados Unidos - 142	*NY Board of Trade, NY Cotton Exchange*, 27 January 2004 futures data (datos sobre futuros, 27 de enero de 2004)

ANEXO I-15

OBSERVACIONES DEL BRASIL Y SOLICITUDES CONCERNIENTES A LOS DATOS FACILITADOS POR LOS ESTADOS UNIDOS LOS DÍAS 18 Y 19 DE DICIEMBRE DE 2003 Y LA NEGATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS A FACILITAR DATOS NO DESORDENADOS EL 20 DE ENERO DE 2004

(28 de enero de 2004)

ÍNDICE

Página

1. Introducción y resumen 765

2. La solicitud de información del Brasil tal como fue planteada por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003 y el 12 de enero de 2004 765

3. Respuestas de 18 y 19 de diciembre de 2003 y 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos a la solicitud de información formulada por el Grupo Especial y el Brasil 767

4. Las alegaciones de confidencialidad de los Estados Unidos carecen de fundamento 777

5. No hay en las normas de la OMC fundamento alguno para que los Estados Unidos retengan información sobre superficie plantada por motivos de confidencialidad 782

6. El Grupo Especial debe inferir conclusiones desfavorables de la falta de colaboración de los Estados Unidos 786

7. La negativa de los Estados Unidos a proporcionar la información solicitada hace que la metodología 14/16 del Brasil represente la información más precisa que figura en el expediente sobre la cuantía de la ayuda otorgada al algodón americano (upland) mediante los pagos por contratos 791

8. Metodología propuesta por el Brasil para asignar los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (upland) 792

9. La utilización de los problemáticos e incompletos datos globales facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 para asignar los pagos por contrato como ayuda al algodón americano (upland) no contradice la metodología 14/16 del Brasil 793

10. Aplicación de la metodología de asignación propuesta por los Estados Unidos a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos 798

11. La decisión en el asunto Japón - Productos agropecuarios no es pertinente 804

12. Conclusión 807

CUADRO DE ASUNTOS

Título abreviado	Título completo y cita
CE - Exportaciones de azúcar I (Australia)	Informe del Grupo Especial del GATT, *Comunidades Europeas - Reintegros por las exportaciones de azúcar, reclamación de Australia*, L/4833 - S26/316, adoptado el 6 de noviembre de 1979.
CE - Exportaciones de azúcar II (Brasil)	Informe del Grupo Especial del GATT, *Comunidades Europeas - Reintegros por las exportaciones de azúcar, reclamación del Brasil*, L/5011 - S27/71, adoptado el 10 de noviembre de 1980.
Estados Unidos - Gasolina	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Pautas para la gasolina reformulada y convencional*, WT/DS2/AB/R, adoptado el 20 de mayo de 1996.
CE - Hormonas	Informe del Órgano de Apelación, *Comunidades Europeas - Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (Hormonas)*, WT/DS26/AB/R, adoptado el 13 de febrero de 1998.
Australia - Salmón	Informe del Grupo Especial, *Australia - Medidas que afectan a la importación de salmón*, WT/DS18/R, adoptado el 6 de noviembre de 1998.
CE - Bananos	Informe del Grupo Especial, *Comunidades Europeas - Régimen para la importación, venta y distribución de bananos - recurso de las Comunidades Europeas al arbitraje previsto en el párrafo 6 del artículo 22 del ESD*, WT/DS27/ARB, adoptado el 9 de abril de 1999.
Brasil - Aeronaves	Informe del Grupo Especial, *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, WT/DS46/RW, adoptado el 28 de agosto de 2000.
Indonesia - Automóviles	Informe del Grupo Especial, *Indonesia - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, WT/DS54/R, adoptado el 23 de julio de 1998.
Argentina - Textiles y prendas de vestir	Informe del Grupo Especial, *Argentina - Medidas que afectan a las importaciones de calzado, textiles, prendas de vestir y otros artículos*, WT/DS56/R, adoptado el 22 de abril de 1998.
Canadá - Aeronaves	Informe del Grupo Especial, *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Canadá - Aeronaves	Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/AB/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Japón - Productos agrícolas	Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Medidas que afectan a los productos agropecuarios*, WT/DS76/AB/R, adoptado el 19 de marzo de 1999.
Corea - Salvaguardias para productos lácteos	Informe del Órgano de Apelación, *Corea - Medida de salvaguardia definitiva impuesta a las importaciones de determinados productos lácteos*, WT/DS98/AB/R, adoptado el 12 de enero de 2000.
Canadá - Productos lácteos	Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Medidas que afectan a la importación de leche y la exportación de productos lácteos*, WT/DS103/AB/R, adoptado el 27 de octubre de 1999.
Canadá - Productos lácteos (párrafo 5 del artículo 21) (II)	Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Medidas que afectan a la importación de leche y la exportación de productos lácteos*, WT/DS103/AB/RW, adoptado el 17 de enero de 2003.
Estados Unidos - EVE	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/AB/R, adoptado el 20 de marzo de 2000.
Australia - Cuero	Informe del Grupo Especial, *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/R, adoptado el 16 de junio de 1999.
Australia - Cuero (párrafo 5 del artículo 21)	Informe del Grupo Especial, *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/RW, adoptado el 11 de febrero de 2000.
Estados Unidos - Ley de 1916	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/AB/R, adoptado el 26 de septiembre de 2000.

Título abreviado	Título completo y cita
Estados Unidos - Gluten de trigo	Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Medidas de salvaguardia definitivas impuestas a las importaciones de gluten de trigo procedentes de las Comunidades Europeas*, WT/DS166/R, adoptado el 19 de enero de 2001.
Chile - Productos agrícolas (bandas de precios)	Informe del Órgano de Apelación, *Chile - Sistema de bandas de precios y medidas de salvaguardia aplicados a determinados productos agrícolas*, WT/DS207/AB/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre productos de las CE	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Derechos compensatorios sobre determinados productos originarios de las Comunidades Europeas*, WT/DS212/AB/R, adoptado el 8 de enero de 2003.
Canadá - Aeronaves II	Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS222/R, adoptado el 19 de febrero de 2002.
CE - Sardinas	Informe del Órgano de Apelación, *Comunidades Europeas - Denominación comercial de sardinas*, WT/DS231/AB/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
CE - Sardinas	Informe del Grupo Especial, *Comunidades Europeas - Denominación comercial de sardinas*, WT/DS231/R, adoptado el 23 de octubre de 2002.
Japón - Manzanas	Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Medidas que afectan a la importación de manzanas*, WT/DS245/AB/R, adoptado el 10 de diciembre de 2003.

1. Introducción y resumen

1. El Brasil y el Grupo Especial han solicitado reiteradamente a los Estados Unidos información sobre la cuantía de cuatro tipos distintos de pagos por contratos a los productores de algodón americano (upland). El Grupo Especial pidió esta información hace *cinco* meses, en agosto de 2003, y de nuevo en octubre de 2003, en diciembre de 2003 y, finalmente, en enero de 2004. El Brasil solicitó por primera vez esa información en noviembre de 2002. Esa información es pertinente por lo que respecta a la parte de la diferencia concerniente a la "Cláusula de Paz". Habría permitido al Grupo Especial determinar con considerable exactitud la cuantía de la ayuda prestada al algodón americano (upland) por las subvenciones en forma de pagos por contratos de producción flexible, asistencia por pérdida de mercados, pagos directos y pagos anticíclicos. Tras negar reiteradamente durante más de *trece* meses que hubieran siquiera compilado o mantenido la información sobre pagos, los Estados Unidos finalmente reconocieron, en sus cartas de 18 y 19 de diciembre de 2003 y 20 de enero de 2004 al Grupo Especial, que el USDA recogió, compiló y organizó todos los datos que permitirían asignar la cuantía de los pagos por contratos recibidos por los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1999-2002. Lamentablemente, incluso después de reconocer que disponen de esa información sumamente pertinente, los Estados Unidos se niegan a proporcionar los datos. En consecuencia, el Brasil se ve obligado a solicitar al Grupo Especial que infiera conclusiones desfavorables de la negativa de los Estados Unidos a proporcionar esos datos.

2. En el presente documento, el Brasil describe primero, en la sección 2, los antecedentes fácticos y la finalidad de sus diversas solicitudes de información sobre los pagos por contratos. En la sección 3, el Brasil detalla exactamente lo que los Estados Unidos proporcionaron (y lo que no proporcionaron) los días 18 y 19 de diciembre de 2003 cuando "desordenaron" los datos sobre explotaciones agrícolas específicas y se negaron a proporcionar otros tipos de datos. El Brasil aborda seguidamente, en la sección 4, los argumentos *post hoc* e inválidos de los Estados Unidos basados en que la información sobre explotaciones agrícolas específicas es "confidencial" en virtud de la legislación estadounidense. En la sección 5, el Brasil presenta la jurisprudencia de la OMC pertinente para la interpretación del párrafo 1 del artículo 13 del ESD, que obliga a los Miembros a proporcionar incluso información confidencial cuando así lo solicitan los grupos especiales. Después, en las secciones 6-8, el Brasil solicita al Grupo Especial que infiera conclusiones desfavorables en el sentido de que la información retenida revelaría pagos por contratos más elevados que los estimados en la metodología 14/16 del Brasil, y que, en consecuencia, el Grupo Especial constate que los Estados Unidos no pueden invocar la Cláusula de Paz. En las secciones 9 y 10, el Brasil trata de utilizar la información resumida facilitada por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, junto con diversas presuposiciones, a fin de aplicar la metodología del Brasil para calcular la cuantía de los pagos por contratos, y para aplicar asimismo la metodología propuesta por los Estados Unidos. Todos los resultados de ese análisis respaldan el cálculo de la cuantía de pagos asignada realizado con arreglo a la metodología 14/16 del Brasil. Por último, en la sección 11, el Brasil demuestra que la decisión en el asunto *Japón - Productos agropecuarios* en que se apoyan los Estados Unidos no es aplicable.

2. La solicitud de información del Brasil tal como fue planteada por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003 y el 12 de enero de 2004

3. La solicitud de información formulada por el Brasil figura en Brasil - Prueba documental 369. El Brasil solicitó "datos sobre explotaciones agrícolas específicas para determinar la cantidad de algodón plantado en superficie de base objeto de contrato durante las campañas de comercialización de 1999-2002". La finalidad de la solicitud de datos sobre superficie objeto de contratos y superficie plantada en cada explotación agrícola productora de algodón americano (upland) formulada por el Brasil era obtener datos reales que permitieran una asignación lo más exacta posible de los pagos por contratos (para la superficie de base tanto de algodón americano (upland) como de otros cultivos incluidos en el programa) a los actuales productores de algodón americano (upland). Esta

información sobre plantación y superficie de base en explotaciones agrícolas específicas (junto con la información básica sobre rendimiento solicitada) habría permitido calcular la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) derivada de los pagos por contratos mediante la combinación de dos componentes de ayuda distintos: a) pagos por contratos para el *algodón americano (upland)* a los productores actuales de algodón americano (upland), y b) pagos por contratos *para otros cultivos* a los productores actuales de algodón americano (upland). Esos pagos se asignarían después a las plantaciones actuales de algodón americano (upland) en la explotación agrícola, y para terminar se sumarían.[1] Esto ayudaría al Grupo Especial a determinar la cuantía de los pagos por contratos que constituye "ayuda al" algodón americano (upland), en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, y a adoptar una decisión sobre la Cláusula de Paz. Por último, en gran medida, la información solicitada también habría permitido al Grupo Especial aplicar la metodología (incorrecta) propuesta por los Estados Unidos para calcular la cuantía del "beneficio" derivado de esas subvenciones para los productores actuales de algodón americano (upland).

4. El Brasil solicitó por primera vez esa información en noviembre de 2002.[2] El Grupo Especial la solicitó en agosto, octubre y diciembre de 2003, así como en enero de 2004.[3] Ante la reiterada negación por los Estados Unidos de que "mantuvieran" esa información, el Brasil ofreció su metodología denominada "14/16" durante la fase de la presente diferencia concerniente a la Cláusula de Paz.[4] Como el Brasil supo con seguridad a finales de noviembre de 2003 (entre otras cosas debido a la solicitud FOIA sobre el arroz[5]) que los Estados Unidos habían declarado falsamente que no mantenían información sobre superficie plantada y objeto de contratos correspondiente a cada explotación agrícola, pidió la información detallada en Brasil - Prueba documental 369 para confirmar una vez más su metodología 14/16, que ya estaba respaldada por una cantidad considerable de pruebas indiciarias. En efecto, el Brasil trató de *sustituir* la metodología 14/16 por una metodología en la que se utilizaran datos sobre explotaciones agrícolas específicas que facilitaría información

[1] *Véanse* las respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales, párrafos 43-55.

[2] Brasil - Prueba documental 101 (*Questions for the Purpose of Consultations*, preguntas 3.4, 3.5, 3.13, 3.14 y 11.2). El Brasil ha hecho una solicitud similar en el curso del procedimiento del Anexo V, durante el cual los Estados Unidos se negaron a participar (Brasil - Prueba documental 49 (*Brazil's Questions for the Purpose of the Annex V Procedure*, preguntas 3.8 - 3.10)). El Brasil reiteró su solicitud en la nota 411 de su primera comunicación, fechada el 24 de junio de 2003.

[3] Comunicación de 25 de agosto de 2003 del Grupo Especial, pregunta 67 *bis*; comunicación de 13 de octubre de 2003 del Grupo Especial, pregunta 125 9); comunicación de 8 de diciembre de 2003 del Grupo Especial, segundo inciso; comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1.

[4] Respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas 60 y 67.

[5] La solicitud del Brasil que figura en Brasil - Prueba documental 369 se inspiró en una solicitud muy similar relativa al arroz formulada por un ciudadano particular estadounidense que recibió información relativa al arroz sobre explotaciones agrícolas específicas tal como figura en Brasil - Prueba documental 368. En respuesta a la solicitud FOIA para el arroz se proporcionó información sobre superficie relativa a explotaciones agrícolas específicas que revelaba a) la superficie de cultivo de arroz objeto de contratos y b) la superficie de cultivo de arroz plantada en la totalidad de las explotaciones arroceras entre la campaña de comercialización de 1996 y la de 2002. (Como se indica en Brasil - Prueba documental 368 (segunda declaración de Christopher Campbell - Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, párrafo 6), más del 99,5 por ciento de la superficie de arroz plantada se registra en los datos facilitados en respuesta a esa solicitud FOIA. Los datos sobre superficie de base de cultivo de arroz son, naturalmente, completos). Esta información sobre explotaciones agrícolas específicas permitió calcular fácilmente las cuantías globales exactas de los pagos rec*Ibid*os por los productores actuales de arroz entre la campaña de comercialización de 1991 y la de 2002. El Brasil presentó la información *global* no confidencial sobre el arroz al Grupo Especial en Brasil - Prueba documental 368. Esos datos globales demuestran que la alegación de los Estados Unidos de que los datos *globales* sobre el arroz (o el algodón) son de algún modo "confidenciales" es absurda.

exacta en la que el Grupo Especial podría apoyarse para formular su determinación sobre la cuantía de la ayuda prestada al algodón americano (upland).[6] No cabe duda de que la información retenida por los Estados Unidos hubiera sido la mejor información para asignar los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland).

5. Basándose en la experiencia adquirida en el trabajo realizado con los datos proporcionados en respuesta a la solicitud FOIA para el arroz, el Brasil sabía lo fácil que era utilizar datos computadorizados sobre explotaciones agrícolas específicas para realizar los cálculos necesarios y presentar las pruebas en forma resumida. Como el Grupo Especial pudo observar en los datos computadorizados sobre el arroz expuestos en la reunión de 3 de diciembre de 2003, esos datos sobre explotaciones agrícolas específicas permiten calcular fácilmente la cuantía de la ayuda proporcionada a los productores de algodón americano (upland) en el marco de los pagos por contratos. El 18 de diciembre de 2003 (y el 20 de enero de 2004), el Brasil tenía todo un equipo dispuesto para realizar rápidamente esas operaciones. El Brasil tenía intención de presentar las pruebas en forma *resumida* (evidentemente, no para cada explotación agrícola) en el marco de sus respuestas a las preguntas de 22 de diciembre de 2003. No obstante, como se indica más abajo, y en contraste con la respuesta del USDA a la solicitud FOIA para el arroz, los Estados Unidos "desordenaron" deliberadamente la información sobre explotaciones agrícolas específicas para inutilizarla a efectos de la comparación que requerían el Grupo Especial y el Brasil, es decir, para calcular las cifras de pagos por contratos asignadas (que el Grupo Especial había solicitado a los Estados Unidos que proporcionaran, entre otras cosas, en respuesta a la pregunta 67*bis* de 27 de agosto de 2003).

6. El 12 de enero de 2004, el Grupo Especial pidió una vez más a los Estados Unidos que proporcionaran los datos, y ofreció a los Estados Unidos la opción de 1) proporcionar los datos utilizando "números sustitutivos de explotaciones agrícolas que aun así permitan cotejar los datos" o de 2) disponer lo necesario para la tramitación de procedimientos confidenciales especiales.[7] En su carta de 20 de enero de 2004 al Grupo Especial, los Estados Unidos se negaron una vez más a facilitar la información.[8]

3. Respuestas de 18 y 19 de diciembre de 2003 y 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos a la solicitud de información formulada por el Grupo Especial y el Brasil[9]

7. La primera y fundamental conclusión que cabe extraer de la carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos y de los datos que la acompañan es que los Estados Unidos reconocen, por primera vez, que recogen, mantienen y pueden fácilmente analizar si cada explotación agrícola en la que se planta algodón americano (upland) lo está haciendo en superficie de base objeto de contrato. Reconocen que saben cuántas explotaciones agrícolas plantaron algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1999-2002.[10] Reconocen que saben la superficie en que se plantó

---

[6] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales, párrafos 43-55. El Brasil también pidió la información para refutar el argumento de los Estados Unidos de que con arreglo a su metodología basada en la asignación del "valor" la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) sería mucho más pequeña.

[7] *Véase* la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial.

[8] *Véase* la carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unido al Grupo Especial, página 3.

[9] El Brasil observa que los Estados Unidos facilitaron los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 el 19 de diciembre (un día después del vencimiento del plazo establecido por el Grupo Especial). Cuando el Brasil hace referencia a los datos de 18 de diciembre, éstos incluyen los correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 facilitados el 19 de diciembre.

[10] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. Esos archivos contienen datos resumidos basados en datos

algodón americano (upland) en cada explotación agrícola.[11] Reconocen que saben el número de acres objeto de contratos para algodón americano (upland) donde se plantó algodón americano (upland).[12] Reconocen que saben qué superficie objeto de contratos no concernientes al algodón americano (upland) se plantó con algodón americano (upland).[13] Y reconocen que disponen de información sobre rendimiento correspondiente a cada explotación agrícola titular de superficie objeto de contrato.[14] De hecho, reconocen que saben a cuánto ascienden los pagos por contratos recibidos por cada productor actual de algodón americano (upland).[15]

8. En otras palabras, los Estados Unidos *saben* hoy, como sabían el 18 de diciembre de 2003 y el 20 de enero de 2004, exactamente cuántos dólares de pagos por contratos se pagaron a los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002. Además, los Estados Unidos, como mínimo, disponían de la información necesaria para calcular todos los pagos correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001 en noviembre de 2002, cuando el Brasil la solicitó por primera vez.[16] Y los Estados Unidos disponían de la misma información

---

sobre explotaciones agrícolas específicas que se agrupan en tres categorías: 1) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), 2) explotaciones agrícolas que no producen algodón americano (upland) pero que disponen de superficie de base de algodón americano (upland), y 3) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Las categorías 1) y 2) podrían ser pertinentes a este respecto.

[11] *Véanse* los archivos electrónicos sobre superficie plantada para las campañas de comercialización 1999-2001 y la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente, en los que se facilita información sobre explotaciones agrícolas específicas pero ninguna información que permita identificarlas. *Véanse* también los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre, respectivamente, en los que se presenta información resumida.

[12] Esta información se obtendría cotejando la información sobre superficie objeto de contratos y superficie plantada correspondiente a explotaciones agrícolas específicas. Los Estados Unidos retuvieron el número de identificación de las explotaciones agrícolas por lo que respecta a la información sobre la superficie, por lo que el Brasil y el Grupo Especial no pueden cotejar la información facilitada y generar esa información. Sin embargo, los Estados Unidos sí lo hicieron, como puede observarse en los archivos electrónicos PFC y DCP proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. Si los Estados Unidos no hubieran cotejado la información, habría sido imposible agrupar las explotaciones agrícolas en las tres categorías sobre las que se ha facilitado información resumida: 1) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), 2) explotaciones agrícolas que no producen algodón americano (upland) pero que disponen de superficie de base de algodón americano (upland), y 3) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) objeto de contratos.

[13] Esto deriva de la información a que se hace referencia en la nota anterior. Es la categoría residual de la cantidad de algodón americano (upland) plantada en cualquier campaña de comercialización menos la cantidad plantada en superficie de base de algodón americano (upland).

[14] *Véanse* los archivos electrónicos PFC y DCP, que incluyen información sobre rendimiento. Los Estados Unidos utilizaron la información sobre rendimiento relativa a explotaciones agrícolas específicas para proporcionar resúmenes de unidades de pago para cada cultivo en cada una de las tres categorías con respecto a las contenidas en los archivos resumidos PFC y DCP proporcionados los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente.

[15] Esto resultaría de multiplicar las unidades de pago a explotaciones agrícolas específicas para cada cultivo objeto de programas en cada explotación agrícola que plante algodón americano (upland) por la tasa de pago respectiva para el cultivo objeto de programa en esa campaña de comercialización.

[16] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 36-40.

correspondiente a las campañas de comercialización 1999-2002 en agosto de 2003, en octubre de 2003, en diciembre de 2003 y en enero de 2004, cuando el Grupo Especial pidió que se le facilitara.[17]

9. El Grupo Especial deducirá fácilmente de la descripción en tres páginas que los Estados Unidos hacen de los datos presentados el 18 de diciembre de 2003 que los datos proporcionados impiden realizar cualquier análisis sobre explotaciones agrícolas específicas que permita efectuar el cálculo con arreglo a cualquiera de las metodologías de asignación propuestas por las partes en esta diferencia. En la página 2, los Estados Unidos afirman que presentan "segundo, un archivo desglosado por explotaciones agrícolas (con información que permite identificar la explotación de que se trata) con todos los datos solicitados (más datos adicionales sobre cantidades de pago), *pero sin incluir superficies de cultivo plantadas ni tierras cultivables*".[18] Además, los Estados Unidos afirman que presentan "tercero, archivos desglosados por explotación agrícola con datos sobre superficie de cultivo plantada... *con el orden de las explotaciones agrícolas cambiado para evitar que puedan emparejarse*".[19] En pocas palabras, los Estados Unidos reconocen que no proporcionan "información sobre superficie de cultivo plantada en una explotación agrícola específica".[20] Dicho claramente, esto significa que ni el Grupo Especial ni el Brasil pueden utilizar la información facilitada para calcular la cuantía de los pagos por contratos a *todas* las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y asignar la ayuda al algodón americano (upland). Así lo ha explicado brevemente el Brasil en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial.[21]

10. Aunque los Estados Unidos proporcionaron una cantidad considerable de datos sobre explotaciones agrícolas específicas, el hecho de que desordenaran los datos sobre plantaciones imposibilitó cualquier cotejo de los datos sobre superficie de base objeto de contratos y plantación actual, e inutiliza todos los datos a efectos de obtener cifras concluyentes con arreglo a cualquier metodología de asignación legítima. Reconociéndolo, los Estados Unidos proporcionan después datos globales sobre tres grupos de explotaciones agrícolas: 1) las que plantan algodón americano (upland) y tienen al menos alguna superficie de base de algodón americano (upland), 2) las que no plantan algodón americano (upland) pero tienen al menos alguna superficie de base de algodón americano (upland), y 3) las que plantan algodón americano (upland) y no tienen ninguna superficie de base de algodón americano (upland).[22] Aparentemente, los Estados Unidos consideran que esos datos resumidos pueden servir como criterio sustitutivo de la información sobre explotaciones agrícolas específicas.[23] Esto es un error fundamental.

---

[17] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 36-41.

[18] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2 (sin cursivas ni subrayado en el original).

[19] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2 (sin cursivas ni subrayado en el original).

[20] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[21] Respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7.

[22] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente.

[23] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2. ("Los Estados Unidos observan que han proporcionado anteriormente datos que permiten el cálculo de los "gastos totales" para todos los pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) con respecto a superficies de base históricas (tanto superficies de base de algodón americano (upland) como otras). En particular, para el período de los pagos por contratos de producción flexible, proporcionamos un

11. En su carta de 20 de enero de 2004 al Grupo Especial, los Estados Unidos afirman lo siguiente:

> La información pertinente para la evaluación por el Grupo Especial *no consistiría en datos sobre explotaciones agrícolas específicas*, sino más bien en alguna *agregación* de datos que permita esta "evaluación de *los gastos totales*". Como se indica más arriba, los Estados Unidos han proporcionado datos sobre explotaciones agrícolas específicas y datos agregados sobre contratos que permitirían realizar una evaluación del total de los gastos por pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland).[24]
>
> Además, los Estados Unidos han proporcionado datos relativos a los contratos, tanto sobre explotaciones específicas como agregados, que permitirían al Grupo Especial realizar la evaluación que identifica, es decir, una evaluación de los gastos totales por pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland).[25]

12. Tanto la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial como Brasil - Prueba documental 369 demuestran claramente que los Estados Unidos estaban obligados a presentar información concerniente a explotaciones agrícolas específicas sobre la base de la cual pudiera realizarse la asignación de los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (upland). En la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial se indica lo siguiente:

> El Grupo Especial solicita a los Estados Unidos que proporcionen los *mismos datos* que acordaron proporcionar en sus cartas de 18 y 22 de diciembre de 2003, pero en un formato que permita cotejar la información *sobre explotaciones agrícolas específicas* relativa a los pagos por contratos con la información *sobre explotaciones agrícolas específicas* concerniente a las plantaciones. El Grupo Especial considera necesario y adecuado recabar esta información en un formato adecuado para cumplir su obligación de asistir al OSD en el desempeño de sus funciones con arreglo a lo dispuesto en el ESD y los acuerdos abarcados.[26]

13. Hay una razón fundamental por la que los datos resumidos (no referidos a explotaciones agrícolas específicas) proporcionados por los Estados Unidos *no* permiten asignar la ayuda al algodón americano (upland) en cualquier campaña de comercialización dada. Para obtener resultados no

---

archivo desglosado por explotaciones agrícolas ("Pfcby.txt") con datos sobre superficie de base y rendimiento para todos los cultivos incluidos en el programa en todas las "explotaciones algodoneras", tal como se definen en Brasil - Prueba documental 369, y un archivo de datos ("Pfcsum.xls") que agregaba esos datos para facilitar su utilización. El campo denominado "*programme payment units*" permite calcular fácilmente los "gastos totales" concernientes a las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) en cualquier año dado multiplicando las unidades de pago por la tasa de pago aplicable. De manera análoga, para el período de pagos directos y anticíclicos, los Estados Unidos presentaron un archivo desglosado por explotaciones agrícolas ("Dcpby.txt") con datos sobre superficie de base y rendimiento y un archivo de datos globales ("Dcpsum.xls"). También en este caso el campo denominado "*programme payment units*" permite calcular fácilmente los gastos totales multiplicando las unidades de pago por la tasa de pago aplicable. Por tanto, los datos ya facilitados por los Estados Unidos al Brasil y al Grupo Especial permitirían evaluar los gastos totales de los pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland)") (se omiten las notas).

[24] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, páginas 3-4. (sin cursivas en el original)

[25] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 4.

[26] Comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1. (sin cursivas en el original)

distorsionados, el cálculo de la asignación se tiene que hacer necesariamente sobre la base de *explotaciones agrícolas específicas*. La agregación de datos sobre explotaciones agrícolas específicas no genera la cuantía correcta de pagos por contratos que ha de asignarse al algodón americano (upland). Por el contrario, la utilización de los datos agregados proporcionados por los Estados Unidos para asignar los pagos activará inevitablemente distorsiones de los resultados debido a un problema de agregación. Ese problema se puede ilustrar tomando como ejemplo dos explotaciones algodoneras con la siguiente combinación de superficie de base de algodón americano (upland) y plantaciones actuales de algodón americano (upland).

	Explotación agrícola 1	**Explotación agrícola 2**
Superficie básica de algodón	99 acres	1 acre
Plantaciones de algodón	1 acre	99 acres
Superficie básica agregada de algodón	100 acres	
Plantaciones agregadas de algodón	100 acres	
Plantaciones agregadas de algodón en superficie de base de algodón sugeridas	100 acres	
Plantaciones reales de algodón en superficie de base de algodón	1 acre	1 acre
Plantaciones reales agregadas de algodón en superficie de base de algodón	2 acres	

La explotación agrícola 1 planta 99 acres de algodón americano (upland) y dispone de un 1 acre de superficie de base de algodón americano (upland). La explotación agrícola 2 planta 1 acre de algodón americano (upland) y dispone de 99 acres de superficie de base de algodón americano (upland). En conjunto, hay 100 acres de algodón americano (upland) plantados y 100 acres de superficie de base de algodón americano (upland), un emparejamiento perfecto que sugiere que en la superficie de base de algodón americano (upland) se planta un 100 por ciento de algodón americano (upland). Sin embargo, los datos sobre explotaciones agrícolas específicas subyacentes revelan que esto no es así. Ambas explotaciones plantan sólo 1 acre de algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland). Por tanto, la plantación real agregada de algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland) sólo es de 2 acres, no de 100 acres. El restante algodón americano (upland) podrá estar plantado en la superficie de base de algún otro cultivo -como habría establecido la información solicitada por el Grupo Especial y el Brasil-.

14. Este ejemplo demuestra que la utilización de datos agregados para asignar los pagos por contratos distorsiona los resultados, tal vez considerablemente. Sin datos no desordenados sobre explotaciones agrícolas específicas (controlados exclusivamente por los Estados Unidos) es imposible evaluar la gravedad del problema. Lo que es más importante, el mismo problema de agregación se plantea cuando se tienen en cuenta las plantaciones de otros cultivos y las superficies de base de otros cultivos. Esto aumenta la posible distorsión derivada del análisis de datos agregados, y hace imposible todo juicio sobre la orientación de la distorsión (subestimación o sobrestimación de los resultados).

15. De lo anterior se deduce que también es necesario disponer de datos sobre explotaciones agrícolas específicas para cualquier procedimiento de asignación. Sólo esos datos sobre explotaciones agrícolas específicas permiten asignar pagos a explotaciones agrícolas específicas, que a su vez pueden agregarse a los "gastos totales".[27] Contrariamente a lo que afirman los Estados Unidos[28], los datos agregados no son suficientes. En suma, los Estados Unidos, a pesar de sus numerosas afirmaciones en contrario en las cartas de 18 de diciembre de 2003 y 20 de enero de 2004, no han proporcionado los datos solicitados.

[27] Comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1.

[28] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, páginas 2-4.

16. Además de no proporcionar datos utilizables sobre superficie plantada en explotaciones agrícolas específicas, los Estados Unidos también se han negado a proporcionar otra información solicitada por el Grupo Especial y el Brasil.

17. En primer lugar, el Grupo Especial y el Brasil también pidieron a los Estados Unidos que proporcionaran datos referidos a explotaciones agrícolas específicas sobre la extensión de la superficie de base para otros cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y *no* disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Sin embargo, los Estados Unidos se negaron a proporcionar esa información, incluso en forma resumida.[29] Aunque los Estados Unidos afirman lo contrario en su carta de 20 de enero de 2004[30], lo cierto es que los archivos resumidos *no* contienen datos sobre pagos por contratos a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[31] El que las explotaciones agrícolas no dispongan de superficie de base objeto de contratos para el algodón americano (upland) no puede significar que esas explotaciones agrícolas no disponen de ninguna superficie de base, como parecen sugerir los datos facilitados por los Estados Unidos. Por el contrario, es probable que al menos algunas de esas explotaciones agrícolas dispongan de superficie de base objeto de contratos para otros cultivos, como el arroz, el maíz y el trigo, entre otros. Como los Estados Unidos han retenido esa información, el Brasil y el Grupo Especial tendrían que presuponer la cuantía de los pagos por contratos recibidos por las explotaciones agrícolas de esa tercera categoría. Esos supuestos necesariamente distorsionan la asignación resultante de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland).

18. Aparentemente, la razón de la negativa de los Estados Unidos a proporcionar por lo menos datos resumidos sobre superficie de base objeto de contratos para cultivos distintos del algodón americano (upland) en esas explotaciones agrícolas deriva del argumento erróneo de los Estados Unidos de que el Brasil sólo ha impugnado los pagos por contratos para algodón americano (upland) a productores actuales de algodón americano (upland).[32] Los Estados Unidos concluyen por ello que no procede que el Brasil asigne pagos por contratos a productores de algodón americano (upland) que producen en otros tipos de superficie de base.[33] Esta negativa se basa en un argumento jurídico totalmente viciado. De hecho, el mandato del Grupo Especial incluye las siguientes referencias amplias a los pagos por contratos:

> Las subvenciones y la ayuda interna concedidas en virtud [de la Ley FSRI de 2002]… relativos a… pagos directos, pagos anticíclicos… que otorguen ayuda directa o indirecta a la rama de producción estadounidense del algodón americano (upland).[34]
>
> Las subvenciones y la ayuda interna proporcionadas en virtud [de la Ley FAIR de 1996]… relacionados con… pagos por contratos de producción flexible… que

[29] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente (información sobre superficie de base objeto de contratos en explotaciones agrícolas de la tercera categoría).

[30] Carta de 20 de diciembre de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[31] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente (información sobre superficie de base objeto de contratos en explotaciones agrícolas de la tercera categoría).

[32] Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 31.

[33] Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 31.

[34] WT/DS267/7, página 2.

> otorguen ayuda directa o indirecta a la rama de producción estadounidense del algodón americano (upland).[35]
>
> Las subvenciones concedidas en virtud de [las Leyes de Asignaciones de 1998-2001, es decir, las subvenciones de asistencia por pérdida de mercados].[36]

19. El mandato que figura en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil no se limita en modo alguno a los pagos por contratos para superficie de base de algodón americano (upland). El Brasil aludió a *pagos por contratos* (sin matices) que otorgan ayuda a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland), no a *pagos por contratos para algodón americano (upland)* y otorgan ayuda a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland). De hecho, la referencia a subvenciones "indirectas" es bastante más amplia de lo necesario para abarcar cualquier tipo de pago, incluidos los pagos hechos con respecto a superficie de base de cultivos distintos del algodón americano (upland). Además, la metodología de asignación del Brasil siempre ha incluido los pagos a productores de algodón americano (upland) en superficie de base para cultivos distintos.[37] En pocas palabras, el argumento de los Estados Unidos pasa por alto el mandato del Grupo Especial y pone de manifiesto que no se han entendido la metodología de asignación del Brasil ni las solicitudes de información del Grupo Especial y el Brasil.[38] (Al igual que en lo referente a los otros datos que los Estados Unidos se niegan a proporcionar, el Brasil analiza, en la sección 5 *infra*, en qué modo esto constituye una infracción de la obligación de cooperar en los procedimientos de un grupo especial contraída por los Estados Unidos en virtud del párrafo 1 del artículo 13 del ESD.[39])

20. En segundo lugar, los Estados Unidos no han proporcionado los datos solicitados sobre los *pagos de asistencia por pérdida de mercados* recibidos por las explotaciones agrícolas enumeradas en las campañas de comercialización 1999-2001. Por tanto, el Grupo Especial y el Brasil tendrían que presuponer la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados que constituyen ayuda al algodón americano (upland) basándose en la información sobre pagos por contratos de producción flexible que constituyen ayuda al algodón americano (upland). Esto podría distorsionar los resultados. Además, como también se hicieron pagos de asistencia por pérdida de mercados para superficie de base de habas de soja (que por lo demás no reunía las condiciones necesarias para recibir pagos por contratos de producción flexible), esa metodología de asignación podría subestimar significativamente la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados que constituye ayuda al algodón americano (upland).[40] En su carta de 20 de enero de 2004, los Estados Unidos aparentemente reconocen que los pagos de asistencia por pérdida de mercados estaban incluidos en la solicitud de

---

[35] WT/DS267/7, página 2.

[36] WT/DS267/7, página 2.

[37] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, sección 2.2, y especialmente párrafos 32, 38, 42; respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a las preguntas, párrafo 40; comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 2, 17, 50.

[38] Brasil - Prueba documental 369 (Solicitud del Brasil a los Estados Unidos para obtener datos sobre plantación y superficie de base en explotaciones agrícolas específicas).

[39] *Véase* la sección 5.

[40] El archivo electrónico resumido DCP demuestra que en las explotaciones agrícolas en las que se cultivó algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 (categorías I y III) también se cultiva una cantidad significativa de habas de soja, lo que habría satisfecho los requisitos para recibir una cuantía considerable de pagos de asistencia por pérdida de mercados en las campañas de comercialización de 1999-2001 (sobre lo que no se dispone de datos).

establecimiento de un grupo especial.[41] También indican implícitamente que han proporcionado la información, por lo menos en forma agregada.[42] Lo cierto, sin embargo, sigue siendo que no lo han hecho.[43]

21. En tercer lugar, el Brasil observa que los datos concernientes a la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos el 19 de diciembre de 2003 no contienen información alguna sobre la cuantía de los pagos directos y anticíclicos para superficie de base de cacahuetes.[44] Al igual que ocurre con la información faltante sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados (concretamente la información sobre pagos para habas de soja), los datos faltantes sobre pagos por contratos para cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002 llevarían a asignar una cuantía menor de pagos agregados como ayuda al algodón americano (upland).[45] De ello se sigue que si se utilizaran esas cifras la ayuda real al algodón americano (upland) se subestimaría en una cuantía que el Brasil desconoce.

22. Los Estados Unidos afirman que los datos resumidos que proporcionaron permiten "calcular fácilmente" los "gastos totales por pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland)".[46] Esto es simplemente falso. En el cuadro que figura a continuación se presentan los cálculos efectuados por el Brasil, en la medida en que fue "fácil" realizarlos[47], por lo que respecta a los pagos totales por contratos a explotaciones agrícolas que realmente producen algodón

[41] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[42] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2. ("En particular, para el período de los pagos por contratos de producción flexible, proporcionamos un archivo desglosado por explotaciones agrícolas ("Pfcby.txt") con datos sobre superficie de base y rendimiento para todos los cultivos incluidos en el programa en todas las "explotaciones algodoneras", tal como se definen en Brasil - Prueba documental 369, y un archivo de datos ("Pfcsum.xls") que agregaba esos datos para facilitar su utilización. El campo denominado "*programme payment units*" permite calcular fácilmente los "gastos totales" concernientes a las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) en cualquier año dado multiplicando las unidades de pago por la tasa de pago aplicable. De manera análoga, para el período de pagos directos y anticíclicos, los Estados Unidos presentaron un archivo desglosado por explotaciones agrícolas ("Dcpby.txt") con datos sobre superficie de base y rendimiento y un archivo de datos globales ("Dcpsum.xls"). También en este caso el campo denominado "*programme payment units*" permite calcular fácilmente los gastos totales multiplicando las unidades de pago por la tasa de pago aplicable".)

[43] *Véase* el archivo electrónico resumido PFC, que no contiene información alguna sobre superficie de base de habas de soja por lo que respecta a los pagos de asistencia por pérdida de mercados, así como ninguna información sobre posibles divergencias entre superficie de base para contratos de producción flexible y superficie de base para asistencia por pérdida de mercados concerniente a los otros cultivos objeto de contratos de producción flexible.

[44] Estados - Prueba documental 112.

[45] El Presidente del Consejo Nacional del Algodón testificó ante el Congreso en 2001 que cultivaba principalmente algodón y cacahuetes. Brasil - Prueba documental 41 (*Congressional Hearing. "The Future of the Federal Farm Commodity Programes (Cotton)," House of Representatives*, 15 de febrero de 2001, página 2). Los cacahuetes se cultivan generalmente en los Estados del sur de los Estados Unidos, donde también se cultiva algodón. Por tanto, es probable que muchas explotaciones algodoneras dispongan también de superficie de base de cacahuetes, que es una superficie de base de pagos elevados por acre.

[46] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, páginas 3-4.

[47] El Brasil ha omitido la tercera categoría de explotaciones agrícolas, con respecto a la cual los Estados Unidos han presentado datos (explotaciones agrícolas que no plantan algodón americano (upland) pero que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)), ya que esas explotaciones agrícolas no producen algodón americano (upland). En consecuencia, los pagos por contratos rec*Ibid*os por esas explotaciones agrícolas no pueden ser "ayuda al" algodón americano (upland).

americano (upland) El cuadro refleja también las lagunas en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos que se describen más arriba. Esas lagunas impiden cualquier cálculo "fácil", o incluso "difícil", de la cuantía de los pagos por contratos a explotaciones algodoneras. Los datos resumidos incompletos sólo pueden utilizarse sobre la base de diversas presuposiciones, como se detalla en las secciones 9 y 10 *infra*.

Programa de subvención	**Explotaciones agrícolas que plantan algodón y disponen de superficie de base de algodón**	**Explotaciones agrícolas que plantan algodón y no disponen de superficie de base de algodón[1]**	**Pagos Totales**
Campaña de comercialización de 1999			
Pagos por contratos de producción flexible	695.912.510 $[48]	?	?
Pagos de asistencia por pérdida de mercados[2]	?	?	?
Campaña de comercialización de 2000			
Pagos por contratos de producción flexible	650.579.667 $[49]	?	?
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	?	?	?
Campaña de comercialización de 2001			
Pagos por contratos de producción flexible	520.230.908 $[50]	?	?
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	?	?	?
Campaña de comercialización de 2002			
Pagos directos [3]	619.049.305 $[51]	?	?
Pagos anticíclicos[3]	1.062.580.729 $[52]	?	?

[1] Los Estados Unidos no han proporcionado en sus archivos resumidos información alguna sobre los pagos por contratos a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

[48] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (Cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos), donde figuran los detalles del cálculo. (También proporcionados electrónicamente como 'allocation calculations.xls').

[49] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (Cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos), donde figuran los detalles del cálculo. (También proporcionados electrónicamente como 'allocation calculations.xls').

[50] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (Cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos), donde figuran los detalles del cálculo. (También proporcionados electrónicamente como 'allocation calculations.xls').

[51] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (Cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos), donde figuran los detalles del cálculo. (También proporcionados electrónicamente como 'allocation calculations.xls').

[52] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (Cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos), donde figuran los detalles del cálculo. (También proporcionados electrónicamente como 'allocation calculations.xls').

[2] Los Estados Unidos no han proporcionado información específica sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados. Falta, en particular, toda la información sobre pagos para habas de soja a explotaciones agrícolas que cultivan algodón americano (upland).

[3] El Brasil recuerda que los Estados Unidos han retenido información sobre pagos para superficie de base de cacahuetes, por lo que muy probablemente estas cifras representan subestimaciones.

23. Como fácilmente observará el Grupo Especial, las únicas cifras de pago que pueden "calcularse fácilmente" son las correspondientes a contratos de producción flexible, pagos directos y pagos anticíclicos para explotaciones agrícolas donde se planta algodón americano (upland) y que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (subestimándose las cifras sobre pagos directos y pagos anticíclicos debido a la cuestión de la superficie de base de cacahuetes). Las otras cifras de pagos relacionadas con todos los pagos de asistencia por pérdida de mercados y a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) pero sólo disponen de superficie de base para otros cultivos no pueden calcularse, porque los Estados Unidos no han proporcionado datos.

24. Sin embargo, esos cálculos no son sino un paso para asignar la cuantía de los pagos por contratos que constituyen realmente ayuda al "algodón americano (upland)". Como el Brasil ha detallado anteriormente, toda asignación de "ayuda al" algodón americano (upland) tiene que hacerse sobre la base de explotaciones agrícolas específicas, para evitar problemas de agregación. Cualquier cálculo que utilice los datos resumidos de los Estados Unidos distorsionará aún más los resultados porque, como se demuestra en el cuadro *supra*, será incompleto.

25. En suma, las deficiencias fundamentales de los datos desordenados e incompletos proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 los hacen inutilizables a efectos de la metodología de asignación del Brasil, que se examina más abajo[53], y en realidad de cualquier metodología de asignación.

26. Aunque en su carta de 20 de enero de 2004 los Estados Unidos adujeron que los datos resumidos que proporcionaron eran útiles para calcular la cantidad de superficie objeto de contratos que constituye ayuda al algodón americano (upland)[54], el Grupo Especial deberá tener en cuenta que estas pruebas son, en el mejor de los casos, la "segunda opción mejor", la cual, debido a todas las deficiencias antes examinadas, sólo permite obtener resultados distorsionados de los cálculos, que dependen en mucho de presuposiciones.

27. Pese a ello, como los datos manipulados, desordenados e incompletos de los Estados Unidos fueron lo que se proporcionó, el Brasil ha intentado utilizarlos.[55] En particular, en la sección 9 el

[53] *Véase* la sección 3 *infra*.

[54] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[55] El Brasil observa que los datos proporcionados por los Estados Unidos parecen ser completos, como muestra el siguiente cuadro:

Campaña de comercialización	Superficie objeto de contratos (datos de los Estados Unidos)	Superficie objeto de contratos (USDA)	Porcentaje	Superficie plantada (datos de los Estados Unidos)	Superficie plantada (USDA)	Porcentaje
1999	16.416.399,4	16,4 millones	100%	14.572.963,5	14,584 millones	99,92%
2000	16.306.696,2	16,3 millones	100%	15.388.002,9	15,347 millones	100,26%
2001	16.245.896,4	16,2 millones	100%	15.463.934,5	15,499 millones	99,77%
2002	18.558.304,2	Aún no se han comunicado	-	13.541.505,9	13,714 millones	98,74%

Fuentes:

Brasil ha tratado de utilizar los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 para asignar pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.[56] Debido a las limitaciones de los datos arriba citadas, el Brasil tuvo que hacer una serie de presuposiciones críticas. Ninguna de ellas habría sido necesaria si los Estados Unidos hubieran proporcionado la información sobre explotaciones agrícolas específicas completa que se había solicitado y que estaba bajo su exclusivo control. Por tanto, el Brasil aconseja prudencia en la utilización de esos resultados. No obstante, presenta esos cálculos como una prueba indiciaria más de que su metodología 14/16 es razonable.

28. En la sección 10, el Brasil también ha intentado utilizar los datos de los Estados Unidos para aplicar la metodología propuesta por los Estados Unidos, consistente en asignar los pagos por contratos dentro del valor total de los cultivos producidos en las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).[57] El Brasil discrepa totalmente de la opinión de los Estados Unidos de que la Parte III del Acuerdo SMC y el artículo XVI del GATT requieren esa asignación.[58] Además, aunque el Brasil aconseja prudencia en la utilización de los resultados que obtuvo aplicando la metodología propuesta por los Estados Unidos[59], debido a las limitaciones de los datos y las presuposiciones resultantes que tuvo que hacer, los resultados indicarían que la metodología 14/16 propugnada por el Brasil genera resultados bastante similares.

4. Las alegaciones de confidencialidad de los Estados Unidos carecen de fundamento

29. Los Estados Unidos tratan de justificar el haber "desordenado" los datos sobre superficie alegando que son datos "confidenciales" que la Ley de Protección de la Privacidad prohíbe divulgar.[60] Un examen cuidadoso de los hechos, incluido el precedente en un tribunal federal que es vinculante para las actuaciones administrativas del USDA, demuestra que los datos sobre superficie concernientes a explotaciones agrícolas específicas solicitados por el Grupo Especial y el Brasil no son confidenciales.[61]

Superficie objeto de contratos (USDA): Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19).

Superficie plantada (USDA): campañas de comercialización 1999-2001: Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton,*" USDA, enero de 2003, página 4); campaña de comercialización de 2002: Estados - Prueba documental 95. La superficie objeto de contratos (datos de los Estados Unidos) y la superficie plantada (datos de los Estados Unidos) provienen de los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre, respectivamente.

[56] *Véase* la sección 9 *infra*. El Brasil ha aplicado información de dominio público sobre las tasas de pago para los cultivos objeto de contratos en las campañas de comercialización pertinentes (*véase* Brasil - Prueba documental 394) (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19).

[57] *Véase* la sección 10 *infra*.

[58] *Véanse* la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, sección 3.5, y la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, sección 3.

[59] *Véase* la sección 10 *infra*.

[60] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, páginas 1-2.

[61] *Véase* también la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1.

30. El principal fundamento para la alegación de confidencialidad de los Estados Unidos es una decisión USDA FOIA de 11 de abril de 2002 concerniente a la denominada *FOOS Farm* (Estados Unidos - Prueba documental 104). Esta decisión del USDA, que no fue objeto de apelación, sostiene la opinión, bastante limitada, de que una solicitud FOIA de los registros de plantación de una sola explotación agrícola constituye una invasión de los derechos de intimidad de la persona a cargo de esa explotación. En esa decisión, el USDA constató que la "divulgación del número de acres cultivados por FOOS Farms no contribuiría significativamente a la comprensión pública de las operaciones y actividades del FSA".[62]

31. Como demuestra la decisión del USDA en el asunto *FOOS Farm* que figura en Estados Unidos - Prueba documental 104, hay una clara diferencia entre una solicitud FOIA de datos concernientes a una sola explotación agrícola y una solicitud general de información sobre toda la superficie, como la que figura en la solicitud de 3 de diciembre del Brasil y en la solicitud FOIA relativa al arroz. Las decisiones de los tribunales federales estadounidenses que hacen precisamente esa distinción son vinculantes para el USDA -y para el USTR-. El principal asunto es una decisión de un tribunal de distrito estadounidense en el asunto *Washington Post v. United States Department of Agriculture*, 943 F.Supp. 31 (D.D.C. 1996).[63] En aquel asunto, el tribunal federal rechazó los argumentos del USDA de que la Ley de Protección de la Privacidad le impedía presentar información sobre el programa estadounidense para el algodón, que incluía más de 1.000 millones de dólares de pagos en forma de préstamos para la comercialización, pagos de la Fase 2 y primas complementarias, entre otras cosas, a los cultivadores de algodón estadounidenses. El tribunal constató que la "divulgación de nombres, direcciones y pagos que recibieron los receptores de programas para productos básicos" no constituía una violación de los derechos a la intimidad de los cultivadores de algodón estadounidenses.[64] Una lectura cuidadosa de la decisión pone de relieve la ilegitimidad de las aseveraciones *post hoc* de confidencialidad hechas por los Estados Unidos en la presente diferencia. Ténganse en cuenta los siguientes pasajes de la decisión:

> La naturaleza de la lista [nombres, direcciones, cuantía de las subvenciones] recabada por el demandante en el presente caso no suscita el mismo tipo de preocupaciones en materia de intimidad personal ni induce el tipo de intrusión no fundamentada que justificaría la no divulgación. La única información individualizada que sería discernible de la divulgación de la lista es que un particular en concreto cultiva algodón, la dirección de la explotación agrícola donde el algodón se cultiva y donde la subvención se recibe, y la cuantía de una subvención que ese cultivador de algodón recibió en 1993. *De la cuantía de la subvención también podría deducirse cuánto algodón cultivó el productor en 1993*. El Tribunal no puede discernir, ni los demandados han explicado convincentemente, en qué modo algo de esta información relativamente genérica sobre millares de comerciantes que se encuentran en condiciones similares podría constituir claramente una invasión injustificada de su intimidad personal. *De hecho, precisamente porque la lista es tan grande y la información es tan genérica, las repercusiones en los intereses privados son tan pequeñas*.[65]

---

[62] Estados - Prueba documental 104, página 2.

[63] Citado en Estados Unidos - Prueba documental 104, página 2.

[64] Brasil - Prueba documental 418 (*Washington Post v. United States Department of Agriculture*, 943 F.Supp. 31) (D.D.C. 1996, página 5).

[65] Brasil - Prueba documental 418 (*Washington Post v. United States Department of Agriculture*, 943 F.Supp. 31) (D.D.C. 1996, página 3). (sin cursivas en el original) No hay en la información pertinente en el presente caso nada que sea infamante, vergonzoso o peligroso; no expone a esos cultivadores de algodón a los acreedores y nada dice sobre el éxito o fracaso de la explotación agrícola o la riqueza o pobreza del receptor.

32. El Tribunal añadió seguidamente que había un gran interés público en la divulgación de la información, y rechazó los argumentos del USDA de que los datos "concernientes a los receptores del programa para el algodón no arrojarían ninguna luz sobre las actuaciones del organismo, por lo que no hay interés público en su divulgación".[66] El Tribunal constató (utilizando palabras que son especialmente aplicables a esta diferencia en el marco de la OMC) que "arrojar luz sobre las actuaciones del Departamento de Agricultura y la administración de este ingente programa de subvenciones tiene un interés público significativo, y los demandantes han demostrado convincentemente en qué modo la divulgación de los nombres y direcciones de los receptores y las cuantías de las subvenciones podrían aclarar la actuación del USDA".[67] Por tanto, a pesar de la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, el Tribunal ordenó al USDA que proporcionara la información sobre explotaciones agrícolas específicas.

33. En una decisión de 1999, un tribunal federal de los Estados Unidos constató, en el asunto *Hill v. United States Department of Agriculture*, que había un interés de defensa de la intimidad en casos en los que la solicitud FOIA recababa información sobre préstamos a un prestatario en concreto. Citando el asunto *Washington Post*, el tribunal razonó que como la información guardaba relación con las finanzas de una corporación de ámbito estrictamente familiar, y no con "decenas de miles de otros comerciantes por lo demás indistinguibles", constataba que la corporación tenía un interés de protección de intimidad significativo.[68]

34. A la luz de este precedente, no es sorprendente que la oficina FOIA del USDA en Kansas City (que es la única oficina FOIA del USDA por lo que respecta a esos datos) aceptó el 14 de noviembre de 2003 proporcionar datos completos sobre superficie de cultivo y superficie de base objeto de contrato en relación con el arroz. Ello se debe a que la solicitud abarcaba *toda* la superficie plantada con arroz y toda la superficie objeto de contratos concerniente al arroz. En consonancia con el razonamiento formulado en el asunto *Washington Post*, los representantes de la FOIA en el USDA necesariamente debieron determinar que como la solicitud no se ceñía a la explotación agrícola de un productor en concreto, los intereses del público por comprender y evaluar el funcionamiento de los planes de pagos por contratos contrapesaban sobradamente cualesquiera intereses de protección de la intimidad. De lo contrario, los datos sobre el arroz nunca se habrían divulgado. El intento de los Estados Unidos, el 18 de diciembre de 2003 y el 20 de enero de 2004, de aducir *post hoc* que esa información se presentó por "error" no es digno de crédito.

35. El Brasil observa, además, que los Estados Unidos no han presentado pruebas de que alguna disposición vinculante de alguna ley o reglamento estadounidense prohíba presentar información sobre superficie de cultivo. Los Estados Unidos aducen incorrectamente que la Ley de Protección de la Privacidad de 1974 prohíbe divulgar información sobre superficie plantada en explotaciones agrícolas específicas.[69] Sin embargo, no hay en el texto de la Ley de Protección de la Privacidad citado por los Estados Unidos nada que establezca tal cosa. De hecho, el que el tribunal federal, en el asunto *Washington Post*, ordenara que se presentaran datos sobre pagos concernientes a explotaciones agrícolas específicas demuestra la falacia de los argumentos estadounidenses. La decisión en el asunto *Washington Post* nos enseña que la Ley de Protección de la Privacidad de 1974 no funciona como un escudo infranqueable para proteger los datos sobre plantación de cultivos específicos sin más excepción que una autorización escrita de cada agricultor estadounidense, como afirman incorrectamente los Estados Unidos.

---

[66] Brasil - Prueba documental 418 (*Washington Post v. United States Department of Agriculture*, 943 F.Supp. 31) (D.D.C. 1996, página 3).

[67] Brasil - Prueba documental 418 (*Washington Post v. United States Department of Agriculture*, 943 F.Supp. 31) (D.D.C. 1996, página 4).

[68] Estados Unidos - Prueba documental 104, donde se cita la decisión *Hills v USDA*.

[69] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

36. De hecho, la única referencia a informes sobre superficie se encuentra en lo que los Estados Unidos caracterizan incorrectamente como "política habitual" establecida en el manual FOIA del FSA.[70] Sin embargo, esta "política" FOIA no es una ley de los Estados Unidos que establezca la confidencialidad de la información sobre superficie plantada. Sólo es una pauta para los funcionarios de la FOIA, que evidentemente el secretario u otros funcionarios ejecutivos del USDA pueden descartar en casos concretos. La divulgación de la información sobre el arroz por la oficina FOIA del USDA el 14 de noviembre de 2003 demuestra que esa pauta no es vinculante. De hecho, los requisitos legales FOIA, tal como han sido interpretados por los tribunales federales estadounidenses (como en la decisión sobre el asunto *Washington Post*) prevalecen claramente sobre cualquier documento interno de orientación política del USDA. Ninguna ley de los Estados Unidos, ni a tenor de su texto ni tal como ha sido interpretada por los tribunales estadounidenses, impide a los Estados Unidos proporcionar la información solicitada por el Grupo Especial.

37. En consecuencia, las pruebas citadas por los Estados Unidos en apoyo de su negativa a proporcionar los datos solicitados no respaldan su conclusión de que éstos no pueden divulgarse.[71] En efecto, el Gobierno de los Estados Unidos ha tratado de crear *post hoc* una nueva política vinculante a efectos de la presente diferencia. Esta flagrante tentativa de impedir al Grupo Especial y al Brasil obtener acceso a información que en el caso del arroz se facilitó sin problemas a un ciudadano particular estadounidense fue rechazada por el Grupo Especial en su comunicación de 12 de enero de 2004. Desafortunadamente, la carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos reincide en ese enfoque.

38. Por último, el Brasil observa que aun en el caso de que la "orientación" política FOIA del USDA figurara en alguna normativa vinculante de los Estados Unidos, éstos aun podrían facilitar la información solicitada por el Grupo Especial y el Brasil sin "desordenarla". Como ha observado el Grupo Especial en su comunicación de 12 de enero de 2004, los Estados Unidos tenían varias para presentar la información en forma que hubiera protegido los derechos de confidencialidad de los agricultores estadounidenses. En sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, el Brasil aclaró que un número sustitutivo que protegiera los supuestos derechos de confidencialidad de los agricultores sería aceptable.[72] Dado que ni el Brasil ni el Grupo Especial tienen interés alguno en conocer la identidad de una explotación agrícola en concreto, si la información solicitada se hubiese presentado en esa forma el Brasil y el Grupo Especial habrían obtenido la información sobre pagos que buscaban desde hacía tiempo.

39. En su carta de 20 de enero de 2004, los Estados Unidos aducen ahora que en la práctica no se solicitaron datos sobre explotaciones agrícolas específicas, ya que el Grupo Especial sólo ha tratado de determinar la cuantía total de los pagos por contratos a explotaciones productoras de algodón americano (upland).[73] Sin embargo, tanto la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial como Brasil - Prueba documental 369 revelan claramente que se había pedido a los Estados Unidos que proporcionaran información relativa a explotaciones agrícolas específicas sobre la base de la cual pudiera efectuarse la asignación de los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (upland). Y, como el Brasil ha demostrado más arriba[74], las asignaciones iniciales tienen que realizarse a nivel de explotación agrícola para evitar cualquier problema de agregación.

---

[70] Estados Unidos - Prueba documental 106.

[71] *Véase también* la comunicación de 12 de enero de Grupo Especial, página 1.

[72] Respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7.

[73] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 3.

[74] *Véase* la sección 3.

40. Los Estados Unidos ni siquiera proporcionaron un resumen *global* completo de los datos resultantes de la comparación a nivel de explotaciones agrícolas específicas entre la superficie objeto de contratos y la superficie plantada.[75] Naturalmente, esa información global resumida no es confidencial, ya que nunca podría revelar los nombres de ningún productor, de sus explotaciones agrícolas o de la ubicación de éstas. Naturalmente, un documento resumido de esa naturaleza no es algo que pueda sustituir perfectamente a los datos completos sobre explotaciones agrícolas específicas solicitados por el Grupo Especial. Sin embargo, el hecho de que los Estados Unidos no presentaran esos datos, evidentemente no confidenciales, pone de relieve su constante e injustificable ocultación de información crucial al Grupo Especial y el Brasil.

41. Si los Estados Unidos hubieran querido colaborar en este asunto, o bien habrían proporcionado los datos, como se sugería en la comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial y en las respuestas de 22 de diciembre del Brasil a las preguntas del Grupo Especial[76], utilizando un número ficticio de explotación agrícola o un solo archivo consolidado para la superficie objeto de contratos y la superficie plantada (sin número de explotación agrícola)[77], o habrían aclarado con el Brasil si podía haber alguna forma de mitigar la preocupación de los Estados Unidos en materia de confidencialidad, inclusive mediante procedimientos especiales para la presentación de información confidencial como los previstos en los artículos 13 y 18 del ESD.[78] En lugar de ello, los Estados Unidos han optado simplemente por negarse a proporcionar la información.

42. Por último, en la carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos se pide encarecidamente al Brasil que "devuelva" los datos de la solicitud FOIA relativa al arroz que solicitó y recibió un ciudadano estadounidense.[79] Sin embargo, los tribunales federales estadounidenses han sostenido que "una vez hechos públicos los expedientes, no hay en la FOIA nada que impida al solicitante divulgar la información a cualquier otra persona".[80] Por tanto, con arreglo a la legislación estadounidense, los datos relativos al arroz son de dominio público. No obstante, el Brasil, llevado de un espíritu de colaboración, observa que a su entender ni él ni ninguna persona que forme parte o hubiera formado parte de su delegación, o que haya proporcionado declaraciones al Grupo Especial, conserva actualmente alguno de los datos, ahora públicos, divulgados por el USDA en ejercicio de las facultades que le otorga la FOIA. Además, la única información procedente de la solicitud relativa al arroz utilizada por el Brasil en la presente diferencia figura en Brasil - Prueba documental 368, que

[75] Naturalmente, como los Estados Unidos no proporcionan otros datos solicitados, incluso los datos resumidos sobre explotaciones agrícolas específicas tienen grandes lagunas. Por ejemplo, los Estados Unidos no proporcionan datos sobre la superficie de base objeto de contratos en explotaciones agrícolas que no tienen superficie de base de algodón americano (upland) pero pueden tener otra superficie objeto de contratos para otros cultivos. Además, los Estados Unidos no proporcionan ningún dato correspondiente a la campaña de comercialización de 2002 sobre superficie de base para cacahuetes en cualquier tipo de explotación agrícola, lo que da lugar a una subestimación de la ayuda real al algodón americano (upland) en el marco de los pagos por contratos, calculada con arreglo a cualquier metodología de asignación. Por último, los Estados Unidos no proporcionan información sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados en las campañas de comercialización 1999-2001.

[76] Respuesta de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7.

[77] Los Estados Unidos sabían que ni el Brasil ni, cabe suponer, el Grupo Especial estaban interesados en el número de serie de la explotación agrícola en sí.

[78] El Grupo Especial también ha sugerido esto último en su comunicación de 12 de enero de 2004.

[79] Los Estados Unidos reiteran su petición en su carta de 20 de enero de 2004 al Grupo Especial, página 3.

[80] *Swan v. SEC*, 96 F.3d 498, Nº 95-5376, *slip* Op., 4, citado en *Washington Post*, Brasil - Prueba documental 418, página 2.

refleja datos *globales* derivados de las comparaciones, a nivel de explotaciones agrícolas específicas, entre la superficie objeto de contratos para el arroz y la superficie plantada de arroz. El Brasil supone que incluso los Estados Unidos convendrán en que esos datos globales no son confidenciales.

5. No hay en las normas de la OMC fundamento alguno para que los Estados Unidos retengan información sobre superficie plantada por motivos de confidencialidad

43. Como se indica en la sección 4 *supra*, los Estados Unidos, al presentar "desordenados" los datos sobre superficie plantada y superficie objeto de contratos, de hecho están reteniendo información solicitada concretamente por el Grupo Especial. Además, los Estados Unidos, al abstenerse de proporcionar datos sobre superficie de base para cultivos distintos del algodón correspondiente a la tercera categoría de explotaciones agrícolas[81], así como información sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados y pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes, en la práctica están reteniendo información solicitada por el Grupo Especial.

44. En su carta de 20 de enero de 2004, los Estados Unidos aducen adicionalmente que ahora no pueden proporcionar la información solicitada en un formato anónimo[82], ya sea utilizando un número ficticio de explotación agrícola o proporcionando un archivo refundido que contenga tanto la superficie objeto de contrato como la superficie plantada, pero ningún número de serie de explotación agrícola.[83] Según los Estados Unidos, ello se debe a que ya ha comunicado superficies objeto de contrato con números de serie de explotación agrícola, y que con la información adicional solicitada por el Grupo Especial el Brasil podría deducir el número de serie "confidencial" de las explotaciones agrícolas.[84] Este argumento es irrelevante, porque los Estados Unidos están obligados a proporcionar la información aunque sea "confidencial".

45. Los Estados Unidos afirman que, de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad, no pueden divulgar lo que denominan información "confidencial" sobre superficie plantada en una explotación agrícola específica.[85] No obstante, a pesar de la supuesta prohibición de la Ley de Protección de la Privacidad, los Estados Unidos presentaron información sobre superficie objeto de contratos en explotaciones agrícolas específicas, calificándola como "confidencial debido a su naturaleza sensible".[86] Los Estados Unidos nunca han explicado por qué pudieron proporcionar *información sobre pagos por contratos* referida a explotaciones agrícolas específicas, que estaría protegida conforme a los procedimientos de la OMC en materia de confidencialidad, pero no *información sobre superficie de cultivo en explotaciones agrícolas específicas*. Si los procedimientos de la OMC en materia de confidencialidad son adecuados para una serie de datos confidenciales, deberán serlo también para otra serie de datos "confidenciales".

46. No obstante, aun aceptando, a efectos de argumentación, que los datos sobre superficie de cultivo en los Estados Unidos son confidenciales con arreglo a la legislación estadounidense, no hay fundamento alguno para que los Estados Unidos aduzcan o afirmen que la confidencialidad de esa información no estaría protegida en este procedimiento en el marco de la OMC. El párrafo 3 del

---

[81] Las que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie objeto de contratos para el algodón americano (upland).

[82] Como sugirió el Grupo Especial en su comunicación de 12 de enero de 2004.

[83] Como sugirió el Brasil en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7.

[84] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 3.

[85] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[86] Carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 3.

Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial establece que "los Miembros considerarán confidencial la información facilitada al Grupo Especial por otro Miembro a la que éste haya atribuido tal carácter". Ese Procedimiento de Trabajo, al igual que el párrafo 1 del artículo 13 y el párrafo 1 del artículo 18 del ESD, requieren que la información a la que los Estados Unidos han atribuido el carácter de confidencial sea protegida como tal por el Grupo Especial y por el Brasil. No hay en el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial ni en ninguna otra norma del ESD nada que sugiera que los Estados Unidos deban temer que su información no estaría protegida. Desde luego, nada sugiere que los Estados Unidos pueden retener o manipular unilateralmente, por motivos de confidencialidad, la información solicitada. De hecho, en su comunicación de 12 de enero de 2004, el Grupo Especial observa que esa información "puede protegerse con arreglo al ESD y a nuestro Procedimiento de Trabajo".[87] El Brasil está totalmente de acuerdo.

47. El Brasil observa que en la carta de 18 de diciembre de 2004 de los Estados Unidos tampoco se pidió que se adoptaran procedimientos especiales de confidencialidad. Los Estados Unidos tampoco trataron de ponerse en contacto con el Brasil antes del 18 de diciembre de 2003 para determinar si el Brasil estaría de acuerdo con el establecimiento de procedimientos especiales para la protección de la información supuestamente confidencial -procedimientos que el Brasil ha aceptado reiteradamente en anteriores diferencias que requerían conocer información comercial confidencial-.[88] También los Estados Unidos han participado en muchas diferencias en el marco de la OMC en las que han aceptado esos procedimientos.[89] Los Estados Unidos tampoco han presentado pruebas o argumentos que sugieran que las disposiciones en materia de confidencialidad vigentes en la OMC no protegerían plenamente la confidencialidad de la información sobre superficie plantada. De más está decir que el Brasil hubiera tratado esa información en forma confidencial, en consonancia con las obligaciones que le impone el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial y el párrafo 1 del artículo 13 y el párrafo 1 del artículo 18 del ESD.

48. No hay fundamento jurídico en las normas de la OMC para que los Estados Unidos retengan esa información después de las solicitudes de agosto de 2003, octubre de 2003, 3 de diciembre de 2003 y 12 de enero de 2004 en las que el Grupo Especial les pidió que la proporcionaran. Esas solicitudes a los Estados Unidos de que proporcionaran la información solicitada por el Brasil en Brasil - Prueba documental 369 se formularon en ejercicio de las facultades que el párrafo 1 del artículo 13 del ESD otorga al Grupo Especial.

49. El Órgano de Apelación y varios grupos especiales han sostenido que los Miembros están *obligados* a proporcionar información -incluida información comercial confidencial- si se les solicita con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 13 del ESD. En el asunto *Canadá - Aeronaves*, el Órgano de Apelación afirmó que "en virtud del párrafo 1 del artículo 13 del ESD los Miembros tienen el deber de 'dar una respuesta pronta y completa' a las solicitudes de información que les dirija un grupo especial y están obligados a hacerlo".[90] La obligación establecida en el párrafo 1 del artículo 13 del ESD no está exclusivamente limitada a la información no confidencial. De hecho, el párrafo 1 del artículo 13 prevé expresamente la presentación e información confidencial, al establecer

[87] Comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial.

[88] Informe del Grupo Especial, *Brasil - Aeronaves*, WT/DS46/R, párrafo 1.10; informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafos 9.57 - 59.

[89] Informe del Grupo Especial, *CE - Bananos (párrafo 6 del artículo 22) (Estados Unidos)*, WT/DS27/ARB, párrafo 2.5. (con arreglo a lo solicitado especialmente por los Estados Unidos); informe del Grupo Especial, *Australia - Cuero*, WT/DS126/R, párrafo 4.1; informe del Grupo Especial, *Australia - Cuero (párrafo 5 del artículo 21)*, WT/DS126/RW, párrafo 3.2; informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/R, párrafo 3.1; informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafos 9.54 - 56.

[90] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 187.

que "la información confidencial que se proporcione no deberá ser revelada sin la autorización formal de la persona, institución o autoridad del Miembro que la haya facilitado". Como indicó el Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Aeronaves*:

> Sostener que un Miembro que sea parte en una diferencia no está jurídicamente obligado a atender la solicitud de información de un grupo especial en relación con esa diferencia equivale de hecho a afirmar que ese Miembro puede impedir legalmente a un grupo especial que cumpla su mandato y las funciones que le asigna el ESD. Una decisión en ese sentido *convertiría en una ilusión vana el derecho fundamental de los Miembros a la solución de las diferencias que se plantean entre ellos mediante el sistema y con arreglo al procedimiento que negociaron al concluir el ESD*.[91]

50. El Órgano de Apelación ha estimado que la negativa por un Miembro a facilitar la información que se le ha solicitado "menoscaba gravemente la capacidad de un grupo especial para hacer una evaluación objetiva de los elementos de hecho y el asunto, como requiere el artículo 11 del ESD".[92] Se ha considerado que la obligación de proporcionar información pone de manifiesto "la necesidad de colaboración entre las partes para la presentación de los hechos y las pruebas al Grupo Especial".[93] Los grupos especiales han considerado que "la consecuencia más importante de la norma de colaboración… sería la obligación del adversario de facilitar al tribunal los documentos pertinentes que sólo él posee".[94]

51. En *Estados Unidos - Gluten de trigo*, el Órgano de Apelación reafirmó la "obligación" y el "deber", en virtud del párrafo 1 del artículo 13 del ESD, de proporcionar toda la información solicitada, incluida aquella a la que se ha atribuido el carácter de información "comercial confidencial". En aquel caso, los Estados Unidos sólo aceptaron proporcionar al Grupo Especial, pero no a las CE, información manipulada de la versión pública de un informe de la USITC en una investigación sobre salvaguardias. En aquel caso, el grupo especial propuso tres procedimientos especiales distintos para la presentación de información comercial confidencial, pero aun así los Estados Unidos se negaron a ponerla a disposición de las CE. El grupo especial indicó que la información retenida "habría facilitado nuestra evaluación objetiva tanto de los hechos a los que se refiere dicha información como del asunto objeto de examen".[95] En apelación, el Órgano de Apelación reafirmó la "obligación" y el "deber" de los Miembros de proporcionar a los grupos especiales toda la información, incluida la información comercial confidencial, cuando se les solicita con arreglo al párrafo 1 del artículo 13 del ESD. Al reafirmar la resolución del grupo especial, el Órgano de Apelación deploró "la actitud de los Estados Unidos" de negarse a proporcionar información comercial confidencial.[96]

---

[91] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 189. (sin cursivas en el original)

[92] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 189.

[93] Informe del Grupo Especial, *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.40.

[94] Informe del Grupo Especial, *Argentina - Textiles y prendas de vestir*, WT/DS56/R, párrafo 6.40.

[95] Informe del Grupo Especial, *Estados - Gluten de trigo*, WT/DS166/R, párrafo 8.12.

[96] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166//AB/R, párrafo 171.

52. De manera análoga, el Grupo Especial encargado del asunto *Canadá - Aeronaves* hizo hincapié en la obligación de los Miembros, en virtud del párrafo 1 del artículo 13 del ESD, de proporcionar "información comercial confidencial sumamente sensible"[97], así como la información que el Canadá alegaba estaba regulada por la "prerrogativa del Consejo de Ministros".[98] Al igual que han hecho los Estados Unidos al "desordenar" la información crucial en el presente caso, el Canadá adujo que aunque no podía proporcionar los documentos confidenciales objeto de "prerrogativa del Consejo de Ministros", sí podía proporcionar un resumen de los criterios que el Gobierno aplicaba para conceder una contribución en particular.[99] Sin embargo, el Grupo Especial no consideró útil la información que se ofrecía, constatando que la proporcionada por el Canadá no era suficiente para refutar la presunción acreditada por el Brasil de que el Canadá había concedido subvenciones a la exportación.[100] Además, al igual que ocurre con la información "desordenada" proporcionada por los Estados Unidos, el Grupo Especial puso de relieve la inutilidad de la información comercial confidencial "manipulada" por el Canadá. El Grupo Especial constató que contenía tantas partes tachadas que "simplemente carecía de valor para el Grupo Especial".[101]

53. Al igual que en el asunto *Canadá - Aeronaves*, los Estados Unidos, al "desordenar" los datos sobre superficie y contratos, en la práctica "manipularon" la información solicitada por el Grupo Especial hasta tal punto que no era posible apoyarse en ella. Además, la oferta de los Estados Unidos de proporcionar datos "resumidos" en cuadros donde se expondrían por un lado los datos sobre superficie "desordenados" incompletos, y por otro la superficie objeto de contratos, debe ser rechazada por el Grupo Especial. Al igual que en *Canadá - Aeronaves*, no debe permitirse a una parte que se niega a cooperar como requiere el párrafo 1 del artículo 13 que presente selectivamente pruebas al tiempo que retiene otras sujetas a su control exclusivo y que son mucho más directamente pertinentes. Como constató el grupo especial en *Canadá - Aeronaves*, "el Canadá se ha negado de plano (invocando una "prerrogativa del Consejo de Ministros") a presentar lo que el Grupo Especial considera como la documentación de mayor importancia que ha solicitado sobre las cinco contribuciones señaladas por el Brasil".[102] Los datos que permiten vincular los contratos y la superficie también son la documentación más importante solicitada por el Grupo Especial.

54. La negativa de los Estados Unidos a proporcionar *determinada* información supuestamente confidencial en la presente diferencia sin recurrir siquiera a disposiciones especiales en materia de confidencialidad[103] (al tiempo que proporcionan otra información a la que atribuyen carácter

---

[97] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.293 (descripción del Canadá).

[98] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.294.

[99] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.294.

[100] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.345.

[101] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.345.

[102] Informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/R, párrafo 9.345.

[103] Además de lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 13 del ESD, el párrafo 2 del artículo 18 del ESD establece procedimientos concernientes a la protección de información confidencial. Además, el párrafo 1 del artículo 12 del ESD permite a los grupos especiales adoptar procedimientos de trabajo complementarios a los establecidos en el ESD. Esto otorga a los intereses comerciales privados protección adecuada de su información confidencial, si se considera de carácter sensible. Si la preocupación de los Estados Unidos fuera realmente la confidencialidad, podían haber pedido al Grupo Especial que dispusiera los procedimientos adecuados para abordar la información que los Estados Unidos alegan es tan confidencial que no puede ser proporcionada al Grupo Especial ni al Brasil en el marco de los procedimientos normales para la protección de la información comercial confidencial. Esos procedimientos podrían haber solventado así las preocupaciones de los

confidencial) es del todo incompatible con los argumentos que esgrimieron ante el Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Aeronaves*. En aquella apelación, los Estados Unidos adujeron que "la necesidad de un procedimiento adicional para proteger la información comercial confidencial es sumamente importante, porque afecta la viabilidad de la solución de diferencias en el marco de la OMC como vehículo para preservar los derechos y obligaciones de los Miembros".[104] Además, los Estados Unidos adujeron que la aplicación del procedimiento para proteger la información comercial confidencial promueve importante objetivos porque los derechos y obligaciones de los Miembros dimanantes de los acuerdos abarcados solamente pueden preservarse si se garantiza el debido proceso, tanto a la parte reclamante como a la parte demandada.[105] Los Estados Unidos mantuvieron que "la exigencia del debido proceso no se satisface si la falta de tal procedimiento impide a un Miembro exponer en debida forma su argumentación".[106]

55. Por último, aunque en el presente asunto aducen que la Ley de Protección de la Privacidad de 1974 supuestamente les impide proporcionar la información sobre superficie de cultivo *en cualquier forma*, en *Canadá - Aeronaves* los Estados Unidos mantuvieron que "las leyes nacionales de un Miembro no proporcionan ninguna base para privar a otros Miembro de los derechos que le confiere el Acuerdo sobre la OMC".[107] En aquel asunto, las CE -en calidad de tercero- adujeron que obligar a sus funcionarios a firmar un formulario de no divulgación como parte de los procedimientos especiales en materia de confidencialidad establecidos por el Grupo Especial encargado del asunto *Canadá - Aeronaves* infringiría las obligaciones en materia de divulgación establecidas en la legislación comunitaria. En respuesta, los Estados Unidos alegaron que "no debería darse curso a la alegación de las Comunidades Europeas de que sus funcionarios no podrán, en virtud de las disposiciones que les sean aplicables, aceptar los compromisos propuestos".[108]

56. En conclusión, no hay en las normas de la OMC nada que justifique la negativa de los Estados Unidos a proporcionar toda la información solicitada por el Grupo Especial en agosto de 2003, octubre de 2003, 3 de diciembre de 2003 y 12 de enero de 2004. La reiterada negativa a proporcionar esta información sumamente pertinente es una prueba inequívoca de falta de colaboración.

6. El Grupo Especial debe inferir conclusiones desfavorables de la falta de colaboración de los Estados Unidos

57. Habida cuenta de que los Estados Unidos se han negado, en respuesta a las cuatro solicitudes de información sobre la cuantía de los pagos por contratos proporcionados a los productores *actuales* de algodón americano (upland) formuladas por el Grupo Especial, a facilitar información bajo su control exclusivo, el Brasil solicita al Grupo Especial que infiera las siguientes conclusiones desfavorables:

Estados Unidos sobre la naturaleza confidencial de la información retenida. Los Estados Unidos no pidieron que se establecieran.

[104] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 137.

[105] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 139.

[106] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 139.

[107] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 140.

[108] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafos 135, 140.

- Que la aplicación de la metodología del Brasil[109] para asignar los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos anticíclicos y los pagos directos a los productores actuales de algodón americano (upland) en cada una de las campañas de comercialización de 1999-2002 utilizando datos exclusivamente bajo control de los Estados Unidos habría llevado a asignar pagos más altos de los estimados con arreglo a la metodología 14/16 del Brasil.

- Que la aplicación de la metodología estadounidense para asignar los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos anticíclicos y los pagos directos a los productores actuales de algodón americano (upland) en cada una de las campañas de comercialización de 1999-2002 utilizando datos exclusivamente bajo control de los Estados Unidos habría llevado a asignar pagos tan altos como los estimados con arreglo a la metodología 14/16 del Brasil, o incluso mayores.

- Que la información retenida por los Estados Unidos hubiera obrado en detrimento de sus argumentos de que los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos anticíclicos y los pagos directos no constituyen ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura o, alternativamente, ayuda "no referida a productos específicos".

58. El fundamento jurídico para que el Grupo Especial infiera conclusiones *desfavorables* se encuentra en la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Canadá - Aeronaves*, en el que se constató que "la facultad de inferir conclusiones desfavorables de la negativa de un miembro a facilitar información se ha atribuido también *a fortiori* a los grupos especiales que examinan alegaciones relativas a subvenciones prohibidas a la exportación. De hecho, consideramos que esta facultad es un elemento ordinario de la función atribuida a todos los grupos especiales de determinar los hechos pertinentes en cualquier diferencia relativa a un acuerdo abarcado: la práctica y el modo de proceder habituales de los tribunales internacionales respaldan esta opinión".[110] En *Canadá - Aeronaves* el Órgano de Apelación afirmó que "si hubiéramos resuelto la cuestión con la que se encontró el Grupo Especial [en lo concerniente a la inferencia de conclusiones desfavorables] hubiéramos llegado a la conclusión de que los hechos de que había constancia justificaban la conclusión de que la información que el Canadá retuvo... comprendía información que redundaba en perjuicio de[l Canadá]".[111] El Órgano de Apelación basó su resolución sobre las "conclusiones desfavorables" en una interpretación del ESD y el Acuerdo SMC, y apoyándose también en la siguiente jurisprudencia internacional:

- En el *Caso del Canal de Corfú*, en el que la Corte Internacional de Justicia declaró que "... con frecuencia, la víctima de una vulneración del derecho internacional no puede presentar una prueba directa de hechos que dan lugar a responsabilidad. Debe permitirse al Estado afectado un recurso más amplio a inferencias de hecho y pruebas

[109] *Véanse* las respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 43-55.

[110] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 202; *véase* también *"Evidence Before International Tribunals,"* D.V. Sandifer, edición revisada, *University Press of Virginia* 1975, página 153.

[111] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 205.

indirectas. Todos los ordenamientos jurídicos admiten esas pruebas indirectas, cuya utilización ha sido reconocida por decisiones internacionales".[112]

- *En el Caso concerniente a las actividades militares y paramilitares en y contra Nicaragua*, en el que basándose en los hechos que le habían sido sometidos, la Corte Internacional de Justicia constató que podía "inferir razonablemente" que se había proporcionado desde el territorio de Nicaragua determinada ayuda.[113]

- *En el Caso concerniente a la empresa Barcelona Traction, Light and Power Company Limited*, donde el Magistrado Jessup, en su voto particular, expuso la opinión de que "[…] cuando una parte no presente, a raíz de una petición, un documento pertinente que obre en su poder, cabe inferir que el documento hubiera puesto de manifiesto, de haber sido presentado, hechos desfavorables para esa parte…".[114]

- En *William A. Parker (USA) v. United Mexican States*, la Comisión General de Reclamaciones México-Estados Unidos sostuvo que "en cualquier caso en que habitualmente el gobierno demandante o el gobierno demandado tengan conocimiento de pruebas que probablemente influirían en la decisión de la Comisión, ésta, al llegar a una decisión, puede tener en cuenta la falta de presentación de esas pruebas si no se ha dado razón de ella".[115]

59. En *Estados Unidos - Gluten de trigo*, el Órgano de Apelación proporcionó orientación adicional sobre la inferencia de conclusiones desfavorables, observando que la parte reclamante debe identificar qué elementos de hecho respaldan una conclusión en particular, y qué conclusiones debe extraer el Grupo Especial de esos elementos de hecho.[116]

60. A la luz de esos criterios jurídicos, el Brasil expone, con las debidas referencias, los elementos de hecho que justifican que se infieran las tres conclusiones desfavorables que ha solicitado.

61. En primer lugar, los Estados Unidos, cuando se negaron a proporcionar la información solicitada el 20 de enero de 2004, tenían conocimiento de los siguientes hechos cruciales: 1) conocían las últimas estimaciones hechas por el Brasil utilizando la metodología 14/16[117], 2) conocían los

---

[112] *The Corfu Channel Case*, 1949, ICJ, 4, página 18, citado en el informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; nota 128.

[113] *Case Concerning Military and Paramilitary Activities*, 1986 ICJ 14, páginas 82-86, párrafos 152, 154-156, citado en el informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; nota 128.

[114] *Case Concerning the Barcelona Traction, Light and Power Company Limited*, 1970 ICJ 3, página 215, párrafo 97, citado en el informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; nota 128.

[115] *Report of International Arbitral Awards*, Volumen IV, 35, página 39, citado en el informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; nota 128.

[116] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/AB/R, párrafo 176.

[117] Expuestas en las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 8.

resultados de los cálculos de la base de datos Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente[118], y 3) tenían acceso a todos los datos sobre contratos, rendimientos, pagos y superficie plantada en cada explotación agrícola en una base de datos centralizada que habría permitido calcular la cuantía total de la ayuda con arreglo a distintas metodologías, incluida la propugnada por los Estados Unidos. Esos hechos respaldan que se infieran las dos primeras conclusiones (desfavorables) solicitadas por el Brasil.

62. En segundo lugar, los Estados Unidos estaban perfectamente capacitados para calcular la cuantía de pagos asignables a los actuales productores estadounidenses de algodón americano (upland). Como cuestión inicial, los datos permitirían conocer con exactitud la cuantía total de los pagos por contratos para el *algodón americano (upland)* recibidos por cultivadores de *algodón americano (upland)*. Por tanto, sin utilizar ninguna metodología de asignación para los pagos no destinados al algodón americano (upland), los Estados Unidos conocen la cuantía exacta de todos esos pagos específicos para el algodón. Además, los Estados Unidos tenían pleno conocimiento de la manera en que el Brasil calculó la ayuda atribuible al arroz en Brasil - Prueba documental 368, cuadros 2-3 y datos complementarios. Además, en las sesiones informativas sobre las distintas metodologías de asignación, los Estados Unidos dejaron fuera de duda que sabían perfectamente cómo calcular la cuantía de los pagos utilizando diversas metodologías, incluida la metodología 14/16 del Brasil, así como la metodología propugnada por los propios Estados Unidos.[119] Habida cuenta de ese conocimiento, de esa oportunidad y de esa capacidad, el Grupo Especial puede inferir que los Estados Unidos conocían la cuantía de los pagos resultantes de la aplicación de la metodología de asignación brasileña y de la suya propia. Esos hechos justifican que se infieran las dos primeras conclusiones (desfavorables).

63. En tercer lugar, la información, reiteradamente engañosa, proporcionada por los Estados Unidos por lo que respecta a su posesión de datos relativos a la superficie y los pagos en el marco de los pagos por contratos representa otro hecho que justifica que se infieran las tres conclusiones desfavorables. El Brasil pidió por primera vez esa información en noviembre de 2002, y después reiteradamente hasta diciembre de 2003, inclusive. El Grupo Especial hizo solicitudes similares. No se discute que el Gobierno de los Estados Unidos, por intermedio de la oficina administrativa del USDA en Kansas City y su base de datos, recogió, organizó y mantuvo en una base de datos centralizada todos los datos que permitirían responder a las solicitudes del Brasil y el Grupo Especial. Los Estados Unidos aducen ahora que no "mantenían" información sobre la cuantía de los pagos por contratos a productores actuales de algodón americano (upland).[120] El sentido corriente de la palabra "*maintain*" (mantener) es "*practice habitually*", "*observe*", "*cause to continue (a state of affairs, a condition, an activity*) (practicar habitualmente, observar, hacer que continúe (una situación de hecho, una condición, una actividad)).[121] La rápida respuesta de la oficina del USDA en Kansas City a la solicitud FOIA sobre el arroz es una prueba contundente de la práctica habitual del Gobierno de los Estados Unidos de "mantener" información tanto sobre contratos como sobre superficie plantada.[122] En suma, esa pauta de falsedades respalda la constatación de que los Estados Unidos

[118] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, sección 2.1. *Véanse* también las observaciones de 28 de enero de 2004 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos, párrafos 20-22.

[119] Escrito ulterior de 18 de noviembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 11-17; declaración oral de 2 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 23-24, 26-28.

[120] Respuestas de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 6-11.

[121] *New Shorter Oxford Dictionary*, edición de 1993, página 1669.

[122] Las normas vigentes de la OMC no permiten al Brasil recuperar los enormes costes en que ha incurrido en esta diferencia para demostrar mediante pruebas indiciarias algo que los Estados Unidos poseían en

trataron de ocultar esta información y de engañar al Brasil y al Grupo Especial, porque sabían que la información solicitada sería perjudicial para su defensa.

64. En cuarto lugar, una cuestión importante en la presente diferencia ha sido si los pagos estadounidenses por contratos constituyen ayuda al algodón americano (upland), o, alternativamente, como adujeron los Estados Unidos, si son "ayuda no referida a productos específicos". Como los Estados Unidos sabían el 20 de enero de 2004, un elemento clave con el que Brasil pretendía probar la ayuda al algodón americano (upland) era la demostración de la medida en que los pagos por contratos supuestamente "desconectados" en realidad se pagan a productores actuales de algodón americano (upland). El Brasil ha proporcionado amplias pruebas indiciarias que demuestran ese vínculo.[123] La negativa de los Estados Unidos a facilitar la información justifica que el Grupo Especial infiera que los Estados Unidos sabían que esa información sería perjudicial para su alegación de que esos pagos no estaban vinculados a la producción de algodón actual.

65. Al decidir si debe inferir conclusiones perjudiciales, el Grupo Especial tal vez desee tener en cuenta la repercusión que la negativa de los Estados Unidos a colaborar tendría como precedente. Si se permite a un Miembro bloquear fácilmente la solicitud de información formulada por un grupo especial sin consecuencia alguna, se estará ofreciendo un método sencillo para eludir en el futuro las disciplinas de la OMC en materia de subvenciones y en otras esferas. También se alentará a las partes en futuras diferencias a obscurecer las pruebas solicitadas y a negarse a proporcionarlas. A largo plazo, el sistema de solución de diferencias de la OMC dejará de funcionar si la falta de colaboración de un Miembro no tiene consecuencias. En pocas palabras, la falta de colaboración por parte de los Estados Unidos, por utilizar las palabras del Órgano de Apelación en *Estados Unidos - Gluten de trigo*, debe "deplorarse", y en ningún caso recompensarse.[124]

66. Por último, toda conclusión desfavorable inferida por el Grupo Especial se convierte en parte de las pruebas sobre la base de las cuales el Grupo Especial debe hacer una evaluación objetiva de los hechos con arreglo al artículo 11 del ESD. Las propias conclusiones desfavorables son parte de entre los "hechos" conocidos más pertinentes. En *Canadá - Aeronaves*, el Órgano de Apelación afirmó que "un grupo especial debe hacer inferencias sobre la base del conjunto de los hechos de los que hay constancia que sean pertinentes para la determinación concreta que se ha de formular"[125], y que "Cuando una parte se niega a proporcionar la información que un grupo especial ha solicitado... esa negativa será uno de los hechos pertinentes de que se tiene constancia, y por cierto un hecho importante, que habrá de tenerse en cuenta para determinar cuál es la inferencia apropiada que ha de extraerse".[126]

---

los últimos 15 meses. El Grupo Especial debe tener en cuenta que si las exposiciones engañosas de los Estados Unidos en el presente procedimiento se hubieran hecho ante tribunales federales estadounidenses, habrían dado lugar a una condena al pago de importantes costas y minutas de abogados. *Véase*, por ejemplo, *Federal Rule of Civil Procedure* 26(g)(2)(A), (3) (las sanciones incluyen gastos razonables, incluidas las minutas de abogados debidas a una certificación engañosa de la exactitud de las respuestas divulgadas).

[123] *Véase* la declaración final de 9 de octubre del Brasil, Anexo I, aunque en ulteriores comunicaciones, como en la comunicación ulterior de réplica de 18 de noviembre del Brasil, secciones 2.1, 3.1 y 3.7.5, se proporcionó bastante información adicional.

[124] Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Gluten de trigo*, WT/DS166/AB/R, párrafo 171.

[125] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; párrafo 204.

[126] Informe del Órgano de Apelación, *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R; párrafo 204.

7. La negativa de los Estados Unidos a proporcionar la información solicitada hace que la metodología 14/16 del Brasil represente la información más precisa que figura en el expediente sobre la cuantía de la ayuda otorgada al algodón americano (upland) mediante los pagos por contratos

67. Dado que los Estados Unidos no han proporcionado los datos, la mejor información de que dispone el Grupo Especial es la derivada de la denominada metodología "14/16" del Brasil. Esa información representa el criterio sustitutivo más exacto por lo que respecta a la cuantía de los pagos por contratos que constituye apoyo al algodón americano (upland). Al utilizar esa metodología, el Brasil ha partido de la base de que todo el algodón americano (upland) se planta en superficie de base de algodón americano (upland). Dicho de otra forma, por cada acre plantado con algodón americano (upland) se recibe en promedio un pago por contrato por la cuantía de un pago por contrato para el algodón americano (upland). Por consiguiente, el Brasil ha ajustado la cuantía de los pagos por contratos al algodón americano (upland) efectuados en cualquier campaña de comercialización sobre la base de la relación entre la superficie realmente plantada con algodón americano (upland) y la superficie de base para pagos por contratos al algodón americano (upland) en esa campaña de comercialización.[127] Para la campaña de comercialización de 2002, la relación original fue aproximadamente 14/16[128], y de ahí el nombre dado a la metodología. En realidad, el Brasil ha utilizado un factor de ajuste distinto para cada campaña de comercialización.[129]

68. El Brasil ha demostrado mediante pruebas indiciarias que los actuales productores de algodón americano (upland) necesitan pagos por contratos para generar recursos suficientes para que su actividad siga siendo económicamente viable.[130] También ha demostrado que los actuales productores de algodón americano (upland) necesitan pagos por contrato por acre elevados (como los proporcionados para la superficie de base de algodón americano (upland), arroz, cacahuetes o maíz) para cubrir los costes de producción del algodón americano (upland).[131] Por tanto, al faltar los datos retenidos, es justo presuponer que algún algodón americano (upland) se plantó en superficie de base para la que se recibían pagos superiores a los correspondientes a la superficie de base de algodón americano (upland) (por ejemplo arroz[132]), y alguno se plantó en superficie de base objeto de pagos por contratos menores que los correspondientes a la superficie de base de algodón americano (upland) (por ejemplo maíz). En promedio, estos fenómenos se cancelarían mutuamente, por lo que puede presuponerse razonablemente que el promedio de la superficie plantada con algodón americano

[127] Dado que la superficie plantada es inferior a la superficie de base en todas las campañas de comercialización, esto equivale a un ajuste a la baja del total de pagos efectuados en relación con la superficie de base de algodón americano (upland).

[128] La cifra definitiva sobre superficie plantada proporcionada por los Estados Unidos en una etapa más avanzada de la presente diferencia requirió un leve ajuste de la cifra: *Véanse* las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 8.

[129] *Véanse* las respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, notas del cuadro, párrafos 97 y 130.

[130] Esos datos se resumen en el Anexo I de la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, pero figuran en varias comunicaciones anteriores del Brasil al Grupo Especial, a partir del 24 de junio de 2003. *Véase* también la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre del Brasil, secciones 3.1 y 3.7.5.

[131] Comunicación de réplica complementaria de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 30-34 y 39-44; respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 14-24, y declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 26-27.

[132] El Brasil observa que los datos proporcionados por los Estados Unidos no contienen información sobre pagos para superficie de base de cacahuetes, que también sería un cultivo objeto de pagos elevados por acre.

(upland) recibió pagos por contratos en la cuantía correspondiente a un pago por contrato para algodón americano (upland).[133]

69. Además, los datos incompletos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente respaldan la conclusión de que la mayor parte del algodón americano (upland) estadounidense se planta en superficie de base de algodón americano (upland).[134] Tres cuartas partes de los pagos para superficie de base de algodón americano (upland) se pagan a productores de algodón americano (upland).[135] Los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente demuestran además que la gran mayoría de los pagos por contratos y los pagos de préstamos para la comercialización recibidos por productores de algodón americano (upland) son para algodón americano (upland).[136] Por tanto, aunque parte de la ayuda mediante pagos por contratos al algodón americano (upland) proviene de pagos por contrato que no son para algodón americano (upland), cualquier sobrestimación o subestimación resultante de la metodología "14/16" de Brasil sería mínima.

70. Por último, al formular esta constatación fáctica, el Grupo Especial debería tener también en cuenta, como elemento de hecho registrado en el expediente, las conclusiones desfavorables esbozadas en la sección 6 *supra*, que justifican plenamente una constatación de que la metodología 14/16 del Brasil es adecuada. Además, el Grupo Especial debería tener en cuenta la conclusión desfavorable de que la metodología de asignación estadounidense hubiera resultado en pagos por contratos como mínimo tan altos como los de la metodología 14/16 del Brasil. En cualquier caso, al hacer su evaluación objetiva de los hechos, el Grupo Especial debería rechazar la información parcial presentada por los Estados Unidos en sus cartas de 18 y 19 de diciembre de 2003 y reflejada en varias comunicaciones.[137] Al igual que en *Canadá - Aeronaves*, esta información, muy manipulada, que excluye la información más pertinente solicitada, debe descartarse.

8. Metodología propuesta por el Brasil para asignar los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (upland)

[133] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 50-51.

[134] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 22-28. *Véanse* también las observaciones de 28 de enero de 2004 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos, párrafos 20-22.

[135] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 23-24.

[136] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafo 26.

[137] Por ejemplo, en la nota 12 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, los Estados Unidos afirman que sólo un 30,7 por ciento de las tierras cultivables de las explotaciones de algodón americano (upland) estadounidenses se plantó con algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002. Sin embargo, esa cifra es engañosa, ya que los Estados Unidos han clasificado como "explotaciones agrícolas de algodón americano (upland)" no sólo las que actualmente lo cultivan, sino también las que históricamente lo cultivaron (y que en consecuencia disponen de superficie de base de algodón americano (upland)) pero han dejado de hacerlo. Esa clasificación no es adecuada. Por otro lado, en el párrafo 186 de sus respuestas de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial, los Estados Unidos comunican la cifra correcta: en un 48 por ciento de las tierras cultivables de explotaciones que realmente produce algodón americano (upland) se planta algodón americano (upland). El Grupo Especial no debe permitir a los Estados Unidos que utilicen selectivamente sus datos (que no pueden comprobarse) e impidan al Grupo Especial o al Brasil recibir los datos necesarios para calcular la cuantía de ayuda al algodón americano (upland) derivada de los pagos por contratos.

71. El Brasil tenía intención de utilizar los datos solicitados a los Estados Unidos para calcular la cuantía de pagos por contratos que constituye "ayuda al" algodón americano (upland)[138], en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.[139] En sus respuestas de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales del Grupo Especial, el Brasil facilitó información más detallada sobre su metodología de asignación.[140] El Brasil destaca que trató de aplicar esa metodología desde las primeras fases de la presente diferencia, pero que no pudo hacerlo debido a 1) la negación por los Estados Unidos de que los datos existían y 2) la negativa de los Estados Unidos a proporcionar los datos solicitados por el Grupo Especial y el Brasil.[141] El Brasil sólo sugirió que se aplicase como criterio sustitutivo su metodología denominada "14/16" porque los Estados Unidos argumentaron que no disponían de la información solicitada y -tras demostrarse la falsedad de ese argumento- porque los Estados Unidos se negaron a proporcionar la información.

9. La utilización de los problemáticos e incompletos datos globales facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 para asignar los pagos por contrato como ayuda al algodón americano (upland) no contradice la metodología 14/16 del Brasil

72. En esta sección, el Brasil presenta los resultados obtenidos mediante la aplicación de su metodología a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos. El Brasil reitera todas las reservas que ha expresado por lo que respecta a esos datos.[142] Recuerda además sus diversos argumentos para demostrar que los pagos por contrato constituyen ayuda a productos específicos.[143] En consecuencia, los pagos por contrato se asignan principalmente a los cultivos incluidos en el programa abarcados, como sugiere la metodología presentada por el Brasil en sus respuestas de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales del Grupo Especial.[144]

73. Como demuestra el expediente, ninguno de los cuatro tipos de pagos por contratos[145] está verdaderamente "desconectado", dada la producción de cultivos incluidos en el programa en las

---

[138] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 3, 17-19, 47-49; declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafo 2, y Brasil - Prueba documental 369 (Solicitud del Brasil a los Estados Unidos para obtener datos sobre plantación y superficie de base en explotaciones agrícolas específicas).

[139] El Brasil observa que a su juicio la Cláusula de Paz es una defensa afirmativa, por lo que recae sobre los Estados Unidos la obligación de demostrar que su ayuda actual al algodón americano (upland) no es superior a la decidida durante 1992 (*véase*, entre otras cosas, la declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 5-11). Los Estados Unidos no han cumplido sus obligaciones probatorias y se han abstenido reiteradamente de proporcionar los datos que permitirían al Grupo Especial y al Brasil calcular la cuantía exacta de la ayuda al algodón americano (upland).

[140] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 43-55.

[141] *Véanse*, entre otras cosas, la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, párrafos 2-9, en particular los párrafos 2, 6 y 9, y la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 2-3, 17, 32 y 47-51.

[142] *Véase* la sección 3.

[143] *Véase*, entre otras cosas, la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, Anexo I.

[144] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 43-55.

[145] Pagos por contratos de producción flexible, asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos.

explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base para pagos por contratos. Por el contrario, están destinados a ayudar, y de hecho ayudan, a la producción de cultivos incluidos en el programa. Esto es especialmente cierto por lo que respecta a los cultivos con pagos elevados por acre, como el algodón americano (upland) y el arroz.[146] Por tanto, el Brasil asigna pagos por contratos a los cultivos incluidos en el programa abarcados. Este criterio es razonable, ya que los pagos por contratos se eliminan, por ejemplo, si se cultivan frutas y legumbres y hortalizas. En suma, el Brasil reitera su opinión -respaldada por todos los terceros[147]- de que la ayuda derivada de pagos por contratos que puede asignarse al algodón americano (upland) es ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura.[148]

74. Aunque el Brasil no pudo utilizar los datos proporcionados por los Estados Unidos tal como pretendía, ha intentado aplicar una metodología de asignación similar, pero menos compleja[149] a los datos globales proporcionados por los Estados Unidos.[150] Los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos agrupan las explotaciones agrícolas en tres categorías distintas y proporcionan datos globales para esas categorías: 1) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), 2) explotaciones agrícolas que no producen algodón americano (upland) pero que disponen de superficie de base de algodón americano (upland), y 3) explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) objeto de contratos.[151] A efectos del presente análisis sólo interesan los datos globales concernientes a las explotaciones agrícolas de las categorías 1) y 3), ya que sólo en ellas se planta realmente algodón americano (upland). El Brasil expone más abajo la manera en que ha calculado la ayuda al algodón americano (upland) mediante pagos por contratos para cada una de esas categorías.

75. Al estar resumidos estos datos, el Brasil tuvo que hacer varias presuposiciones críticas que no habrían sido necesarias si los Estados Unidos hubieran proporcionado datos sobre explotaciones agrícolas específicas no desordenados y utilizables en lugar de datos resumidos y datos sobre explotaciones agrícolas específicas "desordenados". Esas presuposiciones se exponen seguidamente.

76. En primer lugar, el Brasil tuvo que dar por sentado que los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos no plantean "problemas de agregación". El ejemplo utilizado por Brasil en la sección 3 *supra* demuestra que basar los cálculos en datos globales en lugar de datos sobre explotaciones agrícolas específicas puede distorsionar considerablemente los resultados. Sin datos

---

[146] *Véase*, entre otras cosas, la declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, Anexo I, donde estos argumentos se resumen.

[147] En el párrafo 13 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil figuran referencias más detalladas.

[148] *Véase* la Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 13-23 y 24-52, donde figuran pruebas y argumentos concernientes a los cuatro pagos por contratos.

[149] Debido a las limitaciones de los datos proporcionados por los Estados Unidos, el Brasil tuvo que simplificar la metodología que sugería (respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 43-55) para aplicarla a datos globales en lugar de datos sobre explotaciones agrícolas específicas.

[150] El Brasil observa que, como se indica más arriba, los datos sobre explotaciones agrícolas específicas proporcionados por los Estados Unidos no permiten cotejar los datos sobre pagos por contratos con los datos sobre plantaciones actuales de cultivos incluidos en el programa por contratos. Por tanto, al calcular la asignación, el Brasil sólo pudo utilizar los datos resumidos.

[151] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente.

sobre explotaciones agrícolas específicas no desordenados y utilizables es imposible evitar este problema -aunque el Brasil no sabe hasta qué punto el problema es grave en el caso de los pagos por contratos para el algodón americano (upland)-. La utilización de los datos globales sobre superficie de base y los datos globales sobre plantación proporcionados por los Estados Unidos para asignar los pagos por contratos ocasionará muy probablemente distorsiones de los resultados, debido al problema que plantea la asignación.

77. Cabe reiterar que el cálculo adecuado de la asignación debe hacerse sobre la base de explotaciones agrícolas individuales para obtener resultados que no estén distorsionados. Sólo la agregación de las asignaciones de los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas específicas genera la cuantía total correcta de los pagos por contratos que han de asignarse al algodón americano (upland).

78. En el curso de la descripción de la metodología de asignación utilizada se examinan otras presuposiciones críticas, que se exponen seguidamente.

79. En primer lugar, el Brasil ha tenido en cuenta los datos correspondientes al algodón americano (upland) plantado en explotaciones agrícolas que también disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Como se indica en relación con el criterio de asignación utilizado por el Brasil[152], como primer paso de ese cálculo el Brasil ha considerado todos los pagos globales para superficie de base de algodón americano (upland) recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) como ayuda al algodón americano (upland) -si bien sólo en la proporción de la superficie de base de algodón americano (upland) en la que realmente se plantó algodón americano (upland)-.[153] El valor monetario de esos pagos por contratos a esas explotaciones agrícolas se calculó multiplicando las unidades de pago para la superficie de base de un cultivo (comunicadas por los Estados Unidos) por la tasa de pago para ese cultivo en la campaña de comercialización de que se tratara.[154] Para las campañas de comercialización 1999-2001, todos los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que produjeron algodón americano (upland) y dispusieron de superficie de base de algodón americano (upland) se asignaron como ayuda al algodón americano (upland), porque la superficie global plantada con algodón americano (upland) por ese grupo de explotaciones agrícolas superaba a su superficie de base global de algodón americano (upland).[155] Para la campaña de comercialización de 2002 sólo se asignó como ayuda al algodón americano (upland) un porcentaje de los pagos directos y anticíclicos totales al algodón americano (upland), porque la superficie plantada con algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que disponían de superficie de base de algodón americano (upland) fue inferior a su superficie de base actualizada de algodón americano (upland) para esa campaña de comercialización.[156] El porcentaje de pagos asignados corresponde a la relación entre la superficie global de algodón americano (upland)

[152] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 43-55, en particular párrafo 47, examen de una muestra de explotaciones agrícolas 1-3.

[153] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 44-48.

[154] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19).

[155] *Véase* Brasil - Prueba documental 419 (Cálculos de asignación basados en la metodología del Brasil y los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos). (También proporcionado electrónicamente como "*allocation calculations.xls*".)

[156] *Véase* Brasil - Prueba documental 419 (Cálculos de asignación basados en la metodología del Brasil y los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos). (También proporcionado electrónicamente como "*allocation calculations.xls*".)

planta y la superficie de base global de algodón americano (upland) para el grupo de explotaciones agrícolas que producían algodón americano (upland) y disponían de superficie de base de algodón americano (upland).[157] De ello se sigue que en la campaña de comercialización de 2002 no se asignaron a ese grupo de explotaciones agrícolas nuevos pagos directos o anticíclicos.

80. Dado que en las campañas de comercialización 1999-2001 la superficie plantada con algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que también disponían de superficie de base de algodón americano (upland) superó a esa superficie de base, se asignaron como ayuda al algodón americano (upland) los pagos adicionales por contratos de producción flexible efectuados con respecto a superficie de base de otros cultivos. Como se indica en la metodología del Brasil[158], los pagos por contratos de producción flexible para otros cultivos se asignaron principalmente como ayuda a esos cultivos -en la proporción de superficie objeto de contrato plantada con el cultivo respectivo- en forma idéntica a la de la primera fase arriba descrita para el algodón americano (upland). Cualesquiera otros pagos derivados de superficie objeto de contrato no plantada con el cultivo básico respectivo se acumularon y se asignaron como ayuda adicional a los cultivos objeto de contratos cuya plantación global era superior a su superficie de base global.[159]

81. En segundo lugar, el Brasil ha analizado los datos resumidos sobre el algodón americano (upland) que se ha plantado en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) proporcionados por los Estados Unidos. Desafortunadamente, los Estados Unidos no facilitaron (ni siquiera en forma resumida) la información solicitada sobre la superficie objeto de contratos que existía en esas explotaciones agrícolas.[160] Por tanto, la segunda presuposición crítica que el Brasil tiene que hacer es que para cada acre plantado con algodón americano (upland) en una explotación agrícola que no disponía de superficie de base de algodón americano (upland) se recibieron pagos por contratos en una cuantía idéntica al promedio de los pagos por acre asignados al algodón americano (upland) plantado en el primer grupo de explotaciones agrícolas. Esa presuposición genera también incertidumbre sobre la fiabilidad de los resultados, porque da por sentado que ese grupo de explotaciones agrícolas recibe pagos por contratos en forma

---

[157] *Véase* Brasil - Prueba documental 419 (Cálculos de asignación basados en la metodología del Brasil y los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos). (También proporcionado electrónicamente como "*allocation calculations.xls*".)

[158] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafo 48, donde se examina la explotación agrícola número 4 de la muestra.

[159] *Véanse* las respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales del Grupo Especial, párrafos 49-55, donde se examinan las explotaciones agrícolas 5-7 de la muestra. En las campañas de comercialización de 1999 y 2000 sólo las plantaciones de algodón americano (upland) superaron la superficie de base de cultivo, por lo cual todos los pagos adicionales se asignaron al algodón americano (upland). En la campaña de comercialización de 2001, también se plantaron avena y sorgo en una superficie superior a su respectiva superficie de base objeto de contratos ("superplantación"), lo que activó que se asignaran pagos adicionales a la proporción del cultivo en la superficie total "superplantada". *Véase* Brasil - Prueba documental 419 (Cálculos de asignación basados en la metodología del Brasil y los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos). (También proporcionado electrónicamente como "*allocation calculations.xls*".)

[160] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente. Teniendo en cuenta que los productores estadounidenses de algodón americano (upland) necesitaban pagos por contratos para producir algodón americano (upland) en forma económicamente viable, simplemente no es realista asumir que había explotaciones agrícolas sin ningún tipo de superficie objeto de contratos donde se plantara algodón americano (upland). *Véanse* las secciones 4 y 5, donde se rechazan las razones aducidas por los Estados Unidos para no proporcionar los datos.

igual que si se compara con el grupo que planta algodón americano (upland) y dispone de superficie de base de algodón americano (upland).[161]

82. En tercer lugar, como los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información sobre la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados recibida por cualquier explotación agrícola que produjera algodón americano (upland) -los Estados Unidos ni siquiera han proporcionado información global-, el Brasil ha dado por supuesto[162] que cualquier asignación de pagos de asistencia por pérdida de mercados como ayuda al algodón americano (upland) tendría que hacerse en la misma forma que la asignación de los pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de que se tratara.[163]

83. La combinación de los pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos resultantes de esos cálculos arroja la siguiente cuantía de pagos por contratos que se consideraría ayuda al algodón americano (upland).

Campaña de comercialización	**1999**	**2000**	**2001**	**2002**
Pagos por contratos de producción flexible	619.336.990,11 $	564.607.044,52 $	456.554.286,78 $	-
Pagos de asistencia por pérdida de mercados[164]	616.320.738,53 $	601.042.809,61 $	630.594.516,48 $	-
Pagos directos	-	-	-	464.596.092,01 $
Pagos anticíclicos	-	-	-	1.025.653.053,34 $

[161] El Brasil recuerda asimismo que los datos sobre la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos no contienen información alguna sobre la cuantía de los pagos directos y anticíclicos para superficie de base de cacahuetes (Estados Unidos - Prueba documental 112). Por tanto, los pagos por contratos para cacahuetes faltantes en la campaña de comercialización de 2002 faltan también en el cálculo de la cuantía de los pagos directos y anticíclicos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). De ello se sigue que esas cifras están subestimadas en una cuantía que el Brasil desconoce.

[162] El Brasil recuerda que los pagos de asistencia por pérdida de mercados se efectúan sobre la misma base que los pagos por contratos de producción flexible, con la excepción de que también se efectuaron pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja.

[163] *Véase* la nota del cuadro resumido que figura más abajo. Esta presuposición lleva a subestimar los pagos resultantes, ya que los pagos de asistencia por pérdida de mercados también abarcaron la producción de habas de soja, además de cualquier base para los pagos por contratos de producción flexible. En consecuencia, apoyarse únicamente en los pagos por contratos de producción flexible como elemento sustitutivo no tiene en cuenta una cantidad de dinero posiblemente significativa que podría haber ayudado al algodón americano (upland).

[164] La cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados se ha calculado aplicando la relación entre los pagos por contratos de producción flexible asignados (tal como se han calculado) y los pagos por contratos de producción flexible para el algodón americano (upland) tal como figuran en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton,*" USDA, enero de 2003, página 6) a la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para el algodón americano (upland) que figura en la misma fuente.

84. A efectos de comparación, el Brasil presenta seguidamente sus resultados basados en la metodología "14/16":[165]

Campaña de comercialización	1999	2000	2001	2002
Pagos por contratos de producción flexible	547.800.000 $	541.300.000 $	453.000.000 $	-
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	545.100.000 $	576.200.000 $	625.700.000 $	-
Pagos directos	-	-	-	454.500.000 $
Pagos anticíclicos	-	-	-	935.600.000 $

Como observará el Grupo Especial, las cifras presentadas por el Brasil sobre la base de la metodología 14/16 son siempre *inferiores* a los resultados que se obtienen utilizando los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003. De ello se sigue que los resultados de esa metodología, en la que se utilizaron los datos resumidos deficientes presentados por los Estados Unidos, como mínimo no contradicen la metodología 14/16 del Brasil. A juzgar por esos resultados, parece que incluso teniendo en cuenta todas las limitaciones de los datos estadounidenses arriba expuestas[166], la metodología del Brasil es bastante prudente comparada con una asignación basada en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos, y que al parecer éstos respaldan como base válida para calcular la ayuda al algodón americano (upland).[167]

10. Aplicación de la metodología de asignación propuesta por los Estados Unidos a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos

85. El Brasil recuerda que las metodologías de asignación sugeridas hasta la fecha y sus resultados se ofrecen en el contexto del análisis de la Cláusula de Paz en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.[168] Los Estados Unidos han criticado la metodología 14/16 del Brasil y afirman que el Brasil, a efectos de sus alegaciones al amparo del apartado c) del artículo 5 y el párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC, tiene que asignar los pagos por contratos a las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) dentro del total de ventas de esas explotaciones.[169] (Por otro lado, los Estados Unidos mantienen que esa asignación

[165] Las cifras que figuran en este cuadro se reproducen del escrito ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, cuadro 1. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 provienen de las cifras actualizadas presentadas por el Brasil en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003, párrafo 8.

[166] El Brasil observa que algunas de esas limitaciones dan lugar a distorsiones en distintas direcciones. La omisión de información sobre la base de cacahuetes tiende a rebajar la cuantía de los pagos asignados. La información faltante sobre los pagos de asistencia por pérdida de mercados tiene efectos desconocidos, como también los tiene el problema de la agregación. La información faltante sobre superficie de base en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) podría sobrestimar ligeramente los resultados; no obstante, el Brasil advierte que ese efecto podría no ser muy acusado, ya que la cantidad de algodón americano (upland) plantado en esas explotaciones agrícolas es muy limitada.

[167] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 2.

[168] El Brasil mantiene que ninguna metodología de asignación está justificada en virtud de la Parte III del Acuerdo SMC. Antes bien, lo que hay que determinar es el efecto de las subvenciones.

[169] *Véanse*, por ejemplo, la declaración oral de 7 de octubre de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 17; la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 11-17; la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 24; las respuestas de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 11, 159-164, 184.

en ningún caso está justificada a efectos de la Cláusula de Paz[170] -posición totalmente insostenible, como el Brasil explica en sus observaciones de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial-.[171])

86. A pesar de sus graves dudas sobre la metodología propuesta por los Estados Unidos, el Brasil expone más abajo su análisis de dicha metodología. Dado que los Estados Unidos proporcionaron los días 18 y 19 de diciembre de 2003 unos pocos datos resumidos sobre la composición de la producción de las explotaciones de algodón americano (upland), el Brasil ha tratado de hacer una estimación utilizando la metodología de asignación propugnada por los Estados Unidos. Como se señala *infra*, el Brasil ha tenido que hacer varias presuposiciones, dadas las deficiencias de los datos y debido a la negativa de los Estados Unidos a proporcionar datos en apoyo de su propia metodología.

87. El Brasil observa que para la campaña de comercialización de 2002 los Estados Unidos recogieron información sobre *toda la superficie plantada con cualquier cultivo*, incluidos cultivos que no eran objeto de programas, producido por agricultores que recibieran pagos por contratos y pagos de préstamos para la comercialización, y tienen acceso a esa información.[172] Los Estados Unidos en ningún momento han proporcionado esa información al Grupo Especial o al Brasil en cualquier forma (ya sea como resumen o como datos sobre explotaciones agrícolas específicas). Por tanto, aunque los Estados Unidos afirman que el Grupo Especial debería aplicar una metodología en particular, se niegan a facilitar la información que permitiría al Grupo Especial calcular los pagos con arreglo a la metodología estadounidense.

88. Sin embargo, la información sobre todos los distintos tipos de plantaciones de cultivos objeto de contratos durante las campañas de comercialización 1999-2002 solicitada por el Brasil facilitaría mucho el cálculo del valor de toda la producción de cultivos, así como el cálculo del valor del algodón americano (upland) producido en relación con otros cultivos producidos. Esto es así porque la mayoría de las explotaciones algodoneras que producen algodón americano (upland) se especializan en esa producción, en contraste con otros cultivos, y sólo producen una cantidad limitada de otros cultivos, y prácticamente ningún ganado.[173]

89. El Brasil observa que entre la información escogida proporcionada por los Estados Unidos figura la superficie total de tierra cultivable en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).[174] En el siguiente cuadro se muestran el porcentaje del total de tierra cultivable y el porcentaje del total de tierra cultivable objeto de programas en la que se ha plantado algodón

---

[170] Respuestas de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 159-164.

[171] *Véase* la observación de 28 de enero de 2004 del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 243. *Véase* también la declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 4-6. El Brasil está totalmente en desacuerdo en que esto sea una metodología necesaria o adecuada en el marco de la Parte III del Acuerdo SMC o en el marco del artículo XVI del GATT (o incluso del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura). Los argumentos de los Estados Unidos a ese respecto no están respaldados por ninguna interpretación de esas disposiciones basada en la Convención de Viena.

[172] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafo 41.

[173] Respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 7-13. Aunque la exclusión de la reducidísima producción de ganado en las explotaciones de algodón americano (upland) de la asignación de los pagos por contratos podría subestimar ligeramente los pagos por contratos resultantes asignados al algodón americano (upland), ello quedaría contrarrestado por los datos faltantes sobre pagos por contratos a determinadas explotaciones agrícolas para cacahuetes, que resulta en una subestimación de los pagos por contratos asignados al algodón americano (upland).

[174] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente.

americano (upland) (y otros cultivos incluidos en el programa) en explotaciones agrícolas productoras de algodón americano (upland), es decir, las explotaciones agrícolas de las categorías 1) y 3).[175]

	Campaña de comercialización de 1999	**Campaña de comercialización de 2000**	**Campaña de comercialización de 2001**	**Campaña de comercialización de 2002[176]**
	Total de tierra cultivable 30.628.557,4 acres	Total de tierra cultivable 31.090.742,9 acres	Total de tierra cultivable 30.635.774,0 acres	Total de tierra cultivable 28.141.085,2 acres
	Total de tierra cultivable objeto de programas 21.388.415,0 acres	Total de tierra cultivable objeto de programas 22.552.704,4 acres	Total de tierra cultivable objeto de programas 22.793.179,7 acres	Total de tierra cultivable objeto de programas 22.753.369,8 acres
Cultivos objeto de programas	Porcentaje del total de tierra cultivable de la explotación agrícola plantado con ese cultivo			
	Porcentaje del total de tierra cultivable objeto de programas de la explotación agrícola plantado con ese cultivo			
Plantado con algodón americano (upland)	47,58%	49,49%	50,48%	48,12%
	68,13%	68,23%	67,84%	59,51%
Plantado con trigo	8,95%	10,60%	8,58%	10,36%
	12,82%	14,61%	11,54%	12,82%
Plantado con avena	0,28%	0,32%	0,61%	0,56%
	0,40%	0,44%	0,82%	0,69%
Plantado con arroz	1,72%	1,35%	1,77%	1,50%
	2,46%	1,86%	2,38%	1,86%
Plantado con maíz	4,94%	5,37%	4,90%	6,35%
	7,07%	7,41%	6,59%	7,86%
Plantado con sorgo	6,17%	5,21%	7,87%	6,13%
	8,83%	7,19%	10,58%	7,58%
Plantado con cebada	0,20%	0,19%	0,18%	0,18%
	0,29%	0,26%	0,25%	0,22%
Plantado con habas de soja	sin información, por no haber cultivos incluidos en el programa de contratos de producción flexible	sin información, por no haber cultivos incluidos en el programa de contratos de producción flexible	sin información, por no haber cultivos incluidos en el programa de contratos de producción flexible	7,48% 9,26%
Total de tierras agrícolas objeto de programas como porcentaje del total de tierras cultivables	69,83%	72,54%	74,40%	80,85%

[175] Las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) y las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) sin disponer de superficie de base de algodón americano (upland). Las explotaciones agrícolas que no plantan algodón americano (upland) se excluyen de estos cálculos, ya que son totalmente irrelevantes a efectos de la presente diferencia. Simplemente no son explotaciones de algodón americano (upland), sólo lo han sido en el pasado.

[176] El Brasil no ha indicado los porcentajes correspondientes a otras semillas oleaginosas, porque las cifras eran sumamente bajas.

90. Como demuestra este cuadro, las explotaciones agrícolas estadounidenses en las que se planta algodón americano (upland) están especializadas en ese cultivo. Las plantaciones de algodón americano (upland) representan el 50 por ciento de su tierra cultivable y entre el 60 y el 70 por ciento de la tierra dedicada a cultivos incluidos en el programa. El trigo, el maíz, el sorgo, las habas de soja y el arroz son cultivos alternativos importantes que se plantan en explotaciones de algodón americano (upland). Alrededor del 20 por ciento de las tierras cultivables en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) está dedicado a cultivos que no son objeto de programas o a ningún cultivo.[177] Como se detalla más abajo, el Brasil ha supuesto, prudentemente, que el valor de los cultivos producidos en ese 20 por ciento de tierras agrícolas es el promedio del valor por acre de la producción de cultivos que no son objeto de programas en esa campaña de comercialización en todos los Estados Unidos, como comunicó el USDA.[178]

91. Aplicando la metodología de asignación inventada por los Estados Unidos, el Brasil comienza de nuevo considerando el grupo de explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Como primer paso, el Brasil ha calculado la cuantía total de los pagos por contratos recibidos por esas explotaciones multiplicando las unidades de pagos por contrato que figuran en los archivos resumidos proporcionados por los Estados Unidos por las tasas de pago aplicables al cultivo en cualquier campaña de comercialización dada.[179] Los pagos resultantes se han sumado.

92. Como segundo paso, el Brasil ha calculado el valor de la producción de cultivos incluidos en el programa en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Para estimar el valor de la producción de cultivos incluidos en el programa en esas explotaciones[180], el Brasil ha multiplicado la superficie plantada con un cultivo por su rendimiento medio en los Estados Unidos y el precio medio recibido por los agricultores estadounidenses por ese cultivo en cualquier campaña de comercialización dada.[181] Como los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información específica sobre qué explotaciones productoras de algodón americano (upland) plantan en el resto de las tierras cultivables no dedicadas a cultivos incluidos en el programa, el Brasil ha tenido que hacer varias presuposiciones. En primer lugar, ha dado por sentado que el valor por acre de esos cultivos que no son objeto de programas por contratos es igual al promedio del valor por acre del total de la producción de cultivos que no son objeto de programas por contratos en los Estados Unidos, excluidas las frutas y las legumbres y hortalizas.[182] Por tanto, el Brasil ha calculado el valor total de los cultivos que no son objeto de pagos por contratos como el valor total de los cultivos estadounidenses menos el valor de

[177] Las cifras más bajas para las campañas de comercialización 1999-2001 se explican por el hecho de que las habas de soja no eran un cultivo objeto de programas por contrato.

[178] Esto sobrestima con toda seguridad su valor para las explotaciones agrícolas objeto de investigación, ya que incluye usos para producción de tabaco, cultivos de invernadero y otros cultivos de gran valor que no es probable que se produzcan en explotaciones algodoneras. El resultado es una asignación demasiado baja de pagos por contratos al algodón americano (upland).

[179] El USDA publica las tasas de pago; *véase* Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19).

[180] El Brasil recuerda que los Estados Unidos sólo han proporcionado información sobre producción de cultivos incluidos en el programa en explotaciones que producen algodón americano (upland).

[181] El USDA ha publicado los rendimientos y los precios en explotación agrícola para los cultivos incluidos en el programa en las campañas de comercialización 1999-2002, *véase* Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 17).

[182] El Brasil considera que esta exclusión está justificada porque los pagos por contratos se eliminan si se plantan frutas y legumbres y hortalizas.

los cultivos incluidos en el programa y las frutas y legumbres y hortalizas en cada campaña de comercialización entre 1999 y 2002.[183] La cifra resultante se ha dividido por el total de tierras cultivables en los Estados Unidos[184] (menos las tierras cultivables dedicadas a frutas[185] y legumbres y hortalizas[186] y cultivos incluidos en el programa[187]).[188] El valor por acre así generado se ha multiplicado por la superficie no plantada con cultivos incluidos en el programa en las explotaciones agrícolas de la categoría 1)[189], lo que arroja una cifra para el valor total de los cultivos no objeto de programas por contratos producidos en el grupo de explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[190]

93. Tras esos pasos preparatorios, ahora es posible asignar los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). La suma del valor de todos los cultivos producidos en la explotación agrícola arroja el valor total de la producción en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland). La división del valor del cultivo de algodón americano (upland) por el valor de todos los cultivos proporciona el factor de ajuste que ha de aplicarse al total de los pagos por contratos recibidos por ese grupo de explotaciones agrícolas.[191] Así concluye la asignación para todas las explotaciones agrícolas del grupo 1).

94. Con respecto a las explotaciones agrícolas del grupo 3), el Grupo Especial recordará que esas explotaciones plantan algodón americano (upland), pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland). El Grupo Especial recordará asimismo que los Estados Unidos no han proporcionado información alguna sobre pagos por contratos para este grupo de explotaciones de algodón americano (upland).[192] Esta negativa de los Estados Unidos hace imposible cualquier cálculo

---

[183] Brasil - Prueba documental 421 (*ERS Briefing Room: Farm Income and Costs: US Farm Sector Cash Receipts from Sales of Agricultural Commodities*, USDA).

[184] Brasil - Prueba documental 106 ("*United States State Fact Sheet*," ERS, USDA, 15 de julio de 2003, página 2). La cifra representa la superficie total de tierras cultivables en los Estados Unidos según el censo de 1997. Esta es la cifra más reciente de que dispone el Brasil. No obstante, como cabe presumir que el total de tierras cultivables en los Estados Unidos no cambia excesivamente, esta presuposición puede ser razonable.

[185] Brasil - Prueba documental 422 (*Fruits and Tree Nuts Yearbook*, USDA, octubre de 2003, cuadro A-2).

[186] Brasil - Prueba documental 423 (*Vegetables and Melons Yearbook*, USDA, julio de 2003, cuadro 3).

[187] Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 17).

[188] Los detalles del cálculo figuran en Brasil - Prueba documental 424 (*Allocation Calculations Based on US Methodology and US Summary Data*) (también proporcionado electrónicamente como "allocation calculations.xls').

[189] Explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

[190] Los detalles del cálculo figuran en Brasil - Prueba documental 424 (*Allocation Calculations Based on US Methodology and US Summary Data*) (también proporcionado electrónicamente como "allocation calculations.xls').

[191] Los detalles del cálculo figuran en Brasil - Prueba documental 424 (*Allocation Calculations Based on US Methodology and US Summary Data*) (también proporcionado electrónicamente como "allocation calculations.xls').

[192] *Véanse* los archivos electrónicos resumidos PFC y DCP facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003, respectivamente.

preciso para el tercer grupo de explotaciones agrícolas. En consecuencia, el Brasil ha partido de la base de que las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) reciben por cada acre de algodón americano (upland) la misma cuantía de pagos por contratos que las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[193]

95. Como los Estados Unidos no han proporcionado información alguna sobre la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados recibidos por cualquier explotación agrícola productora de algodón americano (upland) -los Estados Unidos ni siquiera proporcionaron información global[194]- el Brasil ha partido de la base de que cualquier asignación de pagos de asistencia por pérdida de mercados como ayuda al algodón americano (upland) tendría que hacerse en la misma forma que la asignación de los pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de que se tratara.[195]

96. Los pagos por contratos asignados en ambos grupos de explotaciones productoras de algodón americano (upland) se agregan. Los resultados de este cálculo figuran en el siguiente cuadro:

Campaña de comercialización	**1999**	**2000**	**2001**	**2002**[196]
Pagos por contratos de producción flexible	477.692.236,06 $	473.744.959,03 $	333.295.919,25 $	-
Pagos de asistencia por pérdida de mercados[197]	475.365.812,83 $	504.317.124,58 $	460.349.590,68 $	-

[193] Los detalles del cálculo figuran en Brasil - Prueba documental 424 (*Allocation Calculations Based on US Methodology and US Summary Data*) (también proporcionado electrónicamente como "allocation calculations.xls').

[194] *Véase* la sección 3.

[195] *Véase* la nota del cuadro resumido *infra*. El Brasil recuerda que se efectuaron pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja además de para los cultivos objeto de contratos de producción flexible. Esto aumenta la cuantía total de los pagos de asistencia por pérdida de mercados que se asignaría al algodón americano (upland). Utilizando únicamente como base los pagos por contratos de producción flexible, los resultados del Brasil se subestiman en una cantidad desconocida. El Brasil recuerda asimismo que los datos sobre la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos no contienen información alguna sobre la cuantía de los pagos directos y anticíclicos para superficie de base de cacahuetes (Estados Unidos - Prueba documental 112). Por tanto, los pagos por contratos para cacahuetes faltantes en la campaña de comercialización de 2002 faltan también en el cálculo de la cuantía de los pagos directos y anticíclicos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). De ello se sigue que esas cifras están subestimadas en una cuantía que el Brasil desconoce.

[196] El Brasil recuerda asimismo que los datos sobre la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos no contienen información alguna sobre la cuantía de los pagos directos y anticíclicos para superficie de base de cacahuetes (Estados Unidos - Prueba documental 112). Por tanto, los pagos por contratos para cacahuetes faltantes en la campaña de comercialización de 2002 faltan también en el cálculo de la cuantía de los pagos directos y anticíclicos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). De ello se sigue que esas cifras están subestimadas en una cuantía que el Brasil desconoce.

[197] La cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados se ha calculado aplicando la relación entre los pagos por contratos de producción flexible asignados (tal como se han calculado) y los pagos por contratos de producción flexible para el algodón americano (upland) tal como figuran en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton,"* USDA, enero de 2003, página 6) a la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para el algodón americano (upland) que figura en la misma fuente.

Campaña de comercialización	1999	2000	2001	2002[196]
Pagos directos	-	-	-	416.216.862,44 $
Pagos anticíclicos	-	-	-	714.424.543,18 $

97. A efectos de comparación, el Brasil presenta seguidamente sus resultados basados en la metodología "14/16"[198]:

Campaña de comercialización	1999	2000	2001	2002
Pagos por contratos de producción flexible	547.800.000 $	541.300.000 $	453.000.000 $	-
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	545.100.000 $	576.200.000 $	625.700.000 $	-
Pagos directos	-	-	-	454.500.000 $
Pagos anticíclicos	-	-	-	935.600.000 $

98. Como podrá fácilmente observar el Grupo Especial, incluso la utilización de la metodología propuesta por los Estados Unidos como pertinente en el marco de la Parte III del Acuerdo SMC resulta en cuantías de ayuda al algodón americano (upland) mediante pagos por contratos que, teniendo en cuenta las deficiencias de los datos proporcionados por los Estados Unidos, equivalen aproximadamente a las cifras producidas por la metodología 14/16 del Brasil. El Brasil aconseja prudencia en la utilización directa de esos resultados, ya que pueden estar viciados por las presuposiciones que el Brasil ha tenido que hacer como consecuencia de la negativa de los Estados Unidos a proporcionar datos que permitirían efectuar la asignación que los Estados Unidos afirman requiere la Parte III del Acuerdo SMC.[199] En particular, los datos que se han retenido por lo que respecta a los pagos por contratos para cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002 a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) habrían aumentado la cuantía de los pagos por contratos asignados al algodón americano (upland). Ya se ha hecho referencia anteriormente a otras deficiencias de los datos.

11. La decisión en el asunto *Japón - Productos agropecuarios* no es pertinente

99. Los Estados Unidos alegan que la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Medidas que afectan a los productos agropecuarios* habría impedido al Grupo Especial utilizar la información que los Estados Unidos se negaron a proporcionar para calcular la cuantía de los pagos por contratos dentro del "valor total de la producción del receptor".[200] Sin embargo, esa decisión del Órgano de Apelación no viene al caso.[201]

---

[198] Las cifras que figuran en este cuadro se reproducen del escrito ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, cuadro 1. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 provienen de las cifras actualizadas presentadas por el Brasil en sus respuestas de 22 de diciembre de 2003, párrafo 8.

[199] El Brasil observa una vez más que la Parte III del Acuerdo SMC y el párrafo 3 del artículo XVI del GATT no requieren esa asignación. Ambas disposiciones se refieren a los efectos de las subvenciones, y no a su cuantía o a la tasa de la subvención.

[200] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 4.

[201] *Véanse* también las observaciones de 28 de enero de 2004 del Brasil sobre la pregunta 256.

100. En *Japón - Productos agropecuarios*, la parte reclamante (los Estados Unidos) no "alegó" en su solicitud de establecimiento de un grupo especial que había una "medida" de prueba MSF (determinación de los niveles de sorción) que era menos restrictiva del comercio.[202] Antes bien, en la solicitud de establecimiento se "alegaba" que la prueba por productos (no por variedades) era suficiente para lograr el nivel adecuado de protección en el Japón. El Grupo Especial, basándose en los testimonios de los expertos y *no* en argumentos o pruebas presentadas por los Estados Unidos, constató una infracción del párrafo 6 del artículo 5 del Acuerdo MSF basada en la "medida" de prueba alternativa (niveles de sorción). Esa decisión se adoptó a pesar de que los Estados Unidos adujeron ante el Grupo Especial que "no estaba comprendido en el mandato del Grupo Especial formular constataciones con respecto a la eficacia comparada de tratamientos alternativos propuestos por los expertos técnicos".[203]

101. En apelación, el Órgano de Apelación revocó la constatación del Grupo Especial. Observando que el párrafo 1 del artículo 13 del ESD faculta a los grupos especiales para solicitar información, constató que "estas facultades no pueden ser utilizadas por un grupo especial para pronunciarse a favor de un reclamante que no haya acreditado una presunción *prima facie* de incompatibilidad sobre la base de las alegaciones jurídicas específicas que hizo valer". El Órgano de Apelación constató que el Grupo Especial había incurrido en error al utilizar la información y el asesoramiento de los expertos como base para una constatación de incompatibilidad con el párrafo 6 del artículo 5 del Acuerdo MSF, "dado que los Estados Unidos no acreditaron *prima facie* la incompatibilidad con dicho párrafo sobre la base de alegaciones relativas a la 'determinación de los niveles de sorción'".[204]

102. La situación fáctica en la presente diferencia es totalmente distinta de la de *Japón - Productos agropecuarios*. La "alegación" del Brasil por lo que respecta a los datos retenidos es, en primer lugar, que los Estados Unidos no disfrutan de la protección de la Cláusula de Paz porque, entre otras cosas, los pagos por contratos no pertenecientes al compartimento verde proporcionan ayuda al algodón americano (upland) por encima del nivel de ayuda decidido por los Estados Unidos en la campaña de comercialización de 1992.[205] Las "medidas" afectadas por los datos retenidos son las subvenciones en forma de pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos otorgados en el marco de la Ley FAIR de 1996 y la Ley FSRI de 2002[206], que están claramente incluidas en el mandato del Grupo Especial. Los datos retenidos son también pertinentes por lo que respecta a las "alegaciones" en materia de subvenciones recurribles formuladas por el Brasil para establecer los volúmenes de las subvenciones otorgadas a la producción de algodón americano (upland) en los Estados Unidos.[207] Además, los datos retenidos son pertinentes para respaldar los argumentos del Brasil de que los pagos por contratos son "ayuda al algodón americano

[202] WT/DS76/2.

[203] Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Productos agropecuarios*, WT/DS76/AB/R, nota 79.

[204] Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Productos agropecuarios*, WT/DS76/AB/R, párrafo 130.

[205] Esta es una alegación alternativa, porque, como el Brasil ha aducido, incumbe a los Estados Unidos demostrar que disfrutan de la protección de la Cláusula de Paz. *Véanse*, por ejemplo, la primera comunicación del Brasil, 24 de junio de 2003, párrafos 110-121; la declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 5-11; las respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 48-51; las observaciones de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 42-45.

[206] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se basaron en varias disposiciones presupuestarias.

[207] El Brasil ha aducido que las cuantías exactas de las subvenciones no son jurídicamente pertinentes (contrariamente a lo argumentado por los Estados Unidos), y que lo que hay que determinar en alegaciones al amparo del párrafo 3 del artículo 6 del Acuerdo SMC son los "efectos" de las subvenciones.

(upland)", porque la mayoría de los pagos para superficie de base de algodón americano (upland) tienen por destinatarios a productores actuales de algodón americano (upland). Por último, los datos retenidos son pertinentes para establecer la base fáctica de la refutación del Brasil de los argumentos de los Estados Unidos de que la metodología "basada en el valor" preferida por los Estados Unidos para asignar los pagos resulta en beneficios mucho más bajos para el algodón americano (upland).[208] El Brasil observa que la solicitud de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial está totalmente en consonancia con las diversas alegaciones y argumentos del Brasil cuando indica que la divulgación se pide para que pueda realizarse una evaluación de los gastos totales en forma de pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y directos del Gobierno Federal de los Estados Unidos a los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización pertinentes.[209]

103. Lo que implica la cita que los Estados Unidos hacen de la decisión adoptada en el asunto *Japón - Productos agropecuarios* es que las solicitudes de 8 de diciembre de 2003 y 12 de enero de 2004 del Grupo Especial pueden estar destinadas a establecer una "alegación" que el Brasil nunca ha hecho. Esa sugerencia es evidentemente contraria a lo que indica el expediente fáctico arriba esbozado. Revela además una profunda incomprensión de la diferencia entre una "alegación" y un "argumento". En *CE - Hormonas*, el Órgano de Apelación sostuvo que hay una distinción entre las alegaciones jurídicas que se reflejan en el mandato de un grupo especial y los argumentos esgrimidos por un reclamante en apoyo de sus alegaciones jurídicas. El Órgano de Apelación resolvió que "en el ESD no hay nada que limite la facultad de un grupo especial para utilizar libremente los argumentos presentados por una cualquiera de las partes, *o desarrollar su propio razonamiento jurídico*, para apoyar sus propias opiniones y conclusiones sobre el asunto sometido a su consideración".[210] Numerosos informes de grupos especiales han interpretado estrictamente que las "alegaciones" sólo implican alegaciones jurídicas, y han permitido libremente a las partes reclamantes que presenten argumentos que no están expresamente reflejados en una solicitud de establecimiento de un grupo especial.[211] Una lectura atenta de la decisión adoptada por el Órgano de Apelación en *Japón - Productos agropecuarios* demuestra que se basó en el hecho de que los Estados Unidos no habían presentado "alegaciones" jurídicas concernientes a una "medida" MSF alternativa. El hecho de que los Estados Unidos tampoco hubieran formulado "argumentos" jurídicos sobre lo que no era una alegación simplemente reforzaba el razonamiento subyacente.[212]

---

[208] *Véase* la sección 10 *supra*.

[209] Comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1.

[210] Informe del Órgano de Apelación, *CE - Hormonas*, WT/DS26/AB/R, párrafo 156. (sin cursivas en el original)

[211] Informe del Grupo Especial, *CE - Sardinas*, WT/DS231/R, párrafos 7.142-145 ("la solicitud de constatación formulada por el Perú es una síntesis de sus argumentos y no constituye una alegación"); informe del Órgano de Apelación, *Corea - Salvaguardias para productos lácteos*, WT/DS98/AB/R, párrafos 139-140 ("las referencias de las Comunidades Europeas al informe de la OAI durante la etapa de réplica del procedimiento del Grupo Especial constituyen un nuevo argumento y no una nueva alegación, y por tanto no se excluye"); informe del Grupo Especial, *Australia - Salmón*, WT/DS18/R, párrafos 8.24-8.25 (el Grupo Especial consideró que "esa 'nueva alegación' no constituye en realidad una nueva alegación sino un nuevo argumento").

[212] Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Productos agropecuarios*, WT/DS76/AB/R, párrafo 130 (el Órgano de Apelación, tras resolver que el Grupo Especial incurrió en error, observó que "Los Estados Unidos ni siquiera *alegaron* que la "determinación de los niveles de sorción" constituye una medida alternativa que cumple los tres elementos del párrafo 6 del artículo 5").

104. La sugerencia de los Estados Unidos de que las solicitudes de 8 de diciembre de 2003 y 12 de enero de 2004 del Grupo Especial justificarían indebidamente los argumentos del Brasil carece totalmente de fundamento. En el asunto *Japón - Productos agropecuarios*, los Estados Unidos no recabaron la información de los expertos en apoyo de una "alegación" o "medida" incluidas en el mandato del Grupo Especial. En contraste, el Brasil solicitó *reiteradamente* la información retenida por los Estados Unidos durante 14 meses. Además, las solicitudes de 8 de diciembre de 2003 y 12 de enero de 2004 del Grupo Especial se hacían eco de la solicitud de 3 de diciembre de 2003 del Brasil, tal como figura en Brasil - Prueba documental 369. El Brasil, como litigante, no tiene un derecho independiente a solicitar información a los Estados Unidos; esto debe hacerse por intermedio del Grupo Especial, en virtud de las facultades que el párrafo 1 del artículo 13 concede a este último. Por tanto, la afirmación de los Estados Unidos de que de alguna manera el Grupo Especial (y no también el Brasil) está buscando pruebas para apoyar una "medida", "alegación" o incluso "argumento" nunca formulados por el Brasil es falaz.

105. En efecto, los Estados Unidos advierten que el Grupo Especial "debe tener cuidado de no utilizar la información recogida en ejercicio de las facultades [que le otorga el párrafo 1 del artículo 13 del ESD] para dispensar a una parte reclamante de su obligación de acreditar una presunción".[213] Esto es un argumento curioso, dado que los Estados Unidos se han negado a proporcionar información a pesar de que el Grupo Especial constató que era necesario y adecuado recabar esa información en un formato adecuado para cumplir su obligación de asistir al OSD en el desempeño de sus funciones con arreglo a lo dispuesto en el ESD y los acuerdos abarcados.[214] El Brasil no puede sino preguntar ahora en qué manera puede el Grupo Especial evaluar las pruebas para "tener cuidado de no utilizar" la información cuando ni siquiera dispone de ella.

106. Por último, el Brasil observa que esta es la primera diferencia que requiere interpretaciones de la Cláusula de Paz, así como de muchas disposiciones de la Parte III del Acuerdo SMC. Evidentemente, el Brasil no sabe cómo resolverá el Grupo Especial muchas cuestiones interpretativas. Un buen ejemplo es la cuestión de la metodología de asignación pertinente en el marco de la Cláusula de Paz, o de si es realmente necesario asignar las subvenciones impugnadas al amparo de la Parte III del Acuerdo SMC, y en caso afirmativo, mediante qué metodología. El Brasil cree firmemente que la metodología de los Estados Unidos no está respaldada por ningún fundamento textual o contextual legítimo. Sin embargo, a fin de "cubrir todo el terreno", y consciente de la falta de todo procedimiento de reenvío, el Brasil ha presentado -o ha intentado presentar, en el caso de los datos retenidos por los Estados Unidos- un número considerable de pruebas para ofrecer al Grupo Especial una base que le permita hacer las determinaciones fácticas que respalden cualquier posible interpretación jurídica de esas disposiciones de la OMC que no han sido interpretadas anteriormente. Como se demuestra en el análisis efectuado por el Brasil en la sección 3 *supra*, la información retenida por los Estados Unidos ha privado al Grupo Especial y al Brasil de la oportunidad de utilizar la información más precisa y completa posible -incluso para aplicar la metodología inadecuada de los Estados Unidos para asignar los pagos por contratos-.[215]

12. Conclusión

107. En suma, los Estados Unidos se han negado a proporcionar la información concerniente a la cuantía de los pagos por contratos a los productores actuales de algodón americano (upland). No hay problemas de confidencialidad legítimos que impedirían a los Estados Unidos proporcionar esos datos, y aun en el caso de que los hubiera, los procedimientos en materia de confidencialidad

[213] Carta de 20 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial, página 4.

[214] Comunicación de 12 de enero de 2004 del Grupo Especial, página 1.

[215] *Véase* la observación de 28 de enero del Brasil sobre la pregunta 256.

establecidos en el párrafo 1 del artículo 13 del ESD y/o el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial habrían solventado esos problemas.

108. Por tanto, el Brasil solicita al Grupo Especial que haga inferencias desfavorables (enumeradas en la sección 6) y concluya que la información retenida hubiera sido desfavorable para la defensa de los Estados Unidos en el presente caso. Además, el Brasil solicita al Grupo Especial que haga uso de la mejor información disponible, incluidas las inferencias desfavorables, para constatar que las cifras que el Brasil ha estimado mediante la aplicación de su metodología denominada 14/16 están respaldadas por las pruebas que figuran en el expediente. El Brasil observa asimismo que sus intentos de aplicar los datos resumidos, viciados e incompletos de los Estados Unidos tanto a una versión simplificada de su propio enfoque como al de los Estados Unidos arrojan resultados que confirman una vez más los resultados de la metodología 14/16 del Brasil.

ANEXO I-16

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE LAS OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LASOBSERVACIONES CONCERNIENTES AL MODELO ECONOMÉTRICO DEL BRASIL FORMULADAS POR LOS ESTADOS UNIDOS

(28 de enero de 2004)

I. Introducción

1. Los Estados Unidos desean replicar a la respuesta del Brasil a las observaciones concernientes al modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos el 22 de diciembre de 2003. Nuestro objetivo es poner en claro las deficiencias fundamentales del análisis del Brasil, que invalidan sus alegaciones. En la siguiente sección describimos el enfoque erróneo adoptado por el Dr. Sumner para analizar mediante un modelo los efectos de los pagos para el algodón. Estimamos que nuestra réplica aporta pruebas convincentes en virtud de las cuales el Grupo Especial debe rechazar la alegación de que ese modelo respalda una constatación de existencia de perjuicio grave. Además, la réplica del Dr. Sumner no mitiga nuestras preocupaciones por lo que respecta a determinadas cuestiones técnicas y a la falta de transparencia del modelo. Esas preocupaciones se exponen en la sección III.

II. Aspectos del modelo Sumner que preocupan a los Estados Unidos

2. Los Estados Unidos reiteran las siguientes preocupaciones que les suscita el enfoque aplicado por el Brasil a su análisis económico en la presente diferencia:

c) El Dr. Sumner sigue sosteniendo implícitamente que su modelo es en lo fundamental el modelo FAPRI. No lo es. El Dr. Sumner ha introducido modificaciones significativas en el modelo FAPRI. El hecho de que el modelo Sumner no es "en modo alguno un modelo FAPRI" ha sido reconocido por el Dr. Babcock en su carta a miembros del personal del Senado y la Cámara de Representantes (Estados Unidos - Prueba documental 114).

d) Las formas en que el Dr. Sumner ha aplicado modelos a los pagos desconectados (incluidos los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos directos y los pagos anticíclicos), los pagos a seguros de cosechas y las garantías de créditos a la exportación difieren acusadamente del modelo FAPRI y no se basan en estudios empíricos. Estas modificaciones *ad hoc* contribuyen a los pronunciados efectos en la producción y otras variables obtenidos por el Dr. Sumner cuando simula la eliminación de las subvenciones al algodón. Aducimos que, por consiguiente, los efectos son en gran medida tautológicos y carecen de fundamento empírico.

e) En particular, los resultados del Dr. Sumner difieren acusadamente de las publicaciones económicas sobre los efectos de los pagos desconectados en la producción. Como hemos aducido en numerosas comunicaciones, el trato dado por el Dr. Sumner a los pagos desconectados (especialmente en el Anexo I, páginas 16-21) no es una características "habitual" de otros modelos, ni es tan "coherente" con los trabajos del USDA en esa esfera como podrían sugerir reiteradas citas de ese trabajo. El USDA y otros investigadores han desarrollado no pocos trabajos, tanto teóricos como empíricos, sobre esos programas, en los que se reconoce que éstos pueden tener alguna repercusión mínima en la producción. Sin embargo, las investigaciones llevan

a concluir que la repercusión parece ser insignificante (menos de un 1 por ciento de la superficie). Como indicamos en nuestras *Observaciones Concernientes al Modelo Econométrico del Brasil formuladas el 22 de diciembre de 2003*, el FAPRI obtiene resultados similares (repercusión inferior al 0,3 por ciento en la superficie de cultivo de algodón). En contraste, el modelo del Dr. Sumner produce resultados que sugieren que las repercusiones en la superficie de cultivo de algodón llegan hasta el 15,9 por ciento, es decir, más de 50 veces mayores de lo que el modelo FAPRI indicaría.

f) Estamos igualmente en desacuerdo con la aplicación de modelos al programa de seguros de cosechas por el Dr. Sumner. Rechazamos la manera en que las subvenciones se calcularon y la manera en que afectan a la producción. En particular, hemos aducido que la mayoría de la producción de algodón se ha asegurado a niveles de cobertura inferiores al 70 por ciento, por lo que es probable que cualquier efecto sobre la producción sea mínimo. Además, hemos observado que el Dr. Sumner no ha tenido en cuenta los posibles efectos del riesgo moral en el uso de insumos y los rendimientos de los cultivos, que podrían contrarrestar cualquier repercusión en la superficie de cultivo.

g) Rechazamos también la manera en que el Dr. Sumner aplicó los modelos a las garantías de créditos a la exportación. En nuestras anteriores observaciones hemos aducido que la formulación del Dr. Sumner es totalmente *ad hoc.* Lo que ha hecho fundamentalmente es presuponer un efecto.

h) En lo tocante a los préstamos para la comercialización y las primas complementarias, aceptaríamos que esos programas pueden causar distorsiones de la producción cuando los precios en el mercado previstos caen por debajo de las tasas de préstamo. Sin embargo, hemos aducido que el uso de precios escalonados, aunque facilite la utilización de modelos a gran escala como el modelo FAPRI y el utilizado por el Dr. Sumner, no deja de introducir posibles sesgos que pueden sobrestimar los efectos cuando los precios de futuros en el mercado difieren sustancialmente de los precios escalonados, como ocurrió en 2001 y 2002.

i) Por último, como indicamos en nuestras *Observaciones sobre las Respuestas del Brasil a las Preguntas de las Partes después de la Segunda Reunión con el Grupo Especial*, la calibración del modelo del Dr. Sumner con arreglo a la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 exagera los efectos de programas basados en los precios como los préstamos para la comercialización, los pagos anticíclicos y los pagos de la Fase 2. Las perspectivas de precios del algodón han mejorado considerablemente desde la publicación de la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 utilizada por el Dr. Sumner para estimar los efectos de las subvenciones en la producción estadounidense de algodón. La mejora de las predicciones sobre precios sugiere que los desembolsos de préstamos para la comercialización serán mínimos en el período 2003-2012.

3. A continuación resumiremos brevemente nuestras observaciones.

El trato dado por el Dr. Sumner a los programas desconectados no es convencional y no se basa en la teoría ni en pruebas empíricas

4. El trato dado por el Dr. Sumner a los pagos desconectados (especialmente en el Anexo I, páginas 16-21) no es una característica "habitual" de otros modelos, ni es tan "coherente" con los trabajos del USDA en esa esfera como podrían sugerir reiteradas citas de ese trabajo. El USDA y otros investigadores han desarrollado no pocos trabajos, tanto teóricos como empíricos, sobre esos programas, en los que se reconoce que éstos pueden tener alguna repercusión mínima en la

producción, y que esa repercusión depende en parte de las expectativas de los agricultores (Westcott *et al.*, 2002).[1] Sin embargo, las investigaciones llevan a concluir que la repercusión parece ser insignificante.

5. El Dr. Sumner, por otro lado, para llegar a sus estimaciones de la repercusión de los pagos por contratos de producción flexible, recurre a razonamientos estilizados que no tienen fundamento empírico ni teórico. Primero cita, y después pasa por alto, recientes trabajos empíricos del USDA que demuestran que los pagos desconectados sólo tienen una pequeña repercusión (ERS 2003).[2] Justifica esto en parte diciendo que el análisis se centró en todos los programas, mientras que él se centra únicamente en el algodón. No obstante, tanto por lo que respecta a su creación como a su administración, esos programas deben considerarse como un todo. Tratar parte de los programas globales como si fueran un "programa para el algodón" distorsiona los programas. Se acepta ampliamente que esos programas tienen repercusiones en toda la explotación agrícola más que repercusiones en cultivos específicos -los pagos recibidos no tienen repercusiones en cultivos específico. Además, la repercusión es muy inferior a la estimada por el Dr. Sumner; la repercusión total en la explotación agrícola es, en su estimación máxima, tal vez una cuarta o una quinta parte de la que él cita para el algodón tan sólo. Por tanto, sobrestima enormemente la repercusión de esos pagos en la producción de algodón.[3]

6. El Dr. Sumner aduce que los pagos de asistencia por pérdida de mercados tienen mayores efectos en la superficie que los pagos por contratos de producción flexible, a pesar de que los pagos de asistencia por pérdida de mercados se efectuaron sobre una base de pago idéntica a la de los pagos por contratos de producción flexible. Además, los pagos de asistencia por pérdida de mercados fueron autorizados *post hoc* por el Congreso como pagos suplementarios de emergencia. La legislación suplementaria que autorizó cada uno de esos pagos se aprobó varios meses después de que hubiera tenido lugar la plantación para la campaña agrícola en cuestión. El Dr. Sumner incluyó esos pagos en sus ecuaciones de superficie, y afirma que los productores, en el momento de la plantación, tenían expectativas de recibir pagos de asistencia por pérdida de mercados. Si los productores tenían expectativas de pagos, también sabrían que podían obtenerlos con independencia del cultivo que plantaran. De hecho, podían optar por no plantar nada, y aun así tener derecho a obtener el pago. Esto llevaría a concluir que los pagos de asistencia por pérdida de mercados, como los pagos por contratos de producción flexible, los pagos directos y los pagos anticíclicos, están desconectados de las decisiones sobre plantación y no deben incluirse en una ecuación de respuesta de la superficie de cultivo.[4]

---

[1] Westcott, P., Young, C.E., and Price, M., USDA, ERS, *The 2002 Farm Act, Provisions and Implications for Commodity Markets, Economic Research Service*, noviembre de 2002. (*Véase* Brasil - Prueba documental 42.)

[2] USA, ERS, *Decoupled Payments: Household Income Transfers in Comtemporary US Agriculture*, M.E. Burfisher y J. Hopkins, Eds. USDA ERS AER número 822, febrero de 2003. (*Véase* Estados Unidos - Prueba documental 53.)

[3] Como indicamos en nuestras *Observaciones Concernientes al Modelo Econométrico del Brasil formuladas el 22 de diciembre de 2003*, el FAPRI obtiene resultados similares (repercusión inferior al 0,3 por ciento en la superficie de cultivo de algodón). En contraste, el modelo del Dr. Sumner produce resultados que sugieren que las repercusiones en la superficie de cultivo de algodón llegan hasta el 15,9 por ciento, es decir, más de 50 veces mayores de lo que el modelo FAPRI indicaría.

[4] El Dr. Sumner ha aducido que las disposiciones de actualización de la superficie de base de la Ley Agrícola de 2002 en la práctica vuelven a vincular los pagos directos a la producción, pero como hemos demostrado en la exposición del Dr. Glauber en la segunda reunión con el Grupo Especial, en diciembre de 2003, la teoría económica indica lo contrario, y las pruebas empíricas sugieren que la idea de que los productores plantan algodón basándose en expectativas de futura actualización de la superficie de base no tiene fundamento.

7. Los pagos anticíclicos, como otros pagos directos, se basan en la producción histórica y no en la producción efectiva. El hecho de que el coeficiente de pago esté vinculado a los precios actuales no significa que los pagos estén menos desconectados de la producción actual. De hecho, como han demostrado los economistas, los productores pueden cubrirse del riesgo de evolución de las tasas de los pagos anticíclicos utilizando mercados de opciones, y convirtiendo así un pago anticíclico en un pago directo fijo.[5]

8. Por último, las pruebas empíricas respaldan el carácter desconectado de esos pagos. Como se indica en la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 125(5) del Grupo Especial, un examen preliminar de los datos del Organismo de Servicios Agrícolas demuestra que el 47 por ciento de las explotaciones algodoneras facultadas para recibir pagos de ayuda a los ingresos desconectada no plantaron algodón en la campaña de comercialización de 2002. Esa cifra es coherente con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil en su comunicación de réplica complementatia, donde se mostraba el porcentaje de explotaciones agrícolas que sólo recibieron pagos por contratos en 2000, 2001 y 2002.[6] Por tanto, el Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en que los datos respaldan la idea de que la ayuda a los ingresos desconectada está, de hecho, desconectada de las decisiones sobre producción, ya que casi la mitad de las explotaciones algodoneras históricas ni siquiera plantan ya un solo acre de algodón.

9. Como se indica en Estados Unidos - Prueba documental 95, la superficie de base de algodón americano (upland) inscrita superó a la superficie plantada en más de 5,1 millones de acres. Por tanto, la superficie plantada representó menos del 73 por ciento de la superficie de base total en 2002[7], lo que respalda el carácter desconectado de la producción de los pagos directos y anticíclicos. La relación entre la superficie plantada y la superficie de base varía considerablemente por región, oscilando de aproximadamente un 40 por ciento de la base admisible en el Oeste a casi el 93 por ciento de la base admisible en el Sudeste. Los datos respaldan también la idea de que los productores, en lugar de verse obligados a basar sus decisiones sobre plantación en las asignaciones de superficie de base, pudieron hacer uso de su flexibilidad de plantación y optaron claramente por plantar otros cultivos en lugar de algodón.

El análisis del programa estadounidense de seguros de cosechas efectuado por el Dr. Sumner pasa por alto el efecto del riesgo moral en los rendimientos

10. Como hemos documentado en nuestras anteriores comunicaciones, las subvenciones a los seguros de cosechas generalmente están a disposición de la mayoría de los productores de cultivos, por lo que no otorgan una ventaja específica a un cultivo sobre otro. En consecuencia, no afectan a productos básicos específicos, y no tienen repercusión en los mercados del algodón, o la tienen en grado mínimo.

11. Además, las compras de seguros de cosechas por cultivadores de algodón generalmente se han hecho a niveles de cobertura más bajos que para otros cultivos en línea. Así ocurrió especialmente antes de 2002, cuando menos del 5 por ciento de la superficie de algodón asegurada se aseguró a niveles de cobertura superiores al 70 por ciento. En el período 2002-2003, alrededor del 90 por ciento de la superficie de cultivo de algodón asegurada se aseguró a niveles de cobertura del

[5] Anderson, C.G. "*Consider "Hedging" Strategies to Enhance Income Beyond Farm Programme Payments*" Texas A&M University, *Extension Economics*, octubre de 2002 (*véase* Estados Unidos - Prueba documental 54).

[6] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 23.

[7] Observamos que esas cifras son similares a los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente que revelan que un 73,6 por ciento del total de los pagos por contratos en la campaña de comercialización de 2002 tuvo por destinatarios a explotaciones agrícolas que también recibieron pagos de préstamos para la comercialización.

70 por ciento o menos. Esto respalda la idea de que los seguros de cosechas tuvieron efectos mínimos en la producción.

12. Por último, las publicaciones económicas sobre los efectos de los seguros de cosechas en la producción es claramente diversa. Aunque muchos estudios, como los citados por el Brasil, han sugerido que las subvenciones a los seguros de cosechas pueden tener un ligero efecto en la superficie de cultivo, los efectos en la producción son menos claros. Si los seguros de cosechas fomentan problemas de riesgo moral como los citados por el Brasil, los rendimientos de los cultivos se verán adversamente afectados a medida que los productores tratan de aumentar las indemnizaciones de los seguros de cosechas. Si los problemas de riesgo moral y selección adversa son graves, existe la posibilidad de que tengan efectos negativos en la producción.[8]

Las repercusiones atribuidas al programa de garantías de créditos a la exportación carecen de fundamento

13. Ni el Brasil ni el Dr. Sumner han presentado análisis empíricos sobre si el programa de garantías de créditos a la exportación realmente afecta, y en qué medida, a las exportaciones. Como se demuestra en Brasil - Prueba documental 313, el Dr. Sumner impuso una reducción *ad hoc* de 500.000 balas en las estimaciones de exportación de los Estados Unidos (utilizando como único fundamento económico el testimonio del Consejo Nacional del Algodón), lo que a su vez redujo los precios estadounidenses, lo que a su vez por un lado redujo la superficie de cultivo en los Estados Unidos y por otro aumentó ligeramente las exportaciones -rebajando el desplazamiento de 500.000 balas impuesto inicialmente.

Los efectos de los préstamos para la comercialización dependen de presuposiciones subyacentes por lo que respecta a las expectativas en materia de precios

14. Como hemos aducido en otro lugar, estamos de acuerdo con la declaración del Dr. Collins de que los pagos de préstamos para la comercialización *pueden* causar distorsiones de la producción y el comercio.[9] En sus notificaciones a la OMC sobre ayuda interna, los Estados Unidos han notificado regularmente los pagos de préstamos para la comercialización para el algodón americano (upland) como pagos del compartimento ámbar a productos específicos. Lo que hay que determinar en la presente diferencia no es si los pagos de préstamos para la comercialización pueden causar distorsiones de la producción y el comercio, sino el grado en que realmente han causado distorsiones de la producción y el comercio en un año concreto, habida cuenta de los precios en el mercado y de otros factores pertinentes.

15. El grado de distorsión causado por el programa de préstamos para la comercialización depende de la relación entre el precio de la cosecha previsto y la tasa del préstamo en el momento de la plantación. Si el precio previsto es inferior a la tasa del préstamo, ésta puede ofrecer un incentivo para plantar algodón, porque los agricultores recibirán un pago gubernamental por la diferencia entre la tasa de préstamo y el precio mundial ajustado. Por esa razón, estimamos que el programa de préstamos para la comercialización causó más distorsiones en 2002, cuando los precios en efectivo

[8] El estudio del Servicio de Investigaciones Económicas citado por el Dr. Sumner (Young *et al*. 2001) sólo examina los efectos de las subvenciones a los seguros de cosechas en la superficie de cultivo. Los autores dan por sentado que los rendimientos no se ven afectados cuando simulan efectos en la producción. Recientes estudios de Smith y Goodwin (1996), Babcock y Hennessy (1996) y Goodwin y Smith (2003) sugieren que las explotaciones agrícolas más aseguradas tienden a utilizar menos insumos, por ejemplo fertilizantes y plaguicidas, y viceversa. Esto demuestra un posible problema de riesgo moral para los seguros de cosechas que sugiere que la suscripción de esos seguros puede tener un efecto negativo en el rendimiento. Un rendimiento más bajo puede perfectamente contrarrestar los efectos marginales en la superficie de cultivo.

[9] *Véanse* las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial a las partes después de la segunda reunión con el Grupo Especial, 22 de diciembre de 2003, párrafo 74.

previstos fueron inferiores a las tasas de los préstamos en las fechas de plantación, que en 2001, cuando los precios en efectivo previstos fueron superiores a las tasas de préstamo en las fechas de plantación. Sin embargo, como ya se ha indicado, la disminución observada de la superficie plantada de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 fue proporcional a la disminución de los precios de futuros a lo largo del año anterior.

16. En la presente diferencia se han propugnado dos enfoques para determinar las expectativas de los agricultores en materia de precios. Brasil y su consultor económico han utilizado precios escalonados como mecanismo para calcular esas expectativas. El Dr. Sumner escribió lo siguiente:

> Naturalmente, es imposible saber con exactitud lo que espera obtener cada cultivador. He adoptado el enfoque a largo plazo del FAPRI, así como otros modelos, para llegar a una aproximación sobre esas expectativas utilizando los precios efectivos finales en el mercado del año en curso como expectativa para el precio de la temporada siguiente.[10]

Los precios escalonados utilizados por el Brasil y su consultor económico pueden representar, en el mejor de los casos, una aproximación a las expectativas de los agricultores en materia de precios. Esto es así porque los precios escalonados utilizados en el análisis del Brasil incorporan información sobre fijación de precios que tiene lugar *después de que los agricultores estadounidenses adoptan sus decisiones sobre plantación* (es decir, precios de abril hasta julio, inclusive, de una campaña de comercialización dada, cuando las decisiones sobre plantación se adoptan en el período enero-marzo). En consecuencia, por necesidad, los agricultores no pueden basarse en un precio escalonado que incorpore precios que aún no existen.

17. Los Estados Unidos, por su parte, han propugnado la utilización de precios de futuros, una expectativa en materia de precios determinada por el mercado. Es evidente, como demuestran el hecho de que los productores de algodón utilizan futuros y mercados de opciones[11] y numerosos informes de mercado a disposición de los productores, que éstos se basan en los mercados de futuros y no en precios escalonados para obtener información sobre futuros precios en efectivo.

18. Además, las publicaciones económicas respaldan esa opinión. Por ejemplo, Muth, en su clásico documento sobre expectativas racionales de precios (Estados Unidos - Prueba documental 48) adujo que hay pocas pruebas de que las expectativas basadas en precios pasados sean económicamente significativas. Además, Gardner, en una publicación de 1976 (Estados Unidos - Prueba documental 49) sostuvo que los precios de futuros para la cosecha del año siguiente son el mejor criterio sustitutivo por lo que respecta a los precios previstos.

19. Como hemos aducido reiteradamente, la utilización de precios escalonados puede dar lugar a resultados sesgados. A largo plazo, cuando hay una estabilidad razonable en los mercados, los precios escalonados funcionan adecuadamente como criterio sustitutivo para determinar las expectativas en materia de precios. Sin embargo, en los años, como los del período objeto de investigación aquí, con perturbaciones exógenas inesperadas, como la venta de existencias de China a precios de dumping, y rendimientos inesperados en todo el mundo debido a las buenas condiciones climáticas, los precios escalonados no permiten predecir debidamente los precios previstos. Los precios de futuros, en contraste, son más eficientes, porque se basan en información más actual.

20. Por ejemplo, durante las campañas de comercialización de 2000, 2001, 2002 y 2003, los precios escalonados subestiman significativamente los precios en la temporada de cosecha previstos

[10] Comunicación ulterior del Brasil, Anexo I, párrafo 18.

[11] *Véanse* las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial a las partes después de la segunda reunión con el Grupo Especial, 22 de diciembre de 2003, párrafo 58.

por los productores que representan los precios de futuros en el momento de la plantación. El uso de precios escalonados exagera por ello el efecto de la tasa de préstamos para la comercialización. De hecho, esos precios escalonados tendrían que aumentarse en un 8-25 por ciento, en función del año, para llegar al precio en la temporada de cosecha realmente previsto por los productores con arreglo a lo indicado por el precio de futuros.[12] En el período de las campañas de comercialización de 1999-2003, sólo en la campaña de comercialización de 2002 se previeron precios inferiores a la del préstamo para la comercialización al utilizar precios de futuros. Sin embargo, en ese mismo período, cuando se utilizan precios escalonados como precios previstos, la tasa del préstamo es superior al precio previsto *en cada uno de los años de ese período* excepto la campaña de comercialización de 1999. Por tanto, el Brasil y el Dr. Sumner incurren en un error significativo al utilizar precios escalonados en lugar de precios de futuros, que, como explicó el propio experto del Brasil, Sr. MacDonald, representan el método más preciso para determinar las expectativas en materia de precios de los agricultores.

Precios de futuros en la cosecha en las fechas de plantación comparados con los "precios escalonados" (centavos por libra)

	Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002	Campaña de comercialización de 2003
Precio de futuros[1]	60,27	61,31	58,63	42,18	59,6
Precio en efectivo previsto[2]	55,27	56,31	53,63	37,18	54,6
Precios escalonados[3]	60,2	45	49,8	29,8	44,5
Diferencia	-4,93	11,31	3,83	7,38	10,1

[1] Precio de futuros en Nueva York en febrero para entrega en diciembre.

[2] Precio de futuros menos base de efectivo de 5 centavos.

[3] Precio medio en explotación agrícola de la campaña agrícola anterior, ponderado por comercializaciones mensuales.[13]

21. Un examen más concreto del análisis del Dr. Sumner que figura en el Anexo I ofrece nuevas pruebas del sesgo que representan los precios escalonados en relación con los precios de futuros. Considérese la campaña agrícola de 2002. En el análisis de Sumner, la respuesta de la superficie a la eliminación del programa de préstamos para el algodón da lugar a una reducción del 36 por ciento de la superficie plantada en los Estados Unidos - el mayor de los efectos específicos para cualquiera de los años considerados en su análisis. Sobre la base de los precios escalonados, las expectativas de precios para 2002 eran de 29,8 centavos por libra, una reducción del 40 por ciento con respecto a los niveles de 2001. Sin embargo, los datos del mercado de futuros sugieren una disminución muy inferior del precio previsto. Los precios de futuros para diciembre tomados como valores medios diarios al cierre en febrero de 2002 alcanzaron un promedio de 42,18 centavos por libra, una disminución del 28 por ciento con respecto a los niveles de un año antes. Sobre la base de la gama de elasticidades de respuesta de la oferta (de 0,36 a 0,47) en las que se basa el Dr. Sumner, una disminución de esa magnitud sugeriría una reducción de superficie de un 10 a un 13 por ciento con respecto al año anterior. De hecho, la superficie real de cultivo de algodón en los Estados Unidos se redujo un 12 por ciento (de 15,5 millones de acres en 2001 a 13,7 millones de acres en 2002), lo que sugiere niveles de superficie totalmente coherentes con las condiciones del mercado mundial y las expectativas en materia de precios. Por tanto, en la campaña de comercialización de 2002, los precios

[12] Comunicación ulterior de réplica de los Estados Unidos, párrafos 164-165.

[13] Estados Unidos - Prueba documental 90.

escalonados sobrestimarían significativamente la disminución de las plantaciones derivada de la falta de una tasa de préstamos para la comercialización.

22. Los Estados Unidos, aunque convienen con el Brasil en que es imposible conocer con exactitud las expectativas en materia de precios de los agricultores, aducen que los precios de futuros revelan las expectativas más actuales de los participantes en el mercado. Los Estados Unidos discrepan del enfoque utilizado por el Brasil en su análisis, consistente en apoyarse únicamente en precios escalonados y pasar por alto la información que proporcionan los precios de futuros. Aunque tal vez no sea práctico incluir los precios de futuros en algunos modelos, la facilidad para la utilización de modelos no justifica que se pasen por alto esas expectativas de precios objetivas y basadas en el mercado, y los resultados sesgados de la utilización de precios escalonados no ayudan al Grupo Especial a realizar una evaluación objetiva del verdadero efecto del programa estadounidense de préstamos para la comercialización.

La utilización de la referencia básica de noviembre de 2002 exagera los efectos de la eliminación de las subvenciones

23. Las perspectivas de precios del algodón han mejorado considerablemente desde la publicación de la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 utilizada por el Dr. Sumner para estimar los efectos de las subvenciones en la producción estadounidense de algodón. Como indicamos en la *Respuesta de los Estados Unidos a las respuestas del Brasil a las preguntas del Grupo Especial a las partes después de la segunda reunión con el Grupo Especial*, las proyecciones del FAPRI para el Precio Mundial Ajustado son hasta 20 centavos por libra superiores en la referencia básica de noviembre de 2003 que en la referencia básica de noviembre de 2002.

24. Como consecuencia de ello, los beneficios estimados de los préstamos para la comercialización se reducen considerablemente. Con arreglo a la referencia básica de noviembre de 2003, el beneficio estimado de los préstamos para la comercialización para 2003/2004 es cero, comparado con casi 15 centavos por libra con arreglo a la referencia básica de noviembre de 2002. A lo largo del período quinquenal 2003/2004 a 2007/2008, el beneficio medio de los préstamos para la comercialización se estima en 1,32 centavos por libra. Esto puede compararse con los 10,39 centavos por libra a los que se llega utilizando la referencia básica de noviembre de 2002 empleada por el Dr. Sumner en sus estimaciones.

25. Con arreglo al modelo del Dr. Sumner, el programa de préstamos para la comercialización contribuye a más del 42 por ciento de los efectos en la producción estimados como consecuencia de la eliminación de las subvenciones (*véase* el Anexo I, cuadro 1.4). Por tanto, la actualización del modelo con arreglo a la referencia básica de noviembre de 2003 reduciría significativamente el efecto en la producción estimado, y con arreglo al modelo viciado del Dr. Sumner los efectos restantes se atribuirían en gran medida a los pagos directos, algo con lo que estamos claramente en desacuerdo.

26. Además, la referencia básica FAPRI de noviembre de 2002 proyectaba 50,7 centavos por libra para el Índice A en la campaña de comercialización de 2003, y la referencia básica de enero de 2003 proyectaba 58,4 centavos por libra para el Índice A en la campaña de comercialización de 2003. La proyección de la referencia básica preliminar FAPRI de noviembre de 2003 para el Índice A es de 70,9 centavos por libra, un 40 por ciento por encima de las proyecciones FAPRI utilizadas por el Dr. Sumner.[14] El Índice A real fue de 76,1 centavos por libra el 15 de enero de 2004. De hecho, las proyecciones FAPRI de noviembre de 2002 (hasta 2012/2013) en ningún momento sitúan el Índice A a la misma altura que los precios actuales. Los actuales precios altos del algodón y las expectativas del mercado de que esos precios altos persistan son crucialmente pertinentes porque,

[14] *Cotton World Markets and Trade, Foreign Agricultural Service*, USDA, enero de 2004, cuadro 8, página 20.

como se ha indicado, no se efectuarán pagos de préstamos para la comercialización si los precios del algodón están por encima de la tasa de préstamo de 52 centavos por libra y, además, no se efectuarán pagos anticíclicos si el precio medio de temporada en la explotación agrícola es superior a 65,73 centavos por libra (el precio indicativo de 72,5 centavos menos la tasa de pago directo de 6,67 centavos). El precio medio ponderado en explotación agrícola en agosto-noviembre fue de 62,4 centavos por libra, como comunicó el USDA el 11 de enero de 2004.[15]

Conclusiones

27. Las estimaciones del Brasil de la repercusión de las subvenciones estadounidenses en los mercados mundiales del algodón se han apoyado en gran medida en el modelo viciado del Dr. Sumner. Como indicamos en nuestras *Observaciones Concernientes al Modelo Econométrico del Brasil*, el modelo del Dr. Sumner no es el modelo FAPRI. Las modificaciones que ha introducido son *ad hoc*; en lugar de basarse en investigaciones empíricas, como se alega, de hecho están en contradicción con las publicaciones empíricas.

III. Observaciones técnicas sobre la réplica del Brasil

28. Hasta la fecha, el Brasil ha explicado y vuelto a explicar al menos tres veces lo que se hizo exactamente con el modelo FAPRI/CARD.

29. Con cada nueva explicación se hacen distintas aclaraciones y se utilizan distintas variables. En el Anexo I, el Brasil presentó su análisis económico de las repercusiones del programa estadounidense para el algodón. En Brasil - Prueba documental 313, proporcionó más detalles sobre su análisis económico original, habida cuenta de su aparente incapacidad para proporcionar al Grupo Especial el modelo realmente utilizado. Por último, en su comunicación de 20 de enero de 2004, el Brasil comunica al Grupo Especial que su examen en el Anexo I fue un "examen heurístico… simple"[16] y en Brasil - Prueba documental 313 expone cómo "se operacionalizó la explicación heurística del Anexo I" y trata de justificar como una "necesaria recalibración" el hecho de no haber utilizado la referencia básica que había indicado en el Anexo I.[17] Esas racionalizaciones *post hoc* del Anexo I difieren espectacularmente de las declaraciones orales hechas ante el Grupo Especial el 7 de octubre de 2003.[18]

---

[15] *World Agricultural Supply and Demand Estimates*, USDA, WAOB, WASDE-406, 11 de enero de 2004.

[16] *Véase* el párrafo 58 de las observaciones del Brasil sobre la crítica a su modelo formulada por los Estados Unidos, 20 de enero de 2004.

[17] *Véase* el párrafo 3 de las observaciones del Brasil sobre la crítica a su modelo formulada por los Estados Unidos, 20 de enero de 2004.

[18] "Para obtener más detalles sobre esas ecuaciones y el examen de los incentivos ofrecidos, sírvanse remitirse a mi descripción escrita del modelo en el Anexo I. En mi declaración del Anexo I se examina detalladamente el análisis de los efectos de fomento de la producción de las subvenciones estadounidenses a la oferta". Declaración oral del Dr. Sumner, 7 de octubre de 2003, párrafo 11. Los Estados Unidos interpretaron que esa y otras declaraciones, así como el hecho de que el Brasil se abstuviera de proporcionar su análisis del Anexo I, indicaban que el Brasil quiso decir lo que dijo en el Anexo I. Los Estados Unidos no sabían que el documento en el que el Dr. Sumner "examina detalladamente el análisis" era, de hecho, un "examen heurístico simple". Sin duda, esa revelación es también una sorpresa para el Grupo Especial.

El Brasil confunde además la repercusión de sus modificaciones de la elasticidad

30. El Brasil se aferra a sus reiteradas afirmaciones de que su modelo utiliza "*exactamente las mismas elasticidades de la oferta y de la demanda que se utilizan en el modelo FAPRI*"[19], pese a lo cual, en su última reiteración de lo que realmente está incluido en su análisis, dice al parecer algo distinto:

> ***"Como demostraré, la diferencia entre las dos series de estimaciones de los Estados Unidos se debe principalmente a diferencias en la magnitud de las elasticidades de la oferta utilizadas por los Estados Unidos en comparación con las elasticidades que yo utilicé realmente. Los Estados Unidos aplicaron elasticidades lineales con variaciones temporales porque eso es lo que sugiere la estructura de modelos lineales FAPRI. Sin embargo, mis resultados del Anexo I por lo que respecta a los efectos de esos programas enumerados se basan en una estructura de elasticidad constante."[20] [el subrayado y las negritas no figuran en el original]***

31. Esta última alegación contradice la documentación del Anexo I, las declaraciones orales ante el Grupo Especial, y el contenido de Brasil - Prueba documental 313. El cuadro I.1 del Anexo I presenta claramente elasticidades variables con el tiempo. Este enfoque con variaciones temporales se registra de nuevo en la ecuación (4) - (6) de Brasil - Prueba documental 313. Las ecuaciones del Dr. Sumner indican claramente que la elasticidad de la oferta cambia en función del año *t*.

32. Los Estados Unidos siguen persuadidos de que ni ellos ni el Grupo Especial pueden estar totalmente seguros de si las elasticidades utilizadas por el Brasil eran "exactamente las mismas" que las utilizadas en el modelo FAPRI, como indicó el Brasil el 7 de octubre, o si esas elasticidades se basaban totalmente en una estructura distinta, como afirma el Brasil en su comunicación de 20 de enero de 2004. El Brasil nunca ha presentado un cuadro sencillo que contenga una comparación de las elasticidades.

33. Por último, los Estados Unidos no están de acuerdo con el Dr. Sumner en que las elasticidades lineales con variaciones temporales que serían coherentes con la estructura de los modelos FAPRI darían lugar a una subestimación espectacular de los efectos. Los Estados Unidos reafirman su convicción de que el FAPRI no se equivoca y de que el enfoque del Dr. Sumner desemboca en una sobrestimación espectacular de las repercusiones.

Calibración, manipulación, o alusión errónea[21]

34. Los Estados Unidos han puesto de relieve que el Brasil afirmó que su análisis del Anexo I se basaba en la referencia básica FAPRI de 1º de noviembre, cuando de hecho no era así. Ahora el Brasil confirma que esas cifras de referencia básica fueron, de hecho, "necesariamente recalibradas" por el Dr. Sumner para hacerlas compatibles con su utilización del modelo internacional CARD -una utilización que no es coherente con los modelos FAPRI y una utilización que desde luego no se comunicó claramente al Grupo Especial en el Anexo I[22], contrariamente a lo afirmado por el Brasil en

[19] Declaración oral del Dr. Sumner, 7 de octubre de 2003, párrafo 20. En el Anexo I se hace al menos dos veces una observación similar.

[20] *Véase* el párrafo 71 de las observaciones del Brasil sobre la crítica a su modelo formulada por los Estados Unidos, 20 de enero de 2004.

[21] *Véanse* los párrafos 24 y siguientes de la comunicación de 20 de enero del Brasil.

[22] En el párrafo 3 del Anexo I, el Dr. Sumner afirma que empleó "el modelo y los parámetros internacionales utilizados en dos publicaciones recientes del [CARD]…" Seguidamente afirma que "el enfoque aquí utilizado es el habitual, y ha sido aplicado por el Servicio de Investigaciones Económicas del USDA en su

el párrafo 24 de su reciente comunicación. En última instancia, el Brasil resta importancia a esta divergencia significativa como una "confusión" en la "alusión a la referencia básica utilizada en el Anexo I".[23] Esto es un ejemplo más del constante descuido en la aplicación de modelos y en el análisis, que ha contribuido de manera significativa a las dificultades para discernir los datos subyacentes y las interpretaciones basadas en los modelos para evaluar debidamente la validez de los resultados presentados por el Brasil.[24]

Resultados del programa de seguros de cosechas

35. Los Estados Unidos siguen discrepando de la caracterización que el Dr. Sumner hace, en los párrafos 31 a 33, del programa de seguros de cosechas. Los Estados Unidos no aceptan el argumento del Dr. Sumner de que un dólar del programa de seguros de cosechas que se pague en caso de que la cosecha fracase tendría la misma repercusión en la producción que un dólar de beneficios directamente vinculados a la decisión sobre producción. Los Estados Unidos no aceptan el argumento del Dr. Sumner, pero además su aplicación operacional de las repercusiones en la superficie nos deja perplejos. El Dr. Sumner aduce que la especificación de resultados netos FAPRI incluye el valor del programa de seguros de cosechas reduciendo los costes de producción variables. Habida cuenta de esta primera premisa del razonamiento, los Estados Unidos no comprenden claramente por qué el Dr. Sumner no aplicó su hipótesis simplemente aumentando los costes de producción en la referencia básica FAPRI en la cuantía del beneficio por acre que calcula. Ese enfoque habría producido menores repercusiones en la superficie de cultivo.

Replicación histórica y predicción del futuro

36. En los párrafos 43 a 56, el Dr. Sumner procede a exponer extensamente su opinión sobre el uso de modelos de simulación. El Dr. Sumner resta importancia a la preocupación de los Estados Unidos por el hecho de que el análisis del Dr. Sumner explica muy mal el movimiento de la superficie algodonera en los Estados Unidos. Aparentemente, el Dr. Sumner afirma que los modelos de simulación de políticas no tratan de "pronosticar el futuro". Desde la perspectiva de un lego, parece sorprender que pueda decirse que un modelo que cambia el pasado y seguidamente estima en qué modo ese cambio habría dado lugar a un futuro distinto no constituye un intento de pronosticar el futuro.

---

análisis de la Ley FSRI de 2002…", citando el estudio Westcott. Sin embargo, uno de los dos estudios a los que se hace referencia en la nota 4 no utilizó el modelo internacional CARD para el algodón; utilizó el modelo internacional FAPRI completo. De manera análoga, el estudio a que se hace referencia en la nota 5 también utilizó el modelo internacional FAPRI completo. De un examen de los párrafos 3 a 11 del Anexo I (especialmente la nota 10) y de la declaración oral de 7 de octubre de 2003 del Dr. Sumner se deduce claramente que los documentos del Brasil llevaron manifiestamente al Grupo Especial a creer que en su análisis estaba utilizando un modelo internacional amplio para diversos productos básicos. Sólo después reconoció claramente el Brasil que no había utilizado tal modelo, y que los cultivos competidores no se habían incluido en su análisis internacional.

[23] *Véase* el párrafo 42 de las observaciones del Brasil sobre la crítica a su modelo formulada por los Estados Unidos, 20 de enero de 2004.

[24] Los Estados Unidos observan también que con cada divergencia que se descubre, el Brasil supuestamente procede a efectuar de nuevo su análisis para demostrar que ninguna de sus declaraciones erróneas ha tenido un efecto apreciable en los resultados del modelo Sumner, tras lo cual afirma que ello demuestra la "solidez" de dicho modelo. Como se indica en las declaraciones introductorias de esta comunicación, cada resultado económico adscrito a un análisis del tipo FAPRI por el Brasil contiene las mismas presuposiciones viciadas originalmente introducidas por el Dr. Sumner, aparte de las pocas correcciones efectuadas por el Brasil. No es sorprendente que cada vez que se aplique la misma estructura se llegue a los mismos resultados básicos.

37. Desde una perspectiva económica, el análisis no cambia realmente. Los economistas que desarrollan modelos estructurales emplean una serie de técnicas para validar la exactitud y fiabilidad de un modelo. Una de esas técnicas consiste en probar la capacidad del modelo para simular resultados históricos reales. En esas simulaciones históricas, el modelo se aplica a cada año de un período histórico, y los valores de las variables exógenas que se predicen se comparan con los datos reales. El modelo se evalúa no sólo por su capacidad para llegar a una aproximación a los valores históricos, sino también por su capacidad para captar los puntos de inflexión en los valores observados, es decir, para determinar si los valores que se predicen en el modelo para una variable se mueven en la misma dirección que los valores reales de un año al siguiente.

38. El proceso de validación de modelos conlleva la puesta a prueba del rendimiento del modelo a lo largo del período histórico que corresponde al marco cronológico utilizado para la estimación estadística de los valores de los parámetros, es decir, el período correspondiente a la muestra. Además, el modelo también se pondrá a prueba para un período histórico que no es el período objeto de estimación. Esto se denomina validación fuera de la muestra. Si un modelo no funciona adecuadamente con arreglo a esos métodos de validación, determinados componentes o ecuaciones dentro del sistema se evalúan y se especifican de nuevo.

39. No parece que el Dr. Sumner empleara ninguna de esas técnicas habituales para validar la solidez de su modelo. Es dudoso que su modelo, con sus ecuaciones de superficie de cultivo modificadas, pudiera satisfacer esta sencilla prueba. Sin embargo, pese a la falta de validación documentada del modelo, el Dr. Sumner procede a utilizarlo y trata los resultados como si fueran creíbles.

40. El "simple ejemplo" proporcionado por el Dr. Sumner en el párrafo 50 no aborda el verdadero problema, y no es pertinente por lo que respecta al algodón estadounidense. Los Estados Unidos han demostrado reiteradamente que las señales económicas más importantes que han afectado a la superficie algodonera han sido los precios previstos del algodón y de los cultivos competidores pertinentes.

41. Para concluir nuestra respuesta a los argumentos del Dr. Sumner que figuran en los párrafos 43 a 56, cabe señalar que es perfectamente claro que el Dr. Sumner no puede aportar una validación empírica significativa de su enfoque. Sus conclusiones se basan en resultados forzados que son conclusiones de sus especificaciones *ad hoc* de los modelos.

Descripciones incoherentes de "todos los ingresos netos"

42. En el párrafo 63, el Dr. Sumner afirma que la totalidad de los ingresos netos, incluidos todos los pagos en el marco de los programas, constituyen la base para su especificación del modelo. Señala que no entiende cómo los Estados Unidos hacen esa presuposición errónea. La alegación que el Dr. Sumner hace ahora está en contradicción directa con su documentación tal como figura en Brasil - Prueba documental 313.

43. En la página 2, en la ecuación (2) y el párrafo siguiente de Brasil - Prueba documental 313, el Dr. Sumner afirma claramente que sus ingresos netos sólo incluyen el precio en explotación agrícola y el préstamo de comercialización, y no todos los pagos en el marco de los programas. Después, en las ecuaciones (4) - (6), se indica de nuevo que los ingresos netos, que cabe presumir son los mismos que se especifican en la ecuación (2), son una porción del denominador de su determinación de las repercusiones del programa en cuestión. Los Estados Unidos mantienen su afirmación de que el denominador de la función debería haber incluido todos los pagos en el marco de los programas. Ni los Estados Unidos ni el Grupo Especial pueden conocer con exactitud sobre el enfoque del Dr. Sumner, porque sus explicaciones cambian con cada comunicación.

Afirmaciones incorrectas

44. Las críticas de los cálculos proporcionados por los Estados Unidos que el Dr. Sumner hace en el párrafo 65 están injustificadas.

45. La alegación, en el párrafo 65, de que los ingresos de 109,04 dólares en la región denominada Southern Plains no incluyen los beneficios de los préstamos para la comercialización es claramente incorrecta. El Grupo Especial y el Dr. Sumner sólo tienen que examinar la celda AO236 de la hoja de ecuaciones del archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls para constatar que el valor de los ingresos netos procedentes del mercado y el préstamo de comercialización es 109,04 dólares. Todas las críticas que después hace el Dr. Sumner sobre esta cuestión son evidentemente incorrectas debido a su error en la lectura de las hojas de cálculo presentadas por el Brasil.

46. En los párrafos 69 y 70, el Dr. Sumner trata de invalidar las críticas de los Estados Unidos alegando que los números no son los registrados en el Anexo I. Indica que los números fueron generados por los Estados Unidos, pero esto es incorrecto. Los Estados Unidos han indicado debidamente que la fuente de las repercusiones en la superficie es el archivo FINAL US2003CropsModel WORKOUT.xls. Más concretamente, los datos provienen de las filas 721-771 de la hoja de ecuaciones y representan las repercusiones inmediatas registradas en el modelo. Éstas se comparan como es debido con las repercusiones inmediatas calculadas en la crítica formulada por los Estados Unidos.

Repercusiones de los préstamos para la comercialización y los pagos de la Fase 2

47. Dados los esfuerzos del Brasil por presentar erróneamente, en los párrafos 8 y 9, la posición de los Estados Unidos por lo que respecta a las repercusiones de los préstamos para la comercialización y los pagos de la Fase 2, los Estados Unidos remiten al Grupo Especial a su anterior examen de esta cuestión, incluido en la sección G (párrafos 152 y siguientes) de la comunicación ulterior de réplica de 18 de noviembre de 2003 de los Estados Unidos, donde éstos hacen hincapié en la necesidad de que el Grupo Especial investigue las decisiones reales que afrontan los productores al adoptar sus decisiones sobre plantación. Los Estados Unidos tampoco han alterado su posición por lo que respecta al programa de la Fase 2. La comunicación de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos se centraba en su crítica de los modelos económicos aplicados por el Dr. Sumner. Aunque los Estados Unidos han indicado al Grupo Especial que consideran que el modelo FAPRI no es el mejor instrumento para medir las repercusiones de los programas de préstamos para la comercialización o de la Fase 2, no han criticado concretamente el método analítico utilizado por el Brasil a esos efectos, ya que al parecer el Brasil no hizo cambios significativos en el modelo FAPRI -como hizo virtualmente en casi todos los demás aspectos de su análisis- por lo que respecta a estas cuestiones.

Los resultados del Anexo I nunca se han confirmado independientemente

48. Los expertos contratados por el Brasil no han conservado los modelos utilizados y los resultados obtenidos por el Brasil y presentados al Grupo Especial.[25] El expediente sigue estando incompleto por lo que respecta a las adaptaciones del Dr. Sumner.

49. Los Estados Unidos han constatado que la actual comunicación del Dr. Sumner está plagada de muchos de los mismos tipos de errores cometidos en sus comunicaciones anteriores. Rechaza números que se han tomado directamente de archivos que él mismo o el Dr. Babcock han proporcionado al Grupo Especial. Sigue presentando documentación y explicaciones contradictorias sobre su metodología. Además, nunca se ha proporcionado a los Estados Unidos ni al Grupo Especial una verificación electrónica detallada de los cálculos que utilizó en el Anexo I. El Dr. Sumner ha

[25] *Véase* la carta fechada el 31 de octubre de 2003 del Dr. Bruce Babcock al Dr. Dan Sumner, presentada al Grupo Especial por el Brasil el 5 de noviembre de 2003.

alegado reiteradamente que ha proporcionado toda la información al Grupo Especial. Esto es evidentemente falso, ya que en su comunicación más reciente se acaba de proporcionar nueva información, como cifras correspondientes a los seguros de cosechas a nivel regional.

Las repercusiones atribuidas al programa de garantías de créditos a la exportación no tienen fundamento

50. Sorprende a los Estados Unidos que el Brasil, pese a haber tenido reiteradas oportunidades de proporcionar algún tipo de justificación económica de la repercusión de 500.000 balas que atribuye al programa estadounidense de garantías de créditos a la exportación, aún no lo haya hecho.[26] Peor aún, el Brasil sigue sosteniendo que sus estimaciones de la repercusión de ese programa son "prudentes". Como indicaron los Estados Unidos en su crítica del modelo Sumner, las cifras manejadas por lo que respecta a las repercusiones en la superficie del programa de garantías de créditos a la exportación de algodón son todo menos prudentes.

51. En la comunicación de 9 de septiembre del Brasil antes de la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial (párrafos 192-194), el Brasil sostuvo implícitamente que las estimaciones de exportación del Dr. Sumner relacionadas con el programa de garantías de créditos a la exportación eran más prudentes que la estimación no justificada del Consejo Nacional del Algodón ("NCC") que cita. El párrafo 194 de esa comunicación obra como si la estimación del NCC de una posible repercusión en los precios estadounidenses de 3 centavos por libra y la estimación del Dr. Sumner de una repercusión en los precios mundiales de 0,57 centavos por libra fueran de algún modo análisis independientes, y demostraran la prudencia del enfoque del Dr. Sumner. No obstante, como se demuestra en Brasil - Prueba documental 313, lo único que hizo el Dr. Sumner fue introducir a la fuerza una reducción de 500.000 balas en las estimaciones de exportación de los Estados Unidos (utilizando el testimonio del NCC como único fundamento económico), lo que a su vez redujo los precios estadounidenses, lo que a su vez por un lado redujo la superficie de cultivo en los Estados Unidos y por otro aumentó ligeramente las exportaciones -rebajando el desplazamiento de 500.000 balas impuesto inicialmente.

52. Las "distintas" estimaciones de precios eran, de hecho, estimaciones de dos series de precios distintos, en los Estados Unidos y en el mundo. El Brasil calificó indebidamente los resultados del Dr. Sumner como prudentes en relación con la estimación del NCC (*véase* el párrafo 192 de la comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil al Grupo Especial). Posteriormente, cuando el Grupo Especial formuló una pregunta sobre los resultados, el Dr. Sumner de algún modo introdujo a la fuerza una disminución completa de 500.000 balas en las exportaciones estadounidenses, pasando por alto las repercusiones de la respuesta ante los precios. (*Véase*, por ejemplo, Brasil - Prueba documental 325, última categoría de cuadros - garantías de créditos a la exportación con una repercusión fija de 500.000 balas.) En esa respuesta, el Brasil mantuvo también que esos dos "análisis", ninguno de los cuales tiene fundamento económico, eran de algún modo independientes, aunque demostraban bastante claramente que el Dr. Sumner se limitó a utilizar el testimonio del NCC e impuso un desplazamiento de 500.000 balas en la demanda.

53. Ni el Brasil ni el Dr. Sumner han presentado en ningún momento un análisis de si el programa de garantías de créditos a la exportación realmente afecta a las exportaciones, y en qué medida. Para ello han aceptado la palabra de otros, sin fundamento económico demostrado, lo que en buena medida es el mismo enfoque que el Brasil ha pedido al Grupo Especial que adopte por lo que respecta a aspectos importantes del modelo del Anexo I.

[26] Con la excepción de una cita de un testimonio ante el Congreso del Consejo Nacional del Algodón, una asociación comercial estadounidense que trabaja en nombre de la rama de producción de algodón de los Estados Unidos.

Conclusiones

54. El Grupo Especial no debe apoyarse en el análisis económico del Dr. Sumner como fundamento creíble para cualesquiera constataciones sobre el efecto de las subvenciones estadounidenses al algodón impugnadas. El Brasil presenta los resultados del modelo del Dr. Sumner como prueba de que *si no fuera* por los programas estadounidenses para el algodón, la superficie algodonera en los Estados Unidos habría disminuido, y los precios mundiales habrían aumentado. Para respaldar esa alegación, el Brasil y el Dr. Sumner tuvieron que hacer modificaciones significativas en un sistema econométrico hasta ahora muy respetado. Los Estados Unidos han demostrado la debilidad inherente en esas modificaciones, y también que el Brasil no las ha validado independientemente. A lo largo de sus comunicaciones, el Brasil ha alegado que factores nebulosos, como la "previsión de un cambio de políticas" por un productor, son fundamentos legítimos para justificar las modificaciones introducidas por el Dr. Sumner en el modelo FAPRI. El Brasil ha insistido en este dudoso fundamento a pesar de que el propio FAPRI se ha negado a adscribir el tipo de repercusiones introducidas a la fuerza en su modelo por el Brasil. Confrontado por los Estados Unidos e interrogado concretamente sobre los detalles de su enfoque, el Brasil no ha podido presentar explicaciones convincentes, fundamentadas o al menos coherentes de su análisis.

55. Como ya se ha indicado, los Estados Unidos, aunque han demostrado la existencia de vicios insubsanables en los argumentos del Brasil concernientes a la identificación de las subvenciones, el vínculo causal y sus alegaciones sobre subvenciones recurribles, están persuadidos de que *si no fuera por* la modificación y adaptación significativas del modelo FAPRI realizadas por el Brasil y el Dr. Sumner, las repercusiones en la superficie de cultivo atribuidas al programa estadounidense para el algodón por ese modelo económico serían muy inferiores a las registradas en el Anexo I. En su crítica, el Brasil no ha aportado nada que pueda hacer cambiar la opinión de los Estados Unidos de que las pruebas presentadas por el Brasil no pueden demostrar este aspecto de su alegación.

ANEXO I-17

RESPUESTAS DEL BRASIL A LAS PREGUNTAS
FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL

11 de febrero de 2004

CUADRO DE ASUNTOS CITADOS

Título abreviado	Título completo y cita
CE - Hormonas	Informe del Árbitro, *Comunidades Europeas - Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (Hormonas)*, WT/DS26/15, WT/DS48/13, distribuido el 29 de mayo de 1998.
Brasil - Aeronaves	Informe del Grupo Especial, *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, WT/DS46/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Canadá - Aeronaves civiles	Informe del Grupo Especial, *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/R, adoptado el 20 de agosto de 1999.
Corea - Bebidas alcohólicas	Informe del Árbitro, *Corea - Impuestos a las bebidas alcohólicas*, WT/DS75/16 y WT/DS84/14, distribuido el 4 de junio de 1999.
Estados Unidos - EVE	Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/R, adoptado el 20 de marzo de 2000.
Australia - Cuero para automóviles II	Informe del Grupo Especial, *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*, WT/DS126/R, adoptado el 16 de junio de 1999.
Estados Unidos - Ley de 1916	Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley Antidumping de 1916*, WT/DS136/11 y WT/DS162/14, distribuido el 28 de febrero de 2001.
Canadá - Automóviles	Informe del Grupo Especial, *Canadá - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, WT/DS139/R y WT/DS142/R, adoptado el 19 de junio de 2000.
Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor	Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor de los Estados Unidos*, WT/DS160/12, distribuido el 15 de enero de 2001.
Estados Unidos - Acero laminado en caliente	Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Medidas antidumping sobre determinados productos de acero laminado en caliente procedentes del Japón*, WT/DS184/13, distribuido el 19 de febrero de 2002.
Estados Unidos - Ley de compensación (Enmienda Byrd)	Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de compensación por continuación del dumping o mantenimiento de las subvenciones de 2000*, WT/DS217/14 y WT/DS234/22, distribuido el 13 de junio de 2003.
Canadá - Aeronaves civiles II	Informe del Grupo Especial, *Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS222/R, adoptado el 19 de febrero de 2002.

276. El Grupo Especial toma nota de las respuestas y observaciones de las partes sobre la pregunta 252 relativa al plazo dentro del cual debe retirarse cualquier medida prohibida en el sentido del párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC. Sírvanse complementar sus respuestas iniciales, teniendo en cuenta la naturaleza particular de cada subvención presuntamente prohibida (es decir, los pagos de la "Fase 2" con arreglo al artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002, los programas de garantías de créditos a la exportación y la Ley ETI) y el funcionamiento del sistema reglamentario y jurídico de los Estados Unidos con respecto a estas medidas.

Respuesta del Brasil:

1. El Brasil agradece al Grupo Especial que le dé la oportunidad de complementar su respuesta a la pregunta 252.[1] Como ha señalado anteriormente el Brasil, las tres subvenciones prohibidas en litigio en la presente diferencia (los pagos de la Fase 2, las garantías de crédito a la exportación de la CCC y las subvenciones de la Ley ETI) implican todas ellas medidas obligatorias que exigen que se modifiquen los instrumentos legales que prevén esas subvenciones prohibidas.

2. El sentido ordinario de la expresión "sin demora" contenida en el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC es "lo más rápidamente posible". Aunque en el texto no se dice "inmediatamente", tampoco se utiliza un término que modifique la expresión mencionada, como "demora razonable". La expresión implica una cierta sensación de urgencia. Y sugiere que los gobiernos responsables de la aplicación deben actuar con mayor rapidez cuando se trata de aplicar medidas en relación con subvenciones prohibidas que en el caso de otros tipos de medidas. En particular, la expresión "sin demora" exige una aplicación más rápida que las disposiciones relativas al "plazo prudencial" del párrafo 3 del artículo 21 del ESD. En el párrafo 3 del artículo 21 se dispone que, si no es "*factible* cumplir inmediatamente las recomendaciones y resoluciones, el Miembro afectado dispondrá de un plazo *prudencial* para hacerlo" (sin cursivas en el original). La utilización de los términos "no [...] factible" y "prudencial" parece indicar que la aplicación se enfoca de manera menos urgente en el párrafo 3 del artículo 21 del ESD que en el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC. Así es exactamente como han interpretado las disposiciones del párrafo 3 del artículo 21 del ESD varios árbitros, como se verá más adelante.

3. El contexto del párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC respalda firmemente la idea de una aplicación más rápida en el caso de las medidas relacionadas con subvenciones prohibidas que en el caso de otras medidas. En primer lugar, en los párrafos 4 a 6 del artículo 4 del Acuerdo SMC se prevé un procedimiento especial acelerado para la solución de las diferencias relativas a subvenciones prohibidas. ¿Por qué habrían los redactores reducido a la mitad el tiempo dedicado a las actuaciones en los asuntos relativos a subvenciones prohibidas si hubieran previsto que la fase de aplicación se desarrollaría de acuerdo con lo habitual utilizando las mismas disposiciones sobre la aplicación en un "plazo prudencial" del párrafo 3 del artículo 21 del ESD? El hecho de que el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC sea una de las "normas y procedimientos especiales" a que se hace referencia en el Apéndice 2 del ESD es también importante. El Grupo Especial debe dar un sentido a este carácter especial. Considerar simplemente la aplicación de conformidad con la norma del "plazo prudencial" prevista en el párrafo 3 del artículo 21 del ESD, como parece indicar el argumento de los Estados Unidos[2], privaría eficazmente al criterio de "sin demora" del párrafo 7 del artículo 4 de cualquier carácter "especial[...]".

[1] *Véanse* las respuestas del Brasil a las preguntas, de 22 de diciembre de 2003, párrafo 167.

[2] *Véanse* las observaciones de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, párrafos 175-177.

4. El carácter de "prohibidas" de las subvenciones tratadas en los artículos 3 y 4 del Acuerdo SMC parece indicar que el objeto y fin de las disciplinas relativas a las subvenciones prohibidas es crear importantes desincentivos para que los Miembros continúen otorgando esas subvenciones. Estas disposiciones demuestran que los negociadores decidieron que eran necesarios procedimientos especiales para la solución de diferencias y la aplicación en el caso de las subvenciones prohibidas debido a que éstas distorsionan especialmente el comercio. El objeto y fin de los artículos 3 y 4 se frustraría si se interpretará que la expresión "sin demora" permite que un Miembro tarde en actuar el tiempo normalmente necesario para aplicar cualquier cambio legislativo. Cada día en que sigue otorgándose una subvención prohibida, como los pagos de la Fase 2, es un día en el que se distorsiona el comercio. Esto es especialmente cierto dada la reciente caída de los precios de los futuros de algodón.[3]

5. Sólo hay un precedente en el que se aplicó la disposición "sin demora" del párrafo 7 del artículo 4 a medidas relativas a subvenciones prohibidas que exigían cambios legislativos. En la diferencia *Estados Unidos - EVE*, el Grupo Especial constató que el 1º de octubre de 2000 (15 meses después del traslado del informe provisional) se cumpliría el plazo apropiado "sin demora".[4] No obstante, los hechos del asunto *Estados Unidos - EVE* indican la razón de que se previera un plazo tan largo para la aplicación. En ese asunto, el Grupo Especial constató que la legislación encaminada a revocar una ventaja *fiscal* debía promulgarse *antes* del comienzo del próximo ejercicio fiscal (es decir, impositivo). El Grupo Especial constató que, dada la probabilidad de que se apelara contra su informe y dado el momento en que comenzaba el ejercicio fiscal, el 1º de octubre de 2000 sería la primera fecha viable para la aplicación y, por lo tanto, satisfacía el criterio de "sin demora".[5]

6. Contrariamente a la medida relativa a las EVE, la garantía de crédito a la exportación y las subvenciones de la Fase 2 en litigio en la presente diferencia no son ventajas fiscales determinadas (retrospectivamente) sobre la base del ingreso anual y vigentes durante un ejercicio fiscal. Los pagos de la Fase 2 y las garantías de crédito a la exportación tampoco se conceden sobre la base de las campañas de comercialización o de cualquier otro período de tiempo. Por el contrario, los beneficiarios de estos dos tipos de subvenciones prohibidas reciben contribuciones financieras con las que se otorgan beneficios *transacción por transacción*. Por lo tanto, los Estados Unidos no pueden alegar que es necesario esperar para promulgar la legislación a que comience un "ejercicio fiscal", como lo era en la diferencia *Estados Unidos - EVE*.[6]

7. Aunque la norma del párrafo 3 del artículo 21 del ESD exige una respuesta legislativa menos rápida que el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC, las decisiones de diversos árbitros proporcionan un punto de referencia útil para la interpretación del párrafo 7 del artículo 4 por el Grupo Especial. El lenguaje que se utiliza ahora de manera uniforme en casi todos los informes de árbitros de conformidad con el párrafo 3 del artículo 21 del ESD es que la aplicación debe tener lugar en el plazo más breve posible en el marco del ordenamiento jurídico *normal* de un Miembro.[7] La aplicación con arreglo al párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD no obliga a recurrir a un "procedimiento

---

[3] http://www.nybot.com (seleccionar *cotton* y a continuación *futures*). El 10 de febrero de 2004, el precio de los futuros correspondiente al contrato de marzo de 2004 había descendido hasta situarse en 64,96 centavos, desde un máximo de 86 centavos alcanzado en octubre de 2003.

[4] Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafo 8.8.

[5] Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafo 8.8.

[6] Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafo 8.8.

[7] Informe del Árbitro, *CE - Hormonas*, WT/DS26/15, párrafo 26. *Véase* también el informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor*, WT/DS160/12, párrafo 31.

legislativo extraordinario".[8] En otros términos, de conformidad con el párrafo 3 del artículo 21 del ESD, el procedimiento legislativo a que recurre un Miembro para la aplicación no tiene que ser más rápido de lo que sería *normalmente* la aprobación de legislación en el marco de su ordenamiento jurídico.[9]

8. Pero la función del Grupo Especial consiste en interpretar el sentido del párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC y en dar un significado a la expresión "sin demora" como disposición especial *independiente* del párrafo 3 del artículo 21 del ESD. Esto no exige que el Grupo Especial constate la existencia de un conflicto entre ambas disposiciones. El Grupo Especial debe, en cambio, evitar que el párrafo 7 del artículo 4 quede totalmente absorbido por el sentido del párrafo 3 del artículo 21 del ESD, ya que esta última disposición ha sido interpretada por numerosos árbitros. Cualquier interpretación del párrafo 7 del artículo 4 que no le conceda un sentido especial e independiente y adopte, en cambio, el enfoque habitual para la aplicación de las medidas relativas a subvenciones prohibidas haría inútil esa disposición.

9. Al determinar lo que significa la expresión "sin demora" en relación con las obligaciones de los Estados Unidos en materia de aplicación en el presente asunto, el Brasil señala que diversos árbitros han puesto de relieve que el Congreso de los Estados Unidos goza de considerable flexibilidad para promulgar legislación con rapidez.[10] Los Estados Unidos han reconocido que esto es cierto.[11] Efectivamente, los Estados Unidos promulgaron la medida para la sustitución del régimen de las EVE menos de ocho meses después de la adopción del informe del Grupo Especial en el asunto *Estados Unidos - EVE*.[12] Al aplicar el párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD, los árbitros han constatado que se debe dar a los Estados Unidos el derecho a utilizar el procedimiento legislativo "normal" y, por lo tanto, que se les debe conceder de 10[13] a 15[14] meses para la aplicación que exige cambios legislativos. Pero en el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC no se recoge un procedimiento "normal" sino un procedimiento especial. Y este procedimiento exige que los legisladores responsables de la aplicación hagan especiales esfuerzos para actuar con mayor rapidez de lo "normal".

10. El expediente demuestra que los pagos de la Fase 2 son subvenciones prohibidas que se conceden cuando se demuestra la exportación o la utilización interna por las fábricas de textiles estadounidenses. La eliminación de esta subvención prohibida no exige un complejo intercambio de

---

[8] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor*, WT/DS160/12, párrafo 32; informe del Árbitro, *Corea - Bebidas alcohólicas*, WT/DS75/16, párrafo 42.

[9] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor*, WT/DS160/12, párrafo 32.

[10] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor*, WT/DS160/12, párrafo 38; informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de 1916*, WT/DS136/11, párrafo 43; informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de compensación (Enmienda Byrd)*, WT/DS217/14, párrafo 32.

[11] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Artículo 110(5) de la Ley de Derecho de Autor*, WT/DS160/12, párrafo 38.

[12] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de 1916*, WT/DS136/11, párrafo 43.

[13] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de 1916*, WT/DS136/11, párrafo 45.

[14] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Acero laminado en caliente*, WT/DS184/13, párrafo 40. El Brasil señala que este asunto implicó también cambios del reglamento que sólo podían adoptarse después de que el Congreso hubiera modificado el instrumento legal básico. Por lo tanto, el Árbitro consideró que un plazo de más de 10 meses era "prudencial".

sutilezas ni discusiones sobre los textos. En cambio, requiere simplemente la revocación del artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002. Por lo tanto, el Brasil cree que debería considerarse que un plazo de 90 días a partir de la adopción del informe del Grupo Especial por el OSD satisfaría el criterio de "sin demora".[15]

11. Por lo que se refiere a los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC, el Grupo Especial debería especificar que, en un plazo de seis meses a partir de la adopción del informe del Grupo Especial, las subvenciones prohibidas deben retirarse introduciendo los cambios necesarios en los instrumentos legales y reglamentarios por los que se rigen los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP. Estos cambios deberían tener como resultado que las garantías de la CCC se proporcionen en condiciones de mercado y que los tipos de las primas sean suficientes para cubrir los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas. Dada la mayor complejidad de la aplicación en el caso de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC, el Brasil considera que un plazo de seis meses es compatible con la obligación de actuar "sin demora".

12. En cuanto a la Ley ETI, los Estados Unidos han indicado en repetidas ocasiones que la aplicación está en curso y que "se han presentado a las dos cámaras del Congreso proyectos legislativos que derogarían la legislación relativa a las EVE y que ya se les ha dado curso en los respectivos comités".[16] Habida cuenta de que el procedimiento de aplicación ya ha comenzado y de que el texto del párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC exige que las subvenciones prohibidas se retiren "sin demora", el Grupo Especial debería especificar que, por lo que se refiere a la Ley ETI, "sin demora" significa un plazo de 90 días. Esto representa un plazo apropiado, que sería compatible con la obligación de retirar la Ley ETI "sin demora".

[15] El plazo de 90 días es también compatible con la aclaración de anteriores grupos especiales de que "sin demora" significa por lo general 90 días. *Véanse* las respuestas del Brasil a las preguntas, de 22 de diciembre de 2003, párrafo 167. *Véanse* el informe del Grupo Especial, *Brasil - Aeronaves*, WT/DS46/R, párrafo 8.5; el informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves civiles*, WT/DS70/R, párrafo 10.4; el informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafos 8.7 y 8.8; el informe del Grupo Especial, *Australia - Cuero para automóviles*, WT/DS126/R, párrafos 10.6 y 10.7; el informe del Grupo Especial, *Canadá - Automóviles*, WT/DS139/R y WT/DS142/R, párrafos 11.6 y 11.7, y el informe del Grupo Especial, *Canadá - Aeronaves civiles II*, WT/DS222/R, párrafo 8.4.

[16] *Véanse*, más recientemente: las observaciones de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, párrafo 177. *Véanse* también la primera comunicación de los Estados Unidos de 11 de julio de 2003, párrafo 189, y las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas, de 11 de agosto, párrafos 229 y 230.

ANEXO I-18

RESPUESTA DE LOS ESTADOS UNIDOS A LAS PREGUNTAS FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL

11 de febrero de 2004

259. Con respecto a la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, 5 U.S.C. 552a:

a) ¿Qué intereses protege la sección 552a(b) habida cuenta de la definición de "personas" que figura en la sección 552a(a)(2)? ¿Tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad todos los beneficiarios de pagos, con inclusión de empresas y organizaciones? De no ser así, ¿impide la legislación nacional de los Estados Unidos la publicación de la información solicitada el 12 de enero de 2004 respecto de los beneficiarios de pagos que no tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad? Sírvanse explicar con remisiones a la jurisprudencia.

1. Agradecemos la atención que dedica el Grupo Especial a los intereses reconocidos en la Ley de Protección de la Privacidad, que el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos está obligado a proteger de conformidad con la legislación estadounidense. Los datos sobre plantación de las explotaciones agrícolas específicas son uno de esos intereses protegidos[1] y lo eran mucho antes de que se iniciara la presente diferencia. Examinaremos este punto con más detalle en respuesta a la pregunta 259 c), *infra*.

2. De conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, en general, "[n]ingún organismo revelará un registro contenido en un sistema de registros por cualquier medio de comunicación a ninguna persona ...". 5 U.S.C. 552a(b). La Ley prevé una sanción penal para cualquier empleado de un organismo que deliberadamente revele registros protegidos sabiendo que su divulgación está prohibida. 5 U.S.C. 552(a)(I)(1). Un "registro" se define como "cualquier información o colección o agrupación de información sobre una persona mantenida por un organismo" (5 U.S.C. 552a(a)(4)), y una "persona" se define como "un ciudadano de los Estados Unidos o un extranjero admitido legalmente para tener residencia permanente" (5 U.S.C. 552a(a)(2)). Por lo tanto, los tribunales han decidido que los derechos reconocidos por la Ley de Protección de la Privacidad de 1974 no abarcan a las empresas u organizaciones. *Véase, por ejemplo*, Dresser Industries v. United States, 596 F. 2d 1231 (5th Cir. 1979). Aunque las empresas no tienen intereses en materia de intimidad personal, las sociedades con un accionariado reducido son una excepción porque la divulgación de información sobre ellas equivale a revelar información sobre las personas implicadas.

3. Por lo que se refiere a la información sobre plantación de las sociedades que no tienen un accionariado reducido, los tribunales han decidido que la información voluntariamente facilitada por una empresa debe denegarse de conformidad con la exención (4) de la Ley de Libertad de Información (FOIA), 5 U.S.C. 552 (5 USC (b)(4)), si no se trata del tipo de información que la sociedad revelaría habitualmente al público. Véase también, Center for Auto Safety v. National Highway Traffic Safety Administration, 244 F. 3d 144, 147 (D.C. Cir. 2001). Éste es el caso de las plantaciones. Además, la Ley de Secretos Comerciales, 18 U.S.C. 1905, prohíbe la divulgación de cualquier información que quede incluida en la exención de la divulgación prevista en 5 U.S.C. (b)(4), a menos que la Ley la permita expresamente. CNA Financial Corp. v. Donovan, 830 F. 2d 1132, 1151-1152 (D.C. Cir. 1987).

[1] Más adelante examinaremos una excepción a este principio en el caso de las explotaciones agrícolas propiedad de empresas que no tienen un accionariado reducido.

4. La información sobre plantaciones de las empresas que no tienen un accionariado reducido relativa a las campañas de 1999-2001 se presentó voluntariamente. Los informes relativos a la campaña de 2002 y los años posteriores son exigidos por la ley. Por consiguiente, es de suponer que esos datos podrían divulgarse en el caso de las sociedades que no tienen un accionariado reducido (aunque seguirían estando protegidos de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad en el caso de las personas físicas y las sociedades con un accionariado reducido). Sin embargo, la determinación de qué explotaciones agrícolas no tienen un accionariado reducido requeriría que se examinaran, caso por caso, las circunstancias de cada operación. Esto exigiría que las oficinas de distrito de la región en que se planta algodón examinaran unos 200.000 archivos.

5. Como se explicó en la carta de los Estados Unidos de 20 de enero de 2004, la insistencia del Brasil en recibir datos sobre los pagos por contratos y la plantación identificados por el número de la explotación agrícola es innecesaria para la solución de las cuestiones que plantea la presente diferencia. En cambio, en la medida en que cualquier parte de esta información es pertinente a la presente diferencia, dados los argumentos formulados por el Brasil, la presentación de datos sobre los pagos no desglosados proporcionaría información en el formato apropiado y, además, sería compatible con la legislación estadounidense. El Grupo Especial ha pedido ahora datos no desglosados y, como se explicó en otro lugar de las comunicaciones presentadas hoy, los Estados Unidos se están esforzando por facilitarlos.

b) El Grupo Especial observa que los datos relativos a los cuatro programas pertinentes, en particular las cuantías de los pagos en relación con explotaciones agrícolas específicas, están disponibles en Internet. Sírvanse explicar por qué se puede divulgar esa información pero no los datos solicitados acerca de la superficie plantada. ¿Tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad los distintos beneficiarios por lo que respecta a su actividad empresarial? Sírvanse explicar con remisiones a la jurisprudencia.

6. El Grupo Especial tiene razón en distinguir entre la información sobre las actividades públicas y los pagos del Gobierno, y sobre las actividades de las personas, en particular sus actividades empresariales. Efectivamente, en los Estados Unidos existen distinciones bien reconocidas y de larga tradición entre, por una parte, la información procedente del Gobierno y las conclusiones a que llega el propio Gobierno (por ejemplo sobre las cuantías de los pagos, las bases y los rendimientos) y, por otra parte, los informes privados de los agricultores (por ejemplo, sobre plantaciones), que no dan lugar a pagos y se presentan únicamente con fines de cumplimiento. En la legislación estadounidense sobre agricultura se reconoce desde hace tiempo que los informes de este último tipo presentados son de carácter privado. *Véase, por ejemplo*, 7 U.S.C. 1373 y 7 U.S.C. 1502(c) (que protege esos documentos presentados de conformidad con la Ley Agrícola de 1938 y en el contexto del seguro de las cosechas).[2]

7. La relación entre la Ley de Protección de la Privacidad de 1974 y la FOIA exige un análisis que cree un equilibrio entre los intereses de la persona en materia de intimidad y el "propósito central" de la FOIA, que es "aclarar el desempeño por un organismo de sus obligaciones legales". United States Department of Justice v. Reporters Committee for Freedom of the Press, 489 US 749 (1989). La información que no revela directamente la actuación del Gobierno no puede ser un factor de ese equilibrio. Reporters Committee, 489 US, 775.

8. La información relativa a la superficie plantada no demuestra nada acerca de la actuación del Gobierno -sólo indica lo que está haciendo un productor-. Por consiguiente, esa información está protegida contra la divulgación. En cambio, la información sobre las cuantías de los pagos está

[2] Sería extraño, por lo menos, decir que esa información sobre la superficie plantada estaría protegida a los efectos del seguro de las cosechas pero se podría divulgar por alguna otra vía.

relacionada con la aplicación por el Gobierno de los programas agrícolas, y esto pesa más que los intereses del productor en materia de intimidad.[3]

9. Por lo que se refiere a la última parte de la pregunta del Grupo Especial, aunque las autoridades de los tribunales estadounidenses están divididas sobre la cuestión de si las personas físicas tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad por lo que respecta a su actividad empresarial, el Departamento de Agricultura ha determinado que una persona que desarrolla una actividad empresarial está protegida por la Ley de Protección de la Privacidad de 1974. *Véase* Metadure Corporation v. United States, 490 F. Supp. 1368 (S.D.N.Y. 1980); Campaign for Family Farms v. Glickman, 200 F. 3d 1180 (8th Cir. 2000).

c) Sírvanse presentar cualquier otra prueba disponible en relación con la política tradicional de larga tradición del USDA de no divulgar la información relativa a la superficie plantada.

10. Estados Unidos - Prueba documental 144 es una notificación de fecha 1º de diciembre de 1998 del administrador en funciones del Organismo de Servicios Agrícolas ("FSA") a todos los empleados del Organismo en la que se establecían "la política del FSA sobre la información que puede revelarse" al público y "excepciones a la política del FSA en relación con la divulgación de listas de nombres y direcciones". En la página 2 de la notificación se declara que "se pueden revelar datos sobre superficie y producción y otra información relativa a los productores, no acompañados de ningún identificador personal, cuando estén agrupados ..., a menos que la información facilitada permita identificar a un productor individual".

11. Estados Unidos - Prueba documental 143 es un memorando de 18 de septiembre de 1998 del Director del personal de enlace legislativo del FSA, a las oficinas estatales. En este documento, el autor intenta corregir cualquier malentendido que pueda haber surgido después de la decisión del tribunal de distrito en el asunto Washington Post sobre la información que puede revelarse de conformidad con la Ley de Libertad de Información. En el memorando queda claro que, contrariamente a los datos sobre pagos de que se trataba en ese asunto, la información sobre la superficie plantada no es información que pueda divulgarse en virtud de la FOIA.

12. El Grupo Especial apreciará en estos documentos que las posiciones adoptadas aquí por el Departamento de Agricultura son anteriores en varios años a la presente diferencia.

260. El 27 de agosto de 2003, en su respuesta a la pregunta 67*bis*, los Estados Unidos indicaron que "no llevan registro de la cuantía de los desembolsos efectuados en virtud de los programas citados en favor de productores estadounidenses de algodón americano (upland)". El 12 de enero de 2004, el Grupo Especial pidió que los Estados Unidos proporcionaran información "que permitiera realizar una evaluación de los desembolsos totales del Gobierno Federal de los Estados Unidos que haya hecho en concepto de pagos por contratos de producción flexible, para asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y directos a los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización pertinentes". El 20 de enero de 2004, los Estados Unidos informaron al Grupo Especial de que "los datos ya facilitados por los Estados Unidos al Brasil y al Grupo Especial permitirían realizar una evaluación de los desembolsos totales en concepto de pagos desconectados a explotaciones agrícolas donde se cultiva algodón americano (upland)". ¿Responde esta última afirmación a la

[3] Esta manera de sopesar los intereses en juego fue la base de la decisión en Washington Post Company v. United States Department of Agriculture, 943 F. Supp. 31 (D.D.C. 1996). En ese asunto, el tribunal consideró que existían ciertos intereses en materia de intimidad en la información sobre los pagos pero que esos intereses eran mínimos y pesaban menos que un interés público "sustancial" en identificar "el fraude y el conflicto de intereses". 943 F. Supp. 37.

solicitud del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿cómo puede conciliarse con la primera aseveración?

13. Es importante distinguir entre la información sobre plantaciones y la información sobre producción. Los Estados Unidos llevan algunos registros sobre plantaciones pero no sobre la producción de las distintas explotaciones agrícolas. La afirmación de 27 de agosto de 2003 se refería a la producción mientras que la de 20 de enero de 2004 se refería a las plantaciones. El Brasil posee todos los datos sobre pagos y, para cada una de las "explotaciones algodoneras" (definidas en Brasil - Prueba documental 369), todos los datos sobre rendimiento y sobre superficie de base. Además, en los archivos resumidos que prepararon los Estados Unidos se presentan también los datos totales sobre la tierra cultivable de esas "explotaciones algodoneras". Sin embargo, los Estados Unidos no llevan registros sobre si las explotaciones agrícolas que plantaron algodón produjeron (es decir, cosecharon) ese algodón o lo abandonaron. En el caso del algodón, las tasas de abandono pueden ser importantes.

261. Sírvanse confirmar que cada expediente de la base de datos sobre plantaciones se refiere efectivamente a una explotación agrícola específica (Archivos: rPFCplac y rDCPplac en las Pruebas documentales 111 y 112 de los Estados Unidos). Por ejemplo, en los datos de rDCPplac:

> **Primera línea:**
> **Field9;Field16;Field22;Field28;Field34;Field40;Field46;Field52;Field58;Field64;**
> **Field70;Field76;Field82;Field88;Field94;Field100**
>
> **Segunda línea:**
> **237.10;23059.80;5566.20;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00**
>
> **¿Representa la segunda línea datos correspondientes a plantaciones de la misma explotación agrícola?**

14. Sí, podemos confirmar que la manera en que el Grupo Especial interpreta los archivos es correcta. Esto quiere decir que, en los archivos de texto detallados explotación por explotación, se dio a cada explotación agrícola su propia línea, con los campos separados por un punto y coma. El último campo no iba seguido por ninguna marca; en cambio, después del último campo correspondiente a una determinada explotación agrícola, se iniciaba una nueva línea, que indicaba el paso a otra explotación agrícola.

262. El Grupo Especial ha tomado nota de los dos CD-ROM que los Estados Unidos entregaron en la tarde del 23 de diciembre de 2003, que llevan, respectivamente, las inscripciones "US-111" (Estados Unidos - Prueba documental 111) y "US-112" (Estados Unidos - Prueba documental 112). Sin embargo, su contenido no se corresponde en realidad con lo indicado. El Grupo Especial toma asimismo nota de la carta de los Estados Unidos de fecha 28 de enero de 2004 y del CD-ROM que la acompañaba. Sírvanse aclarar para que se tome debida nota de ello la denominación correcta de los CD-ROM y facilitar las descripciones correspondientes de sus contenidos con los números de las pruebas documentales.

15. Los Estados Unidos prepararon y presentaron inicialmente seis archivos de datos. En los archivos denominados "PFCby.txt" (el archivo sobre la superficie de base y el rendimiento correspondiente al período de los pagos por contratos de producción flexible)[4] y "DCPby.txt"

[4] Se presentó una descripción del contenido del archivo "PFCby.txt" como Estados Unidos - Prueba documental 109.

(el archivo sobre la superficie de base y el rendimiento correspondiente al período de los pagos directos y los pagos anticíclicos)[5] figuran todas las superficies de base para cada "cultivo[...] objeto de programas" en cada explotación agrícola identificada y el rendimiento asociado en el marco del programa. Para mayor comodidad del Grupo Especial y el Brasil, los Estados Unidos calcularon también las unidades de pago (fanegas o libras) para cada "cultivo[...] objeto de programas".

16. Los Estados Unidos facilitaron también información sobre la superficie plantada por explotaciones agrícolas, habiendo eliminado la información que permitía identificar la explotación, en los archivos "PFCplac.txt" (superficie plantada correspondiente al período de los pagos por contratos de producción flexible)[6] y "DCPplac.txt" (superficie plantada correspondiente al período de los pagos directos y los pagos anticíclicos).[7] Los Estados Unidos han explicado que, de conformidad con la legislación estadounidense, no podían facilitar la información sobre la superficie plantada por explotaciones agrícolas en un formato que permitiera la identificación de una explotación agrícola determinada.[8]

17. Por último, para ayudar al Grupo Especial y el Brasil a interpretar los voluminosos datos proporcionados, los Estados Unidos prepararon y presentaron archivos resumidos que contenían datos no desglosados sobre la tierra agrícola, la superficie de base, el rendimiento básico, las unidades de pago y la superficie plantada. Estos resúmenes se denominaron "PFCsum.xls" (en el caso del período de los pagos por contratos de producción flexible) y "DCPsum.xls" (en el caso del período de los pagos directos y los pagos anticíclicos).

18. El 28 de enero de 2004, los Estados Unidos presentaron al Grupo Especial archivos de datos revisados en los que se corregían ciertos errores de programación que habían sido el resultado inevitable de las prisas para facilitar cerca de 220 megabytes de datos en el tiempo limitado de que se disponía para responder a la solicitud de datos del Brasil. Como se dijo en la carta de los Estados Unidos de 28 de enero, los nombres de los archivos son idénticos a los de los archivos presentados anteriormente pero con una "r" antes del nombre del archivo original. Así pues, los archivos se denominan ahora "rDcpsum.xls" (archivo de datos no desglosados), "rDcpby.txt" (archivo de datos sobre la superficie de base y el rendimiento por explotaciones agrícolas), "rDcpplac.txt" (archivo sobre la superficie plantada), "rPfcsum.xls" (archivo de datos no desglosados), "rPfcby.txt" (archivo de datos sobre la superficie de base y el rendimiento) y "rPfcplac.txt" (archivo sobre la superficie plantada).

19. En Estados Unidos - Prueba documental 145, que se presenta hoy, se expone el contenido de los cuatro archivos ".txt" revisados por explotaciones agrícolas (es decir, no de los archivos resumidos) que se presentaron al Grupo Especial el 28 de enero de 2004, en un CD-ROM. (Señalamos que, en cada uno de los cuatro archivos ".txt", los campos están separados por puntos, y

---

[5] Señalamos que Estados Unidos - Prueba documental 111 contiene una descripción del contenido del archivo "DCPby.txt" (por números de campo y epígrafes). Cualquier designación de un CD-ROM presentado el 23 de diciembre de 2003 como "Estados Unidos - Prueba documental 111" fue, pues, un error.

[6] Se presentó una descripción del contenido del archivo "PFCplac.txt" en Estados Unidos - Prueba documental 110.

[7] Señalamos que Estados Unidos - Prueba documental 112 contiene una descripción del contenido del archivo "DCPplac.txt". Por lo tanto, cualquier designación de un CD-ROM presentado el 23 de diciembre de 2003 como "Estados Unidos - Prueba documental 112" fue un error. Nos excusamos por cualquier confusión que esto haya podido causar.

[8] *Véanse* la carta de los Estados Unidos al Grupo Especial de 18 de diciembre de 2003; la carta de los Estados Unidos al Grupo Especial de 20 de enero de 2004; y las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 259 a), b) y c) formuladas por el Grupo Especial (11 de febrero de 2004).

las etiquetas de los campos están contenidas en el archivo, habiéndose dedicado a cada explotación agrícola su propia línea, igual que en los archivos ".txt" correspondientes presentados los días 18 y 19 de diciembre de 2003.) Estos cuatro archivos revisados tienen los mismos campos y formatos que los archivos inicialmente presentados los días 18 y 19 de diciembre de 2003. Como se explicó el 28 de enero, estos archivos electrónicos revisados se prepararon y presentaron cuando los Estados Unidos se dieron cuenta de que los archivos de datos originales que se habían presentado contenían determinados errores.

263. El Grupo Especial ha observado que la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 214 hace remisión a las Pruebas documentales 117 y 118 de los Estados Unidos. ¿Son éstos los documentos correctos a los que los Estados Unidos deseaban hacer remisión en dicha respuesta? De no ser así, sírvanse proporcionar una copia del reglamento concerniente al programa de préstamos para la comercialización y las primas complementarias de préstamos publicado en 58 *Federal Register* 15755, de fecha 24 de marzo de 1993.

20. En las pruebas documentales presentadas en respuesta a la pregunta 214 hubo un error. Se adjunta a la presente, como Estados Unidos - Prueba documental 263, un ejemplar de la notificación publicada en el *Federal Register* el 24 de marzo de 1993. Los Estados Unidos lamentan cualquier molestia que pueda haber causado su error.

264. El Grupo Especial pide a los Estados Unidos que aclaren determinados aspectos de Estados Unidos - Prueba documental 128:

a) ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que todos los datos se presentan por cohortes específicas, como asevera el Brasil en las notas 290 y 291 de sus observaciones de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas (Estados Unidos - Prueba documental 128)? En caso afirmativo, sírvanse presentar además la información solicitada inicialmente por el Grupo Especial en otro gráfico que contenga actividades del programa (a diferencia de actividades por cohortes específicas) desglosadas por ejercicio fiscal.

21. Los datos contenidos en Estados Unidos - Prueba documental 128 se presentan por cohortes específicas. Sin embargo, una cohorte, por definición, refleja la actividad relacionada con las garantías otorgadas en un ejercicio fiscal determinado. En Estados Unidos - Prueba documental 128 se presentan también esos datos respecto de cada uno de los programas (GSM-102, GSM-103 y SCGP), así como sus totales acumulados. Estos datos reflejan los resultados reales de los programas, contrariamente a los datos contenidos en el presupuesto de los Estados Unidos a que alude el Brasil en su nota 290 que, como han explicado los Estados Unidos en repetidas ocasiones, están basados en estimaciones y reestimaciones realizadas de conformidad con la Ley Federal de Reforma Crediticia de 1990.

22. Aunque los datos contenidos en Estados Unidos - Prueba documental 128 ya se presentan por programas (así como en forma acumulada), los Estados Unidos deducen de la pregunta formulada por el Grupo Especial que éste desearía, no obstante, que los mismos datos se presentaran en forma diferente. En consecuencia, en Estados Unidos - Prueba documental 147, se presentan los mismos datos, salvo que las columnas D (pagos de indemnizaciones), E (indemnizaciones recuperadas), F (indemnizaciones reprogramadas), G (indemnizaciones pendientes), L (intereses percibidos sobre las indemnizaciones recuperadas) y M (intereses percibidos sobre las reprogramaciones) se presentan cronológicamente (es decir, que en lugar de volver a aplicar la actividad determinada a la cohorte de la garantía relacionada con esa actividad, los flujos de caja se inscriben en el ejercicio fiscal en que se produjeron).

b) ¿Concuerdan los Estados Unidos con la afirmación que se hace en el párrafo 135 de las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de que la diferencia existente entre los 1.148 millones de dólares indicados en el gráfico que sigue al párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas y el monto de 666 millones de dólares que figura en Estados Unidos - Prueba documental 128 (1.750 millones de dólares) es muy parecida a la cifra de "indemnizaciones reprogramadas" totales notificada por los Estados Unidos en su Prueba documental 128 (columna F)?

23. Los Estados Unidos están examinando las cifras citadas y esperan poder facilitar una respuesta en el mismo plazo en que proporcionarán su respuesta a la solicitud complementaria de información del Grupo Especial.

c) ¿Coinciden los Estados Unidos en que, de la fórmula que figura en la columna G (o sea: (columna (D) menos (E) menos (F))), se deduce que un crédito reprogramado deja de ser un crédito pendiente desde el momento en que se anuncian las condiciones convenidas para la reprogramación y que ésta se considera una recuperación al 100 por ciento, como afirma el Brasil en la nota 292 de sus observaciones de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas?

24. La interpretación del Grupo Especial es correcta. Sin embargo, salvo por los intereses percibidos sobre las reprogramaciones, Estados Unidos - Prueba documental 128 no refleja la recepción de pagos en virtud de las reprogramaciones. Por consiguiente, en Estados Unidos - Prueba documental 128 no aparecen pagos de principal recibidos de resultas de reprogramaciones. Como las cuantías de principal reprogramadas figuran en la columna F y se restan de las reclamaciones pendientes en la columna G, incluir esos pagos por concepto de principal recibidos constituiría una doble contabilidad.

d) ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que la cuantía de 888.984.792,04 dólares que figura en la columna F en Estados Unidos - Prueba documental 128, en el grupo "TODAS" de 1992, representa el monto continuo total de reclamaciones sin cobrar correspondientes a la cohorte de 1992, y que la cuantía de 387.692.219,39 dólares representa el monto continuo total de reclamaciones sin cobrar correspondientes a la cohorte de 1993, etc.? Sírvanse indicar y detallar la cantidad de principal y/o intereses que se han pagado, recuperado o reprogramado efectivamente por año entre 1992 y 2003 con respecto a cada una de las cuantías que figuran en las columnas D, E y F del cuadro.

25. La interpretación del Grupo Especial no es correcta. Las cifras de la columna F a que se refiere la pregunta *no* reflejan un monto continuo de reclamaciones sin cobrar. Como se dice en la respuesta a la pregunta 264 c), estas cifras no reflejan en modo alguno los resultados en materia de pagos en virtud de las propias reprogramaciones y, por lo tanto, no reflejan un "monto continuo de reclamaciones sin cobrar". Aunque en la columna M de Estados Unidos - Prueba documental 128 figuran los intereses cobrados sobre las reprogramaciones, ni el pago del principal inicial ni los pagos de los intereses capitalizados se reflejan en Estados Unidos - Prueba documental 128. En la columna M sólo aparecen los pagos de intereses sobre ese principal inicial o ese interés capitalizado.

26. Estados Unidos - Prueba documental 148 refleja, en relación con los mismos datos que inicialmente se incluyeron en Estados Unidos - Prueba documental 128, el principal y los intereses "pagados/recuperados/reprogramados" anualmente en el período 1992-2003, sobre la base de los movimientos de efectivo por orden cronológico.

265. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, sírvanse facilitar además las cuantías efectivamente "anuladas" y "condonadas" cada año respecto de cada cohorte posterior a 1992, con un desglose anual por país y por cuantía (principal e intereses).

27. Se trató de dar una respuesta general a la pregunta 225. Los registros financieros de la CCC indican que no ha habido cuantías "anuladas" ni "condonadas" respecto de ninguna cohorte posterior a 1992.

266. ¿Qué términos, condiciones y duración precisos tendrá cada reprogramación de la columna F en Estados Unidos - Prueba documental 128?

28. En Estados Unidos - Prueba documental 153 se resumen los principales términos y condiciones y la duración de cada reprogramación que figura en la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 128. En cada caso en que se toma nota de una minuta aprobada por el Club de París, los términos de la reprogramación estadounidense respetan los términos multilaterales acordados en el Club de París. En ningún caso es la deuda debida a los Estados Unidos y reprogramada de conformidad con los términos del Club de París exclusivamente una deuda resultante de transacciones relativas a garantías de crédito a la exportación de la CCC.

267. ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que "los intereses cobrados por las reprogramaciones" que figuran en la columna M en Estados Unidos - Prueba documental 128 no se refieren a las cuantías efectivamente cobradas por la CCC sino más bien a los intereses capitalizados en conjunción con la reprogramación? En caso afirmativo, ¿qué términos, condiciones y duración se aplican a los arreglos correspondientes a estas cuantías?

29. La interpretación del Grupo Especial *no* es correcta. Como se señaló en la respuesta a la pregunta 264 d), en la columna M de Estados Unidos - Prueba documental 128 sólo figuran los intereses cobrados por las reprogramaciones. Esta columna no refleja ni el pago del principal inicial ni los pagos de los intereses capitalizados. Al comienzo de una reprogramación, pueden capitalizarse algunos intereses pendientes o los intereses pueden capitalizarse durante el período de la reprogramación. Esos intereses capitalizados no se reflejan en modo alguno en Estados Unidos - Prueba documental 128. En la columna M sólo figuran los pagos de intereses sobre el principal inicial o sobre esos intereses capitalizados.

268. En relación con la columna N en Estados Unidos - Prueba documental 128, sírvanse facilitar detalles acerca de los "intereses devengados del Departamento del Tesoro sobre fondos sin invertir". ¿Cuáles son la fuente y la autoridad para que estos fondos y los intereses devengados por ellos formen parte de los ingresos totales de la CCC? ¿Qué términos, condiciones y duración se aplican a los arreglos correspondientes a estas cuantías?

30. El artículo 505(c) de la Ley Federal de Reforma Crediticia (2 USC artículo 661d(c)) se aplica a "las transacciones del Departamento del Tesoro con cuentas de financiación". En su parte pertinente, este artículo dispone lo siguiente:

> El Secretario del Departamento del Tesoro tomará en préstamo o recibirá de las cuentas de financiación o les prestará o pagará los montos que sean apropiados. El Secretario del Departamento del Tesoro prescribirá las formas y denominaciones, los plazos de vencimiento y los términos y condiciones de las transacciones descritas, salvo que el tipo de interés cobrado por el Secretario sobre sus préstamos a cuentas de financiación [...] y el tipo de interés pagado a las cuentas de financiación sobre sus saldos sin invertir serán iguales al tipo determinado de conformidad con [2 USC artículo 655(b)] [...] Este párrafo del artículo se aplicará a las transacciones relacionadas con obligaciones por préstamos directos o compromisos de garantía de

> préstamos asumidos el 1º de octubre de 1991 o después de esa fecha [...] Los saldos en efectivo de las cuentas de financiación que superen las necesidades corrientes se mantendrán en forma de fondos sin invertir, y el Secretario del Departamento del Tesoro pagará intereses sobre esos fondos.

31. Ese artículo 655(b) dispone lo siguiente: "Al estimar los valores actuales netos, el tipo de descuento será el tipo de interés medio sobre los títulos negociables del Departamento del Tesoro con plazos de vencimiento similares a los flujos de caja de los préstamos directos o las garantías de préstamos para los que se realiza la estimación."

32. Estados Unidos - Prueba documental 149 es el Manual Financiero del Departamento del Tesoro I TFM 2-4600 (diciembre de 2003). Este documento, promulgado por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, contiene instrucciones sobre la presentación de informes al Departamento del Tesoro por los organismos federales encargados de programas de crédito de conformidad con la legislación federal sobre reforma crediticia. El artículo 4640 de ese documento trata de los "intereses sobre fondos sin invertir" y dispone, en parte, lo siguiente: "los fondos sin invertir de la cuenta de financiación consisten en los saldos de fondos con el Departamento del Tesoro resultantes de la toma de préstamos y/o la compensación de cantidades cobradas que no han sido desembolsadas. Este saldo devenga intereses del Departamento del Tesoro, que se determinan según el tipo de interés medio ponderado por los desembolsos o como un único tipo efectivo para cada cohorte de la cuenta de financiación".

33. Los organismos deben informar por separado sobre sus ingresos y sus gastos por concepto de intereses. Los ingresos por concepto de intereses pasan a ser parte del saldo en efectivo de la cuenta de financiación y quedan disponibles para financiar futuros desembolsos.

269. El Grupo Especial toma nota del cuadro presentado por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 224 (pagos de intereses de la cuenta de financiación de la CCC por préstamos del Departamento del Tesoro e intereses devengados por fondos sin invertir). ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que las cifras de este cuadro se corresponden con las cifras del grupo "TODAS" que figuran en las œlumnas I y N de Estados Unidos - Prueba documental 128?

34. Sí. La columna I de Estados Unidos - Prueba documental 128 corresponde a los "intereses por préstamos" que figuran en el cuadro que acompaña a la respuesta a la pregunta 224, y la columna N corresponde a los intereses devengados que aparecen en ese mismo cuadro.

270. Con respecto a la columna I en Estados Unidos - Prueba documental 128 ("Intereses devengados por préstamos del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos") y la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129:

> **i) Sírvanse facilitar las cuantías anuales totales de los préstamos (que devengan intereses y que no devengan intereses) otorgados por el Departamento del Tesoro a la CCC de los Estados Unidos (anualmente desde 1992), y los términos, condiciones, tipos de interés (cuando corresponda) y duración de esos empréstitos. Sírvanse facilitar detalles sobre cualquier otro crédito concedido por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos a la CCC durante este período que quizás no haya formado parte de los préstamos ordinarios anuales.**

35. La pregunta 270 del Grupo Especial, en sus diversas partes, parece indicar que el Grupo Especial quizá haya comprendido erróneamente el alcance de la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129. Como sabe el Grupo Especial, las operaciones de la CCC en el país y en el extranjero son muchas. En la nota 8 se refleja la deuda contraída con el

Departamento del Tesoro de resultas de múltiples actividades de la CCC que, en su mayor parte, está relacionada con préstamos que el Departamento del Tesoro concede a la CCC para la ejecución de programas distintos de los programas de garantías de créditos a la exportación.

36. En la columna I de Estados Unidos - Prueba documental 128 figura el monto total anual de los intereses devengados por los préstamos concedidos por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos con respecto a los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP para los períodos descritos. Las referencias que se hacen en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129 a deuda o reembolsos "que no devengan intereses" no guardan relación con los programas de garantías de créditos a la exportación.

ii) Sírvanse explicar en qué consiste la "autoridad permanente indefinida de la CCC para obtener préstamos del Departamento del Tesoro" a que se hace referencia en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129.

37. Esta autoridad para obtener préstamos no se aplica a los programas de garantías de créditos a la exportación. Al igual que la deuda o los reembolsos "que no devengan intereses" a que se aludió en la respuesta anterior, la "autoridad permanente indefinida de la CCC para obtener préstamos del Departamento del Tesoro" no puede utilizarse con respecto a los programas de garantías de créditos a la exportación ni a las actividades de éstos y no ha podido utilizarse desde la promulgación de la Ley Federal de Reforma Crediticia de 1990. Por lo tanto, no se ha recurrido a ella con respecto a ninguna cohorte desde 1992 hasta la actualidad.

38. La autoridad permanente indefinida para obtener préstamos a que se hace referencia en la pregunta y en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129 puede utilizarse para financiar y desarrollar muchas actividades de la CCC (pero no todas), incluidos, por ejemplo, determinados programas internos de productos básicos y conservación pero no los programas de garantías de créditos a la exportación. La CCC puede sufrir pérdidas efectivas en el curso del desarrollo de esas otras actividades, y esas pérdidas efectivas netas se compensan mediante el procedimiento federal anual de consignaciones.

iii) ¿Qué determina el nivel de préstamos en concepto de garantías de crédito a la exportación (que devengan intereses y que no devengan intereses)? ¿Llegan a alcanzar los préstamos sin intereses igual cuantía que las pérdidas efectivas no reembolsadas?

39. Como se señaló en las respuestas anteriores, no se pueden obtener préstamos "que no devengan intereses" o "sin intereses" con respecto a los programas de garantías de créditos a la exportación.

40. En general, el principal factor que determinará el nivel de financiación de las garantías de crédito a la exportación de la CCC serán las actividades estimadas del programa en un determinado ejercicio fiscal. La autorización presupuestaria se basa en estimaciones de todas las actividades del programa previstas, como el valor en dólares de las garantías que se tiene intención de conceder, las primas que se percibirán, los pagos que se recibirán y las reclamaciones que se abonarán. En casos poco frecuentes, se utilizan también préstamos del Departamento del Tesoro si la CCC no dispone de efectivo suficiente para pagar las reclamaciones.

iv) ¿Por qué se aplican los reembolsos en primer lugar a los pagarés que no devengan interés, como se indica en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129?

41. Como se señaló en las respuestas anteriores, las actividades relacionadas con los pagarés que no devengan intereses no guardan absolutamente ninguna relación con los programas de garantías de créditos a la exportación.

271. En la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129 se afirma que "En el ejercicio fiscal de 2003, se reembolsó plenamente a la CCC por sus pérdidas efectivas netas del ejercicio anterior." Sírvanse indicar las cuantías de las pérdidas netas correspondientes a ejercicios anteriores (anualmente desde 1992) respecto de las cuales se ha reembolsado plenamente a la CCC.

42. Como se ha indicado en las respuestas a las preguntas 226 (22 de diciembre de 2003) y 272, *infra*, estos reembolsos no están relacionados con los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC ni son aplicables a éstos desde la promulgación de la Ley Federal de Reforma Crediticia de 1990, que correspondió al ejercicio fiscal de 1992. En el cuadro de Estados Unidos - Prueba documental 152 figuran las pérdidas efectivas netas de la CCC y todas las consignaciones destinadas a compensar esas pérdidas en los ejercicios fiscales de 1992 a 2003, pero los Estados Unidos se apresuran a repetir que estas cifras no tienen relación con los programas de garantías de créditos a la exportación. Estos reembolsos de las pérdidas efectivas netas no comprenden ninguna parte atribuible o asignable a los programas de garantías de créditos a la exportación.

272. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 226, ¿está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que el registro de las cuantías anuladas como parte de las pérdidas de explotación de la CCC, que a su vez se restablecieron por medio del proceso anual de asignaciones, terminó con la entrada en vigor de la Ley FCR en el ejercicio fiscal de 1992? De no ser así, ¿qué sumas se han restablecido anualmente por medio de este proceso desde el ejercicio fiscal de 1992?

43. El Grupo Especial está en lo cierto.

273. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, ¿qué criterios aplica la CCC para "determinar independientemente" que una deuda es incobrable? En el caso de las cohortes posteriores a 1992, ¿a cuánto ascienden estas "cuantías incobrables" (anualmente) y de qué manera se reflejan, si es que se reflejan, en Estados Unidos - Prueba documental 128?

44. Con respecto a las cohortes posteriores a 1992, no se ha determinado que existan cuantías incobrables y, por lo tanto, no se refleja ninguna en Estados Unidos - Prueba documental 128.

45. La determinación del carácter incobrable reflejada en la respuesta a la pregunta 225 se basó en los siguientes hechos. En el caso de la Argentina, dos bancos del sector privado iniciaron procedimientos de quiebra en ese país y fueron posteriormente liquidados. Después de que la CCC cobrara una parte de la deuda pendiente, la Embajada de los Estados Unidos le advirtió que nunca cobraría el resto de la deuda. En consecuencia, esa deuda pendiente se anuló. En el caso de la deuda rusa, una determinada deuda de un banco del sector privado no fue incluida en la reprogramación de la deuda de la antigua Unión Soviética por el Club de París. Por lo tanto, la Federación de Rusia no era responsable de esa deuda. La CCC recibió pagos del banco del sector privado pero cometió un error interno en la debida contabilización de esos pagos. De resultas de ello, no se abonaron ciertos intereses atrasados, y la CCC optó por considerar incobrable esa cuantía. Hasta el momento, la CCC no ha podido localizar registros relativos a la anulación de la deuda nigeriana.

274. El Grupo Especial toma nota de la declaración de los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 81 de que "actualmente todos los créditos reprogramados se están satisfaciendo" y "se han recibido todos los pagos debidos hasta este momento en el marco de estos acuerdos [de

reprogramación]". Sin embargo, el Grupo Especial toma nota asimismo de Estados Unidos - Prueba documental 129 (en particular, la nota 5 de la página 22) y de la remisión a ésta que hace el Brasil en sus observaciones de 28 de enero sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 222. Al respecto:

a) ¿Cómo responden los Estados Unidos a la afirmación hecha por el Brasil en sus observaciones de 28 de enero de que Estados Unidos - Prueba documental 129 confirma que la reprogramación de los efectos por cobrar en concepto de garantías de crédito a la exportación abarca tanto el principal como los intereses, con lo que se comprueba que no todas las deudas reprogramadas llegan a recuperar intereses y que también se reprogramaron intereses adicionales?

46. Los Estados Unidos desean señalar en primer lugar que las referencias a reprogramaciones de la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129 no están limitadas a reprogramaciones relacionadas con los programas de garantías de créditos a la exportación ni a transacciones posteriores a 1991. La gran mayoría de las cuantías reprogramadas por la CCC corresponden a actividades relacionadas con el programa de asistencia alimentaria en el extranjero P.L. 480.

47. El Brasil interpreta erróneamente la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129. Citando esa referencia, el Brasil afirma que, "[e]n efecto, los estados financieros de la CCC correspondientes a los ejercicios fiscales de 2002 y 2003 indican que la reprogramación del activo exigible de las garantías de crédito a la exportación abarcó tanto el principal como los intereses, lo que confirma que no toda la deuda reprogramada tiene el debido rendimiento, y que también se reprogramaron intereses adicionales devengados".[9] Es de suponer que el Brasil se refiere al segundo párrafo completo de esa página 22, en particular a su segunda frase. El párrafo completo dice lo siguiente:

> Al 30 de septiembre de 2003 y 2002, los efectos por cobrar en concepto de créditos directos y de principal de garantías de crédito a la exportación en el marco de acuerdos de reprogramación ascendían a 7.532 millones de dólares y 7.494 millones de dólares, respectivamente. Durante los ejercicios fiscales de 2003 y 2002, la CCC concertó acuerdos con países deudores para reprogramar su deuda en mora con la CCC. Estas reprogramaciones afectaron a un total de 591 millones de dólares de principal en mora y 196 millones de dólares de intereses en mora durante el ejercicio fiscal de 2003, y de 152 millones de dólares de principal en mora y 55 millones de dólares de intereses en mora durante el ejercicio fiscal de 2002.

48. La segunda frase se refiere principalmente a la deuda en mora resultante de obligaciones iniciales y no de reprogramaciones pendientes. Toda la deuda por concepto de garantías de crédito a la exportación reprogramada devenga actualmente intereses.

b) En la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129, ¿cuál es la definición de "[préstamos] que no devengan intereses"? ¿Cuál es la definición de "moroso"? ¿Cuáles son actualmente el saldo del principal y la cuantía de los intereses de los tres "efectos por cobrar" en concepto de garantías de crédito a la exportación de la CCC que no están devengando intereses (por separado y en conjunto, con respecto a los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP)? ¿Cuál es la cuantía de los intereses sobre los "efectos por cobrar" de los que no se facilita información?

[9] Observaciones del Brasil sobre las respuestas estadounidenses de 22 de diciembre (28 de enero de 2004), párrafo 135.

49. En la página 4 de la nota 1 (Políticas contables importantes) de Estados Unidos - Prueba documental 129, se dispone, en la parte pertinente, en el párrafo titulado "Ingresos por concepto de intereses sobre créditos directos y garantías de crédito" que: "un efecto por cobrar en concepto de un crédito directo o una garantía de crédito que no devenga intereses se define como un programa de reembolsos de conformidad con un acuerdo crediticio, con un pago parcial atrasado más de 90 días". "Moroso" se aplicaría a cualquier cosa vencida.

50. Con respecto a las cohortes posteriores a 1991, al 30 de septiembre de 2003, el saldo del principal de los efectos por cobrar en concepto de garantías de crédito que no devengan intereses es el siguiente:

GSM-102:	181 millones de dólares
GSM-103:	0
SCGP:	21 millones
Total:	202 millones de dólares

Con respecto a las cohortes anteriores a 1992:

GSM-102:	2.237 millones de dólares
GSM-103:	11
SCGP:	no aplicable
Total:	2.248 millones de dólares

51. En cuanto a la última pregunta, los Estados Unidos suponen que el Grupo Especial deseaba referirse a los "'efectos por cobrar' que no devengan intereses" y no a los "'efectos por cobrar' de los que no se facilita información". Los intereses por cobrar sobre "'efectos por cobrar' que no devengan intereses" ascienden a 146 millones de dólares y están totalmente relacionados con el principal del programa GSM-102 antes de 1992.

c) El Grupo Especial toma nota de la referencia que hacen los Estados Unidos al "Club de París" en su respuesta a la pregunta 225. ¿En qué consiste el programa P.L. 480 que se menciona en la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129 (con inclusión del proceso del Club de París para la reducción de la deuda y la Iniciativa para los PPME)? ¿En qué medida son pertinentes el programa P.L. 480 y el proceso del Club de París respecto de los programas de garantías de créditos a la exportación que están en litigio en la presente diferencia? Sírvanse señalar y presentar las cuantías de todas las deudas en concepto de garantías de crédito a la exportación de la CCC que han sido objeto del proceso P.L. 480 de reducción de la deuda (u otro proceso similar) desde 1992.

52. El programa P.L. 480 es un programa de ayuda alimentaria en el extranjero, en el marco del cual se puede proporcionar asistencia mediante donaciones o mediante financiación en condiciones favorables. El programa es completamente independiente de los programas de crédito a la exportación en litigio en la presente diferencia. Por consiguiente, ninguna deuda en concepto de garantías de crédito a la exportación de la CCC se superpone con la deuda objeto de reducción en el marco del programa P.L. 480. Como han señalado los Estados Unidos en sus comunicaciones anteriores, prácticamente toda la reprogramación de deuda en relación con los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC se realiza en conjunción con un proceso multilateral de reprogramación de deuda del Club de París. Además, se ha condonado también deuda en el marco de la iniciativa para los PPME. Con referencia a la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, toda la deuda que aparece en el cuadro del párrafo 114 en relación con la "condonación de deudas"

estaba relacionada con el Club de París (Polonia, ex Yugoslavia) o con los PPME (Honduras, Tanzanía, Yemen).

d) ¿Pueden explicar los Estados Unidos el proceso al que se hace referencia en la segunda columna de la nota 5 de la página 22 ("la CCC espera una distribución de la Oficina de Gestión y Presupuesto antes de que se pueda finalizar la transacción. No obstante, hasta ese momento hay una distribución para subvenciones al 100 por ciento establecida con respecto a la deuda en cuestión a partir del 30 de septiembre de 2003")? Sírvanse facilitar detalles sobre todas las "distribuciones" de este tipo relacionadas con los tres programas de garantías de créditos a la exportación en los ejercicios fiscales de 1992-2003.

53. La transacción objeto de la mencionada referencia está relacionada con un acuerdo entre los Estados Unidos y el Pakistán para reducir la deuda contraída en el marco del programa P.L. 480, que no está incluido en el ámbito de la presente diferencia. La referencia alude únicamente a créditos directos concedidos en el marco del programa P.L. 480 y no se aplica a ninguno de los programas de garantías de créditos a la exportación. Por lo tanto, no afecta a transacciones sujetas a las disposiciones federales de reforma crediticia aplicables a los programas de garantías de créditos a la exportación. La mencionada referencia tiene la finalidad de señalar que, aunque se firmó un acuerdo de reducción de la deuda, en la fecha en que se hizo la declaración aún no se había recibido de la Oficina de Gestión y Presupuesto la documentación necesaria que autorizaría la inscripción de esa reducción en los libros de la CCC.

54. El procedimiento que se aplica en el caso anterior relativo al programa P.L. 480 es independiente del que se aplicaría en el caso de distribuciones por garantías de crédito a la exportación. En la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225 del Grupo Especial, se indicaron tres casos de anulación de deuda y cinco casos de condonación de deuda. Siete de esos ocho casos se referían a deuda anterior a 1992. De conformidad con la Ley Federal de Reforma Crediticia de 1990, habitualmente no es necesaria una distribución con respecto a las transacciones anteriores a 1992. De hecho, sólo ha habido una de esas distribuciones, que se realizó en el ejercicio fiscal de 1992 para establecer la cuenta presupuestaria determinada (la "cuenta de liquidación") en cuyo marco tiene lugar la contabilización presupuestaria de todas las actividades relacionadas con transacciones anteriores a 1992. Esa distribución no reflejaba ninguna reducción o anulación de deuda.

55. El único otro caso fue la anulación de una deuda de 13.000 dólares de la antigua Unión Soviética/Rusia. Esta anulación no se refería a una cantidad lo bastante grande para exigir una distribución. La base de datos de la Oficina de Gestión y Presupuesto redondea al millón de dólares más próximo, por lo que la anulación de una deuda de 13.000 dólares no modificaría las entradas pertinentes en la base de datos relativas a la cuenta presupuestaria determinada (la "cuenta de financiación") aplicable a las transacciones relativas a cohortes posteriores a 1991.

275. Sírvanse presentar pruebas (o citar las partes pertinentes del expediente) de que los tipos de las primas aplicables en el marco de los programas de garantías de créditos a la exportación "se revisan anualmente" como se afirma en las observaciones estadounidenses de 28 de enero sobre la respuesta a la pregunta 223 (véanse también la respuesta de los Estados Unidos, de 22 de diciembre, a la pregunta 107, y las observaciones del Brasil, de 28 de enero de 2004, sobre las respuestas a la pregunta 223).

56. Estados Unidos - Prueba documental 150 contiene los dos documentos internos del USDA más recientes titulados "Annual Review of Fees for USDA Credit Programmes" ("Examen anual de las comisiones de los programas de crédito del USDA"), de fecha 25 de marzo de 2003 y 8 de abril de 2002, respectivamente. Además, Estados Unidos - Prueba documental 151 contiene las secciones I

y II de la circular presupuestaria Nº A-129, de noviembre de 2000, de la Oficina de Gestión y Presupuesto, titulada "Policies for Federal Credit Programmes and Non-Tax Receivables" ("Políticas para los programas federales de crédito y los efectos por cobrar no fiscales"). En la sección II.2.b se dispone la realización de ese examen anual.

Lista de Pruebas documentales

64 Memorando de Larry Mitchell, Organismo de Servicios Agrícolas del USDA, a varias oficinas, administradores y divisiones del FSA, sobre divulgación de información restringida en virtud de la Ley de Libertad de Información (18 de septiembre de 1998)

65 Organismo de Servicios Agrícolas del USDA, Aviso INFO-16: divulgación de listas de nombres y direcciones en respuesta a solicitudes al amparo de la FOIA (1º de diciembre de 1998)

66 Contenidos de cuatro archivos de datos corregidos presentados el 28 de enero de 2004

67 USDA, Corporación de Crédito para Productos Básicos, 58 *Federal Register* 15755-15756 (24 de marzo de 1993)

68 Datos en respuesta a la pregunta 264 a) del Grupo Especial: Estados Unidos - Prueba documental 128, sobre una base ejercicio fiscal/efectivo

69 Datos en respuesta a la pregunta 264 d) del Grupo Especial: pagos de indemnizaciones/ recuperaciones/reestructuraciones, sobre una base ejercicio fiscal/efectivo

70 Manual Financiero I TFM 2-4600 del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (diciembre de 2003)

71 "*Annual Review of Fees for USDA Credit Programs*", 25 de marzo de 2003 y 8 de abril de 2002

72 Circular Nº A-129 de la Oficina de Gestión y Presupuesto de los Estados Unidos (noviembre de 2000), índice, información general, Apéndice A, Secciones I y II

73 *Commodity Credit Corporation Realized Losses and Appropriations to Restore Such Losses for Fiscal Years 1992-1993*

74 Resumen de los principales términos, condiciones y duración de cada reestructuración reflejados en la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 128

75 Cálculos parcialmente corregidos para la asignación al algodón americano (upland) de pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) mediante la utilización de la metodología del Anexo IV incompleta

ANEXO I-19

COMENTARIOS DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE
LAS OBSERVACIONES DEL BRASIL

11 de febrero de 2004

I. Introducción

1. Los Estados Unidos expresan su agradecimiento al Grupo Especial por el establecimiento de un nuevo plazo para la formulación de comentarios sobre las observaciones del Brasil concernientes a los datos presentados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003.[1] El documento de 44 páginas presentado por el Brasil el 28 de enero de 2004 excede mucho el ámbito de una observación sobre esos datos o incluso de su aplicación a la metodología de asignación inventada por el Brasil para determinar la "ayuda" al algodón americano (upland). En lugar de ello, esas "observaciones" sobre los datos estadounidenses representan un ataque a la buena fe demostrada por los Estados Unidos al responder a las solicitudes de datos formuladas por el Brasil, un prolongado esfuerzo por rescribir los antecedentes de la presente diferencia, una explicación inexacta de la legislación nacional estadounidense relativa a los intereses de protección de la vida privada por lo que respecta a los datos sobre plantación, una solicitud al Grupo Especial de que infiera "consecuencias desfavorables" a pesar de que el Brasil podía haber solicitado datos globales que no hubieran afectado a intereses privados, una aplicación más bien escueta a los datos estadounidenses de la metodología de asignación que ha inventado, y una aplicación indebida de la metodología de asignación del Anexo IV[2] a los datos estadounidenses. Como el Brasil ha considerado oportuno plantear tantas cuestiones en sus observaciones, y formular argumentos al respecto, los Estados Unidos se verán obligados a abordarlas en estos comentarios. En ellos procederemos como a continuación se expone.

2. En primer lugar, situaremos la cuestión de la utilización de los datos estadounidenses en su debido contexto. El Brasil ha afirmado que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada sólo deben asignarse al algodón americano (upland) a efectos de la Cláusula de Paz y no a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave. Sin embargo, la asignación de un beneficio mediante una subvención sólo se menciona en el Acuerdo sobre Subvenciones. El Acuerdo sobre la Agricultura no sólo no contiene ninguna metodología de asignación, sino que también define una categoría de ayuda ("ayuda no referida a productos específicos") que consiste en pagos, no asignados, "a los productores en general". Por tanto, el Brasil invierte la situación: el texto y el contexto de la Cláusula de Paz demuestran que la ayuda *no* debe asignarse a efectos de la prueba establecida en la Cláusula de Paz, mientras que el texto y el contexto de los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones demuestran que a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave las subvenciones no vinculadas a la producción de un producto dado (como la ayuda a los ingresos desconectada) *sí* deben asignarse a todos los productos que el receptor venda.

3. En segundo lugar, explicaremos las repercusiones del análisis y los argumentos erróneos del Brasil, y en particular su rechazo expreso de cualquier metodología de asignación a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave en relación con los pagos de ayuda a los ingresos

[1] Observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y la negativa de los Estados Unidos a facilitar datos no desordenados el 20 de enero de 2004 (28 de enero de 2004) ("Observaciones del Brasil sobre los datos").

[2] *Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias*, Anexo IV, párrafos 2-3 ("Acuerdo sobre Subvenciones").

desconectada. El Brasil no ha logrado establecer una presunción por lo que respecta a esas alegaciones; por tanto, no pueden hacerse constataciones de existencia de perjuicio grave con respecto a esas medidas, y esos pagos no pueden incluirse en un análisis de si las subvenciones estadounidenses impugnadas han causado un perjuicio grave a los intereses del Brasil.

4. En tercer lugar, aunque los puntos anteriormente destacados deberían poner fin al análisis, examinaremos la aplicación por el Brasil de la metodología que ha inventado a los datos proporcionados por los Estados Unidos. Recordamos que esa metodología del Brasil no tiene fundamento en el texto o el contexto de los Acuerdos de la OMC. Tampoco tiene sentido económico. Sin embargo, permite al Brasil asignar pagos desconectados exclusivamente o casi exclusivamente al algodón americano (upland). De ese modo, la metodología de asignación inventada por el Brasil puede describirse como un intento de exagerar la ayuda que ha de asignarse al algodón americano (upland).

5. En cuarto lugar, los Estados Unidos examinarán el superficial intento del Brasil de aplicar la metodología del Anexo IV a los datos proporcionados por los Estados Unidos. Recordamos que el Brasil rechazó expresamente la aplicabilidad de esa metodología. El Brasil no ha recabado ni presentado datos que permitan aplicar la metodología del Anexo IV. De hecho, el Brasil sólo solicitó datos pertinentes para la metodología que había inventado, lo que significa que no hay ante el Grupo Especial datos que permitan aplicar la metodología del Anexo IV. Por último, los cálculos presentados por el Brasil ponen de manifiesto que no se ha entendido el sentido corriente de esa metodología, y contienen una serie de presuposiciones erróneas que modifican al alza los resultados obtenidos por el Brasil.

6. En quinto lugar, corregiremos las graves tergiversaciones del Brasil por lo que respecta a los datos que solicitó, y destacaremos que los Estados Unidos respondieron a esa solicitud atendiendo a sus términos y en la mayor medida que permite la legislación estadounidense. No hay, por tanto, fundamento para inferir consecuencias, desfavorables o no desfavorables, de la imposibilidad de facilitar determinada información que no es pertinente para un análisis de las alegaciones jurídicas del Brasil.

II. El Brasil no entiende debidamente los análisis pertinentes para la Cláusula de Paz y para sus alegaciones de existencia de perjuicio grave

A. La metodología de asignación propuesta por el Brasil es incompatible con la definición de la ayuda a productos específicos en el Acuerdo sobre la Agricultura y, en consecuencia, no puede utilizarse para un análisis en el marco de la Cláusula de Paz

7. Como se observa evidentemente desde las primeras comunicaciones de las partes, el Brasil y los Estados Unidos han presentado interpretaciones fundamentalmente distintas del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, y en particular de la condición establecida en la Cláusula de Paz que dice así: "a condición de que no otorguen ayuda a un producto básico específico por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992". Las diferencias entre los criterios que propugnan una y otra parte se ponen de manifiesto en la manera en que interpretan las palabras "ayuda a productos específicos" y aplican esa interpretación a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada.

8. El Brasil aduce que ninguno de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada "está verdaderamente 'desconectado'", dado que algunos de los receptores sí producen cultivos incluidos en el programa, que "la ayuda derivada de pagos por contratos… es ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura", y que el criterio propugnado por el Brasil -"asignar pagos

por contratos a los cultivos incluidos en el programa abarcados"- es "razonable".[3] Sin embargo, como han demostrado los Estados Unidos en sus observaciones sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258, el Brasil no ha hecho referencia a *ningún texto* de la Cláusula de Paz, del Acuerdo sobre la Agricultura o de cualquier acuerdo de la OMC que respalde su metodología de asignación[4], y además esa metodología no tiene sentido económico.[5] Por mucho que el Brasil considere que su criterio es "razonable", ello no hace que esté basado en alguna disposición de la OMC.

9. Por no citar más que un ejemplo, el Brasil aparentemente exigiría que la "ayuda desconectada" *desalentara* a los receptores de producir determinados cultivos para poder ser "desconectada", cuando al mismo tiempo el Brasil se queja de que la restricción de los pagos por la plantación de frutas y legumbres y hortalizas significa que la ayuda *no* está "desconectada". El Brasil no puede sostener ambas cosas al mismo tiempo. Si la ayuda está desconectada, no hay obligación alguna de producir un producto básico en particular. Si los productores optan por aprovechar la flexibilidad de que disponen y plantan cultivos específicos, ello es perfectamente compatible con el concepto de ayuda desconectada.

10. La falta de fundamento de la metodología del Brasil en los Acuerdos de la OMC deriva de su interpretación errónea de las palabras "ayuda a un producto básico específico". El Brasil ha aducido que cualquier ayuda que no se otorgue "a los productores en general" -que a juicio del Brasil significa "todos" o "casi todos"- no es ayuda no referida a productos específicos, por lo que tiene que ser "ayuda a productos específicos". Como los Estados Unidos han indicado anteriormente, esa interpretación de las palabras "en general" no sólo se apoya en una definición obsoleta[6], que por lo tanto no puede representar el sentido corriente de los términos, sino que además el Brasil se ha abstenido reiteradamente de interpretar conjuntamente las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura. Si ambos conceptos se interpretan conjuntamente, la ayuda no referida a productos específicos ("ayuda… otorgada a los productores agrícolas en general") es una categoría residual de ayuda que no está referida a productos específicos ("ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base").

---

[3] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 73. El Brasil también aduce que: "Como demuestra el expediente, ninguno de los cuatro tipos de pagos por contratos está verdaderamente "desconectado", dada la producción de cultivos incluidos en el programa en las explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base para pagos por contratos. Por el contrario, están destinados a ayudar, y de hecho ayudan, a la producción de cultivos incluidos en el programa". *Ibid.* De hecho, el Brasil no ha presentado ninguna prueba de ese "destino", ni puede hacerlo, ya que lo cierto es lo contrario. La intención es que esos programas estén desconectados. Además, en el marco de la Cláusula de Paz, el "destino" de un pago es irrelevante; también es irrelevante lo que un receptor decida hacer con un pago. Antes bien, la cuestión es si el pago, tal como se ha "decidido", constituye "ayuda a un producto básico específico" o "ayuda… otorgada a los productores agrícolas en general".

[4] Observaciones de los Estados Unidos sobre las respuestas del Brasil a las preguntas del Grupo Especial después de la segunda reunión con el Grupo Especial, párrafos 209-217 (28 de enero de 2004) ("Observaciones de 28 de enero de los Estados Unidos").

[5] Observaciones de 28 de enero de los Estados Unidos, párrafos 218-23.

[6] Observaciones de los Estados Unidos sobre la Comunicación de réplica del Brasil, párrafo 23 (donde se indica que en el *New Shorter Oxford English Dictionary* se destaca que la definición de "*in general*" (en general) como "*in a body; universally, without exception*" (en un cuerpo; universalmente; sin excepción) es "*obsolete*" (obsoleta)).

11. La afirmación del Brasil, en sus observaciones de 28 de enero, de que "la ayuda derivada de pagos por contratos que puede asignarse al algodón americano (upland) es ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura"[7] es significativa porque *confirma que ambas partes interpretan que la expresión "ayuda a un producto básico específico" en la Cláusula de Paz significa "ayuda a productos específicos"*. Por tanto, lo que el Grupo Especial deberá determinar es si las medidas de ayuda a los ingresos desconectada otorgan ayuda a productos específicos o ayuda no referida a productos específicos. Las definiciones del apartado a) del artículo 1 arriba citadas establecen que la ayuda que *no* se otorga "con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base" no puede ser ayuda a productos específicos.

> El mero hecho de que el Brasil tenga que aplicar una metodología de *asignación* a esos pagos de ayuda a los ingresos desconectada para tratar de determinar la "ayuda al algodón americano (upland)" demuestra que no constituyen ayuda a productos específicos. Antes bien, son ayuda para cualesquiera *productos* que los receptores produzcan (si producen alguno), y no "ayuda a *un* producto agropecuario de base". Además, los receptores son "productores en general", porque no se requiere que sean "productores *del* producto agropecuario de base" para el cual la ayuda es "otorgada".

12. Aunque aparentemente el Brasil aduce que su metodología de asignación está conforme con los conceptos de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos del Acuerdo sobre la Agricultura, lo cierto es que esa metodología es del todo incompatible con dichos conceptos.[8] No hay en el Acuerdo sobre la Agricultura nada que sugiere que la ayuda pueda ser al mismo tiempo ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos. Por ejemplo:

> En el apartado a) del artículo 1 esos dos términos se definen en forma disyuntiva (es decir, ayuda a productos específicos "o" ayuda no referida a productos específicos).
>
> En el párrafo 4 a) del artículo 6, los niveles *de minimis* de ayuda que no es preciso incluir en la MGA Total Corriente de un Miembro se dan por separado para "la ayuda interna otorgada a productos específicos" y "la ayuda interna no referida a productos específicos".
>
> En el párrafo 1 del Anexo 3 se estipula que "se calculará una Medida Global de la Ayuda (MGA) para productos específicos con respecto a cada producto agropecuario de base", y, por separado, que "la ayuda no referida a productos específicos se totalizará en una MGA no referida a productos específicos expresada en valor monetario total".

A pesar de que en el Acuerdo sobre la Agricultura los conceptos de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos se mantienen separados, la metodología de asignación propugnada por el Brasil aglutina necesariamente ambos conceptos.

13. Por ejemplo, con arreglo a la metodología del Brasil, "los pagos por contratos de producción flexible para otros cultivos se asignaron principalmente como ayuda a esos cultivos -en la proporción de superficie objeto de contrato plantada con el cultivo respectivo-", pero "cualesquiera otros pagos derivados de superficie objeto de contrato no plantada con el cultivo básico respectivo se acumularon y se asignaron como ayuda adicional a los cultivos objeto de contratos cuya plantación global era

[7] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 73.

[8] *Véanse* las observaciones de 28 de enero de los Estados Unidos, párrafos 225-29.

superior a su superficie de base global".[9] El Brasil afirma que en la campaña de comercialización de 2001, "se plantaron avena y sorgo en una superficie superior a su respectiva superficie de base objeto de contratos ("superplantación"), lo que activó que se asignaran pagos adicionales a la proporción del cultivo en la superficie total "superplantada"".[10]

> Es decir, los pagos de ayuda a los ingresos desconectada para superficie de base con respecto a otros cultivos incluidos en el programa (distintos del algodón americano (upland), la avena y el sorgo) constituirían, con arreglo al criterio propugnado por el Brasil en la presente diferencia, primero "ayuda a productos específicos" para cada uno de esos cultivos incluidos en el programa en la medida de la superficie plantada.
>
> Después, los pagos sobre superficie de base "en exceso" serían ayuda "a productos específicos" simultáneamente para el algodón americano (upland), la avena y el sorgo.

Por tanto, lógicamente, esos pagos constituirían ayuda a "cuatro productos básicos distintos" (cualquiera que resultara "subplantado"), y no "ayuda a un producto básico *específico*". Además, los pagos que supuestamente constituirían ayuda a cuatro distintos productos básicos no se otorgarían "con respecto a *un producto* agropecuario de base a los productores *del producto* agropecuario de base".

14. En consecuencia, los pagos de ayuda a los ingresos desconectada constituyen ayuda a "los productores agrícolas en general" -es decir, ayuda a receptores que pueden optar (como el Brasil ha confirmado) por producir cualquiera de una serie de productos básicos en general-. Como esos pagos son pagos no referidos a productos específicos, no puede considerarse que al mismo tiempo son pagos a productos específicos. La metodología propugnada por el Brasil a efectos de la Cláusula de Paz llevaría a asignar ayuda no referida a productos específicos a los productos específicos que los receptores producen, contrariamente a la separación de esos conceptos en el Acuerdo sobre la Agricultura. Como el Brasil reconoce que la "ayuda a un producto básico específico" alude a la "ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura"[11], se sigue que deberá considerarse que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada constituyen ayuda no referida a productos específicos en el sentido del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura y que por tanto no forman parte de la prueba establecida en la Cláusula de Paz con arreglo al apartado b) ii) del artículo 13.

B. Las medidas estadounidenses impugnadas no otorgan ayuda a un producto básico específico por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992

15. Como el Brasil ha reconocido que la condición establecida en la Cláusula de Paz alude a la "ayuda a productos específicos", lo que el Grupo Especial tendrá que determinar es si las medidas estadounidenses impugnadas otorgan ayuda a productos específicos por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992. Los Estados Unidos han demostrado anteriormente con detalles exhaustivos que si se elimina la ayuda no referida a productos específicos (es decir, las medidas de ayuda a los ingresos desconectada y los pagos para seguros de cosechas) de la comparación que requiere la Cláusula de Paz, las medidas estadounidenses no hacen tal cosa. No

[9] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 80.

[10] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 80, nota 159.

[11] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 73.

reiteraremos la extensa argumentación sobre este punto, por ejemplo en lo concerniente a la manera en que los Estados Unidos "decidieron" conceder su ayuda.

16. Recordamos, no obstante, que como los Estados Unidos cambiaron deliberadamente la ayuda que concedían a su sector agropecuario, que pasó de ser ayuda a productos específicos del compartimento ámbar (en forma de primas complementarias) a ser ayuda del compartimento verde (pagos por contratos de producción flexible y pagos directos) y ayuda no referida a productos específicos (pagos de asistencia por pérdida de mercados y pagos anticíclicos), la ayuda a productos específicos para el algodón americano (upland) disminuyó sustancialmente. La única manera en que el Brasil puede eludir ese hecho es aduciendo que la única manera de calcular la "ayuda a un producto básico específico" es recurriendo a los desembolsos presupuestarios[12], que en el caso de los pagos de préstamos para la comercialización reflejarán, como consecuencia de los elevados desembolsos, los bajos precios del algodón en las campañas de comercialización de 2001 y 2002, que no tenían precedentes y que los Estados Unidos no decidieron y no podían controlar -como el Brasil ha reconocido-.[13]

17. Como los Estados Unidos han demostrado[14], *cualquier* medición de la ayuda a productos específicos para el algodón americano (upland) que elimine el efecto de los precios en el mercado y en lugar de ello calcule la ayuda "decidida" por los Estados Unidos revelará que la ayuda a productos específicos para el algodón americano (upland) fue superior en la campaña de comercialización de 1992 que en cualquier campaña de comercialización del período 1999-2002. Es decir, tanto si lo que se analiza es (como a juicio de los Estados Unidos requiere el texto de la Cláusula de Paz) la tasa de ayuda decidida en las medidas estadounidenses[15] como si es la MGA para el algodón americano (upland) medida con arreglo a una metodología basada en la diferencia de precios[16] o la "tasa prevista de ayuda por unidad" calculada por el experto del Brasil[17], el resultado es el mismo: las medidas estadounidenses impugnadas no infringen la Cláusula de Paz.

---

[12] Al formular ese argumento, el Brasil pasa por alto que "ayuda" no significa "desembolsos presupuestarios". De hecho, en el Anexo 3 se reconoce que podrá calcularse o se calculará una "Medida Global de la Ayuda" para la ayuda destinada al sostenimiento de los precios utilizando una metodología basada en la diferencia de precios, que no depende de los desembolsos presupuestarios. *Véase, por ejemplo*, el párrafo 8 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura ("Los pagos presupuestarios efectuados para mantener esa diferencia, tales como los destinados a cubrir los costos de compra o de almacenamiento, no se incluirán en la MGA"); *Ibid*, párrafo 10.

[13] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos, párrafo 66, nota 49 (22 de agosto de 2003) ("El Brasil reconoce que los Estados Unidos no tenían posibilidad de determinar sus gastos, ya que en cierta medida dependerían de los precios del mercado, que a su vez estaban influidos por factores que escapaban al control del Gobierno estadounidense").

[14] *Véase, por ejemplo*, la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 110-30.

[15] En la campaña de comercialización de 1992, 72,9 centavos por libra; en las campañas de comercialización de 1999-2001, 51,92 centavos por libra; en la campaña de comercialización de 2002, 52 centavos por libra. Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 110-13.

[16] En la campaña de comercialización de 1992, 1.079 millones de dólares; en 1999, 717 millones; en 2000, 484 millones; en 2001, 264 millones; y en la campaña de comercialización de 2002 (a partir de la fecha de establecimiento del Grupo Especial, 18 de marzo de 2003), 205 millones de dólares. Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 114-17.

[17] En la campaña de comercialización de 1992, 60,05 centavos por libra; en la campaña de comercialización de 1999, 53,79 centavos por libra; en la campaña de comercialización de 2000, 55,09 centavos por libra; en la campaña de comercialización de 2001, 52,82 centavos por libra; y en la

C. Con arreglo al Acuerdo sobre Subvenciones, la asignación de una subvención no vinculada es necesaria para identificar la cuantía de la subvención y el producto subvencionado

18. El Brasil trata de asignar ayuda no vinculada a la producción de un producto básico específico a efectos de la Cláusula de Paz, a pesar de que el Acuerdo sobre la Agricultura distingue y separa expresamente la ayuda a productos específicos y la no referida a productos específicos. En ese Acuerdo no hay mención alguna de una metodología de asignación, porque no hay necesidad de asignar la ayuda -de hecho, la asignación es contraria a la estructura misma del Acuerdo-. Curiosamente, el Brasil trata entonces de *no* asignar esos pagos no vinculados a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave, cuando *sí* hay una metodología de asignación establecida en el Anexo IV y cuando *sí* es necesario identificar tanto el producto subvencionado como la cuantía de la subvención. El planteamiento del Brasil hace caso omiso del texto y el contexto de los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones.[18]

19. El Brasil ha aducido que "está totalmente en desacuerdo en que esto [la metodología del Anexo IV para asignar los pagos no vinculados] sea una metodología necesaria o adecuada en el marco de la Parte III del Acuerdo SMC o en el marco del artículo XVI del GATT (o incluso del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura)".[19] Sin embargo, el Brasil no ha invocado ningún fundamento que lleve a concluir que el término "subvención" puede significar una cosa en el contexto de los artículos 5 y 6 y otra cosa en el párrafo 1 del artículo 1 (para que exista subvención tiene que haber un "beneficio" para el receptor), el artículo 14 ("cálculo de la cuantía de una subvención en función del beneficio obtenido por el receptor") y el párrafo 5 del artículo 15 (vínculo causal necesario entre el daño y las importaciones subvencionadas por "los efectos de las subvenciones"), todos los cuales sugieren que una evaluación del "efecto de la subvención" requiere una identificación del "beneficio" que supuestamente otorga la subvención. Además, el Brasil no ha invocado fundamento alguno que lleve a concluir que un "producto subvencionado" a los efectos de los párrafos 3 c), 3 d), 4 y 5 del artículo 6 puede interpretarse aislándolo de la metodología para determinar la "subvención" de un "producto" establecida en el Anexo IV. Por tanto, el Acuerdo sobre Subvenciones -y en particular la Parte III- requiere una "metodología de asignación" para determinar los productos que se benefician de una subvención que no está vinculada a la producción o venta de un producto dado.

20. El Brasil afirma que la metodología del Anexo IV para asignar los pagos no vinculados sobre el valor de la producción de los receptores no es aplicable al análisis en el marco de la Cláusula de Paz. Sin embargo, aunque el Brasil hubiera sugerido que la metodología del Anexo IV podía utilizarse a efectos de dicho análisis, su interpretación sería claramente errónea. En primer lugar, las palabras "ayuda a un producto básico específico" significan "ayuda a productos específicos" -como el Brasil ha reconocido- por lo que deberán interpretarse a la luz de los términos "ayuda a productos específicos" y "ayuda no referida a productos específicos" en el Acuerdo sobre la Agricultura (como se ha indicado más arriba). En segundo lugar, los términos "ayuda a un producto básico específico" y "ayuda a productos específicos" no figuran en la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones ni en el

---

campaña de comercialización de 2002, 56,32 centavos por libra. Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 120-22. Si se eliminan los pagos por semillas de algodón en las campañas de comercialización de 1999 y 2002, que el Grupo Especial ha determinado que no están incluidos en su mandato, el resultado es una ayuda de 52,82 centavos por libra en la campaña de comercialización de 1999 y de 55,71 centavos por libra en la campaña de comercialización de 2002.

[18] Observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 258, párrafos 209-17.

[19] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 85, nota 171.

artículo 1 o el Anexo IV.[20] Los términos "subvención", "beneficio" o "producto subvencionado" del Acuerdo sobre Subvenciones tampoco figuran en la condición establecida en la Cláusula de Paz o en algún texto justificativo. Por tanto, el mero texto de la Cláusula de Paz y de los artículos 5 y 6 indica que esas disposiciones hacen referencia a planteamientos totalmente distintos y sugiere que la metodología para asignar los pagos no vinculados (desconectados) en el marco del Acuerdo sobre Subvenciones puede no ser pertinente en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura. Las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura confirman que la metodología de asignación del Anexo IV no es aplicable a efectos de la Cláusula de Paz.

21. Por tanto, la asignación de un pago no vinculado dentro del valor total de la producción del receptor no es pertinente a los efectos de la Cláusula de Paz, pero es necesaria para que el Grupo Especial pueda calcular "el efecto de la subvención" en su análisis de las alegaciones de existencia de perjuicio grave formuladas por el Brasil. En la siguiente sección observaremos que el Brasil no ha presentado pruebas y argumentos relacionados con esta cuestión.

III. Como el Brasil rechaza expresamente cualquier metodología de asignación a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada, el Brasil no ha logrado acreditar una presunción que respalde esas alegaciones

A. El Brasil no ha presentado pruebas ni argumentos en apoyo de la metodología del Anexo IV para asignar los pagos de ayuda a los ingresos desconectada a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave

22. Como hemos indicado, al haber optado el Brasil por incluir subvenciones que no están vinculadas a la producción o a venta de un producto dado en sus alegaciones de existencia de perjuicio grave, la metodología del Anexo IV es necesaria para determinar el producto subvencionado y la cuantía de la subvención no vinculada impugnada que beneficia al algodón americano (upland). El Brasil reconoce que hace falta *alguna* metodología de asignación para identificar los pagos de ayuda a los ingresos desconectada en el ámbito de su solicitud de establecimiento de un grupo especial ("subvenciones a los productores, usuarios y/o exportadores de algodón americano (upland)")[21], pero se apoya en su metodología, totalmente inventada (la asignación de pagos desconectados para superficie de base de cultivo que "exceda" la superficie plantada del cultivo respectivo únicamente a los cultivos incluidos en el programa plantados en una superficie inferior a su respectiva superficie de base de cultivo). Esa metodología no tiene fundamento en el texto o el contexto del Acuerdo sobre Subvenciones ni en el de ningún otro Acuerdo de la OMC.

23. La consecuencia es que el Brasil no ha proporcionado al Grupo Especial pruebas o argumentos suficientes para establecer una presunción de que esos pagos desconectados causan un perjuicio grave a los intereses del Brasil. El Brasil en ningún momento ha recabado o presentado pruebas, ni ha formulado argumentos, que permitan al Grupo Especial evaluar debidamente "el efecto de la subvención" (pagos de ayuda a los ingresos desconectada) -por ejemplo, para identificar el "producto subvencionado" mediante la metodología del Anexo IV y la "subvención" en función del "beneficio" para los receptores a que se hace referencia en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil-. Lógicamente, si el Brasil, con respecto a esos pagos, ni siquiera ha

[20] La palabra "ayuda" aparece en el párrafo 1 a) 2) del artículo 1 del Acuerdo sobre Subvenciones, donde figura una definición de "subvención" como "alguna forma de sostenimiento de los ingresos o de los precios en el sentido del artículo XVI del GATT de 1994".

[21] WT/DS267/7, página 1.

identificado el producto subvencionado o la cuantía de la subvención impugnada, el Grupo Especial no puede evaluar "los efectos".

24. De hecho, el Brasil rechaza expresamente cualquier asignación o incluso identificación de la cuantía de la subvención a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave:

> "El Brasil mantiene que ninguna metodología de asignación está justificada en virtud de la Parte III del Acuerdo SMC. Antes bien, lo que hay que determinar es el efecto de las subvenciones."[22]
>
> "El Brasil está totalmente en desacuerdo en que esto sea una metodología necesaria o adecuada en el marco de la Parte III del Acuerdo SMC o en el marco del artículo XVI del GATT (o incluso del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura)."[23]
>
> "El Brasil observa una vez más que la Parte III del Acuerdo SMC y el párrafo 3 del artículo XVI del GATT no requieren esa asignación. Ambas disposiciones se refieren a los efectos de las subvenciones, y no a su cuantía o a la tasa de la subvención."[24]

25. Además, el Brasil en ningún momento ha recabado ni presentado información relativa al valor total de las ventas de los receptores, como sería necesario para aplicar la metodología del Anexo IV a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada.[25] El Brasil sólo ha recabado información sobre superficie de base y superficie plantada para respaldar la metodología que ha inventado (y únicamente a efectos de la Cláusula de Paz).[26]

26. Por tanto, en la presente diferencia el Brasil no puede haber acreditado una presunción por lo que respecta al efecto de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada. Constatar otra cosa significaría que una parte reclamante en un caso de perjuicio grave podría satisfacer sus obligaciones probatorias simplemente afirmando que los productores del producto pertinente están recibiendo pagos en una cuantía no identificada.

B. El informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Japón - Productos agrícolas* confirma que en un caso así un grupo especial no puede "abonar las argumentaciones del reclamante"

27. El Brasil incluye un examen del informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Japón - Productos agrícolas*, y sugiere que el informe no es aplicable y que el Brasil ha presentado alegaciones y argumentos pertinentes de modo que el Grupo Especial en ningún caso podría dispensar al Brasil de su obligación de establecer una presunción de incompatibilidad con las obligaciones contraídas en el marco de la OMC. Sin embargo, una lectura cuidadosa de los argumentos del Brasil

---

[22] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 85, nota 168.

[23] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 85, nota 171.

[24] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 98, nota 199.

[25] Acuerdo sobre Subvenciones, Anexo IV, párrafos 2-3 (para una subvención no vinculada a la producción o la venta de un producto dado, el valor del producto subvencionado es "el valor total de las ventas de la empresa receptora").

[26] *Véase* Brasil - Prueba documental 369; observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 3 ("…"). (sin cursivas en el original)

y del citado informe revela que si el Grupo Especial recabara y obtuviera datos para aplicar a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada impugnados, a efectos de su análisis del daño grave, la metodología de asignación establecida en el Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones, el Grupo Especial estaría abonando las argumentaciones del Brasil.

28. Comenzaremos examinando los argumentos astutamente redactados por el Brasil. El Brasil alega que los Estados Unidos aducen que el informe sobre el asunto *Japón - Productos agrícolas* "habría impedido al Grupo Especial utilizar la información que los Estados Unidos se negaron a proporcionar para calcular la cuantía de los pagos por contratos dentro del "valor total de la producción del receptor"".[27] La alegación de Brasil es falsa. En primer lugar, lo que los Estados Unidos aducen es que el Grupo Especial no puede recabar y aplicar información con objeto de utilizar la metodología del Anexo IV para los pagos de ayuda a los ingresos desconectada porque (como se indica en las citas que se reproducen en los incisos *supra*) el Brasil ha *rechazado expresamente* cualquier asignación o incluso identificación de la cuantía de la subvención a los efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave. Como no ha presentado pruebas ni argumentos que respalden la formulación de constataciones sobre los pagos desconectados, el Brasil no ha logrado acreditar una presunción.

29. En segundo lugar, los Estados Unidos no se han "negado a proporcionar" información para asignar los pagos desconectados con arreglo a la metodología del Anexo IV, por la sencilla razón de que *el Brasil en ningún momento recabó esa información*. El Brasil se limitó a pedir información sobre superficie plantada y superficie de base (y rendimiento).[28] Por lo que respecta a los datos sobre superficie plantada en cada explotación agrícola que los Estados Unidos no pudieron proporcionar en un formato que permitiera cotejarlos con datos sobre superficie de base en cada explotación agrícola porque la legislación estadounidense lo impide, cabe señalar que esos datos son sencillamente irrelevantes a efectos de la metodología del Anexo IV. Por tanto, aunque el Grupo Especial está facultado por el artículo 13 del ESD a recabar la información "que considere necesaria y pertinente", el hecho de que los Estados Unidos no pudieran proporcionar esos datos en el formato desglosado por explotaciones agrícolas solicitado el 12 de enero de 2004 en nada afecta en última instancia a la presente diferencia, ya que la metodología de asignación del Brasil en la que se utilizan datos sobre superficie plantada y superficie de base no tiene fundamento en ningún texto de la OMC. La situación es muy distinta por lo que respecta a la metodología del Anexo IV que figura en los Acuerdos de la OMC, pero que el Brasil ha rechazado.

30. En consecuencia, es el Brasil quien incurre en error cuando sugiere que el Grupo Especial podría recabar y aplicar cualquier información sin que ello signifique abonar la argumentación del Brasil, porque éste ha presentado alegaciones y argumentos pertinentes.[29] Por lo que respecta a la asignación de pagos no vinculados (desconectados) sobre el valor total de las ventas de los receptores a efectos de identificar la cuantía de la subvención y el producto subvencionado, el Brasil no ha recabado esa información, no ha formulado argumentos que justifiquen la utilización de esa metodología, y de hecho ha aducido que la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones no requiere ninguna asignación o identificación de la cuantía de la subvención. Por tanto, en la práctica el Grupo Especial estaría abonando la argumentación del Brasil si tratara de aplicar la metodología del Anexo IV.

[27] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 99.

[28] *Véase* Brasil - Prueba documental 369.

[29] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre los datos, párrafos 103-04.

31. El informe del Órgano de Apelación. En ese informe, el Órgano de Apelación revocó una constatación de incompatibilidad con el párrafo 6 del artículo 5 del *Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias* ("Acuerdo MSF") "porque se ha llegado a esta constatación de forma incompatible con las normas sobre la carga de la prueba".[30] Concretamente, el Órgano de Apelación constató que "correspondía a los Estados Unidos... establecer una presunción *prima facie* de incompatibilidad con [el párrafo 6 del artículo 5]. Dado que los Estados Unidos ni siquiera alegaron ante el Grupo Especial que la "determinación de los niveles de sorción" constituye una medida alternativa que cumple los tres elementos del párrafo 6 del artículo 5, opinamos que los Estados Unidos no establecieron una presunción *prima facie* de que "la determinación de los niveles de sorción" es una medida alternativa en el sentido del párrafo 6 del artículo 5".[31]

32. El Brasil aduce que esa revocación se basó en el hecho de que "la parte reclamante (los Estados Unidos) no "alegó" en su solicitud de establecimiento de un grupo especial que había una "medida" de prueba MSF (determinación de los niveles de sorción) que era menos restrictiva del comercio".[32] Sin embargo, al formular ese argumento el propio Brasil (como después afirma con respecto a los Estados Unidos) "revela… una profunda incomprensión de la diferencia entre una 'alegación' y un 'argumento'".[33] Los Estados Unidos están de acuerdo con el Brasil (y con el informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *CE - Hormonas*) en que "hay una distinción entre las alegaciones jurídicas que se reflejan en el mandato de un grupo especial y los argumentos que emplea un demandante para sustanciar sus alegaciones jurídicas". No cabe duda, sin embargo, de que los Estados Unidos presentaron una *alegación* jurídica de que la prescripción de pruebas por variedad era incompatible con el párrafo 6 del artículo 5 del Acuerdo MSF.[34] Lo que había que determinar era si los Estados Unidos habían presentado pruebas y argumentos relativos a una medida alternativa que pudiera satisfacer su obligación de acreditar una presunción con respecto a su alegación al amparo del párrafo 6 del artículo 5.[35] En consecuencia, el Grupo Especial concluyó que "el Grupo Especial procedió correctamente cuando recabó información y asesoramiento de expertos para que lo ayudaran a comprender y evaluar las pruebas presentadas y los argumentos expuestos por los Estados Unidos y el Japón con respecto a la presunta violación del párrafo 6 del artículo 5" pero que el Grupo Especial incurrió en error "cuando utilizó esa información y ese asesoramiento como base para su constatación de incompatibilidad con el párrafo 6 del artículo 5, dado que los Estados Unidos no acreditaron *prima facie* la incompatibilidad con dicho párrafo sobre la base de alegaciones relativas a la "determinación de los niveles de sorción"".[36]

---

[30] WT/DS76/AB/R, párrafo 130.

[31] WT/DS76/AB/R, párrafo 126.

[32] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 100.

[33] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 103.

[34] *Véase, por ejemplo*, WT/DS76/AB/R, párrafo 123 ("En esta diferencia, los Estados Unidos alegaron que la prescripción de pruebas por variedad entraña un grado de restricción del comercio mayor del requerido para conseguir el nivel adecuado de protección establecido por el Japón y que, por lo tanto, dicha prescripción es incompatible con el párrafo 6 del artículo 5"); informe del Grupo Especial, *Japón - Productos agrícolas*, WT/DS76/R, párrafos 1.2, 4.178, 8.64.

[35] WT/DS76/AB/R, párrafo 124 ("Como se señaló *supra*, los Estados Unidos alegaron que "las pruebas por producto" constituyen una medida alternativa que reúne los tres elementos del párrafo 6 del artículo 5"); *Ibid*, párrafo 125 ("Observamos que el Grupo Especial afirmó expresamente que los Estados Unidos, en su carácter de reclamante, no *alegaron concretamente* que la "determinación de los niveles de sorción" cumplía los tres elementos del párrafo 6 del artículo 5").

[36] WT/DS76/AB/R, párrafo 130.

33. Algo similar se produciría aquí si el Grupo Especial tratara de recabar y emplear información para aplicar la metodología del Anexo IV a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada.[37] El Brasil no ha recabado ni presentado prueba alguna relacionada con el valor total de las ventas de las empresas receptoras. Además, el Brasil no sólo *no* ha aducido que la metodología del Anexo IV es necesaria para identificar el producto subvencionado y el beneficio de la subvención, sino que también ha argumentado constantemente en contra del uso de la metodología del Anexo IV, porque a su juicio la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones no justifica la asignación del pago o la cuantificación del beneficio. Por tanto, aparentemente el Brasil se ha resistido a formular los argumentos jurídicos necesarios y se ha negado a presentar prueba alguna relacionada con un análisis adecuado de sus alegaciones.

34. Por lo que respecta a la negativa del Brasil a reconocer la pertinencia de la metodología del Anexo IV a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave y a su consiguiente negativa a presentar pruebas y argumentos relativos a la aplicación de esa metodología a sus alegaciones, las constataciones del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Productos agrícolas* siguen siendo sumamente pertinentes:

> "El artículo 13 del ESD... sugiere que los grupos especiales tienen facultades investigadoras significativas. No obstante, estas facultades no pueden ser utilizadas por un grupo especial para pronunciarse a favor de un reclamante que no haya acreditado una presunción *prima facie* de incompatibilidad sobre la base de las alegaciones jurídicas específicas que hizo valer. Un grupo especial está facultado para recabar información y asesoramiento de expertos y de cualquier otra fuente pertinente a la que decida recurrir en virtud del artículo 13 del ESD... *a fin de facilitar su comprensión y evaluación de las pruebas presentadas y los argumentos expuestos por las partes, pero no para abonar las argumentaciones del reclamante*".[38]

En el presente caso, el Brasil no ha presentado pruebas ni formulado argumentos suficientes para demostrar que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada causan un perjuicio grave a los intereses del Brasil. De hecho, los argumentos del Brasil parecen haberse diseñado para evitar que el Grupo Especial pueda discernir incluso la cuantía de la subvención que se está impugnando. Dadas esas circunstancias, el Brasil no ha acreditado una presunción de incompatibilidad con los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones por lo que respecta a esos pagos, y el Grupo Especial no puede constatar la existencia de perjuicio grave.

IV. La metodología inventada por el Brasil no tiene fundamento en los Acuerdos de la OMC y representa un esfuerzo para maximizar los pagos asignados al algodón americano (Upland)

35. El análisis arriba expuesto basta para demostrar que el Brasil no ha acreditado, en el marco de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave, una presunción por lo que respecta a las medidas de ayuda a los ingresos desconectada. Dicho sencillamente, el Grupo Especial no puede, sobre la base de las pruebas y argumentos presentados por el Brasil, hacer constataciones sobre dichas medidas con arreglo a los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones (y el artículo XVI del GATT de 1994) sin abonar las argumentaciones del Brasil. En la presente sección de estos comentarios abordaremos no obstante la aplicación por el Brasil de su metodología inventada a los datos suministrados por los Estados Unidos.

---

[37] *Véase* la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 256 del Grupo Especial, párrafos 183-86 (22 de diciembre de 2003).

[38] WT/DS76/AB/R, párrafo 129. (sin cursivas en el original)

36. Los Estados Unidos han explicado anteriormente, tanto en estos comentarios como en sus observaciones sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258, que la metodología de asignación propugnada por el Brasil no tiene fundamento en el texto ni en el contexto de los Acuerdos de la OMC.[39] No repetiremos aquí esa crítica detallada de la metodología inventada por el Brasil, salvo para observar que el Brasil trata de *aplicar* una metodología de asignación a efectos de la Cláusula de Paz -a pesar de que las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos (y su aplicación en el Acuerdo sobre la Agricultura) no permiten tal asignación- y al mismo tiempo trata de *rechazar* cualquier metodología de asignación a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave -a pesar de que en el Anexo IV se establece expresamente una metodología de asignación que refleja conceptos cruciales del Acuerdo sobre Subvenciones relacionados con los beneficios de la subvención y el producto subvencionado-. En consecuencia, el Brasil invita al Grupo Especial a adoptar un planteamiento jurídicamente erróneo que choca frontalmente con los textos vigentes del Acuerdo sobre la Agricultura y el Acuerdo sobre Subvenciones.

37. También hemos explicado anteriormente que la metodología de asignación inventada por el Brasil no tiene sentido económico. Por su propia naturaleza, los pagos desconectados proporcionan ayuda a los ingresos que no está vinculada a la producción o venta de ningún producto básico dado[40], por lo cual no hay más motivos para atribuir 1 dólar de ayuda a los ingresos a la producción de algodón americano (upland) en una explotación agrícola que para atribuir ese dólar de ayuda a los ingresos a la producción de cualquier otro producto (habas de soja, maíz, etc.). No obstante, el planteamiento del Brasil hace precisamente esa atribución arbitraria, produciendo resultados ilógicos:

> Puede considerarse que un mismo cultivo (por ejemplo, el algodón americano (upland)) producido en una explotación agrícola está subvencionado a tasas diferentes. Por ejemplo, la superficie plantada de algodón americano (upland) hasta la cuantía de la superficie de base de algodón americano (upland) se considerará subvencionada a una tasa correspondiente a los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland). La superficie plantada con algodón americano (upland) que supere la cuantía de la superficie de base de algodón americano (upland) se considerará subvencionada a una tasa diferente -tal vez mayor si se dispone de pagos suficientes correspondientes a superficies de base para otros cultivos, tal vez menor, o incluso nula, si se dispone de pocos pagos o de ninguno para la superficie de base "en exceso". Desde una perspectiva económica, no hay fundamento para afirmar que algunos dólares de ayuda a los ingresos se destinan a una determinada parte del cultivo, pero otros no.[41]
>
> Además, como los pagos sobre toda la superficie de base "en exceso" se asignan a cualesquiera cultivos incluidos en el programa plantados en una superficie que excede la superficie de base, la subvención a la superficie plantada "en exceso" puede ser mucho más alta que la correspondiente a otras superficies de ese cultivo o a superficie de otros cultivos que pueda estar más densamente plantada. (Por ejemplo, si una explotación agrícola tiene 100 acres de superficie de base de soja, 10 superficies

[39] *Véanse, por ejemplo,* las observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258 del Grupo Especial, párrafos 207-29 (28 de enero de 2004).

[40] *Véase, por ejemplo,* la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 51 (en el marco de los programas de pagos directos, la "cuantía del pago no depende de la producción actual" de un producto básico en particular).

[41] *Véase* la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258, párrafo 221.

> plantadas de soja y 1 acre plantado de algodón, los 90 acres de superficie de base de soja "en exceso" se asignarán al único acre de algodón, lo que dará lugar a una subvención y una tasa de subvención al algodón mucho más altas que las correspondientes a la soja, a pesar de que las plantaciones de soja superan a las de algodón en una proporción de 10 a 1).[42]
>
> El planteamiento del Brasil simplemente pasa por alto la existencia de cultivos distintos de los "cultivos incluidos en el programa", y más aún la de otras actividades económicas, agrícolas o no agrícolas, que el receptor de la subvención pueda emprender. Tampoco en este caso hay motivos económicos para atribuir los pagos de ayuda a los ingresos a algunos cultivos (objeto de programas) pero no a otros, y a algunas actividades económicas (producción de cultivos) pero no a otras.[43]

38. En lo fundamental, el planteamiento del Brasil está equivocado porque da por supuesto la existencia de un vínculo entre los pagos desconectados y las plantaciones actuales. El Brasil atribuye los pagos para superficies de base a los cultivos plantados actualmente describiendo el cultivo actual como "plantado en" superficie de base. La realidad es que no hay "superficies de base" físicas en una explotación agrícola; la superficie de base es un concepto contable que está limitado por la tierra cultivable en la explotación agrícola. (Por ejemplo, la explotación agrícola puede tener 100 acres de superficie de base de algodón americano (upland), pero si actualmente planta 100 acres de algodón, ese algodón puede estar físicamente "plantado en" cualquier parte de la explotación agrícola). Sin embargo, el Brasil no lleva a sus últimas consecuencias su propio concepto de cultivos "plantados en" superficie de base.

> En el ejemplo arriba citado de una explotación agrícola con 100 acres de superficie de base de soja y plantación actual de 10 acres de soja y un acre de algodón, con arreglo al planteamiento del Brasil los pagos sobre los 90 acres de superficie de base de soja "en exceso" se asignan al único acre de algodón americano (upland). Sin embargo, 1 acre de algodón americano (upland) sólo puede estar "plantado en" 1 acre de superficie de base de soja.
>
> Por tanto, para la superficie plantada *hasta* el límite de la superficie de base de un cultivo, el Brasil utiliza como concepto un cultivo "plantado en" superficie de base. sin embargo, para la superficie plantada *por encima* de la superficie de base de ese cultivo, el Brasil asignaría más de (o menos de) 1 acre de superficie de base por acre plantado. En el ejemplo anterior, no podría considerarse que el único acre de algodón americano (upland) estaba "plantado en" 90 acres de soja.

Por tanto, la metodología de asignación propugnada por el Brasil ni siquiera es internamente coherente.

39. Dado que la metodología de asignación inventada por el Brasil no tiene fundamento en el texto ni el contexto de la Cláusula de Paz, y mucho menos en el Acuerdo sobre Subvenciones o en cualquier otro Acuerdo de la OMC, dado que esa metodología no tiene sentido económico, y dado que es internamente incoherente, cabe preguntarse cómo llegó el Brasil a concebirla. Una respuesta puede ser que el Brasil la desarrolló porque le permite asignar determinados pagos desconectados exclusiva

---

[42] *Véase* la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258, párrafo 221.

[43] *Véase* la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 258, párrafo 222.

o casi exclusivamente al algodón americano (upland). En otras palabras, la metodología de asignación inventada por el Brasil puede describirse como una tentativa de maximizar los pagos que han de asignarse al algodón americano (upland), por encima de cualesquiera objeciones jurídicas o de sentido común.

40. Considérese la información que figura en la nota 159 del párrafo 80 de las observaciones del Brasil sobre los datos. El Brasil observa que "En las campañas de comercialización de 1999 y 2000 *sólo las plantaciones de algodón americano (upland) superaron la superficie de base de cultivo*, por lo cual *todos los pagos adicionales se asignaron al algodón americano (upland)*" [sin cursivas en el original]. Dicho de otra manera, en la campaña de comercialización de 2001, todos los pagos por contratos "en exceso" se asignaron al algodón americano (upland), la avena y el sorgo, pero estos dos últimos cultivos sólo representaron una pequeña proporción de las plantaciones en explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (upland).[44]

> Por tanto, para las plantaciones de algodón hasta el límite de la superficie de base de algodón, el Brasil asignaría al algodón los pagos para superficie de base de algodón americano (upland).
>
> Para las plantaciones de algodón que superaran la cuantía de la superficie de base de algodón, la metodología de asignación propugnada por el Brasil daría lugar a que todos los pagos por contratos "en exceso" para cultivos incluidos en el programa se asignaran al algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1999-2000, y que casi todos los pagos por contratos "en exceso" se asignaran al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2001.

De ese modo, el Brasil trata de maximizar los pagos asignados al algodón americano (upland), sea lo ilógico de su planteamiento. El Grupo Especial debe rechazar el enfoque jurídicamente erróneo y económicamente insostenible aplicado por el Brasil a la asignación.

41. El Brasil trata de aplicar su metodología insostenible a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003. (Observamos que el Brasil no pidió los datos resumidos en Brasil - Prueba documental 369. Los Estados Unidos prepararon ese resumen para ayudar al Grupo Especial y al Brasil a examinar los resultados globales.) El Brasil afirma que "La utilización de los datos globales sobre superficie de base y los datos globales sobre plantación proporcionados por los Estados Unidos para asignar los pagos por contratos ocasionará muy probablemente distorsiones de los resultados, debido al problema que plantea la asignación".[45] Observamos, sin embargo, que el Brasil no explica al Grupo Especial que es probable que los resultados a los que se llega utilizando los datos globales estén sesgados al alza, sobrestimando los pagos desconectados asignados al algodón americano (upland).

42. Con arreglo a la metodología de asignación propugnada por el Brasil, si en una explotación agrícola se planta algodón americano (upland) en una superficie inferior a su superficie de base de algodón siempre se producirá una disminución de la ayuda, porque algunos pagos para superficie de base de algodón americano (upland) no se asignarán al algodón. Una explotación agrícola que plante algodón en una superficie mayor que su superficie de base de algodón, por otro lado, podrá aun

---

[44] *Véase* la carta de los Estados Unidos al Grupo Especial (28 de enero de 2004) (archivo rPFCsum.xls: en las explotaciones agrícolas donde se plantó algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2001, la superficie plantada de algodón americano (upland) fue de 15,5 millones de acres, la superficie plantada de avena fue de 0,19 millones de acres y la superficie plantada de sorgo fue de 2,4 millones de acres).

[45] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 76.

disfrutar de ayuda por la superficie plantada "en exceso", pero sólo si también hay en la explotación agrícola un "exceso" de superficie de base no destinada al algodón americano (upland). No obstante, cuando se agregan todos los datos sobre superficie de base y superficie plantada, en la práctica podrá asignarse a la superficie plantada de algodón que excede la superficie de base de algodón americano (upland) en la explotación A la ayuda correspondiente a la "superficie de base en exceso" de otro cultivo objeto de programas (o de más de uno) de la explotación B. Por tanto, aunque el Brasil tiene razón cuando observa que la aplicación de su metodología a los datos resumidos no producirá necesariamente los mismos resultados que un cálculo desglosado por explotaciones agrícolas, el Brasil no reconoce que los resultados que presenta en el párrafo 83 de sus observaciones sobre los datos, resultados a los que se llega como consecuencia de su aplicación de la metodología de asignación inventada a los datos resumidos, están sesgados al alza.

43. En suma, los Estados Unidos han demostrado que la metodología de asignación del Brasil no se basa en ningún texto de ningún Acuerdo de la OMC, no tiene sentido económico, y no es internamente coherente. Basándose en el rechazo categórico de la metodología del Brasil por parte de los Estados Unidos, el Grupo Especial debe entender la declaración del Brasil de que "la metodología del Brasil es bastante prudente comparada con una asignación basada en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos, *y que al parecer éstos respaldan como base válida para calcular la ayuda al algodón americano (upland)*"[46] como otra grosera distorsión por parte del Brasil. Al contrario que el Brasil, los Estados Unidos han adoptado en la presente diferencia una posición coherente en el sentido de que "ayuda a un producto básico específico" significa "ayuda a productos específicos", y de que esa ayuda debe calcularse examinando la ayuda "decidida" por un Miembro en aplicación de sus medidas.

V. La aplicación por el Brasil de la metodología del Anexo IV a los datos estadounidenses es inadecuada y deficiente

44. En esta sección los Estados Unidos examinarán la aplicación superficial por el Brasil de la metodología del Anexo IV a los datos suministrados por los Estados Unidos.[47] Observamos que el análisis del Brasil es claramente insuficiente para satisfacer las obligaciones probatorias del Brasil por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada. En primer lugar, el Brasil no ha recabado ni presentado datos pertinentes. El Brasil sólo pidió datos pertinentes para la metodología que había inventado, y el Grupo Especial no dispone de datos que permitan aplicar la metodología del Anexo IV. La queja del Brasil de que los Estados Unidos "se niegan a facilitar" la información que permitiría al Grupo Especial calcular los pagos con arreglo a la metodología de los Estados Unidos[48] -además de equivocada[49]- está también fuera de lugar. Los Estados Unidos no están obligados a acreditar la presunción que incumbe al Brasil, y el argumento del Brasil representa una tentativa inadmisible de desplazar la carga sobre la parte demandada.

45. El Brasil tampoco ha presentado argumentos suficientes para satisfacer sus obligaciones probatorias. Ha rechazado reiterada y expresamente la aplicabilidad de la metodología del Anexo IV a efectos de identificar el producto subvencionado o de cuantificar el beneficio de la subvención para los pagos no vinculados (desconectados). Tal vez por esa razón, los cálculos presentados por el Brasil

---

[46] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 84. (sin cursivas en el original)

[47] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre los datos, § 10.

[48] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 87.

[49] Por ejemplo, los Estados Unidos no han reunido información sobre "las ventas de las empresas receptoras" en las campañas de comercialización de 1999-2002.

reflejan una incomprensión del sentido corriente de la metodología del Anexo IV y contienen una serie de presuposiciones erróneas que modifican al alza los resultados obtenidos por el Brasil.

46. Con arreglo a la metodología del Anexo IV, una subvención no vinculada a un producto en particular se asigna a todas las ventas de los receptores. En otras palabras, como el dinero es fungible, se considera que el beneficio de la subvención redunda en todos los productos que el receptor produce; una forma neutral de atribuir la subvención a productos específicos es en función de la proporción que representan en las ventas de la empresa. Por tanto, la asignación al algodón americano (upland) de los pagos por contratos de producción flexible, los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos directos y los pagos anticíclicos para superficies de base de algodón americano (upland) se haría en la forma siguiente:

> Pagos por contratos de producción flexible para superficie de base de algodón americano (upland) * (ventas brutas de algodón/ventas totales)
> Pagos de asistencia por pérdida de mercados para superficie de base de algodón americano (upland) * (ventas brutas de algodón/ventas totales)
> Pagos directos para superficie de base de algodón americano (upland) * (ventas brutas de algodón/ventas totales)
> Pagos anticíclicos para superficie de base de algodón americano (upland) * (ventas brutas de algodón/ventas totales)[50]

El "valor total de las ventas de la empresa receptora" (párrafo 2 del Anexo IV) incluiría todas las actividades económicas de la empresa (por ejemplo, otras actividades agrícolas y no agrícolas conexas). Por tanto, el Brasil incurre en error cuando limita el denominador de sus cálculos al valor estimado de los cultivos producidos por los receptores del pago.[51] Además, el Brasil no ha presentado ninguna prueba relacionada con el valor total de las ventas de la empresa receptora que permita aplicar la metodología del Anexo IV.

47. Al calcular el prorrateo, el Brasil comete varios errores que dan lugar a una sobrestimación del valor de los pagos asignados al algodón. En primer lugar, el Brasil asigna los pagos desconectados para toda la superficie de base de cultivos (es decir, pagos por contratos de producción flexible para el trigo, pagos de asistencia por pérdida de mercados para el algodón) al algodón americano (upland). Como han explicado los Estados Unidos[52], el Brasil trata inadmisiblemente de atraer al ámbito de la presente diferencia pagos que no identificó y que no han estado en litigio a lo largo de la presente diferencia.

48. En ese sentido, el argumento del Brasil de que esos programas están incluidos en el mandato del Grupo Especial en virtud de la referencia que figura en la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil a "pagos… que otorgue[n] ayuda directa o indirecta a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland)"[53] no es sostenible. El párrafo 2 del artículo 6 del ESD estipula que en la solicitud de establecimiento de un grupo especial "se identificarán las medidas concretas en litigio". La afirmación del Brasil no satisface ese requisito; de hecho, el Brasil hace hincapié positivamente en que su lista de pagos no está matizada y en que es

[50] Cabría aducir que pueden incluirse todas las actividades económicas de la empresa (por ejemplo, otras actividades agrícolas y no agrícolas conexas).

[51] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafos 85-98.

[52] *Véase* la observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la Pregunta 204 del Grupo Especial, párrafos 34-42 (28 de enero de 2004).

[53] Párrafo 18.

más que suficientemente amplia para abarcar cualquier tipo de pago.[54] En otras palabras, el propio Brasil ha reconocido que no ha proporcionado prácticamente información alguna que permita identificar las medidas concretas en litigio.

49. Además, en la medida en que el Brasil matiza de algún modo su lista, lo hace basándose en conclusiones *jurídicas*. En lugar de identificar las medidas de pago describiendo sus características o citando alguna disposición específica de la legislación estadounidense[55], el Brasil trata de atraer al ámbito de la presente diferencia una lista no circunscrita y no identificada de medidas limitada únicamente por si puede llegarse a la conclusión *jurídica* de que la medida otorga "ayuda directa o indirecta a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland)". El Brasil podría haber afirmado igualmente que estaba impugnando "cualquier ley estadounidense que sea incompatible con las obligaciones contraídas por los Estados Unidos en el marco de la OMC". En ninguno de esos casos la descripción permitiría identificar qué medida es objeto del asunto, y en ninguno de esos casos sería posible determinar si una medida está incluida en el ámbito del asunto hasta que se hayan resuelto plenamente las cuestiones jurídicas que la diferencia plantea. De hecho, el Órgano de Apelación ha criticado a un grupo especial por difuminar la distinción entre alegaciones jurídicas y medidas cuando interpretó que el término "medidas" era sinónimo de presuntas infracciones, por lo que no exigió la identificación de la medida concreta en litigio.[56]

50. La exigencia del ESD de que las medidas en litigio se puedan identificar no está vacía de contenido, y los grupos especiales no han dudado en concluir que determinadas medidas no están incluidas en el ámbito de una diferencia porque no se han descrito debidamente.[57] La solicitud "general" de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil no atrae los pagos por contratos para productos distintos del algodón al ámbito de la presente diferencia.

51. Aunque los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) representan la mayoría de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada a explotaciones agrícolas que plantaron algodón, la inclusión del total de los pagos desconectados en la asignación sobrestima el valor de los pagos desconectados que deben asignarse.

Pagos desconectados:	1999[1]	2000[1]	2001[1]	2002
Pagos para superficie de base de algodón	515.280.580	482.302.565	387.870.741	1.520.701.136
Total de pagos	695.912.510	650.579.667	520.230.908	1.681.630.034
Algodón como porcentaje del total	74,0%	74,1%	74,6%	90,4%

[1] No incluye los pagos de asistencia por pérdida de mercados.

Fuente: Brasil - Prueba documental 424; también suministrado electrónicamente como "allocation calculations.xls".

[54] Párrafo 19.

[55] La referencia del Brasil a los programas de pago previstos en la Ley FSRI de 2002, la Ley FAIR de 1996 y las Leyes de Asignaciones de 1998-2001 no aporta en modo alguno la especificidad requerida. Esas leyes establecen una miriada de programas de pago, y mediante esas referencias es imposible determinar los programas de pagos que el Brasil trata ahora de incluir en el ámbito de esta diferencia.

[56] Informe del Órgano de Apelación, *Guatemala - Investigación antidumping sobre el cemento Portland procedente de México*, WT/DS60/AB/R, adoptado el 25 de noviembre de 1998, párrafo 69.

[57] *Véase, por ejemplo*, la resolución preliminar del Grupo Especial, *Canadá - Medidas relativas a las exportaciones de trigo y al trato del grano importado*, WT/DS276/12, distribuido el 21 de julio de 2003, párrafos 28, 32.

52. En segundo lugar, al calcular los valores de los cultivos para determinar el valor total de las ventas de la empresa receptora[58], el Brasil calcula los valores de los cultivos basándose en la superficie plantada, no en la cosechada. En el caso del algodón, los índices de abandono pueden ser significativos. En la respuesta de los Estados Unidos a la Pregunta 209 del Grupo Especial, los Estados Unidos demostraron que la superficie cosechada fue significativamente distinta de la superficie plantada a lo largo del período 1999-2002. La utilización de la cifra sobre superficie cosechada, más reducida, disminuiría el valor total del algodón en hasta un 16 por ciento con respecto a lo calculado por el Brasil.[59]

Superficie de algodón americano (upland) plantada y cosechada (1.000 acres)

Año de cultivo	Superficie plantada	Superficie cosechada	Superficie abandonada	Índice de abandono
1999	14.584	13.138	1.446	9,9%
2000	15.347	12.884	2.463	16,0%
2001	15.499	13.560	1.939	12,5%
2002	13.714	12.184	1.530	11,2%

Fuente: USDA, Servicio Nacional de Estadísticas Agrícolas, *Acreage*, varias cuestiones.

53. En tercer lugar, el Brasil subestima el valor de las ventas de cultivos en las explotaciones algodoneras. Para calcular el valor de los cultivos incluidos en el programa, el Brasil multiplica la superficie plantada con ese cultivo (tal como fue comunicada electrónicamente por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre) por el promedio del rendimiento del cultivo por el precio medio en explotación agrícola. Para las tierras cultivables no plantadas con cultivos incluidos en el programa, el Brasil "ha supuesto... que el valor de los cultivos producidos en ese 20 por ciento de tierras agrícolas es el promedio del valor por acre de la producción de cultivos que no son objeto de programas en esa campaña de comercialización en todos los Estados Unidos, como comunicó el USDA".[60] El Brasil ha alegado reiteradamente que la producción de algodón americano (upland) está "concentrada" en varios Estados de los Estados Unidos[61], pero ahora que esta cuestión adquiere importancia, el Brasil olvida su posición tanto tiempo mantenida. Con arreglo al planteamiento del Brasil por lo que respecta a la metodología del Anexo IV, lo que sería pertinente es el valor por acre de la producción en los Estados que producen algodón (en lugar de incluir en el promedio, por ejemplo, el valor por acre de la producción de cultivos en Alaska).

54. Además, para calcular el valor medio por acre de los cultivos que no son objeto de programas, el Brasil excluye también el valor de todos los cultivos de frutas, árboles, legumbres y hortalizas y melones, aduciendo que su exclusión está justificada porque si se cultivan frutas o legumbres y hortalizas "los pagos por contratos se eliminan".[62] Sin embargo, ese argumento no tiene en cuenta que los productores pueden cultivar esos productos en cualquier tierra cultivable de la explotación agrícola que exceda la superficie de base de dicha explotación sin que ello afecte en modo alguno a los

[58] *Véase* el párrafo 2 del Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones.

[59] En sus cálculos, el Brasil, sin hacerlo deliberadamente, utiliza el rendimiento de toda la cosecha de algodón en lugar del rendimiento de la cosecha de algodón americano (upland) exclusivamente.

[60] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 90.

[61] *Véase, por ejemplo*, la respuesta del Brasil a la Pregunta 125 2) a) del Grupo Especial, párrafo 13 (27 de octubre de 2003).

[62] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre los datos, párrafos 73, 92.

pagos.[63] Como ha indicado anteriormente el Brasil, la superficie de base que no es objeto de programas representa el 20 por ciento del total de la tierra cultivable en explotaciones agrícolas que plantaron algodón a lo largo del período, es decir, aproximadamente 6 millones de acres. Por tanto, si no se tienen en cuenta las frutas y las legumbres y hortalizas se subestimará el valor de los cultivos que no son objeto de programas, y como consecuencia de ello de sobrestimará el porcentaje que el algodón representa en el valor total de los cultivos.[64]

55. En quinto lugar, como reconoce el Brasil[65], al estimar el valor total de las ventas de cultivos, el Brasil excluyó las ventas de ganado y productos del ganado (de gran valor). Nos permitimos también observar que el Brasil excluyó cualquier otro ingreso relacionado con la explotación agrícola. El Brasil no ha aportado al expediente ningún dato que permita incluir esas ventas en la asignación efectuada con arreglo al Anexo IV.

56. Por último, el Brasil se abstiene de hacer ajustes en la cuantía del pago para reflejar la proporción de la superficie plantada con algodón que está arrendada o es de propiedad del productor.[66] Sin embargo, las "subvenciones" a los productores de algodón que son objeto de la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil tienen que "beneficiar" a los productores.[67] El propio Brasil ha reconocido que los precios del arrendamiento de la tierra a partir de la campaña de comercialización de 1997 -es decir, un año después de la introducción de los pagos desconectados por contratos de producción flexible- reflejan la apropiación de más de un tercio de la subvención por los propietarios de la tierra.[68] Por tanto, sólo los productores de algodón que también sean propietarios de la superficie de base para la que se hacen pagos desconectados se beneficiarían de esos pagos.[69]

---

[63] *Véase, por ejemplo*, la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 45 (los pagos por contratos de producción flexible se reducen o eliminan si las frutas o las legumbres y hortalizas se cultivan "en 'superficie de base'", pero no en el total de la tierra cultivable).

[64] Parece también que el Brasil, por inadvertencia, ha copiado cifras de superficie equivocadas por lo que respecta al algodón plantado en explotaciones agrícolas sin superficie de base de algodón para 2000 y 2001. (La cifra de 1999 se copió para 2000 y 2001. Con arreglo a la hoja de cálculo "Raw Data 1999-2001" las cifras correctas son:

1999	1.033,617,7
2000	1.222.180,1
2001	1.347.140,2.)

[65] Observaciones del Brasil sobre los datos, nota 173.

[66] *Véase* la respuesta de los Estados Unidos a la Pregunta 195 del Grupo Especial, párrafos 6-11 (22 de diciembre de 2003).

[67] *Véase* el informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Establecimiento de derechos compensatorios sobre determinados productos de acero al carbono aleado con plomo y bismuto y laminado en caliente originarios del Reino Unido*, WT/DS138/R, adoptado el 7 de junio de 2000, párrafos 6.65 y 6.66 (donde se cita con aprobación el informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Canadá - Aeronaves*: "un 'beneficio' no existe en abstracto, sino que debe ser rec*Ibid*o por un beneficiario o un receptor, que disfruta de él. Lógicamente, sólo puede decirse que existe un 'beneficio si una persona… ha rec*Ibid*o de hecho algo'").

[68] *Véase, por ejemplo*, la Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 154 (alguna parte de los pagos por contratos se traduce en un aumento de la renta y el costo de la tierra) (se omite la nota al pie).

[69] De hecho, la Ley de 2002 reconoce implícitamente que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada en última instancia benefician a los propietarios de tierras al darles la posibilidad de decidir si

57. Esas omisiones y presuposiciones equivocadas tienen el efecto cumulativo de modificar al alza la asignación que el Brasil hace de los pagos desconectados al algodón americano (upland). En el cuadro que figura a continuación hemos recalculado un valor estimado del valor de la producción de algodón comparada con el valor de todos los cultivos producidos en explotaciones agrícolas utilizando valores corregidos para la superficie cosechada, los rendimientos del algodón americano (upland) y el valor por acre de los cultivos que no son objeto de programas.[70] Como el Brasil no ha aportado al expediente datos pertinentes, no hemos podido corregir sus cálculos incluyendo en el denominador el valor de todas las actividades económicas de la explotación agrícola, por ejemplo el ganado y los productos del ganado, otras actividades relacionadas con la explotación agrícola y actividades económicas no agrícolas. Sin embargo, incluso sin esos ajustes necesarios, los datos incompletos (subvalorados) demuestran que el algodón sólo representó alrededor de la mitad del valor total de la producción de cultivos en las empresas receptoras que plantaron algodón americano (upland) en el período objeto de examen.

Valor del algodón americano (upland) como porcentaje de todos los cultivos en explotaciones agrícolas donde se planta algodón americano (upland)

	1999	2000	2001	2002
Algodón americano (upland)	3.056.169.795 $	3.707.427.799 $	2.554.264.280 $	3.351.712.385 $
Todos los cultivos	5.940.836.757 $	6.543.259.828 $	5.277.060.069 $	6.280.154.911 $
Porcentaje	51,4 %	56,7 %	48,4 %	53,4 %

58. En el cuadro que figura a continuación presentamos cifras recalculadas correspondientes a los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) utilizando el valor corregido de las ventas de algodón americano (upland) y el valor por acre para los cultivos que no son objeto de programas al calcular el valor total de las ventas de cultivos que ha de utilizarse en el denominador de la fórmula: pagos desconectados recibidos por empresas receptoras * (ventas brutas de algodón americano (upland)/ventas totales de cultivos). Una vez más, y contrariamente a lo dispuesto en el párrafo 2 del Anexo IV, este cálculo no incluye en el denominador el valor de *todas* las actividades económicas de las empresas receptoras. Tampoco hemos ajustado a la baja el valor de los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) para reflejar el hecho de que dos terceras partes de la superficie algodonera no son de propiedad del productor, sino que están arrendadas, por lo que los propietarios se apropiarán del beneficio de esos pagos para superficies de base en las explotaciones agrícolas explotadas por arrendatarios.

59. Pese a ello el cuadro revela que la metodología "14/16" propuesta por el Brasil, así como las estimaciones con las que supuestamente se aplica la metodología del Anexo IV que se presentan en la sección 10 de las observaciones del Brasil sobre los datos (reproducidas *infra*), representan graves sobrestimaciones.

---

desean actualizar su superficie de base en la explotación agrícola. *Véase* la Ley de 2002 § 1101 a) 1) ("a fin de efectuar pagos directos y pagos anticíclicos con respecto a una explotación agrícola, el Secretario dará al propietario de la explotación la oportunidad de escoger uno de los siguientes como el método por el que habrá de determinarse la superficie de base para todos los productos abarcados cultivados en la explotación"); *véase también Ibid*, § 1101 b), 1101 c), 1101 e) 1), 3), 5) (Estados Unidos - Prueba documental 1).

[70] En Estados Unidos - Prueba documental 154 se presentan cálculos más detallados.

Resultados parcialmente corregidos de los cálculos para la asignación de pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) al algodón americano (upland) mediante la utilización de la metodología del Anexo IV incompleta

	1999	2000	2001	2002
Pagos por contratos de producción flexible	265.077.970	273.273.870	187.741.729	n.a.
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	263.787.006	290.909.042	259.309.589	n.a.
Pagos directos	n.a.	n.a.	n.a.	253.021.210
Pagos anticíclicos	n.a.	n.a.	n.a.	558.575.463
Total	528.864.975	564.182.912	447.051.318	811.596.673

Cálculos erróneos del Brasil por los que se asignan los pagos desconectados para toda la superficie de base de algodón americano (upland) mediante la utilización de la metodología del Anexo IV incompleta (Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 96)

	1999	2000	2001	2002
Pagos por contratos de producción flexible	477.692.236 $	473.744.959 $	333.295.919 $	n.a.
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	475.365.813 $	504.317.125 $	460.349.591 $	n.a.
Pagos directos	n.a.	n.a.	n.a.	416.216.862 $
Pagos anticíclicos	n.a.	n.a.	n.a.	714.424.543 $
Total	953.058.049 $	978.062.084 $	793.645.510 $	1.130.641.406 $
Mínimo porcentual sobreestimado	**80,2**	**73,4**	**77,5**	**39,3**

Asignación por el Brasil de los pagos desconectados para toda la superficie objeto de contratos al algodón americano (upland) mediante la utilización de su metodología 14/16 equivocada (Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 97)

	1999	2000	2001	2002
Pagos por contratos de producción flexible	547.800.000 $	541.300.000 $	453.000.000 $	n.a.
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	545.100.000 $	576.200.000 $	625.700.000 $	n.a.
Pagos directos	n.a.	n.a.	n.a.	454.500.000 $
Pagos anticíclicos	n.a.	n.a.	n.a.	935.600.000 $
Total	1.092.900.000 $	1.117.500.000 $	1.078.700.000 $	1.390.100.000 $
Mínimo porcentual sobreestimado	**106,7**	**98,1**	**141,3**	**71,3**

Es decir, cuando los resultados de los cálculos del Brasil se comparan con los resultados obtenidos por los Estados Unidos corrigiendo algunos de los errores y omisiones del Brasil, pero no todos, se observa que *el Brasil sobrestima espectacularmente los pagos desconectados que se asignarían al*

algodón americano (upland) entre un 39,3 y un 80,2 por ciento en sus cálculos incompletos con arreglo al Anexo IV y entre un 71,3 y un 141,3 por ciento en sus cálculos 14/16 erróneos.

60. Además, si el Brasil hubiera aportado al expediente datos necesarios para aplicar la metodología del Anexo IV, por ejemplo el valor del ganado y cualesquiera productos del ganado, otras actividades relacionadas con la explotación agrícola y actividades económicas no agrícolas de las empresas receptoras, *los pagos desconectados asignados al algodón americano (upland) se reducirían aún más.* Si el Brasil hubiera también ajustado a la baja el valor de los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) para reflejar la apropiación de dos tercios del beneficio de esos pagos por los propietarios de tierra que no son productores de algodón, *los pagos desconectados asignados al algodón americano (upland) se reducirían aún más*. En lugar de afrontar el hecho de que la metodología del Anexo IV y los conceptos del Acuerdo sobre Subvenciones reducirían espectacularmente el valor de los pagos desconectados que se considera benefician al algodón americano (upland) (por lo que se reducirían espectacularmente los supuestos "12.900 millones de dólares" de ayuda al algodón americano (upland) entre las campañas de comercialización de 1999 y 2002), el Brasil optó por aducir que *no* es necesario asignar los pagos no vinculados, y que *no* es necesario cuantificar el beneficio de la subvención para el algodón americano (upland). El Brasil también optó por *no* recabar o aportar al expediente información pertinente para esa determinación. Por tanto, como se explica más arriba, el Brasil ha escogido deliberadamente un modo de proceder como consecuencia del cual no ha podido acreditar una presunción que justifique sus alegaciones de existencia de perjuicio grave por lo que respecta a los pagos desconectados.

VI. El Brasil tergiversa el alcance de sus propias solicitudes de datos y la respuesta de los Estados Unidos

61. Por último, en esta parte de sus comentarios, los Estados Unidos responderán a las alegaciones inexactas del Brasil por lo que respecta a la información que recabaron y a la información que los Estados Unidos proporcionaron. Los Estados Unidos responderán también a los argumentos del Brasil de que deberían inferirse determinadas "consecuencias desfavorables" de su exposición inexacta de lo que se solicitó y lo que se proporcionó. Los Estados Unidos observan que esas cuestiones son de importancia relativamente menor, dado que la metodología de asignación propugnada por el Brasil, para la que recabó datos sobre superficie plantada y superficie de base desglosados por explotaciones agrícolas:

1) no puede aplicarse para determinar la ayuda a productos específicos para el algodón americano (upland) a efectos del análisis de la Cláusula de Paz, porque esa metodología combina indebidamente la ayuda a productos específicos y la no referida a productos específicos y

2) no puede aplicarse para determinar el producto subvencionado o el beneficio de la subvención por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada, porque esa metodología no tiene fundamento en los Acuerdos de la OMC, y el Brasil rechaza expresamente su utilización a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave.

Pese a ello, procederemos a realizar este examen de las alegaciones del Brasil porque el Brasil distorsiona gravemente el expediente de la diferencia en un esfuerzo por lograr que parezca que los Estados Unidos (en el mejor de los casos) no colaboran. Lo cierto es que los Estados Unidos han dedicado tiempo y recursos sin precedentes para responder en la mayor medida que permite la legislación estadounidense a las solicitudes de información que se les han formulado. Dada nuestra experiencia hasta la fecha en la solución de diferencias en la OMC, nos preguntamos si otros Miembros habrían respondido en forma tan completa y rápida a solicitudes similarmente gravosas.

A. El Brasil distorsiona gravemente el expediente de esta diferencia al sugerir que los Estados Unidos no han colaborado

62. El Brasil hace una serie de acusaciones espurias por lo que respecta a la participación de los Estados Unidos en esta diferencia y sencillamente tergiversa el expediente. Aunque lamentamos que el Grupo Especial se vea obligado a dedicar tanto tiempo y atención a estas cuestiones, creemos necesario poner las cosas en su sitio.

63. El Brasil pidió por primera vez estos datos en diciembre de 2003, no en noviembre de 2002: en primer lugar, el Brasil afirma que "solicitó por primera vez esa información en noviembre de 2002".[71] "Esa información" alude a la solicitud de información que "figura en Brasil - Prueba documental 369" por lo que respecta a "superficie objeto de contratos y superficie plantada en cada explotación agrícola productora de algodón americano (upland)".[72] La alegación del Brasil es falsa. No hay en Brasil - Prueba documental 101 (preguntas del Brasil para las consultas) ninguna solicitud de información sobre "superficie objeto de contratos y superficie plantada en cada explotación agrícola productora de algodón americano (upland)". Además, en las preguntas del Brasil para las consultas no se hace referencia alguna a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada para superficies de base no destinadas al algodón americano (upland). Por ejemplo, en la pregunta 3.6 de las consultas (a la que el Brasil no hace referencia en la nota 2 de sus observaciones sobre los datos) se centraba expresamente en los pagos efectuados en relación con el algodón americano (upland) para cada una de las campañas de comercialización de 1992 a 2002, inclusive. Cuando los Estados Unidos respondieron a esas preguntas refiriéndose (cuando procedía) a los pagos efectuados con respecto a superficies de base de algodón americano (upland), el Brasil en ningún momento afirmó que deseaba obtener información relativa a "pagos por contratos para otros cultivos".

64. El Brasil tergiversa la solicitud de información formulada por el Grupo Especial: en segundo lugar, el Brasil afirma que "el Grupo Especial solicitó [esos datos] en agosto, octubre y diciembre de 2003, así como en enero de 2004". El Grupo Especial sabe bien lo que ha solicitado, pero los Estados Unidos observan que tampoco en las preguntas del Grupo Especial se pedía información sobre superficie objeto de contratos y superficie plantada. En la Pregunta 67*bis* de agosto de 2003 se pedía información sobre cuantías anuales otorgadas a los productores de algodón americano (upland), por libra y en desembolsos totales, en virtud de cada uno de los programas de pagos desconectados, no información sobre superficie de base o plantada. Como se ha explicado anteriormente, los Estados Unidos respondieron debidamente que no mantienen información sobre desembolsos para productores de algodón americano (upland), porque no reúnen datos sobre producción (cosecha) desglosados por explotaciones agrícolas.[73] En la Pregunta 125 9) de octubre de 2003 se pedía, entre otras cosas, información sobre ajustes que procedería hacer por pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland), no información sobre superficie plantada y superficie de base. En su comunicación de 8 de diciembre de 2003 el Grupo Especial no pidió a los Estados Unidos información sobre superficie plantada y superficie de base; antes bien, afirmó que "se daría a los Estados Unidos hasta el **18 de diciembre** para responder a la *solicitud formulada por el Brasil* en Brasil - Prueba documental 369".[74] Por último, en su comunicación de 12 de enero de 2004, el Grupo

[71] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 4 (se omite la nota en la que se hace referencia a Brasil - Prueba documental 101).

[72] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 3.

[73] *Véase, por ejemplo*, la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 195 del Grupo Especial, párrafos 6-11 (22 de diciembre de 2003).

[74] Aunque no la comprenden, los Estados Unidos toman nota de la referencia, en la nota 3 del párrafo 4 de las observaciones del Brasil sobre los datos, al "segundo inciso" de la comunicación de 8 de diciembre del

Especial *sí* solicitó la información sobre superficie plantada y superficie de base tal como figuraba en Brasil - Prueba documental 369, y los Estados Unidos explicaron que la Ley de Protección de la Privacidad no les permitía proporcionar esa información desglosada por explotaciones agrícolas específicas. Por tanto, el Brasil tergiversa los hechos cuando afirma que el Grupo Especial ha solicitado cuatro veces "esos datos".

65. El Brasil alega falsamente que los Estados Unidos negaron que disponían de ciertos datos: seguidamente, el Brasil acusa a los Estados Unidos de haber "declarado falsamente que no mantenían información sobre superficie plantada y objeto de contratos correspondiente a cada explotación agrícola".[75] Como acaba de explicarse, los Estados Unidos no "declararon falsamente" que no mantenían la información, porque esa información no se les pidió hasta que el 8 de diciembre de 2003 el Grupo Especial les invitó a responder a la solicitud formulada por el Brasil en Brasil - Prueba documental 369. En sus respuestas de 18 y 19 de diciembre de 2003 a esa solicitud, los Estados Unidos explicaron que con arreglo a la legislación estadounidense no podían proporcionar (como pedía concreta y reiteradamente el Brasil) información sobre superficie plantada junto con información sobre rendimientos y superficie de base y número FSA de las explotaciones agrícolas.

66. Recordamos asimismo, tal como se explicó en las observaciones de los Estados Unidos sobre las respuestas del Brasil[76], que fueron los propios Estados Unidos quienes en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial (es decir, antes de "finales de noviembre de 2003" y de la presentación de Brasil - Prueba documental 369 en la segunda reunión con el Grupo Especial) quienes señalaron a la atención del Grupo Especial y del Brasil la disposición relativa a las comunicaciones sobre superficie de cultivo que había sido introducida por el artículo 1105 de la Ley de 2002 (7 USC 7915). Confiamos en que el hecho de que los Estados Unidos *ofrecieran* esa información al Brasil y al Grupo Especial desvanezca la sugerencia injustificada de que los Estados Unidos trataron en lugar de ello de oscurecerla.

67. Información sobre rendimientos y superficie de base objeto de contratos. La Pregunta 67*bis* del Grupo Especial y la argumentación del Brasil se han centrado, como es natural, en la cuantía de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada para los productores de algodón americano (upland). Los Estados Unidos han explicado que no controlan los pagos desconectados en función de la producción de los receptores, y que por tanto no mantienen información sobre los pagos efectuados para superficie de base de algodón americano (upland) (o cualquier otra superficie de base) a *productores* de algodón americano (upland). Los datos sobre rendimiento, superficie plantada y superficie de base de cada explotación agrícola que el Brasil pidió en Brasil - Prueba documental 369 y el Grupo Especial en su solicitud de 12 de enero de 2004 no ofrecen información sobre los pagos a *productores* de algodón americano (upland). Antes bien, dejando a un lado la cuestión de la metodología adecuada para identificar la cuantía de la subvención, esta información sobre superficie de base y plantada permitiría calcular la cuantía de los pagos desconectados a explotaciones agrícolas que comunicaron *la plantación* de algodón americano (upland).

68. El Brasil acusa incorrectamente a los Estados Unidos de negarse a proporcionar datos sobre superficie de base no destinada al algodón americano (upland): el Brasil también aduce que los Estados Unidos "se negaron a proporcionar" datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas

---

Grupo Especial; ese inciso hacía referencia a una comunicación del Grupo Especial concerniente al modelo FAPRI.

[75] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 4.

[76] Observación de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 196 del Grupo Especial, párrafos 15-18 (28 de enero de 2004).

sobre la cuantía de otra superficie de base objeto de contratos en explotaciones productoras de algodón americano (upland) sin superficie de base de algodón americano (upland).[77] La omisión de la superficie de base no destinada al algodón americano (upland) en los datos presentados por los Estados Unidos en diciembre de 2003 no fue deliberada, sino consecuencia de errores de programación, como se explica en la carta de 28 de enero de 2004 de los Estados Unidos con la que se transmiten archivos de datos revisados. Por tanto, las reiteradas protestas del Brasil de que los Estados Unidos "retuvieron esa información" están fuera de lugar.

69. Observamos, no obstante, que los Estados Unidos siguen creyendo que esos pagos desconectados para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) no están incluidos en el mandato del Grupo Especial, y que la tentativa del Brasil de incluir esos pagos al final de este procedimiento privaría a los Estados Unidos de derechos fundamentales en materia de equidad procesal.[78] En las palabras del propio Brasil se revela más claramente que en ninguna otra parte el hecho de que esos pagos para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) ni siquiera fueron considerados por el Brasil en una etapa anterior del presente procedimiento:

> "Durante el procedimiento del Anexo V el Brasil solicitó a los Estados Unidos que proporcionaran información sobre la cuantía total de *superficie de base y rendimientos del algodón americano (upland)* en el marco del programa de pagos anticíclicos (y pagos directos)".[79]

De hecho, la exactitud de la descripción que el propio Brasil hace de sus preguntas está ampliamente respaldada por el texto de las preguntas relacionadas con "primas complementarias/pagos por contratos de producción flexible/pagos directos"[80]:

> "Sírvanse indicar el número de explotaciones estadounidenses de algodón americano (upland) que actualizaron su *superficie de base de algodón americano (upland)* a efectos de calcular los pagos directos en el marco de la Ley FSRI de 2002. Sírvanse indicar también el porcentaje del total de agricultores estadounidenses que producen algodón americano (upland) que actualizó *su superficie de base de algodón americano (upland).*" (Pregunta 3.1 (sin cursivas en el original).)
>
> "Sírvanse indicar la cuantía anual de primas complementarias desembolsadas por el Gobierno de los Estados Unidos en relación con *superficie de base de algodón americano (upland)* para cada una de las campañas de comercialización de 1992 a 1996, inclusive." (Pregunta 3.4 (sin cursivas en el original).)
>
> "Sírvanse indicar la cuantía anual de pagos por contratos de producción flexible desembolsados por el Gobierno de los Estados Unidos en relación con *superficie de base de algodón americano (upland)* para cada una de las campañas de comercialización de 1996 a 2002, inclusive." (Pregunta 3.6 (sin cursivas en el original).)

---

[77] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 17.

[78] *Véanse* las observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 204 del Grupo Especial, párrafos 34-42 (28 de enero de 2004).

[79] Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 68. (sin cursivas en el original) Observamos de pasada que el OSD no inició los procedimientos del Anexo V y que, en consecuencia, la alegación del Brasil de que hizo preguntas a los Estados Unidos "durante el procedimiento del Anexo V" es incorrecta.

[80] *Véase* Brasil - Prueba documental 49 (preguntas del Brasil a efectos de procedimiento del Anexo V).

> "En relación con *la superficie de base de algodón americano (upland)* en la campaña de comercialización de 2002." (Pregunta 3.7 (sin cursivas en el original).)
>
> "Sírvanse indicar la cuantía de *superficie de base de algodón americano (upland)* y *el rendimiento medio de la superficie de base de algodón americano (upland)* aplicable a esa superficie en el marco del programa de primas complementarias durante cada una de las campañas de comercialización de 1992 a 1996, inclusive." (Pregunta 3.8 (sin cursivas en el original).)
>
> "Sírvanse indicar la cuantía de *superficie de base de algodón americano (upland)* y *el rendimiento medio de la superficie de base de algodón americano (upland)* aplicable a esa superficie en el marco del programa de contratos de producción flexible." (Pregunta 3.9 (sin cursivas en el original).) "Sírvanse indicar la cuantía de *superficie de base de algodón americano (upland)* y *el rendimiento medio de la superficie de base de algodón americano (upland)* aplicable a esa superficie en el marco del programa de pagos directos." (Pregunta 3.10 (sin cursivas en el original).)

Por tanto, la afirmación del Brasil de que siempre ha aducido que en los pagos desconectados para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) son medidas impugnadas está en contradicción directa con sus propias preguntas arriba expuestas. El Brasil envió esas preguntas el 1º de abril de 2003, sólo 14 días después de que el OSD estableciera el Grupo Especial encargado de este asunto. Si el Brasil hubiera considerado que los pagos para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) estaban incluidos en el ámbito de la presente diferencia, sin duda también habría pedido información relativa a esos pagos. El mero número de referencias a los rendimientos y la superficie de base de algodón americano (upland) pone de manifiesto la opinión del Brasil, en la fecha de establecimiento del Grupo Especial, sobre el alcance de los pagos desconectados que impugnaba.[81]

70. No se solicitaron, pero se proporcionaron, datos sobre asistencia por pérdida de mercados: el Brasil aduce que los Estados Unidos "no han proporcionado los datos solicitados sobre los pagos de asistencia por pérdida de mercados recibidos por las explotaciones agrícolas enumeradas en las campañas de comercialización 1999-2001". El argumento del Brasil es confuso. En Brasil - Prueba documental 369 se pedían datos sobre superficie plantada y superficie de base (y rendimiento) para las campañas de comercialización de 1999-2002, y los Estados Unidos proporcionaron esa información, desglosada por explotaciones agrícolas. La superficie de base para los pagos por contratos de producción flexible no era distinta de la correspondiente a los pagos de asistencia por pérdida de mercados, por lo que no era necesario proporcionar una base de datos separada para estos últimos pagos.

71. Es curioso que el Brasil acuse a los Estados Unidos de no proporcionar determinados "datos sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados", cuando en Brasil - Prueba documental 369 *ni siquiera se identificaban por su nombre los pagos de asistencia por pérdida de mercados*. En lugar de ello, los "cultivos incluidos en el programa" se definían como "cualquier cultivo al que se asignara superficie de base y rendimientos a efectos de pago en el marco de los contratos de producción flexible (campañas de comercialización 1999-2001)". En el párrafo 22 de sus observaciones, el Brasil inserta un signo de interrogación para los pagos de asistencia por pérdida de mercados, aduciendo que

[81] Los Estados Unidos han presentado anteriormente otras pruebas de que los pagos desconectados para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) no estaban incluidos en el mandato del Grupo Especial, y de que el Brasil no consideraba que esos pagos constituían medidas incluidas en dicho mandato. *Véanse* las observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 204 del Grupo Especial, párrafos 32-42 (28 de enero de 2004).

"los Estados Unidos no han proporcionado información específica sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados", pero una vez más el Brasil se olvida de su propia solicitud de datos. En ninguna parte de Brasil - Prueba documental 369 pidió el Brasil cuantías reales de *pago* con respecto a alguno de los programas de ayuda a los ingresos desconectada, y en cualquier caso el Brasil sabe bien que los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calcularon en la misma proporción que los pagos por contratos de producción flexible.[82]

72. Las habas de soja no estaban incluidas en la solicitud de datos formulada por el Brasil: seguidamente, el Brasil aduce que "como también se hicieron pagos de asistencia por pérdida de mercados para superficie de base de habas de soja (que por lo demás no reunía las condiciones necesarias para recibir pagos por contratos de producción flexible), esa metodología de asignación [basada en los pagos por contratos de producción flexible] podría subestimar significativamente la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados que constituye ayuda al algodón americano (upland)".[83] La existencia de pagos de asistencia por pérdida de mercados para las habas de soja simplemente en nada afecta a los datos solicitados por el Brasil a los Estados Unidos. En Brasil - Prueba documental 369 se pedía información sobre superficie plantada y superficie de base (y rendimiento) con respecto a los "cultivos incluidos en el programa". Sin embargo, las habas de soja no eran un cultivo objeto de programas (o "producto básico objeto de programas") con arreglo a la Ley de 1996[84], y no se asignó a las explotaciones agrícolas ninguna superficie de base de habas de soja antes de la campaña de comercialización de 2002. De hecho, en las mismas disposiciones que contenían secciones que preveían pagos designados como asistencia por pérdida de mercados había disposiciones distintas que regulaban los pagos para habas de soja en las campañas de comercialización de 1999 y 2000; esos pagos no se designaban como asistencia por pérdida de mercados, y se proporcionaban a productores actuales de habas de soja (y productores de semillas oleaginosas de cualquier tipo).[85] Contrariamente a lo que sucede con los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los productores de habas de soja recibieron pagos que no se basaban en el historial de la explotación agrícola, sino en su propio historial de producción (como se explica en la disposición de 8 de junio de 2000), con independencia del lugar donde plantaran las habas de soja. Por tanto, en la respuesta de los Estados a Brasil - Prueba documental 369 no se incluyeron datos sobre habas de soja porque no se habían solicitado datos sobre habas de soja. De hecho, después el

[82] *Véase* la Primera comunicación escrita del Brasil, párrafo 60 ("entre la campaña de comercialización de 1998 y la de 2001, los productores de algodón americano (upland) recibieron por ello una cuantía adicional de dinero, que se calculó sobre la base de su respectiva participación en el total de la superficie de base de algodón americano (upland) multiplicada por la cuantía de desembolsos presupuestarios asignados al algodón americano (upland)").

[83] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 20.

[84] *Véase* la Ley FAIR de 1996, § 102 5) (Brasil - Prueba documental 28).

[85] El programa para las habas de soja en la cosecha de 1999 se estableció en una disposición jurídica, PL 106-78, promulgada el 22 de octubre de 1999. De hecho, el reglamento del programa del USDA no se publicó hasta el 8 de junio de 2000, en 65 FR 36550. La cuantía prevista en esa disposición fue de 475 millones de dólares para todas las semillas oleaginosas, no sólo las habas de soja. Con respecto a la cosecha de 2000, los pagos para habas de soja se autorizaron en PL 106-224, por una cuantía de 500 millones de dólares para todas las semillas oleaginosas, mediante normas que no se publicaron hasta noviembre de 2000, en 65 FR 5709. La cuantía pagada se amplió para la cosecha de 2000 mediante la adición de dinero, mucho después, en PL 107-25, norma promulgada en agosto de 2001. Merece la pena señalar que todos esos pagos tuvieron lugar mucho después de las plantaciones, lo que una vez más contradice la alegación del Brasil de que los pagos que no son para algodón americano (upland) inducen a los agricultores a plantar algodón.

Brasil ha reconocido implícitamente que los datos sobre habas de soja *no* podían haber estado incluidos en su solicitud, porque las habas de soja no son un cultivo objeto de programas.[86]

73. Los cacahuetes no estaban incluidos en la solicitud de datos formulada por el Brasil: por último, el Brasil aduce que "los datos concernientes a la campaña de comercialización de 2002 proporcionados por los Estados Unidos el 19 de diciembre de 2003 no contienen información alguna sobre la cuantía de los pagos directos y anticíclicos para superficie de base de cacahuetes". El Brasil afirma que "los datos faltantes sobre pagos por contratos para cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002 llevarían a asignar una cuantía menor de pagos agregados como ayuda al algodón americano (upland)".[87] Una vez más, el Brasil hace aseveraciones que no son coherentes con su propia solicitud de datos. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 no contienen información sobre cacahuetes porque ninguna explotación agrícola disponía de superficie de base para cacahuetes en dicha campaña; de ello se sigue que no se efectuaron pagos en función de la superficie de base de ninguna explotación agrícola. En la campaña de comercialización de 2002 no existía tal superficie de base para explotaciones agrícolas, porque los pagos desconectados para superficie de base de cacahuetes eran muy nuevos, y el artículo 1302 de la Ley de Agricultura no asignaba la superficie de base a una explotación agrícola, sino a los "productores históricos de cacahuetes". La normativa no exigió una asignación de la superficie de base a una explotación agrícola hasta la cosecha de 2003. De hecho, los Estados Unidos señalaron expresamente en Estados Unidos - Prueba documental 111 (donde se describen los contenidos del archivo sobre rendimiento y superficie de base para pagos directos y anticíclicos a explotaciones agrícolas específicas) y Estados Unidos - Prueba documental 112 (donde se describen los contenidos del archivo sobre superficie plantada para pagos directos y anticíclicos a explotaciones agrícolas específicas) que "no se aplicaron cifras sobre cacahuetes porque las superficies de base para cacahuetes no estaban desglosadas por explotaciones agrícolas en 2002". En consecuencia, los Estados Unidos no podían haber proporcionado información sobre superficie de base y superficie plantada en explotaciones agrícolas específicas por lo que respecta a los cacahuetes, porque en la campaña de comercialización de 2002 no había una superficie de base para cacahuetes en las explotaciones agrícolas. Una vez más, las quejas del Brasil carecen de fundamento.

74. Conclusión: las acusaciones del Brasil son espurias y complican innecesariamente la labor del Grupo Especial: en conclusión, los Estados Unidos observan que el Brasil no sólo ha tratado de poner a los Estados Unidos en una posición difícil mediante la formulación de una solicitud de datos excesivamente amplia y un planteamiento poco razonable de las cuestiones relacionadas con la protección de la vida privada con arreglo a la legislación estadounidense, sino que además la falta de claridad del planteamiento del Brasil ha añadido no poca confusión al presente procedimiento. Por ejemplo, el Brasil culpa a los Estados Unidos simultáneamente por no proporcionar la información sobre explotaciones agrícolas específicas solicitada en Brasil - Prueba documental 369 y por no haber presentado la información utilizando "un número sustitutivo que protegiera los supuestos derechos de confidencialidad de los agricultores".[88] A pesar de negarse a considerar cualquier desviación de lo contenido en Brasil - Prueba documental 369 en la segunda reunión con el Grupo Especial, el Brasil afirma ahora que los Estados Unidos deberían haberse percatado de una nueva flexibilidad en una referencia hecha de pasada dentro de una respuesta del Brasil y haber proporcionado, basándose en

[86] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 90, nota 177 ("Las cifras más bajas para las campañas de comercialización 1999-2001 se explican por el hecho de que las habas de soja no eran un cultivo objeto de programas por contrato").

[87] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 21.

[88] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre los datos, párrafos 38-39 (donde se hace referencia a las respuestas de 22 de diciembre del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 7).

ello, una serie de datos totalmente nueva. Era del todo razonable que los Estados Unidos consideraran que Brasil - Prueba documental 369 representaba la solicitud del Brasil, ya que la negativa de éste a considerar alternativas obligó a los Estados Unidos a hacer enormes esfuerzos para proporcionar la información solicitada al tiempo que se preparaban respuestas a más de 50 preguntas y observaciones del Grupo Especial sobre las pruebas econométricas presentadas por el Brasil. (Además, como los Estados Unidos explicaron en su carta de 20 de enero de 2004 al Grupo Especial, el mero número de campos involucrados en la solicitud del Brasil permitiría identificar a explotaciones agrícolas específicas sobre la base de una combinación única de superficie de base y superficie plantada, incluso con números sustitutivos de las explotaciones agrícolas.)

75. Por poner otro ejemplo, la solicitud del Brasil era tan amplia que (como se indica más arriba) parece que el propio Brasil no comprendió el alcance exacto de la información que solicitaba. Esta argumentación constante y excesivamente amplia hace que se desperdicien el tiempo y los recursos de los Estados Unidos y del Grupo Especial, que podrían emplearse mejor en el examen de cuestiones realmente pertinentes para esta diferencia. Además, el Brasil culpa a los Estados Unidos de no haber "entendido la metodología de asignación del Brasil" cuando esa metodología no se expuso hasta que el Brasil presentó su respuesta a la Pregunta 258 el 20 de enero de 2004 -es decir, más de un mes después de que los Estados Unidos proporcionaran los datos solicitados en Brasil - Prueba documental 369 (en la medida en que lo permitía la legislación estadounidense), y más de ocho meses después del inicio del presente procedimiento-. En ese sentido, las tácticas procesales del Brasil han repercutido en la capacidad de los Estados Unidos para abordar las alegaciones, argumentos y pruebas del Brasil y han complicado inmensa e innecesariamente la labor del Grupo Especial.[89]

B. La legislación estadounidense prohíbe divulgar información sobre superficie plantada sin consentimiento previo del agricultor

76. En sus cartas de 18 de diciembre de 2003, 19 de diciembre de 2003 y 20 de enero de 2004, los Estados Unidos han explicado que con arreglo a la legislación estadounidense no pueden divulgar información sobre plantación en la que un agricultor tenga un interés privado. Ésta ha sido siempre la política del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, que no es incompatible con la decisión del tribunal de distrito sobre el asunto *Washington Post* citada por el Brasil (que trataba de la divulgación de información sobre pagos -de manera análoga, los Estados Unidos han facilitado datos sobre contratos desglosados por explotaciones agrícolas-). Los Estados Unidos explican también estas cuestiones con más detalle en su respuesta a las preguntas 259 a), b) y c).

77. Las opiniones del Brasil sobre la aplicación de la legislación estadounidense en el contexto de la FOIA no son pertinentes por lo que respecta a la obligación legal del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos de respetar los intereses privados de los agricultores estadounidenses en materia de datos sobre superficie plantada. Sin embargo, el análisis que el Brasil hace del asunto

[89] De hecho, los Estados Unidos han colaborado de buena fe en esta diferencia y a ello han dedicado recursos extraordinarios, pero el Brasil pone a los Estados Unidos en la disyuntiva de infringir la legislación estadounidense o proporcionar datos solicitados. El Brasil trata ahora de que el Grupo Especial infiera consecuencias desfavorables cuando su propia solicitud de información era demasiado amplia en el sentido de que el Brasil podía simplemente haber pedido a los Estados Unidos que aplicaran su metodología (que al 3 de diciembre de 2003 aún no había revelado, y que no revelaría hasta que el Grupo Especial le obligara a hacerlo el 20 de enero de 2004). El Grupo Especial debe tener en cuenta que fue el Brasil quien en la segunda reunión con el Grupo Especial se negó a colaborar y a considerar medios alternativos para recabar información que podía haber protegido la vida privada de los agricultores estadounidenses. Si hay que inferir una "consecuencia desfavorable", tal vez sea que el Brasil retuvo su metodología hasta el final del procedimiento porque sabía que no podía resistir un análisis y un examen completos y porque el Brasil pretendía que se pasara por alto el hecho de que no había proporcionado las pruebas y datos necesarios para respaldar los argumentos que había formulado sobre la base de su metodología.

Washington Post v. United States Department of Agriculture, 943 F.Supp. 31 (D.D.C. 1996) no respalda la alegación del Brasil de que los Estados Unidos no están obligados a proteger esos datos.

78. La posición de los Estados Unidos sobre los intereses privados en materia de plantación no es *post hoc*, ya que, como demostramos en los apéndices de la carta de 18 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, la posición sobre la superficie plantada ha sido la misma desde al menos 1997 -es decir, después de la decisión Washington Post-. El Brasil omite mencionar que en el asunto Washington Post lo que estaba en cuestión era los *pagos* de los cultivos, no las plantaciones de los agricultores. Por tanto, ese asunto encajaba con la disposición de la FOIA por lo que respecta a la divulgación de las actividades del Gobierno, que era lo que interesaba al tribunal. 943 F. Supp., páginas 33, 36. Las plantaciones son una cuestión muy distinta, que afecta a las actividades de un agricultor, no a las del Gobierno. Además, desde hace mucho tiempo se reconoce que esa información facilitada por los productores, no generada por el Gobierno, plantea preocupaciones especiales en materia de protección de la vida privada. *Véase*, *por ejemplo*, 7 USC 1373 y 7 USC 1502. Por tanto, en virtud de una disposición específica de la Ley de 1938 y de disposiciones de la Ley de Seguros de Cosechas, el Gobierno estadounidense considera desde hace mucho tiempo que las plantaciones son cuestiones distintas, que no pueden ser objeto de divulgación. A un resultado análogo se llega mediante un análisis en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad y, hasta cierto punto, de la Ley de Secretos Comerciales.

79. Con respecto a la cuestión del arroz, el Brasil aduce que "los representantes de la FOIA en el USDA necesariamente debieron determinar que como la solicitud no se ceñía a la explotación agrícola de un productor en concreto, los intereses del público por comprender y evaluar el funcionamiento de los planes de pagos por contratos contrapesaban sobradamente cualesquiera intereses de protección de la intimidad". Sin embargo, la cuestión del arroz afectaba a una oficina, y esa divulgación fue contraria a una política nacional claramente establecida. Hemos explicado plenamente el problema y la política del FSA. Sin embargo, las preocupaciones son aquí mucho más graves que en la decisión Hill, porque están involucrados los intereses privados de 200.000 agricultores.

C. No hay fundamento para hacer inferencias, y mucho menos para inferir "consecuencias desfavorables"

80. El Brasil ha pedido al Grupo Especial que infiera determinadas consecuencias desfavorables porque supuestamente los Estados Unidos no han colaborado plenamente y no han proporcionado los datos solicitados. Como se indica en la carta de 20 de enero de los Estados Unidos y se explica más arriba, los Estados Unidos no estaban facultados para proporcionar la información sobre plantación en explotaciones agrícolas específicas en el formato solicitado por el Grupo Especial el 12 de enero de 2004. No obstante, los Estados Unidos sí proporcionaron datos sobre contratos, tanto para explotaciones agrícolas específicas como globales, que permitirían al Grupo Especial y al Brasil evaluar los desembolsos totales de pagos desconectados a explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland).[90] El propio Brasil reconoce que "los datos proporcionados por los Estados Unidos parecen ser completos" tanto con respecto a la superficie objeto de contrato como a la superficie plantada[91] -por tanto, la disposición de los Estados Unidos a proporcionar información dentro de los límites establecidos por la legislación estadounidense no puede ponerse en tela de juicio. Además, el 3 de febrero el Grupo Especial solicitó determinada información global adicional, que no

[90] Los Estados Unidos observan que no tenían razones para proporcionar más datos globales que los que proporcionaron, ya que no conocieron la metodología de asignación del Brasil hasta que ese país presentó, el 20 de enero de 2004, su respuesta a la pregunta 258.

[91] Observaciones del Brasil sobre los datos, párrafo 27, nota 55.

afecta a intereses privados de los agricultores, y que los Estados Unidos están tratando de proporcionar.

81. La situación es aquí muy distinta de la del asunto *Canadá - Aeronaves*, en el Órgano de Apelación opinó en primer lugar que "un grupo especial debe estar dispuesto a recordar expresamente a las partes -en el curso del procedimiento de solución de la diferencia- que la negativa a facilitar información solicitada por el grupo especial puede dar lugar a que se infieran conclusiones[92] en relación con el carácter inculpatorio de la información retenida".[93] No hay ninguna base que dé lugar a "inferencias" de ningún tipo, desfavorables o no.

82. Esto es especialmente cierto en la presente diferencia, ya que la información sobre superficie de base y superficie plantada en explotaciones agrícolas específicas se trató de obtener a efectos de la metodología de asignación propugnada por el Brasil, que no tiene fundamento en el texto de ninguno de los Acuerdos de la OMC. A efectos de la Cláusula de Paz, la metodología del Brasil es inaplicable porque el Brasil reconoce que "ayuda a un producto básico específico" significa "ayuda a productos específicos" -pese a lo cual la metodología de asignación del Brasil estaría en contradicción con el sentido de las expresiones "ayuda a productos específicos" y "ayuda no referida a productos específicos" que figuran en el Acuerdo sobre la Agricultura-. Además, la metodología del Brasil es inaplicable a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave, porque el Brasil aduce que la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones no requiere la asignación de los pagos desconectados ni la identificación de los beneficios de la subvención o del producto subvencionado. Además, la única metodología de asignación establecida en el Acuerdo sobre Subvenciones es la del Anexo IV, para la aplicación de la cual sería irrelevante la información sobre superficie de base y superficie plantada en explotaciones agrícolas específicas.

83. El Brasil sugiere que de los datos presentados al Grupo Especial no se infieren lógicamente "conclusiones desfavorables". El Brasil sugiere en primer lugar que la aplicación de los datos desglosados por explotaciones agrícolas habría revelado pagos más elevados que los derivados de la metodología 14/16 del Brasil. Sin embargo, el Brasil no puede eludir el hecho de que no ha presentado pruebas y argumentos que respalden constataciones hechas con arreglo a la metodología del Anexo IV.

84. En segundo lugar, el Brasil sugiere que la metodología del Anexo IV habría producido pagos más elevados que la metodología 14/16 del Brasil. Los Estados Unidos no están en posesión exclusiva de información pertinente por lo que respecta a una metodología del Anexo IV, pero los datos y cálculos incompletos que figuran más arriba demuestran que de hecho la metodología del Anexo IV produciría una cuantía de subvención muy *inferior* que la metodología 14/16 del Brasil.

85. En tercer lugar, el Brasil sugiere que "la información retenida" por los Estados Unidos "hubiera obrado en detrimento" de sus argumentos de que los pagos desconectados son ayuda no referida a productos específicos. Como se ha indicado anteriormente, los datos sobre superficie plantada en cada explotación agrícola que los Estados Unidos no pudieron proporcionar en virtud de

---

[92] Los Estados Unidos observan que en el mismo informe el Órgano de Apelación tuvo cuidado en distinguir las consecuencias "desfavorables" de otras "consecuencias", comentando que: "Señalamos, en primer lugar, que las "conclusiones desfavorables" que, a juicio del Brasil, el Grupo Especial debía haber inferido no pueden considerarse adecuadamente conclusiones punitivas en el sentido de "punición" o "pena" por la retención de información por parte del Canadá. Se trata simplemente de conclusiones que un grupo especial puede inferir lógica o razonablemente en determinadas circunstancias de los hechos que tiene ante sí". *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*, WT/DS70/AB/R, adoptado el 20 de agosto de 1999, párrafo 200 (*Canadá - Aeronaves*).

[93] *Canadá - Aeronaves*, WT/DS70/AB/R, párrafo 204.

la legislación estadounidense son simplemente irrelevantes para determinar si los pagos desconectados constituyen "ayuda a productos específicos". Parece, además, que el Brasil va demasiado lejos cuando sugiere que se infiera una consecuencia "desfavorable", ya que en el informe sobre el asunto *Canadá - Aeronaves* se constató que las consecuencias que cabía inferir no eran punitivas, sino de carácter fáctico.

VII. Conclusión

86. El Brasil ha afirmado que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada sólo deben asignarse al algodón americano (upland) a efectos de la Cláusula de Paz, y no a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave que ha formulado. Sin embargo, el análisis del Brasil invierte totalmente la situación: el texto y el contexto de la Cláusula de Paz demuestran que la ayuda *no* debe asignarse a efectos de la prueba establecida en la Cláusula de Paz, mientras que el texto y el contexto de los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones demuestran que a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave las subvenciones no vinculadas a la producción de un producto dado (como la ayuda a los ingresos desconectada) *sí* deben asignarse a todos los productos que el receptor vende.

87. La consecuencia del análisis y los argumentos erróneos del Brasil, y en particular de su rechazo expreso de cualquier metodología de asignación a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave derivado de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada, es que el Brasil no ha logrado acreditar una presunción por lo que respecta a esas alegaciones. Por consiguiente, no pueden hacerse constataciones relativas a esas medidas, y esos pagos no pueden incluirse en un análisis de si las subvenciones estadounidenses impugnadas han causado perjuicios graves a los intereses del Brasil.

Lista de pruebas documentales

143 Memorando de Larry Mitchell, Organismo de Servicios Agrícolas del USDA, a varias oficinas, administradores y divisiones del FSA, sobre divulgación de información restringida en virtud de la Ley de Libertad de Información (18 de septiembre de 1998)

144 Organismo de Servicios Agrícolas del USDA, Aviso INFO-16: divulgación de listas de nombres y direcciones en respuesta a solicitudes al amparo de la FOIA (1.º de diciembre de 1998)

145 Contenidos de cuatro archivos de datos corregidos presentados el 28 de enero de 2004

146 USDA, Corporación de Crédito para Productos Básicos, 58 *Federal Register* 15755-15756 (24 de marzo de 1993)

147 Datos en respuesta a la pregunta 264 a) del Grupo Especial: Estados Unidos - Prueba documental 128, sobre una base ejercicio fiscal/efectivo

148 Datos en respuesta a la pregunta 264 d) del Grupo Especial: pagos de indemnizaciones/recuperaciones/reestructuraciones, sobre una base ejercicio fiscal/efectivo

149 Manual Financiero I TFM 2-4600 del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos (diciembre de 2003)

150 "*Annual Review of Fees for USDA Credit Programs*", 25 de marzo de 2003 y 8 de abril de 2002

151 Circular Nº A-129 de la Oficina de Gestión y Presupuesto de los Estados Unidos (noviembre de 2000), índice, información general, Apéndice A, Secciones I y II

152 *Commodity Credit Corporation Realized Losses and Appropriations to Restore Such Losses for Fiscal Years 1992-1993*

153 Resumen de los principales términos, condiciones y duración de cada reestructuración reflejados en la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 128

154 Cálculos parcialmente corregidos para la asignación al algodón americano (upland) de pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) mediante la utilización de la metodología del Anexo IV incompleta

ANEXO I-20

OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LAS RESPUESTAS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE 11 DE FEBRERO DE 2004 A LAS PREGUNTAS ADICIONALES FORMULADAS POR EL GRUPO ESPECIAL DESPUÉS DE LA SEGUNDA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL CON LAS PARTES

18 de febrero de 2004

Cuadro de asuntos citados

Japón - Manzanas	Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Medidas que afectan a la importación de manzanas*, WT/DS245/AB/R, adoptado el 10 de diciembre de 2003

Lista de pruebas documentales

Dresser Industries v United States, 596 F.2d 1231 (5th Cir. 1979)	Brasil - Prueba documental 425
Center for Auto Safety v National Highway Traffic Safety Administration, 244 F.3d 144 (DC Cir 2001)	Brasil - Prueba documental 426
CNA Financial Corporation v Donovan, 830 F.2d 1132 (DC Cir. 1987)	Brasil - Prueba documental 427
United States Department of Justice at al. v Reporters Committee for the Freedom of the Press et al., 489 US 749 (1989)	Brasil - Prueba documental 428
Metadure Corporation v United States, 490 F. Supp. 1368 (S.D.N.Y. 1990)	Brasil - Prueba documental 429
Campaign for Family Farms v Glickman, 200 F.3d 1180 (8th Cir. 2000)	Brasil - Prueba documental 430
Comparison of US and Brazil's Cash-Basis Accounting Methodologies for Purposes of the Item (j) Analysis	Brasil - Prueba documental 431
Congressional Budget Office, Fact Sheet, row titled "Export Credit Guarantee Programme, Subsidy Account"	Brasil - Prueba documental 432

259. Con respecto a la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, 5 U.S.C. 552a:

a) ¿Qué intereses protege la sección 552a(b) habida cuenta de la definición de "personas" que figura en la sección 552a(a)(2)? ¿Tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad todos los beneficiarios de pagos, con inclusión de empresas y organizaciones? De no ser así, ¿impide la legislación nacional de los Estados Unidos la publicación de la información solicitada el 12 de enero de 2004 respecto de los beneficiarios de pagos que no tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad? Sírvanse explicar con remisiones a la jurisprudencia.

Observación del Brasil:

1. En su respuesta de 11 de febrero de 2004, los Estados Unidos repiten su afirmación de que (muchos de) los informes sobre plantación de las explotaciones agrícolas estadounidenses que plantan algodón americano (*upland*) están protegidos por la Ley de Protección de la Privacidad de los Estados Unidos y no pueden ponerse a disposición del Grupo Especial y el Brasil, incluso aplicando las disposiciones para la protección del carácter confidencial.[1] Como se explica más adelante, los Estados Unidos se equivocan. Pero aún es más importante que, como han aducido los Estados Unidos ante otros grupos especiales de la OMC, las legislaciones internas de los Miembros de la OMC no constituye una base para el incumplimiento de su obligación de cooperar en un procedimiento de solución de diferencias en el marco de la OMC y de proporcionar, si lo pide un grupo especial de conformidad con el artículo 13 del ESD, cualquier información - utilizando, si es necesario, procedimientos especiales para la protección del carácter confidencial.[2] En resumen, como determinó el Brasil en sus observaciones y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero, no existe ninguna base para que los Estados Unidos nieguen datos al Grupo Especial, recurriendo a consideraciones relativas al carácter confidencial.[3]

2. La respuesta dada por los Estados Unidos a esta pregunta el 11 de febrero de 2004 confunde dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, ¿tienen las explotaciones agrícolas estadounidenses que plantan algodón americano (*upland*) derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad que abarcarían la información sobre la superficie plantada que reúne el Gobierno de los Estados Unidos mediante informes obligatorios o voluntarios? Y, en segundo lugar, ¿prevalecen estos derechos a la intimidad, de conformidad con la Ley de Libertad de Información de los Estados Unidos (FOIA), sobre el interés del público en comprender las actuaciones o actividades del Gobierno estadounidense? Los Estados Unidos tratan parcialmente (pero falsamente) la primera pregunta, pero ignoran la segunda.

3. El punto de partida para tratar estas cuestiones es la relación entre la Ley de Protección de la Privacidad y la FOIA. La Ley de Protección de la Privacidad, recogida en 5 U.S.C. § 552 a[4], protege los "registros mantenidos sobre personas" por el Gobierno de los Estados Unidos e impide su divulgación "a cualquier persona o a otro organismo", con determinadas excepciones.[5] Una de las

[1] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafos 1 a 5.

[2] *Véanse* las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004, párrafo 55.

[3] *Véase* la sección 5 de las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004.

[4] Estados Unidos - Prueba documental 107.

[5] Estados Unidos - Prueba documental 107 (5 U.S.C. § 552a(b)).

excepciones enumeradas es la siguiente: "a menos que la divulgación sea [...] (2) necesaria de conformidad con el artículo 552 del presente título".[6] 5 U.S.C. § 552 es el lugar donde se recoge la FOIA. De ello se desprende que la prohibición de divulgar información sobre personas establecida por la Ley de Protección de la Privacidad está sujeta a las prescripciones de la FOIA.

4. Volviendo al primer paso, los Estados Unidos reconocen que la Ley de Protección de la Privacidad no abarca a las empresas.[7] Confirma esto la jurisprudencia citada por los Estados Unidos (*Dresser Industries v United States*).[8] Sin embargo, ni esta jurisprudencia ni cualquier otra referencia mencionada por los Estados Unidos apoya la distinción que introduce ese país entre las sociedades "normales" y las "sociedades con un accionariado reducido".[9] Incluso si las "sociedades con un accionariado reducido" quedaran cubiertas por la Ley de Protección de la Privacidad -afirmación de la que no ofrecen ninguna prueba los Estados Unidos- estarían en la misma situación que las personas físicas, que se examinan más adelante en la observación del Brasil sobre la respuesta dada por los Estados Unidos el 11 de febrero de 2004 a la pregunta 259 b).

5. Los Estados Unidos se remiten además a la decisión del Tribunal de apelación del Distrito de Columbia en el asunto *Center for Auto Safety v National Highway Trafic Safety Administration*[10] para afirmar que la información facilitada voluntariamente al Gobierno de los Estados Unidos por empresas no puede divulgarse si es información que la sociedad no revelaría habitualmente al público.[11] Sin embargo, los Estados Unidos no citan correctamente esta decisión. De hecho, en la decisión se dice que la información estaba

> exenta de divulgación porque había sido presentada voluntariamente *y constituía información comercial confidencial que no se revelaba habitualmente*. La [...] información de que se trata sólo había sido divulgada en el pasado cuando era necesario y siempre con un acuerdo o una orden para la protección del carácter confidencial.[12]

---

[6] Estados Unidos - Prueba documental 107 (5 U.S.C. § 552a(b)(2)).

[7] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 2.

[8] Brasil - Prueba documental 425 (Dresser Industries v United States, 596 F.2d 1231 (5th Cir. 1979), p. 7 [**16*]).

[9] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 8. Dado que los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase*, por ejemplo, el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[10] Brasil - Prueba documental 426 (Center for Auto Safety v National Highway Traffic Safety Administration, 244 F.3d 144 (DC Cir 2001)).

[11] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 3.

[12] Brasil - Prueba documental 426 (Center for Auto Safety v National Highway Traffic Safety Administration, 244 F.3d 144 (DC Cir 2001), p. 4 [*147]). (sin cursivas en el original)

Así pues, la restricción sólo se aplica a la información comercial confidencial. Aunque los Estados Unidos afirman que "[é]ste es el caso con respecto a las plantaciones", no proporcionan pruebas de esta afirmación.[13] La afirmación de los Estados Unidos simplemente no es cierta.

6. La información sobre plantación es siempre del dominio público: cualquiera puede mirar un campo para determinar qué cultivo se ha plantado en él. La mayor parte de las tierras agrícolas de los Estados Unidos están conectadas por carreteras pavimentadas y son fácilmente accesibles al público. Además, la Oficina sobre el terreno de fotografía aérea del Organismo de Servicios Agrícolas del USDA existe para proporcionar fotografías aéreas detalladas de esas tierras.[14] La Oficina dispone de fotografías aéreas de cada kilómetro cuadrado de tierra agrícola en los Estados Unidos y las actualiza regularmente.[15] Cualquiera puede encargar una fotografía aérea, incluyendo una descripción jurídica de la zona de interés, que indique el municipio, la extensión y el número de la sección o la latitud y la longitud.[16] La Oficina sobre el terreno de fotografía aérea ha indicado que las ampliaciones a escala de las fotografías se realizan utilizando ampliadoras rectificadoras especializadas, que mantienen una precisión superior al 99 por ciento en el caso de la mayor parte de la tierra agrícola estadounidense.[17] La fotografía aérea rectificada definitiva es, en realidad, un mapa fotográfico que representa con precisión las características del terreno. De hecho, las oficinas locales del FSA del USDA utilizan las fotografías aéreas para comprobar los informes sobre plantación. (FSA - Formularios 578) necesarios de conformidad con diversos programas agrícolas estadounidenses.[18] En el formulario de encargo o en el sitio de la Red donde pueden comprarse estas fotografías, no se hace constar ningún aviso de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad.

7. Por su naturaleza misma, la información sobre plantación no puede ser información comercial confidencial, que siempre podría protegerse mediante acuerdos de confidencialidad. En ese sentido, la información sobre plantación es muy distinta de la información técnica sobre los sacos inflables utilizados en los automóviles que estaba en litigio en el asunto *Center for Auto Safety v National Highway Traffic Safety Administration*.[19]

8. Esta conclusión está respaldada por otra decisión de un tribunal de apelación en el asunto *CNA Financial Corporation v Donovan*, citada también por los Estados Unidos.[20] Refiriéndose a la Ley de Secretos Comerciales, el tribunal definió el alcance de la excepción recogida

[13] Como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas,* WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[14] La página de la Oficina en la Red puede hallarse en http://www.apfo.usda.gov.

[15] *Véase* http://www.apfo.usda.gov.

[16] *Véase* http://www.apfo.usda.gov.

[17] *Véase* http://www.apfo.usda.gov.

[18] *Véase* la Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 36.

[19] Brasil - Prueba documental 426 (Center for Auto Safety v National Highway Traffic Safety Administration, 244 F.3d 144 (DC Cir 2001), p. 3-4 [*146-*147*]).

[20] Brasil - Prueba documental 427 (CNA Financial Corporation v Donovan, 830 F.2d 1132 (DC Cir. 1987)).

en 5 U.S.C. § 522(b)(4), declarando que sólo prohíbe la divulgación de información comercial o financiera si "es probable que [...] cause un daño importante a la posición de la persona de quien se obtiene la información en materia de competencia", y que requiere "que se demuestre tanto la competencia real como la probabilidad de un daño importante en materia de competencia".[21] Los Estados Unidos no han llevado a cabo esa demostración con respecto a la información sobre plantación en las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (*upland*). Además, el tribunal sostuvo que "[e]n la medida en que cualquier dato solicitado de conformidad con la FOIA es del dominio público, quien lo presenta no puede alegar su carácter confidencial - requisito *sine qua non* de [5 U.S.C. § 552(b)(4)]".[22] Ninguno de los datos solicitados por el Grupo Especial representa una amenaza significativa de "caus[ar] un daño importante a la posición de la persona de quien se obtuvo la información en materia de competencia", en particular porque, como se demostró anteriormente, la información, de hecho, por su naturaleza misma, no es información que pueda ser confidencial sino que pertenece al dominio público e incluso es ofrecida para la venta por el USDA.[23] De ello se desprende que las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (*upland*) (que no tienen un accionariado reducido) no pueden invocar la Ley de Secretos Comerciales para evitar la divulgación de información sobre plantación.

9. Como los Estados Unidos declaran que la información presentada al Gobierno estadounidense de manera obligatoria (es decir, la información sobre plantación correspondiente a la campaña de comercialización de 2002) puede divulgarse[24], y la información sobre plantación correspondiente a las campañas de comercialización 1999-2001 no está protegida de conformidad con la anterior refutación de la teoría estadounidense, no hay en la Ley de Protección de la Privacidad nada que impida a los Estados Unidos presentar información sobre plantación relativa a explotaciones agrícolas empresariales específicas utilizando los números de serie de éstas o números simulados. En el mejor de los casos, en la legislación estadounidense hay una cierta ambigüedad que los Estados Unidos podrían resolver en favor de la divulgación de la información, como le exigen sus obligaciones dimanantes del ESD.

10. En segundo lugar, incluso en el caso de las "personas" cubiertas por la Ley de Protección de la Privacidad, no existe ninguna base legal que impida divulgar información sobre plantación. Como se señaló anteriormente, la protección concedida por dicha Ley está condicionada por las normas sobre divulgación de la FOIA, que requieren que se sopesen los intereses del grupo de personas en materia de intimidad y el interés público en las actuaciones del Gobierno de los Estados Unidos. De conformidad con la jurisprudencia aplicable, al sopesar estos dos intereses, la solución sería favorable a la divulgación de la información, como se explica en la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004 a la pregunta 259 b), *infra*.

---

[21] Brasil - Prueba documental 427 (CNA Financial Corporation v Donovan, 830 F.2d 1132 (DC Cir. 1987), p. 23 [*1152]).

[22] Brasil - Prueba documental 427 (CNA Financial Corporation v Donovan, 830 F.2d 1132 (DC Cir. 1987), p. 25 [*1154]).

[23] Los Estados Unidos no presentan las disposiciones de la Ley de Secretos Comerciales ni explican otra información pertinente con respecto a esa Ley. (*Véanse* las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 3.) Sin embargo, como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[24] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 4.

11. En resumen, ninguno de los argumentos estadounidenses basados en la Ley de Protección de la Privacidad soporta un examen a fondo. Y ninguno es pertinente, en primer lugar, puesto que los Estados Unidos tienen la obligación de proporcionar -quizá con sujeción a procedimientos especiales para la protección del carácter confidencial- la información solicitada por el Grupo Especial de conformidad con el artículo 13 del ESD, incluso si esa información es confidencial.

b) El Grupo Especial observa que los datos relativos a los cuatro programas pertinentes, en particular las cuantías de los pagos en relación con explotaciones agrícolas específicas, están disponibles en Internet. Sírvanse explicar por qué se puede divulgar esa información pero no los datos solicitados acerca de la superficie plantada. ¿Tienen derechos en el marco de la Ley de Protección de la Privacidad los distintos beneficiarios por lo que respecta a su actividad empresarial? Sírvanse explicar con remisiones a la jurisprudencia.

Observación del Brasil:

12. En su respuesta de 11 de febrero de 2004, los Estados Unidos afirman que "[l]a "información relativa a la superficie plantada no demuestra nada acerca de la actuación del Gobierno - sólo indica lo que está haciendo un productor".[25] El Brasil expresa su enérgico desacuerdo. La información sobre plantaciones de las exploraciones agrícolas que reciben pagos por contratos facilita datos importantes sobre la medida en que los pagos por contratos estadounidenses proporcionan ayuda a determinados productos básicos. Al igual que en el asunto *Washington Post*, los contribuyentes estadounidenses tienen un fuerte interés público en saber cómo se gastan los dólares procedentes de sus impuestos. En particular, esa información aclararía la cuestión de cuánto algodón americano (*upland*) se planta en la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) - información que es importante para que el público estadounidense evalúe si los Estados Unidos están cumpliendo sus obligaciones dimanantes del Acuerdo sobre la Agricultura. Como parece indicar la información no desglosada facilitada por los Estados Unidos, en la campaña de comercialización de 2002, el 96 por ciento de las plantaciones de algodón americano (*upland*) en ese país tuvieron lugar en superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*).[26]

13. De ello se desprende que, al citar una decisión de la Corte Suprema estadounidense en el párrafo 7 de su respuesta de 11 de febrero de 2004, los Estados Unidos no comprenden el sentido de ésta. Como la información sobre plantación es un componente decisivo para evaluar la "actuación del Gobierno", tiene que formar parte del equilibrio entre "los intereses de la persona en materia de intimidad y el 'propósito central' de la FOIA".[27] Y la decisión del tribunal de distrito estadounidense en el asunto *Washington Post v United States Department of Agriculture* confirma que, en los casos en que "la información es tan genérica que la repercusión en los intereses en materia de intimidad es tan pequeña"[28], la información debe divulgarse. La decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el asunto *United States Department of Justice v Reporters Committee For*

[25] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 8.

[26] *Véanse* las observaciones del Brasil de 18 de febrero sobre las observaciones de los Estados Unidos, Anexo A, párrafo 11.

[27] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 7.

[28] Brasil - Prueba documental 418 (Washington Post v United States Department of Agriculture, 943 Supp. 31 (D.D.C) 1996, p. 3) *Véanse* las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero, párrafos 31 a 34.

Freedom of the Press ("Reporters Committee") confirma, de hecho, esta interpretación y no la contradice.[29]

14. La decisión en el asunto *Reporters Committee* se refiere a la ficha del FBI sobre una persona, que se solicitó de conformidad con la FOIA. La Corte Suprema rechazó la solicitud, considerando que quedaba fuera del propósito de la FOIA, ya que no "contribu[ía] significativamente a la comprensión *de la actuación o las actividades del Gobierno*" (las cursivas figuran en el original).[30] En cambio, la información de las explotaciones agrícolas sobre plantación contribuye claramente a la comprensión de la actuación de los programas estadounidenses de pagos por contratos. Por consiguiente, el suministro de esta información no sólo aumentaría la capacidad del Grupo Especial de efectuar una evaluación objetiva de la cuestión que se le ha presentado sino que también estaría conforme con el "propósito básico de la [FOIA] de someter las actividades de los organismos al escrutinio público".[31]

15. En la decisión de la Corte Suprema de los Estados Unidos en el asunto *Reporters Committee* se declara que "el Congreso exceptuó nueve categorías de documentos de las amplias prescripciones en materia de divulgación de la FOIA".[32] Estas excepciones se recogen en 5 U.S.C. § 552(b).[33] En el presente asunto, no impiden la divulgación de la información ni otras leyes (5. U.S.C. § 552(b)(3), es decir, la Ley de Secretos Comerciales (porque la información no constituye un secreto comercial según la definición de los tribunales estadounidenses[34]), o la Ley de Protección de la Privacidad (que se aplica con sujeción a la Ley FOIA), ni la excepción independiente (5 U.S.C. § 552(b)(4) relativa a los secretos comerciales y la información comercial o financiera). Una vez más, como la información sobre plantación pertenecía al dominio público y podía obtenerse en éste -o, más bien, ser observada por cualquier miembro del público, o incluso comprada al USDA- no puede considerarse confidencial. De hecho, como sostuvo el tribunal de apelación en el asunto *CNA Financial Corporation v Donovan*, "[e]n la medida en que cualquier dato solicitado de conformidad con la FOIA es del dominio público, quien lo presenta no puede alegar su carácter confidencial - requisito *sine qua non* de [5 U.S.C. § 552(b)(4)]".[35]

16. Además, en 5 U.S.C. § 552(b)(7)(C) se exceptúa la información "recopilada con fines de observancia de la ley pero sólo en la medida en que la entrega de esa [...] información [...] (C) [...] constituiría una invasión injustificada de la intimidad personal".[36] Aunque los informes sobre superficie son parcialmente obligatorios, con miras a la observancia de las prescripciones de diversos

[29] Brasil - Prueba documental 428 (United States Department of Justice at al. v Reporters Committee for the Freedom of the Press et al., 489 US 749 (1989)).

[30] Brasil - Prueba documental 428 (United States Department of Justice at al. v Reporters Committe for the Freedom of the Press et al., 489 US 749 (1989), p. 15 [*775]).

[31] Brasil - Prueba documental 428 (United States Department of Justice at al. v Reporters Committe for the Freedom of the Press et al., 489 US 749 (1989), p. 15 [*774]).

[32] Brasil - Prueba documental 428 (United States Department of Justice at al. v Reporters Committe for the Freedom of the Press et al., 489 US 749 (1989), p. 6 [*755]).

[33] Estados Unidos - Prueba documental 103.

[34] *Véase, supra*.

[35] Brasil - Prueba documental 427 (CNA Financial Corporation v Donovan, 830 F.2d 1132, p. 25 [*1154]).

[36] Estados Unidos - Prueba Documental 103.

programas estadounidenses de ayuda interna[37], la divulgación de información sobre plantación no constituye una invasión injustificada de la intimidad personal. De hecho, la información podría obtenerse simplemente observando los campos de una explotación agrícola o comprando fotografías aéreas a la Oficina sobre el terreno de fotografía aérea del Organismo de Servicios Agrícolas del USDA, como se ha dicho anteriormente.[38] No es difícil determinar el tipo de cultivo o la superficie que se planta con ese cultivo mediante fotografías aéreas en color de gran definición. Si un agricultor que planta cultivos puede comprar al USDA fotografías aéreas detalladas y de gran definición de la explotación agrícola de su vecino para obtener esa información ¿cómo puede ese mismo agricultor alegar una violación de la Ley de Protección de la Privacidad en relación con sus propios datos sobre la superficie plantada? Estas pruebas proporcionan la respuesta de sentido común a la pregunta de si los informes sobre superficie están, de hecho, sujetos a la Ley de Protección de la Privacidad.

17. Así pues, desde el punto de vista de la pertenencia al "dominio público", la información sobre superficie es aún menos confidencial que la información sobre pagos, que, según decidió el tribunal de distrito en el asunto *Washington Post*, debe divulgarse de conformidad con la FOIA.[39] Como la información sobre superficie aclara la actuación del USDA y su respeto de las obligaciones de los Estados Unidos en el marco de la OMC, si se sopesan los intereses limitados en materia de intimidad a los que afecta la información sobre plantación y el interés del público en evaluar la labor del USDA, la solución debe ser favorable a este último.

18. Por último, por lo que se refiere al hecho de que "las autoridades de los tribunales estadounidenses están divididas sobre la cuestión de si las personas físicas tienen derechos de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad con respecto a sus actividades empresariales"[40], es evidente que, incluso si existiera un interés en materia de intimidad protegido de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad respecto de la actividad empresarial de que se trata, la FOIA tiene prioridad sobre ese interés, como se explicó en la observación del Brasil sobre la respuesta de 11 de febrero de 2004 de los Estados Unidos a la pregunta 259 a) y de acuerdo con los precedentes de los asuntos *Washington Post* y *Reporters Committee*. En cuanto a la información sobre la superficie plantada en litigio entre las partes, es evidente que el interés público en la actuación del USDA, en particular en su respeto de las obligaciones de los Estados Unidos dimanantes del Acuerdo sobre la OMC, tiene prioridad sobre los intereses en materia de intimidad de los agricultores estadounidenses en información que potencialmente es siempre del dominio público. Incluso si se supone, a efectos de la argumentación, que hay alguna ambigüedad en el sentido de la legislación estadounidense aplicable a la cuestión del carácter confidencial y a la divulgación de información sobre la superficie plantada, los Estados Unidos deberían resolver esa ambigüedad en favor de la divulgación de información, de conformidad con sus obligaciones dimanantes del ESD.

---

[37] *Véase* la Comunicación de réplica complementaria presentado por el Brasil de 18 de noviembre, sección 2.2.

[38] *Véase* también http://www.apfo.usda.gov.

[39] *Véanse* las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004, párrafos 31 a 33.

[40] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 9. Los asuntos citados por los Estados Unidos se reproducen en Brasil - Prueba documental 429 (Metadure Corporation v United States, 490 F. Supp. 1368 (S.D.N.Y. 1990)) y Brasil - Prueba documental 430 (Campaign for Family Farms v Glickman, 200 F.3d 1180 (8th Cir. 2000)).

c) Sírvanse presentar cualquier otra prueba disponible en relación con la política tradicional de larga tradición del USDA de no divulgar la información relativa a la superficie plantada.

Observación del Brasil:

19. El Brasil señala que no incumbe al USDA proporcionar una interpretación autorizada de la legislación estadounidense, en particular de la Ley de Libertad de Información. Un "memorando interno sobre políticas" no puede modificar el sentido de la legislación de los Estados Unidos. La interpretación de las leyes estadounidenses corresponde a los tribunales de ese país, que han dictado sentencias que obligarían a la divulgación de la información sobre plantación, sobre pagos y sobre la base de los pagos por contratos.

20. Además, tanto Estados Unidos - Prueba documental 134 como Estados Unidos - Prueba documental 144 se refieren a la información individual sobre la superficie *en relación con nombres que no pueden divulgarse*. El Brasil recuerda que el Grupo Especial ha pedido información sobre explotaciones agrícolas específicas, con los números de serie de las explotaciones (y no los nombres)[41], o, como otra posibilidad, información sobre explotaciones agrícolas específicas utilizando números simulados para ellas.[42] Y en Estados Unidos - Prueba documental 144 se aclara que "[p]ueden divulgarse datos sobre superficie y producción y otra información relacionada con los productores, sin ningún identificador personal". Esto abarca indudablemente la información sobre explotaciones agrícolas específicas utilizando números simulados para éstas.

21. Por último, que el USDA tenga desde hace mucho tiempo la práctica de no revelar al público datos sobre la superficie de explotaciones agrícolas específicas no es pertinente en una diferencia de la OMC. En primer lugar, de conformidad con el artículo 13 del ESD, los Estados Unidos están obligados a proporcionar incluso información confidencial.[43] En segundo lugar, tal información no se revela al público y puede protegerse como información confidencial -de conformidad con los procedimientos de la OMC- y devolverse a los Estados Unidos una vez que terminen las actuaciones del Grupo Especial. Los procedimientos para la protección del carácter confidencial de conformidad con el párrafo 1 del artículo 13 y el párrafo 1 del artículo 18 del ESD o los procedimientos especiales en la materia contenidos en el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial pueden responder a cualquier preocupación estadounidense ante la posibilidad de que el Brasil empareje los datos facilitados por los Estados Unidos con datos públicamente disponibles para averiguar los nombres y las plantaciones de agricultores específicos. Además, esa preocupación no existiría si los Estados Unidos hubieran proporcionado un archivo único que contuviera datos sobre la superficie de base y el rendimiento, así como información sobre plantación. En estas circunstancias, no serían necesarios números de identificación, ya fueran los números de serie de las explotaciones agrícolas o números simulados.

260. El 27 de agosto de 2003, en su respuesta a la pregunta 67*bis*, los Estados Unidos indicaron que "no llevan registro de la cuantía de los desembolsos efectuados en virtud de los programas citados en favor de productores estadounidenses de algodón americano (*upland*)". El 12 de enero de 2004, el Grupo Especial pidió que los Estados Unidos proporcionaran información "que permitiera realizar una evaluación de los desembolsos totales del Gobierno

[41] Comunicación del Grupo Especial de 8 de diciembre de 2003.

[42] Comunicación del Grupo Especial de 12 de enero de 2004.

[43] *Véase* la sección 5 de las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004.

Federal de los Estados Unidos haya hecho en concepto de pagos por contratos de producción flexible, para asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y directos a los productores de algodón americano (*upland*) en las campañas de comercialización pertinentes". El 20 de enero de 2004, los Estados Unidos informaron al Grupo Especial de que "los datos ya facilitados por los Estados Unidos al Brasil y al Grupo Especial permitirían realizar una evaluación de los desembolsos totales en concepto de pagos desconectados a explotaciones agrícolas donde se cultiva algodón americano (*upland*))". ¿Responde esta última afirmación a la solicitud del Grupo Especial? En caso afirmativo, ¿cómo puede conciliarse con la primera aseveración?

Observación del Brasil:

22. La respuesta de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004 a la pregunta del Grupo Especial es una continuación de la pauta de tergiversaciones que ha viciado las declaraciones estadounidenses sobre esta cuestión durante toda la presente diferencia.[44] En su respuesta, los Estados Unidos efectúan una distinción entre las exploraciones agrícolas que plantan algodón americano (*upland*), sobre las que admiten que poseen información, y las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (*upland*), es decir, las que cosechan el algodón americano (*upland*) plantado, sobre las que afirman no poseer información.[45] Supuestamente, esta distinción entre los "plantadores" y los "productores" de algodón americano (*upland*) explica la discrepancia entre las dos declaraciones estadounidenses a que se hace referencia en la pregunta del Grupo Especial. Pero esto no es cierto.

23. De hecho, en su respuesta de 11 de febrero, los Estados Unidos pretenden disimular, con un juego de palabras su falta de cooperación en las actuaciones de este grupo especial. Los pagos por contratos hechos a "plantadores" de algodón americano (*upland*) apoyan la producción de ese algodón y, por lo tanto, son una "ayuda al" algodón americano (*upland*). Esto es cierto incluso si el algodón americano (*upland*) plantado finalmente se abandona y no se cosecha. Efectivamente, la Ley FSRI de 2002 define al "productor" como alguien que "*comparte el riesgo de producir un cultivo* y tiene derecho a una parte del cultivo disponible para la comercialización procedente de la explotación agrícola *o hubiera recibido una parte si el cultivo se hubiera producido*".[46] Así pues, una persona sigue siendo un "productor" incluso si, en un año determinado, la suerte no le fue propicia y el cultivo plantado no prosperó.

24. En resumen, los términos "productor" y "plantador" de un cultivo son sinónimos a efectos de la definición de la "ayuda" a un producto básico concreto. Cualesquiera pagos por contratos efectuados a productores/plantadores de algodón americano (*upland*) deben tenerse en cuenta al asignar la "ayuda al" algodón americano (*upland*) procedente de los pagos por contratos - se haya cosechado o no el cultivo plantado en esa explotación agrícola.

25. De ello se desprende que las dos declaraciones estadounidenses a que se hace referencia en la pregunta del Grupo Especial son *inconciliables*.[47] Lamentablemente, el Brasil ha de señalar que los Estados Unidos persisten en su intento de inducir a error al Grupo Especial y al Brasil por lo que se refiere a la cuantía de los pagos por contratos que constituyen la ayuda al algodón americano

[44] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 13.

[45] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales, de 11 de febrero de 2004, párrafo 13. *Véanse* también las observaciones de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 67, y las observaciones de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, párrafo 16, donde se formula el mismo argumento.

[46] Brasil - Prueba documental 29 (section 1000(12) of the 2002 FSRI act). (sin cursivas en el original)

[47] *Véanse* también las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre la pregunta 195, párrafos 6 a 9.

(*upland*). En sus observaciones de 11 de febrero de 2004 sobre las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 concernientes a los datos, los Estados Unidos revisan la historia en beneficio propio.[48] Lo que queda, si se descarta la retórica estadounidense, es un hecho claro: que, a lo largo de 16 meses, los Estados Unidos han hecho un esfuerzo muy fructífero para negar al Brasil y al Grupo Especial información que les permitiera conocer definitivamente la cuantía de los cuatro pagos por contratos abonados a los productores de algodón americano (*upland*) y recibidos por éstos durante las campañas de comercialización de 1999 a 2002. El Brasil y el Grupo Especial están aún a la espera de los datos que permitirían calcular con precisión esa ayuda, bien por explotaciones agrícolas específicas, como solicitó el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003 y el 12 de enero de 2004, o en forma no desglosada, como pidió el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004. El Brasil señala que el Grupo Especial ha concedido a los Estados Unidos una ampliación del plazo para el suministro de esta información hasta el 3 de marzo de 2004.[49]

26. El Brasil cree que el Grupo Especial es totalmente consciente de que los Estados Unidos se niegan a proporcionar información sobre los pagos en cualquiera de las numerosas formas en que se ha solicitado dicha información.[50] En un esfuerzo por ayudar al Grupo Especial a llegar a constataciones de hecho sobre esta cuestión en su informe, el Brasil proporciona la cronología de los hechos relativos a estas diversas solicitudes. Estos hechos hablan por sí mismos y no requieren muchas observaciones o argumentos del Brasil:

- **22 de noviembre de 2002**: El Brasil presentó su primer conjunto de preguntas y solicitudes de presentación de documentos a los Estados Unidos.[51] La pregunta 3.6 era la siguiente: "*¿Cuál era la cuantía anual de [...] ii) los pagos por contratos de producción flexible y iii) los pagos directos (pertinentes, dado el período de que se trata) hechos por el Gobierno de los Estados Unidos en relación con el algodón americano (upland) para cada una de las campañas de comercialización de 1992 a 2002?"* La pregunta 11.1 era la siguiente: "*Sírvanse facilitar la cuantía total de los pagos para asistencia por pérdida de mercados hechos a la rama estadounidense de producción de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1998 a 2001.*"[52]

- **3 de diciembre de 2002**: Durante las consultas, los Estados Unidos respondieron verbalmente a la pregunta 3.6, remitiendo al Brasil a la "Fact Sheet: upland Cotton" (Brasil - Prueba documental 4) y a www.fsa.usda.gov/dam/bud(bud1.htm. En respuesta a la pregunta 11.1, los Estados Unidos remitieron análogamente al Brasil a www.fsa.usda.gov/dam/bud/bud1.htm. Los datos contenidos en estos documentos representaban la cuantía total de los pagos proporcionados a los que tenían la tenencia de base dedicada a algodón americano (*upland*) pero no facilitaban ninguna información sobre los pagos por contratos hechos a la "rama de producción estadounidense del algodón americano (*upland*)", que, según la definición del Brasil en sus solicitudes celebración de consultas y de establecimiento de un grupo especial

[48] Observaciones de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafos 62 a 75.

[49] Comunicación del Grupo Especial de 16 de febrero de 2004.

[50] En las observaciones de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 69, se afirma incorrectamente que "esa información" se refiere a la superficie objeto de contratos.

[51] Brasil - Prueba documental 101 (Questions for Purposes of the Consultations).

[52] El Brasil definió la "rama de producción [...] del algodón americano (*upland*)", como "los productores, usuarios y/ exportadores [...] de algodón americano (*upland*)".

abarcaba a los "productores, usuarios y/o exportadores estadounidenses de algodón americano (*upland*). El Brasil utilizó los datos contenidos en Brasil - Prueba documental 4 y en el sitio en la red mencionado como base para su cálculo de la cuantía de los pagos por contratos que figura en el cuadro 1 de su primera comunicación de 24 de junio de 2003.

- **1º de abril de 2003:** El Brasil presentó un cuestionario a los Estados Unidos en relación con los procedimientos del anexo V.[53] La pregunta 11.1 era la siguiente: "*Sírvanse declarar la cuantía total de los pagos para asistencia por pérdida de mercados hechos a la rama estadounidense de producción de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1998 a 2002.*" La pregunta 13.1 era la siguiente: "*Sírvanse declarar la cuantía total de los pagos anticíclicos hechos por los Estados Unidos a los agricultores con algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002.*" Los Estados Unidos no proporcionaron ninguna información en respuesta a estas preguntas.

- **24 de junio de 2003:** En el párrafo 214 de la primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003 se declaró que "*[a] falta de la información solicitada a los Estados Unidos sobre los pagos directos y los pagos anticíclicos reales relacionados con la producción de algodón americano (upland)* o con las explotaciones agrícolas que poseen superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*), el Brasil ha utilizado métodos moderados para estimar la cuantía de los pagos directos y los pagos anticíclicos recibidos en 2002 por los productores de algodón americano (*upland*)". Además, el Brasil declaró que "repite sus solicitudes a los Estados Unidos de que les faciliten, a él y al Grupo Especial, la superficie de base real dedicada al algodón americano (*upland*) correspondiente a los programas de pagos directos y pagos anticíclicos y revisará sus estimaciones y los niveles de ayuda con respecto a la campaña de comercialización de 2002 sobre la base de los datos actualizados".[54]

- **22 de julio de 2003:** El Brasil afirmó en su declaración oral de 22 de julio de 2003 pronunciada en la primera reunión con el Grupo Especial que "el Brasil señala que ha presentado la mejor información disponible a la que tiene acceso y que no está exclusivamente bajo el control de los Estados Unidos".[55] El Brasil declaró además que "los Estados Unidos nunca facilitaron respuesta alguna a las preguntas del Brasil en relación con el anexo V [y] [p]or consiguiente, el Brasil pide al Grupo Especial que resuelva acerca de las cuestiones de hecho sobre la base de la mejor información disponible presentada por el Brasil".[56]

- **11 de agosto de 2003**: El Brasil proporcionó una estimación de los desembolsos presupuestarios totales por concepto de pagos por contratos utilizando su metodología de las 14/16avas partes en su respuesta de 11 de agosto de 2003 a la pregunta 60, como se explica en el párrafo 97 y en las notas 2 a 5 del cuadro que acompaña a ese párrafo. El Brasil declaró además en respuesta a la pregunta 83 que

[53] Brasil - Prueba documental 49 (Questions for Purposes of the Annex V Procedure).

[54] Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, nota 415.

[55] Declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 4.

[56] Declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 4.

"La lista de preguntas relacionadas con el anexo V proporcionada por el Brasil a los Estados Unidos figura en Brasil - Prueba documental 49 [...] [H]abida cuenta de que los Estados Unidos no han colaborado en el proceso de reunión de información del anexo V, el Brasil ha presentado y presentará su posición relativa a la Cláusula de Paz y las alegaciones de existencia de perjuicio grave basándose en las pruebas de que dispone. Si hay lagunas en las pruebas presentadas al Grupo Especial por el Brasil en apoyo de su presunción, y esas lagunas se deben a que los Estados Unidos no han colaborado en el proceso del Anexo V ni participado en él, el párrafo 6 estipula que 'el grupo especial podrá completar el expediente en la medida necesaria basándose en la mejor información disponible por otros medios'."[57]

- **25 de agosto de 2003**: El Grupo Especial pidió a los Estados Unidos en su pregunta 67*bis* que facilitaran "la cuantía total otorgada anualmente por el Gobierno de los Estados Unidos en cada una de las campañas de comercialización de 1999 a 2002 (en cuanto proceda) a los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) [...], en virtud de cada uno de los siguientes programas: pagos por contratos de producción flexible, pagos de asistencia por pérdida de mercados, pagos directos y pagos anticíclicos". [58]

- **27 de agosto de 2003**: Los Estados Unidos proporcionaron una respuesta a la pregunta 67*bis* en la que declararon, entre otras cosas, que los Estados Unidos "no disponen de esos datos y no pueden calcularlos"[59] y que "no llevan registro de la cuantía de los desembolsos efectuados en virtud de los programas citados en favor de productores estadounidenses de algodón americano (*upland*)".[60] Los Estados Unidos afirmaron en el párrafo 21 de su respuesta de 27 de agosto de 2003 que "de este modo, los Estados Unidos [no] realizaron [...] el seguimiento de los gastos totales correspondientes a las superficies de base de [los productos abarcados por la Ley FAIR de 1996] con arreglo a los pagos por contratos de producción flexible que han dejado de estar en vigor y los pagos de asistencia por pérdidas de mercados, y [no] realizan un seguimiento del total de gastos correspondientes a las superficies de base de [los productos básicos objeto de contratos] con arreglo a los pagos directos y los pagos anticíclicos". Además, los Estados Unidos declararon en el párrafo 28 de su respuesta de 27 de agosto de 2003 que "[no] estamos en condiciones de suministrar al Grupo Especial el total de los desembolsos correspondientes a los programas citados respecto de la superficie de base de algodón americano (*upland*)."

- **7 de octubre de 2003:** Los Estados Unidos alegaron que "el Brasil no ha presentado pruebas de que los beneficiarios de estos pagos desconectados en relación con la superficie de base dedicada al cultivo del algodón americano (*upland*) sean, de hecho productores de algodón americano (*upland*)".[61] Y adujeron que la

[57] Respuestas del Brasil a las preguntas, de 11 de agosto de 2003, párrafo 190.

[58] Comunicación del Grupo Especial de 25 de agosto de 2003.

[59] Observaciones y respuesta a la pregunta adicional de los Estados Unidos, de 27 de agosto de 2003, párrafo 20.

[60] Observaciones y respuesta a la pregunta adicional de los Estados Unidos, de 27 de agosto de 2003, párrafo 20.

[61] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 14.

metodología del Brasil era "simplemente una suposición porque el Brasil no ha demostrado que la superficie actualmente utilizada para la producción de algodón americano (*upland*) sea, de hecho, superficie de base dedicada al cultivo del algodón americano (*upland*). Esto quiere decir que el Brasil no ha presentado pruebas de que los beneficiarios de estos pagos desconectados en relación con superficie de base dedicada al cultivo de algodón americano (*upland*) son, de hecho productores de algodón americano (*upland*)".[62] Los Estados Unidos alegaron además que el Brasil no había probado la cuantía de los pagos por contratos a los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) ("[C]orresponde al Brasil determinar quienes son los beneficiarios de las subvenciones y que las subvenciones se atribuyen debidamente al algodón americano (*upland*)."[63] "Tampoco ha demostrado [el Brasil] qué parte de la subvención [...] debería asignarse a otros productos producidos por el beneficiario, como maíz o habas de soja."[64]).

- **8 de octubre de 2003:** El Grupo Especial preguntó verbalmente a los Estados Unidos si reunían o mantenían información sobre la cuantía de los pagos por contratos recibidos por los productores de algodón americano (*upland*). Los Estados Unidos contestaron verbalmente que no reunían ni conservaban esta información.

- **9 de octubre de 2003:** El Brasil dijo en su declaración final que había "solicitado esta información [es decir, información sobre la cuantía de los pagos por contratos a los productores de algodón americano (*upland*)] hacía más de un año en la fase de consultas de la presente diferencia pero nunca había recibido información".[65] Los Estados Unidos, después de su declaración final, informaron al Grupo Especial y al Brasil de que la Ley FSRI de 2002 contenía una prescripción en materia de notificación según la cual los Estados Unidos debían reunir información sobre la superficie plantada, como condición para que los beneficiarios recibieran pagos directos y pagos anticíclicos.

- **13 de octubre de 2003:** El Grupo Especial preguntó a los Estados Unidos en la pregunta 125 9) cómo calcularían los pagos por contratos con respecto al algodón americano (*upland*) hechos a los productores de algodón y cómo pueden tenerse en cuenta los pagos por contratos no relacionados con el algodón americano (*upland*) hechos a los productores de algodón americano (*upland*).[66]

- **27 de octubre de 2003**: Los Estados Unidos respondieron a la pregunta 125 9) afirmando que corresponde al Brasil justificar la cuantía de los pagos por contratos (que los Estados Unidos no limitan a los pagos por contratos relacionados con el algodón americano (*upland*)) que han de asignarse al algodón americano (*upland*).[67]

---

[62] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 6.

[63] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 10.

[64] Declaración oral de los Estados Unidos de 7 de octubre de 2003, párrafo 19.

[65] Declaración final del Brasil de 9 de octubre de 2003, párrafo 2.

[66] Comunicación del Grupo Especial de 13 de octubre de 2003.

[67] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas, de 27 de octubre de 2003, párrafo 23.

Los Estados Unidos hicieron referencia al anexo IV pero se negaron a facilitar datos.[68]

- **18 de noviembre de 2003:** El Brasil solicitó al Grupo Especial que pidiera a los Estados Unidos que facilitaran información que permitiera el cálculo de una cuantía muy precisa de ayuda en concepto de pagos por contratos a los productores actuales de algodón americano (*upland*).[69] El Brasil proporcionó además pruebas de que el USDA reúne y conserva en una base de datos centralizada datos sobre superficie de base y superficie plantada relativos a todas las explotaciones agrícolas con respecto a la campaña de comercialización de 2002 y a casi todas las explotaciones agrícolas con respecto a las campañas de comercialización 1999-2001.[70]

- **21 de noviembre de 2003:** La oficina FOIA del USDA en Kansas City entregó a un particular estadounidense un análisis completo relativo al arroz de los datos sobre la superficie objeto de contratos y la superficie plantada de las explotaciones agrícolas específicas en las campañas de comercialización de 1996 a 2002. Los documentos FOIA indican que la solicitud se recibió el 30 de octubre de 2003 y que la labor se completó el 14 de noviembre de ese mismo año. Los datos relativos al arroz indicaban que del 99,52 al 99,90 por ciento de las explotaciones agrícolas que producían arroz en las campañas de comercialización 1999-2002 prepararon informes sobre la superficie plantada. Los datos relativos al arroz proporcionados por el USDA permitieron calcular la cuantía exacta de la superficie objeto de contratos relativos al arroz que se plantó con arroz durante las campañas de comercialización de 1996 a 2002.[71]

- **2 de diciembre de 2003:** El Brasil solicitó a los Estados Unidos que facilitaran la información sobre explotaciones agrícolas específicas mencionada en Brasil - Prueba documental 369.

- **3 de diciembre de 2003:** El Brasil presentó al Grupo Especial los resultados de la solicitud FOIA relativa al arroz y proporcionó al Grupo Especial y los Estados Unidos copia de los datos sobre el arroz.[72]

- **8 de diciembre de 2003:** El Grupo Especial pidió a los Estados Unidos que facilitaran la información sobre explotaciones agrícolas específicas mencionada en Brasil - Prueba documental 369. En la pregunta 195, el Grupo Especial preguntó si "desean los Estados Unidos revisar su respuesta a la pregunta 67*bis* del Grupo Especial, en particular su declaración de que 'los Estados Unidos ... no mantienen información sobre la cuantía de los gastos realizados en el marco de los citados

[68] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas, de 27 de octubre de 2003, párrafo 24.

[69] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafo 48.

[70] Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 33 a 48.

[71] Brasil - Prueba documental 368 (Second Statement of Christopher Campbell - Environmental Working Group, 1 December 2003) y Brasil - Prueba documental 369, modificada el 93 de diciembre de 2003 (Brazil's Request to the United States for Farm - Specific Planting and Base Acreage Data, 3 December 2003).

[72] *Véanse* Brasil - Prueba documental 368 (Second Statement of Christopher Campbell - Environmental Working Group, 1 December 2003) y Brasil - Prueba documental 369, modificada el 3 de diciembre de 2003 (Brazil's Request to the United States for Farm - Specific Planting and Base Acreage Data, 3 December 2003).

programas en favor de los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*)"'.[73]

- **18 de diciembre de 2003:** Los Estados Unidos presentaron información desordenada sobre explotaciones agrícolas específicas con respecto a las campañas de comercialización 1999-2001, contrariamente a lo solicitado por el Brasil y el Grupo Especial, expuesto en Brasil - Prueba documental 369.

- **19 de diciembre de 2003:** Los Estados Unidos presentaron información desordenada sobre explotaciones agrícolas específicas con respecto a la campaña de comercialización de 2002, contrariamente a lo solicitado por el Brasil y el Grupo Especial, expuesto en Brasil - Prueba documental 369.

- **22 de diciembre de 2003:** Los Estados Unidos respondieron a la pregunta 195 pero no "indica[ron] la cuantía total otorgada anualmente por el Gobierno de los Estados Unidos en cada una de las campañas de comercialización de 1999 a 2002 [...] a los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) [...] en virtud de [los cuatro programas de pagos por contratos]", como había solicitado el Grupo Especial el 25 de agosto de 2003 en la pregunta 67*bis*. Los Estados Unidos alegaron que "no recopilan datos de producción basados en cifras reales de recolección transmitidas por los agricultores".[74] En la respuesta de los Estados Unidos no se ofrecía ninguna información sobre la cuantía de los pagos por contratos recibidos por los agricultores que plantaban algodón americano (*upland*). El Brasil indicó en su respuesta a la pregunta 196 que la información desordenada proporcionada por los Estados Unidos le impedía calcular la cuantía de los pagos recibidos por los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) que plantaban algodón americano (*upland*) en superficie de base por contrato.[75]

- **12 de enero de 2004:** El Grupo Especial pidió información sobre explotaciones agrícolas específicas a los Estados Unidos, indicando que "considera[ba] que [era] necesario y procedente recabar esta información en un formato adecuado para cumplir su mandato de ayudar al OSD a cumplir las funciones que le incumben en virtud del ESD y de los acuerdos abarcados".[76] El Grupo Especial declaró además que "[s]e solicita[ba] esta información a fin de realizar una evaluación de los desembolsos totales que el Gobierno Federal de los Estados Unidos haya hecho en concepto de pagos por contratos de producción flexible, para asistencia por pérdida de mercados, anticíclicos y directos a los productores de algodón americano (*upland*) en las campañas de comercialización pertinentes". El Grupo Especial pidió a los Estados Unidos que presentaran la información no más tarde del 20 de enero de 2004.

- **20 de enero de 2004:** los Estados Unidos presentaron al Grupo Especial una carta en la que declaraban que no entregarían los datos no desordenados sobre explotaciones agrícolas específicas solicitados por el Grupo Especial el 12 de enero

[73] Comunicación del Grupo Especial de 8 de diciembre de 2003.

[74] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas, de 22 de diciembre de 2003, párrafo 6.

[75] Respuesta del Brasil a la pregunta 196, de 22 de diciembre de 2003.

[76] Comunicación del Grupo Especial de 12 de enero de 2004.

de 2004.[77] Los Estados Unidos no proporcionaron la información sobre los desembolsos totales en virtud de los cuatro programas de pagos por contratos inicialmente solicitada en la pregunta 67*bis* ni facilitaron de otro modo información que permitiera "realizar una evaluación de los desembolsos totales" que constituyen la "ayuda al" algodón americano (*upland*) en virtud de los cuatro programas de pagos por contratos, como había pedido el Grupo Especial el 12 de enero de 2004. El Brasil presentó una descripción detallada de su metodología para la asignación de los pagos por contratos relacionados con el algodón americano (*upland*) y no relacionados con él como ayuda al algodón americano (*upland*).[78]

- **28 de enero de 2004:** El Brasil presentó una solicitud de que el Grupo Especial infiriera conclusiones desfavorables de la negativa de los Estados Unidos, durante el período de noviembre de 2002 a enero de 2004, a presentar información relativa a la cuantía de los pagos por contratos recibidos por los productores de algodón americano (*upland*) que plantaban algodón americano (*upland*).[79] Los Estados Unidos facilitaron datos desordenados revisados relativos a explotaciones agrícolas específicas.[80]

- **3 de febrero de 2004:** El Grupo Especial pidió a los Estados Unidos que facilitaran información no desglosada sobre explotaciones agrícolas específicas con un formato similar a la que se había proporcionado en respuesta a la solicitud FOIA relativa al arroz a que se hacía referencia en Brasil - Prueba documental 369 y pidió también que los Estados Unidos presentaran información sobre plantación con referencia a los cultivos producidos en tierra agrícola abarcada por los informes sobre superficie. El Grupo Especial concedió a los Estados Unidos hasta el 11 de febrero de 2004 para facilitar los datos solicitados.[81] Estos datos no desglosados permitirían calcular con precisión la cuantía de la ayuda al algodón americano (*upland*) de resultas de los pagos por contratos estadounidenses, mientras que los datos resumidos presentados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y los datos resumidos revisados presentados por ese país el 28 de enero de 2004 no lo permitían.[82] El Grupo Especial preguntó también a los Estados Unidos (pregunta 260) cómo conciliaban su respuesta de 27 de agosto de 2003 (que no llevaban registro de los pagos por contratos a los productores de algodón americano (*upland*)) con su carta al Grupo Especial de 20 de enero de 2004, en la que declaraban que habían proporcionado esa información.[83]

---

[77] Carta de los Estados Unidos al Grupo Especial de 20 de enero de 2004.

[78] Respuestas del Brasil a las preguntas adicionales, de 20 de enero de 2004, párrafos 43 a 55.

[79] Observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004, capítulo 6.

[80] Carta de los Estados Unidos al Grupo Especial de 28 de enero de 2004.

[81] Comunicación del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

[82] Carta de Brasil al Grupo Especial de 13 de febrero de 2004. *Véanse* también las observaciones del Brasil de 18 de febrero de 2004 sobre las observaciones de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004 acerca de las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos estadounidenses, de 28 de enero de 2004.

[83] Comunicación del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

- **11 de febrero de 2004:** Los Estados Unidos indicaron que no estaban en situación de responder a la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 y declararon que necesitaban otras cuatro semanas para facilitar los datos no desglosados.[84]

- **13 de febrero de 2004:** El Brasil pidió al Grupo Especial que denegara a los Estados Unidos tiempo adicional para responder a la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, señalando que esta solicitud representaba la quinta ocasión en la que el Grupo Especial había pedido a los Estados Unidos que proporcionaran información sobre los desembolsos totales en relación con la cuantía de los pagos por contratos hechos a los productores de algodón americano (*upland*).[85]

- **16 de febrero de 2004:** El Grupo Especial amplió el plazo para la presentación por los Estados Unidos de los datos solicitados el 3 de febrero de 2004 y aclaró su solicitud.[86]

- **3 de marzo de 2004:** Fecha límite para la presentación por los Estados Unidos de los datos solicitados por el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004.[87]

27. El Brasil espera que los Estados Unidos cumplan finalmente la obligación que les impone el ESD, proporcionando datos que permitan calcular la ayuda otorgada al algodón americano (*upland*) mediante los pagos por contratos estadounidenses. En una u otra forma, estas cifras han estado en litigio en todas las fases de la presente diferencia - desde la primera ronda de consultas hasta las últimas comunicaciones al Grupo Especial 16 meses más tarde. Durante todo este tiempo, ha sido evidente para los Estados Unidos que lo que pedían el Brasil y el Grupo Especial era información que permitiera determinar la cuantía de los pagos por contratos que benefician realmente a la producción de algodón americano (*upland*). En términos claros, esto significa la ayuda que beneficia a las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (*upland*) y la ayuda que puede asignarse a esta plantación y producción de algodón americano (*upland*).

28. En caso de que los Estados Unidos no presenten la información no más tarde del 3 de marzo de 2004, el Brasil mantiene su solicitud al Grupo Especial de 28 de enero de 2004 de que infiera conclusiones desfavorables de esta falta de cooperación. Las conclusiones desfavorables están claramente justificadas dada la historia de este procedimiento de solución de diferencias.

261. Sírvanse confirmar que cada expediente de la base de datos sobre plantaciones se refiere efectivamente a una explotación agrícola específica (Archivos: rPFCplac y rDCPplac en las pruebas documentales 111 y 112 de los Estados Unidos). Por ejemplo, en los datos de rDCPplac:

***Primera línea*:**
Field9;Field16;Field22;Field28;Field34;Field40;Field46;Field52;Field58;Field64;Field70;
Field76;Field82;Field88;Field94;Field100

[84] Carta de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004 que acompañaba a las respuestas a las preguntas adicionales.

[85] Carta del Brasil al Grupo Especial de 13 de febrero de 2004.

[86] Comunicación del Grupo Especial de 16 de febrero de 2004.

[87] Comunicación del Grupo Especial de 16 de febrero de 2004.

***Segunda línea*:**
237.10;23059.80;5566.20;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00;0.00

¿Representa la segunda línea datos correspondientes a plantaciones de la misma explotación agrícola?

262. El Grupo Especial ha tomado nota de los dos CD-ROM que los Estados Unidos entregaron en la tarde del 23 de diciembre de 2003, que llevan, respectivamente, las inscripciones "US-111" (Estados Unidos - Prueba documental 111) y "US-112" (Estados Unidos - Prueba documental 112). Sin embargo, su contenido no se corresponde en realidad con lo indicado. El Grupo Especial toma asimismo nota de la carta de los Estados Unidos de fecha 28 de enero de 2004 y del CD-ROM que la acompañaba. Sírvanse aclarar para que se tome debida nota de ello la denominación correcta de los CD-ROM y facilitar las descripciones correspondientes de sus contenidos con los números de las pruebas documentales.

263. El Grupo Especial ha observado que la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 214 hace remisión a las pruebas documentales 117 y 118 de los Estados Unidos. ¿Son éstos los documentos correctos a los que los Estados Unidos deseaban hacer remisión en dicha respuesta? De no ser así, sírvanse proporcionar una copia del reglamento concerniente al programa de préstamos para la comercialización y las primas complementarias de préstamos publicado en 58 Federal Register 15755, de fecha 24 de marzo de 1993.

264. El Grupo Especial pide a los Estados Unidos que aclaren determinados aspectos de Estados Unidos - Prueba documental 128:

a) ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que todos los datos se presentan por cohortes específicas, como asevera el Brasil en las notas 290 y 291 de sus observaciones de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas (Estados Unidos - Prueba documental 128)? En caso afirmativo, sírvanse presentar además la información solicitada inicialmente por el Grupo Especial en otro gráfico que contenga actividades del *programa* (a diferencia de actividades por cohortes específicas) desglosadas por ejercicio fiscal.

Observación del Brasil:

29. En el párrafo 21 de su respuesta de 11 de febrero de 2004, los Estados Unidos sugieren que la metodología contable basada en los movimientos de efectivo que utilizó el Brasil para realizar una estimación en el sentido del punto j), al usar datos contenidos en el presupuesto de los Estados Unidos, está "basad[a] en estimaciones y reestimaciones realizadas de conformidad con la Ley Federal de Reforma Crediticia ("FCRA"). Esta respuesta es totalmente falsa.

30. Ninguno -absolutamente ninguno- de los datos utilizados por el Brasil con su metodología contable basada en los movimientos de efectivo para realizar una estimación en el sentido del punto j) está "basado [...] en estimaciones y reestimaciones" obtenidas a los efectos de la FCRA. Como es evidente en el gráfico incluido en el párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 (reproducido en el párrafo 129 de sus observaciones de 28 de enero de 2004), al emplear su metodología contable basada en los movimientos de efectivo, el Brasil utilizó datos "reales" de la columna del año anterior del presupuesto estadounidense. Además, en el caso de los programas de la CCC, los datos que utilizó la metodología basada en los movimientos de efectivo del Brasil se

tomaron de la columna "Cuenta financiera".[88] En el presupuesto de los Estados Unidos se hace la siguiente declaración acerca de la cuenta financiera:

> De acuerdo con lo dispuesto por la Ley Federal de Reforma Crediticia de 1990, en esta cuenta no presupuestaria se registran todos los flujos de caja de y hacia el Gobierno resultantes de garantías de préstamos comprometidas en 1992 y más adelante. Los montos que figuran en esta cuenta son un medio de financiación y no están incluidos en los totales presupuestarios.[89]

31. Ya se presenten por cohortes específicas (Estados Unidos - Prueba documental 128) o por ejercicios fiscales (Estados Unidos - Prueba documental 147), el Brasil señala que ninguno -absolutamente ninguno- de los datos proporcionados por los Estados Unidos puede comprobarse. Los Estados Unidos no han facilitado ninguna documentación (ni siquiera citas de documentación que el Grupo Especial pudiera obtener y examinar en forma independiente) para respaldar sus datos. El Grupo Especial pidió a los Estados Unidos esta documentación en apoyo de sus datos en julio de 2003, en la pregunta 78. Los Estados Unidos nunca han proporcionado la documentación en apoyo de sus datos que solicitó el Grupo Especial. En cambio, el Brasil ha facilitado al Gobierno estadounidense documentos que respaldan todas y cada una de las cifras que utilizó con su metodología basada en los movimientos de efectivo para realizar una estimación en el sentido del punto j).[90]

b) ¿Concuerdan los Estados Unidos con la afirmación que se hace en el párrafo 135 de las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de que la diferencia existente entre los 1.148 millones de dólares indicados en el gráfico que sigue al párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas y el monto de 666 millones de dólares que figura en Estados Unidos - Prueba documental 128 (1.750 millones de dólares) es muy parecida a la cifra de "indemnizaciones reprogramadas" totales notificada por los Estados Unidos en su Prueba documental 128 (columna F)?

Observación del Brasil:

32. Los Estados Unidos no han respondido a la pregunta del Grupo Especial, declarando que lo harán en un momento elegido por ellos.[91] Los Estados Unidos no pidieron que el Grupo Especial les concediera un plazo adicional, ni en su respuesta de 11 de febrero de 2004 ni en la carta que acompañaba a esa respuesta, sino que simplemente declararon en el párrafo 23 de ésta que se tomarán

---

[88] La única excepción son los gastos administrativos, que el Brasil tomó de la "Cuenta de programas" incluida en el presupuesto de los Estados Unidos. *Véase, por ejemplo* Brasil - Prueba documental 127 (2004 US Budget, p. 107 (line 00.09)). Sin embargo, en el presupuesto de los Estados Unidos se señala que "los gastos administrativos se estiman sobre la base de los movimientos de efectivo" y no sobre la base del valor actual. *Véase, por ejemplo*, Brasil - Prueba documental 127 (2004 US Budget, p. 108). *Véanse también* la declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 130 (y las citas incluidas en la nota 168 de pie de página). En cualquier caso, los Estados Unidos y el Brasil utilizan cifras prácticamente idénticas para los gastos administrativos de los programas de la CCC. *Véase* Brasil - Prueba documental 431 (columnas 5 a) y 5 b)).

[89] *Véase, por ejemplo,* Brasil - Prueba documental 127 (2004 U.S. Budget, p. 109 (sin subrayar en el original)).

[90] *Véanse* las pruebas documentales citadas en las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003, párrafo 165, y las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004, párrafo 129.

[91] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 23.

el tiempo adicional que necesiten.[92] En su carta al Grupo Especial de 13 de febrero de 2004, el Brasil señaló que los Estados Unidos habían tenido tiempo más que suficiente (ocho días) para realizar el examen necesario para responder a la pregunta del Grupo Especial. Después de recibir los datos contables basados en los movimientos de efectivo para el ejercicio fiscal contenidos en Estados Unidos - Prueba documental 147, el Brasil tardó una hora en preparar una hoja de cálculo -presentada como Brasil - Prueba documental 431- en la que se determina e identifica la razón de que la metodología contable basada en los movimientos de efectivo utilizada por el Brasil le permitiera llegar a la conclusión de que los costes y las pérdidas de funcionamiento de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC superaron sus ingresos durante el período 1993-2002 en 1.083 millones de dólares mientras que la metodología contable basada en los movimientos de efectivo que emplearon los Estados Unidos les hizo llegar a la conclusión de que los ingresos de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC han superado los costes y las pérdidas de funcionamiento a lo largo del período 1993-2002 en 536 millones de dólares.

33. En su resolución de 16 de febrero de 2004, el Grupo Especial no respondió a la petición del Brasil de que rechazara los intentos de los Estados Unidos de decidir a qué ritmo desean ofrecer respuestas a las preguntas del Grupo Especial. El Brasil solicita que, si los Estados Unidos ofrecen eventualmente una respuesta a la pregunta 264 b), cuando lo consideren conveniente, el Grupo Especial rechace esa respuesta por no haber sido presentada en el momento oportuno. Si el Grupo Especial acepta la respuesta de los Estados Unidos, el Brasil se reserva el derecho a formular observaciones.

34. En cualquier caso, la hoja de cálculo presentada como Brasil - Prueba documental 431 confirma la afirmación que hizo el Brasil en el párrafo 135 de sus observaciones de 28 de enero de 2004 de que la diferencia entre los resultados a que se llegó utilizando la metodología brasileña basada en los movimientos de efectivo en lugar de la estadounidense (una diferencia de 1.600 millones de dólares) se debe en gran medida al tratamiento de los créditos reprogramados por los Estados Unidos (que, según ese país, ascendían a 1.580 millones de dólares). Como confirmaron los Estados Unidos en el párrafo 24 de su respuesta de 11 de febrero de 2004 a la pregunta 264 c), según la metodología estadounidense, las garantías en mora que han sido reprogramadas se consideran recuperadas en un 100 por ciento en el momento en que se convienen las condiciones de la reprogramación.

35. Por el contrario, el Brasil considera que los créditos reprogramados son efectos a cobrar. De acuerdo con la metodología brasileña, los efectos a cobrar resultantes de una reprogramación reciben el mismo tratamiento que cualquier efecto a cobrar - los efectos a cobrar resultantes de una reprogramación sólo se consideran recuperados diferencialmente, en la medida en que, en un año determinado, se cobra realmente alguna parte progresiva de la deuda reprogramada (en la columna 2 a) de Brasil - Prueba documental 431). Esta diferencia fundamental en el enfoque es la razón de que las "reclamaciones pendientes" registradas por los Estados Unidos (en la columna 4(b) de Brasil - Prueba documental 431) y el Brasil (en la columna 4(a) de Brasil - Prueba documental 431) arrojen una diferencia de 1.600 millones de dólares - la única diferencia significativa que reveló la comparación contenida en Brasil - Prueba documental 431.

36. Como ha demostrado anteriormente el Brasil, no es apropiado, desde un punto de vista actuarial, considerar que las garantías en mora que se han reprogramado se han recuperado en un

[92] En una carta al Grupo Especial de fecha 16 de febrero de 2004, los Estados Unidos declararon en forma similar que "proporcionaremos cualesquiera otros datos en respuesta a la pregunta 264 b) dentro del plazo indicado (y antes, si podemos reunir y examinar los datos en menos tiempo)".

100 por ciento en el momento en que se convienen las condiciones de la reprogramación.[93] El Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en que es adecuado tratar una deuda en mora que se ha reprogramado como un efecto a cobrar[94], pero, como ha reconocido la propia CCC en sus estados financieros, no todos los efectos a cobrar se consideran cobrables y aún menos realmente cobrados.[95]

37. La propia metodología estadounidense reconoce que las garantías en mora que se han reprogramado sólo se cobran con el tiempo (sí es que se cobran). Mientras los Estados Unidos tratan el monto del principal de la deuda reprogramada como una recuperación inmediata, del 100 por ciento, que se contabiliza como una reducción dólar por dólar de la cuantía de las reclamaciones pendientes en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación, también incorporan cuantías masivas (y que crecen constantemente) de intereses cobrados sobre las reprogramaciones (columna M de Estados Unidos - Prueba documental 147). Se cobran intereses sobre la deuda reprogramada porque quedan pendientes cantidades significativas del principal de esa deuda reprogramada. Por lo tanto, no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma, puesto que no se recupera realmente en ese momento.

38. De hecho, no hay ninguna prueba que indique que la CCC cobrará el principal reprogramado que queda pendiente. En la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 147, los Estados Unidos declaran que, durante el período 1992-2003, se reprogramaron 1.640 millones de dólares de garantías de la CCC en mora. Sin embargo, el 30 de noviembre de 2003, los Estados Unidos informan en Estados Unidos - Prueba documental 153 de que el principal pendiente de esas reprogramaciones asciende a 1.580 millones de dólares. Esto significa que, durante el período 1992-2003, la CCC sólo cobró 60 millones de dólares, es decir, el 3,6 por ciento de los 1.640 millones de dólares de garantías en mora de la CCC que se han reprogramado. Más del 96 por ciento de las garantías en mora de la CCC que se han reprogramado durante el período 1992-2003 sigue pendiente.

39. Esto demuestra exactamente por qué no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma. El expediente no sugiere que la CCC cobrará esta deuda reprogramada - de hecho, indica que la CCC apenas cobra algo del principal de su deuda reprogramada. La deuda reprogramada no es sino un efecto a cobrar y debe considerarse que sólo se recupera diferencialmente, ya que es cierto que se recuperan partes de esa deuda. Así es como el Brasil ha tratado la deuda reprogramada con su propia metodología contable basada en los movimientos de efectivo para realizar una estimación en el sentido del punto j) (columna 2(a) de Brasil - Prueba documental 431).

40. Incluso si la deuda reprogramada pudiera considerarse, desde un punto de vista actuarial, recuperada en un 100 por ciento en el momento mismo en que se llega a un acuerdo sobre las condiciones de la reprogramación pero antes de que se cobre de hecho, los Estados Unidos parecen

---

[93] *Véanse* las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004, párrafos 135 a 137; las observaciones del Brasil de 28 de agosto de 2003, párrafo 64; las observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafo 99, las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003, párrafo 162; y la declaración oral del Brasil de 22 de junio de 2003, párrafo 122.

[94] *Véanse* las respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003, párrafo 155.

[95] Brasil - Prueba documental 158 (US Department of Agriculture, Office of Inspector General, Financial and IT Operations, Audit Report, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2002*, Audit Report Nº 06401-15-FM (December 2002), Notes to the Financial Statements, p. 14); Estados Unidos - Prueba documental 129 (US Department of Agriculture, Office of Inspector General, Financial and IT Operations, Audit Report, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Years 2003 and 2002*, Audit Report Nº 06401-16-FM (November 2003), Notes to the Financial Statements, p. 15).

haber hecho una triple contabilización de las reprogramaciones de la CCC. El Grupo Especial recordará que, de acuerdo con la metodología contable basada en los movimientos de efectivo utilizada por los Estados Unidos para realizar una estimación en el sentido del punto j), todo el monto de los 1.600 millones de dólares aproximados de deuda reprogramada (columna 3(b) de Brasil - Prueba documental 431) se resta de la cuantía de las reclamaciones pendientes (columna 4(b) de Brasil - Prueba documental 431) en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación. No obstante, más de 636 millones de dólares de los 1.600 millones de dólares aproximados de reprogramaciones incluidos en Estados Unidos - Prueba documental 153 y en la columna 3(b) de Brasil - Prueba Documental 431 parecen haber sido "[a]nteriormente [r]eprogramados" (*véanse* las dos últimas entradas en Estados Unidos - Prueba documental 153, relativas a las garantías de la CCC a Rusia). Ya no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma, puesto que el expediente indica que la CCC sólo ha cobrado el 3,6 por ciento de esa deuda reprogramada. Pero permitir a los Estados Unidos que reduzcan las reclamaciones pendientes múltiples veces realizando reprogramaciones sucesivas de las mismas deudas en mora es inaceptable.

c) ¿Coinciden los Estados Unidos en que, de la fórmula que figura en la columna G (o sea: (columna (D) menos (E) menos (F)), se deduce que un crédito reprogramado deja de ser un crédito pendiente desde el momento en que se anuncian las condiciones convenidas para la reprogramación y que ésta se considera una recuperación al 100 por ciento, como afirma el Brasil en la nota 292 de sus observaciones de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas?

Observación del Brasil:

41. El Brasil señala que, según reconocen los Estados Unidos en el párrafo 24 de su respuesta, de conformidad con la metodología contable basada en los movimientos de efectivo utilizada por ellos para realizar una estimación en el sentido del punto j), un crédito reprogramado deja de ser un crédito pendiente desde el momento en que se convienen las condiciones de la reprogramación. Sírvanse remitirse a la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 264 b), que demuestra que no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma puesto que el expediente indica que la CCC sólo ha cobrado el 3,6 por ciento de esa deuda reprogramada.

42. Además, el Brasil señala la declaración hecha por los Estados Unidos en el párrafo 24 de su respuesta de 11 de febrero de 2004 de que "en Estados Unidos - Prueba documental 128 no aparecen pagos de principal recibidos de resultas de reprogramaciones". No es sorprendente que los Estados Unidos no traten los pagos de principal de la deuda reprogramada como principal recuperado (columna 2(b) de Brasil - Prueba documental 431) diferencialmente y año por año, a medida que se recupera realmente, puesto que los Estados Unidos ya restan el 100 por ciento de la deuda reprogramada de las reclamaciones pendientes (columna 4(b) de Brasil - Prueba documental 431) inmediatamente, en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación.

d) ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que la cuantía de 888.984.792,04 dólares que figura en la columna F en Estados Unidos - Prueba documental 128, en el grupo "TODAS" de 1992, representa el monto continuo total de reclamaciones sin cobrar correspondientes a la cohorte de 1992, y que la cuantía de 387.692.219,39 dólares representa el monto continuo total de reclamaciones sin cobrar correspondientes a la cohorte de 1993, etc.? Sírvanse indicar y detallar la cantidad de principal y/o intereses que se han pagado, recuperado o reprogramado efectivamente *por año* entre 1992 y 2003 con respecto a cada una de las cuantías que figuran en las columnas D, E y F del cuadro.

Observación del Brasil:

43. Nos remitimos a la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 264 b), que demuestra que no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma ya que el expediente indica que la CCC sólo ha cobrado el 3,6 por ciento de esa deuda reprogramada.

44. Como se señaló en la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 264 c) es evidente que la metodología estadounidense no "refleja[...] [...] los resultados en materia de pagos en virtud de las propias reprogramaciones"[96] (columna 2(b) de Brasil - Prueba documental 431), ya que los Estados Unidos restan ya el 100 por ciento de la deuda reprogramada de las reclamaciones pendientes (columna 4(b) de Brasil - Prueba documental 431) inmediatamente, en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación.

265. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, sírvanse facilitar además las cuantías efectivamente "anuladas" y "condonadas" cada año respecto de cada cohorte *posterior* a 1992, con un desglose anual por país y por cuantía (principal e intereses).

Observación del Brasil:

45. Los Estados Unidos señalan, en el párrafo 27 de su respuesta, que "los registros financieros de la CCC indican que no ha habido cuantías 'anuladas' o 'condonadas' con respecto a ninguna cohorte posterior a 1992". El Brasil formula dos observaciones.

46. En primer lugar, el Brasil señala que la Ley Federal de Reforma Crediticia surtió efectos con respecto a la cohorte de 1992. Por consiguiente, es probable que la pregunta del Grupo Especial se refiriera a "cada cohorte posterior a 1991". El Brasil espera que los Estados Unidos hayan comprendido que la pregunta del Grupo Especial abarcaba la cohorte de 1992.

47. En segundo lugar, el Brasil formula el argumento obvio de que las deudas en mora no tienen que ser "anuladas" o "condonadas" para constituir un coste o pérdida de funcionamiento a los efectos del punto j). Las deudas en mora (o los demás costes y pérdidas de funcionamiento) que quedan en los libros son tan pertinentes para una estimación en el sentido del punto j) como lo serían si fueran "anulados" o "condonados".

266. ¿Qué términos, condiciones y duración precisos tendrá cada reprogramación de la columna F en Estados Unidos - Prueba documental 128?

Observación del Brasil:

48. El Grupo Especial solicitó los "términos, condiciones y duración precisos [de] cada reprogramación", pero los Estados Unidos han facilitado datos resumidos[97], sin proporcionar ningún documento que los respalde.

267. ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que "los intereses cobrados por las reprogramaciones" que figuran en la columna M en Estados Unidos - Prueba documental 128 no se refieren a las cuantías efectivamente cobradas por la CCC sino más bien a los intereses capitalizados en conjunción con la reprogramación? En caso afirmativo, ¿qué términos, condiciones y duración se aplican a los arreglos correspondientes a estas cuantías?

[96] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 25.

[97] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 28.

Observación del Brasil:

49. Sírvanse consultar la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 264 b), que demuestra que no es legítimo que los Estados Unidos traten la deuda reprogramada como recuperada en el momento en que se reprograma, ya que el expediente indica que la CCC sólo ha cobrado el 3,6 por ciento de esa deuda reprogramada.

50. Como se señaló en la observación del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 264 c) y 264 d), no es sorprendente que la metodología estadounidense no "refleja [...] el pago del principal inicial"[98] (columna 2(b) de Brasil - Prueba documental 431), ya que los Estados Unidos restan ya el 100 por ciento de la deuda reprogramada de las reclamaciones pendientes (columna 4(b) de Brasil - Prueba documental 431) inmediatamente, en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación.

268. En relación con la columna N en Estados Unidos - Prueba documental 128, sírvanse facilitar detalles acerca de los "intereses devengados del Departamento del Tesoro sobre fondos sin invertir". ¿Cuáles son la fuente y la autoridad para que estos fondos y los intereses devengados por ellos formen parte de los ingresos totales de la CCC? ¿Qué términos, condiciones y duración se aplican a los arreglos correspondientes a estas cuantías?

269. El Grupo Especial toma nota del cuadro presentado por los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 224 (pagos de intereses de la cuenta de financiación de la CCC por préstamos del Departamento del Tesoro e intereses devengados por fondos sin invertir). ¿Está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que las cifras de este cuadro se corresponden con las cifras del grupo "TODAS" que figuran en las columnas I y N de Estados Unidos - Prueba documental 128?

270. Con respecto a la columna I en Estados Unidos - Prueba documental 128 ("Intereses devengados por préstamos del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos") y la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129:

> **i) sírvanse facilitar las cuantías anuales totales de los préstamos (que devengan intereses y que no devengan) intereses otorgados por el Departamento del Tesoro a la CCC de los Estados Unidos (anualmente desde 1992), y los términos, condiciones, tipos de interés (cuando corresponda) y duración de esos empréstitos. Sírvanse facilitar detalles sobre cualquier otro crédito concedido por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos a la CCC durante este período que quizás no haya formado parte de los préstamos ordinarios anuales.**

Observación del Brasil:

51. Los Estados Unidos no han respondido a la pregunta del Grupo Especial, en la que se solicitaban "los términos, condiciones, tipos de interés (cuando corresponda) y duración" de los préstamos del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos a la CCC.

> **ii) Sírvanse explicar en qué consiste la "autoridad permanente indefinida de la CCC para obtener préstamos del Departamento del Tesoro" a que se hace referencia en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129.**

[98] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 29.

Observación del Brasil:

52. La respuesta de los Estados Unidos da a entender erróneamente que la autoridad de la CCC para conceder garantías de crédito a la exportación está limitada de algún modo por el procedimiento de asignaciones presupuestarias. Como ha señalado frecuentemente el Brasil, la legislación estadounidense dispone expresamente que los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC están exentos del requisito de recibir una nueva autorización presupuestaria del Congreso antes de asumir nuevos compromisos en materia de garantías.[99] Además, las pérdidas por "subvenciones" que sufren los programas se financian "mediante una consignación permanente e indefinida y no mediante consignaciones anuales".[100]

iii) ¿Qué determina el nivel de préstamos en concepto de garantías de créditos a la exportación (que devengan intereses y que no devengan intereses)? ¿Llegan a alcanzar los préstamos sin intereses igual cuantía que las pérdidas efectivas no reembolsadas?

iv) ¿Por qué se aplican los reembolsos en primer lugar a los pagarés que no devengan interés, como se indica en la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental 129?

271. En la nota 8 de la página 25 de Estados Unidos - Prueba documental se afirma que "En el ejercicio fiscal de 2003, se reembolsó plenamente a la CCC por sus pérdidas efectivas netas del ejercicio anterior". Sírvanse indicar las cuantías de las pérdidas netas correspondientes a ejercicios anteriores (anualmente desde 1992) respecto de las cuales se ha reembolsado plenamente a la CCC.

Observación del Brasil:

53. La respuesta de los Estados Unidos da a entender erróneamente que la autoridad de la CCC para conceder garantías de crédito a la exportación está limitada de algún modo por el procedimiento de asignaciones presupuestarias. Como ha señalado frecuentemente el Brasil, la legislación estadounidense dispone expresamente que los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC están exentos del requisito de recibir una nueva autorización presupuestaria del Congreso antes de asumir nuevos compromisos en materia de garantías.[101] Además, las pérdidas por

[99] *Véanse* Brasil - Prueba documental 117 (2 U.S.C. § 661(c)(2)); Brasil - Prueba documental 185 (Congresional Budget Office Staff Memorandum, "An Explanation of the Budgetary Changes under Credit Reform", April 1991, p. 7 and Table 2); Brasil - Prueba documental 186 (Congressional Research Service Issue Brief for Congress, "Agriculture and The Budget," IB95031 (16 February 1996), p. 3).

[100] US House of Representatives, Report 105-178, Agriculture, Rural Development, Food and Drug Administration, and Related Agencies Appropriations Bill, 1998, página 90, disponible en: http//frwebgate.access.gpo.gov/cgi-bin/getdoc.cgi?dbname=105_cong_reports&docid=f:hrl78.105.pdf.

[101] *Véanse* Brasil - Prueba documental 117 (2 U.S.C. § 661(c)(2)); Brasil - Prueba documental 185 (Congresional Budget Office Staff Memorandum, "An Explanation of the Budgetary Changes under Credit Reform", April 1991, p.7 and Table 2); Brasil - Prueba documental 186 (Congressional Research Service Issue Brief for Congress, "Agriculture and Teh Budget," IB95031 (16 February 1996), p. 3).

"subvenciones" que sufren los programas se financian "mediante una consignación permanente e indefinida y no mediante consignaciones anuales".[102]

272. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 226, ¿está el Grupo Especial en lo cierto cuando entiende que el registro de las cuantías anuladas como parte de las pérdidas de explotación de la CCC, que a su vez se restablecieron por medio del proceso anual de asignaciones, terminó con la entrada en vigor de la Ley FCR en el ejercicio fiscal de 1992? De no ser así, ¿qué sumas se han restablecido anualmente por medio de este proceso desde el ejercicio fiscal de 1992?

Observación del Brasil:

54. El Brasil señala que, de conformidad con la legislación estadounidense, las pérdidas por "subvenciones" que sufren los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC se financian "mediante una consignación permanente e indefinida y no mediante consignaciones anuales".[103]

273. En relación con la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 225, ¿qué criterios aplica la CCC para "determinar independientemente" que una deuda es incobrable? En el caso de las cohortes posteriores a 1992, ¿a cuánto ascienden estas "cuantías incobrables" (anualmente) y de qué manera se reflejan, si es que se reflejan, en Estados Unidos - Prueba documental 128?

Observación del Brasil:

55. Los Estados Unidos señalan en el párrafo 44 de su respuesta que "[c]on respecto a cohortes posteriores a 1992, no se ha determinado que existan cuantías incobrables ..." El Brasil formula dos observaciones.

56. En primer lugar, el Brasil señala que la Ley Federal de Reforma Crediticia surtió efectos con respecto a la cohorte de 1992. Por consiguiente, es probable que la pregunta del Grupo Especial se refiriera a "las cohortes posteriores a 1991". El Brasil espera que los Estados Unidos hayan comprendido que la pregunta del Grupo Especial abarcaba la cohorte de 1992.

57. En segundo lugar, el Brasil observa que en los estados financieros de la CCC se registra una "asignación para subvenciones" de 1.160 millones de dólares para todas las cohortes posteriores a 1991.[104] De conformidad con la FCRA, la asignación para subvenciones se registra sobre la base del valor actual neto, lo cual quiere decir que representa los gastos en que la CCC considera que incurrirá con respecto a las cohortes de garantías posteriores a 1991 en el momento en que se cierren esas cohortes. En otros términos, en el momento en que se cierren todas las cohortes posteriores a 1991

[102] US House of Representatives, Report 105-178, Agriculture, Rural Development, Food and Drug Administration, and Related Agencies Appropriations Bill, 1998, página 90, disponible en: http//frwebgate.access.gpo.gov/cgi-bin/getdoc.cgi?dbname=105_cong_reports&docid=f:hrl78.105.pdf.

[103] US House of Representatives, Report 105-178, Agriculture, Rural Development, Food and Drug Administration, and Related Agencies Appropriations Bill, 1998, página 90, disponible en: http//frwebgate.access.gpo.gov/cgi-bin/getdoc.cgi?dbname=105_cong_reports&docid=f:hrl78.105.pdf.

[104] Estados Unidos - Prueba documental 129 (US Department of Agriculture, Office of Inspector General, Financial and IT Operation, Audit Report, *Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Years 2003 and 2002*, Audit Report Nº 06401-16-FM (November 2003), Notes to the Financial Statements, p. 15).

pendientes, la CCC considera que se enfrentará con 1.160 millones de dólares de garantías incobrables.[105]

274. El Grupo Especial toma nota de la declaración de los Estados Unidos en su respuesta a la pregunta 81 de que "actualmente todos los créditos reprogramados se están satisfaciendo" y "se han recibido todos los pagos debidos hasta este momento en el marco de estos acuerdos [de reprogramación]". Sin embargo, el Grupo Especial toma nota asimismo de Estados Unidos - Prueba documental 129 (en particular, la nota 5 de la página 22) y de la remisión a ésta que hace el Brasil en sus observaciones de 28 de enero sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 222. Al respecto:

a) ¿Cómo responden los Estados Unidos a la afirmación hecha por el Brasil en sus observaciones de 28 de enero de que Estados Unidos - Prueba documental 129 confirma que la reprogramación de los efectos por cobrar en concepto de garantías de crédito a la exportación abarca tanto el principal como los intereses, con lo que se comprueba que no todas las deudas reprogramadas llegan a recuperar intereses y que también se reprogramaron intereses adicionales?

Observación del Brasil:

58. Los Estados Unidos no han ofrecido ningún documento que respalde su afirmación de que la "gran mayoría" de las reprogramaciones a que se hace referencia en la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129 "corresponden a actividades relacionadas con el programa de asistencia alimentaria en el extranjero P.L. 480".[106]

59. Además, los Estados Unidos nunca han ofrecido nada que respalde su afirmación repetida de que "toda la deuda por concepto de garantías de créditos a la exportación reprogramada devenga actualmente intereses".[107] En realidad, en su observación sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 264 b), el Brasil demostró que la CCC no está cobrando más del 96 por ciento del principal reprogramado, que sigue pendiente.[108] En la columna F de Estados Unidos - Prueba

[105] La Oficina Presupuestaria del Congreso está de acuerdo, ya que ha elaborado proyecciones de estimaciones positivas de las subvenciones para cada cohorte durante el período 2002-2013. Brasil - Prueba documental 432 (Congressional Budget Office, Fact Sheet, row titled "Export Credit Guarantee Program, Subsidy Account," disponible en http://www.cbo.gov/factsheets/CCC&FCIC.pdf.

[106] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 46. Como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que esta obligada a demostrarlo.").

[107] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 48. *Véanse también* las respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003, párrafo 155. Como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.")

[108] Además, los Estados Unidos nunca han respondido a los informes de la Oficina de Contabilidad General (GAO) de los Estados Unidos y los testimonios de funcionarios de la GAO presentados por el Brasil que demostraban que los pagos por reprogramación a la CCC han estado atrasados en el pasado. *Véanse* las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004, párrafo 136; las observaciones del Brasil de 22 de agosto

documental 147, los Estados Unidos declaran que, durante el período 1992-2003, se reprogramaron 1.640 millones de dólares de garantías en mora de la CCC. Sin embargo, al 30 de noviembre de 2003, los Estados Unidos informan en Estados Unidos - Prueba documental 153 de que el principal pendiente de esas reprogramaciones asciende a 1.580 millones de dólares. Esto significa que, durante el período 1992-2003, la CCC sólo cobró 60 millones de dólares, es decir, el 3,6 por ciento de los 1.640 millones de dólares de garantías en mora de la CCC que se han reprogramado. Más del 96 por ciento de las garantías en mora de la CCC que se han reprogramado durante el período 1992-2003 sigue pendiente.

b) En la nota 5 de la página 22 de Estados Unidos - Prueba documental 129, ¿cuál es la definición de "[préstamos] que no devengan intereses"? ¿Cuál es la definición de "moroso"? ¿Cuáles son actualmente el saldo del principal y la cuantía de los intereses de los tres "efectos por cobrar" en concepto de garantías de crédito a la exportación de la CCC que no están devengando intereses (por separado y en conjunto, con respecto a los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP))? ¿Cuál es la cuantía de los intereses sobre los "efectos por cobrar" de los que no se facilita información?

c) El Grupo Especial toma nota de la referencia que hacen los Estados Unidos al "Club de París" en su respuesta a la pregunta 225. ¿En qué consiste el programa P.L. 480 que se menciona en la nota 5 de la página 22 Estados Unidos - Prueba documental 129 (con inclusión del proceso del Club de París para la reducción de la deuda y la Iniciativa para los PPME)? ¿En qué medida son pertinentes el programa P.L. 480 y el proceso del Club de París respecto de los programas de garantías de créditos a la exportación que están en litigio en la presente diferencia? Sírvanse señalar y presentar las cuantías de todas las deudas en concepto de garantías de créditos a la exportación de la CCC que han sido objeto del proceso P.L. 480 de reducción de la deuda (u otro proceso similar) desde 1992.

d) ¿Pueden explicar los Estados Unidos el proceso al que se hace referencia en la segunda columna de la nota 5 de la página 22 ("la CCC espera una distribución de la Oficina de Gestión y Presupuesto antes de que se pueda finalizar la transacción. No obstante, hasta ese momento hay una distribución para subvenciones al 100 por ciento establecida con respecto a la deuda en cuestión a partir del 30 de septiembre de 2003")? Sírvanse facilitar detalles sobre todas las "distribuciones" de este tipo relacionadas con los tres programas de garantías de créditos a la exportación en los ejercicios fiscales de 1992-2003.

---

de 2003, párrafo 99. *Véanse también* Brasil - Prueba documental 181 (US General Accounting Office, Report to the Ranking Minority Member Comittee on Agriculture, Nutrition, and Forestry, US Senate, *Former Soviet Union: Creditworthiness of Successor States and US Export Credit Guarantees,* GAO/GGD-95-60 (February 1995), p. 50-52 and Table 2.6) (donde se señala que las deudas en mora por concepto de garantías en relación con Rusia y la antigua Unión Soviética ascendían a 2.000 millones de dólares a finales de 1993 y que, pese a repetidos acuerdos de reprogramación, esas deudas no se reembolsaban); Brasil - Prueba documental 152 (GAO, Statement of Allan I. Mendelowitz, Director, Trade, Energy and Finance Issues, National Security and International Affairs Division, before the Task Force on Urgent Fiscal Issues of the Committee on Budget of the US House of Representatives, *Status Report on GAO'S Reviews of the Targeted Export Assistance Programme, The Export Enhancement Program, and the GSM-102/103 Export Credit Guarantee Programs,* GAO/T-NSIAD-90-53, 28 June 1990, p.14) (donde se señala que, en el pasado, la mayor parte de la ayuda de los programas GSM reprogramada estaba "atrasada").

Observación del Brasil:

60. Aunque los Estados Unidos afirman que en la pregunta del Grupo Especial se hace referencia a una única transacción relacionada con el programa de ayuda alimentaria P.L. 480[109] y afirman también que el procedimiento de "distribución" mencionado en la pregunta del Grupo Especial no se aplica a los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC[110], no ofrecen nada que respalde estas afirmaciones.[111]

61. En cualquier caso, el Brasil formula el argumento obvio de que las deudas en mora no tienen que ser "anuladas" para constituir un coste o pérdida de funcionamiento a los efectos del punto j). Las deudas en mora (o los demás costes y pérdidas de funcionamiento) que quedan en los libros son tan pertinentes para una estimación en el sentido del punto j) como lo serían si fueran "anulados".

275. Sírvanse presentar pruebas (o citar las partes pertinentes del expediente) de que los tipos de las primas aplicables en el marco de los programas de garantías de créditos a la exportación "se revisan anualmente" como se afirma en las observaciones estadounidenses de 28 de enero sobre la respuesta a la pregunta 223 (véanse también la respuesta de los Estados Unidos, de 22 de diciembre, a la pregunta 107, y las observaciones del Brasil, de 28 de enero de 2004, sobre las respuestas a la pregunta 223).

Observación del Brasil:

62. Incluso si la CCC realiza efectivamente un examen anual del tipo de las primas, según afirman los Estados Unidos, el Inspector General del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos señaló en 2000 y 2001 que "las comisiones que la CCC cobra por las garantías de créditos a la exportación de sus programas GSM-102 y GSM-103 no han cambiado en siete años y posiblemente no reflejan los costes actuales".[112] El Brasil ha demostrado que, de hecho, desde 1993 sólo se han introducido en la lista de comisiones del programa GSM-102 dos modificaciones.[113]

63. El Brasil formula varias observaciones acerca de Estados Unidos - Prueba documental 150, que pretende contener memorandos relativos a los exámenes anuales de las comisiones cobradas en virtud de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC realizados en 2003 y 2002.

---

[109] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 53.

[110] Respuestas de los Estados Unidos de 11 de febrero de 2004, párrafo 54.

[111] Como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas,* WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante, distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[112] Brasil - Prueba documental 153 (US Department of Agriculture Office of Inspector General Financial and IT Operations Audit Report of the Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2000, Audit Report Nº 06401-14-FM (June 2001), p.31). *Véase también* Brasil - Prueba documental 154 (US Department of Agriculture Office of Inspector General Great Plains Region Audit Report of the Commodity Credit Corporation's Financial Statements for Fiscal Year 2001, Audit Report Nº 06401-4-KC (February 2002), p. 49) ("[l]as comisiones que la CCC cobra por las garantías de créditos a la exportación de sus programas GSM-102 y GSM-103 no han cambiado en muchos años y posiblemente no reflejan los costes actuales.").

[113] *Véanse* las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003, párrafo 167 (segundo punto).

64. En primer lugar, en la página 2 del memorando de 2003 se aprecia que las "comisiones de compensación" cobradas en virtud de los programas GSM-102, GSM-103 y SGCP, tanto "en el pasado" como en el ejercicio fiscal de 2004, no cubren la "subvención", en el sentido de la FCRA. Como recordará el Grupo Especial, con arreglo a la metodología contable basada en el valor actual neto que hicieron suya el Congreso y el Presidente de los Estados Unidos en la FCRA, una subvención positiva indica que se considera que, cuando se cierren las cohortes, los programas de la CCC "perderán dinero."[114] En la página 3 del memorando, el siguiente epígrafe destacado refuerza la idea de que los programas están perdiendo dinero: "JUSTIFICACIÓN PARA NO CUBRIR LOS COSTES DEL PROGRAMA POR CONCEPTO DE SUBVENCIONES".

65. En segundo lugar, Estados Unidos - Prueba documental 150 refuerza la alegación del Brasil de que con los programas de la CCC, en sí mismos, se otorga un "beneficio" en el sentido del párrafo 1 b) del artículo 1 del Acuerdo SMC y de que, por lo tanto, esos programas constituyen, en sí mismos, subvenciones a la exportación a los efectos del párrafo 1 del artículo 10.[115] Con otras pruebas (por ejemplo, los reglamentos de los programas de la CCC y una comparación con los puntos de referencia no relacionados con el mercado establecidos por el Banco de Exportación e Importación de los Estados Unidos)[116], el Brasil ha hecho esta demostración por lo que se refiere a los programas en sí mismos, probando que las garantías de créditos a la exportación de la CCC son instrumentos de financiación únicos para las transacciones relativas a productos básicos agrícolas, que no están disponibles en el mercado comercial para plazos superiores a los cielos de comercialización de los productos básicos abarcados.[117] Las páginas 3 y 4 del memorando de 2003 contenido en Estados Unidos - Prueba documental 150 refuerzan la alegación del Brasil, al indicar que las comisiones que cobran los programas de la CCC no se establecen según criterios de mercado sino con arreglo a consideraciones sobre políticas. De acuerdo con la página 3 del memorando, "[e]stablecer precios es una cuestión de política, que en ocasiones se rige por disposiciones legales y reglamentos y en otras por políticas administrativas o públicas". Aunque es fundamental que la fijación de los precios de los instrumentos financieros basados en el mercado tenga en cuenta los riesgos que implica una transacción, en la página 4 del memorando se señala que "las comisiones que cobran actualmente los programas GSM-102, GSM-103 y SCGP no están basadas en el riesgo" y que "[s]i se cambiaran las comisiones para pasar a un régimen basado en el riesgo, lo más probable es que superaran el [máximo legal del] 1 por ciento ..."[118]

---

[114] Brasil - Prueba documental 121 (US General Accounting Office ("GAO"), Report to Congressional Committees, "Credit Reform: US Needs Better Method for Estimating Cost of Foreign Loans and Guarantees," GAO/NSIAD/GGD-95-31, December, p. 20) ("GAO/NSIAD/GGD-95-31")).

[115] *Véanse, por ejemplo,* las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004, párrafo 253; la Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 233 a 241.

[116] Estas pruebas se resumen en los párrafos 231 a 241 de la comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003.

[117] *Véanse* la Primera comunicación del Brasil de 24 de junio de 2003, párrafos 289 a 292; la declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 116; las respuestas del Brasil a las preguntas, de 11 de agosto de 2003, párrafos 139 y 140, 152 a 157 y 183 a 187; la Comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 103 a 105; las observaciones del Brasil de 22 de agosto de 2003, párrafos 92, 93 y 109 a 113; las observaciones del Brasil sobre la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, de 27 de agosto de 2003, párrafos 68 a 80; la declaración oral del Brasil de 7 de octubre de 2003, párrafo 72; la Comunicación de réplica complementaria del Brasil de 18 de noviembre de 2003, párrafos 230 a 242, y la declaración oral del Brasil de 2 de diciembre de 2003, párrafo 79.

[118] En relación con el máximo legal del 1 por ciento para las comisiones, *véanse* las respuestas de los Estados Unidos de 11 de agosto de 2003, párrafo 180. *Véase también* Estados Unidos - Prueba documental 150 (Annual Review of Fees for USDA Credit Programmes, 25 March, 2003, p. 4 ("el artículo 211(b)(2) de la Ley

276. El Grupo Especial toma nota de las respuestas y observaciones de las partes sobre la pregunta 252 relativa al plazo dentro del cual debe retirarse cualquier medida prohibida en el sentido del párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo SMC. Sírvanse complementar sus respuestas iniciales, teniendo en cuenta la naturaleza particular de cada subvención presuntamente prohibida (es decir, los pagos de la "Fase 2" con arreglo al artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002, los programas de garantías de créditos a la exportación y la Ley ETI) y el funcionamiento del sistema reglamentario y jurídico de los Estados Unidos con respecto a estas medidas.

---

de Comercio Agrícola de 1978, en su forma modificada, limita las comisiones actuales al 1 por ciento en el caso de [...] los programas GSM-102 y SCGP.")).

ANEXO I-21

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE LA RESPUESTA DEL BRASIL DE 11 DE FEBRERO DE 2004 A LA PREGUNTA 276 FORMULADA POR EL GRUPO ESPECIAL

18 de febrero de 2004

Pregunta 276

"El Grupo Especial toma nota de las respuestas y observaciones de las partes sobre la pregunta 252 relativa al plazo dentro del cual debe retirarse cualquier medida prohibida en el sentido del párrafo 7 del artículo 4 del *Acuerdo SMC*. Sírvanse complementar sus respuestas iniciales, teniendo en cuenta la naturaleza particular de cada subvención presuntamente prohibida (es decir, los pagos de la 'Fase 2' con arreglo al artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002, los programas de garantías de créditos a la exportación y la Ley ETI) y el funcionamiento del sistema reglamentario y jurídico de los Estados Unidos con respecto a estas medidas."

1. Los Estados Unidos agradecen esta oportunidad de formular observaciones sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 276 del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004. Como cuestión inicial, los Estados Unidos toman nota de que la pregunta plantea una situación hipotética: que se constate que cualquiera de las medidas en litigio en la presente diferencia es una subvención prohibida. Los Estados Unidos han explicado naturalmente que el Brasil no ha demostrado que cualquiera de las medidas en litigio sea una subvención prohibida. Dicho esto, los Estados Unidos ofrecen las siguientes observaciones sobre la respuesta del Brasil.

2. Es digno de nota que el Brasil ha reconocido en su respuesta que su anterior respuesta a la pregunta 252 formulada por el Grupo Especial fue insuficiente. La respuesta completa facilitada fue que '[e]l Brasil sugiere que el Grupo Especial siga el precedente de todos los grupos especiales anteriores de la OMC que han realizado constataciones de subvenciones prohibidas y especifique que la medida debe retirarse en un plazo de 90 días".[1] El Brasil ha revisado ahora -de 90 días a seis meses- su recomendación al Grupo Especial sobre el plazo que constituiría la retirada "sin demora" de las subvenciones supuestamente proporcionadas por los programas de garantías de créditos a la exportación. Sin embargo, en la respuesta del Brasil se realiza un análisis defectuoso del sentido de la expresión "sin demora" del párrafo 7 del artículo 4, tal como se aplicó en anteriores informes, y, por lo tanto, se identifica lo que serían plazos indebidamente breves para la retirada de las medidas en litigio, si fueran subvenciones prohibidas, que no lo son.

3. En el párrafo 7 del artículo 4 del *Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias* ("Acuerdo sobre Subvenciones") se dispone que "[s]i se llega a la conclusión de que la medida de que se trate es una subvención prohibida, el Grupo Especial recomendará que el Miembro que concede esa subvención la retire sin demora. A este respecto, el Grupo Especial especificará en su recomendación el plazo dentro del cual debe retirarse la medida". En el Acuerdo no se define con mayor precisión la

[1] Respuesta del Brasil a la pregunta 252 formulada por el Grupo Especial, párrafo 167 (22 de diciembre de 2003) (no se reproducen las notas de pie de página).

expresión "sin demora", aunque el Brasil reconoce que en el "texto [del párrafo 7 del artículo 4] no se dice 'inmediatamente'".[2]

4. Anteriores grupos especiales se han ocupado del sentido de la expresión "sin demora" y han llegado a la conclusión de que implica un examen de la naturaleza de los cambios que han de efectuarse y del procedimiento jurídico interno que ello implica. Por ejemplo, en el asunto *Canadá - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, el Grupo Especial constató que "para examinar qué plazo representaría una retirada 'sin demora' en un caso concreto, estimamos que podemos tener en cuenta la naturaleza de las medidas necesarias para retirar la subvención prohibida".[3] Análogamente, en el asunto *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*[4], el Grupo Especial constató que "se pueden tener en cuenta la naturaleza de las medidas y las cuestiones referentes a la aplicación" para determinar el plazo dentro del cual deben retirarse las subvenciones.[5]

5. El análisis realizado por estos Grupos Especiales es similar al efectuado por los árbitros de conformidad con el párrafo 3 del artículo 21 del *Entendimiento relativo a las normas y procedimientos por los que se rige la solución de diferencias* ("ESD") al considerar el plazo para que un Miembro aplique las recomendaciones y resoluciones del OSD. Los árbitros han considerado también que el párrafo 3 del artículo 21 requiere un análisis de la naturaleza de los cambios que han de introducirse y "el plazo más breve posible, en el marco del ordenamiento jurídico del Miembro, para aplicar las recomendaciones y resoluciones del OSD".[6] Así pues, en términos prácticos, se ha interpretado que el criterio del "plazo prudencial" que figura en el párrafo 3 del artículo 21 del ESD significa algo similar a la expresión "sin demora" (la palabra "*delay*" ("demora") significa "*procrastination; lingering; putting off*" ("dilación; tardanza; aplazamiento")[7]).

6. El párrafo 3 del artículo 21 del ESD forma parte del contexto del párrafo 7 del artículo 4. El Brasil intenta distinguir el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo sobre Subvenciones del párrafo 3 del artículo 21 del ESD.[8] No obstante, alega que la diferencia clave es que en el párrafo 3 del artículo 21 se utiliza el término "prudencial". Parece, pues, que el Brasil aduce que, de conformidad con el párrafo 7 del artículo 4, cualquier plazo especificado no debería ser prudencial. Los Estados Unidos están de acuerdo en que hay diferencias entre el párrafo 7 del artículo 4 del Acuerdo sobre Subvenciones y el párrafo 3 del artículo 21 del ESD. Pero esas diferencias no equivalen a la prescripción de que los grupos especiales exijan medidas no prudenciales. En cambio, una diferencia

---

[2] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 2.

[3] WT/DS139/R, WT/DS142/R, párrafos 11.6 y 11.7 (adoptado en su forma modificada el 19 de junio de 2000). (sin cursivas en el original)

[4] WT/DS126/R, párrafos 10.4 a 10.7 (adoptado el 16 de junio de 1999).

[5] *Véanse también* los informes de los Grupos Especiales en las diferencias *Aeronaves* entre el Canadá y el Brasil, en los que los Grupos Especiales tuvieron en cuenta la naturaleza de las medidas y los procedimientos que podían ser necesarios para aplicar sus recomendaciones.

[6] Informe del Árbitro, *Estados Unidos - Ley de compensación por continuación del dumping o mantenimiento de las subvenciones de 2000*, WT/DS217/14, WT/DS234/22, párrafo 42 (13 de junio de 2003) (no se reproducen las comillas ni la nota de pie de página) (en el que se citan tres informes de árbitros anteriores).

[7] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 1, 623 (edición de 1993).

[8] Respuesta del Brasil a la pregunta 276, párrafo 2.

clave es que en el párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD se proporciona a los árbitros la "directriz" de que el "plazo prudencial" para la aplicación de las recomendaciones del grupo especial o del Órgano de Apelación "no deberá exceder de 15 meses a partir de la fecha de adopción del informe del grupo especial o del Órgano de Apelación", mientras que el párrafo 7 del artículo 4 no contiene una directriz similar.[9]

7. En la presente diferencia, las medidas en litigio implican todas ellas legislación, y cualquier cambio requeriría acción legislativa. El Brasil ha propuesto que se considere que la retirada "sin demora" significa la retirada en un plazo de 90 días de las subvenciones supuestamente prohibidas del programa de la Fase 2 y la Ley ETI y la retirada en un plazo de seis meses de las supuestas subvenciones a la exportación concedidas de conformidad con los programas de garantías de créditos a la exportación. Sin embargo, los plazos que propone el Brasil no están respaldados por consideraciones relativas a la naturaleza de las medidas en litigio ni por el procedimiento legislativo estadounidense que sería necesario para introducir modificaciones en esas medidas.

8. Concretamente, el Brasil reconoce que serían precisos cambios legislativos para retirar las subvenciones supuestamente prohibidas en litigio en la presente diferencia.[10] Sin embargo, los informes de grupos especiales que el Brasil cita para apoyar la idea de que "sin demora" significa por lo general 90 días se referían a subvenciones cuya retirada exigía *sólo medidas ejecutivas o administrativas*[11]:

> En el asunto *Canadá - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, el Grupo Especial constató lo siguiente: "observamos que [las medidas impugnadas] son decretos gubernamentales, y como tales actos del poder ejecutivo, y no del poder legislativo del Estado. Normalmente, la enmienda o revocación de un acto del poder ejecutivo puede efectuarse más rápidamente que si se requiriera acción legislativa".[12] En el informe se señala además que, "en las diferencias sobre subvenciones prohibidas en las que no se requería acción legislativa, los grupos especiales han establecido un plazo de 90 días".[13]
>
> En *Australia - Subvenciones concedidas a los productores y exportadores de cuero para automóviles*[14], habida cuenta de que la diferencia se refería a pagos efectuados

[9] En los primeros arbitrajes realizados de conformidad con el párrafo 3 c) del artículo 21, los árbitros consideraron que la directriz significaba que cada parte debía asumir la carga de demostrar que el plazo prudencial debía ser distinto del período de 15 meses, lo cual sería una diferencia importante con el párrafo 7 del artículo 4. Ese enfoque se ha transformado en la práctica anteriormente descrita del plazo más breve posible, en el marco del ordenamiento jurídico del Miembro, para aplicar las recomendaciones y resoluciones del OSD.

[10] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 10 (11 de febrero de 2004) (eliminar la Fase 2 "requiere simplemente la revocación del artículo 1207(a) de la Ley FSRI de 2002"); *id*., párrafo 11 (en el caso de los programas de garantías de créditos a la exportación, "las subvenciones proh*Ibid*as deben retirarse introduciendo los cambios necesarios en los instrumentos legales y reglamentarios por los que se rigen los programas GSM 102, GSM 103 y SCGP"); *id*., párrafo 12 (90 días "representa[n] un plazo apropiado [...] [para] retirar la Ley ETI").

[11] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 10, nota 15.

[12] WT/DS139/R, WT/DS142/R, párrafos 11.6 y 11.7 (adoptado en su forma modificada el 19 de junio de 2000). (sin cursivas en el original)

[13] *Id*., párrafo 11.7, nota 910 (donde se citan informes de grupos especiales en los asuntos *Australia - Cuero para automóviles*, *Brasil - Aeronaves* y *Canadá - Aeronaves civiles*).

[14] WT/DS126/R, párrafos 10.4 a 10.7 (adoptado el 16 de junio de 1999).

> con arreglo a un contrato de donación entre el Gobierno australiano y una empresa privada, el Grupo Especial recomendó que las medidas se retiraran en un plazo de 90 días.
>
> En *Canadá - Créditos a la exportación y garantías de préstamos para las aeronaves regionales*[15], que implicaba la adopción de medidas ejecutivas acerca de la financiación facilitada por el Canadá para determinadas transacciones, el Grupo Especial llegó a la conclusión de que "el Canadá deberá retirar las subvenciones [a la exportación] en el plazo de 90 días" ("sin demora").
>
> En el asunto *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, con respecto a los pagos efectuados en el marco del componente de equiparación de los tipos de interés del PROEX[16], el Grupo Especial llegó a la conclusión de que "teniendo en cuenta el carácter de las medidas y los procedimientos que pueden requerirse para aplicar nuestra recomendación", el Canadá debía retirar las medidas dentro de 90 días.[17]
>
> En *Canadá - Medidas que afectan a la exportación de aeronaves civiles*[18], con respecto a determinadas medidas ejecutivas relativas a la financiación y los fondos proporcionados a la rama de producción de aeronaves civiles canadiense, el Grupo Especial llegó a la conclusión de que "[t]eniendo en cuenta [...] los procedimientos que serán necesarios para aplicar nuestra recomendación", el Canadá debía retirar las medidas en el plazo de 90 días.

Así pues, en todos los informes de grupos especiales en los que se determinó que el plazo "sin demora" debía ser de 90 días, sólo eran necesarias medidas ejecutivas (y no la modificación de instrumentos legales). Por consiguiente, la orientación que ofrecen estos informes al Grupo Especial es escasa, salvo que indican que 90 días *no* sería un plazo suficiente, dado que el Brasil reconoce que sería necesaria legislación para modificar las medidas en litigio.

9. El Brasil señala, casi de paso, que "sólo hay un precedente en el que se aplicó la disposición 'sin demora' del párrafo 7 del artículo 4 a medidas relativas a subvenciones prohibidas que exigían cambios legislativos"[19]: el informe del Grupo Especial que se ocupó del asunto *Estados Unidos - EVE*.[20] Sin embargo, el Brasil no cita ni trata el examen de la expresión "sin demora" realizado en el informe de ese Grupo Especial, lo cual parecería ser especialmente pertinente dado que el Brasil ha impugnado la Ley ETI -la sucesora del programa de las EVE- en la presente diferencia. El Brasil se

---

[15] WT/DS222/R, párrafos 8.1 a 8.4 (adoptado el 19 de febrero de 2002).

[16] El PROEX se mantenía mediante medidas provisionales adoptadas mensualmente por el Gobierno brasileño, y las condiciones de la financiación para la cual se efectuaban los pagos de equiparación de los tipos de interés se establecían por decretos ministeriales. WT/DS46/R, párrafos 2.1 y 2.3 (adoptado el 20 de agosto de 1999).

[17] *Id.*, párrafos 8.2 a 8.5.

[18] WT/DS70/R, párrafos 10.3 y 10.4 (adoptado en su forma modificada el 20 de agosto de 1999).

[19] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 5 (11 de febrero de 2004).

[20] Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/R (adoptado el 20 de marzo de 2000) ("*Estados Unidos - EVE*").

refiere erróneamente a este informe como si apoyara la idea de que "sin demora" significa por lo general la retirada en un plazo de 90 días[21], pero en el informe no se hace referencia a un plazo de 90 días.

10. Al llegar a la conclusión de que el programa relativo a las EVE proporcionaba subvenciones a la exportación incompatibles con el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo sobre Subvenciones, el Grupo Especial que se ocupó del asunto *Estados Unidos - EVE* recomendó, "de conformidad con el párrafo 7 del artículo 4 de dicho Acuerdo, que el OSD solicite a los Estados Unidos que retiren sin demora las subvenciones relativas a las EVE".[22] El Grupo Especial examinó cuál debía ser su recomendación con respecto al plazo en que debía retirarse la medida. Observó que el plazo especificado "debe ser compatible con el requisito de que la subvención sea retirada 'sin demora'". A continuación, el Grupo Especial constató y recomendó lo siguiente:

> Dado que la aplicación de la recomendación del Grupo Especial requeriría la adopción de medidas legislativas (un hecho reconocido por las Comunidades Europeas), que el ejercicio económico de los Estados Unidos del año 2000 comienza el 1º de octubre de 1999, y que no se prevé que el presente informe se distribuya a los Miembros hasta septiembre de 1999 (y, en el caso de ser apelado, podría no adoptarse hasta comienzos de la primavera del año 2000), no consideramos como posibilidad práctica que los Estados Unidos estén en condiciones de adoptar las medidas legislativas necesarias para el 1º de octubre de 1999. Siendo así, y actuando de buena fe, esto no puede describirse de ningún modo como una "demora". No obstante, esta limitación temporal objetiva no existirá efectivamente a partir del próximo ejercicio económico (2001), que comienza el 1º de octubre del año 2000. Como ésta sería la primera fecha viable en la que los Estados Unidos podrían aplicar nuestra recomendación, ella satisface el criterio de "sin demora" establecido en el párrafo 7 del artículo 4. En consecuencia, especificamos que las subvenciones relativas a las EVE se deberán retirar de manera efectiva a más tardar el 1º de octubre del año 2000.[23]

El Brasil reconoce que serían necesarios cambios legislativos para modificar las medidas en litigio en la presente diferencia. Sin embargo, no examina las diversas consideraciones mencionadas en el informe del Grupo Especial que se ocupó del asunto *Estados Unidos - EVE*, como la posible fecha de distribución del informe del Grupo Especial y el efecto de una apelación en la fecha de adopción. Tampoco examina si habría una "posibilidad práctica" de acción legislativa dentro de los plazos sugeridos.

11. En cuanto a la posible fecha de distribución, el calendario actual del Grupo Especial dispone que el informe definitivo se trasladará a las partes el 19 de mayo. La distribución a todos los Miembros tendría lugar después de la traducción a los idiomas oficiales de la OMC. Si se supone, efectuando una estimación moderada, que será necesario un mes para terminar la traducción de lo que bien puede ser un informe muy largo, éste se distribuiría a mediados de junio. Los informes de los grupos especiales no pueden ser examinados a efectos de su adopción hasta que han transcurrido 20 días desde su distribución a todos los Miembros[24] -lo cual nos situaría aproximadamente a

[21] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 10, nota 15 (11 de febrero de 2004).

[22] *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafo 8.3.

[23] *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/R, párrafo 8.8.

[24] Párrafo 1 del artículo 16 del ESD.

principios de julio-. Si se apela contra el informe del Grupo Especial, el informe del Órgano de Apelación se hará público probablemente a los 90 días de la presentación del anuncio de apelación[25] -aproximadamente a comienzos de octubre-. El informe del Órgano de Apelación se adoptaría (a menos que el OSD decidiera por consenso no adoptarlo) en un plazo de 30 días contados a partir de su distribución[26] -aproximadamente a principios de noviembre-.

12. De acuerdo con lo previsto, la actual sesión del Congreso de los Estados Unidos terminará el 1º de octubre de 2004. Por consiguiente, no sería posible adoptar medidas legislativas hasta que la nueva sesión del Congreso se reúna en 2005 y se organice. Los Estados Unidos han declarado anteriormente que, si se llega a la conclusión de que existen subvenciones prohibidas, se le debería conceder hasta el final del "presente año" para completar el procedimiento legislativo. Sin embargo, dadas las fechas probables que se han señalado para esta diferencia, esto no es una posibilidad.

13. Una vez que se reúna y se organice la nueva sesión del Congreso (proceso que no creemos que se complete antes de mediados de febrero), cualquier legislación tendría que seguir el procedimiento legislativo. En los Estados Unidos, esto implica lo siguiente.[27]

El proceso legislativo estadounidense

14. Con arreglo al sistema estadounidense de gobierno constitucional, cualquier modificación de una ley federal debe ser promulgada por el Congreso de los Estados Unidos, que establece sus propios procedimientos y su propio calendario. El poder ejecutivo del Gobierno de los Estados Unidos no controla estos procedimientos ni este calendario. Obtener la promulgación de legislación en el Congreso de los Estados Unidos implica un proceso complejo y prolongado. Además, sólo una pequeña parte de los miles de proyectos de ley presentados en cada sesión del Congreso se convierte en ley. Esto indica que el proceso de obtención de los votos necesarios para promulgar legislación es difícil y toma mucho tiempo. Desde este punto de vista, no existe una "posibilidad práctica" de que el proceso dure, como sugiere el Brasil, tres meses en el caso del programa de la Fase 2 y de la Ley ETI y seis meses (incluido el tiempo necesario para la adopción de medidas administrativas) en el caso de los programas de garantías de créditos a la exportación.

15. La autoridad para legislar corresponde al Congreso de los Estados Unidos, que consta de dos cámaras: la Cámara de Representantes y el Senado. Ambas cámaras deben aprobar toda la legislación en forma idéntica antes de que se remita al Presidente de los Estados Unidos para que éste la firme o adopte otras medidas al respecto. La legislación propuesta sólo se convierte en ley cuando ha sido aprobada por el Presidente. La legislación propuesta que ha de convertirse en un instrumento legal público toma generalmente la forma de un "proyecto de ley". Desde que el proyecto de ley se presenta en el Congreso hasta el momento en que es aprobado por ambas cámaras, tiene que pasar, por lo menos, por 10 etapas. Estas 10 etapas son las siguientes: 1) el proyecto de ley es presentado en la Cámara de Representantes o en el Senado por un miembro del Congreso; 2) el proyecto de ley se remite a un comité o comités permanentes competentes en la materia de los proyectos de ley, que

[25] Véase *Información estadística sobre el recurso a los procedimientos de solución de diferencias de la OMC: Nota de antecedentes de la Secretaría*, JOB(03)/225, distribuido el 11 de diciembre de 2003, sección IV.B y cuadro 8.

[26] Párrafo 14 del artículo 17 del ESD.

[27] Puede hallarse una descripción más detallada del procedimiento legislativo estadounidense en los párrafos 21 a 35 de la comunicación de los Estados Unidos en el arbitraje de conformidad con el párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD en la diferencia *Estados Unidos - Ley de compensación por continuación del dumping o mantenimiento de las subvenciones de 2000*, WT/DS217 y 234 (13 de abril de 2003) (disponible en http://www.ustr.gov/enforcement/briefs.shtml).

pueden remitir también la legislación propuesta a diversos subcomités; 3) un subcomité examina el contenido del proyecto de ley, y el examen puede dar lugar a la celebración de audiencias; 4) cuando las audiencias han terminado, el subcomité se reúne para "*mark-up*" el proyecto de ley (introducir en él cambios y enmiendas) antes de decidir si debe recomendarlo (o "notificarlo") al pleno del comité; 5) el pleno del comité (que considera el informe del subcomité) puede realizar nuevos estudios y audiencias y, a continuación, decide por votación si debe notificar el proyecto de ley en su forma original, sin enmiendas, o en su forma revisada al pleno de la Cámara; 6) la Cámara examina el contenido del proyecto de ley y, después de votar las enmiendas, vota inmediatamente sobre el propio proyecto de ley, con cualesquiera enmiendas adoptadas; 7) si el proyecto de ley es adoptado, debe remitirse al Senado que, siguiendo su propio procedimiento legislativo y realizando su propio examen, puede adoptar el proyecto de ley en la forma en que lo ha recibido, rechazarlo, ignorarlo o modificarlo; 8) si el Senado enmienda el proyecto de ley o adopta su propia legislación, similar, pero no idéntica, se organiza un comité de conferencia para conciliar las diferencias entre las versiones de la Cámara y el Senado; 9) si el comité llega a un acuerdo sobre un proyecto de ley único, ambas cámaras deben aprobar un "informe de la conferencia", con idéntica forma, o la legislación revisada no prospera; y 10) después de que ambas cámaras adoptan el proyecto de ley propuesto por el comité de conferencia, el proyecto se envía al Presidente para su aprobación. La mayor parte de los proyectos de ley presentados no superan este procedimiento convirtiéndose en ley, y es probable que los que lo hacen sean objeto de enmiendas significativas a lo largo de él.

16. Además, el Brasil ha reconocido que la constatación de que los programas son subvenciones a la exportación prohibidas exigiría necesariamente "cambios [...] en los instrumentos legales y reglamentarios" por los que se rigen los programas.[28] Los cambios reglamentarios no podrían realizarse hasta que se completaran las modificaciones legislativas. Por consiguiente, el plazo de una retirada "sin demora" tendría que dejar tiempo para los cambios tanto legislativos como reglamentarios.

17. Ningún informe de un grupo especial que considerara el párrafo 7 del artículo 4 ha establecido nunca un plazo inferior a tres meses. Además, los grupos especiales han llegado a la conclusión de que "[n]ormalmente, la enmienda o revocación de un acto del poder ejecutivo puede efectuarse más rápidamente que si se requiriera acción legislativa".[29]

18. Efectivamente, en un reciente arbitraje de conformidad con el párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD en una diferencia en la que el cumplimiento por los Estados Unidos implicaba acción tanto legislativa como reglamentaria, el Árbitro llegó a la conclusión de que 15 meses era el plazo prudencial para la aplicación.[30]

19. A la luz de las anteriores consideraciones, en la situación hipotética de que cualquiera de las medidas en litigio sea una subvención prohibida, los Estados Unidos sugieren que una recomendación del Grupo Especial de que la medida se retire 15 meses después de la adopción de las recomendaciones y resoluciones por el OSD satisfaría el criterio de "sin demora" en las circunstancias de la presente diferencia.

---

[28] Respuesta del Brasil a la pregunta 276 formulada por el Grupo Especial, párrafo 11.

[29] *Canadá - Determinadas medidas que afectan a la industria del automóvil*, WT/DS139/R, WT/DS142/R, párrafos 11.6 y 11.7.

[30] Laudo del Árbitro, *Estados Unidos - Medidas antidumping sobre determinados productos de acero laminado en caliente procedentes del Japón: Arbitraje de conformidad con el párrafo 3 c) del artículo 21 del ESD*, WT/DS184/13, distribuido el 19 de febrero de 2002.

ANEXO I-22

OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LAS OBSERVACIONES DE 11 DE FEBRERO DE LOS ESTADOS UNIDOS RESPECTO DE LAS "OBSERVACIONES DEL BRASIL Y SOLICITUDES CONCERNIENTES A LOS DATOS FACILITADOS POR LOS ESTADOS UNIDOS LOS DÍAS 18 Y 19 DE DICIEMBRE DE 2003 Y LA NEGATIVA DE LOS ESTADOS UNIDOS A FACILITAR DATOS NO DESORDENADOS EL 20 DE ENERO DE 2004 (28 DE ENERO DE 2004)"

18 de febrero de 2004

ÍNDICE

Página

1. Introducción..... 921

2. La crítica que los Estados Unidos hacen de la metodología del Brasil se basa en la interpretación viciada de los Estados Unidos de las palabras "ayuda a un producto básico específico" y, alternativamente, "ayuda no referida a productos específicos"..... 921

2.1 En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se interpretan indebidamente las palabras "ayuda a un producto básico específico"..... 921

2.2 En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se interpretan indebidamente las palabras "a productos específicos" 924

3. La metodología del Brasil está respaldada por pruebas no refutadas de que los pagos por contratos eran esenciales para mantener la producción de algodón americano (upland) entre la campaña de comercialización de 1999 y la de 2002, por lo que constituyen ayuda al algodón americano (upland)..... 927

4. El texto del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura justifica la utilización de una metodología para contar los pagos por contratos..... 934

5. Las pruebas que figuran en el expediente respaldan una constatación, con arreglo a cualquier metodología, de que el nivel de ayuda proporcionado por los Estados Unidos en las campañas de comercialización de 1999-2002 superó la cuantía de la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992..... 936

6. La crítica de la metodología de asignación propugnada por el Brasil que hacen los Estados Unidos carece de fundamento..... 942

7. La crítica que los Estados Unidos hacen de la aplicación por el Brasil de la metodología inadecuada del Anexo IV carece de fundamento..... 947

8. A efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave en el marco del Acuerdo SMC, el Brasil ha establecido, con carácter alternativo, la cuantía de los pagos por contratos..... 950

9. Los Estados Unidos tratan indebidamente de limitar el alcance de las medidas de ayuda no pertenecientes al compartimento verde que han de examinarse para determinar la cuantía de la ayuda a efectos de la Cláusula de Paz..... 951

10. Los argumentos de los Estados Unidos concernientes a varias cuestiones relacionadas con la cuantía de la ayuda "decidida" en la campaña de comercialización de 1992 comparada con la cuantía de la ayuda otorgada en las campañas de comercialización 1999-2002 carecen de fundamento..... 954

11. Los comentarios de los Estados Unidos sobre la decisión del Órgano de Apelación en el asunto Japón - Productos agrícolas están fuera de lugar..... 955

Anexo A 958

Anexo B 1001

Cuadro de asuntos

CE - Hormonas (Estados Unidos - Canadá)	Decisión de los árbitros, *Comunidades Europeas - Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (hormonas)*, WT/DS26/ARB y WT/DS48/ARB, distribuido el 12 de julio de 1999.
CE - Bananos (Ecuador)	Decisión de los árbitros, *Comunidades Europeas - Régimen para la importación, venta y distribución de bananos*, WT/DS27/ARB, distribuido el 9 de abril de 1999.
CE - Bananos (Estados Unidos)	Decisión de los árbitros, *Comunidades Europeas - Régimen para la importación, venta y distribución de bananos*, WT/DS27/ARB/ECU, distribuido el 24 de marzo de 2000.
Brasil - Aeronaves	Decisión de los árbitros, *Brasil - Programa de financiación de las exportaciones para aeronaves*, WT/DS46/ARB, distribuido el 28 de agosto de 2000.
Japón - Productos agrícolas	Informe del Órgano de Apelación, *Japón - Medidas que afectan a los productos agrícolas*, WT/DS76/AB/R, adoptado el 19 de marzo de 1999.
Estados Unidos - EVE	Decisión del árbitro, *Estados Unidos - Trato fiscal aplicado a las "empresas de ventas en el extranjero"*, WT/DS108/ARB, distribuido el 30 de agosto de 2002.
Estados Unidos - Acero inoxidable	Informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Aplicación de medidas antidumping a las chapas de acero inoxidable en rollos y las hojas y tiras de acero inoxidable procedentes de Corea*, WT/DS179/R, adoptado el 1º de febrero de 2001.
Canadá - Aeronaves II	Decisión del árbitro, *Canadá - Créditos a la exportación y garantías de préstamos para las aeronaves regionales*, WT/DS222/ARB, distribuido el 17 de febrero de 2003.
Estados Unidos - Madera blanda IV	Informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Determinación definitiva en materia de derechos compensatorios con respecto a determinada madera blanda procedente del Canadá*, WT/DS257/AB/R, aún no adoptado.

1. Introducción

1. El Brasil presenta aquí su respuesta a los Comentarios de 11 de febrero de 2004 de los Estados Unidos sobre las observaciones y solicitudes relativas a los datos estadounidenses formuladas por el Brasil el 28 de enero ("Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos"). En las secciones 2 y 3, el Brasil demuestra que la crítica de los Estados de cualquier metodología para calcular la "ayuda a un producto básico específico" se basa en 1) una interpretación jurídica defectuosa en el sentido de que sólo las subvenciones vinculadas a la producción de un producto básico específico pueden contarse a efectos del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, y 2) una presuposición fáctica defectuosa de que los pagos por contratos estadounidenses no pertenecientes al compartimento verde no proporcionaron ayuda para mantener la producción estadounidense de algodón americano (upland) entre la campaña de comercialización de 1999 y la de 2002. En la sección 5, el Brasil responde a los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos demostrando que la aplicación de las metodologías del Brasil y los Estados Unidos (junto con dos leves variaciones de ambas) a los datos resumidos, incompletos e inadecuados proporcionados por los Estados Unidos (incluidos los datos más recientes facilitados el 28 de enero de 2004) demuestra que los desembolsos presupuestarios de los Estados Unidos en las campañas de comercialización 1999-2002 superaron el nivel de ayuda decidido en la campaña de comercialización de 1992. Por último, en las secciones 4 y 6-10, el Brasil responde a varios otros aspectos planteados en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos.

2. La crítica que los Estados Unidos hacen de la metodología del Brasil se basa en la interpretación viciada de los Estados Unidos de las palabras "ayuda a un producto básico específico" y, alternativamente, "ayuda no referida a productos específicos"

2. Los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos en los que se impugna la metodología propugnada por el Brasil para contar los pagos por contratos se basan en una interpretación errónea del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Los comentarios de los Estados Unidos se siguen apoyando en la opinión de los Estados Unidos de que el Grupo Especial sólo puede contar como "ayuda" en la campaña de comercialización de 2002 las subvenciones no pertenecientes al compartimento verde que *requieren* la producción de algodón americano (upland).[1] Sin embargo, esto pasa por alto una serie de subvenciones que ayudan significativa y directamente a la producción de algodón americano (upland). Como el Brasil ha aducido anteriormente, a efectos del apartado b) ii) del artículo 13 el Grupo Especial está obligado a contar como "ayuda al algodón americano (upland)" para las campañas de comercialización 1999-2002 *toda* la ayuda al algodón americano (upland) no perteneciente al compartimento verde identificable que otorgue ayuda, directa o indirectamente, a la producción o venta de algodón americano (upland).[2]

2.1. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se interpretan indebidamente las palabras "ayuda a un producto básico específico"

3. Los Estados Unidos aducen que el Grupo Especial no puede aplicar ninguna metodología de asignación al amparo del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. El argumento de los Estados Unidos se basa en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, a tenor de los cuales "ayuda a" significa ayuda "vinculada a" la producción de un producto básico específico.[3] Al evaluar ese argumento el Grupo Especial debe examinar el sentido corriente de las

[1] *Véase* la respuesta de 11 de agosto de 2003 de los Estados Unidos a la pregunta 38, párrafo 81.

[2] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 14-16.

[3] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 7-9.

palabras "ayuda a un producto básico específico" en el apartado b) ii) del artículo 13. La palabra "*support*" (en el texto español "ayuda") se define como "*the action of preventing a person from giving way or of backing-up a person or group; assistance, backing*" (acción de impedir a una persona que dé paso, o de respaldar a una persona o grupo; asistencia, apoyo).[4] La "ayuda" no significa ni requiere, como sugieren los comentarios de los Estados Unidos, un "incentivo" o "estímulo" para producir. Las palabras "vinculada a la producción o venta de un [producto básico específico]" que figuran en el párrafo 3 del Anexo IV del Acuerdo SMC no aparecen en el apartado b) ii) del artículo 13. Antes bien, la palabra "ayuda" tiene el sentido más general de "respaldo" a un grupo de agricultores que producen un producto básico específico. Por ejemplo, las subvenciones que cubren los costos de la producción cuando un agricultor decide producir un cultivo "respaldan" o "ayudan" a ese agricultor. Aunque algunas subvenciones no pertenecientes al compartimento verde impugnadas en la presente diferencia (por ejemplo los préstamos para la comercialización, los pagos anticíclicos o las subvenciones a los seguros de cosechas) pueden crear un mayor *incentivo* para producir que otras subvenciones (los pagos por contratos de producción flexible o los pagos directos), todas las subvenciones en litigio en la presente diferencia "ayudan" a la producción de algodón americano (upland), porque cubren (o contribuyen a cubrir) los costos de producción de un cultivo.

4. La distinción entre "ayuda para la producción" e "incentivo para" (o "vinculada a") la producción sólo es pertinente cuando se examinan los *efectos* que esas subvenciones tienen cuando causan perjuicios graves, en el sentido de la Parte III del Acuerdo SMC. El Brasil y los Estados Unidos convienen en que los pagos por contratos que *no requieren* producción crean menos *incentivos* directos para producir que, por ejemplo, los pagos de préstamos para la comercialización, los pagos de la Fase 2 y las subvenciones a los seguros de cosechas. Sin embargo, no procede imponer una prueba basada en "el incentivo para" o "la vinculación a" la producción al contar la "ayuda" no perteneciente al compartimento verde a un producto básico específico en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Como se indica más arriba, las palabras "ayuda a" tienen un sentido mucho más amplio. De hecho, la cláusula introductoria del apartado b) ii) del artículo 13 confirma este sentido más amplio de "ayuda", porque incluye todos los tipos de medidas no pertenecientes al compartimento verde, con independencia de que creen incentivos directos a la producción.

5. En sus comentarios, los Estados Unidos siguen repitiendo el mantra viciado de que "ayuda a un producto básico específico" significa exactamente lo mismo que "ayuda a productos específicos".[5] Cabe suponer que los negociadores sabían lo que querían cuando utilizaron las palabras muy concretas "ayuda a productos específicos". Utilizaron esa expresión reiteradamente en el Acuerdo sobre la Agricultura, e incluso definieron la "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 -pese a lo cual no quisieron utilizar las palabras "ayuda a productos específicos" en el apartado b) ii) del artículo 13-. Si se acepta, a efectos de argumentación, la estricta interpretación estadounidense de "a productos específicos"[6], una razón podría ser que *no* se deseara que las palabras "ayuda a un producto básico específico" *sólo* significaran ayuda que está vinculada a *un producto*, sino que más bien se deseara incluir *toda* la ayuda que se *otorgue*, directa o indirectamente, a *un producto*. El término "específico" aclara que el apartado b) ii) del artículo 13 se centra en cualquier ayuda a un producto básico individual, no a un *grupo* de productos básicos, como los "cereales"[7], o incluso a todos los productos básicos. De hecho, la noción de "producto básico

[4] *New Shorter Oxford Dictionary*, volumen II, página 3152 (primera definición).

[5] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 11-14.

[6] El Brasil discrepa de la interpretación de los Estados Unidos, como se indica en la sección 2.2. *infra*.

[7] Respuesta de 11 de agosto de 2003 del Brasil a la pregunta 42, párrafos 59-60.

específico" es muy análoga a la de "producto similar" en, entre otras partes, los artículos 5 y 6 del Acuerdo SMC y el artículo XVI del GATT de 1994 -disposiciones a las que se hace referencia expresa en el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura-.

6. Los Estados Unidos aducen que el Grupo Especial ni siquiera está facultado para incluir como "ayuda al" algodón americano (upland), y mucho menos para aplicar *cualquier* metodología de asignación, a cualquier medida de ayuda interna no perteneciente al compartimento verde.[8] Esto sería cierto aunque una medida pueda otorgar miles de millones de dólares de ayuda a los productores de un "producto básico específico". Ello, naturalmente, se basa en la opinión de los Estados Unidos de que el apartado b) ii) del artículo 13 sólo abarca la ayuda directamente vinculada a la producción de un producto específico.[9] Sin embargo, como el apartado b) ii) del artículo 13 abarca *todas* las subvenciones internas no pertenecientes al compartimento verde que otorgan ayuda a un producto básico, puede requerir la aplicación de una metodología de asignación para muchas medidas de ayuda interna que distorsionan el comercio y la producción y pueden otorgar ayuda a más de un producto básico. Lo que hay que determinar en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 es si un producto básico en particular recibe "respaldo" o "ayuda" de una medida de ayuda interna. No obstante, el mero hecho de que muchos productos básicos estén ayudados por un solo tipo de medida (que causa distorsiones del comercio y la producción) no significa que la "ayuda" o el respaldo súbitamente desaparezcan cuando se calculan las cuantías de la ayuda a efectos del apartado b) ii) del artículo 13.

7. La aplicación de una metodología como la propuesta por el Brasil es compatible con el objeto y fin del apartado b) ii) del artículo 13 -abarcar todas las subvenciones no pertenecientes al compartimento verde identificables y que causan distorsiones que otorgan "ayuda" a la producción de algodón americano (upland)-. Permitir que enormes cantidades de ayuda que causa distorsiones del comercio y la producción -como los pagos anticíclicos por un total de casi 1.000 millones de dólares recibidos por casi todos los cultivadores de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002- queden sin contar hace inútiles cualesquiera disciplinas durante el período de aplicación. Si esa hubiera sido la intención de los negociadores, como aducen los Estados Unidos, no cabe duda de que la habrían declarado expresamente -con palabras como "exentas de medidas (*actions*)... a condición de que las medidas *en virtud de las cuales se efectúan pagos con ocasión de la producción* de un producto básico específico no otorguen ayuda a un producto básico específico por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992", o con palabras como "exentas de medidas (*actions*)... siempre que *las medidas* (*measures*) *aplicables únicamente a un producto básico específico* no otorguen ayuda...". Habría sido fácil incluir esas frases expresas para limitar las medidas de ayuda exclusivamente a las subvenciones vinculadas a la producción. Sin embargo, en las disposiciones *sui generis* del apartado b) ii) del artículo 13 no se establecieron esas limitaciones.

8. Al rechazar la estricta prueba de "exigencia de producción" propugnada por los Estados Unidos con respecto a la "ayuda a" en el marco del apartado b) ii) del artículo 13, el Grupo Especial deberá también rechazar las críticas que los Estados Unidos hacen de la metodología propugnada por el Brasil para calcular la ayuda al algodón americano (upland). Esto es así porque la impugnación que los Estados Unidos hacen de la metodología del Brasil se basa en la incorporación al apartado b) ii) del artículo 13 del criterio de que la única ayuda que causa distorsiones del comercio y la producción que puede contarse es la ayuda que está "vinculada [*de jure*] a la producción o venta de un producto dado". Sin embargo, las palabras "vinculada a la producción" sólo figuran en el párrafo 3

[8] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 36 (donde se aduce que "ayuda a un producto básico específico" realmente significa "ayuda a productos específicos").

[9] Respuestas de 11 de agosto de 2003 de los Estados Unidos a la pregunta 38, párrafo 81.

del Anexo IV del Acuerdo SMC, y no en el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura.

2.2. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se interpretan indebidamente las palabras "a productos específicos"

9. El Brasil ha aducido, *alternativamente*, que también se consideraría que los pagos por contratos constituyen ayuda "a productos específicos" si las palabras "a productos específicos" se hubieran realmente utilizado en el texto del apartado b) ii) del artículo 13.[10] El Brasil adujo que el sentido de la MGA "a productos específicos" debe determinarse recurriendo al único término que ofrece alguna orientación sobre su significado: la definición de "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura.[11] Como los Estados Unidos han planteado esa cuestión en sus comentarios[12], el Brasil la abordará más abajo, haciendo referencia a los argumentos que ha formulado anteriormente.

10. Sin embargo, como cuestión preliminar, el Brasil debe corregir un error en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos. Los Estados Unidos afirman erróneamente que el Brasil "ha reconocido que 'ayuda a un producto básico específico' alude a 'ayuda a productos específicos'".[13] El supuesto "reconocimiento" por el Brasil[14] se convierte en el fundamento de los argumentos de los Estados Unidos en los párrafos 11-17 de sus Comentarios de 11 de febrero.

11. Como el Grupo Especial sabe, el Brasil explicó ampliamente -y correctamente- en la etapa relativa a la Cláusula de Paz de la presente diferencia que las palabras "ayuda a un producto básico específico" *no* son lo mismo que "ayuda a productos específicos".[15] En sus anteriores argumentos, el Brasil observó que en las circunstancias que prevalecen en el presente caso, todos los pagos de ayuda no pertenecientes al compartimento verde impugnados por el Brasil como "ayuda a un producto básico específico" se considerarían también "ayuda a productos específicos" en el sentido del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura.[16] Sin embargo, ese argumento sólo se hizo alternativamente, para demostrar que incluso si se aplicaba la teoría errónea de los

---

[10] Respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas 40-41; Comunicación de réplica de 11 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 24-52.

[11] Respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas 40-41; Comunicación de réplica de 11 de agosto de 2003 del Brasil, párrafo 19.

[12] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 11-14.

[13] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 11-14.

[14] El texto del supuesto "reconocimiento" por el Brasil es el siguiente: "En suma, el Brasil reitera su opinión -respaldada por todos los terceros- de que la ayuda derivada de pagos por contratos que puede asignarse al algodón americano (upland) es ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura." Lo que los Estados Unidos se abstienen de indicar en su alegación sobre el "reconocimiento" es que el Brasil citó después su Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003, párrafos 3-23 y 24-52, en los que el Brasil defendió exactamente la misma posición que ha expuesto en estos comentarios. Por tanto, no hubo "reconocimiento", ni nada parecido, por parte del Brasil.

[15] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 13-22. Declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 13-26. Declaración final de 24 de julio de 2003 del Brasil, párrafo 8.

[16] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 13-52. Observaciones de 22 de agosto de 2003 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas 38-39, párrafos 48-53, pregunta 43, párrafo 58.

Estados Unidos, la cuantía de la ayuda "a productos específicos" para el algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 superó el nivel de la ayuda "a productos específicos" para el algodón americano (upland) decidida en la campaña de comercialización de 1992.

12. En sus Comentarios de 11 de febrero, los Estados Unidos llegan ahora incluso a aducir que *cualquier* metodología de asignación conforme al apartado b) ii) del artículo 13 -que a su juicio significa ayuda "a productos específicos"- está prohibida por el Acuerdo sobre la Agricultura.[17] La definición de "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura ofrece una guía interpretativa para determinar si la ayuda es "a productos específicos". El Brasil ha demostrado que sólo la ayuda no referida a productos específicos se define realmente, y que incluye la "ayuda otorgada a los productores agrícolas *en general*".[18] Los Estados Unidos afirman que la definición que el Brasil hace del término "general" es obsoleta, y que "general" significa cualquier ayuda proporcionada a más de un producto básico.[19] Sin embargo, esto es una interpretación rebuscada de la expresión "en general". Las definiciones "no obsoletas" de "general" incluyen "*relating to a whole class of objects*" (relativo a una clase entera de objetos) y "*not partial, local or sectional*" (que *no* es parcial, local o sectorial).[20] Al igual que la definición supuestamente "obsoleta" criticada por los Estados Unidos, esas definiciones respaldan plenamente el sentido corriente de la expresión "ayuda no referida a productos específicos" como ayuda otorgada a una amplia gama de productores que abarca una gran variedad de productos agrícolas, no simplemente más de uno, como aducen los Estados Unidos.

13. También ofrece un contexto para justificar algún tipo de metodología de asignación en el Acuerdo sobre la Agricultura el párrafo 7 del Anexo 3, que establece que "Las medidas orientadas a las empresas de transformación de productos agropecuarios se incluirán *en la medida en que beneficien* a los productores de los productos agropecuarios de base". La utilización del término "benefician" es muy similar a la de la noción de "ayuda" utilizada en el apartado b) ii) del artículo 13. La evaluación de hasta qué punto las medidas orientadas a las empresas de transformación de productos agropecuarios benefician a los productores de un producto en particular requiere una delineación de la ayuda que realmente beneficia a los productores agrícolas primarios. Esto hace necesaria una metodología de asignación.

14. Además, la estricta interpretación de los Estados Unidos está en contradicción con los párrafos 7, 8, 12 y 13 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura, en los que se incluyen como ayuda "a productos específicos" muchos tipos de ayuda interna no vinculada a la producción de un producto básico en particular.[21] Por su parte, las citas del Acuerdo sobre la Agricultura que los Estados Unidos hacen en el párrafo 12 de los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos tampoco ofrecen orientación sobre dónde debe trazarse la línea divisoria para la "ayuda no referida a productos específicos".

---

[17] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 11 y 36 ("las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos (y su aplicación en el Acuerdo sobre la Agricultura) no permiten tal asignación ").

[18] Respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a las preguntas 40-41.

[19] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 10.

[20] *New Shorter Oxford Dictionary*, volumen I, página 1073 (definiciones 1, 3, 4).

[21] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 17-18 (donde se pone de manifiesto que muchas medidas no pertenecientes al compartimento verde consideradas como "ayuda a productos específicos" no contienen prescripciones de "vinculación" a la producción). Los Estados Unidos nunca han refutado ese argumento.

15. Aunque futuros negociadores podrían decidir que en futuras revisiones del Acuerdo sobre la Agricultura se aclarara exactamente lo que significa ayuda "a productos específicos", el texto actual no contiene las normas "inequívocas" y de "vinculación a la producción" en materia de subvenciones sugeridas por los Estados Unidos en la presente diferencia. De hecho, el Brasil observa que todos los terceros que han formulado observaciones han expresado su convicción de que los pagos anticíclicos y las subvenciones a los seguros de cosechas de los Estados Unidos constituían ayuda "a productos específicos".[22] Esto sugiere que los interlocutores comerciales de los Estados Unidos no están de acuerdo en que exista una prueba de "obligación de producir" por lo que respecta a la "ayuda a productos específicos". En consonancia con estas opiniones de los terceros, no hay en el texto del Acuerdo sobre la Agricultura nada que respalde una constatación de que la ayuda "a productos específicos" esté determinada únicamente por la forma jurídica del pago o por el establecimiento de si éste está vinculado a la producción del cultivo. Tampoco respalda el Acuerdo sobre la Agricultura la prueba inequívoca de "vinculación a la producción" propugnada por los Estados Unidos. A falta de esa orientación, la determinación de si la ayuda a la agricultura es específica o "general" es una cuestión *fáctica* que deberá resolverse caso por caso.

16. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos también se afirma que la ayuda a "productos específicos" y la ayuda "no referida a productos específicos" son criterios disyuntivos, y que el párrafo 4 del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura requiere que los niveles *de minimis* de ayuda se clasifiquen en ayuda "a productos específicos" y ayuda "no referida a productos específicos".[23] Esto es cierto, pero lleva a preguntarse cómo y dónde debe trazarse la línea divisoria entre la ayuda a productos específicos y la no referida a productos específicos. Por ejemplo, los Estados Unidos han aducido que los pagos anticíclicos al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 constituyen ayuda no referida a productos específicos.[24] Sin embargo, los pagos anticíclicos al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 por una cuantía de casi 1.000 millones de dólares fueron recibidos por productores que sólo eran titulares del 1,7 por ciento de las tierras cultivables de los Estados Unidos.[25] El Brasil está de acuerdo con las CE, Nueva Zelandia y la Argentina en que esos pagos son "parciales, locales o sectoriales" para productores estadounidenses en particular.[26] No se otorgan "en general" a un amplio grupo de productores estadounidenses. Por tanto, deben asignarse como "ayuda a productos específicos", inclusive a los efectos de un análisis *de minimis* conforme al párrafo 4 del artículo 6.

17. Los Estados Unidos aducen que un único tipo de medida de ayuda interna no puede ser al mismo tiempo ayuda "a productos específicos" y ayuda "no referida a productos específicos".[27]

---

[22] *Véanse* la respuesta de 11 de agosto de 2003 de Nueva Zelandia a la pregunta 15 a los terceros; la respuesta de 11 de agosto de 2003 de la Argentina a la pregunta 15 a los terceros, y su Declaración oral de 23 de julio de 2003, párrafo 8; la respuesta de 11 de agosto de 2003 de las CE a la pregunta 15 a los terceros. *Véase* también Brasil - Prueba documental 144 (G/AG/R/31, párrafos 29-32).

[23] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 12.

[24] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 86-88.

[25] Respuestas de 11 de agosto de 2003 del Brasil a la pregunta 44, párrafo 62 (incisos primero y penúltimo).

[26] *Véanse* la respuesta de 11 de agosto de 2003 de Nueva Zelandia a la pregunta 15 a los terceros; la respuesta de 11 de agosto de 2003 de la Argentina a la pregunta 15 a los terceros, y su Declaración oral de 23 de julio de 2003, párrafo 8; la respuesta de 11 de agosto de 2003 de las CE a la pregunta 15 a los terceros. *Véase* también Brasil - Prueba documental 144 (G/AG/R/31, párrafos 29-32).

[27] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 13-14.

Una vez más, la respuesta a esta afirmación dependerá de las circunstancias del caso. Por ejemplo, si el 95 por ciento de los desembolsos de un denominado pago desconectado terminara en el bolsillo de agricultores que producen un solo producto básico (como los pagos anticíclicos al algodón americano (upland)), esas circunstancias respaldarían una constatación de ayuda a productos específicos para ese producto básico. La determinación de si los otros nueve productos básicos con respecto a los cuales podría recibirse un tipo de pago similar también estaban recibiendo ayuda a productos específicos tendría que hacerse caso por caso. De manera análoga, si un programa de pagos desconectados ofreciera a los agricultores la flexibilidad necesaria para producir cuatro cultivos distintos, pero esos cultivos sólo representaran un 10 por ciento del total de producción de productos básicos en ese Miembro, la ayuda a cada uno de esos cultivos podría considerarse como ayuda "a productos específicos".

18. En suma, la utilización de las palabras "en general" en el apartado b) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura significa que esto es una cuestión de hecho, cuya solución depende de una multitud de factores, no de una norma simplista y sin base textual de "vinculación a la producción", como sugieren los Estados Unidos. Cualquier otra interpretación estaría introduciendo en el Acuerdo sobre la Agricultura un texto que no está en él y que los Miembros no acordaron. Como ponen claramente de manifiesto las observaciones de las CE, Nueva Zelandia y la Argentina en la presente diferencia, no hay un entendimiento universal en el sentido de que ayuda a productos específicos sólo significa ayuda interna que está vinculada *de jure* a la producción. Al definir la "ayuda no referida a productos específicos" utilizando las palabras "en general", los Miembros ofrecieron la flexibilidad necesaria para examinar, caso por caso, si la ayuda interna está tan vinculada a un puñado de productos que no puede considerarse "ayuda no referida a productos específicos".

19. Por último, el Brasil no cree que el Grupo Especial esté obligado, en este procedimiento de solución de diferencias, a interpretar la expresión "ayuda a productos específicos" para resolver las disposiciones, ya expiradas, de la Cláusula de Paz estipuladas en el apartado b) ii) del artículo 13. El concepto de ayuda "a productos específicos" sigue siendo una cuestión significativa por lo que respecta a las negociaciones en curso y a futuras interpretaciones de la obligación de los Miembros de cumplir las prescripciones en materia de "MGA total". En sus alegaciones en la presente diferencia, el Brasil no ha impugnado la "MGA total" de los Estados Unidos. El Brasil nunca ha alegado que la "MGA" debe interpretarse en esta diferencia. Por lo que respecta a la Cláusula de Paz, las cuestiones interpretativas pueden y deben resolverse interpretando los términos realmente utilizados en esa disposición -"ayuda a un producto básico específico"-, no interpretando las palabras "a productos específicos" que los Estados Unidos tratan ahora de incorporar sustituyendo a un texto cuidadosamente negociado.

3. La metodología del Brasil está respaldada por pruebas no refutadas de que los pagos por contratos eran esenciales para mantener la producción de algodón americano (upland) entre la campaña de comercialización de 1999 y la de 2002, por lo que constituyen ayuda al algodón americano (upland)

20. La crítica que los Estados Unidos hacen de la metodología del Brasil se apoya no sólo en una interpretación jurídica incorrecta de la expresión "ayuda a un producto básico específico", sino más fundamentalmente en su falsa presuposición de que los pagos por contratos no otorgan ayuda a la producción de algodón americano (upland). Esta presuposición fáctica es palpable en *todas* las 32 páginas de los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos. Se articula mediante la afirmación de que los pagos por contratos están "desconectados" o "no están vinculados a" la producción de algodón americano (upland). En última instancia, la combinación de esas interpretaciones jurídicas y presuposiciones fácticas viciadas desemboca en la aseveración igualmente viciada de los Estados Unidos de que la metodología del Anexo IV que propugnan es la única manera de asignar los pagos por contratos (si bien sólo a los efectos de la Parte III del Acuerdo SMC).

21. Al evaluar qué metodología debe usarse para contar los pagos por contratos como "ayuda al algodón" el punto de partida es el hecho necesario de que todos los pagos por contratos impugnados constituyen ayuda no perteneciente al compartimento verde.[28] Los pagos directos y los pagos anticíclicos, por ejemplo, no se consideran debidamente "ayuda a los ingresos desconectada" con arreglo a la cláusula introductoria del párrafo 6 del Anexo 2 del Acuerdo sobre la Agricultura.[29] Esto significa que cada uno de los pagos por contratos está en cierta medida vinculado a (o conectado con) la producción de uno o más productos básicos agrícolas. Además, antes de aplicar la metodología, tiene que haberse determinado que las medidas no pertenecientes al compartimento verde constituyen "ayuda a un producto básico específico".

22. Una vez demostrados estos dos primeros pasos, la siguiente cuestión es la "cuantía de la ayuda" a un producto básico específico. Esto es una cuestión fáctica, y requiere una evaluación de *en qué medida* una subvención no perteneciente al compartimento verde en particular ayuda a la producción de uno o más productos básicos específicos o la mantiene. Ello requiere inicialmente un examen de la estructura jurídica del mecanismo de ayuda. Sin embargo, lo que es aún más importante, requiere un examen de las pruebas que figuran en el expediente por lo que concierne a la medida en que los pagos otorgan *de facto* ayuda a la producción de un producto básico específico o la mantienen. Aplicado al presente caso, esto significa que cuanto más estricta sea la exigencia de que los pagos por contratos mantengan la producción de algodón americano (upland) (es decir, cubran sus costos), más adecuado será utilizar una metodología que trate cada dólar de pago recibido directamente por los productores de algodón americano (upland) como "ayuda al" algodón americano (upland).

23. La metodología "del Anexo IV" propugnada por los Estados Unidos da por sentado que ninguno de los cuatro pagos por contratos está vinculado en forma significativa a la producción de algodón americano (upland). Las pruebas inmediatas en que se apoyan los Estados Unidos son las disposiciones de la Ley FAIR de 1996 y la Ley FSRI de 2002, que autorizan a los "productores" a producir otros cultivos (salvo frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre) y aun así recibir los pagos por contratos. Los Estados Unidos aducen que la forma "desconectada" de ayuda que las disposiciones permiten requiere que el pago se distribuya sobre el valor total de la producción de una explotación agrícola.[30] Esta presuposición es lo que sustenta la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos.

24. Calcular la cuantía de los pagos por contratos que constituyen "ayuda" al algodón americano (upland) distribuyendo el beneficio de esos pagos sobre la producción total de las explotaciones agrícolas que los reciben podría tener sentido *si* los cuatro pagos por contratos no hubieran tenido *de hecho* un papel significativo en el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland). Sin embargo, la metodología propugnada por los Estados Unidos se da de bruces contra el peso abrumador de las pruebas que demuestran la existencia de un vínculo directo y significativo entre los "productores" que reciben pagos por contratos para el algodón americano (upland) y los "productores" que plantan algodón americano (upland). El Brasil ha presentado amplias pruebas que demuestran el

[28] El Grupo Especial no podría tener en cuenta esos programas a los efectos del apartado b) ii) del artículo 13 si no estuvieran fuera del compartimento verde, por lo que constituirían ayuda "no perteneciente al compartimento verde".

[29] *Véanse*, por ejemplo, la Primera comunicación del Brasil, 24 de junio de 2003, secciones 3.2.7 y 3.2.8, y la Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, sección 2.1.

[30] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 37-38.

vínculo entre esos pagos por contratos y el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland).[31] Ténganse en cuenta los siguientes hechos cruciales, que no se han refutado:

- Un 96 por ciento de la superficie de cultivo de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 se plantó en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[32] Esto demuestra que una mayoría abrumadora de la producción actual de algodón americano (upland) en los Estados Unidos se planta en superficie de base de algodón americano (upland), y revela que, de hecho, los pagos directos y anticíclicos están directamente vinculados con la producción actual.

- Los productores estadounidenses de algodón americano (upland) habrían perdido 332,79 dólares por acre entre la campaña de comercialización de 1997 y la de 2002 si no hubieran recibido pagos por contratos para algodón americano (upland).[33] Esto demuestra el papel crucial que los pagos por contratos representaron en el sostenimiento de la *producción* de algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización de 1999-2002.

- Sin pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002, el cultivador medio de algodón estadounidense habría perdido 14,36 centavos por libra. Con esos dos pagos, obtuvo un "beneficio" de 4,2 centavos por libra con los pagos directos y los pagos anticíclicos para el algodón.[34]

- Los productores de cultivos en superficie de cultivo de algodón americano (upland) reciben pagos por acre mucho más elevados que los asignados a todos los demás "productos abarcados", salvo el arroz. Los pagos por acre más elevados están directamente relacionados con los mayores costos de producción del algodón en comparación con otros cultivos.[35] Este hecho pone de relieve que *se esperaba* que los

---

[31] Declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, Anexo I (Resumen de las pruebas que demuestran que los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 produjeron algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes); *véanse también* las respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a la pregunta 125 a) párrafos 7-25; la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, secciones 2.1 y 3.1; la Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 25-27.

[32] *Véase* el anexo A, sección 1, párrafo 16. Esta cifra podía representar una ligera sobreestimación como consecuencia de posibles problemas de agregación. No obstante, el Brasil observa que la extensión total de superficie de base de algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) supera en 800.000 acres (13,8 millones de acres contra 13 millones de acres) a las plantaciones de la campaña de comercialización de 2002, lo que sugiere que por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002 cualquier problema de agregación no sería significativo.

[33] Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 25-27 *y* Brasil - Prueba documental 353.

[34] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 39-41.

[35] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafo 70, y Brasil - Prueba documental 324 (Informe del Presidente del NCC Kenneth Hood, 24 de julio de 2002, página 2).

productores anteriores seguirían siendo productores actualmente.[36] Esa expectativa es en la práctica una realidad, ya que el 96 por ciento de los cultivadores de algodón americano (upland) de hecho plantan algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland) por la que se reciben pagos elevados por acre.

- Los productores de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 recibieron 446,8 millones de dólares en pagos directos para el algodón americano (upland), lo que representa una tasa de subvención del 13,1 por ciento.[37]

- Los productores de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 recibieron 986,4 millones de dólares en pagos anticíclicos para el algodón americano (upland), lo que representa una tasa de subvención del 28,9 por ciento.[38]

- La extensión de la superficie de algodón plantada en los Estados Unidos sólo ha experimentado cambios relativamente pequeños en los últimos diez años, a pesar de las fluctuaciones en los precios de mercado, lo que confirma la influencia de los pagos por contratos en el mantenimiento de grandes volúmenes de producción.[39] Estas pruebas son coherentes con el testimonio del NCC y los datos del USDA que demuestran que no son muchos los cultivadores de algodón americano (upland) que renuncian a su especialización en la producción de algodón americano (upland) para producir otros cultivos.[40]

- Los funcionarios del NCC han afirmado reiteradamente que los cultivadores de algodón que son miembros del Consejo no pueden producir algodón americano (upland) sin pagos por contratos, y siempre han tratado los pagos por contratos como parte integrante de un conjunto global de subvenciones de ayuda a la producción de algodón americano (upland).[41]

---

[36] *Véase* el escrito ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, párrafo 344, y Brasil - Prueba documental 109 (testimonio (completo) de Robert McLendon, Presidente, Comité Ejecutivo del NCC, ante el Comité de Agricultura de la Cámara, Consejo Nacional del Algodón, páginas 5-7), donde se aboga por el aumento de las tasas de préstamo para el algodón americano (upland) y por "tasas de pago desconectadas para productos básicos".

[37] *Véase* el anexo A, sección 1, cuadro 1.5. *Véase* el cuadro 3.8 por lo que respecta al valor total de la cosecha de algodón americano (upland) en todas las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).

[38] *Véase* el anexo A, sección 1, cuadro 1.5. *Véase* el cuadro 3.8 por lo que respecta al valor total de la cosecha de algodón americano (upland) en todas las explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).

[39] *Véanse* las respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 35-36, y la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 81-88.

[40] Declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, Anexo I (Resumen de las pruebas que demuestran que los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 produjeron algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes), párrafos 9-12.

[41] Brasil - Pruebas documentales, 3, 108, 109, 111 y 252. Declaración final de 9 de octubre de 2003 del Brasil, Anexo I (Resumen de las pruebas que demuestran que los productores de algodón americano (upland) en

25. Además de lo anterior, las disposiciones de la Ley FSRI de 2002 demuestran que los pagos por contratos para el algodón americano (upland) tenían por objeto otorgar ayuda a la producción de algodón americano (upland). En primer lugar, el artículo 1104 c) 1) F) de la Ley FSRI de 2002 establece un "precio indicativo" para el algodón americano (upland) de 72,4 centavos por libra, lo que garantiza ingresos elevados en buena medida en la misma forma que lo hacían las primas complementarias antes de la campaña de comercialización de 1996. Este "precio indicativo" específico para el algodón americano (upland) fue solicitado por el NCC en 2001 y existe para otorgar ayuda al algodón americano (upland) -no para la producción de otros cultivos-. El precio indicativo para el algodón resulta en pagos anticíclicos por acre mucho más altos para el algodón americano (upland) que para otros cultivos (salvo el arroz). En segundo lugar, los artículos 1103 a) y 1104 a) establecen pagos para productores actuales que cultivan en superficie de base de cultivo abarcada. En otras palabras, el Congreso quiso que sólo los agricultores que realmente plantan los cultivos (o que comparten el riesgo de plantar un cultivo si alguno se hubiera producido) reciban directamente los pagos. En tercer lugar, el artículo 1103 b) de la Ley FSRI de 2002 establece tasas muy altas de pagos directos para superficie de base de algodón americano (upland) en comparación con otros "productos abarcados".[42]

26. Los datos arriba expuestos son cruciales para comprender por qué la metodología "del Anexo IV" propugnada por los Estados Unidos se apoya en una presuposición totalmente falsa. Esa presuposición es que los productores estadounidenses de algodón americano (upland) no necesitan la cuantía total de los pagos al algodón americano (upland) o dependen de ella para cubrir a largo plazo las pérdidas derivadas de la producción de *algodón americano (upland)*. Los Estados Unidos se apoyan en esa presuposición proponiendo que la *única* metodología que puede utilizarse es una metodología que distribuya la cuantía total de los pagos por contratos sobre el valor total de la producción de un cultivador de algodón americano (upland). Sin embargo, el expediente demuestra concluyentemente que la mayoría de los cultivadores de algodón americano (upland) simplemente no podían producirlo en condiciones rentables en las campañas de comercialización 1999-2002 sin utilizar todos los pagos por contratos que pidieron y recibieron para su producción de algodón americano (upland).

27. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se aduce que la metodología propugnada por el Brasil para contar la ayuda al algodón americano (upland) "no tiene sentido económico".[43] Sin embargo, lo que no tiene sentido económico es la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos tal como se aplica a los pagos por contratos a los productores estadounidenses de algodón americano (upland). Por ejemplo, si los cultivadores de algodón americano (upland) estuvieran realmente utilizando esos pagos en apoyo de actividades lecheras, ganaderas o piscícolas no rentables, habrían perdido dinero en su producción de algodón americano (upland). El hecho de que los productores de algodón americano (upland) pudieran cultivar algún algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 después de cuatro años seguidos de inmensas "pérdidas" (por un total de 872 dólares por acre en la campaña de comercialización de 2002[44], si se comparan los costos de producción y los ingresos en el mercado)

---

las campañas de comercialización de 1999-2002 produjeron algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes), párrafos 14-19.

[42] *Véase* Brasil - Prueba documental 29 (Ley FSRI de 2002).

[43] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 37.

[44] Respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 35-36.

demuestra concluyentemente los efectos de sostenimiento de la producción de esas subvenciones.[45] De hecho, el mantenimiento del alto nivel de plantación en la campaña de comercialización de 2002 a pesar de esas pérdidas es una prueba contundente de que los productores de algodón en la práctica a) recibieron y b) utilizaron pagos por contratos para el algodón americano (upland) para sostener su producción de algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización de 1999-2002. De lo contrario, la producción de algodón americano (upland) en los Estados Unidos habría sido muy inferior, ya que los agricultores no habrían sobrevivido económicamente. Por tanto, la presuposición de los Estados Unidos, en la que se basa su metodología "del Anexo IV", de que los productores no necesitaban o no utilizaron los pagos al algodón americano (upland) para sostener la producción de alto costo de algodón americano (upland) es simplemente falsa.

28. En contraste, la metodología del Brasil refleja debidamente la realidad económica que representa el papel crucial que esos pagos desempeñaron en el sostenimiento de la producción de algodón americano (upland) estadounidense en las campañas de comercialización de 1999-2002. El Brasil, al igual que el NCC, cree que los pagos por contratos eran necesarios para el mantenimiento y la supervivencia de la producción de algodón americano (upland) estadounidense durante las campañas de comercialización de 1999-2002.[46] En consonancia con el papel crucial que los pagos por contratos para algodón americano (upland) desempeñaron en el sostenimiento de la producción de algodón americano (upland), el elemento principal de la metodología del Brasil se centra exclusivamente en los pagos por contratos para algodón americano (upland) a productores de algodón americano (upland). Esos pagos "al algodón para el algodón" representan con mucho el grueso de los pagos por contratos recibidos por los productores de algodón americano (upland). Por ejemplo, con arreglo a la metodología del Brasil, un 99,1 por ciento de los pagos directos recibidos en la campaña de comercialización de 2002 por productores de algodón americano (upland) fueron pagos para algodón americano (upland).[47] De manera análoga, con arreglo a la metodología del Brasil, un 99,8 por ciento de los pagos anticíclicos recibidos en la campaña de comercialización de 2002 por los productores de algodón americano (upland) fueron pagos para algodón americano (upland).[48] El papel esencial que esos pagos para algodón desempeñan en el sostenimiento de la producción de algodón americano (upland) en los Estados Unidos justifica plenamente que todos esos pagos "al algodón para el algodón" se traten como ayuda al algodón americano (upland).

29. La segunda (y relativamente menos importante) parte de la metodología del Brasil lleva a tener en cuenta los pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland) recibidos por los productores actuales de algodón americano (upland). Esos pagos no destinados a superficie de base de algodón americano (upland) representaron en la campaña de comercialización de 2002 un minúsculo 0,9 por ciento del total de pagos directos asignados al algodón americano (upland) con arreglo a la metodología del Brasil, y un 0,2 por ciento de los pagos anticíclicos asignados al algodón americano (upland) con arreglo a la metodología del Brasil. En esta pequeña parte de la metodología del Brasil primero se acumulan cualesquiera pagos por contratos recibidos para superficie de base no plantada con su respectivo cultivo básico, y después se distribuyen como ayuda a esos cultivos objeto de pagos por contratos en función de su proporción en el total de la superficie de base "superplantada" de la explotación agrícola.

---

[45] Sin pagos por contratos, los productores estadounidenses habrían perdido 332,79 dólares por acre a lo largo del período de seis años. Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 25-27, *y* Brasil - Prueba documental 353.

[46] Primera comunicación del Brasil, 24 de junio de 2003, párrafo 1.

[47] *Véase* el anexo A.2, cuadros 2.9, 2.20 y 2.21.

[48] *Véase* el anexo A.2, cuadros 2.9, 2.20 y 2.21.

30. Los hechos demuestran que es adecuado que el Brasil asigne esos pagos a las plantaciones de los demás "productos abarcados" producidos por un productor de algodón americano (upland). El Brasil ha demostrado que en todas las campañas de comercialización desde 2000 hasta 2002 un productor de algodón americano (upland) que cultivara algodón americano (upland) en superficie que *no* fuera objeto de contratos habría sufrido pérdidas considerables.[49] Incluso cultivando en superficie de base no destinados al algodón americano (upland) (salvo en el caso del arroz) se habrían producido pérdidas durante la mayor parte del período de investigación.[50] Por tanto, los relativamente pocos productores de algodón americano (upland) que plantaron en algún otro tipo de superficie de base necesitaban los pagos no destinados al algodón americano (upland) y dependían de ellos para tener alguna posibilidad de obtener un beneficio. Sin esos pagos, el productor medio no podría haber mantenido la producción de algodón americano (upland).

31. Además, la asignación al total de cultivos objeto de contratos (en contraste con el total de productos agrícolas producidos) está justificada por las pruebas sobre la naturaleza "específica" de los pagos para "productos abarcados". Los Estados Unidos en ningún momento han rechazado las pruebas o argumentos del Brasil de que los pagos por contratos son subvenciones "específicas" en el sentido del Acuerdo SMC. Por ejemplo, los Estados Unidos no han rechazado las pruebas de que los "productos básicos abarcados" por la Ley FSRI de 2002 sólo representaban un 24 por ciento del valor de los ingresos agrícolas estadounidenses (y un 30 por ciento de la superficie agrícola de los Estados Unidos) en la campaña de comercialización de 2002, y de que los "cultivos incluidos en el programa" de la Ley FAIR de 1996 representaban menos del 14 por ciento del valor de los cultivos estadounidenses (y un 22 por ciento de la superficie de cultivo) durante las campañas de comercialización de 1999-2001.[51] Los Estados Unidos tampoco han refutado ninguna de las numerosas declaraciones de los usuarios y receptores de los pagos por contratos -el NCC- en el sentido de que necesitaban, y recibieron, pagos por contratos para sobrevivir.[52]

32. En suma, la metodología de asignación adecuada en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura tiene que ser compatible con la medida en que los pagos de ayuda interna mantienen directamente la producción de un producto básico específico. La metodología del Brasil refleja el papel crucial que cada uno de los cuatro pagos por contratos desempeña en el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland) estadounidense. En contraste, la metodología "del Anexo IV" propugnada por los Estados Unidos presupone indebidamente que esos pagos no otorgan al algodón americano (upland) más ayuda de la que otorgan a las piscifactorías de bagres o a otras actividades de producción en una explotación agrícola donde se cultiva algodón americano (upland). Por las razones arriba citadas, el Brasil solicita al Grupo Especial que rechace los argumentos de los Estados Unidos y adopte la metodología del Brasil para asignar los pagos por contratos.

---

[49] Respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a la pregunta 125 c), párrafos 15-25; Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 39-44 y 30-31.

[50] Respuestas de 27 de octubre de 2003 del Brasil a la pregunta 125 c), párrafos 15-25; Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 39-44 y 30-31.

[51] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 24-25; Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil, párrafos 46-55.

[52] *Véase, por ejemplo,* la Declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 52-53, 58-60; la Primera comunicación del Brasil, 24 de junio de 2003, párrafo 1; la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 25-70, 102.

4. El texto del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura justifica la utilización de una metodología para contar los pagos por contratos

33. Los Estados Unidos critican la metodología del Brasil (y, cabe suponer, cualquier otra metodología) porque no se basa en el "texto" de la Cláusula de Paz o del Acuerdo sobre la Agricultura.[53] Aducen que en lugar de ello el Grupo Especial debería recurrir al Anexo IV del Acuerdo SMC como base para calcular la cuantía de los pagos por contratos.[54]

34. El apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura no ofrece orientación expresa sobre la manera de calcular la cuantía de la ayuda mediante contratos o cualquier otro tipo de pagos.[55] Sin embargo, esto no significa que no puede utilizarse ninguna metodología de cálculo. La falta de orientación expresa sobre la aplicación de disposiciones más generales no ha impedido a los grupos especiales de la OMC o a las partes proponer y utilizar metodologías para calcular la cuantía de las subvenciones, los costos y los volúmenes de comercio afectados.

35. Como ejemplo, el Grupo Especial sólo tiene que remitirse a los argumentos sobre las garantías de créditos a la exportación formulados en la presente diferencia. El punto j) establece que los programas de garantías de créditos a la exportación constituyen subvenciones a la exportación si se aplican a tipos de primas insuficientes para cubrir a largo plazo los costos y pérdidas de funcionamiento de los programas.[56] El texto del punto j) no establece ninguna metodología expresa que defina cómo debe aplicarse esa disposición. Sin embargo, los Estados Unidos han abogado reiteradamente por la aplicación de una metodología contable basada en dinero efectivo para calcular la cuantía de los costos y las pérdidas.

36. De manera análoga, el párrafo 7 del artículo 22 del ESD requiere que toda suspensión de concesiones sea "equivalente al nivel de la anulación o el menoscabo". Al igual que en el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, esto hace necesario calcular cuantías -en el caso del párrafo 7 del artículo 22, la cuantía del comercio afectado por no ponerse en conformidad medidas incompatibles con la OMC-. Tampoco en este caso establece el párrafo 7 del artículo 22 una metodología para evaluar el nivel de anulación o menoscabo. Sin embargo, los árbitros, a instancias, entre otros, de los Estados Unidos, han aplicado el párrafo 7 del artículo 22 del ESD utilizando distintas metodologías desarrolladas caso por caso para evaluar el nivel de anulación o menoscabo.[57]

---

[53] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 8.

[54] Los Estados Unidos aducen que su metodología sólo puede utilizarse en relación con la Parte III del Acuerdo SMC, no con el Acuerdo sobre la Agricultura. (*Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 2, 86.)

[55] Tampoco lo hace el Anexo IV, como se observa en la sección 4 *infra*.

[56] El Brasil alega también que los programas de garantías de créditos a la exportación constituyen subvenciones a la exportación en virtud de lo dispuesto en el párrafo 1 del artículo 1 y el párrafo 1 a) del artículo 3 del Acuerdo SMC.

[57] Decisión de los árbitros, *CE - Bananos (Estados Unidos)*, WT/DS27/ARB; decisión de los árbitros, *CE - Bananos (Ecuador)*, WT/DS27/ARB; decisión de los árbitros, *CE - Hormonas (Estados Unidos, Canadá)*, WT/DS26/ARB y WT/DS48/ARB; decisión de los árbitros, *Brasil - Aeronaves*, WT/DS46/ARB; decisión del árbitro, *Estados Unidos - EVE*, WT/DS108/ARB; decisión del árbitro, *Canadá - Aeronaves II*, WT/DS222/ARB.

37. Por último, otras disposiciones del Acuerdo sobre la OMC requieren igualmente que los Miembros de la OMC, como cuestión práctica, cumplan obligaciones generales aplicando distintas metodologías de valoración y asignación en el marco de las normas generales del Acuerdo Antidumping y el Acuerdo SMC.[58]

38. Los Estados Unidos aducen que sólo el Anexo IV del Acuerdo SMC ofrece algún contexto útil. Aunque ridiculizan la metodología del Brasil, que califican de "inventada", un examen cuidadoso del texto del artículo IV revela que esa disposición no es muy adecuada para abordar la cuestión del cálculo de la ayuda que el Grupo Especial tiene ante sí. El Anexo IV, que se titula "Cálculo del total de subvención *ad valorem* (párrafo 1 a) del artículo 6)" se refiere -como el título indica- al cálculo de las tasas de subvención, en el sentido del párrafo 1 a) del artículo 6 del Acuerdo SMC. Sin embargo, la cuestión de la "ayuda al algodón" que este Grupo tiene ante sí *no* consiste en determinar la tasa de subvención *ad valorem*, sino más bien en calcular la *cuantía de la ayuda* al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo SMC.

39. No obstante, con independencia del problema que plantea el hecho de que el Anexo IV se refiera al cálculo de una tasa de subvención, los pagos por contratos estadounidenses impugnados en la presente diferencia están vinculados *de facto* a la producción de algodón americano (upland). Por tanto, sería de aplicación el párrafo 3 del Anexo IV, con arreglo al cual la tasa de subvención se determina *dividiendo la cuantía total de los pagos por contratos vinculados* que constituyen las subvenciones por el valor total de las ventas de algodón americano (upland). Sin embargo, esto presupone que se conoce la cuantía de las subvenciones en forma de pagos. Por tanto, el Anexo IV no resuelve la cuestión crucial de la determinación de la cuantía de los pagos por contratos vinculados *de facto* que constituyen ayuda al algodón americano (upland). En lugar de ello, sólo ofrece una metodología para calcular la *tasa de subvención* para cuantías de subvenciones conocidas.

40. De hecho, el propio Anexo IV reconoce que hay lagunas en sus disposiciones, al estipular, en la nota 62, que "Deberá establecerse entre los Miembros un entendimiento, según sea necesario, sobre las cuestiones que no se especifican en este anexo o que requieren mayor aclaración a efectos del párrafo 1 a) del artículo 6". Una de esas cuestiones podía haber sido el alcance de las palabras "vinculada a la producción o venta de un producto dado" ¿Deberá la "vinculación a la producción" ser *de jure*, como aducen los Estados Unidos, o *de facto*, como afirma el Brasil? No obstante, los Miembros no llegaron, antes de la expiración del Anexo IV en 2000, a un entendimiento o aclaración por lo que respecta a esa cuestión o a cualquier otra relacionada con el Anexo IV.

41. En consecuencia, el Anexo IV no ayuda al Grupo Especial a determinar la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Contrariamente a lo argumentado por los Estados Unidos, el párrafo 2 del Anexo IV es inaplicable porque las subvenciones impugnadas están vinculadas *de facto* a la producción de algodón americano (upland). Además, el párrafo 3 del Anexo IV no ofrece orientación alguna sobre la manera de calcular la cuantía de la subvención, cálculo que es el objetivo del trámite regulado por el apartado b) ii) del artículo 13.

---

[58] *Véase, por ejemplo*, el informe del Órgano de Apelación, *Estados Unidos - Madera blanda IV*, WT/DS257/AB/R, párrafos 155-166 (El Órgano de Apelación confirmó la constatación del Grupo Especial de que las autoridades investigadoras deben realizar un análisis de la "transferencia" para determinar la cuantía de las subvenciones que benefician a los compradores ulteriores de productos subvencionados; y ello a pesar de que en el artículo 10 y el párrafo 1 del artículo 32 del Acuerdo SMC no se establece expresamente ninguna metodología específica por lo que respecta a la transferencia); informe del Grupo Especial, *Estados Unidos - Acero inoxidable*, WT/DS179/R, párrafos 6.135-36 (donde se constata que la metodología del USDOC consistente en aplicar períodos de promedios múltiples durante la investigación es adecuada para satisfacer el requisito de "comparación equitativa" establecido en el párrafo 4 del artículo 2 del Acuerdo Antidumping).

42. En conclusión, es incorrecto afirmar que la falta de una metodología específica impide al Grupo Especial aplicar alguna metodología a los efectos del apartado b) ii) del artículo 13. También es incorrecto alegar que el Anexo IV ofrece orientación definitiva, porque sólo podría ser útil para establecer una tasa de subvención, y no para calcular la cuantía de la subvención. Por tanto, al igual que en el caso de su análisis conforme al punto j), el Grupo Especial tiene que adoptar una metodología razonable que pueda aplicarse a efectos de la Cláusula de Paz al evaluar la cuantía de la ayuda otorgada al algodón americano (upland) mediante los cuatro programas de pagos por contratos. Esa metodología deberá reflejar los hechos registrados en el expediente, y ser coherente con el texto, el contexto y el objeto y fin del apartado b) ii) del artículo 13. Como el Brasil ha aducido, su metodología -o alguna variante de su metodología, como la metodología "al algodón para el algodón"- es razonable, dado el papel crucial que los pagos por contratos desempeñaron en el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland) durante las campañas de comercialización de 1999-2002.[59]

5. Las pruebas que figuran en el expediente respaldan una constatación, con arreglo a cualquier metodología, de que el nivel de ayuda proporcionado por los Estados Unidos en las campañas de comercialización 1999-2002 superó la cuantía de la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992

43. En esta sección, el Brasil responderá a los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos en los que se afirma que el Brasil no ha establecido que la cuantía de la "ayuda al algodón americano (upland)" en las campañas de comercialización 1999-2002 es mayor que la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992.[60] La respuesta básica del Brasil a esos argumentos es que aunque los Estados Unidos no presenten la información desglosada por explotaciones agrícolas a más tardar el 3 de marzo de 2004, el Grupo Especial tiene ante sí pruebas suficientes, incluidas las pruebas derivadas de cualesquiera consecuencias desfavorables que se infieran, para establecer la cuantía de los cuatro pagos por contratos en las campañas de comercialización de 1999-2002. Los datos, no del todo idóneos, que se analizan más abajo confirman, en primer lugar, la metodología 14/16 del Brasil. Además, aunque el Grupo Especial se apoyara directamente en las cifras generadas más abajo mediante la aplicación de la metodología del Brasil, la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos y una variación de cada una de esas metodologías a los datos incompletos proporcionados por los Estados Unidos[61], esas cifras

[59] *Véase* la sección 3 *supra*. El hecho de que la gran mayoría del algodón americano (upland) esté plantado en superficie de base de algodón americano (upland) (86,34 por ciento en la campaña de comercialización de 1999, 82,05 por ciento en la campaña de comercialización de 2000, 80,10 por ciento en la campaña de comercialización de 2001 y 96,17 por ciento en la campaña de comercialización de 2002) respalda en gran medida esta conclusión. Esas cuantías se calculan como proporción de la producción de algodón americano (upland) plantada en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (hasta la extensión de la superficie de base de algodón americano (upland)) en el total de plantaciones de algodón americano (upland). Los datos correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1", y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 se toman de las explotaciones agrícolas "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*", y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[60] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 15-17. En esta sección se responde también a las observaciones de los Estados Unidos de que el Brasil no ha acreditado una presunción por lo que respecta a la cuantía de las subvenciones en forma de pagos por contratos a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave.

[61] El Brasil recuerda que incluso los datos resumidos revisados que los Estados Unidos proporcionaron el 28 de enero de 2004 plantean problemas de agregación y no permiten realmente al Grupo Especial y al Brasil tener en cuenta, en sus asignaciones, la asistencia por pérdida de mercados para las habas de soja y los pagos

respaldarían una constatación de que la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 superó el nivel decidido en la campaña de comercialización de 1992.

44. El análisis que el Brasil hace de los datos que figuran más abajo es necesario porque el análisis original de los datos incompletos presentados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 efectuado por el Brasil no incluía datos adicionales que los Estados Unidos reconocieron[62] no haber proporcionado los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y que después proporcionaron el 28 de enero de 2004. El Brasil ha hecho algunos ajustes en respuesta a las críticas de los Estados Unidos. Además, para ayudar al Grupo Especial, el Brasil presenta los cálculos derivados de una variación de menor importancia de la metodología del Brasil y la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos. En última instancia, esas diversas metodologías son "instrumentos" (no "alegaciones") que ayudan al Grupo Especial a realizar un examen objetivo de los datos estadounidenses y de otras pruebas de que dispone a efectos de formular una constatación relativa a la Cláusula de Paz (y, si el Grupo Especial lo estima necesario, a la cuantía de la subvención a efectos de las alegaciones de perjuicio grave formuladas por el Brasil).

45. El Brasil presenta más abajo los resultados actualizados de las dos metodologías aplicadas en las secciones 9 y 10 de sus Observaciones y solicitudes de 28 de enero de 2004 relativas a los datos proporcionados por los Estados Unidos. Esa actualización se basa en los datos estadounidenses revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.[63] El Grupo Especial encontrará cálculos más detallados en el anexo A de la presente comunicación.

Metodología "al algodón para el algodón"

46. El Brasil presenta en primer lugar los resultados de la utilización de una ligera variación de su metodología. El Brasil toma nota de los argumentos de los Estados Unidos de que sólo los pagos por contratos para algodón americano (upland) pueden incluirse en cualquier "ayuda al" algodón americano (upland). Si se contasen únicamente los pagos para el algodón americano (upland) se subestimaría la cuantía de la ayuda por contratos, como aduce el Brasil en la sección 9 *infra*.[64] Sin embargo, aunque subestime la cuantía de la ayuda, una metodología que sólo examine los pagos "al algodón para el algodón" está respaldada por las pruebas que figuran en el expediente descritas en la sección 3 *supra*, entre ellas el hecho de que en la campaña de comercialización 2002 un 96 por ciento del algodón americano (upland) se plantó en superficie de base de algodón americano (upland).[65]

---

directos y anticíclicos para cacahuetes. *Véase* la sección 3 de las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.

[62] Carta de 28 de enero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial y CD-Rom adjunto.

[63] *Véase* la carta de 28 de enero de los Estados Unidos al Grupo Especial.

[64] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 47-51. *Véanse* también las observaciones de 28 de enero de 2004 de los Estados Unidos, párrafos 34-52, 208.

[65] Calculado como proporción de la producción de algodón americano (upland) plantada en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (hasta la extensión de la superficie de base de algodón americano (upland)) en el total de plantaciones de algodón americano (upland). Los datos correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1", y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 se toman de las explotaciones agrícolas "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*",

47. En el cuadro 1.5 *infra* el Brasil expone los resultados derivados de examinar únicamente los pagos por contratos para algodón americano (upland) recibidos por productores que plantaron algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002[66]:

Anexo A, cuadro 1.5

Metodología "al algodón para el algodón"[67]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	515.310.673,4 $	512.801.043,5 $	-	-
2000	482.422.346,0 $	513.554.489,0 $	-	-
2001	387.916.892,8 $	535.792.287,0 $	-	-
2002	-	-	446.796.377,9 $	986.357.993,8 $

48. Como indicó el Brasil en sus Observaciones de 28 de enero de 2004, los resultados de este análisis pueden estar algo distorsionados porque los datos resumidos revisados que han proporcionado los Estados Unidos no controlan los problemas de agregación.[68] Sin embargo, dado que cabe estimar que los Estados Unidos conocen la cuantía de los pagos derivada de un cotejo con arreglo al criterio "al algodón para el algodón", toda ulterior negativa de los Estados Unidos a proporcionar los datos debería permitir al Grupo Especial inferir que los datos arriba esbozados son exactos.

Metodología propugnada por el Brasil

49. El Brasil presenta también los resultados de la aplicación de la metodología que ha propuesto. Sin embargo, dada la falta de información desglosada por explotaciones agrícolas específicas, el Brasil sólo puede presentar una versión modificada de esa metodología, como se explica con más detalle en sus respuestas de 20 de enero de 2004 a las preguntas adicionales[69] y se aplica en sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los

---

y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[66] Esto es así porque sólo en la campaña de comercialización de 2002 se plantó algodón americano (upland) en una superficie menor de la extensión total de la superficie de base de algodón americano (upland) de que disponían explotaciones agrícolas que producían algodón americano (upland) y disponían de esa superficie de base. En las campañas de comercialización 1999-2001, la extensión de la superficie plantada con algodón americano (upland) superó ligeramente la extensión de la superficie de base de algodón americano (upland). Este fenómeno es efecto de la actualización de la superficie de base permitida en el marco de la Ley FSRI de 2002.

[67] *Véase* el anexo A.1, donde se detallan los cálculos.

[68] El Brasil observa que los datos resumidos de los Estados Unidos solicitados por el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004 (parte b) de la solicitud de información del Grupo Especial de conformidad con el artículo 13 del ESD) no plantearían problemas de agregación que pudieran obscurecer los resultados, como tampoco lo harían los datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas retenidos por los Estados Unidos y solicitados por el Brasil el 3 de diciembre de 2003 y por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003, el 12 de enero de 2004 y el 3 de febrero de 2004 (parte a) de la solicitud de información formulada por el Grupo Especial de conformidad con el artículo 13 del ESD).

[69] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales, párrafos 43-55.

Estados Unidos.[70] Los datos presentados *infra* actualizan anteriores cálculos efectuados por el Brasil utilizando los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004, que incluyen información sobre pagos por contratos a explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) pero producen algodón americano (upland).[71] En el siguiente cuadro figuran los resultados de la aplicación de la metodología de asignación del Brasil a los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos.[72]

Cuadro 2.21

Metodología propugnada por el Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	574.488.456,1 $	571.690.622,7 $	-	-
2000	538.079.545,3 $	572.803.412,3 $	-	-
2001	428.007.676,4 $	591.165.829,7 $	-	-
2002	-	-	450.924.339,1 $	988.252.054,4 $

Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos, modificada

50. El Brasil también ha aplicado los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos a una metodología "del Anexo IV" modificada asignando el total de los pagos por contratos a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) sobre el valor de los cultivos objeto de *pagos por contratos* producidos en esas explotaciones. Esta metodología se basa en dos presuposiciones: en primer lugar, los pagos por contratos constituyen ayuda únicamente a los cultivos objeto de pagos por contratos; y en segundo lugar, los pagos por contratos se asignan de conformidad con el valor de la producción de esos cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).

51. El Brasil considera que esta metodología no es adecuada porque subestima indebidamente la cuantía de la ayuda otorgada para mantener la producción de algodón americano (upland). Pese a ello, el análisis de esta metodología permite al Grupo Especial evaluar la repercusión de distintos supuestos en la cuantía de los pagos por contratos asignada. Además, como las metodologías "al algodón para el algodón" y "del Brasil" están respaldadas por el fuerte vínculo entre los pagos por contratos y el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland), las mismas pruebas respaldarían con creces la metodología del Anexo IV modificada. En el cuadro que figura a continuación se exponen los resultados de esta metodología de asignación. El Brasil observa que estas cifras representan una subestimación, debido a que los Estados Unidos no proporcionaron ningún dato referente a los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja y a los pagos directos y anticíclicos para cacahuetes.[73]

[70] *Véase* la sección 9 de las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.

[71] Los cálculos basados en esos datos siguen planteando problemas de agregación y problemas debidos a la información faltante sobre pagos por contratos para habas de soja y pagos directos y anticíclicos para cacahuetes a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland). (*Véase* la sección 3 de las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos).

[72] En el anexo A.2 se detallan los cálculos.

[73] En el anexo A.3 se detallan los cálculos.

Anexo A, cuadro 3.10

Metodología del Anexo IV modificada				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	576.544.351,0 $	573.736.505,1 $	-	-
2000	546.052.507,2 $	581.290.893,0 $	-	-
2001	399.648.260,3 $	551.995.696,4 $	-	-
2002	-	-	431.923.303,9 $	722.082.667,7 $

Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos

52. Por último, el Brasil ha aplicado los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos a la metodología propuesta por los Estados Unidos -actualizando los cálculos presentados en la sección 10 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos-. Los datos que aquí se presentan actualizan anteriores cálculos efectuados por el Brasil utilizando los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004, que incluyen información sobre pagos por contratos a explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) pero producen algodón americano (upland).[74] En el siguiente cuadro figuran los resultados de la aplicación de la metodología de asignación propuesta por los Estados Unidos a los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos.[75]

Anexo A, cuadro 4.8

Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	440.061.035,8 $	437.917.881,4 $	-	-
2000	432.996.788,7 $	460.939.354,1 $	-	-
2001	304.243.319,2 $	420.222.029,1 $	-	-
2002	-	-	383.057.256,1 $	640.389.168,2 $

53. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial y de la comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil.

[74] Los cálculos basados en esos datos siguen planteando problemas de agregación y problemas debidos a la información faltante sobre pagos por contratos para habas de soja y pagos directos y anticíclicos para cacahuetes a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland). (*Véase* la sección 3 de las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.)

[75] En el anexo A.4 se detallan los cálculos.

Resultados de la metodología 14/16 propugnada por el Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

54. El Brasil observa que los resultados de cada una de las cuatro metodologías aplicadas a los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos adolecen de deficiencias porque los datos son incompletos y no están desglosados por explotaciones agrícolas específicas. El Brasil tendría que calcular de nuevo todos esos números si los Estados Unidos presentan los datos reales no más tarde del 3 de marzo de 2004. Por el momento, los datos actualmente disponibles subestiman la ayuda con arreglo a cada una de las metodologías (salvo la metodología "al algodón para el algodón") porque los Estados Unidos no han proporcionado información sobre pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja y pagos directos y anticíclicos para cacahuetes a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland). Además, debido a la forma en que se proporcionaron los datos estadounidenses, las distorsiones derivadas de la agregación de datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas podrían sobrestimar o subestimar los resultados, como se indica en la sección 6 *infra*. Por tanto, el Brasil sigue opinando que a falta de datos completos desglosados por explotaciones agrícolas específicas, el Grupo Especial debería basarse en la metodología 14/16 propugnada por el Brasil.

55. Aunque el Brasil no cree que el Grupo Especial deba apoyarse en ninguna de las dos metodologías del tipo del Anexo IV, y ni siquiera en la metodología "al algodón para el algodón", merece la pena indicar que las cuatro metodologías demuestran que los Estados Unidos no disfrutan de la protección de la Cláusula de Paz.[76] En el cuadro que figura a continuación se exponen los resultados de la comparación entre la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) decidida en la campaña de comercialización de 1992 y la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) otorgada en la campaña de comercialización de 2002. Con arreglo a cualquiera de las metodologías, la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 es considerablemente superior -en al menos 464 millones de dólares- a la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992.

[76] Sólo con arreglo a la metodología (4) la ayuda otorgada en la campaña de comercialización de 2000 es inferior a la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992.

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1992, 2002[77]

Año	1992	2002 (1)	2002 (2)	2002 (3)	2002 (4)	2002 (5)
Programa	----millones de dólares----					
Primas complementarias	1.017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos directos	ninguno	466,8	450,9	432,9	383,1	454,5
Pagos anticíclicos	ninguno	986,4	988,3	722,1	640,4	935,6
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[78]	866	898	898	898	898	898
Pagos de la Fase 2	207	415	415	415	415	415
Seguros de cosechas	26,6	194,1	194,1	194,1	194,1	194,1
Pagos para semillas de algodón	ninguno	50	50	50	50	50
Total	**2.117,0**	**2.990,3**	**2.996,3**	**2.711,1**	**2.580,6**	**2.947,2**

(1) Metodología "al algodón para el algodón".
(2) Metodología del Brasil.
(3) Metodología del Anexo IV modificada.
(4) Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos.
(5) Metodología 14/16 propugnada por el Brasil.

56. El Brasil presenta en el anexo B los cálculos para las campañas de comercialización 1999-2001. Esos datos demuestran que los Estados Unidos también superan los límites de la campaña de comercialización de 1992 con arreglo a cada una de las cuatro metodologías (salvo la metodología (4) en la campaña de comercialización de 2000) y con arreglo a la metodología 14/16 propugnada por el Brasil.[79]

6. La crítica de la metodología de asignación propugnada por el Brasil que hacen los Estados Unidos carece de fundamento

57. El Brasil recuerda que su metodología asigna la ayuda pagada para superficie de base de algodón americano (upland) que está "plantada con" algodón americano (upland). Además asigna proporcionalmente cualesquiera otros pagos para superficie de base de cultivos objeto de contratos

[77] El cuadro que figura *infra* reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, actualizado por el párrafo 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo Especial y los párrafos 12-14 de las respuestas de 22 de diciembre de 2004 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial. Los pagos de la Fase 2 y los préstamos para la comercialización se han actualizado a la luz de la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 196. *Véanse* las respuestas de 22 de diciembre de 2004 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 12.

[78] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

[79] Además de demostrar concluyentemente que las medidas estadounidenses de ayuda interna no pertenecientes al compartimento verde no están exentas de medidas (*actions*) en virtud del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, el cuadro que figura *supra*, al igual que los que figuran en el anexo B, indica la cuantía de la subvención al algodón americano (upland) mediante pagos por contratos. Por tanto, si el Grupo Especial considerara que la Parte III del Acuerdo SMC justifica la aplicación de una metodología de asignación, el expediente ofrece la base fáctica para una constatación de que el Brasil ha cumplido sus obligaciones probatorias y acreditado una presunción por lo que respecta a la cuantía de la subvención.

que no están asignados a plantaciones del respectivo cultivo objeto de pagos por contratos.[80] La metodología del Brasil, así como la metodología "al algodón para el algodón" generan resultados que se aproximan mucho a los de la metodología 14/16 del Brasil. Esto no es sorprendente, ya que esta última metodología se basa en la presuposición de porcentajes muy altos de algodón americano (upland) "plantado en" superficie de base de algodón americano (upland). Estas tres metodologías reflejan todas ellas la realidad económica en las campañas de comercialización 1999-2002 de que cada uno de los dólares objeto de contratos asignados que recibieron los productores de algodón americano (upland) a lo largo de un período de cuatro años era necesario para cubrir los costos de producción del algodón americano (upland). El hecho de que la inmensa mayoría del algodón americano (upland) se plante realmente en superficie de base de algodón americano (upland) también confirma que esas tres metodologías son razonables.

58. Buena parte de las críticas que los Estados Unidos hacen de la metodología del Brasil están viciadas por la presuposición errónea de que los pagos por contratos otorgan "ayuda a los ingresos desconectada".[81] Por ejemplo, los Estados Unidos afirman, en el párrafo 38 de sus Comentarios de 11 de febrero, que "En lo fundamental, el planteamiento del Brasil está equivocado porque da por supuesto la existencia de un vínculo entre los pagos desconectados y las plantaciones actuales". Los Estados Unidos tienen razón -las metodologías del Brasil se basan en esa presuposición, por la muy buena razón de que ésta refleja las realidades de los costos económicos y la plantación de algodón sobre el terreno, examinados en la sección 3 *supra*-. De manera análoga, los Estados Unidos alegan, en el párrafo 37 de sus Comentarios, que "Por su propia naturaleza, los pagos desconectados proporcionan ayuda a los ingresos que no está vinculada a la producción o venta de ningún producto básico dado". Sin embargo, esto pasa por alto el gran peso de las pruebas, que demuestran el vínculo existente entre la producción de algodón americano (upland) y los pagos para superficie de base de algodón americano (upland) (y otros pagos) en las campañas de comercialización de 1999-2002.

59. Los Estados Unidos plantean una serie de "problemas" hipotéticos de la metodología del Brasil.[82] Sin embargo, el alcance de esos problemas, si los hubiera, sólo puede evaluarse examinando los datos efectivos sobre explotaciones agrícolas específicas. No es creíble que los Estados Unidos se nieguen a proporcionar datos cruciales desglosados por explotaciones agrícolas específicas y después especulen sobre posibles problemas que afectan a explotaciones agrícolas en concreto. Cuando se reciba la respuesta de los Estados Unidos a la solicitud del Grupo Especial, el Brasil confía en poder facilitar al Grupo Especial un análisis de ese tipo.

60. Una de las principales quejas de los Estados Unidos es que la asignación que el Brasil hace de los *pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland)* da lugar a tasas de subvención diferentes para distintas superficies plantadas con algodón americano (upland).[83] De manera análoga, los Estados Unidos critican al Brasil porque posiblemente asigna más de un pago por acre de superficie de base *no destinada a algodón americano (upland)* a un acre plantado con algodón americano (upland).[84] Esos dos supuestos problemas que plantea la asignación de pagos por contratos

[80] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales, párrafos 43-55, y Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, sección 9.

[81] *Véanse*, entre otras cosas, los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 37. *Véanse* también las Observaciones de 28 de enero de 2004 de los Estados Unidos, párrafos 217, 219, 222-223.

[82] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 37-42.

[83] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 37.

[84] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 38-42.

no destinados al algodón americano (upland) no existen por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002. Esto es así porque la metodología del Brasil asigna a cada acre de algodón americano (upland) plantado sólo un pago por acre de superficie de base de algodón americano (upland).[85] En la campaña de comercialización de 2002, la inmensa mayoría de los pagos por contratos asignados como ayuda al algodón americano (upland) son pagos por contratos para algodón americano (upland). En la campaña de comercialización de 2002, el 99,1 por ciento de los pagos directos[86] y el 99,8 por ciento de los pagos anticíclicos[87] recibidos por productores de algodón americano (upland) fueron pagos por contratos para algodón americano (upland). Esto es así porque la inmensa mayoría del algodón americano (upland) se cultiva en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland), que en la campaña de comercialización de 2002 supera la superficie plantada con algodón americano (upland). Las explotaciones agrícolas que cultivaron algodón americano (upland) pero que no disponían de superficie de base de algodón americano (upland) sólo representaron un 0,9 y un 0,2 por ciento del total asignado de pagos directos y anticíclicos, respectivamente. Dado que las dos principales críticas de los Estados Unidos sólo afectan a la asignación de pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland), como máximo afectan al 0,9 por ciento de los pagos impugnados por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002.[88]

61. El Brasil observa que la metodología "al algodón para el algodón", examinada en la sección 5, no asigna ningún pago para superficie de base no destinada al algodón americano (upland). Por tanto, ninguna de las críticas que los Estados Unidos hacen en los párrafos 37 y 42 de sus Comentarios de 11 de febrero de 2004 afecta a los resultados "al algodón para el algodón" para las campañas de comercialización de 1999-2002. En consecuencia, esos resultados reflejan la peor hipótesis posible de cualquier presunta sobrestimación derivada de la metodología del Brasil. Una comparación de los resultados de ambas metodologías, que se reproduce en la sección 5 y el anexo B, demuestra que incluso con arreglo a la metodología "al algodón para el algodón" los Estados Unidos sobrepasan los límites establecidos por la Cláusula de Paz. En los cuadros que figuran a continuación se reproducen los resultados de ambas metodologías:

[85] Los Estados Unidos no han criticado la asignación por el Brasil de un pago para un acre de superficie de base objeto de pagos por contratos a un acre plantado con algodón y los demás cultivos objeto de pagos por contratos. En otras palabras, los Estados Unidos aceptan la asignación uno a uno entre la superficie de base y la superficie plantada.

[86] *Véase* el anexo A.2, cuadros 2.9, 2.20 y 2.21.

[87] *Véase* el anexo A.2, cuadros 2.9, 2.20 y 2.21.

[88] Los Estados Unidos no han criticado la asignación por el Brasil de un pago para un acre de superficie de base objeto de pagos por contratos a un acre plantado con algodón y los demás cultivos objeto de pagos por contratos. En otras palabras, los Estados Unidos aceptan la asignación uno a uno entre la superficie de base y la superficie plantada.

Metodología "al algodón para el algodón" (cuadro 1.5 del Anexo A.1)

Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[89]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	515.310.673,4 $	512.801.043,5 $	-	-
2000	482.422.346,0 $	513.554.489,0 $	-	-
2001	387.916.892,8 $	535.792.287,0 $	-	-
2002	-	-	446.796.377,9 $	986.357.993,8 $

Metodología del Brasil (cuadro 2.21 del Anexo A.2)

Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[90]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	574.488.456,1 $	571.690.622,7 $	-	-
2000	538.079.545,3 $	572.803.412,3 $	-	-
2001	428.007.676,4 $	591.165.829,7 $	-	-
2002	-	-	450.924.339,1 $	988.252.054,4 $

62. Como podrá fácilmente observar el Grupo Especial, las diferencias de los resultados de ambas metodologías son de menor importancia (118 millones de dólares en la campaña de comercialización de 1999, 114 millones de dólares en la campaña de comercialización de 2000, 95,5 millones de dólares en la campaña de comercialización de 2001, y 5,7 millones de dólares en la campaña de comercialización de 2002).

63. Al abordar la crítica específica de los Estados Unidos que afecta a las campañas de comercialización 1999-2001, el Brasil observa que su metodología conlleva el análisis de las pautas de plantación y las superficies de base de explotaciones agrícolas específicas. Cada explotación agrícola es única. Algunas dispondrán de una superficie de base mayor que la superficie plantada, y viceversa. Algunas plantarán cultivos distintos de los que utilizaron para establecer su superficie de base, y, como ocurre en la mayoría de las explotaciones de algodón americano (upland), seguirán plantando algodón americano (upland) mientras dispongan de superficie de base de algodón americano (upland). La metodología del Brasil tiene en cuenta todos los pagos por contratos como

[89] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

[90] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

ayuda a cultivos objeto de contratos plantados en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base. Esto significa que algunas obtendrán pagos por superficie de base "extra" que tendrán que asignarse a menos superficie plantada con cultivos objeto de pagos por contratos, o viceversa. Esto refleja la realidad económica en explotaciones agrícolas en las que hay muchas combinaciones distintas de superficie de base y superficie plantada.

64. Las Observaciones de los Estados Unidos en el párrafo 37 de sus Comentarios de 11 de febrero plantean problemas teóricos de atribución "arbitraria" en relación con casos de "superficie de algodón excesiva" o superficie de base "excesiva" en una explotación agrícola hipotética. Sin embargo, la finalidad de toda metodología no es determinar la tasa de "subvención" de una explotación agrícola en particular, sino más bien evaluar, globalmente, la cuantía de los pagos. Como es natural, distintas explotaciones tendrán distintas tasas de subvención de los cultivos, habida cuenta de las combinaciones de superficie de base y superficie plantada, inherentemente únicas. Por tanto, la metodología del Brasil, que se basa en un examen de datos sobre explotaciones agrícolas específicas, puede dar lugar, en algunos casos, a distintas tasas de subvención para distintas explotaciones. Sin embargo, esto no es algo notable ni ilógico, como alegan los Estados Unidos, sino que más bien refleja una realidad económica.

65. Los Estados Unidos se quejan además de que el Brasil asigne todos los pagos por contratos "en exceso" en las campañas de comercialización 1999-2000 y casi todos los pagos por contratos "en exceso" en la campaña de comercialización de 2001 al algodón americano (upland).[91] Sin embargo, los datos demuestran que en esas tres campañas de comercialización todos los cultivos objeto de pagos por contratos (salvo el algodón americano (upland)) se plantaron en medida *inferior* a la superficie de base para esos cultivos. En consecuencia, el mero hecho de que en las campañas de comercialización 1999-2001 las explotaciones de algodón americano (upland) aumentaran sus plantaciones de algodón americano (upland) a expensas de otros cultivos objeto de pagos por contratos sugiere que algunos de los pagos para esas superficies de base no destinadas al algodón americano (upland) se dedicaron al sostenimiento de la producción de algodón americano (upland). Esto queda reflejado en los cálculos de 28 de enero de 2004 del Brasil (así como en sus cálculos actualizados, que figuran en el anexo A.2). Por consiguiente, los cálculos del Brasil reflejan la realidad de la producción de algodón americano (upland) en esas campañas de comercialización - producción en explotaciones de algodón americano (upland) desplazada en favor del algodón americano (upland) y en detrimento de otros cultivos objeto de pagos por contratos-. El Brasil destaca que en la campaña de comercialización de 2002 no se observa ese "exceso" de producción de algodón americano (upland). Esto parece ser (como mínimo en parte) consecuencia directa de la actualización de la superficie de base para poner en consonancia la superficie de pagos por contratos con las tendencias de la producción en las campañas de comercialización 1998-2001.[92] El establecimiento de nuevos vínculos con la producción significa que actualmente se produce más algodón americano (upland) en superficie de base que en las campañas de comercialización 1999-2001.

66. Por último, los Estados Unidos afirman que los problemas de agregación inherentes en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos necesariamente *aumentarán* la cuantía de los pagos asignados al algodón americano (upland).[93] Esta crítica constituye una vez más una curiosa afirmación de una parte que se ha negado a proporcionar los propios datos que responderían a ella. El que el problema de agregación produzca un error al alza o a la baja en la estimación de la cuantía de la

[91] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 40.

[92] El Brasil observa que parte del fenómeno se debe también a la disminución de las plantaciones de algodón americano (upland).

[93] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 42.

ayuda al algodón americano (upland) es una cuestión fáctica que no se puede responder en abstracto, como sugieren los Estados Unidos.[94] De hecho, el efecto del problema de agregación es que los pagos por contratos para algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que tienen superficie de base de algodón americano (upland) "en exceso" se tratan como pagos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que tienen plantaciones de algodón americano (upland) "en exceso".[95] El que ese trato genere sobrestimaciones o subestimaciones depende totalmente de cuál sea la cuantía de la ayuda asignada a la superficie plantada de algodón americano (upland) "excesiva", lo que sólo puede saberse utilizando datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas. Sólo si fuera inferior a la ayuda para un acre de superficie de base de algodón americano (upland) (asignada debido al efecto de agregación) el problema planteado por la agregación generaría una sobrestimación. Esto es una cuestión fáctica, no teórica. La cuantía de la ayuda asignada a la superficie "excesiva" plantada con algodón americano (upland) oscilaría entre cero (ningún pago por contrato disponible para asignación a esa explotación agrícola) y una cuantía que supera la tasa de pago por acre al algodón americano (upland) (por ejemplo, superficie de base de arroz o pagos para más de un acre de superficie de base). Por lo demás, cabe reiterar que no habrá "problemas de agregación" si el 3 de marzo de 2004 los Estados Unidos proporcionan datos completos desglosados por explotaciones agrícolas específicas.

67. En suma, el Brasil mantiene que como los pagos por contratos estadounidenses impugnados están vinculados *de facto*, la metodología propugnada por el Brasil es un medio razonable para calcular la ayuda al algodón americano (upland). En lo tocante a algunas de las críticas de los Estados Unidos que podrían afectar a los resultados (salvo para la campaña de comercialización de 2002), el Brasil tendrá en cuenta esos efectos tan pronto como los Estados Unidos proporcionen datos globales en la forma solicitada por el Grupo Especial. Sin embargo, el Brasil tiene la firme convicción de que ninguna de las críticas de los Estados Unidos afectará de forma importante a sus resultados.

7. La crítica que los Estados Unidos hacen de la aplicación por el Brasil de la metodología inadecuada del Anexo IV carece de fundamento

68. El Brasil ha demostrado anteriormente, en la sección 4 *supra*, que el Anexo IV del Acuerdo SMC no puede ofrecer una orientación útil por lo que respecta al cálculo de la cuantía de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland). El Brasil ha demostrado además que la premisa misma que subyace en la tentativa de los Estados Unidos de utilizar una metodología parecida a la del Anexo IV es errónea, ya que en las campañas de comercialización 1999-2002 los pagos por contratos estuvieron vinculados *de facto* a la producción de algodón americano (upland).

69. Pese a ello, el Brasil, como argumento alternativo, trató de aplicar en sus Observaciones de 28 de enero de 2004 la metodología del Anexo IV para la asignación de subvenciones no vinculadas a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos. Como cuestión preliminar, el Brasil observa que los Estados Unidos en ningún momento han presentado datos que respalden su metodología.[96] En lugar de ello, los Estados Unidos han aducido reiteradamente que no recae sobre

[94] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 42.

[95] *Véanse* las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, párrafos 13-15.

[96] Como parte que afirma este hecho, incumbe a los Estados Unidos probarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo").

ellos la "carga" de establecer la cuantía de los pagos por contratos con arreglo a su propia metodología. Los Estados Unidos han ido aún más lejos, y hasta la fecha se han negado a proporcionar los datos que permitirían efectuar los cálculos de su metodología "sobre el valor de la producción total de la explotación agrícola". Como consecuencia de ello, el Brasil ha tenido que hacer una serie de presuposiciones para llenar las lagunas en los datos. Por lo que respecta a su metodología, los Estados Unidos han reservado su energía para hacer una briosa crítica del intento del Brasil por aplicarla. El Brasil responderá seguidamente a esos argumentos y a los cálculos incorrectos de los Estados Unidos.

70. En primer lugar, los Estados Unidos impugnan, en el párrafo 51 de sus Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos de 2004, la utilización de pagos no destinados a superficie de base de algodón americano (upland). Esta crítica no está justificada, ya que el Grupo Especial, con arreglo al apartado b) ii) del artículo 13, tiene que hacer una evaluación objetiva de la cuantía de la "ayuda al" algodón americano (upland), incluida la ayuda otorgada mediante pagos no destinados a superficie de base de algodón americano (upland). Por tanto, el Brasil incluyó debidamente todos los pagos por contratos en su cálculo. El Brasil expone sus argumentos en la sección 9 *infra*.[97] En consecuencia, todos los cálculos que figuran en los párrafos 59-60 de los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos son incorrectos, porque excluyen todos los pagos no destinados al algodón americano (upland).[98]

71. En segundo lugar, los Estados Unidos critican al Brasil por no haber incluido en sus cálculos todos los ingresos agrícolas y no agrícolas de una explotación.[99] No hay un fundamento legítimo para incluir en el cálculo de los pagos las prestaciones de la seguridad social y los ingresos por inversiones en Bolsa.[100] El Brasil ha respondido anteriormente a argumentos similares de los Estados Unidos en el curso del examen de los costos de producción.[101] El apartado b) ii) del artículo 13 se centra en el cálculo de la cuantía de la ayuda interna *agrícola* a un producto básico específico.

72. En tercer lugar, los Estados Unidos alegan que el Brasil debería haber incluido el valor del ganado criado por los cultivadores de algodón americano (upland). Los Estados Unidos no han proporcionado datos en apoyo de su propia metodología o de su aseveración implícita de que la producción de ganado es un componente importante de la producción de las explotaciones de algodón americano (upland). Sin embargo, el expediente respalda la decisión del Brasil de no incluir ningún valor derivado del ganado. Un estudio ARMS de 1997 del USDA sobre los costos de producción de las explotaciones algodoneras demostró que sólo entre un 0 y un 6 por ciento (en función de la

---

[97] *Véanse* también los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 46-50.

[98] Por lo demás, todas las cifras parecen reflejar los cálculos del Brasil.

[99] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 46, 55 y nota 50.

[100] El Brasil ha abordado en el párrafo 28 de su Declaración oral de 2 diciembre de 2003 el argumento de los Estados Unidos de que los ingresos no agrícolas pueden cubrir la diferencia entre los ingresos en el mercado y los costos de producción del algodón americano (upland).

[101] Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 111, 137. Sorprende también al Brasil que los Estados Unidos aboguen por la inclusión de ingresos no agrícolas sobre los cuales tienen que asignarse los pagos por contratos. En su Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, los Estados Unidos adujeron que los ingresos no agrícolas (como las prestaciones de la seguridad social) pueden constituir ayuda al algodón americano (upland) (párrafo 111). De ello se sigue que los Estados Unidos aducirían que las prestaciones de la seguridad social otorgan ayuda a la producción de algodón americano (upland), mientras que los pagos por contratos otorgan ayuda a las prestaciones de la seguridad social.

categoría y la ubicación) de las explotaciones estadounidenses de algodón americano (upland) se especializa en la producción de ganado.[102] Al no haber una producción significativa de ganado en las explotaciones algodoneras, las distorsiones en los resultados obtenidos por el Brasil, si las hubiera, serían de muy poca importancia.

73. Los Estados Unidos plantean también varias cuestiones relativas a la metodología de cálculo propugnada por el Brasil. Indican correctamente que el Brasil debería haber utilizado rendimientos en la superficie plantada, en lugar de aplicar los rendimientos en la superficie cosechada a toda la superficie plantada.[103] El Brasil ha introducido las correspondientes correcciones en su análisis actualizado, que figura en el anexo A.4 -si bien sólo para el cálculo del valor de la producción de algodón americano (upland)-.[104] Como el Brasil no dispone de información sobre rendimiento en superficie plantada con otros cultivos -suponiendo que la alegación de los Estados Unidos sea correcta y que los datos sobre rendimiento que figuran en Brasil - Prueba documental 420 se basen realmente en la superficie cosechada- el Brasil sigue aplicando esos datos por lo que respecta a la superficie plantada con otros cultivos. Como es natural, cualquier sesgo derivado de esa inexactitud *sobrestimará* el valor de la producción de cultivos distintos del algodón americano (upland) en explotaciones de algodón americano (upland)[105], y en consecuencia subestimará la cuantía de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland).[106]

74. Los Estados Unidos critican también que el Brasil haya excluido las frutas y las legumbres y hortalizas del cálculo del valor de las plantaciones de cultivos no objeto de pagos por contratos.[107] Sin embargo, los propios programas de pagos por contratos excluyen las frutas y las legumbres y hortalizas como posibles productos beneficiarios de esa ayuda al prohibir el cultivo de esos productos en superficies de base. No hay motivos legítimos para asumir que esos pagos podrían constituir ayuda

---

[102] Brasil - Prueba documental 16 ("*Characteristics and Production Cost of US Cotton Farms*", USDA, octubre de 2001, cuadros del Apéndice 1-4, páginas 23-26).

[103] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 52, nota 59.

[104] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 52 y cuadro complementario.

[105] Esto es así porque el valor del algodón americano (upland) es correcto, mientras que los valores de todos los demás cultivos están sobrestimados, lo que reduce la proporción del valor del algodón americano (upland) en el total de producción de cultivos de la explotación.

[106] Los Estados Unidos también afirman, en el párrafo 53 de sus Comentarios de 11 de febrero, que el Brasil debería haber utilizado datos desglosados por Estados al determinar el valor de las ventas de cultivos que no eran objeto de pagos por contratos. Este argumento de los Estados Unidos extraña al Brasil, ya que han sido los Estados Unidos quienes han retenido los datos desglosados por explotaciones agrícolas, incluidos los que hubieran permitido al Brasil utilizar cifras desglosadas por Estados sobre plantaciones de cultivos no objeto de pagos por contratos para calcular el valor de las plantaciones de cultivos no objeto de pagos por contratos. Lo cierto es que los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos, aun suponiendo que pudiera disponerse de ellos, no permiten ponderar debidamente ningún valor desglosado por Estados de las plantaciones de cultivos no objeto de pagos por contratos. De manera análoga, la referencia de los Estados Unidos al cultivo en Alaska es irrelevante. Cualquier valor de la producción en ese Estado no afectaría significativamente a los datos globales para los Estados Unidos. De hecho, incumbiría a los Estados Unidos proporcionar datos que permitieran aplicar la metodología que proponen. Como parte que afirma un hecho, recae sobre los Estados Unidos la obligación de probarlo. *Véase, por ejemplo,* el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo.").

[107] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 54.

a las frutas y las legumbres y hortalizas.[108] En cualquier caso, el Brasil observa que los Estados Unidos requirieron que se comunicara la superficie de cultivo de frutas, legumbres y hortalizas y arroz silvestre en todas las explotaciones agrícolas que recibieron pagos por contratos de la campaña de comercialización 1999 a la de 2002, y que el Grupo Especial ha pedido esa información.[109] Por tanto, el alcance de cualesquiera distorsiones, si las hubiera, sólo podrá evaluarse cuando se examinen los datos reales.

75. Por último, los Estados Unidos reiteran sus argumentos viciados de que los pagos por contratos tienen que reducirse en unos dos tercios para reflejar el hecho de que sólo las explotaciones de algodón americano (upland) que son propietarias de su tierra se benefician de hecho de los pagos por contratos.[110] El Brasil remite al Grupo Especial a sus Observaciones de 28 de enero de 2004, donde figuran sus argumentos sobre esta cuestión.[111]

76. En suma, ninguna de las críticas de los Estados Unidos resumidas en los párrafos 57 y 60 de sus Comentarios de 11 de febrero resiste un examen detallado. Los cálculos efectuados por el Brasil con arreglo a la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos, sobre la base de los datos incompletos no desglosados por explotaciones agrícolas específicas, no están sesgados.[112] En contraste, todos los cálculos presentados por los Estados Unidos en sus Comentarios de 11 de febrero se basan exclusiva e indebidamente en los pagos por contratos para algodón americano (upland).[113]

8. A efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave en el marco del Acuerdo SMC, el Brasil ha establecido, con carácter alternativo, la cuantía de los pagos por contratos

77. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se reitera el argumento de los Estados Unidos de que en la Parte III del Acuerdo SMC hay una exigencia explícita de asignación "para determinar la 'subvención' de un producto establecida en el Anexo IV".[114] En los Comentarios también se aduce que "el Brasil rechaza expresamente cualquier metodología de asignación a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada, [y] no ha logrado acreditar una presunción que respalde esas alegaciones".[115] Ambas afirmaciones son erróneas.

---

[108] *Véase* la sección 6 *supra*. *Véanse* también las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos. Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas, párrafo 73.

[109] Comunicación de 3 de febrero de 2004 del Grupo Especial.

[110] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 56, 60; *véanse* también las observaciones de 28 de enero de 2004 de los Estados Unidos, párrafo 22.

[111] Observaciones de 28 de enero de 2004 del Brasil, párrafos 192-214.

[112] Por ejemplo, el Brasil ha utilizado rendimientos en superficies cosechadas para todas las superficies plantadas con cultivos distintos del algodón americano (upland), sobrestimando así significativamente el valor de la producción de esos cultivos y subestimando la cuantía de la ayuda asignada al algodón americano (upland). De hecho, los cálculos del Brasil son prudentes.

[113] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 58-59.

[114] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 20.

[115] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 22-24.

78. El Brasil ha aducido que la Parte III del Acuerdo SMC no obliga a detallar la cuantía exacta de las subvenciones o una tasa de subvención.[116] Sin embargo, ha presentado, con carácter alternativo, pruebas y argumentos relativos a la cuantía y la tasa de subvención de las subvenciones que ha impugnado.[117] Para los cuatro pagos por contratos, las cuantías de la subvención son las generadas a efectos del análisis en el marco de la "Cláusula de Paz". La cuantía de una subvención para establecer la "ayuda a un producto básico específico" a los efectos del apartado b) ii) del artículo 13 es la misma por lo que respecta a las alegaciones de existencia de perjuicio grave formuladas por el Brasil. Respalda esa conclusión el hecho de que las palabras "ayuda interna" en el Acuerdo sobre la Agricultura significan lo mismo que la palabra "subvención" en el Acuerdo SMC (siempre que se hayan establecido los elementos de una subvención por lo que respecta a la "ayuda"). Por tanto, el Brasil ha presentado las cantidades de pagos por contratos (así como las otras subvenciones) establecidas en la etapa de la Cláusula de Paz del procedimiento como la "cuantía de la subvención" en la medida en que esto sea necesario en la fase del perjuicio grave del presente procedimiento.

9. Los Estados Unidos tratan indebidamente de limitar el alcance de las medidas de ayuda no pertenecientes al compartimento verde que han de examinarse para determinar la cuantía de la ayuda a efectos de la Cláusula de Paz

79. En los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos se aduce que el Grupo Especial no puede examinar ninguna prueba relativa a pagos recibidos por productores de algodón americano (upland) que cultivan algodón americano (upland) en superficie de base no destinada al algodón americano (upland), porque la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil infringe el párrafo 2 del artículo 6 del ESD.[118] Esos argumentos no tienen fundamento fáctico ni jurídico.

80. En primer lugar, la primera obligación del Grupo Especial es la de realizar una evaluación objetiva de los elementos de hecho y los argumentos que se le han presentado. La cuestión de la *cuantía* de los pagos por contratos es una cuestión crucial que forma parte de la cuestión más amplia de la *cuantía* de la ayuda al algodón americano (upland) en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. En última instancia, esta cuestión más amplia es la cuestión jurídica crucial, que está claramente incluida en el mandato del Grupo Especial. La determinación de la cuantía de la ayuda requiere una evaluación objetiva por el Grupo Especial sobre la cuantía de la ayuda no perteneciente al compartimento verde otorgada a productores y usuarios de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 1992 y las campañas de comercialización de 1999-2002. Requiere que el Grupo Especial incluya toda la ayuda al algodón americano (upland) que revelen las pruebas que tiene ante sí -con independencia de si la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil es lo bastante amplia para abarcar todas las mismas subvenciones a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave-. Por ejemplo, el hecho de que el Grupo Especial haya resuelto que determinados pagos por semillas de algodón no están

---

[116] *Véase, por ejemplo*, las observaciones de 11 de febrero de 2004 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas formuladas por el Grupo Especial después de la segunda reunión sustantiva con el Grupo, párrafos 196-197, 216; Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafos 97-107; Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 3-5.

[117] *Véase, por ejemplo*, las observaciones de 11 de febrero de 2004 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas formuladas por el Grupo Especial después de la segunda reunión sustantiva con el Grupo, párrafo 216; la Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafo 5; la Comunicación ulterior de 9 de septiembre de 2003 del Brasil, cuadro 1 (donde se exponen la cuantía y la tasa de subvención de cada una de las cuatro subvenciones en forma de pagos por contratos sobre la base de la metodología 14/16).

[118] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 47-50.

incluidos en su mandato a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave formuladas por el Brasil no significa que esas mismas subvenciones no puedan contarse como "ayuda al algodón americano (upland)" a efectos de la Cláusula de Paz. La cuantía de esos pagos está incluida en el mandato del Grupo Especial para que puedan resolverse las cuestiones relativas a la Cláusula de Paz, porque esos pagos constituyen "ayuda al" algodón americano (upland). De hecho, los Estados Unidos han notificado pagos idénticos efectuados en la campaña de comercialización de 1999 como ayuda "a productos específicos" para el algodón americano (upland).[119]

81. En segundo lugar, por lo que respecta a la nueva alegación formulada por los Estados Unidos al amparo del párrafo 2 del artículo 6, el Brasil observa que en los comentarios de los Estados Unidos se reconoce que la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil es lo bastante amplia para abarcar los pagos por contratos recibidos por los productos de algodón americano (upland).[120] Sin embargo, los Estados Unidos alegan ahora que la solicitud es *demasiado* amplia, afirmando que el Brasil "no ha proporcionado prácticamente información alguna que permita identificar las medidas concretas en litigio".[121] Este argumento, además de ser extemporáneo[122], está en contradicción con la solicitud del Brasil.

82. La solicitud formulada por el Brasil cumplió plenamente lo dispuesto en el párrafo 2 del artículo 6 del ESD al identificar las medidas concretas en litigio. En la solicitud del Brasil 1) se identificaron por su nombre las leyes concretas que preveían los pagos por contratos, es decir, la Ley FAIR de 1996, la Ley FSRI de 2002 y las leyes de asignaciones de 1998-2001 para los pagos de asistencia por pérdida de mercados, 2) se identificaron por su nombre los pagos concretos, es decir, pagos por contratos de producción flexible, de asistencia por pérdida de mercados, directos y anticíclicos que esas leyes requerían que se efectuasen, 3) se identificaron por su nombre los receptores concretos de esos pagos, es decir, los productores de algodón americano (upland), y 4) se identificó el período concreto de tiempo en el que esos pagos se efectuaron, es decir, las campañas de comercialización de 1999-2007. Pese a ello, los Estados Unidos ven en el párrafo 2 del artículo 6 del ESD una obligación de llegar a un nivel más alto de detalle e identificar la *sub*categoría (es decir, pagos para superficie de base de algodón americano (upland) y no destinada al algodón americano (upland)) de las medidas concretas identificadas (pagos por contratos a los productores de algodón americano (upland)). Esto impondría un nivel de detalle sin precedentes e injustificado en una solicitud de establecimiento de un grupo especial, nivel que no requiere el párrafo 2 del artículo 6 del ESD.

---

[119] *Véase* Brasil - Prueba documental 47 (G/AG/N/USA/43, página 20).

[120] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 48.

[121] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 48.

[122] El Brasil observa que los Estados Unidos no hicieron esa afirmación ni siquiera en la reunión con el Grupo Especial de los días 2 y 3 de diciembre de 2003, a pesar de que en la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil se indicaba inequívocamente que los pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland) se habían incluido al calcular la cuantía de los pagos de ayuda por contratos. Por ejemplo, en el párrafo 16 de su Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, el Brasil afirmó, al presentar los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, que las mejores pruebas que permitirían al Grupo Especial calcular la cuantía más precisa de la ayuda al algodón americano (upland) mediante esos pagos por contratos residían en la superficie objeto de contratos para algodón americano (upland) (*y otros*) que se planta con algodón americano (upland). En la nota al pie de esa declaración se indicaba que "*esos pagos incluyen todos los pagos por contratos para superficie de base de algodón americano (upland) y los pagos para superficie de base destinada a otros cultivos que reciben los productores estadounidenses de algodón americano (upland)*". (sin cursivas en el original)

83. En suma, no se discute que la solicitud de establecimiento de un grupo especial formulada por el Brasil abarcaba todos los tipos de pagos por contratos a productores de algodón americano (upland), no sólo los basados en superficie de base de algodón americano (upland). Por tanto, todos los tipos de pagos por contratos proporcionados a productores de algodón americano (upland), debidamente asignados, constituyen ejemplos de ayuda al algodón americano (upland) que están perfectamente incluidos en el mandato del Grupo Especial.

84. Por último, los Estados Unidos alegan ahora que sus derechos en materia de garantías procesales de algún modo se infringieron porque el Brasil no presentó su metodología para asignar los pagos por contratos cuando el 24 de junio de 2003 presentó su primera comunicación.[123] Esto es simplemente increíble. El Brasil no se dio cuenta hasta principios de noviembre de 2003 de que los Estados Unidos habían negado injustificadamente durante casi un año que disponían de información específica que permitiría calcular la cuantía de los pagos por contratos recibidos por productores de algodón americano (upland) que plantaban algodón americano (upland).[124] Sin datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas no hay fundamento para desarrollar, y mucho menos para aplicar, la metodología del Brasil. El Brasil sólo pudo desarrollar una metodología para aplicar los datos reales cuando a mediados de noviembre recibió los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, y cuando después trató de obtener de los Estados Unidos datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas.[125] Esa metodología se aplicaría después a datos *reales*, y sustituiría a la metodología 14/16 del Brasil. Por tanto, es del todo inaceptable que los Estados Unidos aleguen ahora[126] que el Brasil debería haber presentado su metodología el 24 de junio de 2003. Si los Estados Unidos tardaron en tener constancia de la metodología propugnada por el Brasil, ello fue consecuencia directa de la deplorable sucesión de tergiversaciones de los Estados Unidos en la

[123] *Véase* la carta de 16 de febrero de 2004 de los Estados Unidos al Grupo Especial.

[124] *Véanse* las observaciones de 18 de febrero de 2004 del Brasil sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 26 (donde figura la cronología de las solicitudes de información formuladas por el Brasil y el Grupo Especial).

[125] *Véase* la Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003 del Brasil, párrafo 16.

[126] Los Estados Unidos hacen referencia a preguntas formuladas por el Brasil en el procedimiento de conformidad con el Anexo V -preguntas que los Estados Unidos se negaron a responder-. Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 69. Aunque el Brasil centró algunas de sus preguntas en la superficie de base de algodón americano (upland), también se centró en el total de los pagos de asistencia por pérdida de mercados y pagos anticíclicos a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland) y a los cultivadores estadounidenses de algodón americano (upland) en las preguntas 11.1 y 13.1. Brasil - Prueba documental 49 (preguntas del Brasil a efectos del procedimiento del Anexo V). De manera análoga, la pregunta 3.6 formulada en las consultas se centró en la cuantía total de pagos por contratos de producción flexible y pagos directos al "algodón americano (upland)" en las campañas de comercialización de 1992-2002, y en la pregunta 11.1 se preguntó por la "cuantía total de pagos de asistencia por pérdida de mercados a la rama de producción estadounidense de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1998 a 2001, inclusive". Brasil - Prueba documental 101 (preguntas del Brasil a efectos del procedimiento del Anexo V). Evidentemente, nada impide al Brasil pedir información o aducir que la "ayuda al algodón americano (upland)" incluía también pagos a productores de algodón americano (upland) en superficie de base no destinada al algodón. Ninguna parte está obligada a petrificar sus argumentos concernientes a un Acuerdo de la OMC nunca antes interpretado al responder a cientos de preguntas, pruebas documentales y más de 1.000 páginas de argumentos. Dados los 10 meses de reuniones informativas en este extraordinario procedimiento de un grupo especial -y la negativa de los Estados Unidos a proporcionar la información solicitada-, es inaceptable que los Estados Unidos aleguen que el Brasil no puede desarrollar más sus metodologías para asignar los pagos por contratos.

presente diferencia, que comenzaron en diciembre de 2002.[127] En cualquier caso, las garantías procesales que protegen a los Estados Unidos en ningún momento se han infringido, ya que los Estados Unidos han tenido oportunidad más que suficiente para hacer observaciones sobre la metodología del Brasil.[128] Desafortunadamente, el Brasil no puede decir lo mismo, ya que no ha podido aplicar su metodología porque los Estados Unidos no han proporcionado los datos sobre explotaciones agrícolas específicas solicitados por el Grupo Especial en varias ocasiones.

10. Los argumentos de los Estados Unidos concernientes a varias cuestiones relacionadas con la cuantía de la ayuda "decidida" en la campaña de comercialización de 1992 comparada con la cuantía de la ayuda otorgada en las campañas de comercialización 1999-2002 carecen de fundamento

85. El Brasil responde brevemente a varios argumentos en el sentido de que el nivel de ayuda estadounidense decidido en las campañas de comercialización 1999-2002 fue inferior al decidido en la campaña de comercialización de 1992. Los Estados Unidos aducen en primer lugar que como en la campaña de comercialización de 1992 no podían saber exactamente cuáles serían sus gastos, no procede utilizar una metodología basada en los desembolsos presupuestarios para calcular la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland).[129] El Brasil no reiterará todos sus argumentos sobre el sentido de las expresiones "decidida" y "ayuda otorgada".[130] Sin embargo, los Estados Unidos no pueden negar que cuando aprobaron la ley para la aplicación de la Ronda Uruguay y el Congreso aprobó la SAA a finales de 1994, eran perfectamente conscientes de toda la ayuda presupuestaria, o de la inmensa mayoría de esa ayuda, otorgada al algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 1992. Si los Estados Unidos hubieran estado preocupados sobre la certeza de su "protección" al amparo de la Cláusula de Paz, el Congreso no habría tenido dificultades para incluir, en la Ley FAIR de 1996 o incluso en la Ley FSRI de 2002, una disposición "disyuntor" en la que se encomendase al Secretario del USDA que se abstuviera de financiar cualquier desembolso presupuestario para el algodón americano (upland) que fuera superior a los niveles de 1992. Esa disposición habría permitido a los Estados Unidos asegurarse de que seguirían estando protegidos por la Cláusula de Paz durante todo el período de aplicación.[131]

86. Además, los Estados Unidos afirman que con arreglo a cualquier metodología de cálculo de la "ayuda al algodón americano (upland)", en las campañas de comercialización 1999-2002 otorgaron ayuda inferior al nivel de la ayuda decidida en la campaña de comercialización de 1992.[132] Los Estados Unidos ejecutan este juego de manos jurídico 1) haciendo que 4.700 millones de dólares

---

[127] Dado que en los últimos 16 meses los Estados Unidos se han negado a proporcionar información concerniente a los pagos por contratos, es increíble que los Estados Unidos aleguen que el Brasil "no ha proporcionado prácticamente ninguna información que permita identificar las medidas concretas en litigio". Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 48.

[128] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 35-43.

[129] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 16.

[130] Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil, párrafos 68-87; Declaración oral de 22 de julio de 2003 del Brasil, párrafos 27-36.

[131] Naturalmente, los Estados Unidos no estaban obligados a promulgar una medida de esa naturaleza, porque la "Cláusula de Paz" no obliga a los Miembros a poner sus leyes en conformidad, ya que es, por su propia naturaleza, una defensa afirmativa.

[132] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 17, y notas complementarias.

en pagos por contratos[133], incluidos 1.000 millones de dólares de pagos anticíclicos al algodón americano (upland) sólo en la campaña de comercialización de 2002, simplemente desaparezcan, 2) presuponiendo que 5.500 millones de dólares[134] en forma de pagos de préstamos para la comercialización nunca se desembolsaron al aplicar una metodología de ayuda basada en la diferencia de precios que en ningún momento han utilizado o notificado[135], y 3) imponiendo su cálculo de "prescripción" para poner fin a los pagos de la campaña de comercialización de 2002 el 18 de marzo de 2002.[136] El Brasil ha tenido ocasión de referirse a todos estos intentos creativos de ocultar miles de millones de dólares de pagos de ayuda y no repetirá aquí sus argumentos.

11. Los comentarios de los Estados Unidos sobre la decisión del Órgano de Apelación en el asunto *Japón - Productos agrícolas* están fuera de lugar

87. El Brasil ha estudiado cuidadosamente los comentarios de los Estados Unidos sobre el asunto *Japón - Productos agrícolas*[137] y estima que el análisis de la decisión efectuado inicialmente por el Brasil aborda en buena medida las cuestiones planteadas en dichos comentarios.[138] Los Estados Unidos siguen interpretando indebidamente el asunto *Japón - Productos agrícolas* al confundir "alegaciones" con "argumentos". En el párrafo 33 de sus Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, los Estados Unidos aducen que como el Brasil supuestamente no ha *aducido* que el Anexo IV es la metodología adecuada, el Grupo Especial no puede pedir a los Estados Unidos información pertinente para la aplicación de esa metodología.[139] Sin embargo, en *Japón - Productos agrícolas* se sostiene que un grupo especial no puede hacer una "alegación", *es decir, una alegación jurídica* que necesariamente tendría que figurar en una solicitud de establecimiento de un grupo especial, en sustitución de una parte. No se respalda la opinión de que un grupo especial no puede pedir a una parte información que sería pertinente para determinar el fundamento de los *argumentos* formulados por esa misma parte.

88. Además, la premisa en que se basan los Estados Unidos para apoyarse en *Japón - Productos agrícolas* es totalmente falsa. En sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, el Brasil ha formulado, *con carácter alternativo*, un "argumento" concerniente a una metodología propuesta por los Estados Unidos. La solicitud de información sobre cultivos en superficies no objeto de contratos por productores de

---

[133] Esa cifra se basa en la metodología 14/16 del Brasil, pero todas las demás metodologías aplicadas en el anexo A generan cuantías muy similares de ayuda al algodón americano (upland) derivada de los cuatro programas de pagos por contratos.

[134] *Véase* la Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, sección 5.2.

[135] *Véase* la Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 de los Estados Unidos, párrafos 114-119. *Véanse* la respuesta del Brasil en sus Observaciones de 27 de agosto de 2003, párrafos 10-16, y sus Observaciones de 28 de enero de 2004, párrafos 29-36.

[136] Respuesta de 11 de agosto de 2003 de los Estados Unidos a las preguntas del Grupo Especial, párrafos 69, 133-134; Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 115, nota 145. *Véase* la respuesta del Brasil en su Comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003, párrafos 88-96; Observaciones de 22 de agosto de 2003, párrafo 33; Declaración oral de 2 de diciembre de 2003 del Brasil, párrafos 7-10.

[137] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 27-34.

[138] Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.

[139] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 33.

algodón americano (upland) formulada por el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004 era del todo coherente con la sugerencia de los Estados Unidos por lo que respecta a la metodología del Anexo IV y con la tentativa del Brasil, en sus Observaciones de 28 de enero de 2004, de aplicar la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos. Los Estados Unidos respondieron al argumento del Brasil el 11 de febrero de 2004. No cabe duda de que la recepción de datos sobre cultivos en superficies no objeto de contratos producidos en explotaciones algodoneras permitiría calcular con mayor exactitud la cuantía de los pagos mediante la utilización de la metodología del Anexo IV. Por tanto, las diversas solicitudes del Grupo Especial son plenamente coherentes con la afirmación del Grupo Especial, en *Japón - Productos agrícolas*, de que "un grupo especial está facultado para recabar información... a fin de facilitar su comprensión y evaluación de las pruebas presentadas y los argumentos expuestos por las partes".[140]

[140] WT/DS76/AB/R, párrafo 129.

Anexo A: Cálculos de la "ayuda al" algodón americano (upland) efectuados mediante la utilización de diversas metodologías

y

Anexo B: Comparaciones a efectos de la Cláusula de Paz

Anexo A

Cálculo de la ayuda al algodón americano (upland) mediante pagos por contratos

1. En el presente anexo, el Brasil expone los detalles de su cálculo de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Todos los cálculos del Brasil se basan en los archivos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004 y en otros documentos del USDA proporcionados como pruebas documentales al Grupo Especial. El Brasil explica sus cálculos en el texto del anexo o en las notas al pie que complementan los cuadros.

1. Pagos por contratos para algodón americano (upland) exclusivamente

2. Los cálculos que figuran en esta sección se basan en la presuposición de que sólo los pagos por contratos para algodón americano (upland) serían pertinentes para calcular la ayuda al algodón americano (upland). Como ha explicado en el texto principal de estas observaciones, el Brasil rechaza firmemente los argumentos de los Estados Unidos de que todos los pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland) tienen que excluirse del cálculo de la ayuda al algodón americano (upland). Todos los pagos por contratos, incluidos los desembolsados en relación con superficie de base no destinada al algodón americano (upland), están debidamente incluidos en el mandato del Grupo Especial. Además, el Grupo Especial tiene que incluir todos los pagos por contratos, entre ellos los desembolsados en relación con superficie de base no destinada al algodón americano (upland), en su evaluación objetiva de la aplicabilidad de la exención al amparo de la Cláusula de Paz. Pese a ello, el Brasil presenta seguidamente los cálculos necesarios para asignar únicamente los pagos por contratos para algodón americano (upland) como "ayuda al" algodón americano (upland).

3. Estos cálculos se realizan en dos formas distintas: en primer lugar se calcula la cuantía total de los pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que realmente producen algodón americano (upland). En segundo lugar, la cuantía de los pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que realmente producen algodón americano (upland) se ajusta en función de la cuantía de algodón americano (upland) realmente producida por explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Con arreglo a ese planteamiento, sólo se considerarían ayuda al algodón americano (upland) los pagos para algodón americano (upland) cultivado en superficie de base de algodón americano (upland) que realmente se plante con algodón americano (upland). Como las plantaciones de algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que también disponían de superficie de base de algodón americano (upland) superaron la superficie de base de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2001[1], el ajuste sólo afecta a las cifras de la campaña de comercialización de 2002.[2]

[1] *Véanse* los archivos rPFCsum.xls y rDPCsum.xls proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[2] En ambos planteamientos se excluyen cualesquiera pagos por contratos no destinados al algodón americano (upland) rec*Ibid*os por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y 1) disponen de superficie de base de algodón americano (upland) o 2) no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pero posiblemente sí otra superficie de base).

4. El primer cálculo se realiza multiplicando la cuantía de las unidades de pago para algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[3] (comunicadas por los Estados Unidos en sus archivos resumidos de 28 de enero de 2004) por la tasa de pago aplicable al algodón americano (upland) en cada una de las campañas de comercialización de 1999 a 2002, inclusive.

Cuadro 1.1

Pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Campaña de comercialización	Programa	Unidades de pago[4]	Tasa de pago[5] (centavos por libra)	Cuantía de la subvención[6]
1999	Pagos por contratos de producción flexible	6.539.475.550,8	7,88	515.310.673,4 $
2000	Pagos por contratos de producción flexible	6.581.478.117,7	7,33	482.422.346,0 $
2001	Pagos por contratos de producción flexible	6.476.075.004,9	5,99	387.916.892,8 $
2002	Pagos directos	7.107.791.953,5	6,67	474.089.723,3 $
	Pagos anticíclicos	7.622.807.085,5	13,73	1.046.611.412,8 $

5. En el cuadro que figura a continuación se resume la cuantía total de los pagos por contratos para algodón americano (upland) recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

[3] Esas explotaciones se llaman "1" en el archivo rPFCsum.xls y "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" en el archivo rDCPsum.xls. Cabe suponer que este último debería llamarse "*Enrolled in Cotton DCP and planted cotton*".

[4] Las unidades de pago para las campañas de comercialización 1999-2001 se toman de las explotaciones agrícolas de categoría "1" en el archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2002 se toman del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[5] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19).

[6] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 1.2

Cuantías totales de pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upl and)[7]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[8]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	515.310.673,4 $	512.801.043,5 $	-	-
2000	482.422.346,0 $	513.554.489,0 $	-	-
2001	387.916.892,8 $	535.792.287,0 $	-	-
2002	-	-	474.089.723,3 $	1.046.611.412,8 $

6. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo y de la Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil.

Cuadro 1.3

Resultados de la metodología 14/16 del Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

7. Como el Grupo Especial observará, los resultados de esta metodología no difieren mucho de los resultados de la metodología 14/16 del Brasil.

8. Seguidamente, el Brasil ajusta la cuantía de la subvención arriba calculada en función de la cuantía de algodón americano (upland) realmente plantado en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Estos cálculos están posiblemente distorsionados debido a los problemas de agregación a que se hace referencia en las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.[9] El factor de ajuste se calcula como relación entre la superficie plantada con algodón americano (upland) y la superficie de base de algodón americano (upland) (con límite en 1).

[7] Los cálculos subyacentes figuran en el cuadro 1.1.

[8] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

[9] *Véanse*, entre otras cosas, las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, párrafos 13-15.

Cuadro 1.4

Factor de ajuste que ha de aplicarse a los pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Campaña de comercialización	Superficie plantada con algodón americano (upland)[10]	Superficie básica de algodón americano (upland)[11]	Relación[12]	Factor de ajuste[13]
1999	13.540.382,7	12.581.724,8	1,07619	1
2000	14.170.477,5	12.625.168,7	1,12239	1
2001	14.118.952,4	12.386.499,4	1,02176	1
2002	13.022.668,9	13.818.215,2	0,94243	0,94243

9. En el cuadro que figura a continuación se incluye la cuantía de los pagos por contratos que constituirían "ayuda al" algodón americano (upland) si sólo se tuvieran en cuenta los pagos para superficie de base de algodón americano (upland) que está realmente plantada con algodón americano (upland).

[10] La superficie plantada con algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. La superficie plantada con algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas *"Enrolled in Cotton PFC and planted cotton"* del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[11] La superficie de base de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. La superficie de base de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas *"Enrolled in Cotton PFC and planted cotton"* del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[12] Relación = Superficie plantada de algodón americano (upland)/superficie de base de algodón americano (upland).

[13] El factor de ajuste es igual a la relación entre la superficie plantada con algodón americano (upland) y la superficie de base de algodón americano (upland), con límite en 1. Esto significa que se considera que todos los pagos por contratos para algodón americano (upland) constituyen ayuda al algodón americano (upland) si hay algodón americano (upland) plantado en más (o igual) superficie que la superficie de base de algodón americano (upland). Si las plantaciones de algodón americano (upland) tienen lugar en superficie inferior a la superficie de base de algodón americano (upland) sólo se considera ayuda al algodón americano (upland) la relación pertinente.

Cuadro 1.5

Metodología "al algodón para el algodón"				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[14]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	515.310.673,4 $	512.801.043,5 $	-	-
2000	482.422.346,0 $	513.554.489,0 $	-	-
2001	387.916.892,8 $	535.792.287,0 $	-	-
2002	-	-	446.796.377,9 $	986.357.993,8 $

10. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo y de la Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil.

Cuadro 1.6

Resultados de la metodología 14/16 del Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

11. Los resultados de esta metodología son sólo marginalmente inferiores a los resultados de la metodología 14/16 del Brasil, aunque en esta metodología se presumiría que el algodón americano (upland) producido en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) no recibiría ningún pago por contratos, y que todos los pagos por contratos para algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base sólo se asignarían hasta la proporción de la superficie objeto de contratos que realmente se planta con algodón americano (upland). La gran similitud entre la metodología 14/16 y los resultados de la metodología "al algodón para el algodón" se debe a que una mayoría abrumadora de algodón americano (upland) se planta en superficie de base de algodón americano (upland) (86,34 por ciento en la campaña de comercialización de 1999, 82,05 por ciento en la campaña de comercialización de 2000, 80,10 por ciento en la campaña de comercialización de 2001 y 96,17 por ciento en la campaña de comercialización de 2002).[15]

[14] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información

[15] Calculado como proporción de la producción de algodón americano (upland) plantada en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (hasta la extensión de la superficie de base de algodón americano (upland)) en el total de plantaciones de algodón americano (upland). Los datos correspondientes a las campañas de comercialización 1999-2001 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1", y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rPFCsum.xls

2. Metodología de asignación (simplificada) propugnada por el Brasil

12. En esta sección del anexo A, el Brasil presenta una actualización de los cálculos que figuran en la sección 9 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, teniendo en cuenta los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. El Brasil ha expuesto esta metodología con bastante detalle en su respuesta de 20 de enero de 2004 a la pregunta 258[16], y la ha aplicado en la sección 9 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos. El Brasil recuerda que su metodología considera como ayuda a un cultivo en particular todos los pagos por contratos para ese cultivo que se destinan a superficie de base realmente plantada con ese cultivo. Toda la ayuda restante se acumula y se asigna como ayuda a los cultivos objeto de contratos con arreglo a su participación en el total de superficie de cultivo objeto de contratos "superplantada" en una explotación agrícola.

13. Aunque en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004 no se abordan ni los problemas de agregación resultantes de la forma especial en que los Estados Unidos presentaron sus datos resumidos[17] ni las deficiencias por lo que respecta a los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja y los pagos directos y anticíclicos para cacahuetes, los Estados Unidos proporcionan información sobre superficie de base objeto de contratos en explotaciones que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Para reflejar esa información adicional, el Brasil ha actualizado sus anteriores cálculos.[18]

14. Como primer paso, el Brasil analiza las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland). En los cuatro cuadros que figuran a continuación se expone, por campaña de comercialización, y en primer lugar desglosada por cultivos, la cuantía total de pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

---

proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. Los datos correspondientes a la campaña de comercialización de 2002 se toman de las explotaciones agrícolas "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*", y el total de plantaciones de algodón americano (upland) del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[16] Respuestas de 20 de enero de 2004 del Brasil a las preguntas adicionales, párrafos 43-55.

[17] No existen tales problemas de agregación por lo que respecta a los datos resumidos tal como los solicitó el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004.

[18] Como también hay cambios de menor importancia en los datos resumidos sobre explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), el Brasil ha recalculado todas las cifras expuestas en la sección 9 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos aplicando exactamente la misma metodología de cálculo.

Cuadro 2.1

Pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 1999, por cultivo, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[19]	Tasa de pago[20] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[21]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	6.539.475.550,8	0,0788	515.310.673,4 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	95.664.040,0	0,6370	60.937.993,5 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	4.237.510,4	0,0300	127.125,3 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	1.737.257.447,2	0,0128	22.236.895,3 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	161.779.123,3	0,3630	58.725.821,8 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	85.161.081,8	0,4350	37.045.070,6 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	6.144.577,9	0,2710	1.665.180,6 $

[19] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 1999 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[20] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[21] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.2

Pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2000, por cultivo, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[22]	Tasa de pago[23] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[24]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	6.581.478.117,7	0,0733	482.422.346,0 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	97.234.507,3	0,5880	57.173.890,3 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	4.307.676,7	0,0280	120.614,9 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	1.835.587.326,3	0,0118	21.659.930,5 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	160.180.015,1	0,3340	53.500.125,0 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	85.770.731,7	0,4000	34.308.292,7 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	6.408.296,1	0,2510	1.680.482,3 $

[22] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2000 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[23] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[24] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.3

Pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001, por cultivo, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[25]	Tasa de pago[26] (US$. por unidad)	Cuantía de la subvención[27]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	6.476.075.004,9	0,0599	387.916.892,8 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	92.731.181,0	0,4740	43.954.579,8 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	4.096.334,8	0,0220	90.119,4 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	1.963.467.470,7	0,0095	18.652.941,0 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	154.693.661,2	0,2690	41.612.594,9 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	82.952.147,8	0,3240	26.876.495,9 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	5.564.922,0	0,2060	1.146.373,9 $

[25] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2001 se toman de las explotaciones agrícolas de la categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[26] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[27] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.4

Pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002, por cultivo, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo[28]	Programa	Unidades de pago[29]	Tasa de pago[30] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[31]
Algodón americano (upland)	Pagos directos	7.107.791.953,5	0,0667	474.089.723,3 $
	Pagos anticíclicos	7.622.807.085,5	0,1373	1.046.611.412,8 $
Trigo	Pagos directos	68.412.316,3	0,5200	35.574.404,5 $
	Pagos anticíclicos	70.209.721,9	0,0000	0 $
Avena	Pagos directos	3.202.016,5	0,0200	64.040,3 $
	Pagos anticíclicos	3.227.085,9	0,0000	0 $
Arroz	Pagos directos	1.972.478.301,5	0,0107	21.105.517,8 $
	Pagos anticíclicos	2.133.694.144,3	0,0075	16.002.706,1 $
Maíz	Pagos directos	118.220.781,7	0,2800	33.101.818,9 $
	Pagos anticíclicos	132.055.130,0	0,0000	0 $
Sorgo	Pagos directos	63.545.759,2	0,6300	40.033.828,3 $
	Pagos anticíclicos	64.258.624,9	0,0000	0 $
Cebada	Pagos directos	4.494.711,7	0,2400	1.078.730,8 $
	Pagos anticíclicos	4.663.526,3	0,0000	0 $
Habas de soja	Pagos directos	32.002.425,3	0,4400	14.081.067,1 $
	Pagos anticíclicos	35.163.355,6	0,0000	0 $

15. Las cuatro series de cálculos siguientes indican la cuantía de la superficie de base y la superficie plantada para cada cultivo y la cuantía de pagos por contratos asignados a cada cultivo, así como la cuantía de pagos por contratos disponibles para asignar a otros cultivos. Finalmente, también indican la cuantía de pagos por contratos que constituye ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[32]

[28] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[29] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2002 se toman de las explotaciones de categoría "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[30] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[31] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

[32] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *infra*.

Cuadro 2.5

Campaña de comercialización de 1999: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (asignación de pagos por contratos de producción flexible)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[33]	Superficie plantada[34]	Subvención asignada[35]	Subvención disponible para asignación[36]
Algodón americano (upland)	12.581.724,8	13.540.382,7	**515.310.673,4 $**	0,0 $
Trigo	3.071.118,0	2.363.687,3	46.900,953,1 $	14.037.040,4 $
Avena	110.232,9	72.349,1	83.436,1 $	43.689,2 $
Arroz	466.080,3	451.264,0	21.530.003,1 $	706.892,2 $
Maíz	2.214.514,8	1.306.755,6	34.653.322,9 $	24.072.498,9 $
Sorgo	1.809.835,7	1.747.475,2	35.768.629,3 $	1.276.441,4 $
Cebada	119.385,9	59.080,0	824.040,9 $	841.139,7 $

16. Como la superficie plantada sólo es mayor que la superficie de base para el algodón americano (upland), se asigna al algodón americano (upland) la cuantía total de los pagos por contratos de producción flexible de 1999 disponibles para asignación (**40.977.701,8 dólares**). Por tanto, la cuantía de pagos por contratos de producción flexible que constituyen ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 1999 es **556.288.375,2 dólares**.[37]

[33] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[34] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[35] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.1, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 1999 desglosado por cultivos).

[36] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

[37] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *infra*.

Cuadro 2.6

Campaña de comercialización de 2000: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (asignación de pagos por contratos de producción flexible)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[38]	Superficie plantada[39]	Subvención asignada[40]	Subvención disponible para asignación[41]
Algodón americano (upland)	12.625.168,7	14.170.477,5	**482.422.346,0 $**	0,0 $
Trigo	3.127.581,2	2.866.488,2	52.400.967,8 $	4.772.922,5 $
Avena	112.722,9	80.100,4	85.708,4 $	34.906,5 $
Arroz	491.929,7	350.319,2	15.424.743,7 $	6.235.186,8 $
Maíz	2.201.781,0	1.439.083,7	34.967.672,9 $	18.532.452,1 $
Sorgo	1.833.506,9	1.458.672,4	27.294.448,5 $	7.013.884, 2$
Cebada	124.232,0	55.138,4	713.899,3 $	894.583,0 $

17. Como la superficie plantada sólo es mayor que la superficie de base para el algodón americano (upland), se asigna al algodón americano (upland) la cuantía total de los pagos por contratos de producción flexible de 2000 disponibles para asignación (**37.483.895,1 dólares**). Por tanto, la cuantía de pagos por contratos de producción flexible que constituyen ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2000 es **519.906.241,1 dólares**.[42]

[38] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[39] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[40] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.2, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2000 desglosado por cultivos).

[41] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base..

[42] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *infra*.

Cuadro 2.7

Campaña de comercialización de 2001: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (asignación de pagos por contratos de producción flexible I)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[43]	Superficie plantada[44]	Subvención asignada[45]	Subvención disponible para asignación[46]
Algodón americano (upland)	12.386.499,4	14.118.952,4	**387.916.892,8 $**	0,0 $
Trigo	2.948.042,9	2.235.873,5	33.336.312,8 $	10.618.267,0 $
Avena	105.068,0	155.272,1	90.119,4 $	0,0 $
Arroz	530.490,2	437.596,1	15.386.625,9 $	3.266.315,1 $
Maíz	2.149.751,1	1.272.872,9	24.638.919,5 $	16.973.675,4 $
Sorgo	1.785.775,2	2.228.624,6	26.876.495,9 $	0,0 $
Cebada	106.907,6	53.286,2	571.389,8 $	574.984,1 $

18. La cuantía total de pagos por contratos de producción flexible disponibles para asignación a otros cultivos cuya superficie plantada sea superior a su superficie de base se asigna como se detalla en el siguiente cuadro:

[43] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[44] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[45] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.3, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001 desglosado por cultivos.)

[46] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

Cuadro 2.8

Campaña de comercialización de 2001: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (asignación de pagos por contratos de producción flexible II)				
Cultivo	(Superficie objeto de contratos[47]) - (Superficie plantada[48])	Proporción de la superficie de base superplantada total[49]	Subvención total disponible para asignación[50]	Subvención adicional asignada[51]
Algodón americano (upland)	1.732.453,0	77,85%	31.433.241,7 $	**24.469.312,4 $**
Avena	50.204,1	2,26%	31.433.241,7 $	709.086,9 $
Sorgo	442.849,4	19,89%	31.433.241,7 $	6.254.842,3 $
Total	2.225.506,5	100%	31.433.241,7 $	31.433.241,7 $

19. La cuantía de pagos por contratos de producción flexible que constituye ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (upland) y disponían de superficie de base de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2001 es de **412.386.205,2 dólares**.[52] [53]

20. Dado que en la campaña de comercialización de 2002 la extensión de la superficie de cultivo de algodón americano (upland) (13.022.668,9 acres[54]) en explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (upland) y disponían de superficie de base de algodón americano (upland) era inferior a la extensión de la superficie de base de algodón americano (upland) (13.818.215,2[55]), no se asignaría ningún pago por contratos adicional. En lugar de ello, la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) se calcula multiplicando la cuantía de los pagos directos y anticíclicos al algodón

[47] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[48] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[49] *Véase* "total" en la columna anterior.

[50] Las cifras que figuran en esta columna representan el total de la cuantía de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001 disponibles para asignación como cálculo en la columna "subvención disponible para asignación" del cuadro 2.7.

[51] Subvención adicional asignada = proporción de la superficie superplantada total * subvención total disponible para asignación.

[52] Calculado como suma de las dos cifras que figuran en negrita en los cuadros 2.7 y 2.8.

[53] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *infra*.

[54] Tomado de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" en el archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[55] Tomado de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" en el archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

americano (upland) en esas explotaciones agrícolas por 0,94243.[56] En el cuadro que figura a continuación se expone la cuantía de los pagos asignados como ayuda al algodón americano (upland).

Cuadro 2.9

Campaña de comercialización de 2002: pagos directos y anticíclicos asignados al algodón americano (upland)			
	Pagos totales[57]	Proporción que debe asignarse[58]	Pagos asignados[59]
Pagos directos	474.089.723,3 $	94,243%	**446.796.377,9 $**
Pagos anticíclicos	1.046.611.412,8 $	94,243%	**986.357.993,8 $**

21. En segundo lugar, el Brasil analiza las explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland). En los cuatro cuadros que figuran a continuación se expone, por campaña de comercialización, y en primer lugar desglosada por cultivos, la cuantía total de pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

[56] Esta cifra representa la proporción de esa superficie plantada con algodón americano (upland) en la superficie de base de algodón americano (upland).

[57] El cálculo del total de pagos directos y anticíclicos para algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002 figura en el cuadro 2.4.

[58] Esta cifra representa la proporción de la superficie plantada con algodón americano (upland) en la superficie de base de algodón americano (upland), calculada sobre la base de datos tomados de la columna para las explotaciones agrícolas "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[59] Pagos asignados = total de pagos * proporción que debe asignarse.

Cuadro 2.10

Campaña de comercialización de 1999: pagos por contratos de producción flexible, por cultivos, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[60]	Tasa de pago[61] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[62]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	0	0,0788	0 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	20.027.129,9	0,6370	12.757.281,7 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	801.406,4	0,0300	24.042,2 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	579.443.200,3	0,0128	7.416.873,0 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	34.650.665,6	0,3630	12.578.191,6 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	12.138.759,1	0,4350	5.280.360,2 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	551.544,3	0,2710	149.468,5 $

[60] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 1999 se toman de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[61] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[62] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.11

Campaña de comercialización de 2000: pagos por contratos de producción flexible, por cultivos, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[63]	Tasa de pago[64] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[65]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	0	0,0733	0 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	22.244.808,9	0,5880	13.079.947,6 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	952.045,1	0,0280	26.657,3 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	633.534.085,0	0,0118	7.475.702,2 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	36.445.141,6	0,3340	12.172.677,3 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	12.928.302,9	0,4000	5.171.321,2 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	558.190,5	0,2510	140.105,8 $

[63] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2000 se toman de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[64] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[65] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.12

Campaña de comercialización de 2001: pagos por contratos de producción flexible, por cultivos, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo	Programa	Unidades de pago[66]	Tasa de pago[67] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[68]
Algodón americano (upland)	Pagos por contratos de producción flexible	0	0,0599	0 $
Trigo	Pagos por contratos de producción flexible	22.428.260,7	0,4740	10.630.995,6 $
Avena	Pagos por contratos de producción flexible	942.768,1	0,0220	20.740,9 $
Arroz	Pagos por contratos de producción flexible	777.335.099,0	0,0095	7.384.683,4 $
Maíz	Pagos por contratos de producción flexible	38.743.300,2	0,2690	10.421.947,8 $
Sorgo	Pagos por contratos de producción flexible	13.988.512,5	0,3240	4.532.278,1 $
Cebada	Pagos por contratos de producción flexible	583.440,6	0,2060	120.188,8 $

[66] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2001 se toman de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[67] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[68] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

Cuadro 2.13

Pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002, por cultivo, para explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Cultivo[69]	Programa	Unidades de pago[70]	Tasa de pago[71] (US$ por unidad)	Cuantía de la subvención[72]
Algodón americano (upland)	Pagos directos	0	0,0667	0 $
	Pagos anticíclicos	0	0,1373	0 $
Trigo	Pagos directos	8.301.576,6	0,5200	4.316.819,8 $
	Pagos anticíclicos	8.541.723,9	0,0000	0,0 $
Avena	Pagos directos	161.464,9	0,0200	3.229,3 $
	Pagos anticíclicos	164.737,2	0,0000	0,0 $
Arroz	Pagos directos	495.586.654,0	0,0107	5.302.777,2 $
	Pagos anticíclicos	498.858.849,4	0,0075	3.741.441,4 $
Maíz	Pagos directos	16.302.167,4	0,2800	4.564.606,9 $
	Pagos anticíclicos	18.440.044,0	0,0000	0,0 $
Sorgo	Pagos directos	5.944.728,1	0,6300	3.745.178,7 $
	Pagos anticíclicos	5.882.846,2	0,0000	0,0 $
Cebada	Pagos directos	127.254,2	0,2400	30.541,0 $
	Pagos anticíclicos	129.400,5	0,0000	0,0 $
Habas de soja	Pagos directos	1.732.743,1	0,4400	762.407,0 $
	Pagos anticíclicos	1.855.963,7	0,0000	0,0 $

22. Las cuatro series de cálculos siguientes indican la cuantía de la superficie de base y la superficie plantada para cada cultivo y la cuantía de pagos por contratos asignados a cada cultivo, así como la cuantía de pagos por contratos disponibles para asignar a otros cultivos. Finalmente, también indican la cuantía de pagos por contratos que constituye ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland).[73]

[69] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[70] Las unidades de pago para la campaña de comercialización de 2002 se toman de las explotaciones de categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[71] Brasil - Prueba documental 394 (*Agricultural Outlook Tables*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 19). Las unidades de pago para el arroz se expresan en dólares de los Estados Unidos por libra en lugar de dólares de los Estados Unidos por "*hundredweight*", como se registran en esa prueba documental (es decir, divididas por 220,46).

[72] Cuantía de la subvención = unidades de pago * tasa de pago.

[73] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

Cuadro 2.14

Campaña de comercialización de 1999: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos por contratos de producción flexible)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[74]	Superficie plantada[75]	Subvención asignada[76]	Subvención disponible para asignación[77]
Algodón americano (upland)	0	1.032.580,8	**0 $**	0 $
Trigo	664.033,9	377.929,2	7.260.697,5 $	5.496.584,2 $
Avena	20.442,4	12.284,9	14.448,2 $	9.594,0 $
Arroz	133.161,8	74.642,6	4.157.458,7 $	3.259.414,3 $
Maíz	495.800,2	205.429,0	5.211.626,2 $	7.366.565,4 $
Sorgo	224.604,4	141.533,7	3.327.401,1 $	1.952.959,1 $
Cebada	13.086,9	3.021,1	34.504,7 $	114.963,8 $

23. Como para ninguno de los cultivos distintos del algodón americano (upland) la superficie plantada supera la superficie de base, se asigna al algodón americano (upland) la cuantía total de los pagos por contratos de producción flexible de 1999 disponibles para asignación (**18.200.080,9**[78]).[79]

[74] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[75] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[76] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.10, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 1999 desglosado por cultivos.)

[77] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

[78] Suma de la "subvención disponible para asignación" en el cuadro 2.14.

[79] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

Cuadro 2.15

Campaña de comercialización de 2000: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos por contratos de producción flexible)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[80]	Superficie plantada[81]	Subvención asignada[82]	Subvención disponible para asignación[83]
Algodón americano (upland)	0	1.217.550,3	**0 $**	0 $
Trigo	749.812,2	429.019,3	7.483.940,6 $	5.596.007,0 $
Avena	25.096,0	19.731,5	20.959,1 $	5.698,2 $
Arroz	147.118,7	70.088,3	3.561.472,9 $	3.914.229,3 $
Maíz	523.505,2	231.096,1	5.373.505,8 $	6.799.171,5 $
Sorgo	244.894,8	162.155,4	3.424.154,6 $	1.747.166,6 $
Cebada	13.533,9	2.808,5	29.074,2 $	111.031,6 $

24. Dado que ninguna superficie plantada con cultivos distintos del algodón americano (upland) supera a la superficie de base, se asigna al algodón americano (upland) la cuantía total de pagos por contratos de producción flexible de 2000 disponible para asignación (**18.173.304,2**[84]).[85]

[80] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[81] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[82] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.11, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2000 desglosado por cultivos.)

[83] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

[84] Suma de la "subvención disponible para asignación" en el cuadro 2.15.

[85] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

Cuadro 2.16

Campaña de comercialización de 2001: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos por contratos de producción flexible)				
Cultivo	Superficie objeto de contratos[86]	Superficie plantada[87]	Subvención asignada[88]	Subvención disponible para asignación[89]
Algodón americano (upland)	0	1.344.982,1	**0 $**	0 $
Trigo	716.566,2	393.648,9	5.840.185,8 $	4.790.809,8 $
Avena	23.851,4	32.464,5	28.230,8 $	7.489,9 $
Arroz	182.597,4	105.932,1	4.284.152,0 $	3.100.531,4 $
Maíz	569.027,1	228.127,0	4.178.232,8 $	6.243.715,0 $
Sorgo	264.349,3	182.763,6	3.133.488,4 $	1.398.789,7 $
Cebada	13.343,0	2.783,6	25.073,6 $	95.115,2 $

25. Dado que ninguna superficie plantada con cultivos distintos del algodón americano (upland) supera a la superficie de base, se asigna al algodón americano (upland) la cuantía total de pagos por contratos de producción flexible de 2001 disponible para asignación (**15.621.471,2**[90]**)**.[91]

[86] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[87] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[88] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.13, donde figura el cálculo del total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001 desglosado por cultivos.)

[89] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

[90] Suma de la "subvención disponible para asignación" en el cuadro 2.16.

[91] Se asignarán pagos por contratos de producción flexible adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

Cuadro 2.17

Campaña de comercialización de 2002: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos directos)				
Cultivo[92]	Superficie objeto de contratos[93]	Superficie plantada[94]	Subvención asignada[95]	Subvención disponible para asignación[96]
Algodón americano (upland)	0	518.837,0	**0 $**	0 $
Trigo	243.967,7	231.183,7	4.090.616,8 $	226.203,0 $
Avena	4.049,8	11.842,4	3.229,3 $	0,0 %
Arroz	111.611,5	49.723,9	2.362.433,6 $	2.940.343,6 $
Maíz	197.312,6	145.345,6	3.362.408,3 $	1.202.198,6 $
Sorgo	108.062,4	104.094,2	3.607.650,6 $	137.528,1 $
Cebada	3.368,5	1.697,3	15.388,8 $	15.152,2 $
Habas de soja	98.409,5	140.070,8	762.407,0 $	0,0 $

26. La cuantía total de pagos directos en la campaña de comercialización de 2002 que está disponible para asignación a los cultivos cuya superficie plantada supera a su superficie de base se asigna como se detalla en el siguiente cuadro:

[92] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[93] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[94] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[95] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.14, donde figura el cálculo del total de pagos directos en la campaña de comercialización de 2002 desglosado por cultivos.)

[96] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

Cuadro 2.18

Campaña de comercialización de 2002: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos directos)				
Cultivo	(Superficie objeto de contratos[97]) - (Superficie plantada[98])	Proporción de la superficie de base superplantada total[99]	Subvención total disponible para asignación[100]	Subvención adicional asignada[101]
Algodón americano (upland)	518.837,0	91,298%	4.521.425,4 $	**4.127.961,2 $**
Avena	7.792,60	1,371%	4.521.425,4 $	61.999,3 $
Habas de soja	41.661,30	7,331%	4.521.425,4 $	331.464,9 $
Total	568.290,90	100%	4.521.425,4 $	4.521.425,4 $

27. La cuantía total de los pagos directos en 2002 que constituyen ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) es, por tanto, **4.127.961,2 dólares**.[102]

[97] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[98] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[99] *Véase* "total" en la columna anterior.

[100] Las cifras que figuran en esta columna representan el total de la cuantía de pagos directos en la campaña de comercialización de 2002 disponibles para asignación como cálculo en la columna "subvención disponible para asignación" del cuadro 2.17.

[101] Subvención adicional asignada = proporción de la superficie superplantada total * subvención total disponible para asignación.

[102] Se asignarán pagos directos adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

Cuadro 2.19

Campaña de comercialización de 2002: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos anticíclicos)				
Cultivo[103]	Superficie objeto de contratos[104]	Superficie plantada[105]	Subvención asignada[106]	Subvención disponible para asignación[107]
Algodón americano (upland)	0	518.837,0	**0 $**	0 $
Trigo	243.967,7	231.183,7	0 $	0 $
Avena	4.049,8	11.842,4	0 $	0 $
Arroz	111.611,5	49.723,9	1.666.844,9 $	2.074.596,5 $
Maíz	197.312,6	145.345,6	0 $	0 $
Sorgo	108.062,4	104.094,2	0 $	0 $
Cebada	3.368,5	1.697,3	0 $	0 $
Habas de soja	98.409,5	140.070,8	0 $	0 $

28. La cuantía total de pagos anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002 disponible para asignación a los cultivos cuya superficie plantada supera su superficie de base se asigna como se detalla en el siguiente cuadro:

[103] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[104] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[105] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[106] La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base. (*Véase* el cuadro 2.14, donde figura el cálculo del total de pagos anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002 desglosado por cultivos.)

[107] La cuantía de la subvención disponible para asignación a otros cultivos objeto de pagos por contratos es el residuo de los pagos por contratos para cultivos que no se ha asignado al cultivo respectivo porque la superficie plantada era inferior a la superficie de base.

Cuadro 2.20

Campaña de comercialización de 2002: explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) (pagos anticíclicos)				
Cultivo	(Superficie objeto de contratos[108]) - (Superficie plantada[109])	Proporción de la superficie de base superplantada total[110]	Subvención total disponible para asignación[111]	Subvención adicional asignada[112]
Algodón americano (upland)	518.837,0	91,298%	2.074.596,5 $	**1.894.060,6 $**
Avena	7.792,60	1,371%	2.074.596,5 $	28.447,6 $
Habas de soja	41.661,30	7,331%	2.074.596,5 $	152.088,3 $
Total	568.290,90	100%	2.074.596,5 $	2.074.596,5 $

29. Por tanto, la cuantía de los pagos anticíclicos de 2002 que constituye ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) es **1.894.060,6 dólares**.[113]

30. En tercer lugar, el Brasil presenta la cuantía total de los pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) que constituyen ayuda al algodón americano (upland), con independencia de que esas explotaciones realmente dispongan o no dispongan de superficie de base de algodón americano (upland).[114]

[108] La superficie objeto de contratos en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[109] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[110] *Véase* "total" en la columna anterior.

[111] Las cifras que figuran en esta columna representan el total de la cuantía de pagos directos en la campaña de comercialización de 2002 disponibles para asignación como cálculo en la columna "subvención disponible para asignación" del cuadro 2.17.

[112] Subvención adicional asignada = proporción de la superficie superplantada total * subvención total disponible para asignación.

[113] Se asignarán pagos anticíclicos adicionales como ayuda al algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), como se indica *supra*.

[114] Estas cifras se han calculado como la suma de los pagos por contratos asignados como ayuda al algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que disponen o no disponen de superficie de base de algodón americano (upland) y producen algodón americano (upland).

Cuadro 2.21

Total de ayuda al algodón americano (upland) en forma de pagos por contratos a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland)				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[115]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	574.488.456,1 $	571.690.622,7 $	-	-
2000	538.079.545,3 $	572.803.412,3 $	-	-
2001	428.007.676,4 $	591.165.829,7 $	-	-
2002	-	-	450.924.339,1 $	988.252.054,4 $

31. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo y de la Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil.

Cuadro 2.22

Resultados de la metodología 14/16 propugnada por el Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

32. Como fácilmente observará el Grupo Especial, ambas metodologías producen resultados muy similares.

3. Metodología del tipo del Anexo IV sobre valores de cultivos objeto de contratos exclusivamente

33. Los cálculos que figuran en esta sección aplican una metodología de asignación del tipo del Anexo IV a todos los pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland), con independencia de que dispongan o no dispongan de superficie de base de algodón americano (upland). El planteamiento es el mismo que el de la sección 10 de las Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos, con la única excepción de que la asignación sólo se realiza sobre el valor de los

[115] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

cultivos incluidos en el programa producidos en la explotación agrícola, y no sobre el valor total de la producción (de cultivos) en las explotaciones de algodón americano (upland).[116]

34. En primer lugar, el Brasil calcula la cuantía total de los pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland), tal como se calcula en la sección 2 *supra*. En los siguientes cuatro cuadros se exponen los resultados de ese cálculo, con indicación de la cuantía de los pagos por contratos desglosados por cultivos objeto de pagos por contratos.

Cuadro 3.1

Cuantía total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 1999			
Cultivo	Explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[117]	Explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[118]	Total de pagos por contratos de producción flexible[119]
Algodón americano (upland)	515.310.673,4 $	0,0 $	515.310.673,4 $
Trigo	60.937.993,5 $	12.757.281,7 $	73.695.275,2 $
Avena	127.125,3 $	24.042,2 $	151.167,5 $
Arroz	22.236.895,3 $	7.416.873,0 $	29.653.768,3 $
Maíz	58.725.821,8 $	12.578.191,6 $	71.304.013,4 $
Sorgo	37.045.070,6 $	5.280.360,2 $	42.325.430,8 $
Cebada	1.665.180,6 $	149.468,5 $	1.814.649,1 $
Total	696.048.760,5 $	38.206.217,2 $	**734.254.977,7 $**

[116] Este cálculo, basado en los datos revisados proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004, se reproduce en la sección 4 *infra*.

[117] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.1.

[118] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.10.

[119] Suma de las dos columnas anteriores.

Cuadro 3.2

Cuantía total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2000			
Cultivo	Explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[120]	Explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[121]	Total de pagos por contratos de producción flexible [122]
Algodón americano (upland)	482.422.346,0 $	0,0 $	482.422.346,0 $
Trigo	57.173.890,3 $	13.079.947,6 $	70.253.837,9 $
Avena	120.614,9 $	26.657,3 $	147.272,2 $
Arroz	21.659.930,5 $	7.475.702,2 $	29.135.632,7 $
Maíz	53.500.125,0 $	12.172.677,3 $	65.672.802,3 $
Sorgo	34.308.292,7 $	5.171.321,2 $	39.479.613,9 $
Cebada	1.608.482,3 $	140.105,8 $	1.748.588,1 $
Total	650.793.681,7 $	38.066.411,4 $	**688.860.093,1 $**

Cuadro 3.3

Cuantía total de pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001			
Cultivo	Explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[123]	Explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[124]	Total de pagos por contratos de producción flexible [125]
Algodón americano (upland)	387.916.892,8 $	0,0 $	387.916.892,8 $
Trigo	43.954.579,8 $	10.630.995,6 $	54.585.575,4 $
Avena	90.119,4 $	20.740.9 $	110.860,3 $
Arroz	18.652.941,0 $	7.384.683,4 $	26.037.624,4 $
Maíz	41.612.594,9 $	10.421.947,8 $	52.034.542,7 $
Sorgo	26.876.495,9 $	4.532.278,1 $	31.408.774,0 $
Cebada	1.146.373,9 $	120.188,8 $	1.266.562,7 $
Total	520.249.997,7 $	33.110.834,6 $	**553.360.832,3 $**

[120] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.2.

[121] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.11.

[122] Suma de las dos columnas anteriores.

[123] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.3.

[124] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.12.

[125] Suma de las dos columnas anteriores.

Cuadro 3.4

Cuantía total de pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002				
Cultivo[126]	Programa	Explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[127]	Explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[128]	Total de pagos directos y anticíclicos[129]
Algodón americano (upland)	Pagos directos	474.089.723,3 $	0,0 $	474.089.723,3 $
	Pagos anticíclicos	1.046.611.412,8 $	0,0 $	1.046.611.412,8 $
Trigo	Pagos directos	35.574.404,5 $	4.316.819,8 $	39.891.224,3 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Avena	Pagos directos	64.040,3 $	3.229,3 $	67.269,6 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Arroz	Pagos directos	21.105.517,8 $	5.302.777,2 $	26.408.295,0 $
	Pagos anticíclicos	16.002.706,1 $	3.741.441,4 $	19.744.147,5 $
Maíz	Pagos directos	33.101.818,9 $	4.564.606,9 $	37.666.425,8 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Sorgo	Pagos directos	40.033.828,3 $	3.745.178,7 $	43.779.007,0 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Cebada	Pagos directos	1.078.730,8 $	30.541,0 $	1.109.271,8 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Habas de soja	Pagos directos	14.081.067,1 $	762.407,0 $	14.843.474,1 $
	Pagos anticíclicos	0,0 $	0,0 $	0,0 $
Total	Pagos directos	619.129.131,0 $	18.725.559,9 $	**637.854.690,9 $**
	Pagos anticíclicos	1.062.614.118,9 $	3.741.441,4 $	**1.066.355.560,3 $**

35. En segundo lugar se determina el valor de todos los cultivos objeto de pagos por contratos producidos en explotaciones agrícolas que también producen algodón americano (upland). Por tanto, la extensión total de la superficie plantada con cada uno de los cultivos objeto de pagos por contratos se multiplica por el rendimiento medio y el precio medio en explotación agrícola del cultivo. Esto se muestra en los cuatro cuadros siguientes.

[126] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[127] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.4.

[128] Los cálculos que arrojan estas cifras relativas a las subvenciones figuran en el cuadro 2.13.

[129] Suma de las dos columnas anteriores.

Cuadro 3.5

Valor en la campaña de comercialización de 1999 de la producción de cultivos objeto de programas en explotaciones de algodón americano (upland)					
Cultivo	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[130]	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[131]	Rendimiento medio[132]	Precio unitario en explotación agrícola[133]	Valor total[134]
Algodón americano (upland)	13.540.382,7	1.032.580,8	536,095	0,45 $	3.515.621.790,4 $
Trigo	2.363.687,3	377.929,2	42,7	2,48 $	290.326.220,9 $
Avena	72.349,1	12.284,9	59,6	1,12 $	5.649.488,8 $
Arroz	451.264,0	74.642,6	5.866	0,027 $	82.912.712,7 $
Maíz	1.306.755,6	205.429,0	133,8	1,82 $	368.241.145,1 $
Sorgo	1.747.475,2	141.533,7	69,7	1,57 $	206.712.354,9 $
Cebada	59.080,0	3.021,1	59,2	2,13 $	7.830.700,3 $
Total	19.540.993,90	1.847.421,30	-	-	4.477.294.413,0 $

[130] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[131] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 1999 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[132] Los rendimientos del algodón americano (upland) por acre plantado (ajustados por el abandono) se toman de Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 4). Todos los demás rendimientos se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17). Si esos rendimientos representaran rendimientos en superficies cosechadas (el documento del USDA en el que el Brasil se apoya no facilita esta información), la utilización de esas cifras modificaría los resultados, lo que llevaría a asignaciones más bajas para el algodón americano (upland). El Brasil no dispone de ningunas otras cifras sobre rendimientos.

[133] Los precios medios en explotación agrícola se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17).

[134] Valor total = (Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) + plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)) * rendimiento medio * precio unitario en explotación agrícola.

Cuadro 3.6

Valor en la campaña de comercialización de 2000 de la producción de cultivos objeto de programas en explotaciones de algodón americano (upland)					
Cultivo	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[135]	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[136]	Rendimiento medio[137]	Precio unitario en explotación agrícola[138]	Valor total[139]
Algodón americano (upland)	14.170.477,5	1.217.550,3	525,84	0,498 $	4.029.636.988,1 $
Trigo	2.866.488,2	429.019,3	42,0	2,62 $	362.637.645,3 $
Avena	80.100,4	19.731,5	64,2	1,10 $	7.050.128,8 $
Arroz	350.319,2	70.088,3	6.281	0,025 $	67.139.462,6 $
Maíz	1.439.083,7	231.096,1	136,9	1,85 $	422.998.087,0 $
Sorgo	1.458.672,4	162.155,4	60,9	1,89 $	186.558.900,6 $
Cebada	55.138,4	2.808,5	61,1	2,11 $	7.470.572,3 $
Total	20.420.279,80	2.132.449,40	-	-	5.083.491.784.8 $

[135] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[136] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2000 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[137] Los rendimientos del algodón americano (upland) por acre plantado (ajustados por el abandono) se toman de Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 4). Todos los demás rendimientos se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17). Si esos rendimientos representaran rendimientos en superficies cosechadas (el documento del USDA en el que el Brasil se apoya no facilita esta información), la utilización de esas cifras modificaría los resultados, lo que llevaría a asignaciones más bajas para el algodón americano (upland). El Brasil no dispone de ningunas otras cifras sobre rendimientos.

[138] Los precios medios en explotación agrícola se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17).

[139] Valor total = (Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) + plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)) * rendimiento medio * precio unitario en explotación agrícola.

Cuadro 3.7

Valor en la campaña de comercialización de 2001 de la producción de cultivos objeto de programas en explotaciones de algodón americano (upland)					
Cultivo	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[140]	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[141]	Rendimiento medio[142]	Precio unitario en explotación agrícola[143]	Valor total[144]
Algodón americano (upland)	14.118.952,4	1.344.982,1	607,25	0,298 $	2.798.361.319,1 $
Trigo	2.235.873,5	393.648,9	40,2	2,78 $	293.864.905,3 $
Avena	155.272,1	32.464,5	61,4	1,59 $	18.327.973,3 $
Arroz	437.596,1	105.932,1	6.496	0,019 $	68.010.000,7 $
Maíz	1.272.872,9	228.127,0	138,2	1,97 $	408.653.226,8 $
Sorgo	2.228.624,6	182.763,6	59,9	1,94 $	280.217.777,2 $
Cebada	53.286,2	2.783,6	58,2	2,22 $	7.244.442,4 $
Total	20.502.477,80	2.290.701,80	-	-	3.874.679.644,8 $

[140] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[141] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2001 se toma de las explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[142] Los rendimientos del algodón americano (upland) por acre plantado (ajustados por el abandono) se toman de Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 4). Todos los demás rendimientos se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17). Si esos rendimientos representaran rendimientos en superficies cosechadas (el documento del USDA en el que el Brasil se apoya no facilita esta información), la utilización de esas cifras modificaría los resultados, lo que llevaría a asignaciones más bajas para el algodón americano (upland). El Brasil no dispone de ningunas otras cifras sobre rendimientos.

[143] Los precios medios en explotación agrícola se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17).

[144] Valor total = (Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) + plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)) * rendimiento medio * precio unitario en explotación agrícola.

Cuadro 3.8

Valor en la campaña de comercialización de 2002 de la producción de cultivos objeto de programas en explotaciones de algodón americano (upland)					
Cultivo[145]	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[146]	Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[147]	Rendimiento medio[148]	Precio unitario en explotación agrícola[149]	Valor total[150]
Algodón americano (upland)	13.022.668,9	518.837,0	566,676	0,445 $	3.414.772.646,8 $
Trigo	2.685.236,6	231.183,7	35,3	3,56 $	366.500.706,3 $
Avena	145.601,7	11.842,4	56,7	1,81 $	16.158.015,7 $
Arroz	373.548,5	49.723,9	6.578	0,019 $	53.252.747,8 $
Maíz	1.641.968,8	145.345,6	130,0	2,32 $	539.054.023,0 $
Sorgo	1.621.276,2	104.094,2	50,7	2,32 $	202.944.967,9 $
Cebada	49.167,3	1.697,3	54,9	2,72 $	7.595.509,0 $
Habas de soja	1.966.061,6	140.070,8	38,0	5,53 $	442.582.662,5 $
Total	21.505.529,60	1.202.794,90	-	-	5.042.861.279,0 $

[145] El Brasil no ha calculado la cuantía de los pagos para otras semillas oleaginosas de menor importancia, porque las cifras eran muy pequeñas y porque el Brasil no disponía de las tasas de pago. Cualquier distorsión resultante de esta omisión sólo reduciría la cuantía de los pagos por contratos que se consideran ayuda al algodón americano (upland).

[146] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[147] La superficie plantada en la campaña de comercialización de 2002 se toma de las explotaciones agrícolas de la categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[148] Los rendimientos del algodón americano (upland) por acre plantado (ajustados por el abandono) se toman de Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet: Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 4). Todos los demás rendimientos se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17). Si esos rendimientos representaran rendimientos en superficies cosechadas (el documento del USDA en el que el Brasil se apoya no facilita esta información), la utilización de esas cifras modificaría los resultados, lo que llevaría a asignaciones más bajas para el algodón americano (upland). El Brasil no dispone de ningunas otras cifras sobre rendimientos.

[149] Los precios medios en explotación agrícola se toman de Brasil - Prueba documental 420 (*Agricultural Outlook Tables*, noviembre de 2003, cuadro 17).

[150] Valor total = (Plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland) + plantaciones de cultivos en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)) * rendimiento medio * precio unitario en explotación agrícola.

36. En el siguiente se muestra la proporción que el valor del algodón americano (upland) representa en el valor total de los cultivos objeto de pagos por contratos producidos en explotaciones agrícolas que también producen algodón americano (upland).

Cuadro 3.9

Porcentaje del valor del algodón americano (upland) en el valor total de los cultivos incluidos en el programa[151]			
Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002
78,521%	79,269%	72,222%	67,715%

37. Por último, el Brasil aplica estos porcentajes (la participación del valor del algodón americano (upland) en el valor total de los cultivos objeto de pagos por contratos) a la cuantía total de los pagos por contratos calculada en primer lugar. Las cifras resultantes representan la cuantía total de pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland) con arreglo a esta metodología. En el cuadro que figura a continuación se muestra la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) si se aplica una metodología del tipo del Anexo IV para asignar el valor de los pagos por contratos sobre el valor total de los cultivos objeto de contratos producidos en explotaciones agrícolas que también producen algodón americano (upland).

Cuadro 3.10

Total de pagos por contratos asignados como ayuda al algodón americano (upland)[152]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[153]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	576.544.351,0 $	573.736.505,1	-	-
2000	546.052.507,2 $	581.290.893,0	-	-
2001	399.648.260,3	551.995.696,4	-	-
2002	-	-	431.923.303,9	722.082.667,7

38. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo y de la Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil.

[151] Estas cifras se han calculado como "valor total" del algodón americano (upland) dividido por el "valor total" de todos los cultivos registrados en los cuadros 3.5-3.8.

[152] Estas cifras se han calculado multiplicando el porcentaje expuesto en el cuadro 3.9 por la cuantía total de pagos por contratos de producción flexible, directos y anticíclicos en los cuadros 3.1-3.4.

[153] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

Cuadro 3.11

Resultados de la metodología 14/16 propugnada por el Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

4. Metodología del Anexo IV propuesta por los Estados Unidos

39. En esta sección, el Brasil presenta cálculos actualizados para asignar los pagos por contratos sobre el total de las ventas de cultivos producidos en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).[154] En la sección 3 de este anexo, el Brasil ha calculado las cuantías totales de los pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) (cuadros 3.1-3.4). El Brasil ha calculado también el valor de la producción de cultivos incluidos en el programa en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) (cuadros 3.5-3.8). Para evitar repeticiones, el Brasil remite al Grupo Especial a esos cálculos.

40. Aunque en los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004 no se abordan ni los problemas de agregación resultantes de la forma especial en que los Estados Unidos presentaron sus datos resumidos[155] ni las deficiencias por lo que respecta a los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja y los pagos directos y anticíclicos para cacahuetes, los Estados Unidos proporcionan información sobre superficie de base objeto de contratos en explotaciones que plantan algodón americano (upland) pero no disponen de superficie de base de algodón americano (upland). Para reflejar esa información adicional, el Brasil ha actualizado sus anteriores cálculos.[156]

41. La asignación de la cuantía total de los pagos por contratos sobre el total de las ventas de cultivos producidos en explotaciones agrícolas que también producen algodón americano (upland) requiere que se determine el valor de la producción de cultivos no objeto de programas en esas explotaciones. Como primer paso, el Brasil calcula la extensión de la superficie de base plantada con cultivos no objeto de programas en explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland).

[154] Los cálculos iniciales del Brasil figuran en la sección 10 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos.

[155] No existen tales problemas de agregación por lo que respecta a los datos resumidos tal como los solicitó el Grupo Especial el 3 de febrero de 2004.

[156] Como también hay cambios de menor importancia en los datos resumidos sobre explotaciones agrícolas que plantan algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland), el Brasil ha recalculado todas las cifras expuestas en la sección 9 de sus Observaciones de 24 de enero de 2004 y solicitudes concernientes a los datos proporcionados por los Estados Unidos aplicando exactamente la misma metodología de cálculo.

Cuadro 4.1

Campaña de comercialización de 1999: superficie de cultivos no objeto de pagos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)	
Superficie total en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[157]	27.912.407,1 acres
Superficie total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[158]	2.716.150,3 acres
Superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)[159]	30.628.557,4 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[160]	19.540.993,9 acres
Superficie objeto de contratos total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[161]	1.847.421,3 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[162]	21.388.415,2 acres
Superficie total de cultivos no objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[163]	**9.240.142,2 acres**

[157] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[158] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[159] Suma de las dos cifras *supra*.

[160] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.5.

[161] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.14.

[162] Suma de las dos cifras *supra*.

[163] Diferencia entre "superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)" y "superficie total de cultivos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)".

Cuadro 4.2

Campaña de comercialización de 2000: superficie de cultivos no objeto de pagos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)	
Superficie total en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[164]	28.104.322,2 acres
Superficie total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[165]	2.986.458,7 acres
Superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)[166]	31.090.780,9 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[167]	20.420.279,8 acres
Superficie objeto de contratos total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[168]	2.132.449,4 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[169]	22.552.729,2 acres
Superficie total de cultivos no objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[170]	**8.538.051,7 acres**

[164] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[165] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[166] Suma de las dos cifras *supra*.

[167] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.6.

[168] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.15.

[169] Suma de las dos cifras *supra*.

[170] Diferencia entre "superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)" y "superficie total de cultivos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)".

Cuadro 4.3

Campaña de comercialización de 2001: superficie de cultivos no objeto de pagos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)	
Superficie total en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[171]	27.412.998,5 acres
Superficie total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[172]	3.222.775,5 acres
Superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)[173]	30.635.774,0 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[174]	20.502.477,8 acres
Superficie objeto de contratos total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[175]	2.290.701,8 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[176]	22.793.179,6 acres
Superficie total de cultivos no objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[177]	**7.842.594,4 acres**

[171] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "1" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[172] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "3" del archivo rPFCsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[173] Suma de las dos cifras *supra*.

[174] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.7.

[175] Suma de las cifras registradas en el cuadro 2.16.

[176] Suma de las dos cifras *supra*.

[177] Diferencia entre "superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)" y "superficie total de cultivos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)".

Cuadro 4.4

Campaña de comercialización de 2002: superficie de cultivos no objeto de pagos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)	
Superficie total en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[178]	26.576.970,2 acres
Superficie total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[179]	1.564.115,0 acres
Superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)[180]	28.141.085,2 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones agrícolas que disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[181]	21.505.529,6 acres
Superficie objeto de contratos total en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland)[182]	1.202.794,9 acres
Superficie total de cultivos objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[183]	22.708.324,5 acres
Superficie total de cultivos no objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[184]	**5.432.760,7 acres**

42. El Brasil observa que los nuevos datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004 no afectan al cálculo del valor medio de la producción de un acre de cultivo no objeto de contratos en los Estados Unidos. Para facilitar la consulta, el Brasil reproduce los valores medios en el cuadro *infra*.

[178] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[179] Datos tomados de la columna de explotaciones agrícolas de categoría "*Not Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[180] Suma de las dos cifras *supra*.

[181] Suma de las cifras sobre superficie plantada registradas en la "*Enrolled in Cotton PFC and planted cotton*" del archivo rDCPsum.xls proporcionado por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004.

[182] Suma de las cifras registradas en los cuadros 2.17 y 2.18.

[183] Suma de las dos cifras *supra*.

[184] Diferencia entre "superficie total en explotaciones de algodón americano (upland)" y "superficie total de cultivos por contratos en explotaciones de algodón americano (upland)".

Cuadro 4.5

Valor medio por acre de la producción de cultivos no objeto de programas de contratos en los Estados Unidos[185]			
Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002
150,28 $	155,58 $	154,92 $	118,42 $

43. Si se multiplica el valor por acre de la producción de cultivos no objeto de contratos por la extensión de superficie plantada con cultivos no objeto de programas se obtiene el valor total de esa producción, como figura en el cuadro *infra*.

Cuadro 4.6

Valor total de la producción de cultivos no objeto de programas de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)[186]			
Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002
1.388.608.569,8 $	1.328.350.083,5 $	1.214.974.724,4 $	643.347.522,1 $

44. Estas cifras se añaden al valor de los cultivos incluidos en el programa por contratos determinado en la sección 2 y que se expone *infra.*

[185] *Véase* Brasil - Prueba documental 424 (cálculos de asignación basados en la metodología de los Estados Unidos y los datos resumidos de los Estados Unidos). El 28 de enero de 2004 el Brasil también proporcionó este archivo en forma electrónica como "*allocation calculations.xls*".

[186] Valor total = "valor medio por acre de la producción de cultivos no objeto de pagos por contratos en los Estados Unidos" (como se registra en el cuadro 4.5) * "superficie total de cultivos no objeto de contratos en explotaciones de algodón americano (upland)" (como se registra en los cuadros 4.1-4.4).

Cuadro 4.7

Valor total de la producción de cultivos en explotaciones de **algodón americano (upland)**				
	Campaña de comercialización de 1999	Campaña de comercialización de 2000	Campaña de comercialización de 2001	Campaña de comercialización de 2002
Valor de los cultivos incluidos en el programa por contratos[187]	4.477.294.413,0 $	5.083.491.784,8 $	3.874.679.644,8 $	5.042.861.279,0 $
Valor de los cultivos no objeto de pagos por contratos[188]	1.388.608.569,8 $	1.328.350.083,5 $	1.214.974.724,4 $	643.347.522,1 $
Valor total[189]	5.865.902.982,8 $	6.411.841.868,3 $	5.089.654.369,2 $	5.686.208.801,1 $
Valor del algodón americano (upland)[190]	3.515.621.790,4 $	4.029.636.988,1 $	2.798.361.319.1 $	3.414.772.646,8 $
Valor del algodón americano (upland) como porcentaje del valor total[191]	59,933%	62,857%	54,981%	60,054%

45. Aplicándose este porcentaje a la cuantía total de los pagos por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) se genera la cuantía de los pagos por contratos que constituyen ayuda al algodón americano (upland) con arreglo a esta metodología. Las cifras figuran en el cuadro *infra*.

[187] *Véanse* los cuadros 3.5-3.8.

[188] *Véase* el cuadro 4.6.

[189] Suma de las dos cifras precedentes.

[190] *Véanse* los cuadros 3.5-3.8.

[191] Calculado dividiendo el "valor del algodón americano (upland)" por el "valor total".

Cuadro 4.8

Total de pagos por contratos asignados como ayuda al algodón americano (upland)[192]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados[193]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	440.061.035,8 $	437.917.881,4 $	-	-
2000	432.996.788,7 $	460.939.354,1 $	-	-
2001	304.243.319,2 $	420.222.029,1 $	-	-
2002	-	-	383.057.256,1 $	640.389.168,2 $

46. A efectos de comparación, el Brasil reproduce los resultados de su metodología "14/16" tal como se presentaron al Grupo Especial en los párrafos 8 de las respuestas de 22 de diciembre de 2003 del Brasil a las preguntas del Grupo y de la Comunicación ulterior de 9 de septiembre del Brasil.

Cuadro 4.9

Resultados de la metodología 14/16 del Brasil				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercados	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	547.800.000 $	545.100.000 $	-	-
2000	541.300.000 $	576.200.000 $	-	-
2001	453.000.000 $	625.700.000 $	-	-
2002	-	-	454.500.000 $	935.600.000 $

[192] Calculado aplicando el "valor del algodón americano (upland) como porcentaje del valor total" (registrado en el cuadro 4.7) a la cuantía total de pagos por contratos registrada en los cuadros 3.1-3.4.

[193] Los pagos de asistencia por pérdida de mercados se calculan como pagos por contratos de producción flexible multiplicados por la relación entre los pagos de asistencia por pérdida de mercados para algodón americano (upland) y los pagos por contratos de producción flexible para algodón americano (upland), tal como figura en Brasil - Prueba documental 4 ("*Fact Sheet*: *Upland Cotton*", USDA, enero de 2003, página 6). Como las tasas de pago no se conocen directamente, esa relación proporciona la información porque ambas subvenciones se pagan sobre la base de las mismas unidades de pago. El Brasil observa que las cuantías de pagos de asistencia por pérdida de mercados están subestimadas al no asignarse la cuantía de los pagos de asistencia por pérdida de mercados para habas de soja, sobre los cuales los Estados Unidos no han proporcionado ninguna información.

Anexo B

Comparaciones a efectos de la Cláusula de Paz en las campañas de comercialización 1999-2001 con arreglo a diversas metodologías de asignación

Desembolsos presupuestarios para algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1992, 1999[1]

Año / Programas	1992	1999 (1)	1999 (2)	1999 (3)	1999 (4)	1999 (5)
	----- millones de dólares -----					
Primas complementarias	1017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	515,3	574,5	576,5	440,1	547,8
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	ninguno	512,8	571,7	573,7	437,9	545,1
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[2]	866	1.761	1.761	1.761	1.761	1.761
Pago de la Fase 2	207	422	422	422	422	422
Seguros de cosechas	26,6	169,6	169,6	169,6	169,6	169,6
Pagos para semillas de algodón	ninguno	79	79	79	79	79
Total	**2.117,0**	**3.459,7**	**3.577,8**	**3.581,8**	**3.309,6**	**3.524,5**

(1) Total ajustado de pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland); (con arreglo a la metodología no ajustada, la cuantía sería idéntica).
(2) Metodología de asignación del Brasil.
(3) Asignación del tipo del Anexo IV sobre el valor de los cultivos objeto de pagos por contratos exclusivamente.
(4) Metodología propuesta por los Estados Unidos.
(5) Metodología 14/16 del Brasil.

[1] El siguiente cuadro reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil.

[2] En las cifras sobre préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1992, 2000[3]

Año / Programas	1992	2000 (1)	2000 (2)	2000 (3)	2000 (4)	2000 (5)
	----- millones de dólares -----					
Primas complementarias	1017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	482,4	538,1	546,1	433,0	541,3
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	ninguno	513,6	572,8	581,3	460,9	576,2
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[4]	866	636	636	636	636	636
Pago de la Fase 2	207	236	236	236	236	236
Seguros de cosechas	26,6	161,7	161,7	161,7	161,7	161,7
Pagos para semillas de algodón	ninguno	185	185	185	185	185
Total	**2.117,0**	**2.214,7**	**2.329,6**	**2.346,1**	**2.112,6**	**2.336,2**

(1) Total ajustado de pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland); (con arreglo a la metodología no ajustada, la cuantía sería idéntica).
(2) Metodología de asignación del Brasil.
(3) Asignación del tipo del Anexo IV sobre el valor de los cultivos objeto de pagos por contratos exclusivamente.
(4) Metodología propuesta por los Estados Unidos.
(5) Metodología 14/16 del Brasil.

[3] El siguiente cuadro reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil.

[4] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (upland), campañas de comercialización de 1992, 2001[5]

Año / Programas	1992	2001 (1)	2001 (2)	2001 (3)	2001 (4)	2001 (5)
	----- millones de dólares -----					
Primas complementarias	1017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	387,9	428,0	399,6	304,2	453,0
Pagos de asistencia por pérdida de mercados	ninguno	535,8	597,2	552,0	420,2	625,7
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[6]	866	2.609	2.609	2.609	2.609	2.609
Pago de la Fase 2	207	196	196	196	196	196
Seguros de cosechas	26,6	262,9	262,9	262,9	262,9	262,9
Pagos para semillas de algodón	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Total	**2.117,0**	**3.991,6**	**4.093,1**	**4.019,5**	**3.792,3**	**4.146,6**

(1) Total ajustado de pagos por contratos para algodón americano (upland) a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (upland) y disponen de superficie de base de algodón americano (upland); (con arreglo a la metodología no ajustada, la cuantía sería idéntica).
(2) Metodología de asignación del Brasil.
(3) Asignación del tipo del Anexo IV sobre el valor de los cultivos objeto de pagos por contratos exclusivamente.
(4) Metodología propuesta por los Estados Unidos.
(5) Metodología 14/16 del Brasil.

[5] El siguiente cuadro reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica de 22 de agosto de 2003 del Brasil.

[6] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

ANEXO I-23

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE
LAS OBSERVACIONES FORMULADAS POR
EL BRASIL EL 18 DE FEBRERO DE 2004

3 de marzo de 2004

Introducción

1. Los Estados Unidos expresan su agradecimiento al Grupo Especial por esta oportunidad de comentar los Comentarios de 18 de febrero del Brasil sobre los datos presentados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003. Como cuestión inicial, los Estados Unidos manifiestan su extrañeza por el hecho de que en los Comentarios de 18 de febrero del Brasil se presente, en esta etapa tan avanzada del procedimiento, y mucho después de que supuestamente hubiera concluido la parte de la diferencia relativa a la Cláusula de Paz, una serie de nuevos argumentos concernientes a la aplicabilidad de dicha Cláusula. Esto no es sino una prueba de la naturaleza cambiante de los argumentos del Brasil y de su forma de plantear las disposiciones jurídicas en litigio.

2. En los presentes comentarios procederemos como sigue:

- En primer lugar, los Estados Unidos expondrán los motivos por los que los argumentos del Brasil sobre la utilización de los datos de diciembre están equivocados, debido a la interpretación errónea que el Brasil hace de las palabras de la Cláusula de Paz "ayuda a un producto básico específico".

- En segundo lugar, refutaremos el argumento del Brasil de que la ayuda a un producto básico específico puede determinarse analizando si el pago de que se trate "cubre (o contribuye a cubrir) los costes de producción de un cultivo". El principio de los "costes de producción" invocado por el Brasil no tiene fundamento en el texto de la Cláusula de Paz ni en ningún acuerdo de la OMC, y de hecho se desmorona si se lleva a su conclusión lógica.

- En tercer lugar, demostraremos que el argumento del Brasil de que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada están vinculados *de facto* a la producción es falso.

- En cuarto lugar, explicaremos que el Brasil no ha acreditado una presunción en el marco de sus alegaciones en materia de subvenciones por lo que respecta a los pagos desconectados, porque no ha presentado pruebas y argumentos que permitan identificar la subvención impugnada y el producto subvencionado.

- En quinto lugar, demostraremos que las diversas metodologías de asignación propugnadas por el Brasil, además de ser irrelevantes a efectos de la Cláusula de Paz e inaplicables por lo que respecta a las alegaciones de existencia de perjuicio grave, son internamente incoherentes e ilógicas, y que de hecho las metodologías denominadas "del Anexo IV" que el Brasil sugiere no están relacionadas con el texto del Anexo IV.

- Por último, concluiremos observando que la interpretación que el Brasil hace de la Cláusula de Paz y su aplicación de los datos de diciembre alteraría el equilibrio de derechos y obligaciones de los Miembros establecido en los acuerdos de la OMC.

El Brasil interpreta erróneamente las palabras de la Cláusula de Paz[1] "ayuda a un producto básico específico"

3. Comenzaremos observando que la totalidad de la sección 2 y muchas otras partes de los Comentarios del Brasil se basan en un argumento que el Brasil inventa y atribuye indebidamente a los Estados Unidos. El Brasil trata de caracterizar la interpretación que los Estados Unidos hacen de la condición establecida en la Cláusula de Paz como si se basara en un entendimiento de que "ayuda a" significa "vinculada a" la producción de un producto básico específico -es decir, que "ayuda a" en el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura significa algo parecido a las palabras "vinculada a la producción o venta de un producto dado" en el párrafo 3 del Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones-.[2] Sin embargo, el argumento del Brasil no se basa en ninguna comunicación de los Estados Unidos, ya que los Estados Unidos en ningún momento han vinculado la Cláusula de Paz con el Anexo IV. De hecho, en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, observamos específicamente que:

> los términos "ayuda a un producto básico específico" y "ayuda a productos específicos" no figuran en la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones ni en el artículo 1 o el Anexo IV. Los términos "subvención", "beneficio" o "producto subvencionado" del Acuerdo sobre Subvenciones tampoco figuran en la condición establecida en la Cláusula de Paz o en algún texto justificativo. Por tanto, el mero texto de la Cláusula de Paz y de los artículos 5 y 6 indica que esas disposiciones hacen referencia a planteamientos totalmente distintos y sugiere que la metodología para asignar los pagos no vinculados (desconectados) en el marco del Acuerdo sobre Subvenciones puede no ser pertinente en el marco del Acuerdo sobre la Agricultura. Las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura confirman que la metodología de asignación del Anexo IV no es aplicable a efectos de la Cláusula de Paz.[3]

Por tanto, contrariamente a lo alegado por el Brasil, es evidente que los Estados Unidos *no* tratan indebidamente de interpretar las palabras "ayuda a" en la Cláusula de Paz a la luz de las palabras "vinculada a" en el Anexo IV.[4] Tras dar por sentado un entendimiento claramente incorrecto de la

[1] En el párrafo 19 de sus Comentarios de 18 de febrero, el Brasil señala de pasada que la Cláusula de Paz ya ha expirado. Como los Estados Unidos han explicado anteriormente en el curso del presente procedimiento, la cuestión de la fecha de expiración de la Cláusula de Paz no es objeto de este procedimiento. El Brasil acepta que la Cláusula de Paz estaba en vigor cuando se estableció el Grupo Especial. No obstante, los Estados Unidos también han explicado que la Cláusula de Paz todavía no ha expirado para los Estados Unidos o para otros Miembros cuyo "año" pertinente empezó en fechas posteriores de 1995, por lo que la observación del Brasil también es inexacta.

[2] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3.

[3] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 20 (se omite la nota al pie).

[4] De manera análoga, nos extraña la extensa argumentación que el Brasil hace en la sección 4 de sus comentarios en el sentido de que los Estados Unidos sostienen que "sólo el Anexo IV del Acuerdo SMC ofrece un contexto útil" para encontrar alguna metodología aplicable a los pagos desconectados a efectos del análisis en el marco de la Cláusula de Paz. Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafos 38-41. Como se indica más arriba, la determinación de la Cláusula de Paz se hace sobre la base de su texto y su contexto; los

argumentación de los Estados Unidos, el Brasil se abstiene en todo momento de abordar los verdaderos fundamentos de la interpretación que los Estados Unidos hacen de las palabras de la Cláusula de Paz "ayuda a un producto básico específico".

4. Aunque el Brasil sugiere, con razón, que el Grupo Especial debe ceñirse al sentido corriente de las palabras "ayuda a un producto básico específico", *sólo* ofrece una definición del diccionario para un término de la frase, "'*support*" ("'*assistance*, *backing*") "ayuda" ("asistencia, respaldo").[5] El Brasil incurre en error al apoyarse en la palabra "ayuda". Cuando el Brasil afirma que "Lo que hay que determinar en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 es si un producto básico en particular recibe "respaldo" o "ayuda" de una medida de ayuda interna", en lo fundamental está malinterpretando esta cuestión.[6] La "ayuda" no referida a productos específicos también es "ayuda" a varios productos agropecuarios. El mero hecho de que ayude a esos productos (en forma no específica) no convierte esa ayuda en ayuda a un "producto básico específico" a efectos del apartado b) ii) del artículo 13. Además, al definir únicamente la "ayuda", el Brasil elude el sentido corriente de la frase en su conjunto -es decir "asistencia" o "respaldo" "especialmente... concerniente a un cultivo agrícola en particular"[7]- un sentido directamente contrario al enfoque del Brasil, con arreglo al cual la ayuda a diversos productos básicos es al mismo tiempo ayuda a productos básicos en particular. El Brasil no sólo se abstiene de ceñirse al sentido corriente de *todos* los términos de esa frase[8], sino que también se abstiene de interpretar las palabras "ayuda a un producto básico específico" a la luz de cualquier otra disposición del Acuerdo sobre la Agricultura (el contexto más inmediato para la Cláusula de Paz) que contenga cualquiera de las palabras "ayuda", "específico" o "producto básico".[9]

5. Las palabras "ayuda a un producto básico específico", por ejemplo, contienen elementos que se encuentran en las palabras "ayuda a productos específicos" y "ayuda no referida a productos específicos", pero el Brasil niega que esos conceptos sean pertinentes por lo que respecta a la Cláusula de Paz.[10] El Brasil se abstiene también de examinar (por lo que cabe suponer que lo considera

---

Estados Unidos no se apoyan en el Anexo IV como contexto, ni de ninguna otra forma, para interpretar la Cláusula de Paz; y en el Acuerdo sobre la Agricultura no cabe encontrar ninguna metodología para asignar la ayuda no referida a productos específicos a un producto básico específico.

[5] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3.

[6] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 6.

[7] *Véase* la Primera comunicación escrita de los Estados Unidos, párrafo 77 (11 de julio de 2003 (donde se citan definiciones de cada término que figuran en un diccionario).

[8] Con arreglo a las normas habituales de interpretación del derecho internacional público, el Acuerdo ha de "interpretarse de buena fe conforme al sentido corriente que haya de atribuirse a los términos del tratado en el contexto de éstos y teniendo en cuenta su objeto y fin". *Véase* la Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados, Artículo 31 (Regla general de interpretación).

[9] *Véanse*, por ejemplo, los apartados a), d) y f) del artículo 1, el párrafo 4 del artículo 6 y el Anexo 3 (párrafos 1 y 7) del Acuerdo sobre la Agricultura.

[10] En lugar de ello, el Brasil alega que todos sus argumentos concernientes a la ayuda a productos específicos y la ayuda no referida a productos específicos son argumentos "*alternativos*". El Brasil también culpa a los Estados Unidos porque éstos "afirman erróneamente que el Brasil "ha reconocido que 'ayuda a un producto básico específico' alude a 'ayuda a productos específicos'"". Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafos 9-10. Los Estados Unidos observan que la afirmación del Brasil a la que anteriormente hicieron referencia los Estados Unidos (es decir "la ayuda derivada de pagos por contratos que puede asignarse al algodón americano (upland) es ayuda a productos específicos en el sentido del Acuerdo sobre la Agricultura", Observaciones de 28 de enero del Brasil, párrafo 73) *no* contenía ninguna indicación de que se hiciera

irrelevante) las similitudes entre las palabras "*ayuda a un producto básico específico*" y las palabras "*ayuda*... otorgada *con respecto a un producto agropecuario* a los productores del producto agropecuario de base" (apartado a) del artículo 1) y "*ayuda correspondiente a productos agropecuarios de base*" (apartado h) del artículo 1), que, respectivamente, definen la ayuda a productos específicos y aluden a ella (sin usar exactamente las mismas palabras). La interpretación que el Brasil hace de las palabras de la Cláusula de Paz "ayuda a un producto básico específico", además de pasar por alto el sentido corriente de esas palabras en su conjunto, también pasa por alto el contexto pertinente -es decir, las frases del Acuerdo sobre la Agricultura que, debido a su gran similitud, deben informar una interpretación válida-.

6. Como hemos indicado anteriormente, las palabras "ayuda a un producto básico específico" deben interpretarse no sólo con arreglo al sentido corriente de los términos, sino también a la luz de la estructura del Acuerdo sobre la Agricultura. El Brasil afirma que los Miembros habrían utilizado exactamente las palabras "ayuda a productos específicos" en lugar de "ayuda a un producto básico específico" si hubieran querido que se interpretara que ambas cosas tenían el mismo significado[11], pero el Brasil crea una dicotomía falsa. El Acuerdo define en otras partes este concepto (apartado a) del artículo 1) y alude a él (apartado h) del artículo 1) sin usar exactamente las mismas palabras. De hecho, *en ninguna parte* del Acuerdo sobre la Agricultura se utilizan exactamente las palabras "ayuda a productos específicos". Una gran aproximación se encuentra en las palabras "ayuda interna otorgada a productos específicos" en el párrafo 4 a) i) del artículo 6; en el párrafo 1 del Anexo 3 las palabras "productos específicos" se utilizan en el contexto de la descripción de la MGA que debe calcularse para cada producto agropecuario de base.[12] A pesar de que en el texto faltan las palabras exactas "ayuda a productos específicos", ni siquiera el Brasil tiene dificultades para reconocer que ese concepto existe en el Acuerdo sobre la Agricultura; por tanto, el hecho de que las palabras exactas "ayuda a productos específicos" no se utilizaran en la Cláusula de Paz no obsta para constatar que esa es la interpretación correcta de la expresión "ayuda a un producto básico específico".[13]

7. Además, la sugerencia del Brasil de que las palabras "ayuda a un producto básico específico" tenían por objeto aclarar que la prueba establecida por la Cláusula de Paz sólo se refiere a la "ayuda a un producto básico individual, no a un *grupo* de productos básicos, como los "cereales" o incluso a todos los productos básicos"[14] no resiste un examen detallado.

"alternativamente". Pese a ello, en los presentes comentarios los Estados Unidos procederán como si los Comentarios de 18 de febrero del Brasil representaran su posición definitiva.

[11] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 5 ("Cabe suponer que los negociadores sabían lo que querían cuando utilizaron las palabras muy concretas "ayuda a productos específicos". Utilizaron esa expresión reiteradamente en el Acuerdo sobre la Agricultura, e incluso definieron la "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 -pese a lo cual no quisieron utilizar las palabras "ayuda a productos específicos" en el apartado b) ii) del artículo 13-").

[12] *Véase* el párrafo 1 del Anexo 3 del Acuerdo sobre la Agricultura ("A reserva de las disposiciones del artículo 6, se calculará una Medida Global de la Ayuda (MGA) por productos específicos con respecto a cada producto agropecuario de base que sea objeto de sostenimiento de los precios del mercado, de pagos directos no exentos o de cualquier otra subvención no exenta del compromiso de reducción ("otras políticas no exentas")").

[13] Para simplificar, los Estados Unidos utilizarán las palabras "ayuda a productos específicos" como abreviatura del concepto de ayuda a un producto básico específico, en contraste con la "ayuda no referida a productos específicos".

[14] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 5.

- En primer lugar, las palabras "ayuda a un producto básico" sin que se utilice la palabra "específico" tiene el mismo sentido que "ayuda a un producto básico en particular" (interpretación sugerida por el Brasil); por tanto, la interpretación del Brasil hace inútil la utilización del término "específico".

- En segundo lugar, con arreglo a la interpretación que el Brasil hace de la Cláusula de Paz, la ayuda a "un grupo de productos básicos" o "incluso todos los productos básicos" podría ser ayuda a un producto básico específico porque los pagos pueden asignarse a un producto básico en particular dependiendo de lo que el receptor produzca. Por tanto, la interpretación que el propio Brasil hace de la Cláusula de Paz contradice esa distinción entre "ayuda a un producto básico en particular" y ayuda "a un grupo de productos básicos".

Además, la sugerencia del Brasil de que "la cláusula introductoria del apartado b) ii) del artículo 13 confirma este sentido más amplio de "ayuda", porque incluye todos los tipos de medidas no pertenecientes al compartimento verde"[15], da por sentado algo que es preciso demostrar. "Las medidas de ayuda interna que estén en plena conformidad con las disposiciones del artículo 6" (texto de la cláusula introductoria) pueden referirse a productos específicos o no referirse a productos específicos, e incluso el Brasil convendría en que la ayuda no referida a productos específicos no es "ayuda a un producto básico específico". En consecuencia, el mero hecho de que una medida esté incluida en el ámbito del encabezamiento del apartado b) ii) del artículo 13 no ayuda a determinar si esa medida otorga "ayuda a un producto básico específico".

8. Tal vez lo más notable de la crítica que el Brasil hace de la interpretación de la Cláusula de Paz propugnada por los Estados Unidos es que en ningún momento expone ni refuta el fundamento de dicha interpretación. Ese fundamento base se expone claramente en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos:

> La falta de fundamento de la metodología del Brasil en los Acuerdos de la OMC deriva de su interpretación errónea de las palabras "ayuda a un producto básico específico"... *el Brasil se ha abstenido reiteradamente de interpretar conjuntamente las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura.* Si ambos conceptos se interpretan conjuntamente, la ayuda no referida a productos específicos ("ayuda… otorgada a los productores agrícolas en general") es una categoría residual de ayuda que no está referida a productos específicos ("ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base").[16]

El Brasil en ningún momento aborda el argumento de los Estados Unidos sobre la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura. De hecho, aunque en sus comunicaciones sobre la Cláusula de Paz el Brasil citó una y otra vez indebidamente la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1, dejando de lado palabras cruciales[17], en sus Comentarios de 18 de febrero el Brasil evita esa incómoda

[15] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 4.

[16] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 10. (sin cursivas en el original)

[17] *Véanse* la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 82 (22 de agosto de 2003), y las Observaciones de los Estados Unidos sobre la Comunicación de réplica del Brasil, párrafo 23, nota 30 (27 de agosto de 2003).

definición *simplemente absteniéndose sin más de mencionarla*.[18] Sin embargo, al mismo tiempo el Brasil se apoya mucho en la definición de "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1.[19] Por tanto, una vez más, el Brasil invita al Grupo Especial a que incurra en un error jurídico al interpretar las palabras "ayuda no referida a productos específicos otorgada a los productores agrícolas en general" con independencia del contexto que ofrece la definición, inmediatamente precedente, de la ayuda a productos específicos.

9. Una comparación entre el Anexo 3, titulado "Cálculo de la Medida Global de la Ayuda", y el apartado a) del artículo 1, donde se define la "Medida Global de la Ayuda" o "MGA", demuestra que la posición del Brasil es insostenible. En el párrafo 1 del Anexo 3 se especifica que se calcularán dos tipos distintos de MGA:

- En primer lugar, "se calculará una Medida Global de la Ayuda (MGA) *por productos específicos* con respecto a cada producto agropecuario de base". En segundo lugar, "la ayuda *no referida a productos específicos* se totalizará en una MGA no referida a productos específicos expresada en valor monetario total".

Por tanto, el Anexo 3 distingue y requiere un cálculo separado de la ayuda no referida a productos específicos y la ayuda a productos específicos, que conjuntamente constituyen la MGA. El apartado a) del artículo 1, donde se define la MGA, contiene una distinción idéntica. Aunque sólo la ayuda no referida a productos específicos se identifica por su nombre, la estructura de la definición de la MGA -paralela al párrafo 1 del Anexo 3- demuestra que la ayuda a productos específicos y la no referida a productos específicos constituyen conjuntamente la MGA:

- "por "Medida Global de la Ayuda" y "MGA" se entiende el nivel anual, expresado en términos monetarios, de ayuda [1] otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base o [2] de ayuda no referida a productos específicos otorgada a los productores agrícolas en general [sin cursivas ni subrayar en el original]".[20]

Es decir, igual que en el cálculo de la MGA (donde se utilizan las palabras "productos específicos") se distingue la ayuda a productos específicos de la no referida a productos específicos, lo mismo ocurre con la definición de la MGA (donde no se utilizan esas palabras).[21] Por tanto, es simplemente inaceptable que el Brasil aluda a la definición de la "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 y al mismo tiempo pase por alto la definición inmediatamente precedente de la ayuda a productos específicos.[22]

---

[18] *Véase*, por ejemplo, el párrafo 9 de los Comentarios de 18 de febrero del Brasil ("El Brasil adujo que el sentido de la MGA "a productos específicos" debe determinarse recurriendo al único término que ofrece alguna orientación sobre su significado: la definición de "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura").

[19] *Véanse*, por ejemplo, los párrafos 9, 12 y 18 de los Comentarios de 18 de febrero del Brasil.

[20] Acuerdo sobre la Agricultura, apartado a) del artículo 1.

[21] *Véase* también el párrafo 4 a) del artículo 6 del Acuerdo sobre la Agricultura (donde a efectos de la ayuda *de minimis* donde se hace una distinción entre la "ayuda interna otorgada a productos específicos" y la "ayuda interna no referida a productos específicos").

[22] *Véase*, por ejemplo, el párrafo 12 de los Comentarios de 18 de febrero del Brasil ("La definición de "ayuda no referida a productos específicos" en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura ofrece una guía interpretativa para determinar si la ayuda es "a productos específicos". El Brasil ha demostrado que *sólo la ayuda no referida a productos específicos se define realmente...* "). (sin cursivas en el original)

10. Además, el análisis que el Brasil hace del sentido de las palabras "en general" en la definición de la ayuda no referida a productos específicos es decepcionante, porque el Brasil tergiversa la posición de los Estados Unidos y presenta al Grupo Especial una interpretación que no se ciñe al sentido corriente de esos términos. Al hacerlo, el Brasil renueva un argumento viciado que presentó en sus comunicaciones sobre la Cláusula de Paz. Por si hubiera alguna confusión, los Estados Unidos aclaran seguidamente esta cuestión.

- De hecho, el Brasil en ningún momento ha utilizado una definición de un diccionario de las palabras "en general", que son exactamente las contenidas en la definición de la ayuda no referida a productos específicos. Antes bien, el Brasil ha tratado de definir "en general" presentando definiciones de la palabra "*general*" como "concerniente a una clase entera de objetos" y "*no* parcial, local o sectorial".[23] Sin embargo, en el mismo diccionario citado por el Brasil hay una definición de las palabras "*in general*" (en general) que el Brasil sigue evitando.[24]

- La definición de "en general" que más se acerca a la utilización por el Brasil (por ejemplo, "que incluye, entraña o afecta a todas o casi todas las partes de un todo (especificado o implícito)") es "*in a body*"; *universally*; *without exception*" (corporativamente; universalmente; sin excepción). *Sin embargo, en el mismo diccionario que el Brasil utiliza se indica que esa definición de "en general" es "obsoleta".*[25]

- Por tanto, el Brasil incurre en error cuando aduce que los Estados Unidos han afirmado que la definición que el Brasil hace de "general" es obsoleta. Lo que en realidad han afirmado los Estados Unidos es que el Brasil ha propugnado una interpretación de las palabras "*en general*" que emplea un sentido obsoleto.[26]

- En contraste, la definición no obsoleta de "*in general*" es "*in general terms, generally*" (en términos generales, generalmente).[27]

---

[23] Párrafo 12 de los Comentarios de 18 de febrero del Brasil (sin cursivas en el original); respuesta del Brasil a la pregunta 40 del Grupo Especial (párrafo 54) (donde "general" se define como "que incluye, entraña o afecta a todas o casi todas las partes de un todo (especificado o implícito)").

[24] *Véase* la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 83 (22 de agosto de 2003).

[25] Observaciones de los Estados Unidos sobre la Comunicación de réplica del Brasil, párrafo 23 (donde se observa que en *The New Shorter Oxford English Dictionary* la definición de "*in general*" como "*in a body*; *universally*; *without exception*" es "obsoleta".

[26] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 10 ("Como los Estados Unidos han indicado anteriormente, *esa interpretación de las palabras "en general" no sólo se apoya en una definición obsoleta, que por lo tanto no puede representar el sentido corriente de los términos*, sino que además el Brasil se ha abstenido reiteradamente de interpretar conjuntamente las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura ") (sin cursivas en el original; se omite la nota al pie).

[27] "*In general*" significa "*in general terms, generally*" (en terminos generales, generalmente) y "*as a rule, usually*" (como norma, habitualmente). *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 1, página 1073 (edición de 1993).

Por tanto, el sentido corriente de las palabras "ayuda no referida a productos específicos otorgada a los productores agrícolas en general" en el apartado a) del artículo 1 sería ayuda *no* "especialmente... concerniente a un producto en particular"[28] a los productores agrícolas "generalmente".

11. El Brasil utiliza su definición viciada de la ayuda no referida a productos específicos para concluir que los pagos desconectados estadounidenses no son ayuda no referida a productos específicos. Sin embargo, el Brasil reconoce que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada no requieren ninguna producción[29], y que un receptor puede no producir nada en absoluto o producir cualquiera de entre muchos productos básicos. Por tanto, los pagos de ayuda a los ingresos desconectada constituyen ayuda no referida a productos específicos porque no conciernen especialmente a un producto en particular, y constituyen ayuda otorgada "generalmente" a los productores de cualesquiera productos básicos que éstos decidan producir (si deciden producir alguno).

12. Hacemos también una pausa para observar que el Brasil aduce que las CE, Nueva Zelandia y la Argentina creen que la ayuda a los ingresos desconectada en forma de pagos anticíclicos es ayuda a productos específicos.[30] Sin embargo, el Brasil no alude a ningún aspecto de los argumentos de esos terceros que difiera de su propia interpretación viciada, que los Estados Unidos han refutado totalmente. Además, el Brasil aduce ahora expresamente que la Cláusula de Paz "puede requerir la aplicación de una metodología de asignación para... medidas de ayuda interna que... pueden otorgar ayuda a más de un producto básico".[31]

- Sin embargo, en la fase relativa a la Cláusula de Paz de la presente diferencia, el Brasil afirmó que la utilización de la palabra "específico" [en "ayuda a un producto básico específico"] deja en claro que el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura aborda impugnaciones de subvenciones recurribles sobre una base producto por producto, *en contraste con* las impugnaciones concernientes a la *ayuda a muchos productos básicos*.[32]

- Recordamos, además, que las Comunidades Europeas adujeron que "la ayuda que se proporciona a diversos cultivos no puede considerarse al mismo tiempo "ayuda a un producto básico específico". Esa ayuda es "ayuda a varios productos básicos" o "ayuda a más de un producto básico"".[33]

---

[28] *The New Shorter Oxford English Dictionary*, volumen 2, página 2972 "*specific*" (específico: segunda definición); *véase* también *Ibid* (quinta definición: "*clearly or explicity defined; precise, exact, definite*") (clara o explícitamente definido; preciso, exacto, determinado).

[29] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 4 ("El Brasil y los Estados Unidos están de acuerdo en que los pagos por contratos, que no *requieren* la producción...").

[30] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 15 y nota 22, párrafo 16 y nota 26.

[31] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 6.

[32] Primera comunicación del Brasil, párrafo 136 (24 de junio de 2003). (sin cursivas en el original)

[33] Declaración oral de las CE en la primera reunión con el Grupo Especial, párrafo 21. El mismo argumento se aplicaría a los pagos para seguros de cosechas: la ayuda se otorga a varios productos básicos mediante pagos de primas para seguros aprobados. *Véase*, por ejemplo, la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 93-98 (22 de agosto de 2003).

Por tanto, las Comunidades Europeas han planteado una interpretación de las palabras "ayuda a un producto básico específico" en la Cláusula de Paz que *contradice directamente* la metodología de asignación propugnada actualmente por el Brasil. Si el Brasil hubiera revelado (o concebido) su metodología de asignación durante la fase relativa a la Cláusula de Paz de esta diferencia, los terceros habrían estado en mejores condiciones de presentar sus opiniones fundamentadas sobre la interpretación que el Brasil hace de la Cláusula de Paz y su caracterización de medidas concretas.

13. Observamos también que el contexto que el Brasil cita en apoyo de su metodología de asignación a efectos de la Cláusula de Paz no respalda su interpretación. En primer lugar, el Brasil aduce que "También ofrece un contexto para justificar algún tipo de metodología de asignación en el Acuerdo sobre la Agricultura el párrafo 7 del Anexo 3".[34] Sin embargo, aun en el caso de que esa disposición sugiriera "*algún tipo de* metodología de asignación" en el Acuerdo sobre la Agricultura, sólo se aplicaría para calcular la MGA con respecto a las medidas orientadas a las empresas de transformación, y no sugiere ninguna metodología que asignaría la ayuda no referida a productos específicos como "ayuda a un producto básico específico". El Brasil también sugiere que los párrafos 7, 8, 12 y 13 del Anexo 3 "incluyen como 'ayuda a productos específicos' muchos tipos de ayuda interna no vinculada a la producción de un producto básico en particular".[35] Los Estados Unidos han observado que es el Brasil quien ha invocado esa definición de "vinculada a la producción"; la posición de los Estados Unidos es que ayuda a productos específicos significa lo que el apartado a) del artículo 1 dice que significa: "ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base". Dicho esto, ninguno de los párrafos citados por el Brasil alude a una asignación de la ayuda no referida a productos específicos como ayuda a productos específicos. Es decir, el que las medidas a que se hace referencia en esas disposiciones constituyen ayuda a productos específicos o ayuda no referida a productos específicos es algo que tiene que determinarse sobre la base de la definición que figura en el apartado a) del artículo 1.[36]

14. Finalmente, el Brasil aduce que "El apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura no ofrece orientación expresa sobre la manera de calcular la cuantía de la ayuda mediante contratos o cualquier otro tipo de pagos. Sin embargo, esto no significa que no puede utilizarse ninguna metodología de cálculo. La falta de orientación expresa sobre la aplicación de disposiciones más generales no ha impedido a los grupos especiales de la OMC o a las partes proponer y utilizar metodologías para calcular la cuantía de las subvenciones, los costes y los volúmenes de comercio afectados".[37] Discrepamos del diagnóstico y del remedio que defiende el Brasil.

- En primer lugar, la Cláusula de Paz no es una "disposición general" que no ofrezca "orientación expresa sobre la manera de calcular la cuantía de la ayuda". De hecho, la Cláusula de Paz ofrece "orientación expresa" mediante las palabras "ayuda a un producto

[34] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 13.

[35] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 14.

[36] Por ejemplo, el Brasil cita el párrafo 8 del Anexo 3, sobre el cálculo del "sostenimiento de los precios del mercado". En esa disposición se hace referencia a "la cantidad de *producción* con derecho a recibir [el precio administrado aplicado]"; dando por sentado que el "precio administrado aplicado" guarda relación con la producción de un producto, esa medida sería específica con respecto al producto. El párrafo 12 del Anexo 3 establece que "los pagos directos no exentos que se basen en factores distintos del precio se medirán utilizando los desembolsos presupuestarios"; el párrafo 13 hace referencia a la medición del valor de otros pagos directos no exentos; ninguna de esas disposiciones alude a la distinción entre ayuda no referida a productos específicos y ayuda a productos específicos, ni a la asignación de la primera a la segunda.

[37] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 34.

básico específico". Conforme a su sentido corriente y a su contexto, esas palabras aluden a la ayuda a productos específicos tal como se define en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura. Las definiciones del apartado a) del artículo 1 establecen una metodología en virtud de la cual la ayuda a productos específicos está incluida en el "cálculo de la cuantía de la ayuda" a efectos de la Cláusula de Paz, mientras que la ayuda no referida a productos específicos no lo está.

- En segundo lugar, habida cuenta del equilibrio establecido al concluir la Ronda Uruguay entre la necesidad de lograr compromisos de reducción vinculantes en materia de ayuda a la agricultura y la necesidad de que los Miembros pudieran elaborar medidas para cumplir esos compromisos -una cuestión sobre la que volveremos más tarde-, es difícil imaginar que los Miembros hubieran dejado sin definir la manera de calcular la "ayuda a un producto básico específico" a efectos de la Cláusula de Paz, poniendo al Grupo Especial en la difícil situación de "proponer y utilizar una metodología" para una cuestión tal crucial. De hecho, la Cláusula de Paz establece una metodología para calcular esa ayuda. Las *medidas* que han de incluirse en el cálculo se identifican mediante las palabras "ayuda a un producto básico específico", como se explica en el inciso precedente. La *unidad de medida* que ha de usarse en la comparación a efectos de la Cláusula de Paz se identifica en función de la forma en que el Miembro "decidió" la ayuda durante la campaña de comercialización de 1992.[38]

Por tanto, los Miembros no pusieron al Grupo Especial en la situación insostenible de "adoptar una metodología razonable" con respecto a sus constataciones concernientes a la Cláusula de Paz. Antes bien, acordaron un texto que proporciona una metodología expresa tanto para el Grupo Especial como para los Miembros que deseen asegurarse de que sus medidas están conformes con la Cláusula de Paz. Ni la metodología de asignación del Brasil ni alguna variante de esa metodología -por "razonables" que el Brasil las considere- pueden cumplir esa finalidad o encontrar algún fundamento en la Cláusula de Paz y el Acuerdo sobre la Agricultura.

15. En consecuencia, terminamos donde comenzamos: la interpretación de las palabras "ayuda a un producto básico específico" en la Cláusula de Paz que hemos propugnado se basa en su sentido corriente, a la luz del contexto que ofrecen las disposiciones pertinentes del Acuerdo sobre la Agricultura[39], en particular la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1. El Brasil, por su parte, no interpreta esas palabras conforme al sentido corriente de todos sus términos, hace caso omiso del contexto que ofrecen las disposiciones del Acuerdo sobre la Agricultura donde se utilizan los términos "ayuda", "específico" y "producto básico", pasa por alto la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1, y en lugar de ello hace referencia a disposiciones que no ofrecen ningún contexto pertinente.

16. El Grupo Especial tal vez se pregunte si una metodología que (como ocurriría en el caso de la tortuosa metodología de asignación propugnada por el Brasil) da lugar a que a veces un pago se considere como ayuda a *ningún* producto básico (si el receptor no produce nada), a veces como ayuda a *un* producto básico (si el receptor ha plantado con un cultivo una superficie al menos igual a su superficie de base para ese cultivo), y a veces como ayuda a *varios* productos básicos (si el receptor

[38] Por tanto, en el caso de los Estados Unidos, la ayuda "decidida durante la campaña de comercialización de 1992" era una tasa de ayuda otorgada en función del precio indicativo para primas complementarias de 72,9 centavos por libra y la tasa de préstamos para la comercialización de 52,35 centavos por libra. *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 15-17.

[39] *Véanse*, por ejemplo, los apartados a), d) y f) del artículo 1, el párrafo 4 del artículo 6 y el Anexo 3 (párrafos 1 y 7) del Acuerdo sobre la Agricultura.

planta con un cultivo una superficie menor que su superficie de base) puede aportar una interpretación significativa de las palabras "ayuda a un producto básico específico". Los Estados Unidos creen que la respuesta es negativa. En el mejor de los casos, el Brasil ha apreciado la *realidad* de los pagos de que se trata: se pagan a los productores en cualquiera de las situaciones que ha descrito. Esa ayuda no es "ayuda a un producto básico específico" conforme al sentido corriente de los términos (asistencia o respaldo concernientes especialmente a un cultivo agrícola en particular) o a la definición del apartado a) del artículo 1 (ayuda otorgada a un producto agropecuario en favor de los productores de los productos agropecuarios de base). Es, por el contrario, ayuda no referida a productos específicos (ayuda que no concierne especialmente a un producto en particular otorgada en favor de los productores agrícolas generalmente).

El enfoque basado en los costes de producción propugnado por el Brasil para determinar si los pagos constituyen "ayuda a un producto básico específico" no resiste un examen detallado

17. En la sección anterior, los Estados Unidos han puesto de relieve el fundamento textual y contextual para interpretar las palabras "ayuda a un producto básico específico" en la Cláusula de Paz conforme a la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1. También indicamos que no han sido los Estados Unidos quienes han tratado de aplicar conceptos propios del Acuerdo sobre Subvenciones al análisis en el marco de la Cláusula de Paz, como afirma erróneamente el Brasil. Es, por el contrario, el Brasil quien ha intentado aplicar al análisis en el marco de la Cláusula de Paz una metodología de asignación (incorrecta) que podría ser pertinente a efectos de las alegaciones sobre subvenciones recurribles al amparo del Acuerdo sobre Subvenciones. Al hacerlo, el Brasil ha sentado un principio para determinar si una subvención otorga ayuda a un producto básico - es decir, si "cubre (o contribuye a cubrir) los costes de producción de un cultivo"[40]- que es inviable e ilógico.

18. Observamos, en primer lugar, que el Brasil define la "ayuda" en relación con el receptor, pero que después la desplaza a la ayuda a un cultivo. Por ejemplo, el Brasil escribe que "la palabra "ayuda" tiene el sentido más general de "respaldo" a *un grupo de agricultores* que producen un producto básico específico. Por ejemplo, las subvenciones que cubren los costes de la producción cuando un agricultor decide producir un cultivo "respaldan" o "ayudan" a *ese agricultor*".[41] Sin embargo, el texto de la Cláusula de Paz alude a la "ayuda a un *producto básico específico*", no a la ayuda a los *agricultores* que producen un producto básico específico. Esta distinción está también presente en la definición de la ayuda a productos específicos del apartado a) del artículo 1: "ayuda otorgada *con respecto a un producto agropecuario* a los productores del producto agropecuario de base". La diferencia es que la ayuda a los ingresos otorgada a los agricultores no es "ayuda a un producto básico específico", porque la ayuda no está "otorgada con respecto a un producto agropecuario" con preferencia a cualquier otro; el agricultor puede (en palabras del Brasil) "optar por producir un cultivo", optar por no producir ningún cultivo, u optar por producir varios cultivos. Aunque todos los receptores de un pago desconectado optaran por producir un cultivo en particular, el pago seguiría sin ser ayuda "con respecto a un producto agropecuario"; la ayuda no es ayuda "con respecto a" un producto específico, sino, por el contrario, ayuda no "especialmente concerniente a un producto en particular" que ayuda a los productores generalmente. Son esos productores, a su vez, quienes pueden optar por producir un cultivo en particular.

19. Seguidamente, el Brasil, sin más explicaciones, vincula la noción de que la ayuda entraña un cierto "sentido" de apoyo a un agricultor que "opta por producir un cultivo" con la noción de que esa ayuda es "ayuda a un producto básico específico" afirmando que "todas las subvenciones en litigio en

[40] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3.

[41] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3. (sin cursivas en el original)

la presente diferencia "ayudan" a la producción de algodón americano (upland), porque cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción de un cultivo".[42] En ningún momento invoca el Brasil algún fundamento en el texto de la Cláusula de Paz o del Acuerdo sobre la Agricultura que justifique esa alegación. Tampoco explica el Brasil las repercusiones inevitables de su planteamiento.

20. Por ejemplo, si un pago desconectado es "ayuda a un producto básico específico" si "cubre (o contribuye a cubrir) los costes de producción de un cultivo", ese mismo pago será ayuda a productos específicos para algunos productores pero no para otros. El Brasil ha destacado datos de un estudio de 1997 -que, como han explicado los Estados Unidos, está tecnológica y estructuralmente anticuado[43]- para resaltar que el promedio del coste total de producción de los productores estadounidenses es de 0,73 dólares por libra. Sobre esta base, el Brasil ha alegado (incorrectamente) que los pagos desconectados eran necesarios para cubrir la diferencia entre los ingresos en el mercado y los costes. Con independencia de la extensa crítica que los Estados Unidos han hecho del argumento del Brasil (por ejemplo, el que se apoye en los costes totales en lugar de los costes de explotación)[44], el promedio, ya desfasado, del coste total por libra en el que el Brasil se apoya no es sino eso, un promedio. Al alegar que todos los pagos desconectados recibidos por los productores de algodón americano (upland) (para satisfacer su compleja metodología de asignación) constituyen ayuda al algodón americano (upland), el Brasil no tiene en cuenta la distribución de los costes entre las explotaciones agrícolas. Es decir, algunas explotaciones producen a un coste inferior a la media, y otras a un coste superior a la media.[45] El Brasil no trata de analizar si los pagos desconectados recibidos por productores que producen algodón a un coste inferior a la media "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción del algodón americano (upland)".

---

[42] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3.

[43] Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 123-33.

[44] En los párrafos 105-41 de su Comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, los Estados Unidos han presentado una crítica detallada de la alegación del Brasil sobre la utilización de los costes de producción en lugar de la "diferencia" en el total de ingresos. Como una confirmación más de que el argumento del Brasil basado en el "promedio del total de los costes de producción" está equivocado, observamos que el Brasil ha dejado discretamente de hacer hincapié en que los productores de algodón americano (upland), para cubrir sus altos costes de producción, *tienen* que haber plantado algodón americano (upland) "en" superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes para recibir pagos desconectados con respecto a esa superficie de base. *Véase*, por ejemplo, la declaración final del Brasil en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, Anexo 1 (resumen de las pruebas que demuestran que los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 produjeron algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes) (9 de octubre de 2003). De hecho, aunque el Brasil no ha repudiado su argumento anterior, sus cálculos de 28 de enero demuestran que su metodología de asignación da lugar a que se asignen al algodón pagos para muchos otros cultivos incluidos en el programa. Por ejemplo, para las explotaciones agrícolas que producen algodón y disponen de superficie de base de algodón, en la campaña de comercialización de 1999 los pagos para *trigo, avena, arroz, maíz y sorgo* se asignan al algodón; en la campaña de comercialización de 2000, los pagos para *trigo, arroz, maíz, sorgo y cebada* se asignan al algodón; y en la campaña de comercialización de 2001, los pagos para *trigo, arroz, maíz y cebada* se asignan al algodón, la avena y el sorgo. Comentarios de 18 de febrero del Brasil, anexo A, párrafos 15-19 (cuadros 2.5-2.8). Es decir, con arreglo a la metodología de asignación sugerida por el Brasil el 20 de enero, el algodón americano (upland) supuestamente está "plantado en" superficie de base de cada uno de los cultivos incluidos en el programa recién enumerados, no en la superficie de algodón, arroz o cacahuetes del argumento del Brasil basado en los costes. El Brasil en ningún momento ha explicado esta contradicción entre sus dos argumentos

[45] Por ejemplo, el estudio de 1997 revela que ese año el 25 por ciento de las explotaciones algodoneras estadounidenses con el coste más bajo (que representaron un 36 por ciento de la producción de algodón) tuvieron costes de explotación medios de 0,31 centavos por libra, y costes totales medios de 0,55 centavos por libra. Brasil - Prueba documental 16, cuadro 2.

- Sin embargo, *con arreglo al propio argumento del Brasil*, si los pagos desconectados *no* "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción de un cultivo", esos pagos no otorgan ayuda a la producción de ese cultivo y *no constituyen ayuda a un producto básico específico.*

En consecuencia, esos pagos no podrían formar parte del análisis del Brasil en el marco de la Cláusula de Paz, pero el Brasil no lo ha tenido en cuenta.

21. Considérese seguidamente el argumento del Brasil de que "Sin pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002, el cultivador medio de algodón estadounidense habría perdido 14,36 centavos por libra. Con esos dos pagos, obtuvo un "beneficio" de 4,2 centavos por libra con los pagos directos y los pagos anticíclicos para el algodón".[46] Sin embargo, el Brasil ha afirmado que los pagos sólo constituyen "ayuda a un producto básico específico" si "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción de un cultivo".

- Por tanto, *con arreglo al propio argumento del Brasil*, los 4,2 centavos por libra de "beneficio" -es decir, beneficios por encima de los costes de producción totales- que el Brasil atribuye a los pagos desconectados no pueden constituir "ayuda al" algodón americano (upland).

Naturalmente, el Brasil no lleva su argumento a esos extremos, porque ello reduciría los pagos desconectados que ha calculado como ayuda al algodón americano (upland) con arreglo a su propio planteamiento (incorrecto).

22. Además, el argumento del Brasil de que los pagos sólo constituyen "ayuda a un producto básico específico" si "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción de un cultivo", llevado a su conclusión lógica, no sólo estaría en contradicción con las definiciones de ayuda a productos específicos y ayuda no referida a productos específicos en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura, sino que también produciría resultados ilógicos. Considérese el caso de los pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja:

- A juicio de los Estados Unidos, no cabe duda de que esos pagos son "ayuda a un producto básico específico" en el sentido de la Cláusula de Paz, porque son "ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base" (apartado a) del artículo 1).

- Sin embargo, con arreglo a la argumentación del Brasil, los pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja podrían *no* constituir "ayuda a" las habas de soja, porque podrían no "cubrir (o contribuir a cubrir) los costes de producción de ese cultivo".

- Determinar si, con arreglo a la teoría del Brasil, esos pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja constituyen "ayuda a" las habas de soja o "ayuda a" algún otro producto básico (como el algodón americano (upland)) "requiere un examen de las pruebas que figuran en el expediente por lo que concierne a la medida en que los pagos otorgan *de facto* ayuda a la producción de un producto básico específico o la mantienen".[47]

---

[46] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 24 (tercer inciso) (se omite la nota al pie).

[47] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 22. *Véase* también *Ibid.*, párrafo 32 ("En suma, la metodología de asignación adecuada en el marco del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la

- Por consiguiente, si se da una determinada combinación de circunstancias, los pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja podrían considerarse, con arreglo a la teoría del Brasil, ayuda al algodón americano (upland) (o a algún otro producto básico).

Éste no puede ser el resultado correcto, ya que si los pagos de préstamos para la comercialización ofrecen algún incentivo para producir (lo que dependerá de los precios en la temporada de cosecha previstos en las fechas de plantación), ofrecerán un incentivo para plantar habas de soja, no algodón americano (upland) (y si los pagos se efectúan, los destinatarios son los productores de habas de soja, no los de algodón americano (upland)). Una interpretación correcta de la Cláusula de Paz produce el resultado correcto, ya que esos pagos constituyen "ayuda a un producto básico específico", las habas de soja[48], con independencia de "las pruebas que figuran en el expediente por lo que concierne a la medida en que los pagos otorgan *de facto* ayuda a la producción de un producto básico específico o la mantienen".

23. Por último, como cuestión fáctica, observamos que el Brasil no ha abordado los datos más indicativos que contradicen su afirmación de que los pagos desconectados "mantienen directamente la producción de" algodón americano (upland). Nos referimos a la considerable extensión de la superficie plantada con algodón americano (upland) en explotaciones agrícolas que no disponen de superficie de base de algodón americano (upland).

- En el marco de la Ley de 1996, explotaciones agrícolas sin ninguna superficie de base de algodón americano (upland) plantaron 1 millón de acres con algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 1999, 1,2 millones de acres de algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2000, 1,3 millones de acres en la campaña de comercialización de 2001, y 1,5 millones de acres en la campaña de comercialización de 2002.[49]

- Tras establecerse nuevas superficies de base en la Ley de 2002 (a efectos de los pagos directos y anticíclicos), explotaciones agrícolas sin ninguna superficie de base de algodón americano (upland) plantaron 0,5 millones de acres con algodón americano (upland) en la campaña de comercialización de 2002.

Con arreglo a la teoría del Brasil, ninguno de esos acres se habría plantado, ya que sin pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland), esos productores "habrían perdido 332,79 dólares por acre entre la campaña de comercialización de 1997 y la de 2002" y "habrían perdido 14,36 centavos por libra" en la campaña de comercialización de 2002.[50] El hecho de

---

Agricultura tiene que ser compatible con la medida en que los pagos de ayuda interna mantienen directamente la producción de un producto básico específico").

[48] Con arreglo al apartado a) del artículo 1, los pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja constituyen "ayuda otorgada con respecto a un producto agropecuario [habas de soja] a los productores del producto agropecuario de base". Conforme al sentido corriente de los términos "ayuda a un producto básico específico", los pagos de préstamos para la comercialización para habas de soja son "asistencia" o "respaldo" "concerniente especialmente a un 'producto agropecuario' en particular: las habas de soja".

[49] Carta de los Estados Unidos al Grupo Especial (28 de enero de 2004) (archivo "rPFCsum.xls": categoría 3, bajo la columna "*cotton planted acres*").

[50] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 24 (incisos segundo y tercero).

que *sí* se plantara una superficie tan grande sin pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) demuestra, como cuestión fáctica, que los productores estadounidenses de algodón americano (upland) pueden plantar y plantan algodón americano (upland) sin los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland) supuestamente indispensables.[51]

24. Por tanto, el principio que el Brasil invoca para determinar si los pagos desconectados constituyen, y en qué medida, ayuda a un producto básico específico -es decir, si "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción de un cultivo"- es inaceptable. El Brasil no aplica ese principio hasta su conclusión lógica, porque de hacerlo se reduciría la cuantía de ayuda al algodón americano (upland) que ha calculado para el algodón americano (upland). Más importante aún es el hecho de que el principio basado en los costes de producción defendido por el Brasil no tiene fundamento en el texto de la Cláusula de Paz ni en ningún acuerdo de la OMC (como la definición de la ayuda a productos específicos en el apartado a) del artículo 1). Por tanto, el Grupo Especial debe rechazar el planteamiento erróneo del Brasil.

El argumento del Brasil de que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada están vinculados *de facto* a la producción es falso

25. El Brasil aduce que las medidas de ayuda a los ingresos desconectada en litigio en la presente diferencia no pueden asignarse sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora" con arreglo al párrafo 2 del Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones, porque los pagos están "vinculados *de facto* a la producción de algodón americano (upland)".[52] El Brasil aduce también que la cuantía de las subvenciones que otorgan ayuda al algodón americano (upland) no puede determinarse con arreglo al párrafo 3 del Anexo IV y que en consecuencia "el Anexo IV no ayuda al Grupo Especial a determinar la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura".[53] Sobre esto último estamos de acuerdo con el Brasil: como se

[51] Los datos presentados en respuesta a la solicitud suplementaria de información formulada por el Grupo Especial contribuyen también a demostrarlo. En la campaña de comercialización de 2002, por ejemplo, las 52.504 explotaciones agrícolas de la categoría B plantaron 7 millones de acres de algodón americano (upland), y disponían, globalmente, de 5,4 millones de acres de superficie de base de algodón americano (upland); las 7.420 explotaciones agrícolas de la categoría C plantaron 0,5 millones de acres con algodón americano (upland) y disponían de cero acres de superficie de base de algodón americano (upland). En la campaña de comercialización de 2001, las 61.854 explotaciones agrícolas de la categoría B plantaron 10 millones de acres de algodón americano (upland), y disponían de 6,4 millones de acres de superficie de base de algodón americano (upland); las 20.322 explotaciones agrícolas de la categoría C plantaron 1,3 millones de acres de algodón americano (upland), y no disponían de superficie de base de algodón americano (upland). En la campaña de comercialización de 2000, las 62.557 explotaciones agrícolas de la categoría B plantaron 9,8 millones de acres de algodón americano (upland) y disponían de 6,4 millones de acres de superficie de base de algodón americano (upland); las 18.001 explotaciones agrícolas de la categoría C plantaron 1,2 millones de acres de algodón americano (upland) y no disponían de superficie de base de algodón americano (upland). En la campaña de comercialización de 1999, las 59.793 explotaciones agrícolas de la categoría B plantaron 9 millones de acres de algodón americano (upland) y disponían de 6 millones de acres de superficie de base de algodón americano (upland); las 15.812 explotaciones agrícolas de la categoría C plantaron 1 millón de acres de algodón americano (upland) y no disponían de superficie de base de algodón americano (upland). *Con arreglo a la teoría del Brasil, ninguna de las decenas de miles de explotaciones agrícolas de la categoría B debería haber plantado algodón americano (upland) en más acres que sus respectivas cantidades de superficie de base de algodón americano (upland), y ninguna de las decenas de millares de explotaciones agrícolas de la categoría C debería haber plantado algodón americano (upland) en absoluto*.

[52] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 39.

[53] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 41.

indica más arriba, la Cláusula de Paz determina la ayuda pertinente sobre la base del sentido corriente de las palabras "ayuda a un producto básico específico" en su contexto, no por medio del Anexo IV. Con arreglo a una interpretación correcta de las palabras "ayuda a un producto básico específico" no puede aplicarse *ninguna* metodología de asignación para asignar la ayuda no referida a productos específicos como "ayuda a un producto básico específico". Sin embargo, llegados a este punto observamos que el argumento del Brasil concerniente a la supuesta vinculación *de facto* de los pagos a la producción no es sostenible.

26. De hecho, las pruebas no respaldan el argumento del Brasil de que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada están "vinculados a la producción o venta de un producto dado".[54] Reciben esos pagos receptores que pueden optar por producir un producto, muchos productos distintos, o ninguno. Las pruebas presentadas por los Estados Unidos -plenamente coherentes con los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente presentados por el Brasil[55]- demuestran que aproximadamente un 47 por ciento de las explotaciones de algodón americano (upland) que tenían derecho a recibir pagos de ayuda a los ingresos desconectada no plantaron algodón en la campaña de comercialización de 2002.[56] En consecuencia, los pagos no están "vinculados a la producción o venta de un producto dado", ya que casi la mitad de los receptores ni siquiera plantan un sólo acre de algodón.

27. El Brasil hace referencia a pruebas que a su juicio demuestran "el papel crucial que cada uno de los cuatro pagos por contratos desempeña en el mantenimiento de la producción de algodón americano (upland) estadounidense".[57] Es decir, el Brasil aduce que sin los pagos de ayuda a los ingresos desconectada muchos productores estadounidenses no habrían podido seguir produciendo algodón. Sin embargo, el argumento del Brasil no es, como en el Anexo IV, que "la subvención esté vinculada a la producción o venta de un producto dado", sino más bien que la producción o venta de un producto dado está vinculada a la subvención. Esas dos afirmaciones no son equivalentes. El que un cultivador de algodón americano (upland) no pueda producir algodón americano (upland) sin el pago de una subvención (argumento que los Estados Unidos han refutado) no significa que el pago esté "vinculado a la producción o venta de un producto dado" si los receptores pueden producir o vender algo que no sea un producto dado. Esto es exactamente lo que sucede por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada: no hay "vinculación" a la producción o venta de algodón americano (upland), porque los receptores de los pagos pueden optar por no producir algodón americano (upland) (o ningún otro cultivo).

28. Por consiguiente, el Brasil no ha establecido que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada están "vinculados *de facto* a la producción de algodón americano (upland)"; por el contrario, los hechos que demuestran que casi la mitad de los receptores de pagos optaron por no plantar ningún algodón americano (upland) contradicen *de facto* la argumentación del Brasil.

---

[54] Párrafo 3 del Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones.

[55] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 23 (los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente demuestran que un 46, un 45 y un 45 por ciento de las explotaciones agrícolas que recibieron pagos por contratos para algodón americano (upland) no recibieron pagos de préstamos para la comercialización en 2000, 2001 y 2002, respectivamente).

[56] Declaración oral de los Estados Unidos en la segunda reunión con el Grupo Especial, párrafo 56 (2 de diciembre de 2003); respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 125 9) del Grupo Especial.

[57] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 32.

En el marco de sus alegaciones en materia de subvenciones, el Brasil no ha logrado acreditar una presunción por lo que respecta a los pagos desconectados

29. Los Estados Unidos han explicado antes que el Brasil no ha interpretado debidamente la condición establecida en la Cláusula de Paz y no ha demostrado que las medidas estadounidenses impugnadas infringen la Cláusula de Paz. Esto pone fin al análisis por lo que respecta a las alegaciones en materia de subvenciones formuladas por el Brasil al amparo de los artículos 5 y 6 del Acuerdo sobre Subvenciones y el párrafo 1 del artículo XVI del GATT de 1994. No obstante, aun en el caso de que el Grupo Especial decidiera analizar las alegaciones en materia de subvenciones formuladas por el Brasil fuera del ámbito de la Cláusula de Paz, el caso es que el Brasil no ha acreditado una presunción por lo que respecta a los pagos desconectados.[58]

30. El Brasil aduce ahora que, si bien "la Parte III del Acuerdo SMC no obliga a detallar la cuantía exacta de las subvenciones", el Brasil "ha presentado, con carácter alternativo, pruebas y argumentos relativos a la cuantía y la tasa de subvención de las subvenciones que ha impugnado".[59] El Brasil alega además que "ha presentado las cantidades de pagos por contratos (así como las otras subvenciones) establecidas en la etapa de la Cláusula de Paz del procedimiento como la "cuantía de la subvención" en la medida en que esto sea necesario en la fase del perjuicio grave". Habida cuenta de que el Brasil ha negado reiteradamente que sea necesario identificar la cuantía de la subvención a efectos de sus alegaciones en materia de subvenciones[60], los Estados Unidos no creen que éste y otros dos comentarios a que el Brasil hace referencia demuestren que el Brasil ha aducido y presentado pruebas concernientes a la identificación de la subvención impugnada.[61]

---

[58] Los Estados Unidos han explicado en otra parte que el Brasil no ha demostrado la existencia de perjuicio grave, o de amenaza de perjuicio grave, como consecuencia de los pagos de préstamos para la comercialización para algodón americano (upland) o de cualquier otra medida estadounidense impugnada. *Véanse*, por ejemplo, la Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafos 1-177, y la Comunicación ulterior de los Estados Unidos, párrafos 16-133.

[59] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 78. El hecho de que el Brasil niegue que la cuantía de la subvención sea significativa para determinar "el efecto de la subvención" en el marco de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave es algo que sigue sorprendiendo a los Estados Unidos. Por ejemplo, si el OSD hubiera iniciado el proceso de reunión de información del Anexo V, parte de ese proceso habría consistido en establecer "la cuantía de la subvención", párrafo 2 del Anexo V del Acuerdo sobre Subvenciones, y "la cuantía de la subvención de que se trate", *Ibid.*, Anexo V, párrafo 7. La opinión del Brasil de que "el efecto de la subvención" puede evaluarse sin que sea necesario identificar la cuantía de la subvención equivale a decir que uno puede determinar "el efecto de comer" sin saber cuánto se está comiendo.

[60] *Véase*, por ejemplo, los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 24.

[61] *Véase* la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 214 del Grupo Especial, párrafo 216 (28 de enero de 2003). ("Detallar la cuantía exacta de la contribución financiera que finalmente ingresa en las cuentas bancarias de los productores estadounidenses de algodón americano (upland) no es un requisito jurídico previo por lo que respecta a las alegaciones del Brasil en materia de subvenciones recurribles. Si el Grupo Especial constata que el Brasil está jurídicamente obligado a examinar la *cuantía* exacta de las subvenciones con objeto de evaluar sus "efectos"... el Brasil remite al Grupo Especial a las pruebas y a la asignación de la cuantía de la 'ayuda al algodón americano (upland)' que ha presentado en la parte relativa a la Cláusula de Paz de sus diversas comunicaciones. Esas pruebas son parte del expediente en virtud de los argumentos alternativos del Brasil, y se presentan como pruebas de la cuantía de esos pagos de subvenciones"); Declaración inicial del Brasil en la segunda reunión con el Grupo Especial, párrafo 5 ("En todo caso, el Brasil ha demostrado una tasa de subvención colectiva cuyo promedio es del 95 por ciento y subvenciones cuya cuantía asciende a 12.900 millones de dólares").

31. No obstante lo anterior, aunque el Grupo Especial constatara que los Comentarios formulados por el Brasil el 28 de enero de 2004 y el 11 de febrero de 2004 -es decir, más de ocho meses después del comienzo de la presente diferencia y tras haber concluido las reuniones con el Grupo Especial previstas y las comunicaciones escritas[62]- aportaban un argumento alternativo, no por ello el Brasil habría logrado acreditar una presunción por lo que respecta a los pagos desconectados. Como se indica en los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos[63], el Brasil en ningún momento ha presentado pruebas ni formulado argumentos que permitirían al Grupo Especial evaluar "el efecto de la subvención [pagos de ayuda a los ingresos desconectada]". En particular, el Brasil en ningún momento ha presentado información relativa al valor total de las ventas de los receptores, como sería necesario para determinar la cuantía de las subvenciones que benefician al algodón americano (upland) que no están vinculadas a la producción o venta de un producto dado. La razón de esa omisión es sencilla: el Brasil nunca ha creído, ni cree actualmente, que la metodología del anexo IV sea necesaria o al menos pertinente para identificar el beneficio de la subvención y el producto subvencionado.[64] Como el Brasil cree que el Anexo IV es irrelevante a efectos de la Cláusula de Paz, pero ha presentado sus cálculos concernientes a la Cláusula de Paz (una vez más, con carácter alternativo) "como prueba de la cuantía de esos pagos de subvenciones"[65], lógicamente el Brasil deberá creer que el Anexo IV "no ayuda al Grupo Especial a determinar la cuantía de [la subvención]".[66]

32. Sí observamos que el Brasil ha aducido que "como argumento alternativo, trató de aplicar en sus observaciones de 28 de enero de 2004 la metodología del Anexo IV para la asignación de subvenciones no vinculadas a los datos resumidos proporcionados por los Estados Unidos".[67] Más adelante expondremos con más detalle las deficiencias de los cálculos del Brasil. Por el momento

---

[62] El artículo 12 y el Apéndice 3 del ESD contemplan un proceso que todos los procedimientos de solución de diferencias de la OMC deben seguir para que se respeten las garantías procesales de las partes involucradas. Ese proceso requiere que las partes "presenten los elementos de hecho del asunto, sus argumentos y sus contraargumentos" antes de la primera reunión sustantiva con el Grupo Especial (*véase* el párrafo 4 del Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial), que presenten su argumentación en la primera reunión sustantiva con el Grupo Especial (*véase* el párrafo 5 del Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial), y que después presenten sus réplicas formales no más tarde de la segunda reunión sustantiva con el Grupo Especial (*véase* el párrafo 6 del Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial). En ese sentido, el que el Brasil presente por primera vez ahora argumentos nuevos, o utilice datos recientemente presentados por los Estados Unidos para tratar de satisfacer ahora sus obligaciones probatorias iniciales, fuera de los confines del proceso establecido del Grupo Especial y sin permitir a los Estados Unidos que presenten contraargumentos o réplicas, parece contrario a las salvaguardias en materia de garantías procesales previstas en el ESD y en el Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial.

[63] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 22-34.

[64] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 38 ("un examen cuidadoso del texto del Anexo IV revela que esa disposición no es muy adecuada para abordar la cuestión del cálculo de la ayuda que el Grupo Especial tiene ante sí"); *Ibid*., párrafo 41 ("En consecuencia, el Anexo IV no ayuda al Grupo Especial a determinar la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura").

[65] *Véase* la observación del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 214 del Grupo Especial, párrafo 216.

[66] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 41 ("En consecuencia, el Anexo IV no ayuda al Grupo Especial a determinar la cuantía de la ayuda al algodón americano (upland) en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura").

[67] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 69.

observamos que el Brasil evidentemente cree que distribuyendo con liberalidad la etiqueta "con carácter alternativo" podrá afirmar que ha presentado pruebas y argumentos concernientes a cualquier metodología que el Grupo Especial adopte. Ese planteamiento dice mucho por lo que respecta a la confianza del Brasil en su planteamiento relativo a sus alegaciones de existencia de perjuicio grave, pero tampoco es suficiente para acreditar una presunción. Una parte no puede formular un argumento, aunque sea "con carácter alternativo", por primera vez nueve meses después de la iniciación de una diferencia, en sus "Comentarios de 18 de febrero sobre los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos sobre las observaciones del Brasil y solicitudes concernientes a los datos facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y la negativa de los Estados Unidos a facilitar datos no desordenados el 20 de enero de 2004", a fin de alegar después que ha satisfecho su obligación de acreditar una presunción si el Grupo Especial decidiera apoyarse en esa nueva argumentación. (Al Grupo Especial no se le escapará que resulta curioso que la parte que se ha estado quejando incesantemente de las demoras en el procedimiento se vea ahora reducida a tratar indebidamente de aprovecharse de esas demoras.) Permitir tal cosa despojaría a los Estados Unidos de sus garantías procesales -ya que toda la diferencia se ha basado en otros argumentos, y habida cuenta de que los Estados Unidos han dedicado muchísimo tiempo y recursos a defenderse de los argumentos que el Brasil *sí* formuló- y privaría al Grupo Especial de la oportunidad de obtener una información plenamente fundamentada por lo que respecta a esas cuestiones.

33. Por último, el Brasil, mediante sus tardíos y claramente inadecuados argumentos y pruebas concernientes al Anexo IV, ha puesto al Grupo Especial en la posición inaceptable de "abonar las argumentaciones de la parte reclamante" si basa cualesquiera constataciones en materia de perjuicio grave en las subvenciones en forma de pagos desconectados asignadas mediante la utilización de la metodología del Anexo IV. Como afirmamos en nuestros Comentarios de 11 de febrero:

- "El Brasil no ha recabado ni presentado prueba alguna relacionada con el valor total de las ventas de las empresas receptoras. Además, el Brasil no sólo *no* ha aducido que la metodología del Anexo IV es necesaria para identificar el producto subvencionado y el beneficio de la subvención, sino que también ha argumentado constantemente en contra del uso de la metodología del Anexo IV, porque a su juicio la Parte III del Acuerdo sobre Subvenciones no justifica la asignación del pago o la cuantificación del beneficio. Por tanto, aparentemente el Brasil se ha resistido a formular los argumentos jurídicos necesarios y se ha negado a presentar prueba alguna relacionada con un análisis adecuado de sus alegaciones."[68]

El Brasil decidió impugnar los pagos de ayuda a los ingresos desconectada no vinculados a la producción o venta de un producto dado, pero decidió también no buscar, desarrollar y presentar pruebas concernientes al valor total de las ventas de los receptores. De hecho, el Brasil no ha presentado pruebas que permitan aplicar esa metodología.[69] Por tanto, el Brasil, debido a la forma en que ha decidido orientar el litigio, no ha establecido la cuantía de las subvenciones impugnadas, y en consecuencia no ha acreditado una presunción de que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada causan perjuicios graves a los intereses del Brasil. Los Estados Unidos solicitan respetuosamente al Grupo Especial que así lo constate.

34. Los Estados Unidos han examinado los nuevos comentarios del Brasil relativos al informe del Órgano de Apelación sobre el asunto *Japón - Productos agrícolas*, y creen que el Brasil sigue interpretando mal ese informe. En efecto, el Brasil no aborda ninguno de los hechos relacionados con las "alegaciones" y los "argumentos" formulados por los Estados Unidos en esa diferencia, y en lugar

[68] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 33.

[69] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 44-60.

de ello se apoya en generalizaciones sobre "la proposición" que ese informe "representa".[70] Para un análisis más completo, los Estados Unidos remiten al Grupo Especial a sus anteriores comentarios sobre ese informe.[71]

35. Los Estados Unidos sí observan que el Brasil aduce que cualquier prueba recabada por el Grupo Especial que permita hacer un cálculo con arreglo al Anexo IV "era del todo coherente" con la propuesta estadounidense de esa metodología y la del Brasil en la argumentación alternativa. Ya hemos demostrado que las pruebas y argumentos "alternativos" del Brasil son claramente insuficientes, y esto se hizo sin necesidad de obtener información adicional o de efectuar cualesquiera cálculos con arreglo al Anexo IV. Además, no se necesita ninguna información para comprender y evaluar la réplica de los Estados Unidos en el sentido de que el Brasil no ha presentado pruebas y argumentos relacionados con la metodología del Anexo IV indispensables para que el Brasil identifique el beneficio de la subvención y el producto subvencionado. En otras palabras, el Brasil no puede utilizar una defensa de los Estados Unidos como argumento para insistir en que el Grupo Especial recabe información y haga todos los cálculos con arreglo al Anexo IV que serían necesarios para acreditar, sustituyéndose al Brasil, la presunción que incumbe a éste establecer.

Las diversas metodologías de alegación propugnadas por el Brasil, además de ser irrelevantes a efectos de la Cláusula de Paz e inaplicables a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave, son internamente incoherentes e ilógicas

36. Los Estados Unidos abordan aquí las metodologías de asignación revisadas, y en algunos casos nuevas, propugnadas por el Brasil. El Brasil presenta todos esos cálculos de asignación a efectos de la Cláusula de Paz (y, con carácter alternativo, para identificar la cuantía de las subvenciones impugnadas). A efectos de la Cláusula de Paz, como se indica más arriba, los Estados Unidos creen que no puede emplearse ninguna metodología de asignación, ya que la única ayuda pertinente es ayuda a productos específicos. A efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave formuladas por el Brasil, ya hemos explicado que sería necesario aplicar la metodología del Anexo IV para identificar el beneficio de la subvención y el producto subvencionado con respecto a cada una de las medidas de ayuda a los ingresos desconectada impugnadas -y el Brasil no ha presentado pruebas y argumentos que permitan utilizar la metodología del Anexo IV-. Pese a ello, presentaremos algunos argumentos adicionales sobre las metodologías de asignación propugnadas por el Brasil.

La metodología de asignación propugnada por el Brasil es internamente incoherente y no se aplica coherentemente

37. En sus Comentarios de 18 de febrero, el Brasil reafirma que "su metodología asigna la ayuda pagada para superficie de base de algodón americano (upland) que está "plantada con" algodón americano (upland). Además asigna proporcionalmente cualesquiera otros pagos para superficie de base de cultivos objeto de contratos que no están asignados a plantaciones del respectivo cultivo objeto de pagos por contratos".[72] Observamos que el Brasil puso entre comillas las palabras "plantada con" en la frase "superficie de base de algodón americano (upland) que está 'plantada con' algodón americano (upland)". La razón para ello es, como han explicado los Estados Unidos, que en una explotación agrícola no hay una "superficie de base" física. La superficie de base de cultivo es una

[70] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 88.

[71] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 31-34.

[72] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 57.

ficción contable que no representa ninguna superficie en particular de la explotación agrícola.[73] Por tanto, la superficie de base no puede estar físicamente "plantada con" ningún cultivo; esa expresión simplemente significa que se ha plantado una superficie que corresponde a la superficie de base de una explotación (es igual a ella o menor que ella). Por tanto, para empezar, no hay una base física que permita decir que los pagos desconectados para superficie de base de un cultivo tienen que ser "ayuda a" ese cultivo en la medida en que la superficie plantada es inferior a la superficie de base o igual a ella -pero ese es exactamente el primer paso en la metodología viciada del Brasil-.[74]

38. Tampoco hay razones económicas para concluir que (en palabras del Brasil) los pagos para superficie de base de un cultivo "plantada con" ese cultivo constituyen ayuda a ese cultivo plantado. Como un receptor de un pago de ayuda a los ingresos desconectada puede libremente no plantar ningún cultivo, plantar un cultivo, plantar varios cultivos o dedicarse a otras actividades económicas, ese pago es una subvención a todas las actividades económicas del receptor (si alguna hubiera). El criterio "plantada con" del Brasil no tiene en cuenta el carácter fungible del dinero; si el receptor del pago opta por producir únicamente algodón americano (upland), ese sería el único "producto subvencionado", pero si el receptor decide producir algodón americano (upland) y otros productos, todos esos productos son el "producto subvencionado", ya que el pago podía haberse aplicado a cualquiera de esas actividades. (De hecho, los receptores de pagos desconectados *sí* se dedican a una miríada de otras actividades; por ejemplo, en la campaña de comercialización de 2002, las 137.160 explotaciones algodoneras incluidas en la categoría A definida por el Grupo Especial (es decir, las que plantaron con algodón una superficie menor que su superficie de base de algodón americano (upland)) plantaron más de 1 millón de acres de frutas y legumbres y hortalizas, y casi 7 millones de acres de "otros cultivos", en comparación con casi 6 millones de acres de algodón americano (upland).)[75]

39. Observamos, además, que la razón por la que el Brasil trata los pagos de ayuda a los ingresos desconectada para superficie de base de algodón americano (upland) como "ayuda al" algodón americano (upland) se basa supuestamente en la vinculación *de facto* entre esos pagos y la producción de algodón americano (upland). Es decir, el Brasil adujo que esos pagos eran necesarios para sostener o mantener la producción de algodón americano (upland).[76] Sin embargo, el Brasil no aplica ese análisis a todos los aspectos de su metodología.

- El Brasil también asigna los pagos de ayuda a los ingresos desconectada para superficie de base no destinada a algodón americano (upland) *primero* a los respectivos cultivos incluidos en el programa.[77]

---

[73] Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 38.

[74] Aplicado a los pagos desconectados para superficie de base de algodón americano (upland), este primer paso de la metodología del Brasil es la metodología alternativa "al algodón para el algodón" expuesta por el Brasil. *Véase*, por ejemplo, el párrafo 3 del anexo A de los Comentarios de 18 de febrero del Brasil ("Con arreglo a ese planteamiento, sólo se considerarían ayuda al algodón americano (upland) los pagos para algodón americano (upland) cultivado en superficie de base de algodón americano (upland) que *realmente se plante* con algodón americano (upland)"). (sin cursivas en el original) Como se indica en el texto *supra*, la superficie de base no está "realmente plantada con" nada; por tanto, la metodología "al algodón para el algodón", además de no tener en cuenta el carácter fungible del dinero, no se basa en ninguna realidad física.

[75] *Véase* el archivo "DCP02-2W.xls" (explotaciones agrícolas de la categoría A, fila "Total").

[76] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafos 22-28.

[77] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 18 de febrero del Brasil, anexo A, cuadros 2.5-2.7; *Ibid.*, anexo A, párrafo 15, nota 175. ("La subvención asignada es la cuantía total de los pagos por contratos para ese cultivo si la superficie plantada iguala o supera la superficie de base. La subvención asignada es la cuantía de

- Sin embargo, el Brasil no ha efectuado *ningún análisis* de si esos pagos desconectados para superficie de base *no* destinada al algodón americano (upland) sostienen o mantienen la producción del cultivo objeto de programas al que el Brasil los asigna respectivamente.

Por tanto, *incluso con arreglo a su propio análisis en el marco de la Cláusula de Paz*, el Brasil no ha proporcionado ningún fundamento para un paso crucial de su metodología de asignación -es decir, la asignación de los pagos para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) en primer lugar a los respectivos cultivos incluidos en el programa-.

40. La actual metodología de asignación del Brasil a efectos de la Cláusula de Paz también contradice directamente su anterior posición en esta diferencia. El Brasil adujo primero que todos los pagos para superficie de base de algodón americano (upland) constituían ayuda al algodón americano (upland). Después el Brasil modificó su argumentación y afirmó que los productores de algodón americano (upland), para cubrir sus costes totales, tuvieron que plantar algodón americano (upland) "en" superficie de base de algodón americano (upland). Seguidamente, el Brasil modificó esa argumentación alegando que el algodón americano (upland) tiene que estar "plantado en" superficie de base para algodón americano (upland), arroz o cacahuetes.[78] Por tanto, estos dos últimos argumentos se basaban en la idea de que cada acre plantado con algodón americano (upland) correspondía a un acre de superficie de base. Sin embargo, ahora la metodología de asignación del Brasil podría asignar los pagos correspondientes a más de un acre de superficie de base a un solo acre plantado con algodón americano (upland).[79]

41. Significativamente, el Brasil no tiene más respuesta a esta crítica de su metodología que afirmar que "como máximo afectan al 0,9 por ciento de los pagos impugnados por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002"[80] e indicar vagamente que "En lo tocante a algunas de las críticas de los Estados Unidos que podrían afectar a los resultados (salvo para la campaña de comercialización de 2002), el Brasil tendrá en cuenta esos efectos tan pronto como los Estados Unidos proporcionen datos globales en la forma solicitada por el Grupo Especial".[81]

- Es decir, el Brasil no tiene *una explicación lógica* para la incoherencia interna de su metodología, según la cual un acre de superficie de base de algodón americano (upland) debe asignarse a un acre plantado con algodón americano (upland), mientras que más de un acre de superficie de base no destinada al algodón americano (upland) podría asignarse a un acre plantado con algodón americano (upland).

---

los pagos por contratos para ese cultivo ajustados por la relación entre la superficie plantada y la superficie de base si la superficie plantada es inferior a la superficie de base.")

[78] *Véase*, por ejemplo, la Declaración final del Brasil en la segunda sesión de la primera reunión con el Grupo Especial, Anexo I (resumen de las pruebas que demuestran que los productores de algodón americano (upland) en las campañas de comercialización 1999-2002 produjeron algodón americano (upland) en superficie de base de algodón americano (upland), arroz o cacahuetes) (9 de octubre de 2003).

[79] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 38 (donde se da el ejemplo de una explotación agrícola con 100 acres de superficie de base de soja, 10 superficies plantadas con soja y 1 acre plantado con algodón; con arreglo a la metodología del Brasil, el único acre plantado con algodón estaría "plantado en" (recibiría pagos relacionados con) 90 acres de superficie de base de soja).

[80] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 60.

[81] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 67.

Esta incoherencia interna sugiere que la metodología del Brasil representa un esfuerzo por asignar la cuantía máxima de pagos al algodón americano (upland), con independencia de si establece un método económicamente neutral para asignar los pagos desconectados (como hace el párrafo 2 del Anexo IV).

42. Además, como los Estados Unidos han indicado anteriormente, no hay motivos económicos para atribuir los pagos de ayuda a los ingresos desconectada a determinados cultivos (cultivos incluidos en el programa) pero no a otros y a determinadas actividades económicas (producción de cultivos incluidos en el programa) pero no a otras.[82] Los cálculos de 18 de febrero del Brasil así lo demuestran. Para explotaciones agrícolas *sin* superficie de base de algodón americano (upland), el Brasil trata toda la superficie plantada con algodón americano (upland) como "superficie de base superplantada" (es decir, superficie plantada que excede la superficie de base) elegible para una asignación del total de las subvenciones disponibles de la superficie de base "en exceso" para otros cultivos incluidos en el programa.[83]

- Sin embargo, los cultivos no objeto de programas están en *idéntica situación* que el algodón americano (upland): es decir, todos los cultivos no objeto de programas también tienen una superficie de base igual a cero.[84]

- Incluso con arreglo a la metodología del Brasil no hay motivos (salvo la afirmación del Brasil de que así debe hacerse) para tratar los pagos desconectados para superficie de base no destinada al algodón americano (upland) como subvenciones al algodón americano (upland) cuando una explotación agrícola ha superplantado su superficie de base de algodón americano (upland) (cero), pero *no* a cultivos no objeto de programas cuya superficie de base también (necesariamente) se ha "superplantado".

43. Por último, observamos que si el Brasil quería compatibilizar su metodología de asignación inventada con otros argumentos de sus Comentarios de 18 de febrero, debería haber asignado la superficie de base "en exceso" *no* a cultivos incluidos en el programa con "superficie de base superplantada", sino más bien a cualquier cultivo (objeto o no objeto de programas) producido por un receptor de pagos para quien esos pagos "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción".[85] Según el Brasil, cuando los pagos "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción", los pagos *tienen que* ser "ayuda a [ese] producto básico específico".[86] Además, si el Brasil *no* ha

[82] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 37.

[83] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 18 de febrero del Brasil, cuadros 2.17 y 2.18 (superficie de base de algodón americano (upland): 0; superficie plantada con algodón americano (upland): 518.837,0 acres; superficie plantada a la que se asignan las subvenciones "en exceso": 518.837,0 acres).

[84] Los datos presentados en respuesta a la solicitud de información suplementaria formulada por el Grupo Especial revelan que en la campaña de comercialización de 2002 (después de establecerse la superficie de base en virtud de la Ley de 2002), explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (upland) y no disponían de superficie de base de algodón americano (upland) plantaron una superficie considerable con cultivos no objeto de programas, por ejemplo 64.917 acres de frutas y legumbres y hortalizas, 9.664 acres de tabaco y 169.480 acres de otros cultivos. *Véase* el archivo "DCP02-2W.xls", explotaciones agrícolas de la categoría C, fila "Total".

[85] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 3.

[86] Recuérdese que es a efectos de la Cláusula de Paz para lo que el Brasil propugna su metodología de asignación; con carácter alternativo, el Brasil aduce que su metodología aplicable a la Cláusula de Paz permitiría también calcular la cuantía de la subvención a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave.

analizado si los pagos impugnados "cubren (o contribuyen a cubrir) los costes de producción" de otros productos producidos por los receptores de pagos, el Brasil no puede afirmar que un pago tiene que ser "ayuda a" un producto básico con preferencia a otro, ya que el pago puede ser necesario para cubrir, o contribuir a cubrir, los costes de producción de más de un producto. El hecho de que el Brasil no estuviera dispuesto a aplicar su principio basado en los "costes de producción" a toda su metodología de asignación sugiere que el criterio aplicado por el Brasil a la interpretación de la Cláusula de Paz ha sido una racionalización *post hoc*.

44. En suma, la metodología de asignación propugnada por el Brasil es irrelevante a efectos de la Cláusula de Paz, porque la única ayuda pertinente es la ayuda a productos específicos. Además, en contraste con la metodología del Anexo IV, no es una metodología neutral y económicamente racional para asignar una subvención no vinculada (como los pagos desconectados) con objeto de identificar el producto subvencionado y la cuantía de la subvención. Por último, es internamente incoherente, e incluso contradice otros argumentos presentados por el Brasil en esta diferencia, por ejemplo, su argumento de que un pago constituye "ayuda a un producto básico específico" si "cubre (o contribuye a cubrir) los costes de producción de ese producto básico ".

Las metodologías del "Anexo IV" del Brasil no se parecen en absoluto a la metodología establecida en el Anexo IV

45. El Brasil presenta otras dos metodologías, un cálculo "del Anexo IV modificado" y un "cálculo estadounidense del Anexo IV". Ninguna de esas metodologías podría servir como base para identificar la cuantía de la subvención y el producto subvencionado a efectos de las alegaciones de existencia de perjuicio grave formuladas por el Brasil. La metodología correcta no es una metodología "modificada" ni una metodología "estadounidense"; antes bien, es la metodología establecida en el texto del Anexo IV. Ese texto estipula que si un pago no está vinculado a la producción o venta de un producto dado, el producto subvencionado consiste en todas las ventas de la empresa receptora, y la subvención para cualquier producto en particular será la participación de ese producto en "el valor total de las ventas de la empresa receptora".[87] El Brasil no utiliza "el valor total de las ventas de la empresa receptora" en sus "cálculos del Anexo IV", y ni siquiera intenta calcular las ventas totales de los productores de algodón americano (upland). Por tanto, ninguna de estas metodologías puede considerarse justificadamente como un cálculo "del Anexo IV".

46. Por lo que respecta a la metodología "del Anexo IV modificada" sugerida por el Brasil, observamos que el Brasil asignó el total de los pagos por contratos a empresas que producen algodón americano (upland) "sobre el valor de los cultivos objeto de *pagos por contratos* producidos en las explotaciones agrícolas", basándose en la presuposición de que "los pagos por contratos sólo constituyen ayuda a los cultivos objeto de pagos por contratos".[88] Ese criterio es en lo fundamental incompatible con el párrafo 2 del Anexo IV, en virtud del cual la subvención debe asignarse sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora". Además, los Estados Unidos han refutado *supra* la aseveración del Brasil de que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada podrían considerarse "únicamente ayuda a los cultivos objeto de pagos por contratos". Ese criterio, por ejemplo, pasa por alto el carácter fungible del dinero, y contradice el argumento del Brasil de que los pagos constituyen ayuda a los cultivos cuyos costes están cubiertos por los pagos.

47. Por lo que respecta a la "metodología estadounidense del Anexo IV" sugerida por el Brasil, los Estados Unidos han explicado *supra* que el Brasil no ha acreditado una presunción por lo que respecta a los pagos desconectados porque no ha presentado pruebas y argumentos suficientes para

[87] Acuerdo sobre Subvenciones, Anexo IV, párrafos 2-3.

[88] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 50.

que pueda efectuarse el cálculo previsto en el Anexo IV. El Brasil tampoco ha corregido los errores en sus cálculos indicados anteriormente por los Estados Unidos en sus Comentarios de 11 de febrero.

48. Por ejemplo, la "metodología estadounidense del Anexo IV" incurre en error al omitir el valor de las frutas y las legumbres y hortalizas cuando se calcula el valor total de la producción de cultivos no objeto de programas. El Brasil justifica esa posición afirmando que las frutas y las legumbres y hortalizas no podrían ser "beneficiarias" de los pagos desconectados, porque no pueden cultivarse en superficie de base. Una vez más, este argumento del Brasil pasa por alto lo dispuesto en el párrafo 2 del Anexo IV, en virtud del cual la subvención se asigna sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora", así como el hecho de que esos pagos, por su propia naturaleza, no están vinculados (son desconectados). Los datos globales presentados hoy demuestran que sólo en la campaña de comercialización de 2002 se plantaron 1,2 millones de acres con frutas y legumbres y hortalizas en explotaciones agrícolas que comunicaron superficie de base de algodón.[89] Como indicaron los Estados Unidos en sus Comentarios de 11 de febrero[90], la exclusión de las frutas y las legumbres y hortalizas reduce significativamente a la baja el valor de la superficie de cultivos no objeto de programas. Por ejemplo, el valor por acre de los cultivos no objeto de programas, incluidas las frutas y las legumbres y hortalizas, se estimó en 281 dólares[91] para 2002 -es decir, un 138 por ciento por encima de los 118 dólares por acre que el Brasil calculó cuando se excluyen las frutas y las legumbres y hortalizas-.[92]

49. La inclusión de las frutas y las legumbres y hortalizas en el valor total de la producción de cultivos refleja con más exactitud la proporción del algodón americano (upland) como porcentaje del valor total de la producción de cultivos en explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (upland). Como se ha indicado anteriormente[93], si el Brasil hubiera incluido las frutas y las legumbres y hortalizas en el valor de la tierra cultivable para cultivos no objeto de programas, el algodón americano (upland) habría representado aproximadamente del 48,4 por ciento al 56,7 por ciento del valor total de la producción de cultivos en explotaciones que plantaron algodón en 1999-2002.

50. Además, el Brasil no ha tenido en absoluto en cuenta el valor de la producción en la explotación agrícola de otra cosa que cultivos, y no ha presentado datos que permitan hacer ese cálculo. Una vez más, el enfoque del Brasil es incompatible con el párrafo 2 del Anexo IV, en virtud del cual la subvención se asigna sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora". El Brasil afirma que su decisión de no incluir ningún valor del ganado está respaldada por el estudio ARMS de 1997 sobre los costes de producción del algodón, pero ese estudio sólo demuestra que un pequeño número de explotaciones algodoneras incluidas en el año analizado "se especializó" en la producción de ganado. El Brasil no define lo que entrañaría la "especialización" en la producción de ganado, pero cabe suponer que una empresa puede vender un producto sin "especializarse" en ese producto. Las pruebas sugieren que si el Brasil hubiera tenido en cuenta el valor de la producción en la explotación agrícola de otras cosas que cultivos, la participación del algodón americano (upland) como porcentaje de las ventas totales de la explotación agrícola sería aún más baja. Por ejemplo, en el estudio ARMS de 1997 sobre costes de producción del algodón, el Departamento de Agricultura de los

[89] *Véase* el archivo "DCP02-2W.xls" (fila "*Grand Total (Farms A - C*)).

[90] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 54.

[91] *Véase* Estados Unidos - Prueba documental 154.

[92] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, anexo A, cuadro 4.5.

[93] *Véanse* los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 57.

Estados Unidos constató que en 1997, cuando el valor del algodón era alto, el algodón sólo representó un 44,5 por ciento del valor total de la producción agrícola en las explotaciones algodoneras.[94]

51. El Brasil también se abstiene de incluir en su cálculo la actividad económica fuera de la explotación, que puede ser importante. El párrafo 2 del Anexo IV establece que las subvenciones no vinculadas se asignan sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora"; no hay en esa disposición nada que justifique limitar las ventas sobre las que la subvención se asigna a las ventas *en la explotación agrícola*. La negativa del Brasil a aplicar la metodología del Anexo IV en su totalidad introduce una vez más una grave distorsión en su cálculo, ya que las explotaciones algodoneras obtienen casi el 30 por ciento de sus ingresos de fuentes exteriores a la explotación agrícola.[95]

52. Por último, el Brasil rechaza la idea de que al calcular la cuantía de la subvención que beneficia al algodón americano (upland) debe tenerse en cuenta que los pagos desconectados para superficies de base se capitalizan en valores más altos de la tierra y rentas en efectivo, por lo que benefician a los propietarios de tierras, y no necesariamente a quienes las cultivan, y a esos efectos remite al Grupo Especial a sus Observaciones de 28 de enero.[96] En ellas el Brasil afirma que incumbe a los Estados Unidos demostrar que los pagos para superficies arrendadas se capitalizan en rentas, tratando así inadmisiblemente de desplazar sobre los Estados Unidos, como parte demandada, su obligación de establecer la cuantía de las subvenciones impugnadas. El Brasil cita también datos globales a nivel de Estados sobre rentas en efectivo para demostrar que el promedio de las rentas en efectivo en algunos Estados productores de algodón aumentó menos que la tasa de inflación en el período 1996-2002.[97] Sin embargo, ese análisis pasa por alto el sesgo en la agregación introducido al promediar 1) rentas en efectivo de tierras cultivables *con* superficie objeto de programas con 2) rentas en efectivo de tierras cultivables *sin* superficie de base objeto de programas.

53. Recordamos que el Brasil ha reconocido anteriormente que, desde la campaña de comercialización de 1997, entre 34 y 41 centavos por dólar de pagos por contratos de producción flexible se capitalizaron en rentas de la tierra.[98] El Brasil aduce ahora que no hay pruebas de que en años posteriores se capitalizaran nuevas proporciones (aumentadas) de pagos por contratos de producción flexible. No obstante, la Comisión sobre la Aplicación de Limitaciones a los Pagos para la Agricultura, ante la cual testificó el Dr. Sumner, llegó a conclusiones sobre esta misma cuestión, y el Brasil presentó su informe como Brasil - Prueba documental 276. Por tanto, los Estados Unidos quedaron decepcionados al ver que en la prueba documental del Brasil faltaban las páginas 89-122, que incluyen concretamente la parte del Capítulo 5 del Informe titulada "Efectos de nuevas limitaciones de los pagos sobre los valores de la tierra cultivable". Adjuntamos como Estados Unidos - Prueba documental 155 las páginas faltantes del informe.

54. El análisis del *Informe de la Comisión sobre la Aplicación de Limitaciones a los Pagos para la Agricultura* contradice directamente la conclusión del Brasil de que los datos sobre rentas en efectivo no parecen reflejar en medida considerable los efectos de los pagos por contratos de

---

[94] *Véase* Brasil - Prueba documental 16, cuadro 3.

[95] *Véase* la Comunicación de réplica complementaria de los Estados Unidos, párrafo 137.

[96] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 75.

[97] *Véanse* las observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 242 del Grupo Especial, párrafos 204-206 (28 de enero de 2003).

[98] Respuesta del Brasil a la pregunta 179 del Grupo Especial, párrafo 165 (27 de octubre de 2003); Declaración inicial del Brasil en la segunda reunión con el Grupo Especial, párrafo 57.

producción flexible u otros pagos para superficie objeto de contratos.[99] por el contrario, en el Informe de la Comisión se explica que:

> A principios de 1997, administradores profesionales de explotaciones agrícolas indicaron que en campos donde la competencia por tierra arrendada era intensa, *los pagos por contratos de producción flexible fueron casi inmediatamente aprovechados por los propietarios de tierras y se reflejaron en las tasas de arrendamiento y los valores de la tierra*. Dada la intensa competencia por tierra arrendada en muchas esferas, los arrendatarios que trabajaban con arrendamientos en efectivo se encontraron con que sus tasas de arrendamiento ascendían hasta que el propietario de la tierra se había apropiado de la mayor parte de la proporción de pagos por contratos de producción flexible del arrendatario. Los productores con arrendamientos proporcionales comunicaron que algunos propietarios de tierras redujeron su participación en los gastos, retuvieron una mayor proporción del cultivo o convirtieron los arrendamientos proporcionales en arrendamiento en efectivo. Sin embargo, en esferas donde la competencia por tierra arrendada era menos intensa, los arrendatarios conservaron buena parte de sus pagos por contratos de producción flexible (Ryan y otros). *Goodwin y Mishra estiman que cada dólar adicional por acre de pagos por contratos de producción flexible aumentó la renta media en los Estados Unidos entre 0,81 y 0,83 dólares por acre en el período 1998-2002*.[100]

Por tanto, las páginas faltantes de la propia prueba documental del Brasil revelan que en el período 1998-2000 un promedio estimado del 81 al 83 por ciento de los pagos por contratos de producción flexible fue aprovechado por los propietarios de tierras mediante un aumento de la renta.[101] Esta conclusión es coherente con la posición de los Estados Unidos de que los propietarios de tierras se apropian del beneficio de los pagos desconectados para superficies de base hechos a productores en tierras arrendadas.[102] El Informe aplica también sus conclusiones a los pagos de asistencia por pérdida de mercados, los pagos directos y los pagos anticíclicos.[103]

---

[99] Observaciones del Brasil sobre la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 242 del Grupo Especial, párrafo 208 (28 de enero de 2004).

[100] Estados Unidos - prueba documental 155, página 106. (sin cursivas en el original)

[101] Observamos también que esta información contradice directamente el anterior argumento del Brasil de que "contrariamente a la premisa de la pregunta [179] formulada por el Grupo Especial, este dato sugiere que los pagos por contratos de producción flexible se están en parte, pero no 'en gran medida capitalizando' en valores de tierras". Respuesta del Brasil a la pregunta 179 del Grupo Especial, párrafo 165 (27 de octubre de 2003).

[102] El Brasil también trata de establecer una distinción entre la tierra que se arrienda en efectivo y la que se arrienda proporcionalmente. Sin embargo, con arreglo al Informe de la Comisión, por "propietario que no explota la tierra" se entiende también a quien "recibe rentas en forma del cultivo producido en la tierra". Estados Unidos - Prueba documental 155, página 104. Por tanto, parecería que las conclusiones del Informe en el sentido de que los pagos gubernamentales en gran medida recaen sobre los propietarios de tierras que no las explotan directamente serían también aplicables a los propietarios que arriendan proporcionalmente sus tierras.

[103] *Véase*, por ejemplo, Estados Unidos - Prueba documental 155, página 106 ("Barnard y otros (2001) estimaron que 62.000 millones de dólares, es decir, un 20 por ciento del valor de la tierra donde se producen los ocho principales cultivos incluidos en el programa... se debieron a pagos por contratos de producción flexible, asistencia por pérdida de mercados, pagos en caso de catástrofe y beneficios de préstamos para la comercialización"); *Ibid.*, página 106 ("los efectos de los pagos para productos básicos agrícolas en los valores de la tierra cultivable varían geográficamente, reflejando diferencias en... pagos para cultivos beneficiarios de pagos directos y anticíclicos y beneficios de préstamos para la comercialización..."); *Ibid.*, página 111 ("los pagos gubernamentales en forma de pagos directos, pagos anticíclicos y beneficios de préstamos para la comercialización afectan al valor de la tierra cultivable y las rentas de la tierra. Varios estudios indican que los

55. Tomamos también nota del argumento del Brasil de que los propietarios de tierras no podrían apropiarse de los pagos anticíclicos aumentando la renta porque los pagos se activan año por año en función de la disminución de los precios del algodón americano (upland), y porque un propietario de tierra no puede saber en qué cuantías se efectuarán pagos anticíclicos.[104] Como se ha indicado, el Informe de la Comisión no respalda la posición del Brasil sobre los pagos anticíclicos. Sin embargo, el Brasil no extrae la conclusión lógica de su aseveración: si ésta es cierta, los pagos anticíclicos no pueden tener efectos en las decisiones sobre plantación y en la producción de los cultivadores de algodón, porque los cultivadores (y, por tanto, los propietarios) no pueden prever que recibirán esos pagos. Por otro lado, para sugerir que los pagos anticíclicos *sí* tienen efectos en la producción, el Brasil ha aducido también que los cultivadores *sí* prevén que se realizarán pagos anticíclicos.[105] Si eso es cierto, las pruebas aportadas por el propio Brasil demuestran que esos pagos se capitalizarán. El Brasil no puede sostener al mismo tiempo ambas cosas.

56. En suma, las dos metodologías "del Anexo IV" del Brasil son del todo inadecuadas, porque el Brasil ni siquiera intenta aplicar la metodología realmente establecida en el Anexo IV, es decir, asignar el valor de una subvención no vinculada sobre "el valor total de las ventas de la empresa receptora". El Brasil en ningún momento ha tratado de obtener ni presentado el valor de las *ventas totales* de los receptores (productos de algodón americano (upland)) de los pagos de ayuda a los ingresos desconectada impugnados. Los cálculos inadecuados del Brasil no pueden satisfacer su obligación de acreditar una presunción por lo que respecta a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada a efectos de sus alegaciones de existencia de perjuicio grave.

Conclusión: la interpretación de la Cláusula de Paz propugnada por el Brasil alteraría el equilibrio de derechos y obligaciones de los Miembros en el marco de los Acuerdos de la OMC

57. A lo largo de esta diferencia, hemos observado que la interpretación que el Brasil hace de la Cláusula de Paz no tiene fundamento en el texto ni en el contexto de esa disposición y alteraría el equilibrio de derechos y obligaciones establecido en el Acuerdo sobre la Agricultura. El Brasil afirma que "Si los Estados Unidos hubieran estado preocupados sobre la certeza de su "protección" al amparo de la Cláusula de Paz, el Congreso no habría tenido dificultades para incluir, en la Ley FAIR de 1996 o incluso en la Ley FSRI de 2002, una disposición "disyuntor" en la que se encomendase al Secretario del USDA que se abstuviera de financiar cualquier desembolso presupuestario para el algodón americano (upland) que fuera superior a los niveles de 1992".[106] Como es natural, los Estados Unidos

---

pagos gubernamentales en los últimos años han aumentado los valores de la tierra cultivable a nivel nacional entre un 15 y un 25 por ciento").

[104] Observaciones del Brasil sobre las respuestas de 22 de diciembre de 2003 de los Estados Unidos, párrafo 209 (28 de enero de 2003). El Brasil afirma seguidamente que: "Además, como el Brasil ha demostrado reiteradamente, dados los costes de producción no relacionados con la tierra que entraña la producción de algodón, la mayoría de los productores estadounidenses simplemente no podrían producir algodón con beneficio a falta de pagos anticíclicos. Por tanto, hay pocos motivos, si alguno hay, para que un propietario no productor aumente la renta para apropiarse de los pagos anticíclicos". *Ibid*. Esta afirmación asombra a los Estados Unidos. Aparentemente, el Brasil dice que los propietarios no podrían subir las rentas porque los productores "no podrían producir algodón con beneficio a falta de pagos anticíclicos". No es así como entendemos la manera en que los propietarios deciden fijar la renta.

[105] Por ejemplo, en el modelo del Dr. Sumner, la superficie de cultivo está en función del rendimiento neto de la plantación de algodón, lo que incluye pagos anticíclicos prospectivos. *Véase* la comunicación ulterior del Brasil, Anexo I, párrafo 28 (ecuación 1)).

[106] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 85.

se han autodisciplinado para no otorgar ayuda por encima de la decidida durante la campaña de comercialización de 1992 desechando las primas complementarias para productos específicos con altos precios indicativos concedidas en virtud de la Ley de 1990 y proporcionando en lugar de ello una mezcla de ayudas a los ingresos desconectadas que pertenecen al compartimento verde (pagos directos) o ayudas no referidas a productos específicos (pagos anticíclicos) y pagos en forma de préstamos para la comercialización para productos específicos. Sin embargo, la afirmación del Brasil plantea una serie de preguntas:

- ¿Cómo podían los Estados Unidos haber sabido en qué modo debían poner límites a los desembolsos presupuestarios en el marco de las medidas de ayuda a los ingresos desconectada para no superar los niveles de 1992?

- ¿Cómo podían los Estados Unidos haber sabido qué pagos se considerarían "ayuda al algodón americano (upland)" con arreglo a la metodología del Brasil, que no se presentó hasta el 20 de enero de 2004?

- ¿Cuál de las cinco metodologías alternativas del Brasil -la "metodología al algodón para el algodón" la "metodología del Brasil", la "metodología del Anexo IV modificada", la "metodología del Anexo IV estadounidense", o la "metodología 14/16 del Brasil"[107]- deberían haber aplicado los Estados Unidos para asegurarse de que los desembolsos presupuestarios no superaban el nivel de 1992?

De hecho, el Brasil ha puesto fin a esta diferencia sosteniendo que "el Grupo Especial tiene que adoptar una metodología *razonable* que pueda aplicarse a efectos de la Cláusula de Paz al evaluar la cuantía de la ayuda otorgada al algodón americano (upland) mediante los cuatro programas de pagos por contratos".[108] Es difícil imaginar en qué forma ese criterio podía haberse incorporado al diseño de las medidas de ayuda a los ingresos desconectada impugnadas para velar por el cumplimiento de la Cláusula de Paz.

58. Los Estados Unidos sostienen que la Cláusula de Paz tiene que interpretarse en forma que permita a los Miembros cumplir sus obligaciones de buena fe -es decir, los Miembros deben estar en condiciones de saber si infringirán o no la Cláusula de Paz-. Dejando a un lado las cuestiones de interpretación jurídica, el criterio del Brasil basado en los desembolsos presupuestarios no lo permite, ya que por lo que respecta a una ayuda basada en los precios, como los pagos en forma de préstamos para la comercialización, los Estados Unidos no pueden "decidir" los precios en el mercado.[109] La metodología de asignación propugnada por el Brasil tampoco lo permite, porque los Estados Unidos no "deciden" lo que un receptor de ayuda a los ingresos desconectada opta por producir (o no

[107] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 55. Observamos que la gama de desembolsos presupuestarios que el Brasil calcula con arreglo a esas cinco metodologías alternativas oscilan entre 383,1 millones de dólares y 466,8 millones de dólares para los pagos directos en 2002, y entre 640,4 millones de dólares y 988,3 millones de dólares para los pagos anticíclicos en 2002.

[108] Comentarios de 18 de febrero del Brasil, párrafo 42. (sin cursivas en el original)

[109] Hemos observado anteriormente que "ayuda" no significa "desembolsos presupuestarios". Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafo 16, nota 12. Además, es curioso que el Brasil critique la interpretación de los Estados Unidos alegando que en el texto de la Cláusula de Paz no figuran las palabras "ayuda a productos específicos", cuando en ese texto tampoco figuran las palabras "desembolsos presupuestarios"; sin embargo, estas últimas palabras *sí* se definen en el apartado b) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura, mientras que las anteriores no se definen, lo que sugiere que la decisión de los Miembros de no utilizar las palabras "desembolsos presupuestarios" en la Cláusula de Paz fue deliberada.

producir).[110] El criterio adoptado por el Brasil por lo que respecta a la Cláusula de Paz privaría a los Miembros de la capacidad para elaborar medidas de ayuda a los ingresos y basadas en los precios de conformidad con la Cláusula de Paz, y significaría que los Miembros no podrían saber si habían cumplido dicha Cláusula hasta que fuera demasiado tarde para hacer algo al respecto.

59. Los Estados Unidos han demostrado que con arreglo a cualquier medición que refleje la ayuda "decidida" por los Estados Unidos -en lugar de factores (como los precios en el mercado) que los Estados Unidos no pueden controlar-, la ayuda estadounidense al algodón americano (upland) en las campañas de comercialización de 1999-2002 no ha superado el nivel de la campaña de comercialización de 1992.[111] La pregunta es entonces si el Grupo Especial constatará que los Estados Unidos han infringido la Cláusula de Paz simplemente porque los precios en el mercado eran inferiores en algunos años recientes de lo que eran en 1992. Hemos demostrado que los Estados Unidos se han autodisciplinado para otorgar ayuda que no supere la decidida durante la campaña de comercialización de 1992.[112] Por tanto, tenemos derecho a disfrutar de la protección de la Cláusula de Paz, y solicitamos respetuosamente al Grupo Especial que así lo constate.

[110] Como se indica *supra*, ninguna metodología de asignación puede aplicarse a la Cláusula de Paz, ya que la única ayuda que es pertinente para esa determinación es la ayuda a un producto básico específico, interpretada conforme a su sentido corriente y en contexto.

[111] *Véanse*, por ejemplo, los Comentarios de 11 de febrero de los Estados Unidos, párrafos 15-17.

[112] Reconocer, como a juicio de los Estados Unidos requiere el texto de la Cláusula de Paz, que "decidida" y "otorguen" sólo abarcan los parámetros sobre los cuales los Miembros tienen algún control sería también coherente con este criterio consistente en permitir el cumplimiento "de buena fe", ya que permitiría a los Miembros controlar si sus medidas están en conformidad con sus obligaciones.

ANEXO I-24

RESPUESTA DE LOS ESTADOS UNIDOS A LA SOLICITUD DE DATOS DEL GRUPO ESPECIAL DE 3 DE FEBRERO DE 2004, ACLARADA EL 16 DE FEBRERO DE 2004

3 de marzo de 2004

Introducción

1. Los Estados Unidos presentan hoy ocho archivos de datos, de acuerdo con lo pedido por el Grupo Especial en su solicitud complementaria de información de 3 de febrero de 2004, aclarada por la comunicación del Grupo Especial de 16 de febrero de 2004. Los archivos están en un formato EXCEL.

2. Los datos se han obtenido en respuesta a esas cartas y se han preparado lo mejor posible en el plazo asignado, lo cual ha requerido mucho tiempo y esfuerzo. Nos referiremos primero a la manera en que se obtuvieron los archivos y a los problemas que planteó su preparación, como el tratamiento de las habas de soja en 1999 y 2000 y de los cacahuetes en 2002. Debido a los problemas que plantearon los cacahuetes y las habas de soja, esencialmente el programa se ejecutó dos veces y se presentan ambas series de datos.

3. En la primera ejecución del programa, los Estados Unidos utilizaron las cifras correspondientes a 1999 y 2000, tratando las habas de soja como un cultivo sin superficie de base, que, por consiguiente, no influiría en cualquier establecimiento de categorías sobre la base de la comparación de las plantaciones del total de los cultivos incluidos en los programas con las superficies de base del total de los cultivos incluidos en los programas (como el necesario para clasificar las explotaciones agrícolas en las categorías B1, B2 y B3). En la segunda ejecución del programa, las habas de soja se trataron como un cultivo totalmente incluido en los programas por lo que se refiere a los pagos para asistencia por pérdida de mercados en los años en que se efectuaron pagos en relación con las semillas oleaginosas (1999 y 2000) y se les asignó una base de cero para cada explotación agrícola puesto que en 1999 y 2000 las explotaciones agrícolas no tenían superficie de base dedicada al cultivo de las habas de soja.

4. Análogamente, en el caso de los cacahuetes, el programa se ejecutó dos veces para 2002. En la primera ejecución, los cacahuetes se trataron, a efectos del establecimiento de categorías, como un cultivo no incluido en los programas por lo que se refiere a los pagos directos y anticíclicos. En la segunda ejecución, los cacahuetes se trataron como un cultivo incluido en los programas con una base de cero para cada explotación agrícola.

5. En ambas ejecuciones, se tuvo en cuenta la orientación facilitada por el Grupo Especial en su comunicación de 16 de febrero. En ésta, el Grupo Especial nos dio instrucciones de que tratáramos las habas de soja como un cultivo incluido en los programas por lo que se refiere a la asistencia por pérdida de mercados y los cacahuetes como un cultivo incluido en los programas en lo relativo a los pagos directos y anticíclicos. Como hemos indicado, esto planteó una pregunta, en la que influía en cierta medida una cuestión más amplia relativa a los propios pagos para asistencia por pérdida de mercados. No existen superficies de base o rendimientos a efectos de la asistencia por pérdida de mercados. Y los programas relativos a las semillas oleaginosas de 1999 y 2000 no eran programas basados en las explotaciones agrícolas. En esos años, ninguna explotación agrícola tuvo una base dedicada a las habas de soja. Análogamente, en el caso de los cacahuetes, en 2002, primer año en el que los cacahuetes se convirtieron en un cultivo incluido en los programas, no existía una base en las explotaciones agrícolas. Las superficies de base dedicadas a los cacahuetes no se asignaron

hasta 2003 y no pudieron ser efectivas hasta ese año. En 2002, en el caso de los cacahuetes, el programa estaba basado en los productores. Otro tanto ocurrió con las habas de soja en 1999 y 2000.

6. Por último, presentamos también los resultados de nuestros intentos de identificar explotaciones agrícolas que no tuvieran intereses en materia de intimidad que debieran protegerse de conformidad con la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, como se pidió en la parte a) de la solicitud complementaria de información del Grupo Especial de 3 de febrero.

7. A continuación indicamos cómo se prepararon los archivos y los identificamos.

No hubo bases independientes para la asistencia por pérdida de mercados; en cambio, los pagos se efectuaron proporcionalmente a los pagos por contratos de producción flexible

8. Los pagos para asistencia por pérdida de mercados se efectuaban con posterioridad y representaban simplemente un complemento de los pagos hechos a una persona de conformidad con un contrato de producción flexible. No había nuevos contratos, bases o rendimientos. Hubo cuatro programas para asistencia por pérdida de mercados. El primero se aplicó a la cosecha de 1998. Lo siguieron programas para asistencia por pérdida de mercados con respecto a las cosechas de 1999, 2000 y 2001. Todos ellos se establecieron en virtud de legislación independiente, y en todos ellos los pagos se efectuaron con posterioridad, es decir, después de que se plantara el cultivo y como complemento de pagos ya realizados con arreglo a contratos de producción flexible.

9. Para responder a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, los Estados Unidos debían facilitar información sobre los pagos por contratos de producción flexible y los pagos para asistencia por pérdida de mercados. Los datos solicitados se referían a la superficie de base de las explotaciones agrícolas incluidas en los programas. En el caso de los pagos para asistencia por pérdida de mercados, no existían bases propiamente dichas. Los pagos eran proporcionales a los recibidos de resultas de contratos de producción flexible. La única ligera diferencia fue que, con respecto a 2000, el Congreso estableció simplemente un tipo basándose en la legislación anterior para la cosecha anterior. Por consiguiente, hemos tratado la solicitud de datos sobre los pagos para asistencia por pérdida de mercados (salvo en el caso de las habas de soja, como se explica más adelante) como una solicitud de datos sobre los pagos por contratos de producción flexible en el año de contratos de producción flexible en el que el pago por ese concepto se complementó con un determinado pago para asistencia por pérdida de mercados.

No hubo en las explotaciones agrícolas una base dedicada a las habas de soja con respecto a los programas de asistencia por pérdida de mercados de 1999 y 2000 como tampoco hubo programas de asistencia por pérdida de mercados para las habas de soja, y los pagos para las semillas oleaginosas en esos años se basaron en los productores y no en las explotaciones agrícolas

10. Las habas de soja complican el análisis. Los Estados Unidos entienden que en la carta del Grupo Especial de 16 de febrero se indica que, a los efectos de la solicitud de datos, las habas de soja deben tratarse como un cultivo incluido en los programas de asistencia por pérdida de mercados. Esto plantea un problema de análisis porque ninguna explotación agrícola tenía una base dedicada a las habas de soja. Señalamos que los archivos de datos sí contienen las plantaciones de habas de soja en 1999 y 2000 para cada categoría. (Observamos que, en 2001, no hubo un programa para las semillas oleaginosas y, por lo tanto, no hubo pagos en relación con las habas de soja.)

11. Como cuestión inicial, los pagos efectuados en relación con las habas de soja en 1999 y 2000 fueron parte de un programa global para las semillas oleaginosas. No hubo un programa para las semillas oleaginosas en el caso de la cosecha de 2001; por lo tanto, no hubo pagos de ningún tipo por las habas de soja en ese año. En el período de los contratos de producción flexible, no hubo nunca, ni

siquiera en 1999 y 2000, una base o un rendimiento de las explotaciones agrícolas en el caso de las semillas oleaginosas.

12. En el caso de los cultivos incluidos en el programa de contratos de producción flexible, como el algodón, la "explotación agrícola" tenía una base. La "explotación agrícola" tenía un rendimiento. Los "productores" de la explotación agrícola recibían el pago incluso si no eran la misma persona que había producido los cultivos que habían dado lugar a la base o el rendimiento histórico o ni siquiera estaban en la explotación agrícola cuando se establecieron la base o el rendimiento. Si el productor tenía intereses en varias explotaciones agrícolas que poseían una base en virtud de los programas de contratos de producción flexible, recibía varios cheques. La superficie de base y el rendimiento procedían de las plantaciones realizadas en la explotación agrícola en el pasado.

13. En el marco del programa para las semillas oleaginosa, la situación era totalmente distinta. El productor tenía una base. Tenía también un rendimiento. La explotación agrícola no tenía una base y tampoco tenía un rendimiento. En el caso del programa de 1999, si el productor estaba en la explotación agrícola X en 1999 y plantaba habas de soja en ella, podía recibir un pago basado en plantaciones que pudiera haber realizado en las explotaciones agrícolas A, B, C y D en el período histórico. En cambio, los productores actuales de las explotaciones agrícolas A, B, C y D no tendrían una "base". En resumen, en 1999 ó 2000, no hubo una base para las habas de soja en ninguna explotación agrícola por lo que se refiere a los pagos en relación con las semillas oleaginosas.

14. Así pues, este es el problema desde el punto de vista de la solicitud de datos formulada por el Grupo Especial: en la solicitud, las habas de soja se consideran un producto básico abarcado por los programas de pagos para asistencia por pérdida de mercados y se pide información sobre la superficie de base de las "explotaciones agrícolas" pero, en el caso de los pagos para las semillas oleaginosas de 1999 y 2000, la base de las habas de soja dependía de los productores y no de las explotaciones agrícolas. A fin de responder lo mejor posible, hemos utilizado los datos de dos maneras. En primer lugar, para 1999 y 2000, tratamos las habas de soja como un cultivo no incluido en los programas a los efectos de la clasificación de las explotaciones agrícolas en subcategorías (como se explica con mayor detalle más adelante), pero mostramos las plantaciones reales de habas de soja en todas las explotaciones agrícolas. En la segunda ejecución, tratamos las habas de soja como un cultivo incluido en los programas y, a efectos de clasificación, consideramos que todas las explotaciones agrícolas tenían una base dedicada al cultivo de habas de soja de cero.

15. Remitimos respetuosamente al Grupo Especial a su carta de 3 de febrero de 2004. Las explotaciones agrícolas de la categoría B son las que tienen "plantaciones excesivas de algodón" - es decir, aquellas cuyas plantaciones de algodón son mayores que su base dedicada al algodón-. Las explotaciones agrícolas de la categoría B2 se definen como aquéllas en las que, si se suman todos los cultivos abarcados, la plantación de la base total no desglosada fue insuficiente. La categoría B3 es la imagen invertida de la categoría B2. Es aquélla en que hubo una plantación excesiva no desglosada de todos los cultivos incluidos en los programas tomados conjuntamente.

16. Supongamos que en la explotación agrícola A se hicieron las siguientes plantaciones:

Algodón	Base 10	Plantaciones 12
Arroz	Base 5	Plantaciones 0
Habas de soja	--	Plantaciones 5

Si las plantaciones de habas de soja no influyen en la clasificación, esta explotación agrícola pertenece a la categoría B2 puesto que las plantaciones de arroz y algodón serían 12 y la base total sería 15. Pero si se tienen en cuenta las habas de soja y se considera que su base es cero, esta explotación agrícola pertenece a la categoría B3 porque la base seguiría siendo 15, pero ahora las plantaciones serían 17. Esto sólo ocurriría en el caso de los pagos para asistencia por pérdida de

mercados. Como, según la carta del Grupo Especial de 16 de febrero, las habas de soja sólo se tendrían en cuenta en el caso de los pagos para asistencia por pérdida de mercados, la explotación agrícola seguiría perteneciendo a la categoría B2 a efectos de los cálculos relativos a los contratos de producción flexible del mismo año.

17. Como hemos indicado y como se expone más adelante, hemos cubierto ambas posibilidades. Proporcionamos un archivo en el que las habas de soja se tratan como un producto básico abarcado (a los efectos de los pagos para asistencia por pérdida de mercados) cuya base en las explotaciones agrícolas es cero. Presentamos también un archivo en el que las habas de soja no se consideran un cultivo incluido en los programas, con las mismas cifras a los efectos de los pagos por contratos de producción flexible y de los pagos para asistencia por pérdida de mercados.

Las explotaciones agrícolas no tuvieron una base dedicada a los cacahuetes en 2002 porque el programa aplicado a los cacahuetes en ese año se basó en los productores y no en las explotaciones agrícolas

18. Los cacahuetes presentan el mismo problema en relación con el programa de pagos directos y anticíclicos de 2002 que las habas de soja con respecto a los programas de 1999 y 2000 porque también el programa aplicado a los cacahuetes se basó en los productores y no en las explotaciones agrícolas. En ninguna explotación agrícola hubo bases dedicadas a los cacahuetes en 2002. En ese año, la base se asignaba a un productor, que tenía que ser un "productor de cacahuetes histórico" -es decir, alguien que había producido cacahuetes en el período de base-. En la campaña de comercialización de 2002, el productor recibió un cheque por toda su base, calculado como el tipo del pago multiplicado por los "acres objeto del pago del productor de algodón histórico" multiplicado por el "rendimiento medio de cacahuetes [...] del productor de algodón histórico".[1] Sin embargo, a partir de 2003, los productores históricos tuvieron que asignar la base y el rendimiento a una explotación agrícola de su elección. La explotación agrícola designada no era necesariamente una explotación agrícola en la que el productor tuviera intereses, ni una en la que el productor hubiera producido cacahuetes en algún momento, ni siquiera una en la que alguien hubiera producido cacahuetes en algún momento o fuera a producir cacahuetes en el futuro.

19. Quizá la mejor manera de demostrar la diferencia entre ambos sistemas es dar un ejemplo. Supóngase que un agricultor había producido cacahuetes en las explotaciones agrícolas arrendadas A, B y C de 1998 a 2001. Supóngase que, en 2002, el agricultor decidió abandonar la agricultura y se jubiló, trasladando su residencia a Denver, Colorado, lugar situado muy lejos de la región en que se cultivan cacahuetes, sin conservar intereses en ninguna explotación agrícola o producción agrícola en ningún lugar. De conformidad con el proyecto de ley sobre las explotaciones agrícolas de 2002, ese productor histórico recibiría un pago basado en su base y su rendimiento. Si ese agricultor era productor en la explotación agrícola D en 2002, recibiría no obstante un pago basado en su producción en las explotaciones agrícolas A, B y C durante el período de base. Los productores de las explotaciones agrícolas A, B y C en 2002 no recibirían nada (por supuesto, a menos que tuvieran su propia base de productor).

20. No obstante, en 2003, el agricultor residente en Denver tendría que elegir una explotación agrícola para situar su base.

21. En resumen, en 2002 no hubo bases dedicadas a los cacahuetes en ninguna explotación agrícola, y el problema es el mismo que para las habas de soja. Como en el caso de las habas de soja, el programa se aplicó a los datos de ambas maneras -es decir, tratando los cacahuetes en 2002 como

[1] 2002 Farm Bill, § 1303(c) (direct payments) (Estados Unidos - Prueba documental 1); *véase id*. § 1304(e) (counter-cyclical payments).

un producto básico abarcado con una base de cero en las explotaciones agrícolas y no tratando los cacahuetes como un producto básico abarcado-.

Cómo se recopilaron los datos

22. Los Estados Unidos explicarán ahora cuál fue la fuente de los datos. Hemos mencionado anteriormente las limitaciones de los informes sobre los cultivos, de donde proceden todos los datos relativos a plantación de las cifras no desglosadas que aquí se presentan. Hasta 2002 no se requerían, por lo general, informes sobre los cultivos, y en ese momento comenzaron a exigirse en el caso de las personas que intentaban obtener un beneficio, en forma de pagos directos, pagos anticíclicos o préstamos para la comercialización, para cultivos distintos de los cacahuetes. En cuanto a los cacahuetes, se aplican prescripciones similares en materia de presentación de informes cuando los pagos se realizan en relación con explotaciones agrícolas a las que se ha asignado una base. Por ello, la disposición sobre la presentación de informes sólo comenzó a aplicarse con la cosecha de 2003 en el caso de los cacahuetes.

23. Señalamos que el número total de acres registrados en 2002 puede superar el total de la tierra agrícola que se hizo constar en los datos de 18 y 19 de diciembre de 2003, corregidos el 28 de enero de 2004. Las diferencias pueden deberse a que: 1) los agricultores pueden haber informado de plantaciones de hierba en tierra no agrícola; 2) puede haber habido dobles cosechas en algunas zonas; y 3) los acres del CRP pueden no haberse incluido en los informes y contado como tierra agrícola disponible.

Categorías de explotaciones agrícolas para los archivos de datos no desglosados que responden a la parte "b)" de la solicitud del Grupo Especial

24. Hemos clasificado las explotaciones agrícolas pertinentes y las hemos agrupado en las categorías previstas en la solicitud complementaria del Grupo Especial de 3 de febrero. Las explotaciones agrícolas de la categoría A son aquéllas con una plantación insuficiente de su base dedicada al algodón. El Grupo Especial se refirió también a las explotaciones agrícolas que no plantan ningún otro producto abarcado, que hemos clasificado como explotaciones agrícolas "A1".

25. Las explotaciones agrícolas de la categoría B son aquellas cuya plantación fue mayor que su base. Las explotaciones agrícolas de la subcategoría B1 son aquellas que, para el total de todos sus cultivos básicos, plantaron exactamente su base dedicada a los productos básicos, mientras que la plantación de las explotaciones agrícolas de la subcategoría B2 fue menor que esas bases totales y la de las explotaciones agrícolas de la subcategoría B3 fue mayor.

26. Las explotaciones agrícolas de la categoría C plantaron algodón pero no tenían una base.

Datos sobre las explotaciones agrícolas cuyos intereses en materia de intimidad no están protegidos por la Ley de Protección de la Privacidad de 1974, a que se refiere la parte a) de la solicitud del Grupo Especial

27. Nos referiremos ahora a la parte a) de la solicitud complementaria de información formulada por el Grupo Especial el 3 de febrero. El Grupo Especial solicitó información relativa a las explotaciones agrícolas que no tienen intereses en materia de intimidad y que, por lo tanto, podían ser objeto de una divulgación detallada de información sobre su superficie plantada y de base. Esta información parece presentar escaso interés para el Brasil en este momento, ya que ese país indicó en su carta de 13 de febrero que "como los Estados Unidos aparentemente tienen la intención de proporcionar únicamente información sobre un número de explotaciones agrícolas específicas muy inferior al número total de éstas (es decir, sobre aquellas cuya tenencia no corresponde a individuos),

esta información será inútil para el cálculo de la cuantía exacta de los pagos por contratos *totales*".[2] Como contraste, el Brasil observó que, "[s]i los Estados Unidos proporcionan la información completa que se pide en la parte b) de la solicitud de 3 de febrero de 2004, la mayor parte de las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero dejarían de tener sentido" y "[s]i dispusiera de datos reales y completos, el Grupo Especial estaría en situación de aplicar cualquier metodología que considerara aceptable".[3]

28. En el caso de las sociedades que no tienen un accionariado reducido, la información comunicada *voluntariamente* por una empresa no debe divulgarse si no es el tipo de información que la empresa revela habitualmente al público. *Véase* Center for Auto Safety v. National Highway Traffic Safety Administration, 244 F. 3d 144 (D.C. Cir. 2001).

29. Esto se aplica a las plantaciones anteriores a 2002. Por lo tanto, sería necesario examinar, caso por caso, las circunstancias de cada operación agrícola "empresarial" para determinar si la sociedad tiene un accionariado reducido, cuyos intereses en materia de intimidad pueden estar protegidos, y si la información se presentó voluntariamente y no es el tipo de información revelado habitualmente por la empresa al público.

30. Dado el plazo disponible, utilizamos el año 2002 en el que, en todos los casos, los informes sobre los cultivos eran obligatorios dentro de los límites indicados *supra*. Los Estados Unidos realizaron una clasificación electrónica de las explotaciones agrícolas algodoneras para reducir los archivos a un número manejable, que después examinamos explotación por explotación para ver si éstas eran sociedades con un accionariado reducido. A continuación se describe el archivo de datos que contiene información sobre la base, el rendimiento y la superficie plantada explotación por explotación.

Los archivos de datos

31. Los Estados Unidos proporcionan los siguientes archivos de datos en un CD-ROM. La información es delicada y no consentimos en que llegue a ser de dominio público. Por lo tanto, al igual que hicimos con los datos presentados los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y corregidos el 28 de enero de 2004, de conformidad con el párrafo 3 del Procedimiento de Trabajo del Grupo Especial, atribuimos carácter confidencial a esta información.

32. Nombre del archivo: PFC1999W.xls: Este archivo es el primer archivo sobre los pagos por contratos de producción flexible y para asistencia por pérdida de mercados de 1999, en el que las habas de soja se tratan como un cultivo sin base y en el que se indican las plantaciones de habas de soja.

33. Nombre del archivo: PFC99-2W.xls: Este archivo es el segundo sobre los pagos por contratos de producción flexible y para asistencia por pérdida de mercados de 1999. Las habas de soja se tratan como un cultivo con una base cero en todas las explotaciones agrícolas.

[2] Carta del Brasil al Grupo Especial de 13 de febrero de 2004.

[3] Carta del Brasil al Grupo Especial de 13 de febrero de 2004. El Brasil observó además que "si se presentara la información no desglosada completa, ya no sería preciso llegar a deducciones desfavorables". *Id.* A la luz de la presentación hoy de una respuesta completa a la parte b) de la solicitud complementaria del Grupo Especial, los Estados Unidos acogen con satisfacción la retirada por el Brasil de su petición de que el Grupo Especial infiera conclusiones desfavorables en la presente diferencia.

34. Nombre del archivo: PFC2000W.xls: Este archivo contiene la información sobre los pagos por contratos de producción flexible y para asistencia por pérdida de mercados de 2000, y en él las habas de soja se tratan como un cultivo sin base y se indican las plantaciones de habas de soja.

35. Nombre del archivo: PFC00-2W.xls: Este archivo contiene la información sobre los pagos por contratos de producción flexible y para asistencia por pérdida de mercados de 2000, y en él las habas de soja se tratan como un cultivo con una base cero en todas las explotaciones agrícolas.

36. Nombre del archivo: PFC2001W.xls: Este archivo contiene la información sobre los pagos por contratos de producción flexible y para asistencia por pérdida de mercados de 2001.

37. Nombre del archivo: DCP2002W.xls: Este archivo contiene la información sobre los pagos directos y anticíclicos de 2002, y en él los cacahuetes se tratan como un cultivo sin base y se indican las plantaciones de cacahuetes.

38. Nombre del archivo: DCP02-2W.xls: Este archivo contiene la información sobre los pagos directos y anticíclicos de 2002, y en él los cacahuetes se tratan como un cultivo con una base cero en todas las explotaciones agrícolas.

39. Nombre del archivo: notclose.xls: Este archivo es el resultado de la búsqueda anteriormente descrita de explotaciones agrícolas que no sean sociedades con un accionariado reducido. (Cada línea corresponde a una explotación agrícola. La base, el rendimiento y los campos plantados se indican en el archivo y son iguales a los contenidos en los archivos de datos sobre base/rendimiento y superficie plantada que se facilitaron el 28 de enero de 2004 (Estados Unidos - Prueba documental 145).)

ANEXO I-25

RESPUESTA DE LOS ESTADOS UNIDOS A LA PREGUNTA 264 B) FORMULADA POR EL GRUPO ESPECIAL A LAS PARTES EL 3 DE FEBRERO DE 2004 DESPUÉS DE LA SEGUNDA REUNIÓN DEL GRUPO ESPECIAL

3 de marzo de 2004

264. El Grupo Especial pide a los Estados Unidos que aclaren determinados aspectos de Estados Unidos - Prueba documental 128.

b) ¿Concuerdan los Estados Unidos con la afirmación que se hace en el párrafo 135 de las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de que la diferencia existente entre los 1.148 millones de dólares indicados en el gráfico que sigue al párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas y el monto de 666 millones de dólares que figura en Estados Unidos - Prueba documental 128 (1.750 millones de dólares) es muy parecida a la cifra de "indemnizaciones reprogramadas" totales notificada por los Estados Unidos en su Prueba documental 128 (columna F)?

1. Los Estados Unidos señalan en primer lugar que en Estados Unidos - Prueba documental 128, los datos se exponen por cohortes. Las cifras que figuran en el gráfico del Brasil están basadas en ejercicios fiscales y no corresponden necesariamente a las cifras basadas en cohortes. Además, los datos contenidos en Estados Unidos - Prueba documental 128 comienzan con la cohorte de 1992 y terminan con la cohorte de 2003. En cambio, el gráfico del Brasil comienza con el ejercicio fiscal de 1993 y termina con el ejercicio fiscal de 2002.

2. Además, como se indicó en la respuesta a la pregunta 264 c)[1], en Estados Unidos - Prueba documental 128 no se refleja la recepción de pagos por concepto de principal de las reprogramaciones. En Estados Unidos - Prueba documental 148 (columna F) aparecen aproximadamente 205 millones de dólares de principal cobrados en el marco de las reprogramaciones. Como cuestión teórica, este "principal recuperado" debería figurar en la línea 88.40 del presupuesto, que el Brasil cita en su gráfico. Investigaciones contables realizadas dentro del Gobierno de los Estados Unidos parecen indicar, no obstante, que, de hecho, una parte importante de este monto no se ha reflejado en esa línea presupuestaria.

3. Aunque la cifra de 1.750 millones de dólares citada en la pregunta y la cifra de 1.637 millones de dólares relativa a las "indemnizaciones reprogramadas" tienen numéricamente el mismo orden de magnitud, por las razones señaladas *supra*, la comparación directa entre Estados Unidos - Prueba documental 128 y el gráfico brasileño no es tan apropiada ni tan fácil como sugeriría el Brasil. No obstante, como cuestión general, los Estados Unidos reconocen que la diferencia más significativa entre los datos reflejados en Estados Unidos - Prueba documental 128 y los datos del gráfico brasileño se debe a que la Corporación de Crédito para Productos Básicos aplicó a las reprogramaciones el tratamiento contable habitual, no considerándolas créditos pendientes sino nuevos préstamos directos.[2] Esto es compatible con la práctica comercial uniformemente aplicada en contabilidad a las

[1] Respuestas de los Estados Unidos a las preguntas adicionales formuladas por el Grupo Especial después de la segunda reunión del Grupo Especial (11 de febrero de 2004), párrafo 24.

[2] En FASAB: Original Pronouncements, Version 3 (01/2004), un "direct loan" (préstamo directo) se define como "a disbursement of funds by the government to a nonfederal borrower under a contract that requires

refinanciaciones y reprogramaciones.[3] Este tratamiento se refleja en la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 128.

---

the repayment of such funds within a certain time with or without interest. The term includes the purchase of, or participation in, a loan made by another lender. (Adapted from OMB Circular A-11)" (un desembolso de fondos por el Gobierno a un prestatario no federal con arreglo a un contrato que exige el reembolso de esos fondos en un determinado plazo, con o sin intereses. La expresión abarca la compra de un préstamo hecho por otro prestamista o la participación en él (adaptado de Oficina de Gestión y Presupuesto, Circular A-11)). http://www.fasab.gov/pdffiles/vol1v3.pdf, página 1.290. En la sección 185.3 de la circular A-11 de la Oficina de Gestión y Presupuesto se define el "préstamo directo" como "un desembolso de fondos por el Gobierno a un prestatario no federal con arreglo a un contrato que exige el reembolso de esos fondos, con o sin intereses. La expresión abarca: [...] los acuerdos de financiación que aplazan el pago más de 90 días [...]." Brasil - Prueba documental 116 (sección 185.3, página 185-6).

[3] En un caso habitual, el prestamista, al reprogramar o refinanciar un préstamo, dará por terminado el préstamo anterior porque los pagos ya no vencen con arreglo al calendario inicial. Simultáneamente, el prestamista inscribiría en sus libros el nuevo préstamo reprogramado como el activo (por cobrar) de acuerdo con las condiciones en que se recibirían los pagos. Quizá el ejemplo más familiar de este tipo de transacción sea la refinanciación de una hipoteca sobre una vivienda, en la que el tipo de interés aplicable y el vencimiento son distintos de los de la hipoteca anterior. Cuando se lleva a cabo la refinanciación, se considera que el pagaré y la hipoteca iniciales han sido pagados, y el nuevo préstamo y sus condiciones se inscriben en los libros como el nuevo préstamo a cobrar.

ANEXO I-26

OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LOS DATOS DE
LOS ESTADOS UNIDOS DE 3 DE MARZO DE 2004

10 de marzo de 2004

Índice

I. INTRODUCCIÓN..... 1045

II. LOS DATOS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE 3 DE MARZO DE 2004 CONCERNIENTES A LA PARTE B DE LA SOLICITUD DEL GRUPO ESPECIAL DE 3 DE FEBRERO DE 2004 SE PUEDEN UTILIZAR EN GENERAL Y EL GRUPO ESPECIAL DEBERÍA CONFIAR EN ELLOS..... 1045

III. CÁLCULO DE LA AYUDA AL ALGODÓN AMERICANO (UPLAND) DE ACUERDO CON VARIAS METODOLOGÍAS DE ASIGNACIÓN..... 1049

IV. LA AYUDA DE LOS ESTADOS UNIDOS AL ALGODÓN AMERICANO (UPLAND) EN LAS CAMPAÑAS DE COMERCIALIZACIÓN 1999-2002 SUPERA LA AYUDA AL ALGODÓN AMERICANO (UPLAND) DURANTE LA CAMPAÑA DE COMERCIALIZACIÓN DE 1992 CON ARREGLO A CUALQUIER METODOLOGÍA..... 1060

Lista de pruebas documentales

'Calculations Acreage Based Methodologies.xls' provided in electronic format ("Metodologías de cálculo basadas en la superficie cultivada.xls", suministrado en formato electrónico)	Brasil - Prueba documental 433
'Calculations Value Based Methodologies.xls' provided in electronic format ("Metodologías de cálculo basadas en el valor.xls", suministrado en formato electrónico)	Brasil - Prueba documental 434

I. INTRODUCCIÓN

1. El Brasil agradece al Grupo Especial la oportunidad de formular observaciones sobre los datos facilitados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004. En la sección II de la presente comunicación se recogen las observaciones del Brasil sobre la exhaustividad y la posibilidad de utilizar los datos estadounidenses de 3 de marzo de 2004. En la sección III, el Brasil presenta los resultados de sus cálculos aplicando las mismas metodologías de asignación que las utilizadas en las "Observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004". En la sección IV, el Brasil ofrece cuatro cuadros, en los que se compara la ayuda al algodón americano (*upland*) en la campaña de comercialización de 1992 con la ayuda a ese producto en las campañas de comercialización 1999-2002, determinada de acuerdo con las cuatro metodologías de asignación.

2. Los resultados que obtiene el Brasil -tanto si se basan en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 como en los datos anteriores facilitados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 o en los datos resumidos de 28 de enero de 2004- no han variado. Con arreglo a cualquier metodología razonable de asignación de la ayuda en el marco de los pagos por contratos al algodón americano (*upland*), la ayuda de los Estados Unidos al algodón americano (*upland*) en las campañas de comercialización 1999-2002 rebasa el nivel de ayuda decidido en la campaña de comercialización de 1992, en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Así pues, las medidas estadounidenses de ayuda interna impugnadas por el Brasil en la presente diferencia no están "exentas de medidas" de conformidad con el Acuerdo SMC y el artículo XVI del GATT.

II. LOS DATOS DE LOS ESTADOS UNIDOS DE 3 DE MARZO DE 2004 CONCERNIENTES A LA PARTE B DE LA SOLICITUD DEL GRUPO ESPECIAL DE 3 DE FEBRERO DE 2004 SE PUEDEN UTILIZAR EN GENERAL Y EL GRUPO ESPECIAL DEBERÍA CONFIAR EN ELLOS

3. Dada la negativa de los Estados Unidos a facilitar datos sobre explotaciones agrícolas específicas, los datos agregados que presentaron los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004 en respuesta a la parte b) de la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 son la mejor información que tiene éste ante sí. Aunque subsisten algunos problemas con los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 (que afectan en particular a cualquier metodología de asignación basada en el valor, como la del anexo IV), el Grupo Especial puede y debería confiar en estos datos al formular realizar su determinación con respecto a la Cláusula de Paz. Así pues, el Brasil señala que ya no considera apropiado confiar en su metodología "14/16".

4. Con respecto a la parte b) de la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, los Estados Unidos han suministrado al parecer datos resumidos completos sobre la superficie de base y datos resumidos completos sobre la superficie plantada, que abarcan todas las cosechas para las cuales el Grupo Especial solicitó datos y todas las explotaciones agrícolas comprendidas en la solicitud del Grupo Especial.

5. No obstante, los Estados Unidos han realizado una interpretación absolutamente incorrecta de la solicitud del Grupo Especial de datos sobre las explotaciones agrícolas de la categoría A. El Grupo Especial ha definido las explotaciones agrícolas de la categoría A como "explotaciones agrícolas [que] tenían menos *superficie plantada de algodón americano (upland)* que superficie de base destinada a este cultivo".[1] Lamentablemente, los Estados Unidos interpretaron que esta solicitud se refería a todas las explotaciones agrícolas que tenían una superficie de base de algodón americano (*upland*) y plantaban menos algodón de este tipo que la totalidad de la superficie de base, o no

[1] Comunicación del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, página 1. (sin cursivas en el original)

plantaban algodón americano (*upland*) en absoluto.[2] Esta interpretación carece de fundamento. Las explotaciones agrícolas sin superficies plantadas no tienen "menos superficie plantada de algodón americano (*upland*)" -expresión que se refiere a una cifra positiva-, no tienen esa superficie en absoluto. Indudablemente, del contexto de la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 se desprende que la finalidad de la solicitud del Grupo Especial no era sino facilitar el cálculo de la ayuda al algodón americano (*upland*), en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. Ni el Brasil ni los Estados Unidos han afirmado jamás que las explotaciones agrícolas que ni siquiera plantan algodón americano (*upland*) reciban algún tipo de "ayuda al algodón americano (*upland*)". Incluir esas explotaciones en los cálculos provocaría inevitablemente graves distorsiones, ya que los cálculos se ven influidos por la superficie de base y la superficie plantada en explotaciones que no son pertinentes para determinar la "ayuda al algodón americano (*upland*)".[3] Si los Estados Unidos hubieran interpretado la solicitud del Grupo Especial con arreglo a su sentido corriente o hubieran facilitado la información relativa a explotaciones agrícolas específicas solicitada por el Grupo Especial el 8 de diciembre de 2003, el 12 de enero de 2004 y el 3 de febrero de 2004 (parte A de la solicitud del Grupo Especial[4]), ello no habría constituido un problema.

6. Con todo, el Brasil ha podido utilizar los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 para corregir en buena medida esta inclusión errónea en la categoría A de explotaciones agrícolas adicionales no productoras de algodón americano (*upland*). Los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 contienen una categoría independiente para las explotaciones que mantienen una superficie de base para algodón americano (*upland*) pero no lo producen. El Brasil ha utilizado esta información agregada para restar de los datos correspondientes a la categoría A las superficies de base y las superficies plantadas de las explotaciones agrícolas que no producen algodón americano (*upland*).[5] Sin embargo, este enfoque no es viable para la metodología

[2] Esto se aprecia por el hecho de que la suma de todas las superficies de base de algodón americano (*upland*) de las explotaciones agrícolas de las categorías A, B y C en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 equivale a la superficie de base total de algodón americano (*upland*) en los Estados Unidos. Lógicamente, las explotaciones que dejaron de producir algodón americano (*upland*) se habrán incluido en una de las categorías y sólo puede tratarse de la categoría A. Sin duda, esta inclusión explica la gran proporción de la superficie de base de algodón americano (*upland*) en relación con la superficie plantada de algodón americano (*upland*) que se da en estas explotaciones agrícolas.

[3] El Brasil señala que este problema no afecta a la metodología "al algodón para el algodón", como se expone *infra*.

[4] El Brasil señala que está firmemente convencido de que ninguno de los datos sobre plantación por explotación agrícola solicitado por el Grupo Especial estaría amparado por la Ley de Protección de la Vida Privada de los Estados Unidos.

[5] El Brasil ha restado de los datos resumidos sobre la categoría A facilitados el 3 de marzo de 2004 la superficie plantada y la superficie de base por producto básico abarcado, como se notificó en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 para las exportaciones agrícolas que tienen una superficie de base para algodón americano (*upland*) pero no lo plantan. En este cálculo se corrige cualquier inclusión errónea de explotaciones agrícolas en la categoría A. Dado que los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 no contienen datos sobre las campañas de comercialización 1999-2001 de las superficies plantadas o básicas de soja ni de las superficies plantadas o básicas de cacahuete (maní) para la campaña de comercialización de 2002 por parte de las explotaciones agrícolas que tienen una superficie de base para algodón americano (*upland*) pero no lo producen, no es posible realizar una corrección que abarque estos cultivos. Por consiguiente, tanto la soja (en las campañas de comercialización 1999-2001) como el cacahuete (maní) (en la campaña de comercialización de 2002) deben excluirse de los cálculos con arreglo a la metodología del Brasil o de los cálculos de asignación basados en el valor con arreglo a la metodología modificada del anexo IV, como se expone más adelante. Además, no se ha podido realizar ninguna actualización de la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos utilizando los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004.

del anexo IV de los Estados Unidos, ya que los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 no contienen todos los que figuran en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3de marzo de 2004. En particular, los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 no contienen datos específicos sobre la superficie plantada de cultivos que no reciben pagos por contratos, lo que limita la capacidad del Brasil de corregir todos los datos de las explotaciones de la categoría A, a efectos de aplicar a esos datos la metodología del anexo IV de los Estados Unidos. Asimismo, tampoco puede realizarse una corrección para la superficie plantada de soja en las campañas de comercialización 1999-2001 y para la superficie plantada de cacahuete (maní) en la campaña de comercialización de 2002, como se ha indicado antes. Así pues, las distorsiones subsistentes que puedan deberse a la exclusión necesaria de la soja y el cacahuete (maní) de los cálculos del Brasil con arreglo a la metodología del Brasil y a la metodología modificada del anexo IV son un resultado directo de la inclusión errónea por los Estados Unidos de explotaciones agrícolas no productoras de algodón americano (*upland*) en la categoría A (y de su negativa constante a presentar datos sobre explotaciones agrícolas específicas).

7. Además, y también a diferencia de los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, en la respuesta estadounidense de 3 de marzo de 2004 no se proporcionan rendimientos de los pagos por contratos ni unidades de pago que permitan un cálculo preciso de las cuantías totales de los pagos por contratos recibidos por las diferentes categorías de explotaciones agrícolas. Aunque el Brasil reconoce que en la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 no se pide esta información, los Estados Unidos habrían debido presentar de buena fe la información sobre las unidades de pago para evitar posibles distorsiones (como hicieron cuando presentaron sus datos resumidos de los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y 28 de enero de 2004). Por lo tanto, se ha pedido al Brasil que utilice la información sobre el rendimiento de los pagos por contratos especificada en los datos resumidos de 28 de enero de 2004. El Brasil cree que esta información sobre el rendimiento de los pagos por contratos es un indicador indirecto y que las distorsiones que podría provocar la utilización de estos datos son de orden relativamente menor.[6]

8. Los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 también son inadecuados porque no permiten el cálculo de la ayuda derivada de los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja y los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes. Los Estados Unidos señalan que los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja en las campañas de comercialización 1999-2000 y los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002 no estuvieron "basados en las explotaciones agrícolas", sino "en los productores".[7] Por consiguiente, fueron los productores ("históricos") los que recibieron los pagos, no las explotaciones agrícolas (o sus propietarios). Aunque los Estados Unidos han presentado datos sobre la superficie plantada de soja y cacahuetes en las explotaciones agrícolas dedicadas al algodón americano (*upland*)[8], no han presentado información alguna que permita un cálculo "basado en los productores" de los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja y los pagos directos para los cacahuetes

[6] Obviamente, los Estados Unidos no tienen fundamento para formular una reclamación contra el uso por el Brasil de este indicador indirecto del rendimiento, ya que el 3 de marzo de 2004 no presentaron información sobre el rendimiento ni datos sobre explotaciones agrícolas específicas.

[7] Respuesta de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, párrafos 10-21.

[8] Para las campañas de comercialización de 1999, 2000 y 2002, los Estados Unidos han presentado dos grupos de datos, uno en el que la soja y los cacahuetes se tratan como cultivos objeto de pagos por contratos y las explotaciones agrícolas se clasifican en consecuencia por categorías y otro en el que se la soja y los cacahuetes se tratan como cultivos que no son objeto de pagos por contratos y las explotaciones se clasifican en consecuencia por categorías. (*Véase* la respuesta de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, párrafos 17, 21, 31-38.)

recibidos por los productores que cultivan algodón americano (*upland*).[9] No obstante, estos pagos deberían tenerse en cuenta en cualquier ejercicio de asignación (excepto en la metodología "al algodón para el algodón"). La falta de esta información impide al Brasil incluir estos pagos en sus cálculos sobre las asignaciones y, por lo tanto, da lugar a un sesgo por defecto en sus cálculos, como se indica más adelante. Las distorsiones que pueda acarrear esta deficiencia de los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 se deben al hecho de que los Estados Unidos no han presentado datos sobre estos pagos para la soja y los cacahuetes.

9. Con respecto a la parte a) de la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 con arreglo al artículo 13 del ESD, en la respuesta de los Estados Unidos de 3 de marzo se proporcionaba -después de cuatro semanas de lo que los Estados Unidos califican de análisis que "ha requerido mucho tiempo y esfuerzo"[10]- un archivo ("NotClose.xls") que contenía datos desglosados relativos a 28 explotaciones agrícolas específicas durante la campaña de comercialización de 2002 que no habrían estado amparadas por la Ley de Protección de la Privacidad de los Estados Unidos. Al propio tiempo, los Estados Unidos indicaron que, en la campaña de comercialización de 2002, 197.084 explotaciones agrícolas produjeron algodón americano (*upland*) y/o recibieron pagos directos y anticíclicos al algodón americano (*upland*). Es obvio que los datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas que abarcan a estas 28 explotaciones no pueden aportar información pertinente para la presente diferencia.[11]

10. El Brasil reitera que no considera que la información sobre plantación desglosada por explotaciones específicas esté amparada por la Ley de Protección de la Privacidad.[12] (No cabe duda de que los cálculos efectuados por el Brasil en las secciones III y IV *infra* sobre la base de los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 no pueden considerarse en modo alguno confidenciales.) Pero incluso si la información sobre plantación desglosada por explotaciones agrícolas específicas fuera confidencial según la legislación estadounidense, el artículo 13 del ESD obligaría a los Estados Unidos a facilitar dicha información al Grupo Especial y al Brasil.[13] El Brasil recalca también que sigue opinando que los datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas permitirían un cálculo muy preciso de la cuantía de los pagos por contratos que constituye una ayuda al algodón americano (*upland*), de conformidad con cualquier metodología de asignación que estimara oportuna el Grupo Especial.[14]

---

[9] Como se ha dicho antes, los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 no contienen unidades de pago.

[10] Respuesta de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

[11] *Véase* la carta del Brasil de 13 de febrero de 2004 al Grupo Especial, página 2.

[12] Observaciones del Brasil de 18 de febrero de 2004, observaciones sobre las respuestas a las preguntas 259 a)-c), párrafos 1-21. *Véanse* también las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 4.

[13] *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 5.

[14] Aunque el Brasil afirmó en la página 3 de su carta de 13 de febrero de 2004 al Grupo Especial que "si se presentara la información no desglosada completa, ya no sería preciso llegar a deducciones desfavorables", señala que los datos facilitados por los Estados Unidos no son completos, como se ha dicho antes. En caso de que los Estados Unidos adujeran o el Grupo Especial considerara que el Brasil debería haber presentado datos más exactos sobre los pagos por contratos que constituyen una ayuda al algodón americano (*upland*), el Brasil solicita al Grupo Especial que confíe pese a todo en los cálculos que proporciona en la presente comunicación. Las deficiencias de que puedan adolecer se deberán a la negativa de los Estados Unidos

III. CÁLCULO DE LA AYUDA AL ALGODÓN AMERICANO (*UPLAND*) DE ACUERDO CON VARIAS METODOLOGÍAS DE ASIGNACIÓN

11. En esta sección, el Brasil presenta los resultados de la aplicación de las cuatro metodologías de asignación tratadas en la sección 5 de las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004. El Brasil ha aplicado dos metodologías de asignación basadas en la superficie ("metodología 'al algodón para el algodón'" y "metodología del Brasil") y dos metodologías basadas en el valor ("metodología del anexo IV modificada" y "metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos") a los datos resumidos presentados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004.[15] Los resultados obtenidos aplicando la metodología del Brasil sustituyen la cuantía estimada de la ayuda al algodón americano (*upland*) calculada con arreglo a la llamada metodología "14/16" propugnada por el Brasil.

Metodología "al algodón para el algodón"[16]

12. El Brasil ha aplicado en primer lugar la metodología "al algodón para el algodón" a los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004.[17] A esta metodología no le afecta el problema del "alcance excesivo" de la categoría A.[18] Según la metodología al algodón para el algodón, a cada acre plantado de algodón americano (*upland*) se le asignan los pagos asociados a un acre de base de algodón americano (*upland*), cuando se dispone de esa información para la categoría de explotaciones agrícolas de que se trate. Eso significa, para las explotaciones agrícolas de la categoría A, que a cada acre plantado de algodón americano (*upland*) se le asignan los pagos

---

a presentar los datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas solicitados en numerosas ocasiones por el Grupo Especial y el Brasil. Además, la negativa estadounidense a 1) presentar datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas o 2) presentar datos apropiados sobre las explotaciones agrícolas de la categoría A, con exclusión de todas las explotaciones que no producen algodón americano (*upland*), así como información completa sobre el rendimiento de los pagos por contratos o las unidades de pago, permitiría al Grupo Especial llegar a la deducción desfavorable de que, de haberse presentado, esta información habría revelado que se asignaron pagos aún más elevados al algodón americano (*upland*) (*véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 6).

[15] Aunque el Brasil utiliza estos resultados para efectuar la comparación requerida por el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura, el Grupo Especial podría emplearlos también para determinar la cuantía de las subvenciones otorgadas al algodón americano (*upland*) a efectos de las alegaciones brasileñas sobre subvenciones recurribles, en caso de que considerara necesario establecer una constatación sobre la cuantía de las subvenciones.

[16] *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, párrafos 46-48 y anexo A.1.

[17] Por los motivos aducidos más adelante, en el contexto de la "metodología del Brasil", el Brasil se ha basado en la clasificación por la que la soja en las campañas de comercialización 1999-2000 y los cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002 se tratan como cultivos no objeto de pagos por contratos. Es decir, el Brasil ha utilizado los archivos 'PFC1999W.xls', 'PFC2000W.xls', 'PFC 2001W.xls' y 'DCP2002W.xls' suministrados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004. Aunque el problema de la "categoría A" no afecta a esta metodología, para garantizar la comparabilidad entre las asignaciones de pagos por categoría de explotación agrícola, el Brasil ha utilizado la misma clasificación que en los cálculos efectuados con arreglo a la metodología del Brasil.

[18] Como la categoría A está compuesta por explotaciones agrícolas que tienen más superficie de base de algodón americano (*upland*) que superficie plantada de este cultivo, a cada acre plantado de algodón americano (*upland*) se le asignan los pagos asociados a un acre de base de este cultivo. No se tienen en cuenta los demás pagos por superficie de base de algodón americano (*upland*) y de otros cultivos.

asociados a un acre de base de algodón americano (*upland*).[19] Para las explotaciones agrícolas de las categorías B1 a B3, eso significa que a cada acre plantado de algodón americano (*upland*) se le asignan los pagos asociados a un acre de base de algodón americano (*upland*), hasta alcanzar la cantidad de superficies de base de algodón americano (*upland*) que poseen las explotaciones en cuestión.[20] Para las explotaciones agrícolas de la categoría C, eso significa que no se realizan asignaciones.[21]

13. Habida cuenta de que los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 no contenían información sobre los rendimientos de los pagos por contratos ni sobre las unidades de pago por categoría de explotación agrícola, el Brasil utilizó las cifras sobre rendimiento de los pagos por contratos suministradas o implícitas en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 para calcular la cuantía de los pagos.[22] Después de corregir la categoría A, eliminando de ella las explotaciones agrícolas que no producían algodón americano (*upland*), las categorías A, B1, B2 y B3 están compuestas por explotaciones que anteriormente se incluyeron en la categoría 1, a tenor de los datos resumidos de los Estados Unidos de los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y 28 de enero de 2004, como explotaciones agrícolas que plantaron algodón americano (*upland*) y tenían una

[19] El Brasil recuerda que las explotaciones agrícolas de esta categoría se definen como aquellas que plantan una superficie de algodón americano (*upland*) menor que la superficie de base que poseen.

[20] El Brasil recuerda que las explotaciones agrícolas de esta categoría se definen como aquéllas que plantan una superficie de algodón americano (*upland*) mayor que la superficie de base que poseen. Por consiguiente, la superficie de base no es suficiente para asignar los pagos asociados a cada acre básico de algodón americano (*upland*) a cada acre plantado de algodón americano (*upland*). De acuerdo con esta metodología, no se aplican asignaciones adicionales y, por tanto, a algunos superficies plantadas de algodón americano (*upland*) no se les asigna ningún pago por contrato.

[21] El Brasil recuerda que las explotaciones agrícolas de esta categoría se definen como aquellas que plantan algodón americano (*upland*) pero no poseen una superficie de base de algodón americano (*upland*). Por consiguiente, no se dispone de pagos por contratos al algodón americano (*upland*) que asignar y, con arreglo a esta metodología, no se asignan pagos por contratos a cultivos distintos del algodón americano (*upland*).

[22] En el archivo 'rPFCsum.xls' figuran las unidades de pago y la superficie de base por categoría de explotación agrícola (las cifras 1, 2 y 3 remiten a las explotaciones que 1) tienen una superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) y lo plantan, 2) tienen una superficie de base para el algodón americano (*upland*) y no lo plantan, y 3) carecen de una superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) pero lo plantan). Como las unidades de pago se definen como el 85 por ciento del producto de la superficie de base y el rendimiento de los contratos, pueden utilizarse las unidades de pago y la superficie de base para calcular los rendimientos contractuales exigidos (unidades de pago / (superficie de base * 0,85)). El archivo 'rDCPsum.xls' contiene los rendimientos contractuales para las tres categorías de explotaciones agrícolas (véase *supra*).

superficie de base dedicada a ese cultivo.[23] En consecuencia, el Brasil se basó en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 para aplicar el rendimiento de los pagos por contratos en las explotaciones agrícolas de la categoría 1 a estas cuatro categorías de explotaciones agrícolas reflejadas en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004.[24] El rendimiento de los pagos por contratos en las explotaciones agrícolas de la categoría C, con arreglo a los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004, se corresponde con el de las explotaciones agrícolas de la categoría 3 de la clasificación en categorías de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004.

14. Seguidamente después, el Brasil calculó las unidades de pago por categoría de explotación agrícola[25] y las multiplicó por la tasa de pago.[26] En Brasil - Prueba documental 433 ('Calculations Acreage Based Methodologies.xls') se presentan en formato electrónico detalles sobre los cálculos del Brasil (por categoría de explotación agrícola).

15. En el cuadro reproducido a continuación se muestra la cuantía de los pagos por contratos asignados como ayuda al algodón americano (*upland*) con arreglo a la metodología "al algodón para el algodón".

[23] Para evitar confusiones, el Brasil detalla en el cuadro reproducido a continuación la nomenclatura de las categorías de explotaciones agrícolas correspondientes a las diversas comunicaciones de datos resumidos de los Estados Unidos:

Definiciones de las explotaciones agrícolas	**Datos de 3 de marzo de 2004**	**18 y 19 de diciembre de 2003 28 de enero de 2004**
Aquellas cuya superficie plantada con algodón es menor que su superficie de base dedicada al algodón	Categoría A (también incluye erróneamente las explotaciones que no producen algodón: todas las explotaciones anteriormente incluidas en la categoría 2)	Incluidas en la categoría 1
Aquellas que plantan algodón y tienen una superficie de base dedicada al algodón (la plantación de cultivos objeto de pagos por contratos equivale a la superficie de base de cultivo)	Categoría B1	Incluidas en la categoría 1
Aquellas que plantan algodón y tienen una superficie de base dedicada al algodón (la plantación de cultivos objeto de pagos por contratos es inferior a la superficie de base de cultivo)	Categoría B2	Incluidas en la categoría 1
Aquellas que plantan algodón y tienen una superficie de base dedicada al algodón (la plantación de cultivos objeto de pagos por contratos es superior a la superficie de base de cultivo)	Categoría B3	Incluidas en la categoría 1
Aquellas que plantan algodón pero carecen de una superficie de base dedicada al algodón	Categoría C	Categoría 3
Aquellas que no plantan algodón pero tienen una superficie de base dedicada al algodón	no solicitados, pero incluidos erróneamente en la categoría A	Categoría 2

[24] Las distorsiones que puedan derivarse de que los rendimientos contractuales correspondientes a las categorías A, B1, B2 y B3 sean ligeramente superiores o inferiores al promedio del rendimiento contractual notificado para las explotaciones agrícolas de la categoría 1 en los datos resumidos de 28 de enero de 2004 se deberán al hecho de que los Estados Unidos no ha suministrado información más específica.

[25] El 85 por ciento del producto de la superficie de base por los rendimientos contractuales (utilizando los rendimientos contractuales aplicables).

[26] Brasil - Prueba documental 394 (Agricultural Outlook Tables, USDA, November 2003, Table 17) (cuadros del *Agricultural Outlook*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 17).

Metodología "al algodón para el algodón"[27]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercado[28]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	434.945.069 $	432.826.830 $	-	-
2000	411.776.128 $	438.349.261 $	-	-
2001	329.593.231 $	452.369.304 $	-	-
2002	-	-	391.846.198 $	864.980.104 $

Metodología del Brasil[29]

16. Al aplicar la metodología del Brasil a los nuevos datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004, el Brasil ha vuelto a corregir el alcance excesivo de las explotaciones agrícolas incluidas en la categoría A[30] y ha aplicado los rendimientos contractuales, tal como figuran en los datos resumidos de 28 de enero de 2004[31], y las tasas de pago[32] para calcular la cuantía de los pagos por contratos por categoría de explotación agrícola.[33] El Brasil recuerda que, según su metodología, se asignan a cada acre plantado de un cultivo objeto de pagos por contratos los pagos asociados a un acre básico de ese cultivo, siempre que se disponga de esos datos. El resto de los pagos adicionales

[27] En Brasil - Prueba documental 433 ('Calculations Acreage Based Methodologies.xls') se detallan los cálculos.

[28] Como en cálculos anteriores (*véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, secciones 9 y 10, y el 18 de febrero de 2004, anexo A), los pagos de asistencia por pérdida de mercado se han calculado ajustando los pagos por contratos de producción flexible en función de la relación entre el total de los pagos de asistencia por pérdida de mercado al algodón americano (*upland*) y el total de los pagos por contratos de producción flexible al algodón americano (*upland*) (Brasil - Prueba documental 4 ("Fact Sheet: Upland Cotton," USDA, January 2003, page 6)) ("Hojas descriptivas: algodón americano (*upland*)", USDA, enero de 2003, página 6). Los Estados Unidos no han criticado nunca este enfoque y, de hecho, confirmaron su exactitud en los párrafos 8 y 9 de su respuesta de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

[29] *Véanse* las respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a las preguntas, párrafos 43-55; y las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 9, y el 18 de febrero de 2004, párrafos 50-51, sección 6 y anexo A.2.

[30] Por ejemplo, el Brasil ha deducido la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) de las explotaciones agrícolas que tienen una superficie dedicada al algodón americano (*upland*) pero no cultivan este producto (notificada por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004) de la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) que tienen las explotaciones de la categoría A (notificada por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004). Se ha aplicado una deducción similar a las superficies de base y plantadas para todos los cultivos sobre los que los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 contenían esa información.

[31] *Véanse* las consideraciones anteriores en el contexto de la metodología "al algodón para el algodón" y en la sección II.

[32] Brasil - Prueba documental 394 (Cuadros del *Agricultural Outlook*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 17).

[33] El Brasil ha utilizado los archivos 'PFC1999W.xls', 'PFC2000W.xls', 'PFC 2001W.xls' y 'DCP2002W.xls' suministrados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004.

por contratos no asignados a su correspondiente cultivo objeto de pagos por contratos se agrupan y asignan proporcionalmente a las superficies plantadas de cultivos objeto de pagos por contratos a las que no se haya asignado ningún pago por contratos en la primera fase.[34]

17. Al aplicar la metodología del Brasil, este país trata la soja como un cultivo no objeto de pagos por contratos a efectos de los pagos de asistencia por pérdida de mercado en las campañas de comercialización de 1999-2000[35] y los cacahuetes como un cultivo no objeto de pagos por contratos a efectos de los pagos directos y anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002. Esta forma de tratarlos se debe a la imposibilidad para el Brasil de corregir los datos de la categoría A referentes a las superficies plantadas de soja y cacahuetes, como se ha dicho antes.[36] Además, y como se ha indicado *supra*, el Brasil no ha podido asignar ningún pago de asistencia por pérdida de mercado para la soja durante las campañas de comercialización 1999-2000 ni ningún pago directo ni anticíclico para los cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002, debido a que no se han suministrado datos sobre estos pagos. Por consiguiente, ni la soja ni los cacahuetes reciben asignaciones de pagos por contratos, ni se asignan pagos por contratos a la soja ni a los cacahuetes para las campañas de comercialización pertinentes.

18. En Brasil - Prueba documental 433 ('Calculations Acreage Based Methodologies.xls') se presentan en formato electrónico detalles sobre los cálculos del Brasil (por categoría de explotación agrícola). El Brasil aplicó exactamente la misma metodología de cálculo que en sus observaciones concernientes a los datos presentadas el 28 de enero de 2004 y el 18 de febrero de 2004.[37] Esta metodología no es del todo idéntica a la expuesta en la comunicación del Brasil de 20 de enero de 2004, en la que se preveía la utilización de datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas que los Estados Unidos no han presentado en ningún momento.[38] Por lo tanto fueron necesarios ciertos ajustes, que están documentados en las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004.[39]

[34] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a preguntas adicionales, párrafos 43-55.

[35] El Brasil recuerda que los Estados Unidos han informado al Brasil y al Grupo Especial de que en la campaña de comercialización de 2001 no se realizaron pagos de este tipo para la soja. *Véase* la respuesta de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, párrafo 10.

[36] *Véase* también el examen más detallado en el contexto de la metodología del anexo IV modificada, *infra*.

[37] Observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 9, y el 18 de febrero de 2004, párrafos 50-51, sección 6 y anexo A.2.

[38] Respuestas del Brasil de 20 de enero de 2004 a preguntas adicionales, párrafos 43-55.

[39] *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, sección 9.

19. En el cuadro reproducido a continuación se exponen los resultados de los cálculos del Brasil.

Metodología del Brasil[40]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercado[41]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	501.450.663 $	499.008.534 $	-	-
2000	478.926.663 $	509.833.219 $	-	-
2001	385.723.950 $	529.409.157 $	-	-
2002	-	-	421.367.874 $	869.470.827 $

20. Las diferencias entre los resultados de la metodología "al algodón para el algodón" y la metodología del Brasil se deben al hecho de que, con arreglo a la metodología del Brasil, se asigna una cuantía limitada de pagos por contratos a cultivos distintos del algodón americano (*upland*) como "ayuda al algodón americano (*upland*)". No obstante, la gran mayoría del algodón americano (*upland*) se planta en explotaciones agrícolas que tienen una superficie de base de algodón americano (*upland*) y cuya superficie de base dedicada a este cultivo es muy similar a su superficie plantada de algodón americano (*upland*). Por lo tanto, los pagos por contratos al algodón americano (*upland*) representan la gran mayoría de los pagos por contratos asignados, incluso de acuerdo con la metodología del Brasil. En el cuadro reproducido a continuación se presenta, por campaña de comercialización y categoría de explotación agrícola, la superficie plantada de algodón americano (*upland*) para la que existe una categoría correspondiente de explotación agrícola con una superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*).

[40] En Brasil - Prueba documental 433 ('Calculations Acreage Based Methodologies.xls') se detallan los cálculos.

[41] Como en cálculos anteriores (*véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, secciones 9 y 10, y el 18 de febrero de 2004, anexo A), los pagos de asistencia por pérdida de mercado se han calculado ajustando los pagos por contratos de producción flexible en función de la relación entre el total de los pagos de asistencia por pérdida de mercado al algodón americano (*upland*) y el total de los pagos por contratos de producción flexible al algodón americano (*upland*) (Brasil - Prueba documental 4 ("Hojas descriptivas: algodón americano (*upland*)", USDA, enero de 2003, página 6)). Los Estados Unidos no han criticado nunca este enfoque y, de hecho, confirmaron su exactitud en los párrafos 8 y 9 de su respuesta de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

Campaña de comercialización[42] **Categoría**[43]	**1999**	**2000**	**2001**	**2002**
	---- acres ----			
A	4.548.886	4.386.073	4.146.352	5.997.438
B1	87.034	94.377	78.075	166.619
B2	2.412.580	2.389.053	2.173.819	2.035.335
B3	3.570.724	3.906.688	4.125.899	3.220.762
C	0	0	0	0
Total	10.619.224	10.776.191	10.524.145	11.420.154
Total de superficies plantadas	14.572.963	15.388.028	15.463.934	13.541.506
Porcentaje	72,87%	70,03%	68,06%	84,33%

Metodología del anexo IV modificada[44]

21. Al aplicar la primera metodología basada en el valor, es decir, la metodología del anexo IV modificada, a los nuevos datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004, el Brasil volvió a corregir el alcance excesivo de la categoría A y aplicó los rendimientos de los pagos por contratos, según se indicaba en los datos resumidos de 28 de enero de 2004, y las tasas de los pagos por contratos para calcular la cuantía total de los pagos por contratos para cada categoría de explotación agrícola.[45]

22. El Brasil se vio obligado a excluir la soja[46] y los cacahuetes de los cálculos de asignación con arreglo a esta metodología[47] (al igual que con arreglo a la metodología del Brasil) por los motivos siguientes: en primer lugar, como los Estados Unidos no proporcionaron datos sobre las plantaciones de soja y cacahuetes en sus datos resumidos de 28 de enero de 2004, el Brasil no pudo corregir los datos correspondientes contenidos en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo

[42] El Brasil ha utilizado los archivos 'PFC1999W.xls', 'PFC2000W.xls', 'PFC 2001W.xls' y 'DCP2002W.xls' suministrados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004.

[43] Para las explotaciones agrícolas de la categoría A, el Brasil ha utilizado la superficie plantada de algodón americano (*upland*) puesto que, en esta categoría, la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) supera la superficie plantada de este cultivo. Para las tres categorías B1, B2 y B3, el Brasil ha utilizado la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*) puesto que, en estas explotaciones agrícolas, la superficie plantada de algodón americano (*upland*) supera la superficie de base dedicada a este cultivo. Por último, para las explotaciones de la categoría C, el Brasil ha utilizado "0", puesto que estas explotaciones carecen de superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*).

[44] El Brasil ha analizado esta metodología en los párrafos 50-51 y en el anexo A.3 de sus observaciones concernientes a los datos de 18 de febrero de 2004.

[45] *Véanse* las consideraciones anteriores en el contexto de la metodología "al algodón para el algodón" y en la sección II.

[46] Esta exclusión de la soja no se aplica a la campaña de comercialización de 2002, para la que se dispone de datos resumidos completos.

[47] Por consiguiente, el Brasil ha utilizado como base para sus cálculos los archivos 'PFC1999W.xls', 'PFC2000W.xls', 'PFC 2001W.xls' y 'DCP2002W.xls' suministrados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004.

de 2004 sobre la categoría A.[48] El Brasil disponía de tres opciones teóricas para solucionar este problema. La primera habría consistido en dejar en la categoría A todas las explotaciones agrícolas que habían incluido los Estados Unidos, pese a que no producían algodón americano (*upland*). Este enfoque habría provocado distorsiones, ya que se habrían incluido en los cálculos cantidades considerables correspondientes a pagos "extra" por contratos recibidos por explotaciones agrícolas que no producían algodón americano (*upland*), así como cantidades desconocidas correspondientes al valor de los cultivos objeto de pagos "extra" por contratos generado por estas explotaciones no productoras de algodón americano (*upland*). La segunda era que el Brasil hubiera corregido el alcance excesivo de la categoría A en todos los datos en los que hubiera podido hacerlo, dejando el resto en el conjunto de los pagos correspondientes a la superficie adicional dedicada a la soja y los cacahuetes por las explotaciones agrícolas no productoras de algodón americano (*upland*). Este enfoque habría provocado distorsiones, porque se habrían incluido en los cálculos cantidades desconocidas correspondientes al valor "extra" de la producción de soja y cacahuetes por las explotaciones agrícolas no productoras de algodón americano (*upland*). Para evitar estas distorsiones, el Brasil ha escogido la tercera opción, consistente en excluir la soja y los cacahuetes de la asignación. Esta opción permite al Brasil corregir los datos relativos a la categoría A, excluyendo las explotaciones agrícolas no productoras de algodón americano (*upland*) como se ha expuesto más arriba[49], y proseguir sus cálculos.

23. En segundo lugar, el Brasil toma nota de que los Estados Unidos clasifican los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja y los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes en las campañas de comercialización de 1999, 2000 y 2002 como pagos basados en los productores, y no en las explotaciones agrícolas. Pero los Estados Unidos no han presentado nunca información sobre la cuantía de estos pagos. No obstante, en cualquier metodología de asignación (excepto en la metodología "al algodón para el algodón") habrían de tomarse en consideración los pagos recibidos por los productores de estos cultivos que también poseían explotaciones agrícolas productoras de algodón americano (*upland*) (que recibieron el resto de los pagos por contratos).

24. Es indudable que la opción del Brasil de no incluir la superficie plantada de soja y cacahuetes, los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja ni los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes provoca distorsiones. Son inevitables debido a la incorrecta interpretación por los Estados Unidos de la definición de explotaciones agrícolas de la categoría A. No obstante, el Brasil cree que se trata de distorsiones de índole relativamente menor. El Brasil ha excluido los pagos asociados a la asistencia por pérdida de mercado para la soja y los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes[50], así como el valor comercial de la producción de soja (en las campañas de comercialización 1999-2001) y cacahuetes (en la campaña de comercialización de 2002).[51] Por consiguiente, los pagos por contratos para la soja y los cacahuetes no se incluyen en el conjunto de los pagos asignados al valor de la producción total de cultivos objeto de pagos por contratos de las explotaciones agrícolas productoras de algodón americano (*upland*). Pero tampoco se asignan pagos por contratos a la soja y los cacahuetes durante esos años. Así se reducen al mínimo las distorsiones, al suprimirse en términos generales los efectos de sobreestimación y subestimación debidos a su exclusión del cálculo. El Brasil señala que, para otros cultivos, la superficie plantada y la superficie

[48] Naturalmente, esta corrección se refiere a la superficie plantada de soja y cacahuetes en las explotaciones agrícolas que no producen algodón americano (*upland*).

[49] *Véase* la sección II *supra*.

[50] Sobre los que los Estados Unidos no han suministrado información concerniente a los pagos.

[51] El Brasil no puede corregir los datos de la categoría A relativos a este valor porque no aparecen en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004.

de base para cultivos objeto de pagos por contrato son bastante proporcionales.[52] Es muy probable que la soja y los cacahuetes sigan patrones similares. Al excluir completamente estos cultivos de los cálculos, el Brasil reduce al mínimo las distorsiones debidas a las deficiencias de los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004, basándose en la suposición de que estos cultivos contribuirían con una cantidad equivalente (o muy similar) al conjunto de los pagos por contratos, puesto que su asignación se basaría en su proporción del valor total de la producción de cultivos objeto de pagos por contratos.

25. Como en sus cálculos de 18 de febrero de 2004, el Brasil ha calculado, por categoría de explotación agrícola, el valor de cada cultivo objeto de pagos por contratos producido en las explotaciones que componen cada categoría. Ha multiplicado la superficie plantada por el rendimiento[53] y por el precio unitario del cultivo en cuestión.[54] Después ha asignado al algodón americano (*upland*) el total de los pagos por contratos para cada categoría de explotación agrícola, en función de la proporción del valor de los cultivos de algodón americano (*upland*) respecto del valor total de la producción de cultivos objeto de pagos por contrato en las explotaciones agrícolas de cada categoría. En Brasil - Prueba documental 434 ('Calculations Value Based Methodologies.xls') se presentan en formato electrónico detalles de los cálculos del Brasil (por categoría de explotación agrícola).

26. En el cuadro reproducido a continuación se muestra la ayuda al algodón americano (*upland*) calculada aplicando esta metodología.

[52] Compárese la superficie de base con la superficie plantada según la información notificada en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 ('PFC1999W.xls', 'PFC2000W.xls', 'PFC 2001W.xls'y 'DCP2002W.xls').

[53] El Brasil indica que, al igual que en los cálculos de 18 de febrero de 2004, ha utilizado los rendimientos en la superficie plantada para el algodón americano (*upland*) y los rendimientos en la superficie cosechada para el resto de los cultivos objeto de pagos por contratos, lo que provoca una sobreestimación del valor de estos últimos y una subestimación de las asignaciones de pagos por contratos al algodón americano (*upland*). *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, párrafo 73 y anexo A.3, notas a los cuadros 3.5-3.8, que contienen explicaciones y referencias suplementarias acerca de estos datos.

[54] Brasil - Prueba documental 420 (Agricultural Outlook Tables, USDA, November 2003, Table 17) (cuadros del *Agricultural Outlook*, USDA, noviembre de 2003, cuadro 17). El Brasil señala que la portada de esta prueba documental parece errónea, pese a lo cual el cuadro es correcto.

Metodología del anexo IV modificada[55]				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercado[56]	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	562.922.665 $	560.181.159 $	-	-
2000	540.877.974 $	575.782.432 $	-	-
2001	394.791.930 $	541.855.031 $	-	-
2002	-	-	462.037.836 $	771.636.204 $

El Brasil indica que estas asignaciones son prudentes. Ante la ausencia de datos sobre los rendimientos en la superficie plantada de cultivos distintos del algodón americano (*upland*), el Brasil aplicó los rendimientos en la superficie cosechada para calcular el volumen de los cultivos producidos en toda la superficie plantada, pasando así por alto el abandono. Este cálculo produce una sobreestimación del valor de la producción de cultivos distintos del algodón americano (*upland*), al sobreestimar el volumen de esa producción. En cambio, el valor de los cultivos de algodón americano (*upland*) se ha calculado utilizando los rendimientos en la superficie plantada, con lo que se ha obtenido una estimación exacta.[57] Por consiguiente, en los cálculos del Brasil se sobreestima el valor de los cultivos distintos del algodón americano (*upland*) objeto de pagos por contratos producidos en cada una de las categorías de explotaciones agrícolas, lo que hace que las asignaciones al algodón americano (*upland*) sean menores.

Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos

27. El Brasil no pudo realizar un cálculo actualizado con arreglo a esta metodología sobre la base de los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 debido a que no pudo excluir de los datos referentes a la categoría A las explotaciones agrícolas que no producían algodón americano (*upland*).[58] La metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos requeriría un ajuste de

[55] En Brasil - Prueba documental 433 ('Calculations Acreage Based Methodologies.xls') se detallan los cálculos.

[56] Como en cálculos anteriores (*véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 28 de enero de 2004, secciones 9 y 10, y el 18 de febrero de 2004, anexo A), los pagos de asistencia por pérdida de mercado se han calculado ajustando los pagos por contratos de producción flexible en función de la relación entre el total de los pagos de asistencia por pérdida de mercado al algodón americano (*upland*) y el total de los pagos por contratos de producción flexible al algodón americano (*upland*) (Brasil - Prueba documental 4 ("Hojas descriptivas: algodón americano (*upland*)", USDA, enero de 2003, página 6)). Los Estados Unidos no han criticado nunca este enfoque y, de hecho, confirmaron su exactitud en los párrafos 8 y 9 de su respuesta de 3 de marzo de 2004 a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004.

[57] *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, párrafo 73 y anexo A.3, notas a los cuadros 3.5-3.8, que contienen explicaciones y referencias suplementarias acerca de estos datos.

[58] En la medida en que sólo eran pertinentes los datos relativos a los cultivos objeto de pagos por contratos (excluyendo la soja y los cacahuetes con arreglo a la metodología del anexo IV modificada), esta exclusión pudo realizarse gracias a los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, que ofrecían una información resumida congruente sobre la superficie de base y la superficie plantada de esos cultivos objeto de pagos por contratos en las explotaciones agrícolas ahora incluidas erróneamente en la categoría A. Así se pudieron deducir los datos resumidos sobre la superficie de base y la superficie plantada para los cultivos objeto de pagos por contratos en las explotaciones agrícolas que tienen una superficie de base

los datos sobre la categoría A en lo referente, entre otras cosas, a la superficie plantada de soja en las campañas de comercialización 1999-2001 y la superficie dedicada a los cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002. No obstante, los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 no contienen esa información sobre la superficie plantada, por lo que no puede efectuarse dicho ajuste en la categoría A.

28. Además, los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 relativos a la campaña de comercialización de 2002 ofrecen información más específica, incluidos datos sobre la superficie para las frutas y las legumbres y hortalizas, el algodón de fibra extralarga, el tabaco y los cacahuetes para todas las categorías de explotaciones agrícolas. No obstante, dado que estos datos no figuraban en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004, el Brasil no puede corregir el efecto que tiene el alcance excesivo de la categoría A sobre ellos. Además, al parecer los Estados Unidos incluyeron en la "superficie destinada a los demás fines" una superficie mayor que la correspondiente únicamente a la tierra cultivable. La superficie total dedicada a cultivos que no fueron objeto de pagos por contratos supera la de la tierra cultivable adicional, según los datos resumidos comunicados por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004. También en este caso eso impide realizar un ajuste del efecto del alcance excesivo de la categoría A sobre estos datos, ya que las series de datos resumidos del 28 de enero de 2004 y el 3 de marzo de 2004 no parecen congruentes.

29. Una vez más, la imposibilidad de excluir las explotaciones agrícolas productoras de cultivos distintos del algodón americano (*upland*) de la categoría A es importante, puesto que la inclusión de un gran número de explotaciones que no producen algodón americano (*upland*) en los cálculos de asignaciones aumentaría las posibilidades de distorsión, debido a las importantes extensiones de la superficie plantada y la superficie de base dedicada a cultivos objeto de pagos por contratos en estas explotaciones agrícolas.

30. Además, mientras que los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 contenían información sobre la superficie dedicada a cultivos que no fueron objeto de pagos por contratos en las campañas de comercialización 1999-2001, los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 no la contienen. Por lo tanto, para esas campañas de comercialización y a efectos de la aplicación de la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos, el Brasil no pudo recurrir a los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 ni a la clasificación en categorías de las explotaciones agrícolas productoras de algodón americano (*upland*), ya que estos datos resumidos no contienen información sobre la superficie plantada de cultivos no objeto de pagos por contratos en estas explotaciones agrícolas. Sin embargo, para aplicar la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos, el Brasil debe recurrir a los datos sobre la superficie plantada de cultivos no objeto de pagos por contratos para calcular el valor de su producción en las explotaciones productoras de algodón americano (*upland*), es decir, a datos como los suministrados por los Estados Unidos en sus comunicaciones de los días 18 y 19 de diciembre de 2003 y 28 de enero de 2004. Por lo tanto, los resultados obtenidos por el Brasil el 18 de febrero de 2004 aplicando la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos sobre la base de los datos resumidos comunicados por este país el 28 de enero de 2004 son más exactos que los de

---

dedicada al algodón americano (*upland*) pero no cultivan este producto, de los datos idénticos referentes a la categoría A y comunicados en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004. Por ejemplo, el Brasil ha deducido la extensión de la superficie de base para el algodón americano (*upland*) de las explotaciones agrícolas que tienen esta superficie de base pero no cultivan este producto (según la información suministrada por los Estados Unidos el 28 de enero de 2004) de la extensión de la superficie de base para el algodón americano (*upland*) que tienen las explotaciones agrícolas de la categoría A (según la información suministrada por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004). Se ha aplicado una deducción similar a las superficies básica y plantada para todos los cultivos sobre los que los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004 contenían esa información.

cualquier cálculo que pueda realizarse sobre la base de los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 o de las versiones ajustadas de dichos datos. Por consiguiente, el Brasil reproduce a continuación los resultados, comunicados el 18 de febrero de 2004, de la aplicación de la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos a los datos resumidos comunicados por este país el 28 de enero de 2004.

Cuadro 4.8 del anexo A.4[59]

Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos				
Campaña de comercialización	Pagos por contratos de producción flexible	Pagos de asistencia por pérdida de mercado	Pagos directos	Pagos anticíclicos
1999	440.061.035,8 $	437.917.881,4 $	-	-
2000	432.996.788,7 $	460.939.354,1 $	-	-
2001	304.243.319,2 $	420.222.029,1 $	-	-
2002	-	-	383.057.256,1 $	640.389.168,2 $

El Brasil señala que estas asignaciones son prudentes por dos motivos: 1) los cálculos sobreestiman el valor de los cultivos distintos del algodón americano (*upland*) objeto de pagos por contrato, como se ha expuesto en el contexto de la metodología del anexo IV modificada; y 2) los cálculos no tienen en cuenta los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja en las campañas de comercialización 1999-2000 ni los pagos directos y anticíclicos para los cacahuetes en la campaña de comercialización de 2002.[60]

IV. LA AYUDA DE LOS ESTADOS UNIDOS AL ALGODÓN AMERICANO (*UPLAND*) EN LAS CAMPAÑAS DE COMERCIALIZACIÓN 1999-2002 SUPERA LA AYUDA AL ALGODÓN AMERICANO (*UPLAND*) DURANTE LA CAMPAÑA DE COMERCIALIZACIÓN DE 1992 CON ARREGLO A CUALQUIER METODOLOGÍA

31. En la sección anterior, el Brasil ha actualizado sus cálculos de 18 de febrero de 2004 sobre la ayuda al algodón americano (*upland*) aplicando varias metodologías de asignación basadas en la superficie y en el valor. En esta sección, el Brasil combina sus resultados con los datos sobre la cuantía de la ayuda al algodón americano (*upland*) otorgada mediante los demás programas de ayuda y ofrece al Grupo Especial cuadros recapitulativos para cada una de las campañas de comercialización del período 1999-2002, en los que se compara la ayuda al algodón americano (*upland*) durante esas campañas con el nivel de ayuda a dicho producto en la campaña de comercialización de 1992.

[59] *Véase* el anexo A.4 de las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004.

[60] Observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, párrafo 52 y su nota 75, y anexo A.4, párrafo 40. Aunque los datos faltantes sobre pagos por contratos para la soja y los cacahuetes podrían corregirse excluyendo estos cultivos de cualquier asignación con arreglo a las tres metodologías anteriores, la soja y los cacahuetes son un elemento importante de los cálculos de asignación efectuados con arreglo a la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos, ya que forman parte de los ingresos totales de las explotaciones agrícolas. Se incluyeron en los cálculos del Brasil de 18 de febrero de 2004, basados en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004. Por consiguiente, los únicos datos que siguen faltando en estos cálculos son los relativos a los pagos, lo que provoca una subestimación de la cuantía de los pagos por contratos asignados al algodón americano (*upland*).

32. Como indicó el Brasil en sus observaciones concernientes a los datos presentadas el 18 de febrero de 2004, el apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura no avala una metodología concreta. Por tanto, el Grupo Especial ha de escoger una metodología razonable de asignación de los pagos por contratos como ayuda al algodón americano (*upland*).[61] El Brasil es partidario de su metodología, basada en la asignación en función de la superficie plantada de cultivos objeto de pagos por contratos, pero presenta también los resultados que ha obtenido aplicando la metodología "al algodón para el algodón" (también basada en la comparación entre superficies), así como dos metodologías basadas en el valor.

33. No obstante, el Brasil insta enérgicamente al Grupo Especial a aplicar una metodología basada en la superficie y, preferiblemente, la metodología del Brasil. Una deficiencia característica de las metodologías basadas en el valor es que la asignación de pagos anticíclicos superiores al valor de la producción hace que las asignaciones para un cultivo disminuyan si bajan los precios de éste.[62] Por consiguiente, en el momento en que los pagos anticíclicos sean "crucialmente necesarios"[63] para compensar los bajos precios de un determinado cultivo, al aplicar una metodología basada en el valor se irán asignando progresivamente estos pagos anticíclicos como ayuda a otros cultivos cuyos precios no hayan disminuido. Al utilizar una metodología de asignación basada en el valor se reduce la proporción de los pagos anticíclicos asignados al cultivo cuyos precios disminuyen y se incrementa la correspondiente a los cultivos cuyos precios aumentan o permanecen constantes. En cambio, al asignar los pagos por contratos a la superficie plantada de cultivos objeto de pagos por contratos -como se hace en la metodología "al algodón para el algodón" y la metodología del Brasil-, se aplica un enfoque de asignación que responde a la realidad económica y a la finalidad perseguida por la ayuda en forma de pagos anticíclicos.

34. Pero el Brasil pone de relieve que, por lo que respecta a los hechos del presente caso y cualquiera que sea la metodología que escoja finalmente el Grupo Especial, la ayuda estadounidense concedida en las campañas de comercialización 1999-2002 al algodón americano (*upland*) supera el nivel de la ayuda de la campaña de comercialización de 1992 en cada una de las campañas y con arreglo a todas las metodologías (con la excepción de la metodología "al algodón para el algodón" y la

---

[61] Observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, párrafos 33-42.

[62] Supongamos que una explotación agrícola produce la misma cantidad de algodón americano (*upland*) y arroz durante dos años consecutivos. El valor de ambos cultivos es de 50 el primer año, lo que hace que se asignen a cada uno la mitad de los pagos por contratos rec*Ibid*os por la explotación. El segundo año, los precios del algodón americano (*upland*) bajan a la mitad de su nivel anterior, mientras que los del arroz no varían. Así, la misma cantidad de algodón americano (*upland*) sólo vale 25 el segundo año, mientras que el valor del arroz sigue siendo de 50. Eso implica que el algodón americano (*upland*) recibe un tercio de las asignaciones de los pagos por contratos (su valor es de 25, frente a un valor total de los cultivos de 75) y el arroz recibe dos tercios de las asignaciones de los pagos por contratos. Se aplicaría el mismo principio en caso de que los precios del arroz disminuyeran a la mitad y los del algodón americano (*upland*) no variaran. En este caso, el arroz recibiría un tercio de las asignaciones de los pagos por contratos, mientras que el algodón americano (*upland*) recibiría dos tercios de las asignaciones de los pagos por contratos. En ambos casos el cultivo cuyo precio disminuye recibe una proporción inferior de ayuda, frente a lo que ocurre con el enfoque anticíclico (y no "procíclico") de los pagos en cuestión.

[63] Brasil - Prueba documental 111, ("The Six Year World Outlook for Cotton and Peanuts: Implications for Production and Prices," Bob McLendon, National Cotton Council, page 1) ("Informe sexenal sobre las perspectivas mundiales del algodón y los cacahuetes: sus efectos sobre la producción y los precios", Bob McLendon, Consejo Nacional del Algodón, página 1).

metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos en la campaña de comercialización de 2000).[64]

35. En los cuatro cuadros reproducidos a continuación se presentan las comparaciones previstas en la Cláusula de Paz para las campañas de comercialización de 1999-2002. En el cuadro siguiente se muestra la comparación prevista en la Cláusula de Paz, realizada por el Brasil para la campaña de comercialización de 2002.

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (*upland*), campañas de comercialización de 1992 y 2002[65]

Año / Programa	1992	2002 (1)	2002 (2)	2002 (3)	2002 (4)
	----- millones de dólares -----				
Primas complementarias	1.017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos directos	ninguno	391,8	421,4	462,0	383,1
Pagos anticíclicos	ninguno	865,0	869,5	771,6	640,4
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[66]	866	898	898	898	898
Pagos de la Fase 2	207	415	415	415	415
Seguros de cosechas	26,6	194,1	194,1	194,1	194,1
Pagos para semillas de algodón	ninguno	50	50	50	50
Total	2.117,0	2.813,9	2.848,0	2.790,7	2.580,6

1) Metodología "al algodón para el algodón".
2) Metodología del Brasil.
3) Metodología del anexo IV modificada.
4) Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos (basada en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004).

[64] El Brasil recuerda que, por la forma en que los Estados Unidos presentaron sus datos resumidos el 3 de marzo de 2004, no pudo ofrecer una actualización del cálculo efectuado con arreglo a la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos que se basara en los datos resumidos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004. *Véase* la sección III *supra*. Además, ninguna de las dos metodologías abarca la ayuda total al algodón americano (*upland*). La metodología "al algodón para el algodón" no abarca ninguno de los pagos por contratos a cultivos distintos del algodón americano (*upland*) que constituyen una ayuda a este cultivo, y la metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos adolece de varios problemas relacionados con los datos, incluido el hecho de que no se dispone de datos para ese año sobre los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja.

[65] En el cuadro que figura *infra* se incluyen las asignaciones actualizadas de los pagos por contratos al algodón americano (*upland*) y, por lo demás, se reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003, actualizado por el párrafo 8 de las respuestas del Brasil de 22 de diciembre de 2003 a las preguntas del Grupo Especial y los párrafos 12-14 de las respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2004 a las preguntas del Grupo Especial. Los pagos de la Fase 2 y de los préstamos para la comercialización se han actualizado a la luz de la respuesta de los Estados Unidos a la pregunta 196. *Véanse* las respuestas de los Estados Unidos de 22 de diciembre de 2004 a las preguntas del Grupo Especial, párrafo 12.

[66] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

36. En el cuadro siguiente se muestra la comparación prevista en la Cláusula de Paz, realizada por el Brasil para la campaña de comercialización de 2001.

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (*upland*), campañas de comercialización de 1992 y 2001[67]

Año / Programa	1992	2001 (1)	2001 (2)	2001 (3)	2001 (4)
	----- millones de dólares -----				
Primas complementarias	1.017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	329,6	385,7	394,8	304,2
Pagos de asistencia por pérdida de mercado	ninguno	425,4	529,4	541,9	420,2
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[68]	866	2.609	2.609	2.609	2.609
Pagos de la Fase 2	207	196	196	196	196
Seguros de cosechas	26,6	262,9	262,9	262,9	262,9
Pagos para semillas de algodón	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Total	2.117,0	3.849,9	3.983,0	4.004,6	3.792,3

(1) Metodología "al algodón para el algodón".
(2) Metodología del Brasil.
(3) Metodología del anexo IV modificada.
(4) Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos (basada en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004).[69]

[67] En el cuadro que figura *infra* se incluyen las asignaciones actualizadas de los pagos por contratos al algodón americano (*upland*) y, por lo demás, se reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003.

[68] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

[69] *Véanse* las observaciones concernientes a los datos presentadas por el Brasil el 18 de febrero de 2004, cuadro del anexo A.4.

37. En el cuadro siguiente se muestra la comparación prevista en la Cláusula de Paz, realizada por el Brasil para la campaña de comercialización de 2000.

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (*upland*), campañas de comercialización de 1992 y 2000[70]

Año / Programa	1992	2000 (1)	2000 (2)	2000 (3)	2000 (4)
	----- millones de dólares -----				
Primas complementarias	1.017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	411,8	478,9	540,9	433,0
Pagos de asistencia por pérdida de mercado	ninguno	438,3	509,8	575,8	460,9
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[71]	866	636	636	636	636
Pagos de la Fase 2	207	236	236	236	236
Seguros de cosechas	26,6	161,7	161,7	161,7	161,7
Pagos para semillas de algodón	ninguno	185	185	185	185
Total	2.117,0	2.068,8	2.207,4	2.335,4	2.112,6

(1) Metodología "al algodón para el algodón".
(2) Metodología del Brasil.
(3) Metodología del anexo IV modificada.
(4) Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos (basada en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004).

[70] En el cuadro que figura *infra* se incluyen las asignaciones actualizadas de los pagos por contratos al algodón americano (*upland*) y, por lo demás, se reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003.

[71] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

38. En el cuadro siguiente se muestra la comparación prevista en la Cláusula de Paz, realizada por el Brasil para la campaña de comercialización de 1999.

Desembolsos presupuestarios para el algodón americano (*upland*), campañas de comercialización de 1992 y 1999[72]

Año / Programa	1992	1999 (1)	1999 (2)	1999 (3)	1999 (4)
	----- millones de dólares -----				
Primas complementarias	1.017,4	ninguno	ninguno	ninguno	ninguno
Pagos por contratos de producción flexible	ninguno	434,9	501,5	562,9	440,1
Pagos de asistencia por pérdida de mercado	ninguno	432,8	499,0	560,2	437,9
Beneficios por préstamos para la comercialización y pagos de primas complementarias[73]	866	1.761	1.761	1.761	1.761
Pagos de la Fase 2	207	422	422	422	422
Seguros de cosechas	26,6	169,6	169,6	169,6	169,6
Pagos para semillas de algodón	ninguno	79	79	79	79
Total	2.117,0	3.299,3	3.432,1	3.554,7	3.309,6

(1) Metodología "al algodón para el algodón".
(2) Metodología del Brasil.
(3) Metodología del anexo IV modificada.
(4) Metodología del anexo IV propugnada por los Estados Unidos (basada en los datos resumidos de los Estados Unidos de 28 de enero de 2004).

39. En suma, los datos sobre pagos por contratos proporcionados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004 (así como los proporcionados el 28 de enero de 2004) demuestran que la ayuda estadounidense al algodón americano (*upland*) en las campañas de comercialización 1999-2002 supera la ayuda decidida por los Estados Unidos en la campaña de comercialización de 1992, en el sentido del apartado b) ii) del artículo 13 del Acuerdo sobre la Agricultura. El hecho de que los resultados se hayan obtenido aplicando cualquier metodología de asignación a cualquier serie de datos resumidos de los Estados Unidos[74] demuestra la solidez de dichos resultados.

[72] En el cuadro que figura *infra* se incluyen las asignaciones actualizadas de los pagos por contratos al algodón americano (*upland*) y, por lo demás, se reproduce el que figura en el párrafo 73 de la comunicación de réplica del Brasil de 22 de agosto de 2003.

[73] En las cifras correspondientes a los préstamos para la comercialización se han incluido "otros pagos".

[74] *Véanse* los resultados obtenidos por el Brasil en sus observaciones concernientes a los datos presentadas el 28 de enero de 2004 y el 18 de febrero de 2004.

ANEXO I-27

OBSERVACIONES DEL BRASIL SOBRE LA RESPUESTA
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE 3 DE MARZO DE 2004
A LA PREGUNTA 264 B)

10 de marzo de 2004

264. b) ¿Concuerdan los Estados Unidos con la afirmación que se hace en el párrafo 135 de las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004 sobre las respuestas de los Estados Unidos a las preguntas de que la diferencia existente entre los 1.148 millones de dólares indicados en el gráfico que sigue al párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto a las preguntas y el monto de 666 millones de dólares que figura en Estados Unidos - Prueba documental 128 (1.750 millones de dólares) es muy parecida a la cifra de "indemnizaciones reprogramadas" totales notificada por los Estados Unidos en su Prueba documental 128 (columna F)?

Observación del Brasil:

1. Los Estados Unidos reconocen, en el párrafo 3 de su respuesta de 3 de marzo de 2004, que la diferencia mencionada en la pregunta del Grupo Especial se debe a que los Estados Unidos tratan las cuantías por concepto de principal de las deudas en mora reprogramadas como una recuperación inmediata del 100 por cien, que se contabiliza como una reducción dólar por dólar de la cuantía de las reclamaciones pendientes en el año en que se convienen las condiciones de la reprogramación.[1]

2. En el párrafo 1 de su respuesta, los Estados Unidos aducen que la conclusión brasileña incluida en la pregunta del Grupo Especial se debe a que el Brasil compara los datos basados en *ejercicios fiscales* proporcionados por él con los datos basados en *cohortes específicas* facilitados por los Estados Unidos. De hecho, como se explicó en el párrafo 34 de las observaciones de 18 de febrero de 2004 y como se ilustra en Brasil - Prueba documental 431, el Brasil llega a la misma conclusión comparando los datos basados en los *ejercicios fiscales* de 1993 a 2002 proporcionados por él con los datos basados en los *ejercicios fiscales* de 1993 a 2002 facilitados por los Estados Unidos.[2]

---

[1] Véanse las opiniones del Brasil sobre este aspecto de la metodología contable basada en los movimientos de efectivo utilizada por los Estados Unidos para realizar una estimación en el sentido del punto j) en las observaciones del Brasil de 18 de febrero de 2004, párrafos 34 a 40; las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004, párrafos 134 a 137; las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003, párrafo 162, y la declaración oral del Brasil de 22 de julio de 2003, párrafo 122.

[2] Estados Unidos - Prueba documental 147 contiene también datos (no acompañados de documentación) sobre los ejercicios fiscales de 1992, 2003 y 2004. La inclusión de las cifras de ingresos y gastos adicionales correspondientes a estos años no modifica el hecho de que los ingresos de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC no cubren los costes y pérdidas de los programas. En Estados Unidos - Prueba documental 147 se alegan ingresos adicionales de 38,5 millones de dólares para 1992, 185,6 millones de dólares para 2003 y 35,4 millones de dólares para 2004; y costes y pérdidas adicionales de 3 millones de dólares para 1992, 130,1 millones de dólares para 2003 y 22,8 millones de dólares para 2004. La contabilización de estos datos ((38,5 dólares + 185,6 dólares + 35,4 dólares) - (3 dólares + 130,1 dólares + 22,8 dólares) = 103,6 millones de dólares) reduciría los costes y pérdidas totales netos de los 1.083 millones de dólares a que se llegó en Brasil - Prueba documental 431 a 979, 4 millones de dólares.

3. En el párrafo 2 de su respuesta, los Estados Unidos afirman, citando, sin ofrecer ninguna documentación al respecto, "[i]nvestigaciones contables realizadas dentro del Gobierno de los Estados Unidos", que "una parte importante" del principal cobrado en el marco de las reprogramaciones "no se ha reflejado" en la línea 88.40 del presupuesto de los Estados Unidos, recogida en la columna 2 a) de Brasil - Prueba documental 431, pese a que reconocen que "[c]omo cuestión teórica este 'principal recuperado' debería figurar en la línea 88.40 del presupuesto". Como los Estados Unidos son la parte que afirma este hecho, recae sobre ellos la carga de demostrarlo (especialmente en este caso, cuando se refieren a una línea de su propio presupuesto).[3]

4. Todas y cada una de las cifras usadas en la metodología contable basada en los movimientos de efectivo que el Brasil utiliza para realizar una estimación en el sentido del punto j) representan datos reales (en contraposición con estimaciones) tomados de documentos estadounidenses oficiales que el Brasil ha proporcionado al Grupo Especial.[4] Los Estados Unidos ni siquiera han *citado* ningún documento para apoyar las cifras que han facilitado en Estados Unidos - Prueba documental 147 o Estados Unidos - Prueba documental 148, y aún menos han *proporcionado* esos documentos al Grupo Especial a efectos de su examen.

5. Por consiguiente, es imposible que el Brasil o el Grupo Especial compruebe, por ejemplo, si la CCC ha recuperado, como afirman los Estados Unidos en el párrafo 2, 205 millones de dólares del principal de sus reprogramaciones. Además, esta cifra está en contradicción con otros datos facilitados por los Estados Unidos. En la columna F de Estados Unidos - Prueba documental 147, este país afirma que, a lo largo del período 1992-2003, se han reprogramado 1.640 millones de dólares de garantías en mora de la CCC; en Estados Unidos - Prueba documental 153, este país afirma que el principal pendiente de estas reprogramaciones asciende a 1.580 millones de dólares. En lugar de recuperar 205 millones de dólares del principal de sus reprogramaciones, estos datos indican que la CCC sólo ha recuperado 60 millones de dólares.

6. En cualquier caso, incluso si el Grupo Especial acepta la afirmación no respaldada de los Estados Unidos de que la CCC ha recuperado 205 millones de dólares del principal de sus reprogramaciones, esto no significaría que las primas cobradas para los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC cubran los costes y pérdidas de funcionamiento de los programas. Incluso si se agrega a la columna "indemnizaciones recuperadas" del cálculo contable basado en los movimientos de efectivo del Brasil (columna 2 a) de Brasil - Prueba documental 341) toda la cifra de 205 millones de dólares -lo cual, según lo reconocen los propios Estados Unidos, sería una acreditación excesiva a este país de recuperaciones del principal de sus reprogramaciones[5]- el resultado sigue siendo que los costes y pérdidas de funcionamiento a largo plazo de los programas de

[3] *Véase, por ejemplo*, el informe del Órgano de Apelación, *Japón - Manzanas*, WT/DS245/AB/R, párrafo 157 ("Es importante distinguir, por un lado, el principio en virtud del cual el demandante debe acreditar una presunción *prima facie* de incompatibilidad con una disposición de un acuerdo abarcado y, por otro, el principio de que la parte que afirma un hecho es la que está obligada a demostrarlo."). Además, el Brasil señala una vez más que, de conformidad con el párrafo 3 del artículo 10 del Acuerdo sobre la Agricultura, corresponde a los Estados Unidos demostrar que las cantidades exportadas por encima de sus compromisos de reducción no se han beneficiado de subvenciones a la exportación.

[4] *Véase* el gráfico incluido en el párrafo 165 de las respuestas del Brasil de 11 de agosto de 2003 (que se reproduce en el párrafo 129 de las observaciones del Brasil de 28 de enero de 2004).

[5] En el párrafo 2 de su respuesta, los Estados Unidos afirman que "una parte importante de" el principal recuperado en el marco de sus reprogramaciones no se ha incluido en la línea 88.40 y la columna 2 a) de Brasil - Prueba documental 341 -no que no se ha incluido en esa columna *nada* del principal recuperado-.

garantías de créditos a la exportación de la CCC superan los ingresos (no sólo las primas cobradas, sino todos los ingresos) en 878 millones de dólares.[6]

[6] En Brasil - Prueba documental 431 se muestra que los costes y pérdidas de funcionamiento superan los ingresos en 1.083 millones de dólares. Si se deducen los 205 millones de dólares a que hacen referencia los Estados Unidos, el resultado es una pérdida de los programas de garantías de créditos a la exportación de la CCC de 878 millones de dólares.

ANEXO I-28

OBSERVACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS SOBRE LAS OBSERVACIONES DEL BRASIL DE 10 DE MARZO DE 2004 ACERCA DE LOS DATOS PRESENTADOS POR LOS ESTADOS UNIDOS EL 3 DE MARZO DE 2004

(15 de marzo de 2004)

Introducción

1. Los Estados Unidos agradecen al Grupo Especial esta oportunidad de responder a las observaciones formuladas por el Brasil el 10 de marzo[1] en relación con los datos presentados por los Estados Unidos el 3 de marzo de 2004 en respuesta a la solicitud complementaria de información del Grupo Especial. Las observaciones del Brasil de 10 de marzo consisten fundamentalmente en una serie de cálculos, en los que se han utilizado los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo para cada una de las metodologías explicadas previamente por el Brasil en sus observaciones de 18 de febrero. Los Estados Unidos han explicado anteriormente, en sus comunicaciones de 11 de febrero[2] y 3 de marzo[3], que ninguna de estas metodologías es pertinente a efectos de la Cláusula de Paz.[4] Por lo tanto, en estas observaciones no repetiremos gran parte de ese análisis, sino que remitiremos al Grupo Especial, cuando proceda, a esas observaciones anteriores de los Estados Unidos.

2. El Brasil afirma que, puesto que los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo "son la mejor información que tiene [el Grupo Especial] ante sí", el Brasil "ya no considera apropiado confiar en su metodología '14/16'".[5] Eso significa que, según ha afirmado el propio Brasil, la única metodología que ha propuesto entre agosto de 2003 y enero de 2004 para demostrar supuestamente una vulneración de la Cláusula de Paz carece de pertinencia para esta diferencia. Además, resulta difícil conciliar la admisión del Brasil con su opinión de que basta con que el Grupo Especial aplique una metodología "razonable" para calcular la ayuda al algodón americano (*upland*), puesto que el Brasil alega que la metodología 14/16 produce resultados similares a los que se obtienen con las demás metodologías (defectuosas).

3. Sin embargo, el hecho de que el Brasil haya renunciado a su metodología 14/16 pone de relieve la naturaleza cambiante de los argumentos relativos a la Cláusula de Paz aplicados por el Brasil a los pagos desconectados. Podría ser útil establecer cómo y cuántas veces han cambiado las teorías del Brasil en esta diferencia.

---

[1] Observaciones del Brasil sobre los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo de 2004 (10 de marzo de 2004) ("Observaciones del Brasil de 10 de marzo").

[2] Comentarios de los Estados Unidos de América sobre las observaciones del Brasil concernientes a los datos presentados por los Estados Unidos los días 18 y 19 de diciembre de 2003 (11 de febrero de 2004) ("Comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero").

[3] Observaciones de los Estados Unidos de América sobre las observaciones del Brasil de 18 de febrero de 2004 (3 de marzo de 2004) ("Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo").

[4] *Acuerdo sobre la Agricultura*, artículo 13 ("Acuerdo sobre la Agricultura").

[5] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafos 2-3.

4. Primero, el Brasil adujo que todos los pagos correspondientes a la superficie de base de algodón americano (*upland*) eran "ayuda al algodón americano (*upland*)". Por ejemplo, en la respuesta a la pregunta 41 del Grupo Especial tras la primera sesión de la primera reunión sustantiva, el Brasil escribió:

> "Las únicas medidas estadounidenses de ayuda interna que el Brasil sepa que pueden satisfacer la prueba de ser "ayuda al algodón americano (*upland*)" son *las que* en su Primera comunicación escrita *enumeró* a efectos de calcular el nivel de ayuda basada en la Cláusula de Paz. *A juicio del Brasil, esas medidas de ayuda interna no pertenecientes al compartimento verde son las medidas que constituyen "ayuda al" algodón americano (upland)* a los efectos del apartado b) del artículo 13."[6]

Las medidas desconectadas enumeradas en la Primera comunicación escrita del Brasil (párrafos 144, 148 y 149) consistían en pagos por contratos de producción flexible, pagos de asistencia por pérdida de mercado, pagos directos y pagos anticíclicos *exclusivamente para la superficie de base de algodón americano (upland).* Así pues, "a juicio del Brasil" en la primera sesión de la primera reunión sustantiva, únicamente estos pagos estaban comprendidos en el mandato del Grupo Especial.[7]

5. Segundo, en respuesta a las críticas de los Estados Unidos, el Brasil comprendió que, en sus propios términos, la teoría de que todos los pagos correspondientes a la superficie de base de algodón americano (*upland*) eran "ayuda al algodón americano (*upland*)" era insostenible. La teoría brasileña no tenía en cuenta el hecho de que la superficie plantada de algodón americano (*upland*) era menor que la superficie de base de algodón americano (*upland*), lo que indicaba que los beneficiarios de los pagos actuaban de manera flexible al plantar otros cultivos o no plantar nada en absoluto.

> Así pues, después de la primera sesión de la primera reunión del Grupo Especial, el Brasil introdujo la llamada metodología 14/16, que consistía en un ajuste de los gastos totales en la superficie de base de algodón americano (*upland*) "en función de la superficie de algodón americano (*upland*) efectivamente plantada". En palabras del Brasil, "sólo la porción de pagos para [la superficie de base de] el algodón americano (*upland*) que realmente beneficia a la superficie plantada de algodón americano (*upland*) puede considerarse ayuda al algodón americano (*upland*)".[8]

Es decir, el Brasil modificó su teoría, alegando que todo el algodón americano (*upland*) se plantaba "en" la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*).

6. Tercero, de conformidad con el argumento falaz del Brasil de que la recepción de los pagos desconectados era necesaria para que los productores de algodón americano (*upland*) cubrieran sus costos, el Brasil reconoció que no era "necesario" plantar algodón americano (*upland*) en la superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*): la superficie de base de arroz y cacahuete (maní) también recibía pagos que permitirían cubrir estos supuestos costos. Sin embargo, el Brasil alegó que los hechos no respaldaban la idea de que el algodón americano (*upland*) "se plantaba en" la superficie

---

[6] Respuesta del Brasil a la pregunta 41 del Grupo Especial, párrafo 58 (se ha omitido la nota y se han añadido las cursivas).

[7] *Véanse* las Observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 204 formulada por el Grupo Especial, párrafos 36-39 (que contiene citas adicionales) (28 de enero de 2004).

[8] Respuesta del Brasil a la pregunta 67 del Grupo Especial, párrafo 130 (notas 2-5 del cuadro) (11 de agosto de 2003).

de base dedicada al arroz o el cacahuete (maní).[9] En cambio, en la segunda sesión de la primera reunión sustantiva del Grupo Especial (es decir, después de la conclusión de la fase de la diferencia relativa a la Cláusula de Paz), el Brasil siguió insistiendo en que "como mínimo una mayoría significativa de los productores de algodón americano (*upland*) cultivó este producto en la superficie de base de cultivo de algodón americano (*upland*) durante la campaña de comercialización de 2002 ".[10]

7. Cuarto, pese a todo, ni siquiera las pruebas del propio Brasil indicaban que no todo el algodón americano (*upland*) se plantaba "en" la superficie de base de cultivo de algodón americano (*upland*). Por ejemplo, como consecuencia de la erradicación de plagas y la adopción de biotecnología, en el sudeste de los Estados Unidos una parte significativa de la superficie anteriormente plantada de cacahuete (maní), maíz y otros cultivos, fue plantada por primera vez de algodón americano (*upland*).[11] De suerte que el Brasil alteró una vez más su teoría y adujo que "la metodología del Brasil supone que los productores estadounidenses de algodón americano (*upland*) cultivaron este producto en superficie de base de cultivo de algodón americano (*upland*)", lo que es "un sustitutivo razonable porque habrá algún algodón americano (*upland*) que se cultiva en superficie de base para cultivo de arroz (y cacahuetes (maníes)), que recibe pagos más elevados, y algún algodón americano (*upland*) que se cultiva, por ejemplo, en superficie de base para cultivo de maíz, que recibe pagos algo inferiores. Como promedio, el enfoque del Brasil anularía en líneas generales el exceso de cómputo de pagos para el arroz y los cacahuetes (maníes) y el cómputo insuficiente de los pagos correspondientes al maíz y otros cultivos de programas que reciben pagos inferiores".[12]

8. Quinto, el Brasil sugirió, en su comunicación de réplica complementaria de 18 de noviembre de 2003, que "los Estados Unidos se han negado a elaborar información sobre cuánta y cuál de la superficie de base que recibe pagos por contratos ha sido plantada de algodón americano (*upland*)".[13] No obstante, el Brasil no ha explicado en ninguna parte cómo puede realizarse este análisis de "cuánta y cuál de la superficie de base que recibe pagos por contratos ha sido plantada de algodón americano (*upland*)". De hecho, ha propuesto que el Grupo Especial solicite a los Estados Unidos que elaboren esta información y ha dicho que "al Brasil le agradaría *presentar al Grupo Especial una lista precisa de los parámetros y preguntas que deben responderse* en un análisis de ese tipo".[14]

9. Sin embargo, el Brasil no presentó esa "lista precisa de los parámetros y preguntas" hasta la segunda reunión del Grupo Especial, en diciembre de 2003. Aunque el Brasil solicitó cierta información a través de la solicitud formulada en Brasil - Prueba documental 369, *no* explicó al Grupo Especial ni a los Estados Unidos cómo se proponía determinar la superficie de algodón americano (*upland*) "plantada" de un determinado producto básico en la superficie de base. De hecho, el Grupo Especial se vio obligado el 12 de enero de 2004 a pedir al Brasil que "facilitar[a] una explicación

---

[9] *Véanse, por ejemplo,* los párrafos 32 y 38 de la comunicación de réplica del Brasil (22 de agosto de 2003).

[10] Comunicación complementaria del Brasil, párrafo; *véase también Ibidem*, párrafo 331.

[11] *Véase* la respuesta del Brasil a la pregunta 125(7), párrafo 38 (27 de octubre de 2003) ("Los testimonios de representantes del Consejo Nacional del Algodón señalaron que un número de productores de la parte sudoriental de los Estados Unidos cultivó algodón americano (*upland*) en superficie de base para maíz durante las campañas de comercialización de 1999-2001.") (se ha omitido la nota).

[12] Respuesta del Brasil a la pregunta 125(8), párrafo 40 (27 de octubre de 2003).

[13] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 50.

[14] Comunicación de réplica complementaria del Brasil, párrafo 48. (sin cursivas en el original)

detallada del método mediante el cual se podrían calcular los gastos totales destinados a los productores de algodón americano (*upland*) en el marco de los cuatro programas pertinentes tomando como base los datos que solicita".[15]

10. Sexto, el Brasil presentó el 20 de enero de 2004, *por primera vez*, su metodología de asignación, es decir, después de que se hubieran presentado los escritos ulteriores de réplica y cuando la fase del "perjuicio grave" (y, de hecho, del procedimiento de solución de diferencias) estaba concluyendo. Fue entonces cuando el Brasil expuso su tesis de la plantación insuficiente y excesiva de la superficie de base con cultivos incluidos en programas, que los Estados Unidos han criticado y refutado en una serie de comunicaciones a lo largo del último mes.

11. Séptimo, a pesar de todo, el Brasil no se detuvo ahí. El 28 de enero de 2004, en sus observaciones sobre los datos de los Estados Unidos de 18 y 19 de diciembre de 2003 (las observaciones que deberían haberse presentado el 20 de enero), el Brasil expuso otra metodología subsidiaria, que consistía en la presunta aplicación de estos datos de diciembre a la metodología del Anexo IV del Acuerdo sobre Subvenciones.[16]

12. Octavo, el Brasil presentó el 18 de febrero de 2004 -es decir, en su última comunicación sustantiva en esta diferencia- *dos* metodologías subsidiarias *más* para calcular la presunta ayuda al algodón americano (*upland*) derivada de los pagos desconectados. En primer lugar, explicó una metodología "al algodón para el algodón"[17], según la cual sólo los pagos desconectados para la superficie de base de algodón americano (*upland*) se considerarían ayuda a este producto. En segundo lugar, introdujo una "metodología del Anexo IV modificada (aplicable sólo a los cultivos incluidos en programas)"[18], con arreglo a la cual los pagos desconectados se asignarían únicamente a los cultivos incluidos en programas en las proporciones en que contribuyeran al valor de la producción de cultivos incluidos en programas en una explotación agrícola.

13. Ante este flujo interminable de teorías sobre cómo y en qué medida los pagos desconectados de ayuda a los ingresos podían considerarse ayuda al algodón americano (*upland*), se tiene la impresión de que el Brasil ha formulado los argumentos que mejor se adaptaban a sus necesidades inmediatas de maximizar la presunta ayuda al algodón americano (*upland*). Es indudable que la incesante argumentación subsidiaria del Brasil ha perjudicado a los Estados Unidos, al incrementar significativamente la carga de evaluar y responder a las teorías del Brasil.

14. El Brasil ha alegado que, "sin datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas no hay fundamento para desarrollar, y mucho menos para aplicar, la metodología del Brasil. El Brasil sólo pudo desarrollar una metodología para aplicar los datos reales cuando a mediados de noviembre recibió los datos del Grupo de Trabajo sobre el Medio Ambiente, y cuando después trató de obtener

---

[15] Comunicación del Grupo Especial de 12 de enero de 2004 (pregunta 258).

[16] Los Estados Unidos han explicado en otro lugar que el Brasil no ha presentado pruebas ni argumentos en favor de la aplicación de la metodología del Anexo IV a efectos de sus alegaciones en materia de subvenciones. *Véanse, por ejemplo*, las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 29-35 y 45-46.

[17] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 46 ("El Brasil presenta en primer lugar los resultados de la utilización de una ligera variación de su metodología.").

[18] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 50 ("El Brasil también ha aplicado los datos resumidos revisados proporcionados por los Estados Unidos a una metodología 'del Anexo IV' modificada asignando el total de los pagos por contratos a explotaciones agrícolas que producen algodón americano (*upland*) sobre el valor de los cultivos objeto de *pagos por contratos* producidos en dichas explotaciones.").

de los Estados Unidos datos desglosados por explotaciones agrícolas específicas".[19] No obstante, en esta declaración el Brasil admite no haber desarrollado su metodología hasta, como muy pronto, mediados de noviembre de 2003, porque, supuestamente, "no [había] fundamento para desarrollarla".

- Resulta sencillamente increíble leer que una parte reclamante ha optado por impugnar unos pagos que, a simple vista, no constituyen una ayuda referida a un producto específico, en este caso el algodón americano (*upland*), pero no ha desarrollado una metodología para determinar la cuantía de los pagos que considera "ayuda a [ese] producto específico" hasta al menos seis meses después del inicio de la diferencia.

- Es decir, resulta sorprendente que el Brasil, en su calidad de parte reclamante, iniciara esta diferencia sin las pruebas, *o incluso la teoría jurídica*, necesarias para fundamentar sus aseveraciones.

Además, tomamos nota de que, aun si el Brasil *hubiera* desarrollado su metodología a mediados de noviembre, no decidió presentarla hasta el 20 de enero de 2004 (ocho meses después del inicio de la diferencia), en respuesta a la pregunta 258 del Grupo Especial.

15. Es precisamente este largo retraso en elaborar sus argumentos en relación con la Cláusula de Paz lo que llevó al Brasil a centrarse exclusivamente en un primer momento en los pagos correspondientes a la superficie de base de algodón americano (*upland*), y sólo seis meses o más después del inicio de la diferencia a tratar de incluir los pagos correspondientes a la superficie de base no plantada de algodón americano (*upland*). Como han aducido los Estados Unidos, el Brasil no identificó estos pagos, que no están comprendidos en el mandato del Grupo Especial[20] y que, de incluirse en esta diferencia, habrían perjudicado los derechos de defensa de los Estados Unidos.[21] Además, el hecho de que el Brasil no haya elaborado su metodología a efectos de la Cláusula de Paz hasta transcurridos seis a ocho meses desde el inicio de la diferencia socava su interpretación de esta Cláusula: es decir, el Brasil ha moldeado y vuelto a moldear sus teorías en relación con la Cláusula de Paz para encontrar una teoría que diera como resultado que la ayuda de los Estados Unidos superaba el nivel de 1992. Sin embargo, como han demostrado los Estados Unidos, la ayuda no referida a productos específicos (pertenezcan o no al compartimento verde) no puede considerarse "ayuda referida a un producto específico" en el sentido corriente de la expresión ni según se define en el apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura.[22] Por consiguiente, no existe fundamento para asignar pagos de ayuda a los ingresos desconectada al algodón americano (*upland*) a efectos de la aplicación de la Cláusula de Paz. Las diversas teorías del Brasil también se basan en un enfoque de "desembolsos presupuestarios" que, por todas las razones que los Estados Unidos han explicado previamente, no figura en el texto de la Cláusula de Paz y es un enfoque erróneo a efectos de esta Cláusula.

[19] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 84.

[20] Comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 47-50.

[21] *Véanse* las Observaciones de los Estados Unidos sobre la respuesta del Brasil a la pregunta 204 del Grupo Especial, párrafos 34-42 (28 de enero de 2004).

[22] *Véanse, por ejemplo,* las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 3-16.

El intento del Brasil de restablecer una base para el uso de conclusiones desfavorables es insostenible

16. Después de afirmar que los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo "son la mejor información que tiene [el Grupo Especial] ante sí" y que "los Estados Unidos han suministrado al parecer *datos resumidos completos sobre la superficie de base y datos resumidos completos sobre la superficie plantada, que abarcan todos los cultivos para los cuales el Grupo Especial solicitó datos y todas las explotaciones agrícolas comprendidas en la solicitud del Grupo Especial*"[23], el Brasil achaca pese a todo a los Estados Unidos "ciertos problemas" con los datos y argumenta subsidiariamente que la supuesta "negativa" de los Estados Unidos a proporcionar ciertos datos "permitiría al Grupo Especial llegar a la conclusión desfavorable de que, de haberse presentado, esta información habría revelado que se asignaron pagos aún más elevados al algodón americano (*upland*)".[24] El esfuerzo del Brasil por replantear su solicitud de que se llegue a "conclusiones desfavorables" es equivocado. En primer lugar, en su carta de 13 de febrero, el Brasil afirmaba que "si se presentara la información no desglosada completa, ya no sería preciso llegar a deducciones desfavorables".[25] Como se ha indicado, en sus observaciones de 10 de marzo, el Brasil dijo que los Estados Unidos habían presentado "datos resumidos completos sobre la superficie de base y datos resumidos completos sobre la superficie plantada, que abarcan todos los cultivos para los cuales el Grupo Especial solicitó datos y todas las explotaciones agrícolas comprendidas en la solicitud del Grupo Especial". Por consiguiente, el Brasil ha admitido implícitamente que no hay una base para llegar a conclusiones desfavorables y su sugerencia no es más que un nuevo argumento subsidiario que únicamente contribuye innecesariamente a la complejidad de la presente diferencia.

17. Esta conclusión queda confirmada por el examen de los datos que los Estados Unidos supuestamente se "negaron" a presentar. En primer lugar, el Brasil achaca a los Estados Unidos que presentaran datos relativos a explotaciones agrícolas que tenían superficie de base de algodón americano (*upland*), pero no plantaron algodón americano (*upland*) de la categoría A.[26] Tomamos nota de que, en su solicitud complementaria de información, el Grupo Especial pidió información sobre las explotaciones agrícolas que "tenían menos superficie plantada de algodón americano (*upland*) que superficie de base destinada a este cultivo, o la misma superficie para ambos fines",[27] lo que no excluye de este ámbito las explotaciones sin superficie plantada. De hecho, como ha señalado el Brasil, el 28 de enero de 2004 y el 19 de diciembre de 2003 los Estados Unidos habían presentado información sobre la superficie plantada y la superficie de base relativa a 1) las explotaciones que tenían al mismo tiempo superficie plantada de algodón americano (*upland*) y superficie de base dedicada a este cultivo y 2) las explotaciones que no plantaban algodón americano (*upland*) y tenían superficie de base para este cultivo.[28] Del texto del apartado b) de la solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial no se desprende que éste tratara de obtener la misma información que se le había proporcionado previamente. Dado que los Estados Unidos presentaron la

[23] Observaciones de 10 de marzo del Brasil, párrafos 3-4. (sin cursivas en el original)

[24] Observaciones de 10 de marzo del Brasil, párrafo 10, nota 14.

[25] Carta al Grupo Especial del Brasil, 13 de febrero de 2004, página 5.

[26] Ante las reclamaciones repetidas del Brasil en esta diferencia, resulta irónico que ahora este país se queje de que los Estados Unidos han presentado demasiada información.

[27] Solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial, punto b) (3 de febrero de 2004).

[28] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 6 y nota 5.

información solicitada en el apartado b) en relación con las explotaciones agrícolas de la categoría A, no existe ninguna base para llegar a una conclusión desfavorable.

18. En segundo lugar, el Brasil aduce que en los datos de los Estados Unidos de 3 de marzo "no se proporcionan rendimientos de los pagos por contratos ni unidades de pago". No obstante, el propio Brasil admite a continuación que "en la solicitud del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004 no se pide esta información".[29] Por consiguiente, como el Grupo Especial no pedía información sobre el rendimiento de los pagos, los Estados Unidos no pudieron negarse a proporcionarla y no existe base para extraer una conclusión desfavorable.[30]

19. En tercer lugar, el Brasil afirma que "los Estados Unidos [...] no han presentado información alguna que permita un cálculo "basado en los productores" de los pagos de asistencia por pérdida de mercado para la soja [es decir, de los "pagos para las semillas oleaginosas" a los productores de soja[31]] y los pagos directos para los cacahuetes (maní) "recibidos por los productores que cultivan algodón americano (*upland*)".[32] No obstante, el Brasil no pone en duda que estos pagos se concedieran a los productores y que no hubiera superficie de base para estos pagos en ninguna explotación durante los años pertinentes (1999 y 2000 para la soja, 2002 para el cacahuete (maní)). Los Estados Unidos recuerdan que la solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial se refería a las "explotaciones agrícolas" con superficie de base de algodón americano (*upland*) y/o superficie plantada de este cultivo.[33] Por consiguiente, en la solicitud del Grupo Especial no se preguntaba por "los pagos recibidos por los productores que cultivan algodón americano (*upland*)" y no existe una base para extraer una conclusión desfavorable de una supuesta "omisión" de proporcionar información no solicitada.

20. En suma, la solicitud subsidiaria renovada del Brasil de que se extraigan conclusiones desfavorables carece de base fáctica; o bien en la solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial no se solicitaba información, o bien los Estados Unidos respondieron convenientemente a la solicitud tal como estaba redactada. Además, en la medida en que el Brasil aduce que los datos sobre el rendimiento de los pagos por contratos o los pagos por la

---

[29] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 7.

[30] En la observación del Brasil de que los Estados Unidos deberían haber proporcionado "de buena fe" información sobre las unidades de pago, como habían hecho en sus comunicaciones de 18 y 19 de diciembre de 2003 y 28 de enero de 2004, no se menciona que, en su solicitud de datos, el Brasil había pedido específicamente que se facilitaran los rendimientos de los contratos. Brasil - Prueba documental 369 (segundo párrafo, cuarto inciso: solicitud del "rendimiento de los pagos por cada cultivo incluido en programas") (3 de diciembre de 2003). Los Estados Unidos han respondido "de buena fe" a todas las solicitudes de datos en esta diferencia, proporcionando todos los que se les habían pedido (dentro de los límites que marca la legislación estadounidense).

[31] *Véase, por ejemplo,* la Respuesta de los Estados Unidos a la solicitud de datos del Grupo Especial de 3 de febrero de 2004, aclarada el 16 de febrero de 2004, párrafos 10-13.

[32] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 8.

[33] *Véase* el apartado b) de la solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial (primer inciso: "¿Cuántas explotaciones agrícolas tenían menos superficie plantada de algodón americano (*upland*) que superficie de base destinada a este cultivo, o la misma superficie para ambos fines? Denominamos a estas explotaciones agrícolas de "categoría A"; segundo inciso: "¿Cuántas explotaciones agrícolas tenían más superficie plantada de algodón americano (*upland*) que superficie de base destinada a este cultivo? Denominamos a estas explotaciones agrícolas de "categoría B".; tercer inciso: "¿Cuántas explotaciones agrícolas tenían superficie plantada de algodón americano (*upland*) pero no superficie de base destinada a este cultivo? Denominamos a estas explotaciones agrícolas de "categoría C") (3 de febrero de 2004).

soja o el cacahuete (maní) recibidos por los productores que cultivan algodón americano (*upland*) son "necesarios" para efectuar el análisis previsto en la Cláusula de Paz, eso no demostraría que haya que extraer una conclusión desfavorable, sino que el Brasil, como la parte reclamante a quien incumbe la carga de la prueba, no ha presentado pruebas para establecer una presunción.

Las metodologías de asignación del Brasil no son pertinentes a efectos de la Cláusula de Paz y, en cualquier caso, siguen adoleciendo de deficiencias conceptuales y metodológicas

21. Los Estados Unidos han expuesto en otras observaciones los motivos por los que no puede utilizarse una metodología de asignación a efectos del análisis previsto en la Cláusula de Paz, puesto que la única ayuda pertinente es la "ayuda a un producto básico específico", es decir, la "asistencia" o el "respaldo" "relacionado especialmente con determinado" "cultivo agrícola" (en el sentido corriente de estas expresiones) o "la ayuda ... otorgada con respecto a un producto agropecuario a los productores del producto agropecuario de base" (leído en el contexto de la definición de la ayuda referida a productos específicos del apartado a) del artículo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura).[34]

22. Además, hemos explicado que, a efectos de las alegaciones de perjuicio grave formuladas por el Brasil, sería necesaria la metodología del Anexo IV[35] para identificar el beneficio de la subvención y el producto subvencionado correspondientes a cada una de las medidas impugnadas de ayuda a los ingresos, y el Brasil no ha presentado pruebas ni argumentos que permitan la utilización de la metodología del Anexo IV.[36]

23. Por último, hemos presentado anteriormente observaciones sobre cada una de las metodologías de asignación del Brasil.[37] Como los cálculos recogidos en las observaciones del Brasil de 10 de marzo son sustancialmente similares a los que ya había presentado anteriormente, nuestras observaciones sobre los nuevos cálculos del Brasil serán limitadas, aunque sustancialmente similares a las que ya habíamos presentado. En particular, tomamos nota de que el Brasil se ha limitado a pasar por alto las críticas estadounidenses a su "pseudometodología del Anexo IV" y ha excluido las ventas de la producción de frutas y legumbres y hortalizas, las actividades no relacionadas con los cultivos en las explotaciones agrícolas y las demás actividades económicas fuera de las explotaciones.

Metodología "al algodón para el algodón"

24. Los Estados Unidos ya han expuesto anteriormente su crítica a esta metodología, con arreglo a la cual los pagos desconectados para la superficie de base de algodón americano (*upland*) en una explotación agrícola que sea igual o inferior a la superficie plantada de este cultivo se consideran ayuda al algodón americano (*upland*). De hecho, el Brasil no ha respondido a la explicación de los Estados Unidos de que "en una explotación agrícola no hay una 'superficie de base' física. La superficie de base dedicada a un cultivo es una ficción contable que no representa una determinada

[34] *Véanse* las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 3-16; y los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 7-14.

[35] *Acuerdo sobre Subvenciones y Medidas Compensatorias*, Anexo IV, párrafos 2-3 ("Acuerdo sobre Subvenciones").

[36] *Véanse, por ejemplo*, las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 29-35; y los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 18-21.

[37] *Véanse, por ejemplo*, las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 36-56; y los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 35-60.

superficie en una explotación agrícola".[38] Por consiguiente, la idea misma de que hay una superficie de base "plantada" de un determinado cultivo (o, a la inversa, de que un cultivo esté "plantado" en determinada superficie de base) es ilusoria.

25. Tomamos nota de que la aplicación de esta metodología errónea a los datos de 3 de marzo ha provocado revisiones a la baja significativas de los cálculos que el Brasil había presentado anteriormente, comprendidas entre 58 millones de dólares (pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001) y 122 millones de dólares (pagos anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002).[39]

Metodología del Brasil

26. También en este caso los Estados Unidos han expuesto detalladamente sus críticas a la metodología del Brasil. Las incoherencias y deficiencias lógicas de esta metodología son llamativas y demuestran que el intento del Brasil de forzar la aplicación de una metodología de asignación para los pagos desconectados se ha producido *a posteriori*. Por ejemplo:

- No hay una base física ni económica que permita considerar que los pagos desconectados para la superficie de base de un cultivo constituyen una ayuda a la producción actual de ese cultivo o de otros cultivos incluidos en programas (con un nivel de plantación insuficiente). La superficie de base no es una superficie física y no está "plantada" de nada. Un beneficiario de ayuda a los ingresos desconectada puede producir uno, varios o ningún producto; dado que el dinero es fungible, los pagos en términos económicos (pero no a efectos de la Cláusula de Paz) pueden atribuirse a alguna de las ventas del beneficiario (en su caso).

- El Brasil no ha examinado jamás si los pagos desconectados para la superficie de base no dedicada al algodón americano (*upland*) "apoyan o mantienen" la producción de cultivos distintos del algodón americano (*upland*) e incluidos en programas y, por consiguiente, ha demostrado que carece de base (de acuerdo con su propia teoría) para asignar en primer lugar los pagos a esos cultivos.

- El Brasil sostiene que la superficie de base está "plantada de" productos específicos, uno a uno, pero no puede explicar cómo una superficie plantada de algodón americano (*upland*) pueda considerarse también al mismo tiempo una superficie de base "plantada de" varios cultivos, como ocurre cuando se suma el total de las superficies de base "con un nivel de plantación insuficiente" y se asignan

[38] *Véanse, por ejemplo*, las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 37-38.

[39] *Compárense* las Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 15, *con* las Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 47.

proporcionalmente a todas las superficies con un nivel de plantación "excesivo" (incluido el algodón).[40]

- El Brasil nunca ha dado una explicación lógica de por qué los pagos de ayuda a los ingresos desconectada deberían atribuirse a los cultivos incluidos en programas pero no a otros cultivos u otras actividades económicas en las explotaciones agrícolas o fuera de ellas (como parecen indicar que es necesario tanto la teoría económica como la metodología del Anexo IV).

- El Brasil tampoco ha tratado de aplicar su propia justificación de que los pagos desconectados constituyen una "ayuda referida a productos específicos" cuando dichos pagos "cubren (o contribuyen a cubrir) los costos de producción" de dichos productos[41] en relación con cualquier otro producto producido por los beneficiarios de pagos, con lo que invalida su propia metodología, con arreglo a la cual los pagos para la superficie de base son en primer lugar una ayuda al cultivo al que corresponde la superficie y después a los demás cultivos incluidos en programas. Utilizando el propio principio del Brasil del "costo de producción", no hay una base que permita dar por bueno este orden de análisis, ya que el Brasil no ha presentado pruebas de que esos pagos "cubren (o contribuyen a cubrir) los costos de producción" de esos productos pero no de otros.

Los Estados Unidos han analizado con cierto detalle estas y otras incoherencias lógicas de la metodología propugnada por el Brasil para asignar pagos desconectados a productos específicos. Aunque la Cláusula de Paz no ofrece ninguna base para la asignación de la ayuda a productos no específicos como ayuda a productos específicos, invitamos al Grupo Especial a considerar estas razones por las que la metodología del Brasil no puede servir como medio neutral para asignar pagos desconectados.[42]

27. También deseamos recordar que una de las respuestas principales del Brasil a la crítica estadounidense de que su metodología daría como resultado tipos de subvención distintos para el algodón americano (*upland*) en la misma explotación agrícola, así como la asignación de más de un pago por acre de superficie de base no destinada a algodón americano (*upland*) a un acre plantado de

[40] Por ejemplo, en la Prueba documental 433, el Brasil presenta los cálculos para la asignación de los pagos con arreglo a su metodología a las diferentes categorías de explotaciones agrícolas establecidas en la solicitud complementaria de información presentada por el Grupo Especial. Para la campaña de comercialización de 2002, las explotaciones de la categoría B2 plantaron 2.703.663 acres de algodón y su superficie de base fue de 2.035.335 acres de algodón. Por tanto, el Brasil calcula que se plantaron 668.329 acres más que la superficie de base y dichos acres pudieron optar a los pagos asignados. La superficie de base para otros cultivos incluidos en programas en las explotaciones agrícolas de la categoría B2 superó la superficie plantada con dichos cultivos en 1.197.785 acres y no se plantó ningún cultivo incluido en programas por encima de su superficie de base. Por consiguiente, el Brasil asignó por entero al algodón americano (*upland*) los pagos totales "de libre asignación" (21.290.090 dólares EE.UU.) de la superficie de base no dedicada a este cultivo. Eso significa que los 668.329 acres de algodón plantados por encima de la superficie de base fueron "plantados" en 1.197.785 superficies de base "sobrantes" con otros cultivos incluidos en programas, o que cada acre "sobrante" de algodón fue "plantado con" 1,79 superficies de base de un cultivo distinto del algodón americano (*upland*).

[41] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 3.

[42] *Véanse* las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 37-44; los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 35-43; las Observaciones de los Estados Unidos a la respuesta del Brasil a la pregunta 258 del Grupo Especial, párrafos 207-29 (28 de enero de 2004).

este producto, fue que "esos dos supuestos problemas ... no existen por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002. Esto es así porque la metodología del Brasil asigna a cada acre de algodón americano (*upland*) plantado sólo un pago por acre de superficie de base de algodón americano (*upland*)". El Brasil proseguía sugiriendo que, como en la campaña de comercialización de 2002 más del 99 por ciento de los pagos directos y anticíclicos recibidos por los productores de algodón americano (*upland*) se destinaron a la superficie de base de algodón americano (*upland*) y la superficie de base de este cultivo superó la superficie plantada del mismo, "las dos críticas principales de los Estados Unidos ... como máximo afectan al 0,9 por ciento de los pagos impugnados por lo que respecta a la campaña de comercialización de 2002".[43]

28. No obstante, las observaciones del Brasil de 10 de marzo tienen un contenido notablemente distinto. En ellas, el Brasil calcula "la superficie plantada de algodón americano (*upland*) para la que existe una categoría correspondiente de explotación agrícola con una superficie de base dedicada al algodón americano (*upland*)".[44] El porcentaje de superficie plantada de algodón americano (*upland*) para la que existe una superficie de base de algodón americano (*upland*) ascendió al 72,87 por ciento en la campaña de comercialización de 1999, al 70,03 por ciento en la campaña de comercialización de 2000, al 68,06 por ciento en la campaña de comercialización de 2001 y al 84,33 por ciento en la campaña de comercialización de 2002.

- Es decir, a lo largo de un año, se asignaron pagos para superficies de base no dedicadas al algodón americano (*upland*) entre el 15 y el 22 por ciento aproximadamente de la superficie plantada de algodón americano (*upland*) - entre 2,1 millones y 4,9 millones de acres- que sería el objeto de las críticas estadounidenses que el Brasil ha desestimado por considerarlas *de minimis*. El Brasil se limita a pasar por alto esta cuestión en sus observaciones de 10 de marzo.

Además, recordamos que el Brasil afirmó que "en lo tocante a algunas de las críticas de los Estados Unidos que podrían afectar a los resultados (salvo para la campaña de comercialización de 2002), el Brasil tendrá en cuenta esos efectos tan pronto como los Estados Unidos proporcionen datos globales en la forma solicitada por el Grupo Especial".[45] Los Estados Unidos no tienen constancia de que el Brasil haya reconocido explícitamente en ningún momento que "algunas de las críticas de los Estados Unidos ... podrían afectar a los resultados", ni de que en sus observaciones de 10 de marzo se haga ningún esfuerzo por "tener en cuenta esos efectos".

29. Por último, tomamos nota de que la aplicación de la metodología errónea del Brasil a los datos de 3 de marzo ha dado lugar una vez más a sustanciales revisiones a la baja de los cálculos que el Brasil había presentado anteriormente, comprendidas entre unos 43 millones de dólares (pagos por contratos de producción flexible en la campaña de comercialización de 2001) y unos 120 millones de dólares (pagos anticíclicos en la campaña de comercialización de 2002).[46]

---

[43] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 60.

[44] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 20.

[45] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 67.

[46] *Compárense* las Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 19, *con* las Observaciones del Brasil de 18 de febrero, párrafo 49.

Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos, modificada

30. El Brasil presenta unos cálculos según "el Anexo IV modificado" que no han variado en gran medida, al excluir por ejemplo la soja (campañas de comercialización de 1999 y 2000) y los cacahuetes (campaña de comercialización de 2002) como cultivos incluidos en programas.[47] De conformidad con esta metodología "del Anexo IV modificada", el Brasil ha asignado un total de pagos por contratos al algodón americano (*upland*) "en función de la proporción del valor de los cultivos de algodón americano (*upland*) respecto del valor total de la producción de cultivos objeto de pagos por contratos".[48] Por consiguiente, la opinión de los Estados Unidos sobre esta metodología "modificada" no ha variado: el enfoque brasileño es fundamentalmente incompatible con el párrafo 2 del Anexo IV, de conformidad con el cual la subvención se concede en función del "valor total de las ventas de la empresa receptora". Además, no hay una base plausible para mantener que los pagos de ayuda a los ingresos desconectada sean una ayuda concedida exclusivamente a los cultivos objeto de pagos por contratos. El Brasil incluye también equivocadamente el valor total de los pagos por contratos en su cálculo, cuando en el ámbito de la presente diferencia están comprendidos exclusivamente los pagos correspondientes a la superficie de base de algodón americano (*upland*).

"Metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos"

31. En sus observaciones de 10 de marzo, el Brasil no ofrece un análisis nuevo, sino que se limita a repetir los cálculos presentados en su comunicación de 18 de febrero. Por lo tanto, la "metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos" no refleja la interpretación "estadounidense" del Anexo IV, que se basa en el texto del Anexo IV. Ese texto establece que, si una subvención no está "vinculada a la producción o venta de un producto dado", el producto subvencionado es el total de las ventas de ese producto efectuadas por la empresa, y que la subvención para un producto dado es la proporción de ese producto en "el valor total de las ventas de la empresa receptora".[49] El Brasil no utiliza "el valor total de las ventas de la empresa receptora" en su "cálculo con arreglo a la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos" y no trata siquiera de calcular las ventas totales de los productores de algodón americano (*upland*).

32. Como el Brasil repite los cálculos que realizó el 18 de febrero, los correspondientes al 10 de marzo adolecen de las mismas deficiencias. En primer lugar, el Brasil yerra al omitir el valor de las frutas y legumbres y hortalizas en el cálculo del valor total de la producción de cultivos no incluidos

[47] Señalamos que los precios del arroz utilizados por el Brasil en los cálculos recogidos en Brasil - Prueba documental 434 son incorrectos. El Brasil ha dividido erróneamente el precio medio del arroz en las explotaciones, notificado en dólares por 100 libras, por 220,46, en lugar de por 100, para obtener un precio expresado en dólares por libra.

	Brasil 1/	WASDE 2/
Campaña de comercialización 1999	0,027$	0,0593$
Campaña de comercialización 2000	0,025$	0,0561$
Campaña de comercialización 2001	0,019$	0,0425$
Campaña de comercialización 2002	0,019$	0,0449$

1/ Brasil - Prueba documental 434.

2/ *World Agricultural Supply and Demand Estimates*, que pueden consultarse en: http://www.usda.gov/agency/oce/waob/wasde/wasde.htm.

[48] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 25.

[49] Acuerdo sobre Subvenciones, Anexo IV, párrafos 2-3.

en programas. Como muestran los datos presentados por los Estados Unidos el 3 de marzo, tan sólo en la campaña de comercialización de 2002 se plantaron 1,2 millones de acres de frutas y legumbres y hortalizas en explotaciones agrícolas que notificaron una superficie de base de algodón.[50] Como se indica en los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero[51], la exclusión de las frutas y las legumbres y hortalizas da lugar a un sesgo por defecto significativo en cuanto al valor de la superficie dedicada a cultivos no incluidos en programas. Por ejemplo, los Estados Unidos han calculado que el valor por acre de los cultivos no incluidos en programas, *entre ellos* las frutas y las legumbres y hortalizas en 2002, fue de 281 dólares[52], es decir, un 138 por ciento superior a los 118 dólares por acre calculados por el Brasil excluyendo las frutas y las legumbres y hortalizas.[53]

33. El Brasil sugiere que no pudo realizar ningún ajuste en sus cálculos porque no estuvo en condiciones de diferenciar las explotaciones agrícolas que no tenían superficie plantada de algodón de la categoría A. No obstante, el Brasil no explica por qué no pudo utilizar los datos reales sobre superficie plantada, incluida la plantada de frutas y legumbres y hortalizas, de las explotaciones agrícolas de la categoría B.[54] Tampoco explica por qué no pudo utilizar la información desglosada por Estados sobre la superficie plantada para realizar los ajustes necesarios al utilizar "el promedio del valor por acre de la producción de cultivos que no son objeto de programas en esa campaña de comercialización *en todos los Estados Unidos*".[55]

34. Además, el Brasil no ha tomado en consideración el vabr de la producción en las explotaciones agrícolas que no corresponde a los cultivos, y no ha presentado datos que permitan efectuar ese cálculo. Una vez más, el estudio del ARMS de 1997 sobre los costos de producción del algodón sugería que, en caso de que el Brasil hubiera tenido en cuenta el valor de la producción en las explotaciones agrícolas distinta de los cultivos, la proporción del algodón como porcentaje de las ventas totales de las explotaciones agrícolas habría sido aún menor. En 1997, cuando el valor del algodón era elevado, en el estudio del ARMS de ese año sobre los costos de producción del algodón se indicó que este producto representaba sólo el 44,5 por ciento del valor total de la producción agrícola en las explotaciones algodoneras.[56]

35. El Brasil tampoco incluye en su cálculo las actividades económicas fuera de las explotaciones agrícolas, que pueden ser sustanciales. En el párrafo 2 del Anexo IV se establece que las subvenciones desconectadas se conceden en función del *"valor total* de las ventas de la empresa receptora" y no meramente de sus ventas *agrícolas.* Como hemos indicado anteriormente, las

[50] *Véase* el archivo "DCP02-2W.xls" (fila "Total general (Explotaciones agrícolas A - C)").

[51] *Véanse* los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafo 54.

[52] Véase Estados Unidos - Prueba documental 154.

[53] Observaciones del Brasil de 18 de febrero, Anexo A, cuadro 4.5.

[54] Las explotaciones agrícolas de la categoría C no tenían una superficie de base de algodón americano (*upland*) y, por tanto, no recibieron pagos desconectados comprendidos en el ámbito de la presente diferencia. Sin embargo, en la medida en que el Brasil discrepa de este hecho, puede aplicarse la misma crítica al hecho de que el Brasil no haya utilizado los datos reales sobre la superficie plantada.

[55] Observaciones del Brasil de 28 de enero, párrafo 90. (sin cursivas en el original)

[56] Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafo 50; Comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafo 55.

transacciones relacionadas con el algodón representan casi el 30 por ciento de los ingresos procedentes de fuentes externas a las explotaciones agrícolas.[57]

36. Por último, el Brasil sigue sin realizar un ajuste para tener en cuenta el hecho de que los propietarios de tierras se apoderan del beneficio de las subvenciones de los pagos por la superficie arrendada. Como han señalado los Estados Unidos, el Brasil ha admitido anteriormente que, en la campaña de comercialización de 1997, entre 34 y 41 centavos por dólar de los pagos por contratos de producción flexible se capitalizaron en el arrendamiento de tierras.[58] Además, en algunas páginas que han desaparecido de Brasil - Prueba documental 276 se afirma que, en el período 1998-2000, los propietarios de tierras, gracias al aumento del arrendamiento, se apoderaron, como promedio, del 81 y el 83 por ciento de los pagos por contratos de producción flexible.[59] Por consiguiente, las pruebas del propio Brasil no apoyan su decisión de no ajustar a la baja el beneficio de las subvenciones a los productores de algodón americano (*upland*), para reflejar el hecho de que los productores son arrendatarios, y no propietarios, de dos terceras partes de la superficie dedicada al algodón americano (*upland*).

Conclusión: el Brasil sólo puede hacer valer la Cláusula de Paz interpretándola de manera incorrecta

37. Los Estados Unidos han demostrado que la interpretación brasileña de la Cláusula de Paz es insostenible, mientras que el Brasil inventa la idea de que la ayuda no referida a productos específicos debe asignarse a productos básicos específicos. Esta idea es directamente contraria al sentido corriente del texto de la Cláusula de Paz y también a su contexto, incluida la distinción fundamental entre la ayuda referida a productos específicos y la ayuda no referida a productos específicos que se establece en el Acuerdo sobre la Agricultura.

38. Los Estados Unidos han demostrado también que el enfoque del Brasil en relación con sus alegaciones de "perjuicio grave" está equivocado. Como se ha indicado antes, la idea brasileña de que "el efecto de la subvención" puede analizarse sin conocer la cuantía de la subvención impugnada equivale a decir que "el efecto de comer" puede determinarse sin saber cuánto se está comiendo.[60] Naturalmente, para determinar "el efecto de comer", también debe determinarse "qué" se está comiendo (además de "cuánto"); de manera similar, "el efecto de la subvención" dependerá de la naturaleza de la subvención impugnada.[61] Por lo tanto, los Estados Unidos consideran que el Brasil no ha establecido una presunción con respecto a los pagos de ayuda a los ingresos desconectada (pagos directos y anticíclicos)[62] en sus alegaciones de perjuicio grave porque no ha identificado ni el

---

[57] *Véanse* las Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafo 51.

[58] Respuesta del Brasil a la pregunta 179 del Grupo Especial, párrafo 165 (27 de octubre de 2003); Declaración inicial del Brasil en la segunda reunión del Grupo Especial, párrafo 57.

[59] Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafos 52-54; Estados Unidos - Prueba documental 155, página 106.

[60] Observaciones de los Estados Unidos de 3 de marzo, párrafo 30, nota 59.

[61] *Véase* el Acuerdo sobre Subvenciones, párrafo 2 del artículo 7 (en la solicitud de celebración de consultas en virtud del párrafo 1 del artículo 7 "figurará una relación de las pruebas de que se disponga respecto de: a) la existencia *y naturaleza* de la subvención de que se trate"). (sin cursivas en el original)

[62] Cuando se estableció el Grupo Especial, durante la campaña de comercialización de 2002, los pagos directos y anticíclicos eran las únicas medidas vigentes. Tanto los pagos por contratos de producción flexible como los pagos de asistencia por pérdida de mercado eran subvenciones recurrentes que se concedían en

beneficio de la subvención ni el o los productos subvencionados utilizando la metodología del Anexo IV. Además, el Brasil no ha establecido que el *efecto* de estos pagos impugnados sea un "perjuicio grave"; por el contrario, los Estados Unidos han demostrado que el efecto de estas medidas desconectadas no pasa de ser mínimo.[63]

39. Por último, los Estados Unidos han demostrado que, si se utiliza una medición que refleje la ayuda "decidida" por los Estados Unidos -en lugar de factores (como los precios del mercado) que están fuera del control de los Estados Unidos-, la ayuda estadounidense al algodón americano (*upland*) durante las campañas de comercialización de 1999-2002 no ha superado el nivel de la campaña de comercialización de 1992.[64] El enfoque propuesto por el Brasil adolece de diversas deficiencias fundamentales, entre ellas las de basarse en el argumento de que:

1) deben utilizarse los desembolsos presupuestarios, pese al hecho de que los Estados Unidos no han "decidido" nunca un nivel de gastos determinado (extremo confirmado por el hecho de que el propio Brasil se basa en el tasa del préstamo para comercialización y el precio indicativo anticíclico a efectos de sus alegaciones *per se* y de amenaza de perjuicio grave[65]); y

2) las medidas de ayuda a los ingresos desconectada -los pagos directos pertenecientes al compartimento verde y los pagos anticíclicos no referidos a productos específicos[66]- pueden y deben asignarse como "ayuda referida a productos específicos", pese al sentido corriente de estos términos en su contexto en el Acuerdo sobre la Agricultura.

40. El que ambas condiciones deben cumplirse resulta evidente si se examinan los cuatro cuadros en los que el Brasil realiza las comparaciones a efectos de la Cláusula de Paz.[67]

- Por ejemplo, aun cuando se utilicen los desembolsos presupuestarios, si se eliminan los pagos de ayuda a los ingresos desconectada en las comparaciones brasileñas a

---

función de la producción anterior y que ya habían terminado en el momento en que se solicitó el establecimiento del Grupo Especial y en que éste se estableció efectivamente.

[63] *Véanse, por ejemplo*, las Observaciones de los Estados Unidos sobre las Observaciones del Brasil sobre las Observaciones concernientes al modelo econométrico del Brasil formuladas por los Estados Unidos, párrafos 4-9 (28 de enero de 2004).

[64] *Véanse, por ejemplo*, los comentarios de los Estados Unidos de 11 de febrero, párrafos 15-17.

[65] *Véase* la Comunicación complementaria del Brasil, párrafo 432 ("La existencia de un precio de sostenimiento de 72,4 centavos por libra con arreglo a la Ley FSRI de 2002 tiene por sí sola efectos de potenciación de la producción y de contención de la subida de los precios. El solo hecho de que existan estos programas asegura una cuantía de ingresos procedente de la producción de algodón (*upland*). Estos ingresos mínimos son un derecho garantizado. Estos ingresos mínimos garantizados tienen por efecto eliminar cualquier incertidumbre y riesgo acerca de los ingresos que recibirán los agricultores por los cultivos. Significa que, independientemente de la evolución real de los precios durante la campaña de comercialización, el agricultor sabe que recibirá por lo menos el tasa de préstamo para su producto, además de la ayuda a los ingresos activada en función de los precios y concedida con cargo al programa de pagos anticíclicos.").

[66] En caso de que el Grupo Especial examinara los pagos terminados antes de la Ley de Agricultura de 2002, los pagos por contratos de producción flexible entrarían en el compartimento verde y los pagos de asistencia por pérdida de mercado serían una ayuda no referida a productos específicos, notificada a la OMC.

[67] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafos 35-38.

efectos de la Cláusula de Paz, *las medidas estadounidenses no infringieron la Cláusula de Paz en las campañas de comercialización de 2002 y 2000.* La ayuda de 1992 ascendería a 2.117,0 millones de dólares y los niveles de 2002 y 2000 serían de 1.557,1 millones y 1.218,7 millones de dólares, respectivamente.[68]

- Por otra parte, aun cuando las medidas de ayuda a los ingresos desconectada se asignaran de acuerdo con cualquiera de las cuatro metodologías erróneas del Brasil, *las medidas estadounidenses no infringieron la Cláusula de Paz en la campaña de comercialización de 2001* si se utiliza un cálculo basado en la diferencia de precios, en lugar de los desembolsos correspondientes a los pagos de los préstamos para comercialización. El cálculo basado en la diferencia de precios elimina el efecto de los precios de mercado sobre la ayuda otorgada.[69] Si se utiliza un cálculo basado en la diferencia de precios, las medidas estadounidenses se ajustan a la Cláusula de Paz en la campaña de comercialización de 2001 con arreglo a dos metodologías brasileñas de asignación diferentes.[70]

- De hecho, incluso sin realizar ningún cambio en los datos del Brasil, con arreglo a dos de sus metodologías "razonables" actuales, las medidas estadounidenses no infringieron la Cláusula de Paz en 2000, el año en que se registraron los precios de mercado más elevados y, por consiguiente, los pagos más bajos en concepto de préstamos para comercialización.[71]

---

[68] *Véanse* las Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafos 35, 37. En este cálculo no se tiene en cuenta la inclusión inapropiada de los pagos para seguros de cosechas (no referidos a productos específicos), los pagos a las semillas de algodón (que no se concedían en el momento del establecimiento del Grupo Especial) y los "demás pagos" (no indicados en la solicitud de establecimiento del Grupo Especial). También tomamos nota de que el desembolso presupuestario correspondiente a la campaña de comercialización de 1999 ascendería a 2.431,6 millones de dólares si se excluye la ayuda desconectada. El Brasil ha mantenido que una porción de los pagos de la Fase 2 son subvenciones proh*Ibid*as a la exportación y no ayuda interna, y los Estados Unidos han sostenido que los "demás pagos" no entran en el mandato del Grupo Especial. La opinión del Grupo Especial sobre estas cuestiones podría ser que el nivel del desembolso presupuestario de 1999 estuvo también por debajo del nivel de 1992.

[69] *Véase* la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafos 114-117. Al mantener fijo el precio indicativo externo, la ayuda medida mediante un cálculo basado en la diferencia de precios muestra el efecto de los cambios en el nivel de ayuda (el precio administrado aplicado) decidido por los Estados Unidos, en lugar de los cambios en los desembolsos que pueden deberse a fuerzas que escapan a nuestro control, como los precios de mercado.

[70] Para la campaña de comercialización de 2001, la ayuda medida utilizando un cálculo basado en la diferencia de precios para las medidas basadas en precios y los gastos presupuestarios correspondientes a los demás pagos asciende a 1.251 millones de dólares Según las metodologías 1) ("al algodón para el algodón") y 4) ("metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos"), la ayuda fue de 1.240,9 millones de dólares y 1.183,8 millones de dólares Cabe precisar una vez más que no se han excluido de estos cálculos los pagos para seguros de cosechas (no referidos a productos específicos), ninguna porción de los pagos de la "Fase 2" ni "los demás pagos" (no comprendidos en el alcance de la presente diferencia).

[71] Observaciones del Brasil de 10 de marzo, párrafo 37 (los desembolsos presupuestarios en 1992 ascendieron a 2.117,0 millones de dólares; los desembolsos correspondientes a 2000, de acuerdo con la metodología "al algodón para el algodón", fueron de 2.068,8 millones de dólares; los desembolsos correspondientes a 2000, según la metodología del Anexo IV propugnada por los Estados Unidos, fueron de 2.112,6 millones de dólares).

41. Los Estados Unidos consideran que una interpretación y aplicación adecuadas de la Cláusula de Paz deben reflejar la forma en que los Estados Unidos "decidieron" la ayuda en las campañas de comercialización de 1992 y 2002[72] y, en el caso de las medidas estadounidenses, la ayuda al algodón americano (*upland*) "decidida" consistió en una tasa de ayuda. No obstante, los Estados Unidos han demostrado que incluso un cálculo de la MGA que reflejara la ayuda decidida por los Estados Unidos, y no los precios de mercado, que escapan a nuestro control, demostraría también que las medidas de los Estados Unidos se ajustan a la Cláusula de Paz. Los cálculos revisados de los desembolsos presupuestarios que ha efectuado el Brasil también respaldan esta opinión.

- Si no se cumple ninguna de las condiciones mencionadas anteriormente -es decir, si las medidas de ayuda a los ingresos desconectada se excluyen debidamente del análisis de la Cláusula de Paz y los pagos de los préstamos para comercialización basados en los precios se calculan utilizando una metodología basada en la diferencia de precios- *las medidas estadounidenses no infringieron la Cláusula de Paz en ninguna campaña de comercialización del período comprendido entre 1999 y 2001.*

- La ayuda en la campaña de comercialización de 1992 ascendería a 1.384 millones de dólares,[73] muy por encima de los niveles revisados de ayuda, que ascendieron a 659,1 millones en la campaña de comercialización de 2002, a 458, 9 millones en la campaña de comercialización de 2001, a 582,7 millones en la campaña de comercialización de 2000 y a 670,6 millones en la campaña de comercialización de 1999.[74]

- Una vez más, estos niveles más bajos de la ayuda "decidida" en los últimos años reflejan la decisión de los Estados Unidos, tras la Ronda Uruguay, de abandonar las primas de complemento concedidas a productos específicos con precios indicativos elevados y, en lugar de ello, complementar los ingresos de los productores con una combinación de ayudas a los ingresos desconectadas, pertenecientes al compartimento verde (pagos directos) o no referidas a productos específicos (pagos anticíclicos).

---

[72] Las medidas (subvenciones) establecidas con respecto a las campañas de comercialización de 1999-2001 ya no estaban vigentes cuando el Brasil formuló la solicitud de establecimiento de un grupo especial y cuando éste fue establecido. Sin embargo, si el Grupo Especial examinara estas medidas, se aplicaría el mismo análisis.

[73] Para llegar a esta cifra se utiliza la misma cifra de gastos, 1.017,4 millones de dólares EE.UU., que usó el Brasil para las primas complementarias. Esta cifra no difiere significativamente de la de 1.009 millones de dólares EE.UU., calculada por los Estados Unidos utilizando la superficie admisible pero, incluso si se utilizara la superficie que recibió efectivamente pagos, el total de los pagos calculado según la diferencia de precios ascendería a 867 millones de dólares Observaciones de los Estados Unidos sobre los nuevos materiales que contienen los documentos de réplica presentados por el Brasil, párrafo 8 (27 de agosto de 2003). Por consiguiente, el nivel de ayuda en 1992 seguiría siendo superior al de las campañas de comercialización de 1999-2002.

[74] En estas cifras revisadas se excluyen los pagos desconectados y se utiliza un cálculo de los pagos de préstamos para comercialización, basado en la diferencia de precios, lo que da como resultado un nivel nulo de ayuda, ya que el tipo de los préstamos para comercialización se encontraba por debajo del precio indicativo fijado. *Véase* la Comunicación de réplica de los Estados Unidos, párrafo 117 y nota 148 (22 de agosto de 2003). No obstante, para calcular estas cifras revisadas no se han eliminado siquiera los pagos para seguros de cosechas (no referidos a productos específicos), ninguna porción de los pagos de la "Fase 2" (que, según el Brasil, serían en parte subvenciones proh*Ibid*as a la exportación) ni "los demás pagos" (no comprendidos en el alcance de la presente diferencia).

42. En caso de que el Grupo Especial aborde la cuestión del perjuicio grave o la amenaza de perjuicio grave, los Estados Unidos han demostrado que el Brasil no ha establecido la presunción de que las medidas estadounidenses impugnadas hayan tenido ese efecto. Sin embargo, ni siquiera sería necesario que el Grupo Especial tratara esta cuestión, ya que los hechos demuestran que los Estados Unidos se han sometido a la disciplina de conceder una ayuda no superior a la decidida durante la campaña de comercialización de 1992. El Brasil debe argumentar que la ayuda no referida a productos específicos puede asignarse como ayuda a productos específicos y que la ayuda "decidida" significa los desembolsos presupuestarios, porque, si no se cumplen esas condiciones, no podrá demostrar que se ha producido una infracción de la Cláusula de Paz. No obstante, los Estados Unidos han demostrado que el enfoque del Brasil es jurídicamente insostenible y carece de coherencia interna. Además, no ofrecía certidumbre alguna a los Miembros que tratan de cumplir sus obligaciones en el marco de la OMC. Las metodologías en constante cambio del Brasil responden a su deseo de encontrar un enfoque para maximizar los dólares que, según aduce, constituyen una ayuda al algodón americano (*upland*), pero no responden a los textos jurídicos, la estructura y los conceptos recogidos en el Acuerdo sobre la Agricultura y el Acuerdo sobre Subvenciones.